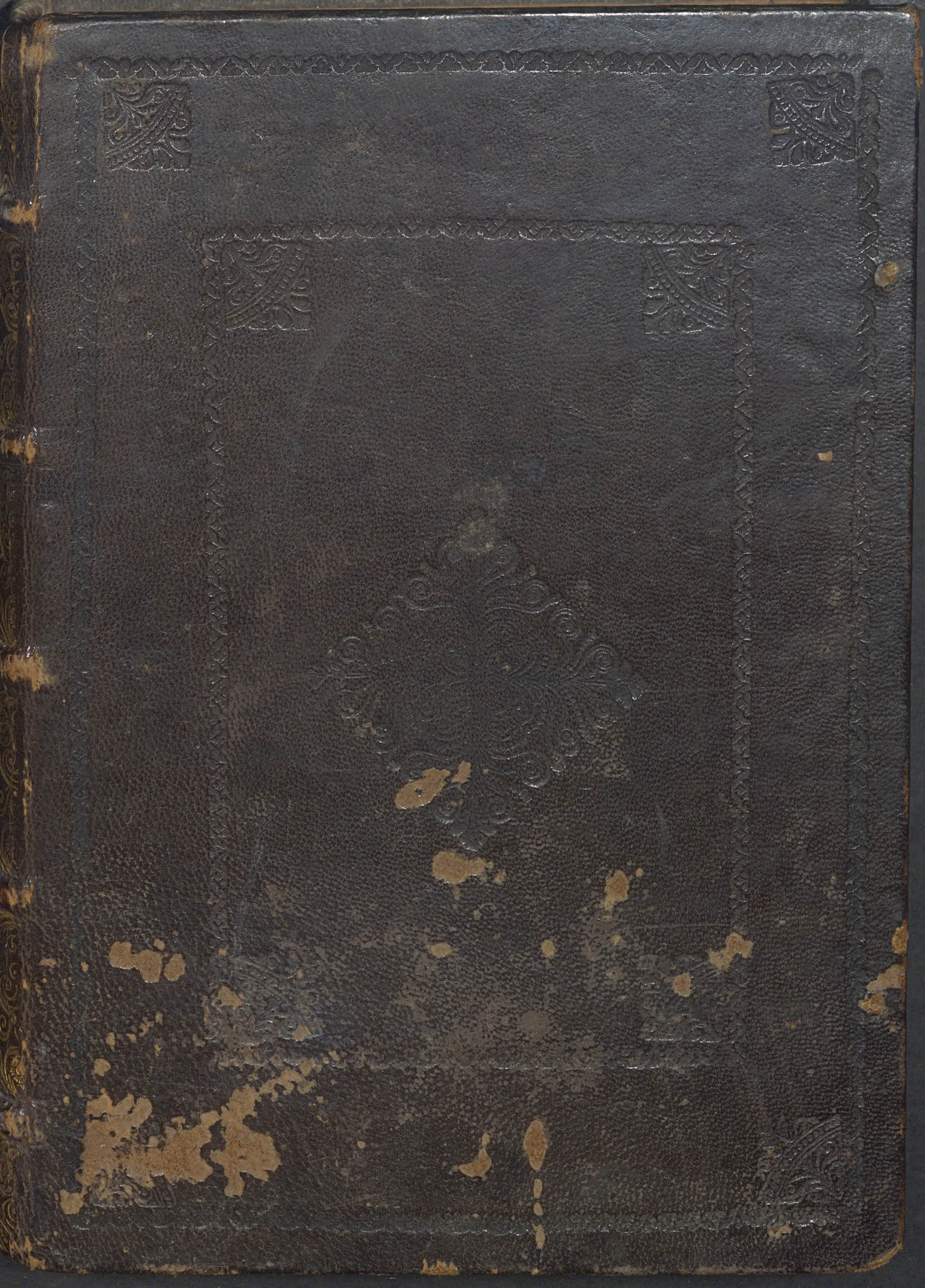


estelibro es de Dr. Juan Rodrigez
Antonio Sanchez

COMPENDIO HISTORICO MISTICO Apologet.co

Sobre la vida, y virtudes del exemplar.mo varon Dn. Vicente Pastor de los Covos, Canonigo del Sacro Monte

Sacado de sus escritos, y combersaciones familiares, è ilustrado à la luz de los mejores Theologos, y Padres de la Iglesia, por vn Discipulo, y Confidente suyo

EL Dr. Dn. JUAN RODRIGUEZ D ARAGON: CANo. assimismo de dho S.xo M.te

D GRANADA

A D 1760.



Resp.ta ã Carta sobre Vida del S.or Pastor.

Amigo, y muy S.or mio: Recivo la de Vm. en que me pide una Relacion circunstanciada de la vida exemplar, è imbidiable muerte de mi Maestro, y S.or D.n Vicente Pastor de los Covos, y aun acusandome no haya dado al publico un compendio de sus Virtudes, haciendo participantes à todos de una Luz, que puso Dios, no para que se clausulase en la estrecha medida de este Monte, y sus confines; sino para que sirbiese de Pharos à todos aquellos infelices, que vacilando como à media luz entre los Escollos de la sciencia, y la ignorancia desean hallar el Puerto en la imitacion de una Virtud solida, y Verdadera. Vm. Amigo mio, desea bien pero discurre mal. Desea un exemplar de una Virtud solida, y no comun; verdadera, y no peregrina; practica, mas no espantosa; en una palabra, una virtud como de quien supo el Evangelio, y procurò con singular estudio arreglarse ã el en un todo, por mucho tiempo, y sin intermision de espacios largos, õ breves, como q.n fluctua sobre el Vasallage ã diversos Señores. No hay duda, que Vm. desea bien, y lo mismo desearia Yó, principalm.te en unos tiempos,

en que los Caminos del S.[or] lloran desiertos por falta de los verdaderos virtuosos al paso que nunca han sonado mas en los Pulpitos, ni aun gemido tanto las Prensas, como aora, dando à luz Vidas, y milagros de sugetos Venerables. Mas Yo Señor mio, veo el sonido, y no mas; pues ni se aplaude mas de lo que suena, ni en lo que suena vemos cosa de substancia. Lo raro, lo singular, lo estravagante, lo ridiculò, se lleva los aplausos de quien lo oye, y los hiperboles de q.[n] lo dice, y aunque tenga las informaciones de ilusion, sueño, y demencia, con los demas fracasos à que están sugetos la ambicion del Corazon humano, y la ignorancia de nuestro entendimiento, ha de haver Revelaciones, Profecias, milagros, subidas, y Bajadas; Visitas de Angeles, batallas de Demonios, trato de bienaventurados, Viajadas à todos los lugares subterraneos, hablas con las Animas benditas, y socorros à estas, pero muy abundantes por mano de una Beata, que no sabemos si ha formado algun concepto de lo que es el Purgatorio. El Camino Real del Evangelio, y por donde fueron Santos los que tenemos en los Altares, ese como suena poco, se estima poco, y se anda menos. de aqui nace, que los Panegiristas de estos Beatos, no nos dicen mas, que delirios, porque su heroe no practicó en vida, sino las propuestas de sus sueños, siendo como decia el S.[or] Pastor, un tegido vario de acciones de duendes.

Con todo este mi deseo grande, y el que se me junta no pequeño de complacer à V.M., discurre mui mal, creyendo que Yò soy capaz de dar al público un compendio de la vida exemplar del S.or Pastor, ò que sus Virtudes en todo, ò en parte permitan el ser delineadas por mi. No se Amigo en qual de estos dos extremos padece V.M. mayor yerro, si en juzgarme à mi tan mucho, si en creer à D.n Vicente Pastor tan poco. Lo cierto es que en ambas cosas es tamaña la equivocacion. El escrivir las acciones de un sugeto pide ciertas proporciones, si no es que diga igualdades, tanto en q.n haze, como en quien padece. Es el dar sus Virtudes al publico un hacerle renacer de nuevo, no yà como hombre, si no como santo, no en las tristes fajas de misero hijo de Adan, si no es en la participacion inestimable, que tiene yà de hijo de Dios; y quien sin serle parecido podrà assi dibujarle con acierto? Semejante empresa pide no solo entender lo que se dice, si no es haver gustado lo que se refiere. Saldrà muerta la Imagen, que se delinea por entre los puntos de la pluma, si la mano, que la mueve està desnuda de experiencia, pues mas sabe en su idioma un rustico del alimento, que ha gustado, que un Philosopho, ayuno, por mas, que sepa definirlo. Ya mucho ha, que nos dijo David, que era menester gustar para llegar à ver; pues como no fuera Yò temerario, queriendo descrivir muchas cosas, q.e no he gustado, ni he visto.

Confiesso con cinceridad, que à ver otros mis adelantam.tos

Yo pudiera en lo que se me manda tener menos improporciones, que otro ninguno; porque no solo traté al S.^or^ Pastor, mas de Veinte años, sino lo confessé, communicó con migo sus cosas, he leido todos sus escritos, y aun antes de ser escritos, sabia yá los asumptos. De mano del mismo autor, sin que el premeditará tal cosa, tengo pasages bien grandes de su vida; y enfin de lo que le oi, de lo que escrivió, y de lo que enseño para otros, sin hazer mas que darle Orden (y asi será si me atrevo à decir algo) pudiera formar un tegido de Virtudes admirables, que si no fuera lo que se me pide, à lo menos fuera una sombra de lo que se puede; pero tengo tal concepto de este hombre, y tantos grillos para poner la pluma en cosa, que toque à su vida, que me rezelo, ò que Dios quiere, que las Virtudes de este hombre queden ocultas hasta tiempo determinado, ò que à lo menos no se manifiesten siendo cosa tan propia el instrumento.

Es cosa rara lo que sucedio en el Sermon de sus honras. Ocho meses se andubo meditando el Orador à todas luzes bueno, instruido qual no otro. El Concurso, que su anhelo provocaba à hablar al hombre mas detenido. Y que sucedio? Que una casualidad importuna embarazó el Objeto de nuestras ansias. No tenia animo el d.^ho^ Orador de decir cosas delicadas, si bien consiste en eso lo mas admirable de su vida, porq.^e^ sabe, que no era el Pueblo para oir filigranas de Espiritu. Ideó como un Ramillete de aquellas cosas mas vecinas à la Region

de

de los sentidos, donde vive la comun de los que están mas bien inclinados, y salió con todo eso tan corpulento, que ni cabia en el tiempo, ni en su animo. Hizo animo, ó ademan de desatarlo, y quitarle aquello, que por mas florido tenia visos del menos necesario; y nos dejó un S.or Pastor, Esqueleto, tal que como le podemos considerar entre los horrores de su sepulcro. Es verdad, que en las dichas honras no se consumió la Cera; de que hay multiplicados testigos; pero qué importa si nos consumimos todos queriendo un S.or Pastor de aquella fama, con que le veneró todo el mundo, y hallandonos con un virtuoso ordinario. Secretos de Dios por fin! Todo su empeño fue vivir oculto, y desconocido en vida, no se si Dios en la muerte querrá tambien, que tenga esta gracia, reservando su celebracion para la solemnidad del ultimo dia. Por fin por no negarme en un todo á lo que me suplica diré algo de aquello, que buenam.te se me ocurra, con la suplica de que sea para VM. solo, que como tan afecto al difunto, y con el favor, que me haze disimulará lo que no fuese á su gusto, agradeciendo, si hubiese algo de provecho; y con la protexta, que descuidado Yó de que haya de llegar este Escrito á los Ojos del Vulgo, tan ignorante, como malicioso, no cuydaré de la pulidez tanto como de la verdad, y para decirlo con algun methodo, una vez, que por modo de introduccion diga de el Sugeto, sus Padres, Patria, y primeros años,

hasta el perfecto uso de la razon, tocarè en las principales virtudes, con los tres Respectos de Dios, de si, y de los Proximos, tocando con este motivo lo que mas
nos pueda servir de
Exemplo.

Capitulo 1.º

Naturaleza, Padres, è Infancia del Varon exemplar, y Singular Mño de Espiritu D. Vicente Pastor de los Cobos.

Los hombres grandes, decia el Philosofo Socrates, no tienen patria; todo el Mundo es su propio País, por que como nacieron para todos es injusticia al comun apropiarles ningun particular. Mas cierto es el motivo, que dá S.n Pablo, quando dice, que no tenemos aqui Ciudad permanente, sino que buscamos otra futura, de que solo poseemos la Esperanza; y es verdad, porque todo el Mundo es destierro, y nadie se apellida natural de la tierra por donde vá de paso. A todos los nacidos es comun esta pena, como hija de la comun desgracia, pero aun mas propio fue para nño D.n Vicente, destierro este Mundo, quien

quien desde su misma Concepcion ya parece tiene amigos, que le miran desde el Cielo.

Erase por los años de N.S.or del 1680, quando gozosos los Padres de nuestro D.n Vicente, llamados D.n Ju.o Pastor, y D.a Maria de los Covas, por tener un hijo Vicente, y llevado aquel (como de una de las principales familias de Valencia) del amor de su Paysano S.n Vicente Ferrer, deseába tener un hijo, que le imitase tanto en las Virtudes, como en el nombre. No era porque no havia yá tenido otros muchos, que todos fueron Religiosos, sino es porque esta obra de poner nombres con acierto es sobre el entendimiento humano. Las mas vezes andan encontrados el nombre, y el sugeto, que le tiene, llamandose Iusto el Pecador, Avisádo el necio, y Libre el que es muchas vezes Esclavo; porque si Adan tuvo la gracia de nombrar las cosas arreglado á sus naturalezas, este privilegio con otros no vino en la hijuela de sus hijos; esta suerte tan dudosa para errar menos la ponia la Fee del dho D.n Juan Pastor, en manos de aquel S.to, vajo cuyo patrocinio salia á luz el Infante. Era especie de Sacrilegio en su Casa quitarle á el Niño el nombre del S.to, que se veneraba en aquel dia, no solo porque el don lo reconocia beneficio especial de aquel S.to, sino es porque creia le obligaba de este modo á recebirle en adelante, debajo de su especial patrocinio. Esta fue la causa de que teniendo ya un Juan, un Dionisio, Un Alejandro, y una Maria, despues que fue Religiosa en la

Concepcion de Granada, no tenia el Vicente deseado; por que no se juzgaba con facultad para poner nombres à su Gusto.

Difirió Dios algun tantito el efecto de su petir, no sè si porque nuestro Vicentico, como otro Samuel, ò Baptista se concibiese entre Oraciones, ò por que se vieren manifiestas la proteccion, y aun la politica, que usan los Santos unos con otros. Al S.to Ferrer eran los ruegos. No sè que tiene esto de ser Paysanos (decia à Otro asumpto Guillelmo Gerardo) que son con ellos las confianzas muy estrechas: tanto fueron las de D.n Juan con su especial Abogado, que le vino à conceder lo que tanto habia pedido; pero con tal Gracia, que no quiso olvidar ni lo Guzman, ni lo Ferrer en el Otorgam.to de la suplica. Dióle por fin el Niño Vicente, que se le pedia. Gracia propria de un Ferrer, atender aun à las necesidades, que nacen de voluntarias aficiones; pero se le dió en el año de 1688 - à los 22 - de Enero, dia en que celebra la Igl.a al Otro Vicente mas antiguo. Qué honradez! Obró aqui el S.to Ferrer como buen hijo dando como muy ovediente el primer lugar à su Padre, y tambien como Cavallero en el desapropio del milagro, que se conoce muy bien se obró à esfuerzos de su intercesion.

Iá tenemos à nuestro niño Vicente nacido à ruegos de sus Padres, y à condescendencias de sus dos S.tos Paysanos, declarandose sus Padrinos aun desde los primeros delineam.tos de su vida; para dar à entender, que si no pueden evitar el que se conciva en culpa, pueden hazer à lo menos el Oficio de Custodios,

para que sea Vicente (ô de quantos, y quan peligrosos riesgos!) hasta que se lave en las Aguas de la Gracia. Niño de tantos privilegios, prenuncio es de progresos admirables. Al ver, q.e el Baptista se habia concevido entre Oraciones, nacia entre milagros, y se le ponia nombre por inspiracion divina, excitó á los Montañeses de Judea à preguntarse admirados: quien pensais que será este Niño? Y dá la razon S.n Lucas, por que veian, que la mano de Dios, esto es, su poder, su provi-dencia, su cuydado, su favor, y su Gracia estaban en el: bien discurrido; porque de principios todos dirigidos por Dios, no se pueden esperar sino unos fines agigantados.

Esto mismo podian decir de nuestro Niño los de Granada, quando el año de 1688. viendole en aquel misero desamparo en que Lucrecio considera à un Recien nacido: como un naufrago, dice, arrojado de las Olas: como un desvalido sin poder valerse de sus manos: como una Criatura con q.n se estrelló naturaleza, y en fin desnudo de todo, el que naze para dominarlo todo; mejor el:

Tum porro puer, ut sevis projectus ab undis "
Navita, nudus humi jacet infans. indignus "
Omni Vitæ auxilio::: "

Assi todos; pero aun yà desde entonzes Vicente el niño, siendo feliz aguero su nombre de lo que habia de ser despues. La misma contraposiz.n de nombre, y naturaleza fomentan

(la)

admirazion: Quis putas puer iste exit? Fue de una naturaleza muy devil, y tan sugeta à impresiones, violentas de una tirana fantasia, que llegó à discurrir, si à el le habria tocado alguna mayor porcion de la levadura del pecado original. Visible testimonio, para demostrar Dios por este medio, que tubo poca parte la naturaleza en las portentosas acciones, q.e veremos despues en el discurso de su vida: etenim manus domini erat cum illo.

No sé si fundado en estos principios, ò en Otros mas altos, sucedió lo que dicen testigos fidedignos (y aun me parece haverselo oydo al S.or Pastor) del S.or Mendoza, uno de los mas exemplares Canonigos de este Sacro Monte. Fue este Prevendado Padrino de Baptismo de nro D.n Vicente, y al bolverselo à su Madre, todo sonrosado, y como fuera de si, dicen unos; mui en su juicio, aseguran Otros, la dijo: tome Comadre, y criemelo con cuydado, que Dios lo tiene para mucho. Estos dichos asi generales, aunque sean de varones eminentes, son reputados no mas, que por buenas voluntades, mientras no los autorizan los efectos correspondientes. No obstante, la buena D.a Maria de los Covos, que tenia el Concepto correspond.e de el dicho Canonigo, gravó muy en su Corazn. el que reputaba estudiado consejo. Eran muy buenos Christianos los dichos D.n Juan, y D.a Maria, y no necesitaban de encargos en

orden

à la educazⁿ. de sus hijos. De una casa de Padres Relaxados, no puede salir una Almaziga de hijos Religiosos, porque siempre la astilla, es preciso sepa à el palo de donde la cortaron; lo contrario es mas natural, q.e de Padres Religiosos salgan los hijos no Relaxados, porque la corrupcion en nosotros se ha combertido en naturaleza, y aunque puede Superarla la Gracia, como lo ha de hazer sin violentarnos ã cada paso vemos frustrados sus efectos. Lo cierto es, que despues de Dios à la buena crianza de estos consortes debemos atribuir el que se consagrasen à Dios las livertades de sus cinco hijos, tres en la Religion de S.ⁿ Fran.co, dos en el siglo vajo el yugo del Sacerdocio, y todos con tal esmero en el cumplim.to de Su Obligazⁿ, que no ha faltado qⁿ diga, que la familia de los Pastores era casta de S.tos

Con todo eso en la educazⁿ. de Vicentico sobresalió este mayor cuydado, ayudando al Consejo del Padrino ser el menor, y como el Benjamin de los Varones, y que su docilidad, su amabilidad, y aquella inclinazⁿ. à lo bueno, que descubrió desde niño rovaba los afectos de todos.

Dicen los naturales influye no poco la fuerza de la imaginazⁿ. de los Padres en la Generazⁿ. de los vivientes,

tes, de modo dicen algunos, que solo la representaz.
de un Negro al tiempo de la concepcion, vasta para dar
ā luz un hijo Etiope. Traen al Caso las Varas des-
cortezadas, puestas à la vista de las Ovejas de Jacob
en Ocasion de la mezcla de los sexos con el deseo de
los Corderos pintados. Sea de esto lo que se fuere, Yó
no lo traigo por Dogma Philosofico, sino es por Sim-
bolo de lo que sucedió con nuestro Niño. Concibiose en-
tre Oraciones, y salió del mismo Color conque en Dios
le concibieron sus Padres. Siempre estaba orando: del
habito, que tenia de Orar entre dia, resultaba el Orar de
noche, por mas que le sepultase el sueño. Dixome mas
de dos vezes, que tenia unos sueños tan hordenados, que
nunca le eran estorvosos para continuar las Espiritualis-
simas tareas desde donde las havia contado el dia ante-
cedente; porque el sueño no le era estrabio, sino un pa-
rentesis, en que suspendiendose el travajo del Cuerpo, co-
braba en el silencio de importunas especies, mas vigor el
animo, para seguir las sendas del Camino; y aun en bas-
tantes Ocasiones, añadia, le habian sido muy importan-
tes los mismos sueños, logrando por medio de esta ima-
gen de Oracion efectos tan utiles en su alma, como le pu-
dieran adquirir muchas horas de Oracion verdadera; pero
de

de esto, quando lo tratemos de proposito.

Lo que haze aora à mi intento, es lo temprano, que se diò à tan piadoso exercicio. Contaba el mismo, como candideces de su primera infancia, que à imitaz.n de su Padre (que aunque seglar, y cargado de los cuydados domesticos, tenia sus ratos destinados en el dia, para tratar con Dios de los muy importantes de su Alma) se Retiraba à el Oratorio, y alli, aun sin tener conocim.to se portaba con el mismo modo, q.e si en la Realidad estubiera orando; y añadia, que tal vez acomodandose Dios à la inocencia de sus pueriles suplicas, le Otorgò lo que le pedia. No se cuenta esto por cosa grande; mas, ni por despreciable, ni aun con inferior motivo, la Omite
" el Augustino, hablando de si propio: Ô Dios mio, auxilio
" mio, y Refugio mio: Niño era, y ya te comenze à invocar; aun
" no sabia hablar, y desataba los nudos de mi lengua enseñan-
" dome à pedirte. Pedia como parbulo, mas no era pequeño el afec-
" to con que te pedia, que no me azotaran en la Escuela. Pequeños principios; pero principios de cosas muy grandes.

[margin: l. 1. conf. c. 9.]

Las Almas (dice el mismo Augustino, hablando con-
" tra Fausto) las Almas nobles, y que son capazes de
" mucho, aun en los mismos pecados, dan muestras de
" los progresos futuros; como no les falte la cultura de
" los preceptos. Y trae los exemplos de Moyses matando à el

[margin: l. 22. contra Faust. c. 70. Animæ virt. capaces &c.a]

Egipcio, y de Saulo persiguiendo ala Iglª. Pecadores ambos; pero que en sus mismos vicios dan yà muestras, aquel de valeroso Capitan delos hebreos, este de Vaso precioso de eleccion parallevar el nombre de Dios por el mundo, sin temor de que le quiebren los travajos, que le han de cercar, ni riesgo de que empañen los tiranos, que le habian de perseguir.

Si los tempranos vicios en Almas fertiles dan muestra de las virtudes futuras, ò mas bien dela proporcion que tienen las tales con las virtudes venideras, que no se podrà inferir en nuestro Niño con unas disposiciones tan oportunas, con que con tanta antelazn. le iba previniendo la Gracia à una vida de 72. años, sin mas estudio, que buscar para si enseñar à todos el Camino del cielo? Mate enhorabuena Moyses al Egipcio, y muestre en eso el Valor, que ha de tener de un Capitan General matando à los enemigos de Dios, que quieran impedir el paso à Su escogido Pueblo; pero Yò viendo este madrugar de Niño à buscar las aguas dela Gracia en la fuente delas vendiciones, y à discernir las yervas saludables, y nocivas, que à la par del Jardin del Cielo, brindan los Campos del mundo por medio de una meditacion continuada, digo, q. yà tenemos presagios de que nuestro Vicente Pastor, no es Pastor, ni Vicente à secas; sino es un Vicente à qn. se le promete el Maná escondido; ò bien sea la inteligª. (como la tubo de los arcanos dela Eucharistia) para hazerlo robusto: Vincenti

centi dabo manna absconditum. O bien la misma Bienaventuranza con el nombre nuevo, que pone Dios à los suyos por corona de sus Victorias, dando entonzes por bien puesto, el que recibió en el Baptismo.. Y al mismo tiempo un Pastor tan diestro en discernir sendas, salvar encruzijadas, y saber donde están las buenas yervas, y las aguas puras, q.e lo puede ser desde luego del Rebaño de Jesu-Christo. Por uno, y por otro me parece le viene nacido lo que del martir S.n Victor dixo un Poeta Christiano.

Quam bene cum S.to quadrat Vincente corona!
Quam sua Vincenti jure Corona datur!

Es seña q.e nos dexó Christo para discernir los Pastores de los Lobos, el que à su voz no huyen, sino vienen las Obejas; y esto le sucedió à nuestro Niño tan temprano, que parece, que con el nombre le dieron tambien el oficio. La primera Obeja, que le conoció en la voz, fue su piadosa Abuela. Contaba con gracia (aunque mal contento de si mismo llorando esta plaga; así llamaba al Magisterio, que le habia seguido desde Niño) que siendo de solos seis años, ya le pedia la devota Señora la enseñase à tener Oracion. No se qual admirar mas, si la humildad de la anciana, si el Magisterio del parbulo. Lo cierto es, que ya entre los propios le notaban adelantam.tos, que echamos menos en los grandes, quando

quando mendigan sus luzes unas canas tan abanzadas.

En estos, y otros entretenim.tos passó los estudios de primeras Letras, en las que viendole muy suficiente sus Padres, y con el ansia de que no perdiera tiempo, lo pusieron á estudiar la Grammatica en el Collegio de S.n Geronimo. Mucho le oy quexarse de las travesuras de sus compañeros; no sé á q.n atribuirle mas parte del motivo de esta quexa si á su conciencia tan delicada como Niña; si alo abieso de la Compañia tan precipitada como ciega? Lo primero es lo mas seguro, no cogiendole á nadie de nuevo travesuras de Muchachos. Lo cierto es, q.e sus mismos compañeros lo llamaban el Santo, y era tal su modestia, y compostura, que tanto en dicho Collegio, como entre los concurrentes á las Aulas dela Compañia, donde á los doze años, y medio de hedad concluyó su Grammatica, ninguno aunque mas osado, se atrebia en su presencia á decir palabra, q.e no fuese muy pura. Lo que se verá mas claro en el sig.te

Cap.o 2.o

LLamale Dios á una vida muy perfecta, y creé que el medio era ser Religioso de S.n Francisco: calla á todos el secreto, y queriendo entrarlo en Santiago, á estudiar Philosofia, elige ser Colleg.l de este Sacro Monte. Las virtudes, que practicó en el: dos vicios, q.e experim.tó, y el remedio q.e le inspiró Dios dandole amor á una pro-

profunda humildad..

" El Espiritu S.to (dice N.ptro P. S. Juan, hablando
" con Nicodemus) espira donde quiere; y tu yà has oydo su
" voz; pero, ni sabes de donde viene, ni tampoco a donde va.
Doze años, trece no cumplidos tenia n.ro Vicente quando oyo en su interior aquella voz dulzisima conque el sovera-no esposo combida à las Almas, que enamora, à que oygan, y vean la altura à que son llamadas; olviden el Pueblo de sus pasiones, y aquella terrena havitaz.n q.e heredamos del viejo Adàn tan abundante de ruynas, y afliciones, como necesitada de Reparos, para que desembarazada de estor-vos, por este medio se adapte à los cariños del divino Esposo, que la solicita para el thalamo. No se hizo sordo nuestro Niño à tan celestial llamam.to; antes de puro ovediente, se puso à riesgo de herrarlo; oyó la voz de Dios, pero no sa-bia à donde le llamaba. Imaginaba, que el combite era al huerto cerrado de Fran.co donde tenia los demas hermanos; y no era sino à las soledades del Monte, donde yà el Pastor divino le preparaba el Redil, y las Ovejas. El amor à ser santo desde luego, decia, que le llebaba, porque aun no sabia, que en las Religiones no entran Santos, sino se hazen ob-servando cada qual sus Reglas, y Dios le llamaba à este desierto, donde, como otro Moyses, subiendo à Dios por la Oracion continua, y vajando al proximo por la accion vir-tuosa

tuosa, diese à muchos las Reglas de ser Santos, yendo el delante con su singular exemplo.

Se hubiera efectuado sin duda la entrada en la Relig. si este pensamto. no le hubiera tenido tan oculto, que solo Dios, y el eran sabedores del secreto, porque el bueno de Dn. Juan Pastor, su hermano, q. le habia sucedido en lugar del otro Dn. Juan, su Padre, tenia muchas utilidades en que se metiese en un Combento: La una el asegurar à su hermano por un medio tan util, y de poco costo; y la Otra salir de la crianza, y cuidado de un Niño, que el mejor es un Padrasto. Pero el mismo Dios, que veia herrado el destino le ponia un Grillo à los pies, y un Candado à la voca, para que ni Revelase el secreto, ni lo pusiese en execucion à espaldas del dictamen de su hermano. Llegaba el caso de salir del Estudio de Grammatica, y el dicho Dn. Juan premeditaba entrarlo en el Collegio de los Stos. Apostoles, para que estudiasse Philosofia. Llevolo à el P.e de Mayores para tratar con el su intento, y este viendole tan pequeño le dió lastima arriesgarlo entre las contingencias de la turva multa de un Curso de Collegiales. No erró q.n imbentó el adagio de que la Grammatica se hà de estudiar con babas, y la Philosofia con barbas; porque no hubiera Grammatico alguno, si se hubiera de aguardar viniera el Juicio para atarlo à la aridez de los preceptos de mascula sunt maribus en q.e tanto travaja la me-

memoria, y tan en ayunas se queda la curiosidad. Ni me-
nos hubiera Philosofos, si en las delicadezas de sus abstrac-
ciones no entraran yà los entendim.tos descollados. Baste
la diversidad de temperam.tos prevalentes, que piden ambas
artes; aquella una summa humedad en la memoria, à q.n
se le encomienda tanta Rola. Esta una mas que moderada
sequedad en el entendim.to para partir lo impartible, definir lo
invisible, y tratar de lo imaginable; (de modo que la Philoso-
fia està abstraida, todo precisiones, y entes de razon) mas
propia es para ingenios locos; (y asi tratò à sus profesores
un Satirico, Dens natura furens, et mens desparta chimeris)
que para muchachos; porque estos lo comun es no solo perder
el tiempo, sino el animo, y todo lo bueno, haciendose Clara-
dos, y viciosos con un yugo sobre sus fuerzas. Por eso el R.
ferido P.e llevado de esta experiencia, insistiò en que aun se
mantubiese otros dos años en la Grammatica, entreteniendo
este tiempo en aquellas perfecciones, y amenidades de que no
cuydan los que aspiran solo à construir sin entenderlo, un
Canon del Concilio, ò una leccion del Brebiario; prometien-
do, para hazer mas suave esta demora, la Gracia de porcion
entera para el dicho tiempo. Como lo propuso, asi lo executò,
y cuyo beneficio experimentò en adelante nuestro D.n Vi-
cente, siendole imposible (decia) haver superado los malos
pasos

pasos, que se le ofrecieron en tantos años de estudios, y magisterios ya de una facultad, ya de otra, sin el ventajoso pie en que le puso la Grammatica.

No dejaba Dios en este intermedio de prevenirle mas, y mas con aquellas dulzuras de sus vendiciones, con que atrae à las Almas pequeñas retirandolas del tropel del Mundo à la soledad, para con menos estorbo hablarlas al Corazon. Esto se vido quando al cavo de los dos años tratandose yà de la entrada en el Collegio, tan contra su voluntad dixo, que para entrar en Collegio, mejor era en el Monte S.to disgustabale (segun decia) aquella publicidad de ir desde el Collegio à la Aula todos juntos, por aquel corto trecho de la Ciudad, y amaba en el Monte S.to el retiro, y silencio, sin tener, que ser visto, ni conocido, para ser docto, y santo. La verdad es, que el no sabia lo que amaba en uno, ni lo que aborrecia en otro, sino es Dios permitia le hiciesen fuerza esos ridiculos motivos, como à q.n le sirve todo para el logro de sus intentos. Apenas manifestò esta su forzada eleccion, quando venciendo algunas dificultades para entrar sin mas, que pagando media Veca, poniendolo por la Obra el hermano, y Padrino, logrò la Gracia del Cavildo, acavandosele con esto la vocacion de Religioso.

Todo bien tiene contrariedad, y todo Gusto criado, aunque

que mas justo tiene sus azivares, aun antes de llegarlos terminos de llamarse poseidos, ò bien porque sea esta la naturaleza del bien limitado, tener mas de no ser, y amargura, que de verdad, y complacencia; ò que Dios siembra de espinas hasta la innocencia de las Rosas, para que no nos encanten con sus Vellezas, sino es nos espoleen con sus puntas à buscar la hermosura sin macula, en el Autor de todas las cosas. Apenas nuestro D.^n^ Vicente havià subido à su Monte con aquella naturaleza, que sube el fuego à su Esfera, ò vasa la piedra à el centro, quando le asaltò una fiebre maligna, que le puso en terminos de perderlo todo. Perdiò la salud, perdiò el Curso, y aun la esperanza de seguir la Philosofia, por la summa endeblez, que contrasò, y la ventaja, que llebaban yà sus compañeros. Ayudabale à esto no poco lo mucho, que se daba à las cosas de su Espiritu, siendo como las sobras de sus tareas, las que se dedicaban à ver, què dijo Aristoteles, y què escribieron sus interpretes. Yo no sè q.^n^ tan de antemano le habia enseñado el grado de perfecc.^n^ evangelica, de dar el primer lugar à buscar el Reyno de Dios que dice el Apostol està dentro de nosotros, descuydando de todo lo demas, que eso se nos darà por añadidura. No parece sino es repetia à cada hora aquella celestial quintilla, que anda en la voca de todos los que saben àdonde se debe dirigir toda sabiduria, y combiniendo con ella à su alma
es

en la hordenaz.n de sus Obligaciones.

La Ciencia calificada
Es, q.e el hombre en Gracia acave;
Por q.e al fin de la Jornada
Aquel, q.e se salva save,
Que el otro no save nada.

Con estas luzes entabló una vida, aun desde los primeros años, que puede avergonzar à los Varones mas Religiosos. No se contaba su Oracion por horas, todo el dia, y en qualquiera exercicio tenia con Dios sus colloquios, à distincion de aquellos breves instantes, q.e juzgaba precisos para imponerse en sus lecciones, como uno de los mas aplicados; y aun en estos sin olvidar el ultimo fin, àdonde conduze à cada qual el cumplim.to de su obligaz.n Muy à los principios le diò su director licencia para comulgar todos los dias, vien entendido, q.e este Niño se criaba p.ra servir muy de cerca à la suprema Mag.d, y estos tales, aun mejor, que para servir à Nabuco, allà los Niños de Babilonia, se deben alimentar de la Mesa R.l En estas diligencias distribuia los dias, en esta forma: muy de madrugada se levantaba à la Ora de Oracion, que por constitucion tiene toda la com-

communidad. Despues de ella, desembarazado yà dela compañia delos condiscipulos, en las que, aunque sea de los Apostoles, nunca falta vn Judas, q.e censure lo que no entiende, ò yà las Misas dela intermedia, y Recebia la sagrada communion. Por endeble, y pequeño le habian Relevado del Coro, commutandole este travajo, en ayudar la Misa de horas perpetuam.te En esto tenia el vna grande complacencia, comulgando otra vez espiritualm.te, y comenzando à dar gracias à su satisfaccion, sin ser notado delos superiores. Digo comenzando à dar gracias en el espacio de cerca de vna hora; porque en dar gracias, y prepararse para la Comunion siguiente se gastaba mañana, y tarde. Antes de comenzar el estudio, ò disimular, que estudiaba, tomaba su desayuno, que mas bien se puede llamar silicio para el Estomago, que no Refeccion de Enfermo. Lo comun era vn poco de pan, haviendose llevado la fruta los que habian llegado primero. Solo el Imbierno tenia completo el desayuno, porque entonzes nadie imbidia lo de el Otro. Vna agria naranja era la que se augmentaba à el pan, sobre el q.e esprimiendo el Zumo, le parece le daba al Cuerpo lo debido. Por Reglas, que le inspiraba su interior tambien governado,

sabia

sabia yá, que al Cuerpo no se le debe mas cuydado, que aquel, que baste á la salud, la que consiguiendose mejor por medio de alimentos parcos, y groseros; que por abundantes, y Regalados, una vez, que con aquella escasez creia pagada esta deuda, ni el acreedor le pedia mas, ni el hubiera dado oydos â mayores delicadezas.

La tarde se pasaba en quasi lo mismo, adquiriendo con este modo de vida un concepto entre los Superiores, que yá no le pedian quenta aun de aquellas operaciones, que se pudieran reputar defectuosas, si no se creyeran medidas por otras Reglas mas altas. Jamas se vió subdito mas libre, ni tampoco mas ajustado; mas libre por la misma Regla, q.e dice el Apostol, que la Ley no se puso para el justo, porque este camina delante de la ley, y lo que esta saca con violencia de los transgresores, el amor á la Justicia lo logra con agrado de los verdaderos amantes. Mas ajustado; por que desde el principio fue Pastor, ó Amador, que en Idioma de la Lengua S.ta significa la misma cosa (Ill.r Ant. de Guev. en su Epist. fam.) y en la cofradia de estos decia un Discreto son las leyes mas estrechas, q.e las comunes, ó que estan puestas para todos. De aqui era, q.e la media hora antes de cenar, q.e los otros estaban estudiando, nadie le decia nada, y se iba con los Reverendos al Descubrim.to Si la Communidad se iba al Campo, el

se

se encerraba en la Libreria de su Confesor, y en el Sagrado Jardin de las Escripturas, y Huertos amenos de los Santos Padres tenia sus diversiones. Si tocaba à Recogim.to se iba al Coro, y altras-coro en tiempo de Verano. Alli combidado del fresco de una Ventana, y de la soledad apacible del Collado sir biendole de instrumentos agudos las sonoras lenguas de los Ruyseñores, y de Arpa, ò Valon el mormullo del Dauro, nuestro Vecino, entonaba en voz solo oyda de Dios, y de el las Espiritualissimas coplas de S.n Ju.s de la Cruz, que se intitulan Noche Obscura. Decia, que no podia explicar la dulzura, q.e causaba en su interior la consonancia de todas ellas con el sitio, y las circunstancias, principalm.te la primera haciendo alusion à su furtiva Retirada:

En una noche Obscura
Con ansias en amores inflamada
Õ dichosa Ventura!
Sali sin ser notada
Estando ya mi casa sosegada.

I la copla 23. aludiendo al sosiego del tpõ, y sitio:

La noche sosegada
En par de los Levantes de la Aurora.

La

La Musica callada
La soledad sonora
La cena, q.e recrea, y enamora.

No se vé claro, que esto no puede ser en un muchacho? sinque haya interiorm.te una excesiva dulzura, q.e le combide, y haga que trueque la libertad, la Cama, el sueño, el paseo, los Amigos, y todas las demas cosas, que parece se hicieron para los muchachos, por la Oracion tan repugnante à las Almas ventaneras, el recogim.to las vigilias, continuas, las madrugadas, y el gusto en unas canciones, que el mismo, que las dictaba las apellidó Noche obscura? Y qué diremos quando salia al esparcim.to, y retirado en esos Carmenes de Darro, hablando con quantos Vegetables encontraba, se le oia, que les preguntaba en esta forma?

Ò Bosques, y Espesuras,
Plantadas por la mano de mi amado!
Ò Prado de Verduras
De Flores esmaltado!
Decid si por vosotras ha pasado?

Ciertam.te si fuera un S.n Fran.co ô de Sales, ô de Asis, ô el enamorado S.n Phelipe Neri, no se le podia pedir otra cosa.

El tiempo de Vacaciones era para el de mayores tareas, pero de tareas gustosas, y Celestiales. Entonzes hacia la figura del Niño perdido, sin verle nadie mas, que en el Templo. Tomaba por havitaz.n la Libreria de su Confesor, doblaba la Oracion, y exercicios piadosos; y lo que le restaba de dia lo empleaba en leer Libros Espirituales, y formar un Libro de apuntaciones de aquellos pasages, q.e â el le hacian mas al caso. De modo, que quando de las Vacaciones todos sacan desmedros, saliendo tibios, relajados, y perezosos, el salia tan adelantado, como, q.e en cada dia de ocio, tenia un dia de exercicios.

En una de estas temporadas, leyendo los Libros de S.ta Theresa le cogiô tanto amor â la S.ta que le durô toda la vida, pareciendo al principio locura. Me riô yô de los excesos, q.e hacen los amantes prophanos por los objetos, q.e aman; tenia este de superior lo q.e tenia

de

de Espiritual, y les aventajaba en lo grande, quanto les excedia en lo noble. Imaginaba, q.e todos los Christianos amaban asi à los S.tos sus devotos, y yà con muchos años de Canonigo, aun no advertia, si alguno, q.e no tubiera aquella devocion con la S.ta llevaria à mal, que se solemnizase con tanto aparato el dia de su fiesta. Què inadvertido es el amor, por màs, q.e sea espiritual! Todo su cuydado es el objeto; pero las circunstancias se le pasan por alto. Decia, que hubiera hecho viaje por verla, si la hubiera alcanzado en vida. La hacia Coplas; la componia Oficios, y gustaba de que tubiera muchos devotos. Se iba à los Martires solo por verla en su Imagen, y se quedaba absorto, como si viera el Original. Con que viera alguno de sus hijos se le deleytaba el animo, y no acertaba à apartar de el la vista, hasta, que se le quitaba la interposiz.n de otra cosa, ò se le obscurecia la distancia. Este afecto (dice) le nacia de lo q.e simbolizaban sus cosas con las de la S.ta, y no le sirbió de poco provecho, q.e la S.ta fuese delante descubriendo los malos pasos en que ella misma habia tropezado.

Mucho es de admirar, q.e llevado tanto de las cosas del

del Espiritu no hubiera perdido el Estudio enteram.te; y mas con el lado de su director, q.e teniendole yà por contemplativo le queria persuadir, que Otra ciencia, q.e la inspirada era estorvo à su Carrera. Yo no sé para què puede servir la ignorancia, sino es para diminuir la Culpa; mas en Orden à hacer progresos no sé que tenga ventaja lo q.e todos lloramos como pena. Sé lo que dicen los Misticos en punto de quitar las Imagenes, para mejorar la meditac.n; pero tambien sé los herrores, que han nacido en la Yglesia de entender mal, y practicar peor una doctrina, q.e aunque verdadera, y q.e tiene por autores S.tos Canonizados, es entendida de pocos, y no sè q.e la practiquen muchos, sin el riesgo en que peligraron tantos. El mismo S.or Pastor gasta un libro entero en conciliar los S.tos en este punto, q.e alias parecen Opuestos; y se vé, que no hay Oposic.n, en verdad, en lo que dixeron unos, y Otros, sino es en las perversas inteligencias, en que han tomado sus doctrinas interpretes sin experiencia. Lo cierto es, q.e el dicho Director erraba en dos cosas, ambas muy perjudiciales, una en hazerlo contemplativo, quando aun no tenia nada de las dolorosas prevenciones con que Dios misericordiosam.te limpia, y prepara à q.n quiere elevar à tanta altura; otra en privarnos de un Maestro, q.e con su Lengua, y con su Pluma deme-
nuzó

tantos monstruos de [illegible] illusas, y de Maestros illuso-
res como se iban levantando en nuestros tiempos. Mas aunq.e
tan ovediente en todo à su P.e Espiritual, en esto no le quiso ove-
decer, porque aunque Niño, y nada experto en las illusiones del
Corazon, y sophismas del amor propio, sentia en su interior otra
fuerza, y Magisterio, que le inspiraba lo contrario. Estudiò, y
con tanto aprovecham.to q.e sin perjuicio de tanta atencion à las
cosas de su animo, pudo ser, y fue con efecto, Maestro de sus
mismos Compañeros. Tanto como esto adelanta el q.e estu-
dia para Dios, que entiende por via de compendio lo
que à Otros les cuesta los afanes de un largo, y
escabroso camino. Los perjuicios, que le
causó este inopinado Magisterio,
y la ocasion q.e huvo p.ra
el, se dirà en el
siguiente
Cap.o

Antonio [illegible]

Capit.° III.

Concluyese la materia del Cap.° antecedte. Refierese la ocasion, que tubo nrõ V. P. Vicente, para ser Maestro de sus Modernos, en contra del Cathedco: lo q.e de esto le resultó; y el Remedio, q.e le puso, pidiendo á Dios le quitara toda ciencia, mas no la Grammatica.

Es Dios (decia David) admirable en sus santos; dice bien; mas Yo no sé en quien es mas admirable, si en los q.e son hijos de su omnipotencia, si en los q.e son escasos de su Misericordia. Llamo S.tos hijos de la omnipotencia, aquellos, q.e una vez Recevida la Gracia de la adopcion, parece, que la

la omnipotencia anda cargada con ellos, no solo para q.e no caygan en tantos malos pasos, como se encuentran en este amargo destierro; si no es para que, ni aun se vean en peligro. Hijos de la Misericordia llamo à aquellos, q.e sin hazerlos injusticia se les deja por mucho tiempo arras-trar del yugo de su flaqueza; y quando por sus desordenes eran acreedores de una severa venganza, son elevados à una impremeditada altura, por un:: como salir de si la Divi-na misericordia. Muy admirable es Dios en los prime-ros; pero à mi me lleva la inclinaz.n la venignidad con los segundos. Por eso no llevo bien, q.e al continuos las virtudes delos S.tos que nos los dio Dios por exemplares, nos ocul-ten en lo que fueron parecidos à nosotros, no solo porq.e à vis-ta dela indignidad humana brillan mas los Ralzes de la Divina Misericordia, sino es porque persuaden menos los exemplos, quando no son en todo proporcionados. Yá si veo, que delos S.tos que antes fueron pecadores, no quiere Dios, que imitemos lo que tubieron de fragiles: mas tambien es verdad, que su fragilidad alienta nuestra esperanza; y la similitud entre ellos, y nosotros, enciende el amor al aprove-chamiento; porque de un exemplar amado, qualquiera per-feccion

feccion se copia con Questo. Con el fin de que lo amaramos, è imitaramos invió Dios al Mundo à su Unigenito, y para salir con la empresa, no solo lo viste de Carne humana, sino es de Pecador, hasta en el Vestido, si no nos engaña S.n Pablo. Si nos viniera à espantar, era muy propia su naturaleza; mas como nos viene à conquistar, el trage mas propio es el de hazerse nuestro Paysano; porque lo que no logra la semejanza, no tiene, q.e intentarlo la Grandeza. Sirva esta pequeña disgresion de salva para siempre, que se ofrezca sacar, como se suele decir, à la Plaza, las faltas de nuestro Heroe.

Hasta aqui hemos hablado de nuestro D.n Vicente; como pudieramos hablar de algun Angel, sin los resabios de la primera Culpa; haora vamos à ver, que fue hombre, y que si no recibió en vano los mobim.tos de la Divina Gracia, no fue porque le faltasse, como à ninguno el holor al Barro de nuestra fragil naturaleza. Ya insinuamos en el Capitulo anteced.te como no obstante la excessiva aplicaz.n à las cosas de su Alma, salió tan aprovechado en la Philosofia, que podia ser sobstituto de qualquier Cathedratico, y Maestro de sus mismos Compañeros. Esto se vió claro quando con el motivo de explicar el Cathedratico de sus modernos, algunas Opiniones Philosoficas,

ficar, contrarias à las, que communm.te se seguian en estas Escuelas; se dibidió el Curso en dos partidos. Unos, amantes de la novedad, seguian los dictamenes de su Maestro. Otros sin mas, q.e ver la posesion, q.e tenia tantos años la Opinion contraria en esta Communidad, seguian al S.or Pastor, ya entonzes Maestro, y Adalid de este Partido. Duró años esta contienda intelectual, no solo de palabra, sino por escrito: asta nuestro tiempo han llegado algunos quadernos de dificultades, y Respuestas, sobre varias Questiones entre el Cathedratico (que era sutil) y su contrincante, el Maestro Pastor; en que se ven las infulas de aquel, sugetadas de la penetracion de este; que no sé si aun desde entonzes fué levantarle el testimonio de que era de dictamen ferreo, como si sin nueva razon no fuera el oprobrio lo contrario. Defender la verdad, hasta verter el Alma, es el lustre de la firmeza; es propriam.te lo que decimos Virtud, y en la q.e mas nos parecemos à Dios, q.e ni se muda, ni puede, porque no le puede venir razon de nuevo. Mas como hay pocos, q.e sean para tanto, por comun consentim.to de los flacos, se ha hecho especie de policia, y lo peor es que la baptizan con nombre de prudencia, y docilidad Christiana, el mudarse à todos Vientos.

Era eficaz sin duda, y muy parecido à S.n Pablo en lo fogoso del Genio. Siempre busca Dios matherias combustibles

tibles, quando quiere communicar muy adentro el fuego de sus ardores; con todo estas fatigas, y cuydados le acarrearon algunos desmedros; porque, aunque luego salia à el reparo, nunca son mas, que se apliquen remedios, se cura una llaga, mientras la causa no cesa; principalm.^te quando esta, debemos creer, que Dios la manifestaba, para que holiendole mal al mismo enfermo, clamára por la sanidad al que solo de enfermos, puede hazer sanos, y de manchados, limpios. Un cuydado rova otro cuydado, y regularm.^te prevaleze aquel, q.^e en nosotros es mas natural. Este cuydado de Discipulos, competencias, penetrar materias tenebrosas, desatar dificultades agudas, è instruirse las à muchachos torpes, oir sus estrabios despues de muchas horas de cansancio; esto acarrea infinitas distracciones, avocando toda el Alma, hacia la region de los sentidos. Lo peor del Caso es (dice S.^n Aug.^n) lo negro, que se và poniendo el interior, porque no es menos dificil serbir a un tiempo à dos Señores, que velar el Alma à un tiempo en dos sentidos. Y este fue el q.^e à nuestro P.^e D.^r Vicente le hizo irse entibiando poco à poco, hasta que el mismo, avisado misericordiosam.^te por Dios llegó à conocer su enfermedad.

No era uno solo el mal, que sentia en su animo, como no es uno solo el accidente, que se experimenta en el Cuerpo, quando se altera sensiblem.^te aquella saludable armonia, que com-

componen sus bien Reglados humores. Sobre este natural cay-
miento, q.e sentia en el Espiritu, se le comenzó á introducir una se-
creta dulzura, una pegajosa llama á las cosas del honor del pre-
valecer, de la ambicion, y suficiencia, q.e si á otro menos delica-
do se las disimularia la suabidad, ó tal vez se las glosaria con
capa de virtud, el desde luego conoció, q.e este estado era muy ma-
lo, y q.e iba perdiendo el Camino. Oraba, se afligia, mortificaba
sus carnes, y lloraba su vanidad con aquellas encendidas pa-
labras, con que la llora S.n Aug.n en el libro de sus confesio-
nes: O rio (dice) de la condicion humana, quando te secaras?
hasta quando dejarás de arrevatar en tus avenidas á los cie-
gos hijos de Adan? Mas como estaba presente la causa, y
el deleyte sembrado en nosotros; apénas se cerraba la heri-
da, quando la ocasion la bolvia á descubrir de nuevo. Que
fatigas no pasó algun tiempo, tirado de dos extremos, sin
poder Renunciar el uno, ni poder desasirse del otro.

Este es el mal paso, dice S.n Bernardo, de los que
comienzan á ser virtuosos, y no llegan á ser perfectos, que
se angustian, y se fatigan, como aquel á q.n lo descoyuntan. En
la vida espiritual (dice el S.to) hay tres generos de personas, en-
teram.te diversas. Unos, q.e alegres caminan á la vida; otros,
que se fatigan buscando la muerte, y otros, q.e entre la muerte,
y la vida gozan una suerte muy amarga. Los primeros, ni
los

los segundos no experimentan travajo, porque à los primeros les dà yà Alas el amor, para que en nada sientan dificultad; y à los segundos, yà de puro malos, les ciega su malicia para que no vean su miseria. Los que estàn en el estado intermedio (si es, que por el don de ciencia les ha abierto Dios los ojos para que vean la diversidad de sus extremos) estos estàn colmados de travajos, porque el mal adonde se ven asidos, no quiere soltarlos, y ellos no quieren permanecer en el lodo, cuyo hedor yà no pueden sufrir: aqui para cortar las ligaduras, con que se ven captivos en grillos de sus pasiones, y sugetos à Dueños tiranos, es menester, q. obligado de sus lagrimas haga Dios con ellos lo que la naturaleza (dize Plinio) ace con las Ciervas, para que den à luz los hijuelos. Tienen estas hembras (dize) summa dificultad en sus partos, y à menos, que la Naturaleza no les ayude con algun formidable sueño, antes perecen, que paren.

Este era el estado de nuestro D. Vicente, luego, q. la naturaleza le abrio los ojos, para verse con proporciones de grande. Estado de vanidad, pero luego llorando su iniquidad. Estado, mejor es decirle pasadizo, porque àpenas hizo en el asiento. Mucho lloro el Ciervo en este modo, y no se hizo el Señor sordo à sus lagrimas para usar con el de sus repetidas misericordias. Oyolo Dios, y respondiole; pero con voz de

de Trueno magnifico. Quiero decir, le correspondio con aque-
lla voz que (dice David) que prepara à los Siervos (q. para el
parto se entiende) y tronza por medio hasta los Cedros del Li-
vano. Aquella conque Reprehende à los soberbios, y se ve
maldito todo lo q.e no es conforme con la Regla de sus precepto[s].
Aqui quisiera Yo ser primero el susto, la turvaz.ⁿ, y el miedo,
que causaria en su Espiritu verse tan duram.te Reprehendid[o]
de un Objeto tan justo, y tan tiernam.te amado. Dios nos libre
del amor quando haze vezes de contrario, que si le pintan ciego
en el querer, es muy advertido para hazer penar. Despues
aquellas penetrantes luzes que le quedarian pasadas las increpaciones.
Naturalm.te el asumpto de esta Reprehension, seria
por aquel rumbo conque corrige à Su amada el Esposo al Cap.
de los Cantares. Si no te conozes (dice) esto es (expone S.ⁿ Ber-
nardo, sino conoces tu fortuna, ni aprecias el estar en mi Comp.a,
vete de ella en pos de las huellas de los Brutos, y apacienta tus
ganados, esto es, el Rebaño de tus apetitos, junto à las tien-
das de los Pastores. Asi se puede llamar todo lo que es gusto
corporeo, ō toca en la Region de los sentidos: juxta tavernacula
Pastorum. Ō dura palabra, para q.ⁿ ama de veras, dice el S.to,
si no estas contenta vete: y adonde? Si quocunque aspicio
nihil est nisi tristissima mortis imago: adonde hemos de
ir, mi buen Jesus, si vos nos dexchais? ad quem ibimus?

No es despedida, es amenaza; es independencia, es ponernos à la vista nuestra vanidad, y locura, trocando sus amores, por hacernos inferiores à las Bestias, y parecidos à los Demonios en la prosecucion de ambiciosos pensam.tos ¡Qué desgracia! No gustar de seguir el Camino seguro del Verbo eterno, humillado por pisar los derrumbaderos de los Espiritus Rebeldes: pero que amargura para el que oye en su corazon tal palabra, y no sabe discernir si es enojo, ò disimulo.

Esta, ù otra palabra semejante oyó nuestro D.n Viz.te en su Corazon, la que formó tal tempestad, q.e las que en su corazon eran Olas, aparecian inundaciones en sus ojos. En lo mas recio de la borrasca, decia, que habia pasado toda la noche en vela, y al querer agarrarse de las Anclas de las misericordias, no hallaba à mano, sino la Espada de la Divina Justicia. Al modo de las Olas, decia, usando de los terminos de Job, que se ensoberbezen en una Tempestad deshecha, y ya levantando el Barco hasta las Estrellas, ya sumergiendolo hasta los Abismos, fulminan en cada vayven una muerte, y en cada bramido un espanto: asi temia las amenazas de Dios, sin ser posible à su Coraz.n angustiado sufrir el peso de tanto enojo: Quasi tumentes super me fluctus, timui Deum, et ponders ejus ferre non potui. Expresion valiente, pero propia, dice S.n Gregorio, para explicar la agonia de un hombre,

hombre, q.e se está ahogando; porque asi como en la Borrasca una vez, q.e de arriva, y de avaxo se cierran los Caminos del Remedio, tiene à bien el que se ahoga tirar lo precioso al agua, sin mas fin que guardar la vida; asi aqui, viendose hundir el Alma, lo menos, hasta los Abismos, y que lo que creyó riqueza es carga con que peligra, todo animoso lo arroja, todo Prodigo lo tira, y todo arrepentido lo desprecia, sin mas bien, q.e aunque
" desnudo, hallar el Puerto de un Dios compasivo: Quasi
" ergo tumentes superse fluctus Deum metuit, qui dum
" veram vitam desiderat omnia despicit: Dib. Greg. apud
" Pined. in Job:

Es propissima la pintura de S.n Gregorio para explicar el caso como sucedió. Despues de aquella turbulenta noche, en que nuestro B.n Vicente, naufragando entre sustos, y acivares saludó todas sus horas dando suspiros, y vertiendo lagrimas. Y despues, que à la madrugada, ni los propositos de nueva vida le vastaban, ni las promesas le satisfacian; qualquier penitencia le parecia insuficiente, y la ira de su Dios implacable: Viendo pues, que su misma suficiencia era la causa de su ruina, con estas, y otras palabras le dixo à Dios de esta forma: Señor si la suficien-
" cia, que me haveis dado, ò otra mayor, que querais dar à
" Vuestro Siervo han de ser causa en mi de semejante peca-

,, pecador, y en vos de tan terribles enojos, commutese el favor en
,, dexarme necio, no se oyga jamas mi nombre en el Mundo,
,, mi trabajo, por vos sea eternamente sepultado, y todas mis co-
,, sas las cubra el desprecio, como hijas del hombre mas indig-
,, no, que no quiero mas honor sino es el vuestro. Mas si en
,, los senos de vuestra piedad cabe el dexarme sola la Gramma-
,, tica para que Yo os sirva mas de cerca, en el ministerio de
,, vuestro Altar; este solo beneficio me sellará por vuestro
,, eterno Esclavo, no teniendo Yó por cosa grande, sino es el que
,, me permitais ser vuestro Sacerdote. Recibió la sagrada
,, Communion lleno de pavor, y respeto, y quedó luego sosegado.

Quan agradable fuese á Dios esta peticion, se mos-
tró en todo lo restante de su vida, pues la suficiencia, que tuvo para
provecho de tantos, en gran parte, no la conoció; y la que no po-
dia ignorar, pues tambien es justo ser agradecidos, se la ponia
Dios tan fea, que solo experimentó la carga. No parece, que
habia nacido para serbir á los demas, y el que era digno de ser
servido de muchos, gastó los 72-años de su vida, y aquel gran
caudal de bienes, que Dios depositó en su Alma, en ser
Esclavo de todos, pero siempre sin honra, siempre sin fama, á lo
menos; la que le correspondia; y esto solo quando yà el honor
le daba fastidio; y finalmente su muerte hecha con todas las in-
formaciones de un justo, al modo de la de nuestro Salvador,

como

como q.n muere entre Ladrones, arrebatado de nuestros ojos, para sentir la falta mas presto, clausulandole en una sepultu-
„ra comun, como decia Job: cum Regibus, et consulibus, qui edi-
„ficant sibi solitudines: y de q.n muere, aun la memoria. O dia feliz, que has de Nivelar las causas de todos, dandole á cada qual su destino! Como no tendrá lugar comun el que amó, y sirbió con afecto tan singular. La Misa si; esta fue el Iman de todos sus Gustos, y la fuente de todos favores. Parece, q.e lo que le quitaba Dios por de fuera (si se puede llamar quitado, lo que en substancia no es nada) á razon de ciento por uno, se lo daba Dios en la Misa. Como si fuera razion diaria decia, que Recebia todos los dias su especial Limosna; y es cosa rara, que en diez y siete mil ciento setenta y una Misas, que dijo, desde el dia 28. de Marzo de 1712, hasta el dia 12. de Agosto de 1759, en que consta celebró la ul-tima, yendo desde el Altar á la Cama, aseguraba, q.e los beneficios de ninguna Misa, se habian parecido á los de otra. Desde luego parecen Misas eternas, ó como las que se oian en la Glo-ria, cuyos Gozos son siempre nuevos, y nunca serán parecidos.

Con estas pruevas en que Dios le ponia, y con los muchos favores, q.e le hacia iba creciendo tanto nuestro Joven, que yá se le llegaban Discipulos, no solo para que les instruyera en las cosas Philosoficas, si no es principalm.te en las cosas Es-pirituales en que le veian tan aprovechado. Gustaba mucho de los buenos, y le costó no poco travajo el separarse de algunos, que

que habia criado como hijos; pero le fue preciso dejarlos, haviendo acavado el Collegio, de donde se fue al Hospital R.l con su hermano, y en donde practicó por Cinco años la vida tan austera, y penitente, que dizemos en el Capitulo, q.e se sigue.

En la primer foja del Libro de las Misas, escritas de su mano, se hallan las Endechas siguientes. Copianse aqui porque parece aluden ã la Contricion del Refrido caso, õ de otro mui parecido.

Mis ojos hechos Mares
No los enjugaré:
Antes con dulze llanto
Sentido les diré:
LLoren mis ojos, lloren
Que bien tienen porqué.
Quisieron ser queridos,
Lograron su querer:
Pero su gusto, y logro
Mui mal logrado fué.
LLoren mis ojos, lloren,
Que bien tienen porqué.
El tiempo, q.e gozaron
Fue todo un sí es, no és:
Pero en el sentimiento
Es un es, q.e ha de sér.
LLoren mis ojos lloren,
Que bien tienen porqué.

Capit.º IV.

Basa[?] nuestro D.^r Vicente Pastor à el Hospital R.^l, à casa de su hermano; y entabla una vida, por la que le tienen por otro S.^n Juan de Dios. Sus preparaciones para el Sacerdocio, y su amor à el Altar.

Donde hay mucha Ciencia (decia Salomon) hay mucha indignaz.^n, y el que añade el Entendim.^to duplica el dolor, y travajo. Sucedio esto, dize S.^n Aug.^n, quando Dios por el don de Ciencia, que le infunde al hombre, le descubre la infelicidad donde está, y no puede salir por si propio, y lo distante de su fortuna, y à donde no puede llegar, si no le dá la mano la Divina Misericordia. Entonze, viendo sus males, se indigna contra ellos; llora su Esclavitud, suspira por la libertad; y adquiriendo por estos medios una amarga Compuncion de sus mal mortificados

Escá-

Nrabios, le dan la devocion, y con esto la Oracion, à la q.^c
" està prometida la livertad de todos ellos. Qui apponit
" scientiam (dice) apponit dolorem, quia quanto magis ho-
" mo sua mala inteligit, tanto amplius suspirat, et gemit:
" meditatio siquidem parit scientiam: scientia Compun-
" tionem, compuntio devotionem, devotio perficit Oratio-
" nem: Y S.^n Gregorio, sobre el mismo lugar: Quia quan-
" to plus homo ceperit scire quid perdit, tanto plus lugere
" incipit corruptionis suæ sententiam quam invenit.
Del entender mas, dice el S.^to nace el dolerse mas; porque
quanto mas, y mas và aprehendiendo el hombre el bien, que
perdiò sin conocerle, mas, y mas và llorando la sentencia
de su corrupcion, que encontrò sin haverla buscado. De
esta verdad, el mas fiel testigo es nuestro D.^r Vicente Pas-
tor. Quien dixera, q.^e despues de haver llorado con tantas
lagrimas aquellos furtivos asaltos de su concupiscencia,
que por no enteram.^te sugeta à nuestro dominio, aun mas
bien se puede decir, que fueron penas, que no culpas: des-
pues de haver vengado en sus Carnes, con una Satisfac-
cion sangrienta los excesos de su Espiritu, que con la
ignorancia, que le sigue, confunde lo sobervio con lo no-
ble?

ble? Despues, finalm.te de haver, como otra Magdalena, hecho sacrificio à Dios de aquellos tales quales despojos, que parecian rasgos de hermosura ã los ciegos, y no eran, sino engañosas Redes en que tropezaban los flacos? Quien dijera, pues, que despues de todo esto, aun le quedaba mas que hazer? Pero, ô ignorancia humana, y que lejos estas de entender lo pernicioso de las consequencias, que arrastra una, solo, premeditada Reveldia! En los crimenes de Lesa Magestad, solo el amago es delito, y nada puede tener oculto, quien lleva el Juez en su pecho. La falta de deliverazn. puede evitar el que sea culpa; mas no puede impedir el que sea infelicidad y miseria; porque entre la multitud de los males, aquellos, que no tienen Remedio, son en verdad los peores. Solo lo craso de nuestra nativa ignorancia puede embotar lo agudo de nra justa pena; pues ã ser mas penetrante nuestra vista, al par, que se augmentára nuestra vista para ver, buscára alientos el Corazon para sentir, y lagrimas los ojos, para llorar.

Mui satisfecho estaba Job de lo crecido de sus travajos, comparados con su inocencia, quando desafia ã todo el Omnipotente, ã que vaje con el ã la disputa. Pobre de Job, si accepta el desafio aquel, a quien si há de tener contrario, ha de costarle primero ser misericordioso! Asi sucedió con efec-

efecto; pues cogiendole Dios la palabra, y mostrandosele contrincante, armado yà sobre la Cathedra de un Obscuro torbellino, dice, que antes de descender à la Palestra, quiere hazerle unas quantas preguntas: yà Job no quiere tanta condescendencia; y al que antes le parecian exorbitantes, en gran manera, lo indecible de sus travajos, aora en gran manera, por pura misericordia solicita otros mayores. Pide silicios, y disciplinas, para mortificar sus Carnes, siendo asi, que de puro llagado, y hediondo, mas parecia al Muladar, en que estaba sentado, q.^e al Rey poderoso, que habia sido. Tan diversas impresiones como estas, hicieron en su Corazon la diversidad de luzes, q.^e habia recivido. Quando sabia las cosas de Dios, meram.^te de oidas, le parecian pequeñas sus culpas, y las satisfacciones muy crecidas. Luego, que vió a Dios, cara à cara, bien embozado en la Nube tempestuosa, todo le pareció al contrario; porque à vista de la Luz de Dios, y mas, quando nos viene à reprehender, nadie se puede creer inocente, sino es, que no tenga entendim.^to

No seria mucho, q.^e à Otros con iguales Luzes à las q.^e tenia nuestro V.^e Vicente, mientras estaba metido entre las disputas del Monte, le parecieran bastantes, y aun, estoy para decir, excesivas, aquella serie de penitencias, que hizo por aquellas aprehendidas culpas, que mas podemos decir sintió, que nó consintió. Somos en esto los Pecadores muy

indul-

indulgentes, y son pocos los q.e en materias de honor, crean, que los Jovenes puedan pecar. Lo cierto es, que à nuestro Joven no le parecia de esa Suerte, quando vaso del Monte, al Valle. Quiero decir, luego, que de aquella altura de suficiencia, en q.e entre tumultos de alteraciones se vé la verdad entre Nuves, le habia puesto el que los Otros le tenian por docto, vasó à la consideraz.n de si mismo, tratando ya en el hospital R.l à solas, con el solo, conoció no solo, que la herida estaba mal curada, sino, q.e la satisfaccion habia sido ninguna, y que era menester hazer vida nueva.

Á este fin ideó tomar un quarto con una Lucana junto à el suelo, que mas parecia encierro de algun facineroso, q.e havitaz.n de algun devoto Recogido. Puso Guerra à todo consuelo humano, y como si fuera indigno de quanto Dios ha criado, no se valia, sino es de lo que le podia servir de tormento. Las Leyes, que se impuso, fueron tan estrechas, que si de las de Dracon se dize estár escritas con Sangre, porque costaba Sangre el Observarlas, y sangre el desovedecerlas; estas se pueden decir escritas con fuego, porque solo un hombre, que ardia de Contricion, podia mantenerse de aquel modo. Su ayuno era diario; pero con tanta abstinencia, q.e hasta el agua se prohibia; y solo à puestas de el Sol tomaba algun sorvo, mas

bien

bien por Remedio, que por condescender à los ruegos de el apetito. No habia para el templanza en los rigores de los tiempos, por aquellos medios de que nos proveyó la naturaleza; el Calor lo habia de sentir en toda su intension, y el frio en toda su impiedad, como mirando à estos como Ministros, por cuya mano vengaba Dios sus atrevim.tos El Vestido siempre como pobre, siempre por agena mano, y siempre sin pedirlo, ni aun echarlo menos.

Ligado de estas tan estrechas Leyes, distribuia el dia en esta forma: antes de salir de casa, yá habia de haver tenido una hora de Oracion en su Cuarto. Luego se Retiraba à la Igl.a del dicho Hospital, de donde se habia constituido Sachristan perpetuo, para ayudar à Misa à su hermano. Las dilaciones de este con las Beatas en el Confesonario, principalm.te en los rigores del Imbierno, y en la dicha Igl.a q.e es un Paramo; las pasaba con paciencia, y aun con Gusto, calentandose al fuego de la meditaz.n y disponiendose de este modo à asistir al S.to Sacrificio. Luego oia este, y le ayudaba con aquella devocion, y Reverencia, que pide la altura de ser un Dios al que se honra, y ser por medio de todo un Dios humillado por q.n se le haze este Obsequio; ser Ministro con el mismo Sacerdote, y Victima, que à la sombra del Cuerpo de X.pto se Ofrece tambien al P.e Eterno, en Reconocim.to de su su-

premo

premo dominio, y demostrac.on de no tener nosotros nada, q.e no sea efecto de su Misericordia. Recibia la sagrada Comunion con aquellos afectos tiernos, como de q.n sabe lo q.e Recive, y cuyo Celestial vocado fue, (aun quando se trata con Dios de dexarlo todo) la excepcion de la Renuncia, por ser el blanco de sus ansias, y el blanco de sus amores. Las gracias eran correspondientes, como de q.n ansiaba ã darselas eternas, y se ensayaba desde Niño en lo que tenia, q.e hazer en Compañia de los Bienaventurados.

Concluyda esta funcion diaria se Retiraba ã su Calabozo donde antes, por disimular sus ayunos con los muchos rincones, q.e hay en todas las familias, tomaba por modo de des ayuno tan solo una sopa de miel de Cañas. Luego entraba en las tareas del Estudio, que las tenia .mesam.te, por estar aplicado. Esto era de solo Moral, porque le era muy amargo, y estaba arrepentido de haver querido ser docto. Una vez concluido el Autor, le comenzaba ã estudiar de nuevo; porq.e no estudiaba como curioso, sino es como bien empleado, y en aquello precisam.te q.e le pudiera enseñar ã ser humilde Eclesiastico, pero sabiendo aun hasta los apices de lo que tocaba ã su ministerio. Este fue el motivo de ser siempre en las cosas de la Igl.a tan buen ceremoniatico, que ni por

por lo avanzado de sus años, ni por lo grande de sus tareas, dexó de enseñarlas á los Collegiales, esplicandoles al mismo tiempo, lo que se encerraba en ellas. No creais, les decia con una frase, q.e parecia grosera, que dexa de tener utilidad, si se practica con intelig.a esto, que parece Cascara. Las Cascaras no es la medula, es verdad; pero no hay medula sin Cascara. Mirad las Ceremonias de la Ley antigua; Nrastrad tambien las que se hallan en los Libros de la Ley de Gracia, y conocereis, q.e importa poco una cosa, que se llevó el cuydado de Dios en enseñarselo á los hebreos, y la atencion de Jesu-Christo en practicarlas con sus discipulos, quando les insufla, para darles su Espiritu; impone las manos para hazerles Sacerdotes, y otras muchas, que de su practica vinieron por tradiccion á nosotros. Del Estudio, eran quatro horas del dia, mas con aquella amargura, como q.n está Nmando en Galeras; lo demas repartaba en Oracion, y en leer Libros Espirituales, esto con tanta aficion, y gusto, q.e de veinte años no cavales, yà habia leido los mas Maestros de Espiritu, pero con tanta intelig.a, y aprovecham.to, que les leia, y al mismo tiempo les juzgaba: mas que mucho! si á hombre &
muy

muy grandes, y que solo su authoridad era un sello, q. cerraba la voca à los mas atrevidos; à unos les conoció los engaños; à otros en ocasion oportuna, se los corrigió cara à cara; y por mas que se defendian escoltados con los Stos. Padres (cuya inteligencia cada uno la aplica à lo que quieren, que digan) les fué en vano el combencerle; quando yà su grande experiencia le tenia en terminos de ser dificil el engaño; principalmte. en una matheria en que los mas engañados nacen de juzgar mucho de si los sugetos, y poco de las cosas, que falsamte. se atribuyen. En esto nuestro D.n Vicente fuè cautissimo, pues como veremos despues, tocó, por lo que miraba à si, en el extremo contrario.

Concluido el Estudio de la tarde, se retiraba à la Igla.; y el tiempo, que habia hasta la hora de cenar, lo gastaba en varios exercicios. Con poco motivo tomaba el empeño de varrer toda la Igla., y aun no sè si para esto tenia dias determinados. Esto era con tanta proligidad, que estando esterada en el Imbierno, premeditaba levantar todas las Esteras, para quitar la Vorra, que habia devajo de ellas; ò si no no quedaba contento. Tenia como fraude, que se le hacia à la Divina Magestad, servirle, como hazen los malos

cria-

criador en aquello, precisam.te que se vé, y mas quando à Dios nada se le oculta. Ya veo, q.e era estrechez, y por tal nos lo contaba, quando refería las ignorancias de su primera vida; pero no se puede negar, que era efecto de una piedad asombrosa. Como admitiria rincones en su conciencia, templo vivo de Dios, quando en el material le hacia estorvo, aun aquello, que es preciso? Preparaba despues el Altar, y los Recados de el dia sig.te con aquel aseo, y prevencion, que trae un amor excesivo, y un concepto muy grande de la accion, para que aquello sirve. Despues se recogia à su Oracion, la que no perturbaba, sino es el exercicio de la Disciplina, que no sé si era diaria.

Contaba algunas vezes los grandisimos miedos, que habia pasado en muchas ocasiones, viendose solo de noche, en aquel galeon, sin mas compañia, q.e algunos muertos, que producia el hospital, depositandolos por la tarde en la Igl.a hasta otro dia por la mañana. Ciertam.te en un sugeto naturalm.te medroso, de una imaginaz.n la mas libre, la mas funesta, y tirana, que puede ofrecerse; à lo q.e concurriria, no poco, la astucia del comun enemigo, esforzando

todas

todas sus artes para retraerle de tan sagrado empleo, cier-tam.te digo, que seria un exercicio muy amargo, para sugeta-tir una pasion, que tras pasa todas las Leyes del juicio, y per-manecer en una ocupaz.n que pide tanto sosiego. No hay duda, que no lo lograria muchas vezes, siendo efecto todo de la Gracia quando está en contra, quasi toda la naturaleza; pero no ubo exemplar, de que jamás se rindiese por miedo, ni por covar-dia, pues, si no podia orar, se entretenia en pelear, haciendo Campo de batalla el Oratorio; y el combatiendo con las armas de la feé, y la proteccion de Dios contra el miedo, y contra si mismo.

Vn dia en la semana tenia su Espaciim.to, pero este era irse á buscar donde estaba el Jubileo, dando de camino de limosna, si es que le habian dado, algun quarto, para agua. Determinados dias iba á ver á los Unciados, les daba de comer por su mano, les hacia las Camas, les limpiaba el rostro, les exortaba á limpiar su alma con palabras de la mayor edificacion, aunque impropias en un Mozo, pero muy naturales en un animo tan agostado en las cosas del Mun-do, y que su vida sin mancha lo tenia para con todos en una hedad muy perfecta. Las visperas de Comunion les hacia

à cada uno una platica exortandolos à la Confesion, y à la devocion con que debian Recevir el S.to Sacram.to del Altar. Esto, decia, le costaba un summo travajo, yà porque era Enemigo de la publicidad, y yà por que su imaginaz.n le fingia exquisidades aun en las cosas mas communes; principalm.te quando no podia fingir, mostrando celo, quando no se tiene; y que el amor propio, como el decia, aunque muy mortificado, no estaba muerto, ni muere tan facilm.te como se crée, aunque se mude, ò aminore; mas nada menos, que desave vencer, ni del amor à la honra, ni del temor à la ignominia; antes haciendo. à Dios continuo sacrificio de su Estimaz.n, y de su credito, lo perdia las mas vezes para si, quando, para todos los demas era un S.n Juan de Dios en la Caridad, y constancia, sin dar oidos à la menor persuasion de alguno de los Enemigos, para no continuar lo mismo un dia, que Otro, y siempre lo mas perfecto. Se admiraba mucho [y si es en los Theologos tan-
" to misterio del Voto de S.ta Theresa de hazer siempre lo mas
" perfecto, que creyese ser voluntad de Dios; pues sin voto, ni haverselo dicho nadie, habia el tenido desde Niño ese mismO proposito; pues eso [añadia] es como natural donde hay verdadero amor. O pasos de Gigante, aun desde Niño, que yà saltvas à paso llano los Montes, à que no se atreven los muy perfectos.

fectos!

Este fue el tenor de su vida los cinco años mencionados. Donde es muy de notar, qe. un hombre tan discreto, aun des-de Niño en las cosas de Espiritu, y que en uno delos Libros, que escribió sobre la vida de cierta Religiosa muy penitente, „ al Capº. 15- dice estas palabras: La penitencia corporal, es la qe. „ mas engaña à las Almas, y à sus Confesores, para Juzgar-„ las perfectas, no haciendo mucho caso delos Vicios ya men-„ cionados. (es à saber, la Sobervia, ô satisfaccion propria en eso „ mismo la endeblez, y la delicadeza, si le tocan en el Gusto, prin-„ cipalmte. en la honra, el amor ala alavanza, y â mil niñerias, „ propias de Almas, que estan â obscuras) como estos se „ oculten con ver, que son muy penitentes. La penitencia cor-„ poral tiene mucha acceptacion entre los delicados: pero si „ por no entenderla bien, y practicarla peor, no crece, ni se ade-„ lanta la fée, sucede, quizá, que las muchas penitencias, „ no solo no serán utiles â qn. las practica; sino es perjudicia-„ les tanto mas quanto mas se estiman. Digo pues, que es muy de notar, qe. un hombre tan Maestro, y tan cauto, aun desde Niño, se cargase de tanta penitencia, qe. asombra, y no le oyesemos quejar nunca, que havia excedido por enton-ces los terminos de la prudencia. No se avergonzaba de

decir

„ decir en publico, q.e havia tenido mucha ignorancia, q.e habia
„ padecido mil illusiones, que no habia tenido Maestros, si
„ no es para que le hubieran engañado, si Dios no hubiera
„ estado á la mira; pero de estos cinco años nunca le oi hablar
si no es con grande estimazn, y que á el caudal de virtudes;
que habia adquirido en ellos, atribuia el no haver peligrado
en los altos, y vajos en que le pusieron los empleos de Canonigo
Ciertamte es cosa de admirar, y mas, quando el primer favor
de los Recien combertidos es hacerse muy parientes, y querer
combertir á Otros; porque esto al paso, que llena el Ojo del pro-
pio amor, siempre vivo, y entonces ceñido ala ambicion es
solo lo bueno, se tapa con la Capa de justo, y perfecto, aunque
en Verdad sea vicio, y ponga en peor estado al sugeto, que
quando era pecador á lo claro.

Es verdad, que causa admirazn. ver tantas peniten-
cias en medio de tan ninguños pecados; pero en eso se vé
la crecida luz, y grande amor, q.e le dejaban aquellas amar-
gas afliciones, en que le ponia Dios para provarlo, y aque-
llas penetrantes saetas, que le disparaba al Corazon, y
que le penetraban hasta tan adentro, que no solo entendia
con excesiva penetrazn. el Dios á q.n debia desenojar,
y el ningun obsequio, que le puede tributar la mas alta

cria-

criatura, sino es el horden dela penitencia, como medio, al fin del Divino honor, robado, y de su justo descenso. Por eso dice en el mencionado Capitulo, como q.n habla de experien-
„ cia. Este amor sobre todas las cosas en desquite de la Culpa
„ conque el Alma ciega se aligó ala Criatura, trae aborrecim.to
„ sagrado ã la misma culpa, deseando quanto fuese dable
„ borrarla, sometiendose gustosa ã la dibina justicia, p.ra
„ que la castigue quanto quisiese, gustando dulcem.te de
„ los castigos, no juzgando ser ninguno excesivo, sino todo
„ poco para su demerito, no solo por sus culpas, sino por ser
„ un purisimo nada. Vease aqui la Luz, y la discrecion conque exercia su penitencia; la que si ã nosotros, tenebrósos, y delicados, parecia excesiva, no solo como q.n mira ã la emmienda, y ã la curazion de una naturaleza enferma, sino es como q.n tira ã matarla, faltando ã la Caridad para con el proximo mas inmediato; ã su vista ya mas purgada, le parecia muy poco, ponderandole mas, y mas lo delicado de su conciencia, la deformidad del agrabio, y que si se hubiera de satisfacer como merecia, era menester bolviera ã su nada el no ser de la Criatura.

Quiere decir muchissimo, en q.n bien lo considera,

„ser Dios ofendido, y despreciado por mano de su mis-
„ma Criatura; y fue indecible misericordia, aun con la Gra-
cia del medianero, poner el desenojo en nuestra mano, bolvien-
do nosotros por la causa de Dios, por medio de la peni-
tencia. A esto alude Tertuliano, quando hablando de
la penitencia dice: que quando llega à residenciar la culpa,
toma el Oficio, el trage, y lo principal, la severidad de la indigna-
cion divina: Penitencia, dice, Dei indignatione fungitur.
Es un substituto de Dios mismo, en Orden à hazerle
vengado; de modo, dice el Apostol, que si nosotros por noso-
tros mismos nos juzgaremos como es razon, y justicia, por
medio de la penitencia, como, que desarmamos à Dios
antes, que llegue el ultimo dia, arrebatandole de las manos
nuestra causa: si nos metipsos judicaremus, non utiq.
judicaremur. Para este fin, y sin otra mira, parece, quiso
Dios formar un Tribunal entero de nuestra misma con-
ciencia. S.n Bernardo en el Sermon treinta y dos, sobre
los Canticos, trae el modo admirable, como el Verbo de
Dios yà haciendo de Esposo, yà de Juez, ò tras vezes se
introduce en nuestras Almas, y por medio de nuestra mis-
ma conciencia nos habla aquellas palabras dulzes, ò terri-
bles, cuyos efectos desea en nosotros, de modo, que Dios,
y

y nuestra Conciencia hablan en estos casos una misma cosa, y aun con una misma palabra; mas para entender como nos habla indignado, y como entodo le sigue el Vice-D.s de nuestra Conciencia, es menester tener presente los tres terribles cargos, q.e esta exerce con nosotros.

Fiscal, Juez, y Berdugo, digeron los Philosofos, era la Conciencia contra su mismo dueño, y por eso el pecado tenia vastante pena con estar ã vista dela conciencia propia. Como fiscal, õ Testigo, nunca puede ser engañado, pues nada pasa dentro de nuestro Corazon, de que no tenga plena noticia. Por eso su dicho tiene tanta authoridad en el Tribunal de D.s, porque dice las cosas no mas de como las vé; y si alguna vez por casualidad vistiera el disfraz, õ la falacia, dexaria de ser Conciencia, õ cordis sciencia. Como Juez, guarda la mayor severidad. Siempre defiende la causa de Dios, y ni puede ser corrompido con favores, ni atemorizado con amenazas. Como siempre es inocente, jamas perdona ã los culpables, y las mas vezes, ã q.n absuelve la Justicia humana, su misma Conciencia le condena. Finalm.te este severo Juez viene por fin ã ser Berdugo, y sin apreciar en menos el un Empleo, que el Otro, despues de pronunciar los decretos, los executa por si mismo. Õ val-

O valgame Dios, qué ardides usa para perseguir alos Reos! Ella es una furia vengadora, que jamas dexa à los culpados en sosiego: En todas partes los embiste, que estén acompañados, que solos, q. en los Desiertos, que en los poblados, que sean Reyes, que sean Esclavos, y allí donde no puede introducir el peligro invia su substituto, el temor. En una palabra un hombre à quien Reprehende la Conciencia, es un Reo, que à cada paso cae en manos de la Justicia; y si acaso tiene algun alibio, es sugetandose voluntario à sufrir el doloroso golpe de su sangrienta Espada.

Vease aqui yà desatado el nudo de atormentarse tanto nro. Dn. Vicente. No era esto castigarse à bulto, como q.n cree, que el castto. consiste en matar el Cuerpo. Que locura! Era, si, vengar en su persona agrabios intentados contra la Verdad primera. Era estimularle su Conciencia à Revestirse del Celo, y la indignazn. de que se le Representaba, se Revestiria la indignazn. de Dios para castigar un aleboso, que contra el sumo bien se atrebió à levantar el Orgullo. Era hazerse Amigo de Dios, tratandose yà como Enemigo: el que por demasiado amor à si, y à sus cosas, merecia ser avandonado. Era conozer mucho de Dios, y de si, y la amargura de ver un infinito ser, desovedecido por la misma nada, obligarla al desenojo, Reduciendose à la misma nada quanto puede ser sin pecado. De ai nació, aun desde entonzes Renunciar el gusto, la honra, el descanso, todo consuelo, vivien-

do

do Como un Pobre, tratado detodos como Pase. desu hermano, aun siendo yá Canonigo; sin valor aun quando tenia ya Renta, para decir qué le haze falta; sin tomar un Bocado, que no lo partiese conel pobre; sin negarse á nada, quele pidiesen; porque se estimaba por la misma nada, y quetodo le era dado de Limosna, teniendo à gran fortuna, que le dieran aquel poco tiempo, para llorar su altaneria, antes, que el supremo Juez le bolviera á la nada, que es el Vinculo, y Patrimonio detodo q.to hay criado. Assi pasaba la vida, quando llegó á tener tpō para Ordenarse de Orden sacro; mas haviendome dilatado tanto se dirà en este Siguiente Capitulo.

Capit.o V.o

Muestrase su amor al Sacerdocio, con la proximidad de Ordenarse in sachris, y cómo permitió Su Mag.d se le acivaràsen todas las Orns. Nombranle Canon.o de este Sacro-Monte, sin pretenderlo; Reciselo gustoso; yá p.ra tomar la posesion, q.e viene á padecer una mui pesada Cruz, le inspiró Dios. Refierese su vida exterior: sus Empleos, y sus dificultades en

en ellos: finalmente, sus favores, hasta el
año de Mil setezient.s

Veinte y uno.

No tiene, que ver el amor de Jacob, tolerando catorze
años de travajo, por lograr á su querida Raquel (y aun
añade la Escriptura, que le parecerian pocos, por lo mucho,
que le amaba) con el amor de nuestro D.r Vicente á la
dignidad de sacerdote. Lo que vá de amar viendo lo que se
ama, á amar con precision de ignorar lo que se estima; esso
cedian los amores de este, á los Cariños de aquel. Amor á
cosa, que se acaba, nunca puede ser con esceso, si primero el
entendim.to no embota sus luzes con la capa del engaño. Los
pasos del entendim.to siguen nuestra voluntad, por medio de
la que se mide (el tiempo) digo el Alma con el bien, que la ena-
mora; de lo que resulta una de dos, ó que ella se ha de estre-
char engañada con cosa, que no es eterna, ó ha de mirar con
frialdad, ó como cosa indigna de su grandeza, una bondad, q.e
poseida, primero la fastidia, que la sacia. Solo es privilegio de
el bien summo dar mas hambre, quanto mas se conoce, y de-
searse mas, quanto mas se tiene; no solo por ser infinitamente
par.

participable, y se participa por medio del amor, y el conocimto; si no es por que viendo nuestro Corazon hecho à medida de esse bien, siempre es preciso, que aunqe. mas engañado, se sienta vacio, è inquieto, mientras no le satisface la plenitud del bien summo. " Porque nos hiziste Sor. para vos, decia Sn. Augn, anda nrõ " Corazon como Navecilla, qe. fluctua, mientras en Vos no descan" sa. Y

Iá iva entrando nrõ Vb. Vicente en los Veinti un años en qe. esperaba luego, luego Ordenarse de Orden Sacro, y serbir à el Altar, vino en las cercanias de primer Ministro del supremo Rey, à lo menos en las distancias de un fiel Mayordomo, qe. ya tiene Oficio en Palacio; y al modo de aquellos graves, que asceleran sus movimtos. acercandose al Centro, que les tira; asi mas, y mas se augmentaban sus ardores, por llegar à el Objeto, qe. amaban. Eran para ver sus ansias, y fatigas, por copiar aquellas perfecciones, que leia de los buenos Ministros. Todo le parecia poco, para empleo tan alto. En una palabra, era un hombre, qe. antes, y despues, y toda la vida, aunque vivió tan ocupado, qe. parece tubo cien manos, para lo mucho qe. hizo, podemos decir, que su negocio fue el negocio del Altar. Nunca entendió Vb. Vicente Pastor de

de Hazar, ni Marsales, sino es quando huvo de Recivir las primeras Ordenes. Unas tres posecioncillas dexó en su Testam.to y habiendolas cobrado muchos años, ni supo lo q.e ponia, ni jamas entendió lo que cobraba; solo al Ordenarse de Epistola, y querer hazerle la congrua, fuè quando quebrantó esta Regla. Es el amor muy advertido quando se tratan intereses del amado. Entonzes examinó por si mismo lo que valia su Patrimonio; hizo sele agregase otro tanto, para que llegase à congrua, y hasta que vió en su conciencia, que sobraba à su congrua sustentar.n segun las determinaciones de la Iglesia, ni quiso setratarse de Ordenes, ni se hubiera Ordenado en su vida, (cosa, que tanto deseaba) con este ù otro menor escrupulo, que tubiera visos de culpa.

Era tanta la circunspeccion, q.e gastaba en estos puntos, q.e no obstante aquel despotismo, que se toman los Maestros de ceremonias, y Ministros del Obispo, en el acto de las Ordenes, contra los pobres Ordenantes, sin temer estos incombenientes, quando llegó el caso de escribir el Sacerdocio, fuè à examinar la matheria por sí mismo, descubriendo el Caliz para ver si tenia Vino, no se frustrase el Sacramento. Como me habia Yó de hordenar (decia por uno, y por Otro) en-
tran-

entrandome al Altar pecando? Pues es bueno, q. boi muerto de miedo, sin saver, si Yó me voy, ō me llama el Espiritu Sto, y aora me habia de poner en contingencia de hazer cosa, q.e sé cierto, que le desagrada? Primero Dios me quite la vida, q.e sea otro, que el amor ā la hostia, el que me ponga en el Empleo mas alto de la Igla. Yo mismo por mi propio me doy la sentencia de avandonado de Dios, si usára del menor fraude, ō descuydo contra un Dios, q.e todo lo vé, y todo se lo merece. Pocos Ministros de Dios se ven con esta fidelidad; por eso es mas verdad en nuestros tiempos lo que de los suyos lloraba „Sn. Geronimo: El Mundo (decia el Sto.) está hirbiendo de „Frayles, y Clerigos, y āpenas de Ciento hallamos uno, q.e sea como debe.

En los tres años, que pasaron de Ventiuno, ā Venti quatro, eran sus diversiones ir por los Combentos de Monjas pobres ā servir de Vestuario, practicar las ceremonias, y decir Misas en seco; y es cosa rara, q.e siendo estas Misas un mero ensayo, ō una mera Imagen del sacrificio verdadero, decia, que experimentaba en ellas unos efectos Marabillosos, como si en Realidad hubiera celebrado. No tiene duda, que como el principio era fee de la altura de un Ministerio, llamado la accion por Antonomasia (como q.e lo q.e hay que hacer

hazer es saver decir Misa, y lo contenido en esta Accion (asombrosa) los signos tambien de feè, y mucho mas expresivos, que aquellos, que Dios les diò à los Hebreos, su practica, y Repeticion un amor ardiente al contenido en aquellas preces simbolos, y Misterios, con una firme Esperanza de q.e lo que aora era mero simbolo de la prenda, que habia de ser Realidad, y posesion algun dia; no era mucho, digo, q.e tanta practica de Virtudes, y tal Repeticion de buenos actos causáran los maravillosos efectos, que decia el mismo, que los experimentaba. Pero, o juicios de Dios,! Quien dixera, que tantos amores, tantas prevenciones, y Virtudes, tan anticipados Gozos, habia de permitir el S.or se aciváraven, y no una vez, sino muchas, por tres impremeditadas contingencias? No se puede discurrir otra cosa, que lo que digimos en el Capitulo 1.º, no haver en nada Gusto cumplido mientras estemos en este Mundo, y un cierto estudio de Dios de espolearnos por los mismos medios, sin querer hallemos descanso, hasta, que por fin se logre en la posesion de Dios mismo.

Todas las Ordenes mayores las Recibiò con escrupulo, y permitiò Dios no hubiera q.n se los desatáse, hasta que el se satisfizo à si propio. En las Ordenes de Epistola interrumpiò el Obispo la forma, Reprehendiendo agriam.te, si bien
no

no fue la interrupcion notable, la descompostura de los Ordenandos,: En las de Evangelio omitió la palabra ad robur, cosa, que hizo tanta fuerza à algunos Theologos de fama, que no hallaròn otro consuelo, que darle al que se està ahogando de su escrupulo, que abien, que el horden de Misa lo supliria todo. Pero no tubo, ni aun esto, porque en las Ordenes de Presbitero, la nimia accelerazn. del Obispo le impedia pronunciar enteras las pabras de la forma, y por mas, q.e el Maestro de ceremonias Repetia el Deo, que era donde especialmte. tropezaba, al pronunciarla sobre nuestro Ordenante, encajó sin detenerse, ni volver atras, el ofrerendi sacrifitium de Misas, que celebrandi, como lo hacia comunmte.

Considerese, qué golpe, à q.n tiene puestas las niñas de sus ojos en su sacerdócio, y q.e lo esperaba con ansia como Remedió de los temores pasados. Mas no quiso Dios otra cosa: dijo su primera Misa en segundo dia de Pasqua de Resurreccion, dia en que se muestra Jesu-Christo en el Evangelio en forma de Peregrino: asi se le mostraba à su nuevo Discipulo, sin dejarsele conocer, ni aun en la fraccion del Pan. Mucho tiempo estubo celebrando de esta suerte clavada esta Espina, y sirbiendole de azar à la gran fortuna de decir yá Misa, si acaso las suyas serian sacrilegios,

gios, por no estar bien Ordenado. Mucho, decia, se habia afligido, mucho se lamentaba con Dios de haver sido tan desgraciado. Tal vez se le propondrian estas contingenzias, como señas de no ser llamado â esa altura; pero podria Res-ponder, que si no era llamado al Sacerdocio, para q.^e le daban tanto amor â el Altar? Por fin Dios se compadeció de las lagrimas de su siervo, y no solo le dió seguridad en su Co-razon, de que estaba bien Ordenado, sino es le inspiró evi-dentes razones, con que combenzerse â si mismo.

Vn año, poco menos, habia pasado desde el 28 de Marzo de 1712, en que celebró su primera Missa, hasta el nueve de Enero de 1713, en que deliverando los Canonigos de este Sacro-Monte proveer una Canongia, q.^e tenian Va-cante, hicieron memoria de nuestro D.^n Vicente Pastor, q.^n yá confesando en el Hospital R.^l, yà predicando en S.^n Phelipe, estaba todo hecho un Varon Apostholico, sin cuy-dar mas, que de su Missa, y de Repartir â los Fieles aquellas tales quales Limosnas, con que Dios le enriquecia en ellas. Podiase aplicar â nuestro D.^n Vicente, hablando de su Sacerdocio, lo que el Autor del Libro de la sabiduria dice, hablando de esta: Vna es la entrada de todos â la Vida,

y.

y una es la valida. Portanto deseé, y se medió el sentido. Yó creo, que es aquel, queperdimos, parallamar ālo bueno, bueno, y à lo malo, malo, en cuyo lugar contrahimos la enfermedad, quellora Isaias, de aprovar por malo lo bueno, y „ juzgar bueno lo que es nocivo. Roguè, y vino ā mi el Espiri„ tu de la sabiduria, y la antepuse ā los Reynos, y Dignidá„ des mas altas, y tube por nada las riquezas puestas en su „ comparazion::: Porque con sola esta dadiva me vinieron „ juntos todos los bienes. El prudente uso, q.e tubo de ellos, yá lo diremos despues aora solo resta decir, que se mostraba contanto ardor en el Pulpito, y tanto celo en el Confesonario, que el nombre, porque venian todos en su conocim.to (no tienen nombres propios los Varones Recogidos) solo se conocen por el apellido de su Obra) era el del Clериquito, q.e predica como el P.e Padial. Yá se sabe en Granada q.n fué este hombre, de donde no es poco honor de nuestro Joben ser de 24. años y yá parecerle.

Con esta fama, y con lo inculpable de su vida, q.e abia mostrado desde Niño, ideó este Cabildo nombrarle por su Canonigo. Miraban en el, unos, aquella integridad de costumbres, aquel celo, y aplicazion al Confesonario, y decian, qué Bello Misionero! Registraban otros con cuydado

aque-

aquella agilidad de su entendim.to para penetrar las dificultades mas obscuras, y cortar los mas enmarañados sophismas. Aquel don de magisterio, reduciendo à exemplos sensibles, las especies mas Espirituales. Sobretodo, la practica de los tres años de antiguo, teniendo mas discipulos, que el mismo Maestro, decian Qué vello Cathedratico! Su severidad en el rostro con una dulzura secreta, que se insinuaba en su animo; su amor al culto divino; aquella firmeza de animo, siempre à favor de la Ley, trayendo al Cuerpo como un Esclavo, le pedia para Rector del Collegio; por lo que conociendole habil para todo, quisieran darle todos los Oficios juntos.

No le cogia de nuevo esta pesada carga à nuestro reciennacido Canonigo, pues viniendo à tomar posesion, y descubriendo este Santo Monte, desde la Plaza nueva, le fue abisado no subia à la cumbre à buscar la honra propria, que dá el Mundo, si no es al Monte Calvario, con el unigenito del P.e à dar la vida por sus Amigos, à ser desconocido de sus mismos hermanos, y dexado de sus mismos discipulos. Esto se cumplió à la Letra, delo que, en obsequio dela Verdad, que profeso, diré algun rasgo en este Compendio, pero

pero sinfaltar alaprudencia, q.e manda la Caridad chris-
tiana; mas separe, q.e desde luego supo, y Recibió muy Gusto-
so el destino, que leconducia á este Monte S.to Al instante, de-
cia, sele habia ocurrido ála memoria, lo que al ver la Cruz,
en que habia de ser descoyuntado, dixo el Apostol S.n An-
„ dres: Ō buena Cruz mucho tiempo há deseada, y yá prepa-
„ rada al animo, que con ansia te desea. Seguro, y alegre ven-
„ go áti, ojalá, q.e tu alegre me Recivas ámi, mostrando con
„ la imitacion soy discipulo en Verdad de aquel Maestro,
„ que dió por el Mundo la vida en un Madero. Con igualter-
nura, Guardando la proporcion debida, ála que muestra
el S.to Apostol, saludando el instrum.to de su martirio, sa-
ludó nuestro D.r Vicente las alturas de este monte
S.to no solo por los muchos, que contiene, sino es por los mu-
chisimos, que haze con su vida, con su enseñanza, é imi-
tacion de los Martires, que dieron la vida en esos Hor-
nos. Donde es muy de notar la Oportuna memoria
de este S.to Apostol, porque uno de los mayores tormen-
tos (y tormento quasi continuo, que padeció toda la vida)
fue vivir tirado de dos extremos, como á q.n le descoyun-
tan sobre un Aspa.

" Decia à sus confidentes, Yo tengo un Alma muy pequeñ
" ña, y Dios mela mete en casas muy grandes. Yo no soi pa^r^a
" tratar con las gentes, y cometo mil imprudencias, por reputarlas
" distintas delo que son. Si me ven los Inquisidores, me pare
" cen hombres de Otra especie. Si me viene à ver un Personage:
" es milagro si le digo algo, segun lo alto, que le suco. Los mismos
" Canonigos, mis Discipulos, segun los boy tratando, ellos
" van subiendo en mi concepto, y Yo para mi voy vasando. El
" Entendim.^to^ ya se vè bien sime està en la verdad de que ellos son
" unos Pobres hombres (principalm.^te^ alguno, q.^e^ hizo esfuerzo à
" besarle los Pies, diciendo estas palabras: difusa est gratia in
" labiis tuis) que estan acoquinados à mi vista, como Yo estoy
" oprimido con el peso de su grandeza. Mas esta imaginacion
" tirana, q.^e^ tengo, no solo me quita el animo, sino es aun quiere
" biolentarme el juicio, contra lo mismo, que conozco. Den
" me à mi tratar con los pequeños àblar en simplicidad, como con
" Vosotros, confesar à esos Gitanos, despreciados de todo el Mun
" do, y en una palabra, no andar en mirabilibus super me; sino
" es por vaso, en humildad, paciencia, y silencio, y esa es mi natu
" raleza, y tambien mi camino. Pero tener empleos grandes, que
" para mi no hay ninguno pequeño, segun se me figura el lleno
" de qualquiera Obligaz.^n^, que traiga superioridad, escrivir esos
Si.

„ Librotes, que lloro como ignorancias de mi mal gastada vida; Res-
„ ponder à consultas dificultosas (que me cercan de todas partes) so-
„ bre puntos de Dogmas, de Mistica, de vidas, y Virtudes de
„ Santos, y no Santos. Enseñar à tantos como me preguntan, sabien-
„ do, que hay muy pocos, que quieren, que les digan la verdad; esto
„ hijos mios, es para mi muy arduo, y muy doloroso al mismo tpo;
„ porque por una parte es menester decir aquello, que conozco, y po-
„ nerme en aquel grado, que merece la doctrina, que doy, siquiera
„ porque no es mia; por otra parte Dios, y mi naturaleza me
„ tienen tan abatido, y humillado, que no tengo mas consuelo, que
„ pegarme con el polvo, et ponere in pulvere os meum, si forte sit
„ spes. De tanta vajeza empinarme à tanta altura, es estirar-
„ me, y descoyuntar mi Alma, y andar, como quien anda de punti-
„ llas, por esta plaga, que me sigue de ser Yo blando, y albardarme
„ todo el Mundo, queriendo por fuerza, que Yo haya de ser su Ma-
„ estro. Son sus mismas palabras con este orden, ò con otro, en
infinitas combersaciones, que tenia con sus hijos Espirituales.
Fuera de que de estas, y otras espresiones están llenos los Li-
bros, y tratados, que escribio; pues como siempre respondia con
biolencia, y sin animo para responder, frecuentemente se quexa
de su desgracia.

Vn Libro entero era menester, para reflexionar las
clau-

clausulas de esta combersazion. Aqui se vè un hombre muy natural, à q.n la Gracia, al paso, que le levanta muy alto, le tiene tan abatido, como el Pobre mas desdichado. Vna sabiduria, q. truena saliendo à la Pluma, como se vè en todas sus Obras, y un concepto tan vajo de su suficiencia, que llama estirarse y como vivir aspado, lo que en otros con la milessima parte de sus luces, fuera dissimulado Orgullo. Vn hombre tan vendido à la vtilidad de sus proximos, tanto Grandes, como pequeños, que podia decir con S.n Aug.n que la mucha caridad era lo que le echaba à perder. Son admirables sus palabras sobre todo lo dicho en este Capitulo, en una Apologia, que escribió de mandato de superior authoridad, en defensa de su Doctrina, y costumbres calumniadas de Malsines.

" Es asi, (habla sobre soberbia, q.e le imputaban) que si el ser soberbio es buscar honra, y aplauso, Yo desde Niño, que sali de este Seminario, viviendo encerrado Cinco años, como un Cartuxo. En estudio perpetuo, pero sin acto honroso Literario, ni aun el que, ò los que parecen precisos para el adorno de la persona, en el Grado de Doctor, ò Licenciado, instandome para este efecto mi hermano D.n Juan Pastor, D.r y Comisario del S.to Oficio, con instancias, y Dineros. No pretendi mas que el Sacerdocio, al que tube tanto amor, que conseguido juzgué, que no habia mas en el Mundo, que desear. Sin pretender Yo nada

„nada, ni menos Canonicato, á los 25 años fui elegido Canoni-
„go de esta Iglª. Aqui he vivido sin buscar honra, ni preferencias.
„En dos Vacantes de la Abadia Xristi tercamte. esa Dignidad,
„ni he querido jamas la presidencia, ni el ser asistente en Jun-
„tas, ni manejo de Gobierno, ni de Cabildos, ni Caveza de Vando,
„siendo quasi todos los Canonigos Discipulos mios. No
„he dado jamas obra mia á la Prensa, teniendo innumerables, qe.
„por preguntas he escrito, y me solicitan las dé al publico para
„bien de otros. Mi encierro en este Recinto quarenta y quatro as,
„expuesto á el pillage del que se quiere servir de mi, dandome fa-
„cilmte. á chicos, y Grandes; sirbiendo á el Sto. Oficio en mucho,
„pero sin el honor de Calificador: y á la Mitra, pero sin ser
„Examinador Sinodal &a. Esto es confirmarn. de todo lo
escrito, y mucho mas, que lo que digimos antes. No era me-
nester mas compendio de su vida, que lo que en esta Apologia
dice de si propio con la misma salva, que precede á las Vir-
tudes de Sn. Pablo escritas por el mismo, en defensa de su Ma-
gisterio.

Pero lo que hace á mi intento es lo uno estos dos ex-
tremos de alturas, y humillaciones; aquellas (no obstante
ser nuestra naturaleza tan propensa á ellas) sufriendolas
como pesada carga, y con aquella violencia de un hombre qe.
le

le estiran á donde no quiere llegar; estas tan contrarias al humano Orgullo, deseandolas con aquella inclinacion, q.e mira la Piedra su centro. No es ciertam.te fruto este de nuestra tierra admirarse en la Tierra, pero no viene del Paraiso esta Planta. Lo otro es aquel estar como vendido á las necesidades, y aun á las voluntariedades del Proximo. Eso quiere decir, q.e esta expuesto al pillage del que se quiere valer de el; no solo por la gran Caridad, que yá habia adquirido con tanto habito de orar y pedir á Dios Limosna, siendo la unica, que nos salva el amor á Dios, y al Proximo; sino es porque era de genio amoroso por naturaleza, sin poder ver á nadie afligido, ni dexar lo desconsolado. Si se viera su Corazon se pudiera leer en el lo
„que dice de si S.n Pablo, hablando con los Corintios: yá os tengo
„dicho otra vez (dize el S.to) que os tengo en mi Corazon para
„morir, y vivir con vosotros; porque el sentia con todos sus pesares, y en los Bienes de todos se complacia; y esto meram.te por naturaleza, sin las perfecciones, que diremos despues, fabricaba sobre este amor natural la altura de la Divina gracia.

Es mentira (decia Juan Barclayo, hablando contra el Cancillez Bacon) es mentira, que sea ageno de Espiritus elevados el tener los genios amorosos, antes á los animos grandes les proveé la Naturaleza de genios, con los q.e abriguen

en

en su Corazon ã todos: Est autem, dice, hominis animus, quę ad amandum natura produxerit, clementibus, magnisque spiritibus factus. Yó compusiera los dictamenes de estos dos Grandes hombres, distinguiendo entre ser amorosos, y enamorados. Esto segundo dice pasion, dice Esclabitud, dice sugecion, a cosa qe. no es debida. Lo primero dice bondad, superioridad, Grandeza con que uno sugeta ã muchos, y el no se sugeta ã nadie, que no conozca superior. El primer amante del Mundo, todos sabemos, que fue Dios, porque no nos hubiera criado si no nos hubiera amado primero; pero ni se apasiona de nadie, ni ã nadie diremos se somete; y Yó estoy que los ingenios mas Grandes son los que mas se parecen ã Dios, porque toda nuestra bondad nace de alguna similitud, qe. tenemos con nuestro primer ser.

No quita esto, que un Espiritu Grande usando de su Genio cometa algun yerro tal vez, que no se pudo prevenir. No es lo mismo ser hombres Grandes, que no ser hombres, y de los hombres tan propio es el errar, quasi, como el entender. Asi le sucedió ã nuestro Dn. Vicente en el primer Rectorado, qe. tubo, y un Pastor, decia, que le habia advertido su yerro. Muy desmedrado en las costumbres estaba, dice, nuestro Collegio, quando le hicieron Rector, sin otra mira, que poner Remedio

à lo que otros tenian maltratado. No obstante su integridad era tanta su fama, y tanta la dulzura, que en dichos, y hechos derramaba en los que le trataban de cerca, que los subditos mas abiesos, los genios mas relaxados, aquellos, yà, que por escandalosos son la levadura de los males de sus vecinos, se le sugetaron como Corderos. No solo lo veneraban como à legitimo superior, sino es, que los mas lo escogieron por su P.e Espiritual; desahogaron con el sus conciencias, enmendaron por medio de su direccion las vidas, y fruto no esperado de su Gobierno, la que era una congregacion de Fieras se mudó, quasi de repente, en una Communidad de S.tos Continuó esto por muchos meses, en que la misma perseveranzia en los S.tos Exercicios daba entera satisfaccion de su cinceridad en los propositos. Quien en vista de esto no habia de amar à unos subditos, que miran con ceño, aun lo indiferente, y tienen por preceptos solo las propuestas del superior? Assi es, y asi lo hizo sin aquella prudente cautela, que pide el mostrar el amor à los Muchachos. Olvidóse, que era Juez, y acordóse, q.e era Padre; creyendo que las Leyes de amor podian sugetar con permanencia à quienes, si aman la dulzura, siempre les es gravosa la regla.

Hizolo assi; pero muy en breve se arrepintió, y sin-

Remedio; porque los que eran ardientes mientras las cosas iban
ã Gusto, se hicieron Reveldes luego, que no lo fueron. Yá son Ene-
migos los propios, que eran amantes. Yá combierte su saña
en oprobios los que antes eran panegiricos, y yá es conjuracion
de hombres facinerosos la que era hermandad de Jobenes peni-
tentes. Lo peor es que no tiene Remedio; porque yà nuestro Pas-
tor està sin Vara, ni Cayado. Aflojó las riendas demasia-
do, y queriendo domar un Potro se arroja ciego al precipicio. Se
aflige, llora, y gime, bajo tan pesada Carga, pero no adbierte el Ori-
gen de tan impremeditada mudanza; mas bien pudiera acor-
darse, qe el Dios de las Misericordias mientras governó
al Mundo Muchacho (qual dize Sn Augn, fue en todo el tiempo
del Viejo Testamento) no se llama assi, sino es el Dios
de las Venganzas. Deus ultionum Dominus, Deus
ultionum; porque los muchachos sienten el palo; pero las ra
zones, como se dice comunmte, les entran por un oido, y les
salen por otro, sino es, que sea lo mas cierto el no entrarles por
ninguno.

En esta turbacion fue discreta la enseñanza, qe aprehen-
dió de un Mayoral de Ovejas. Estaba enseñando ã un Car-
nero de los que guian el Ganado, ã venir ã su voz cada, y
quando le llamase. Adbirtió, que cada vez, que el Bruto

no entendia, ô se le olbidaba la enseñanza, al golpe de vn guijarro, pagaba su desovediencia. Hombre de Dios (le dijo compadecido nuestro Rector, y Pastor mal experimentado) y mas inadvertido, que la Bestia! si el fin es, que venga â la mano, ô que ovedezca â la voz, no le tires Piedras con que le espantes, si no es dale Pan, con que le acaricies. ô Señor, replicó el Mayoral, que poco sabe su merced, de governar ganados! Pues no vé S.or que si le diera Pan, y asi lo enseñara viniera â la voz solam.te quando quisiera, ô tubiera gana de comer, poniendo asi à riesgo de despeñarme el ganado? Dandole golpes, y tirandole piedras viene â mi quando Yó quiero, por que teme el Castigo, y no nos hemos de fiar los Pastores de las buenas Voluntades de las Reses. Aprendan de la Logica de un hombre Zafio, los que son Rectores, ô tienen las riendas del gobierno de la Jubentud (en q.n la animalidad predomina quanto la racionalidad duerme, aun sepultada) â usar mas del palo, que del Pan; pues en q.n no tiene razon solo un oportuno dolor adbierte lo q.e el Entendimiento no conoce. Nro D.n Vicente conoció, q.e Dios, por medio de aquel Rustico, le habia enseñado â enmendar su yerro, el que corrigió, tan corregido, que en repetidisimas

vezes

vezes, que bolbió à su superior puso las Reglas tan altas, y tan niveladas à las de prudencia, que ~~de~~ si fueron admirables sus Gobiernos con esta Carta de subditos fueron à la verdad inimitables para los que vinimos despues.

Capitulo VI.°

Concluyese el asumpto del Capit.° antecedente, sobre la vida comun, y exterior de nro. D.r Vicente Pastor en el Empleo de Canonigo de este S.ro Monte: Preparalo Dios con singulares favores, para las amargas tribulaciones, que toleró, y diremos despues.

Para entender (en comun, à lo menos) la vida exterior de nuestro D.r Vicente, no era necesario otra cosa, q.e hazer ver fue un perfecto Canonigo de este Sacro Monte. Que obserbó hasta morir con la mayor exactitud su S.
R.

Reglas, y llenó en un todo aquellas grandes medidas, que no sin inspiracion delo alto se propuso nuestro Venera ble Fundador. Este fué el asumpto, que se propuso el Ora dor de sus honras, el que provado en todas sus partes, creyó que no habia mas, que decir, ni se podia ensalzar mas la memoria de D.n Vicente Pastor. Y ciertam.te un Canoni go del Sacro-Monte, segun la admirable idea de su Institu to, es un Varon exemplar, que vive vida Apostholica, mis ta de activa, y contemplativa, que al paso, q.e tiene un oydo en el Cielo, tratando con Dios entre Nubes, y tomando como otro Moises las Leyes, q.e ha de intimar à los Pue blos; tenga Otro al mismo tiempo en la tierra, para oir los gemidos de sus Captivos hermanos, q.e en grillos de ignorancias, y concupiscencias suspiran, sugetos ā la tirania delos Faraones de sus apetitos; esperando q.n en mano fuerte les saque ā la libertad delos hijos de Dios. Es un fiel dispensador (de aquellos, que busca el Apostol, y no encuentra) delos dones de Dios, q.e al paso, que solicite Esposas para el Dueño delas Almas, el solo se contente con las fatigas de sus tareas, sin mas pre mio, que la fortuna de serbir ā tan grande Amo. Final mente

mente, un Canonigo del Monte S.to es un subcesor de nuestros S.tos Martires en la Vida; en la Doctrina un Discipulo de los primeros Apostholes de nra España; en el exemplo un diseño de aquellos S.tos que aprendieron sus Virtudes, tratando en Carne con el mismo hijo de Dios, y en el todo de su austeridad, mortificacion, y Retiro, el mismo Evangelio, puesto de bulto. Creo, que lo dicen asi nuestras Constituciones, de las que copiaremos algunos pasages.

I considerando (dice el Venerable Fundador; tit. 1. de fundam. &cl.) y considerando, que habiendo de vivir dhos Canonigos Collegialm.te en Communidad, y habiendo de ser su principal Instituto hazer vida Espiritual, y Reformada; „ Spiritualem, contemplativam, et Reformatam, dicē las Lati- „ nas, y Ocuparse en exercicios encaminados al bien de las „ Almas de los fieles, asi en Misiones, como en la Adm.on „ de los S.tos Sacram.tos se Requieren personas muy exempla- „ res : : : Conocidas, y tratadas, y que particularm.te hayan „ sido experimentadas en la Vida comun, para qué se „ Requieren particulares condiciones, ē inclinaz.s &a.

I en el tit. 7. de Exerc. Espir. dice const. 1. Es

tatui

" tatuimos, y Ordenamos, que el dho Abbad, y los dhos Ca
" nonigos, con todos los demas, hayan de tener, y tengan todos
" los dias en la dha Igl.ª delante del SS.mo Sacram.to, y de
" las Reliquias de los Gloriosos Martires, todos juntos,
" vna hora continua de Oracion mental, por la mañana, (otra
" media hay por la tarde) y el Abbad tenga mucho cuydado de
" que ninguno falte, porque este es vno de los principales
" intentos, que tenemos, en esta Fundacion. Luego pone
las horas de Coro, en horas menores, Missa cantada, y
Visperas, dispensando los Maytines, por razon de las
Cathedras, para la Educacion de la Juventud.

Finalm.te en el tit. 28. (que es de vita, et honestate)
" const. 1. dice: deseando, que el Abbad, y Canonigos, y Otras
" personas del dicho Sacro Monte, imitando à los S.tos Marti
" res, en cuyo servicio están, y en cuyo Oficio, y Ministerio
" es nuestra intencion, que subcedan, de tal manera vivan
" y procedan, que en su vida, y exemplo muevan à Otros, à
" seguir el Camino de la perfeccion, y que en todas sus accio
" nes secretas, y publicas se conformen con sus Oficios, y con
" la predicar.n, y enseñanza de las costumbres buenas, y

vir-

„virtudes, de que ha de ser su instituto principal. Les amones-
„tamos, y encargamos, y por la Sagrada Pasion, y Muerte
„de Christo, y por el Martirio de los dichos S.tos Martires
„les pedimos, pongan todo su cuydado en componer sus vi-
„das, y Costumbres, y en reformar, y corregir sus indignaz.s,
„ajustandose en todo, con la vida Evangelica, y Religiosa
„Christiana, y procurando, que todos hallen en sus vidas,
„y costumbres, que poder imitar; y particularm.te Ordena-
„mos, y mandamos, que procedan con toda honestidad es-
„cusando qualesquier combersaciones, Visitas, Amistades,
„y Compañias, que les pueda ser Ocasion a lo contrario. En
confirmaz.n de lo dicho, prohive la seda interior, ô esterior;
las Armas, aun yendo de camino, juego de Naypes, aun
fuera del Sacro Monte, ni Otro juego, sin licencia del Abad.
Prohive asimismo traer Anillos, holoxes, y Guantes, Za-
patos picados, ni Sombrero con Toquilla; ni puedan traer
Vandas, ni puntas en las sobrepellizes, ni pañuelos blancos,
so pena, que el Abbad se lo quite, lo dé à Pobres, y los Cas-
tique con las demas penas, que le pareciere.

La altura de perfeccion, q.e embuelven las menciona-
das

das constituciones, la descubriremos despues, Rgistrando à la Luz de los S.^tos P.P. la prudencia, discrecion, Caridad, y aun vanidad de los que por vocacion aspiran à curar à Otros. Aora lo que Resta ver es, si nuestro D.^r Viz.^te Pastor llegó à esta Eminencia, à que somos Obligados todos los que juramos las dichas Constituciones? O si solo tubo algun innitio no mas, siendo un Canonigo descoso? Sobre el particular tenemos infinitos Testigos, que nos digan la Verdad, porque habiendo sido el Estudio particular de este hombre mantener una vida comun, al parecer, y en nada singular. Recogida, mas no oculta; haciendo bien à todos, y à ninguno mal; tiene tantos testigos de sus Operaciones, quantos ha habido Domesticos en esta Communidad, por mas de Cinquenta años, y el sin numero de favorecidos de dentro, y fuera del Reyno, que le tocaron; y aun tentaron por varios modos para servirse en un todo de sus singulares talentos. Sobre cuyo particular en la Apologia yà citada, q.^e tengo à la vista, en la que no hay nada escrito, que no vaya sub Veritatis juramento, dice de este „modo: Pero S.^or (este es à cuyo precepto no pudo Resistir, „siendo obligado à vindicar su Doctrina, y Persona) Por-

„go por testigos à millares de Domesticos, que han visto,
„que en quarenta y quatro años (esto llebaba entonzes de Ca-
„nonigo) ni de moderno, ni de mas antiguo he causado con
„mi singularidad, ni mi proceder, ni con mis dictamenes, con
„el animo de prevalecer contra, y sobre Otros, he causado al-
„borotos, ni ruido, ni escandalo, viviendo vida comun, en
„nada exterior, singular; en Paz contodos, como dice S.n
„Pablo: quanto està de vuestra parte, tened contodos Paz; sin
„hacer mal à nadie, haciendo àtodos el bien q.e he podido.

Pero fuera de estos, infinitos Testigos tenemos dos de mayor excepcion. Uno es su vida, q.e todos vieron, y admiraron, tan exacta en el cumplim.to de sus Obligaciones, y tan agena de extrañas singularidades, que el mismo ser Comun, nivelada con la Regla, è immutable de toda la vida infiere; como veremos despues, un principio muy singular. Otro es el mismo D.n Vicente Pastor, que dice de su vida lo que no hubiera dicho, si no fuera estimulado dela Obediencia: haventes, ergo has promisiones (habla en el §.8. de la
„dicha su defensa, de las promesas de Dios, que se cons-
„tituye Juez de los huerfanos, y las Viudas, consolador de
„los tristes, Padre de los Pobres, y vengador de las causas de

los

„ los que por si no se defienden, de que haze mencion en el Cap. 7.)
„ habentes ergo has promisiones, he procurado, S.or Vivir sine offen-
„ sione coram Deo, et hominibus, travajando en los quarenta y
„ quatro años, que soy Prevendado en este Sacro Monte, por la Fee
„ por la Ygl.a, y por el S.to Tribunal, sin atender, ni à mi honor,
„ ni al interes. En esto he hecho lo que Basta, q.e Dios sepa
„ sinque Yo necesite lo sepan los que me censuran. He trava-
„ jado en asumptos muy grandes, y publicos; à vista de un Tribu-
„ nal dela Inquisiz.n de una Casa de hombres Doctos, y Casa
„ de estudios con extension, y limitada en enseñanza de millares
„ de Discipulos, sin que jamàs nadie haya, de mi persona, y
„ costumbres, ni de mi fee, ni de mi Doctrina, ni de mis ense-
„ ñados, y governados por ella, sospechado cosa ninguna mala: he
„ procurado vivir, para poder decir en mi termino, que yà tengo à los
„ ojos, lo que S.n Pablo decia, para n.ra imitaz.n, y enseñanza, cada
„ uno en su pequeño Recinto: He mantenido un buen Certamen:
„ He consumado yà mi Carrera: He guardado fidelidad

Estas, y Otras expresiones dichas vajo juramento, no por jactancia, sino es en defensa dela Verdad, con amargura, y solo por cumplir con la Obediencia, dan à entender quando menos, una vida dela mayor satisfaccion; una vida llevando siempre por Norte la Regla; Una vida, q.e mirada sin pa-

pasion, no tenga que reprehender delante de Dios, ni de los hombres. Esto mismo nos dice la vida tanfirme, y constante, q.e toleró hasta la muerte. El primero à los actos de Conmunidad era P.e M.o Vicente Pastor: En diez años, que no tubieron distribuz.n los Descubrim.tos de por la tarde asistió indefectiblem.te, cargandose el solo con el Cuydado del manifiesto, por alibiar de ese travajo à los hermanos. Despues de Cinco cursos de Philosofia, que leyo, que el que mas leé uno, y muchos años de Theologia, era el substituto de todos los Empleos. Rectorados, y suplem.tos de Rectores innumerables; pero con un dia, que estubiera, lo habia de suplir con la integridad, que si el Gobierno hubiera de durar un año. Diez Misiones hizo, y hubiera hecho las que se hubieran ofrecido toda la vida, si no hubiera entendido, que su Camino era enseñar en secreto, y sin el honor, q.e tiene el ser Misionero Aposthólico. El Collegio lo tubo sobre sus Ombros toda la vida, asi en instruirlo en mathérias de Philosofia, Theologia, Mistica, y Escriptura, predicandoles todos los mas sabados, de modo, que hubo años, que llegaron sus sermones à cerca de Cinquenta; sino es instruyendoles en las Ceremonias de la Igl.a, y sus significados; haciendoles las platicas en que annualm.te se exercitan, y enseñandoles à hazerlas, y à predicarlas. Escribiendoles obras singulares

res, para su adelantamiento, hasta un compendio del Dere-
cho Civil, y Otro del derecho Canonico, que estudió yá de mas
de 60 años. Hasta hazerles Parrafos, Arengas, y salu-
taciones, para los actos Literarios. Si buscan un Confesor
ã qualquier hora, el S.^{or} Pastor es el que está en el Quarto, ō
en su Oratorio: Mientras los Otros gozan de algun es-
parcim.^{to} Si viene el Pecador gravado del peso de sus delitos
y desechado como indigno de la Misericordia de Dios, de
Otros, ō mas doctos (lo dudo) ō menos compasivos, en
las entrañas de este hombre ha de hallar amparo para sa-
lir de su ahogo. Si el ignorante no sabe explicarse, el suple
con su Direccion lo que el Penitente no puede. Si el Va-
ron Espiritual busca con q.^{n} consultar sus dudas, en el S.^{or}
Pastor halla luzes abundantes para salir de sus Tinieblas;
de modo, que el Chico, por Chico, y el Grande por Grande, y el
Muchacho, por Muchacho, todos hallaban en el S.^{or} Pastor
Padre, Director, Hermano, y Maestro; pero siempre con
aquella discrecion, y prudencia, que dirémos quando tratte-
mos de estas Virtudes en particular.

Este tenor de Vida lo mantubo con tal tesón, que
lo mismo fue un dia, que Otro, lo mismo de Venticinco
años,

años, que de setenta y dos; de la misma forma estando sano, que estando enfermo. En el año de treinta y quatro enfermó tanto de las fatigas del Confesonario, que comenzó à echar sangre por la boca, en tanta Copia, que ya los Medicos le contaban por horas la Vida. Se declararon Hectico, y Thisico. Mandaron no hiciera cosa alguna, porqe. efectivamente se moria, sin la menor Esperanza. La respuesta, que le diò à este Nuncio de la Muerte fue decirle: Pues supuesto, que Vm. dice, que muero, y que no tengo remedio me voy al Coro, qe. estan tocando, y si alli me cogiere la Muerte, moriré cumpliendo con mi obligazn. Es todo quanto se puede decir. El efectivamte. se mejorò; pero con tanta firmeza de salud, que desde entonzes son las Obras mas, y mas quantiosas, que tenemos escritas de su mano. Viendole despues vivir el Medico, y travajar con tal connato, juraba, que quanto alcanzaba su ciencia, la vida de este hombre era Vida Milagrosa.

En lo que unicamte. se jubilò era en asistir à Cabildos à excepcion de una Vez, ò otra, que entendia, que de su Voto pendia el determinar lo bueno, ò evitar lo malo: fuera de estos casos decia, que no queria contender con na-

nadie; porque aun despues (dice hablando con una junta de hombres Doctos, que le consulta sobre Virtudes de un Beato) de haverse librado el hombre à cubilibus, et impudisitiis, et à combersationibus, et ebrietatibus, no se ve libre à contemptione, et emulatione, Vicio terco, y Pharisayco, oculto adentro, en el fondo del Alma, aun quando està el Cuerpo sugeto con penitencias, y austeridades de vida arreglada. Y trae el exemplo delos Apostoles, que despues de haverlo dejado todo, viviendo à la sombra del mismo Christo in fame, et siti, in frigore, et nuditate, todabia altercaban sobre mayorias, y tenian amor à las preferencias, hasta, que en la Venida del Espiritu S.to fueron libres de semejantes ligaduras. En lo demas no fue posible, ni tomar algun descanso, ni sufrir le mentasen cosa de jubilacion.

Decia, que estas dispensaciones eran locuciones, y consejos de la Carne: que en diciendo el Espiritu ut requiescam à laboribus meis, entonzes se jubilaria; pues entretanto no habia lugar, sino es de practicar aquellas Obras, que no pasan con el tiempo, ò se estrellan en la piedra del sepulcro, sino es de las que dice el mismo S.n

Juan

Juan, que siguen à los mismos Justos, ò les acompañan en la Otra vida, como Corona de lo que travajaron en esta: Opera enim illorum secuntur illos. Assi se vió, que asistió à el Coro, y Confessonario, y demas exercicios Espirituales hasta que no pudo mas; y passaba à la Iglª. hasta que ya no podia subir por si solo. Estubo diciendo Missa hasta que de el Altar lo trageron entre tres para Recevir el Sto. Oleo. Y aùn ya Oleado fue menester contenerlo por fuerza, para que no dixera Missa; pues decia, que el Sacrificio era para si medicina de Alma, y Cuerpo.

Creo, que con lo dicho tengo excesivamte. provado, que cumplió nrõ D.r D. Vicente exactamte. con todas las Obligaciones de Canonigo. Pero es el caso, que no fue esso solo, sino es, que para cumplir eso con mayor exactitud, ò para satisfacer una Ley estrecha, que veia en su Corazn. antes de toda Ley, y sin la que es infeliz, aunque mas ajustado, qualquiera, que no la Observa, añadia el mismo de suyo algo, que vimos, y mucho mas, que cauteló, aun de los ojos de sus mas Amigos. Vimos aquellas madrugadas antes del dia perpetuamte. para tener dicha Missa antes de entrar en la Oracion de Communidad. Aquellos

des-

desvelos, toda la noche escuchando sin dormir la Vela, con el cuydado no se le pase la hora acostumbrada. Despues de la Ora de Oracion, aquella detencion en la Capilla Nzante horas, y continuando todabia las Gracias de la Misa; de modo, que quando tomaba el desayuno, yá llebaba dos horas, y media de Misa, Oracion, y Confesonario. Asistia despues á las horas de Coro, tubiera Empleo, ó no lo tubiera (por lo q.e hay algunos dispensados) como si fuera el Canonigo mas moderno. Los ratos intermedios se gastaban en Orar, Escrivir, y Estudiar. Yá septuagenario, y, como el decia, sin esperanza de ser docto, se ataxeaba á el Estudio, como un Muchacho. Lo ultimo, que estudió, y para lo que es menester solam.te la Vida de un hombre, fueron las partes de S.to Thomas; todas las Obras de S.n Aug.n desde la primera hoja, hasta la ultima, poniendo Escolios á algunos de sus Libros. La Theologia de Maynan. La Bibliographia del Obispo de Guadix y la enfermedad le cogió habiendo leydo, yá los Diccionarios de Calmet; y no sé si hubiera continuado aquella bastissima Obra, que solo la habia visto salpicada. Esto sin la leccion de S.n Bernardo, que era su Maestro, y lo tenia quasi de memoria, y los Libros impresos, y manuscriptos, que le Nmitian continuam.te que estos eran muy frecuentes, como la precision de las

las Respuestas, algunas del Volumen de un buen Libro.

Decia, que yá se le habia quitado la ambicion de ser Docto, y sin obligaz.n ni curiosidad estudiaba por mera Virtud, porque el Alma no podia estar todo el dia en Oracion, y aunq.e fuera con Repugnancia, era menester sugetarla à la accion virtuosa, venciendo la decidia.

Concluidos los negocios de Conmunidad por la tarde se Retiraba dos horas à la Capilla, a principiar, decia, la Misa del dia sig.te Estas se distribuian en limpiar el Altar, sacar los Recados, Registrar el Misal, y Rezar Maytines; lo demas en Oracion, hasta la hora de la Cena, ò se Retiraba à estudiar un Rato, hasta, que tocaban à la hora del Descubrim.to, que para todos es media, y para el era un quarto mas, por su nimia exactitud à las cosas de la obligacion. De sobre-comida, ò Cena, tenia un rato de combersaz.n con los domesticos. Si eran cosas Espirituales, estaba como Maestro, y los demas callando; si solam.te utiles, terciaba con discreccion, y à vezes con sales oportunas. Si tocaba en cosas de Gobierno, ò con poca direccion à la posesion del ultimo fin, callaba, ò se hacia dormido, sin cortar con acrimonia cosas, que aunque no le Gustaban, las miraba como indiferentes, y muy naturales en q.n no tenia los años, que el. En esto fue prudentissimo, pues no viendo preguntado, para Reprehender una falta, mas se valia de maña, que

que de fuerza, y solo en un caso muy raro, ò que pidiese prompt.
remedio, se armaba para persuadir à alguno los defectos, que
habia cometido. Las siestas hacia, que dormia, pero frecuen-
temente, en teniendo alguna Obra, esta crecia mientras la siesta
lo mismo, que en las demas horas del dia. A las diez de la
noche, se encerraba en su Quarto, si sentiamos no se acostaba
de prompto, pero nunca supo nadie en qué se entretenia, ni como
pasaba la noche. Lo mas, que solia decir era, que no habia dor-
mido, y que habia pasado la noche Orando, deseando viniera la
hora de decir Misa. Otras vezes decia, que habia tenido buenos
sueños; pero que lo mismo era despertar, que sin que estubiese
en su mano lo Bañaban las luzes de la fee, y comenzaba à te-
ner Oracion, como si mucho tiempo las hubiera estado medi-
tando. Esto podemos decir todos los que tratamos con el, mi
lo que hacia ã nuestras bueltas, ò lo que practicaba en su retiro
solo Dios, y el lo supieron.

No creo, yá, que en vista de lo dicho haya q.ⁿ dude, que
nro D.ⁿ Vicente Pastor fue un excelente Canonigo de este
Sacro Monte, ni mas, ni menos, que como su V.ᵉ Fundador
le quiere: que llenó en todas sus partes la perfeccion ã q.ᵉ as-
piran sus admirables Constituciones, siendo un Varon
exemplar lleno de singulares Virtudes, tanto ã aquellas, q.ᵗ
miran ã la vida contemplativa, para el trato con Dios en el
Ora

Oratorio, como las que miran à la vida activa para el trato con los proximos, en Cathedras, Pulpito, Confesonario, Misiones, Consultas, Documentos, à Grandes, y à chicos, perfectos, è imperfectos, Pecadores, y Virtuosos; y enfin un P.e comun, hecho en este Recinto (no tan pequeño, que no vinieran de lejas tierras à consultarlo) Un todo paratodos, como de si dice S.n Pablo.

Aora: que perfeccion sea esta, y à què altura debe estar sublimado, q.n se dà al proximo de este modo para hacerlo sin propio detrimento? Eso es asombro lo que dicen los SS. PP., y si todos lo alaban en los demas como cosa rara, ninguno lo creè de si, y todos lloran verse atrasados en tan deliciosa fortuna. Yò bien sè, que tiene sus grados, y que en nuestro V.e Vicente, ni en ningun S.to Canonizado fuè igual esta perfeccion en todos tiempos. Tiene sus inicios, sus medios, y sus fines. Primero esas Operaciones se practican por medio de las Virtudes peleando contra los Vicios, que asaltan en el Camino, como Ladrones, q.e impiden el paso, y roban todo lo precioso, que se practica en tan virtuosos exercicios. A la perseverancia, y à las Lagrimas de los assi exercitados se les dan los Dones de Dios para

paraqueya que no sean cosas diversas lasquepractican sean diversos los modos; mas puras las intenciones; la livertad mayor, muertos yà, enparte, los Vicios, q.e ser bian de Cadenas, conque el Alma obra con dificultad, por razon dela Esclavitud, enque omnis creatura ingemiscit, et parturit usque àdhuc., esperando la livertad tàn deseada, delos hijos de Dios. A esto se sigue laposesion delas Bienaventuranzas, siendo sus operaciones ya pacificas, como fruto de vida nueva, naturaleza purgada, Bastago ingerto no enel Viejo Adan, cuyas operaciones, aunque mas justas, siempre huelen al Barro dela primera desovediencia, sino es enel Adan nuevo, el Verbo Encarnado, cuya similitud nos haze sus hermanos, y cuya fecundidad sus Coadjutores, y Ministros dignos de ser sentados porGracia de su mismo P.e donde el tiene su Trono en medio delos Grandes de su Corte. Esto es lo ultimo, y este es el Grado apostholico: siquis mihi ministrat me sequatur, et ubi ego sum illic sit Minister meus.

Sin llegar ã tanto, si no es solo tomar el Empleo de la

la predicaz.on, dice S.n Gregorio, que si no le ha de hacer daño à el
„ Ministro, que predica, ha detener ya la Caridad perfecta: unde
„ qui in Charitate non est perfectus Ofitium predicationis sus-
„ cipere, nullatenus debet. Se perderà, dice S.n Bernardo, quan
do sea un Espiritu semipleno, y se dé à Otros no delo que le sobra,
„ y se derrama; sino es delo que para si necesita, quod tuum est
„ spargis, et perdis, si priusquam infundaris tutotus semiple
„ nus festines effundere. Si eres sabio (dà à todos este Consejo, co-
mo suyo) y no prodigo contra tu propia caridad te mostraras Con-
cha, no Cañal. Esta siempre està necesitada, derramando lo que
recive; aquella se mantiene llena, no dando, sino lo que le sobra,
ni queriendo enriquezer à los otros, à costa de propios daños. Asi
„ el S.to en el Sermon 18. sobre los Cantares: si sapis (dice) Con-
„ cham te exivebis, non Canalem: hic siquidem pene simul, et re-
„ cipit, et refundit; illa vero donec impleatur spectat, et sic quod.
„ superabundat sine suo damno communicat. tenenemos. Yg.la

Ô quantos Canales, dice el S.to tenemos oy en la Yg.la,
mas què pocas Conchas! Y à la Verdad, la Canal parecida à el
Predicador imperfecto tiene muchas causas para su daño. Lo
menos es el poco fondo, por el que no puede recebir cosa alguna, sin
que luego lo tire à la Calle; lo mas es su propia inclinaz.on hacia
lo externo por donde se derrama, aun con precipicio; esto es, sin
tiem-

tiempo, sin Oportunidad, y aun sin provecho ageno: Spargis, et perdis, si vemiplenus festinas effundere. La Concha, no recive, si derrama, y siempre conserva todo lo que necesita, no solo para no mendigar, si no es para estar satisfecha. Por eso un Predicador Apostolico perfecto en la caridad, es un Varon curado, limpio ya de inclinaciones, Vacio de Concupiscencias, à q.n las luzes del Conocimiento proprio hayan abierto un buque immenso, donde quepa Dios, y sus Thesoros, como en un Templo portatil. Es un Varon contemplativo, que pueda decir con el Apostol, que tiene su combersacion en el Cielo. De aqui viene el infundirse y de aqui las sobras para derramarse: Nadie puede decir en esto à que altura llegase ntro D.n Vicente: mucho, como por entre Cortinas se descubrirà en los Capitulos siguientes. Mas lo cierto es, que quarenta y Ocho años de derramarse con tanta abundancia, y sin desmedro, antes con mucha mejoria de su propria suficiencia, dan à entender, que era su Alma una Concha mui profunda, y muy abundante el mineral; que le enriquecia con tanta Copia, q.e asimismo le sobraba, y à todos los abastecia

Capit. VII.°

Trata de las Virtudes Cardinales, en particular, de D.r Vicente Pastor; singularm.te de su admirable Prudencia, y Caridad en darse al Proximo, reservando para si primero lo que creia necesario =

primero =

No hay cosa mas precisa para la empresa de la salvacion, y aun de la perfeccion, que tenemos entre manos, que la practica de las Virtudes Cardinales. Estas nos las dió Dios misericordiosam.te para que como Maestras nos dirigiesen. Nos las dió por Ayas, para que en medio de tantos tropiezos, como hay en el Mundo, en que cada paso es un peligro, nos llevasen de la mano; y al fin como amas de leche para que alimentasen, y nutriesen al pequeño hijo de Dios, que ciertam.te desfalleceria, si con el Nectar de sus luzes no le sustentaran, in terra deserta, et invia, et inaquosa. De ai es, que todas las acciones sean naturales, ó sobrenaturales, si han de ser medios

dios para nuestro adelantam.to ò tener proporcion con el fin que es la posesion del summo bien aqui principiada, y alla per-
fecta deben caminar vajo la direccion, y disciplina de tan ce-
lestiales Maestras. La Caridad misma, que es la Reyna de las Theologales, tambien se sugeta à ellas; de modo, que si no es prudente, templada, firme, y Justa, serà pasioncilla, no accion Virtuosa. Hasta la Mistica no buela, sino va devajo de sus alas. O por mejor decir, no es Otra cosa la Mistica, que la enseñanza, que la Divina Sabiduria da a el Alma acerca de estas quatro Virtudes, sus esmaltes sus perfecciones, en modos mas, y mas sublimes, de suerte, dice el Sabio, que el hombre no tiene mas, que saber, ni la Sa-
" biduria mas que enseñar: Sobrietatem, et Prudentiam do-
" cet, dice el Sabio, hablando de la Sabiduria, et justitiam, et
" Virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus.
Ellas son el fruto de Gloriosos travajos, cuya raiz jamas se marchita: Ellas el fundam.to sobre que la misma Sabiduria levanta su Casa, hasta ponerla en el Capitel de la Caridad perfecta; y ellas, finalm.te el Exe, ò quizio sobre que rueda, y se mueve toda la fabrica de la vida Espiritual.

Por tanto, antes de hablar de la perfeccion en particular de nuestro V. P. D. Vicente, ò de aquella admirable elevaz.n ado...

de lo R.mo montaron su ilustrada Fee, su Esperanza constan-
te, y su ardiente Caridad, me ha parecido tratar de sus Vir-
tudes Cardinales, como Vasa, y fundam.to, no solo, q.e asegu-
ren la Fabrica; sino es, que hagan ver à todos Caminó siem-
pre sobre muy seguro estrivando en tan solidos Cimientos.
Ciertam.te no está la perfeccion de un Virtuoso en ver que se
afana mucho, que es un Esclavo del Proximo; que emprende
cosas tan arduas, q.e admira à q.n bien le considera, que se
macera, se aflige se exala, como à q.n ya el amor le vivifi-
ca, y Ordena. Todo esto, sino se sabe mas, nos deja en duda
de la perfeccion de aquella Alma, mientras no sepamos la luz,
que la alumbra, los fundam.tos en que estriva, la Ordenacion, q.e
la lleva, y aun la humildad, que la solida: hay, dice S.n Bern.do,
Almas como la Bezerra de Efraim, hechas, por mera costumbre,
à tolerar un dia, y Otro dia el travajo de la Obrada. Hay el Genio,
hay el aplauso, hay la sagacidad del amor proprio, que usurpa
el lugar, q.e no le toca, para mandar cosas raras, y Especiosas, que
no desdicen de las Reglas communes, sino se miran mas, q.e los
objetos sin discernir sus fines, y principios. Finalm.te hay Es-
piritus de illusion, Angeles de Sathanas, transformados en
Angeles de Luz, que persuaden Obras Grandes, mortificaciones
horribles, sugieren maximas admirables, y si no fuera por las
fa-

fatales consequencias, nadie se debiera detener en la seguridad de los antecedentes. Por eso las cardinales son nuestras Maestras, no solo porque agarrandose à ellas, aun en medio de las tempestades, que levantan los huracanes de las propias pasiones, no puede peligrar alguno, sino es, que nos llevan de la mano para graduar los quilates de la perfeccion de qualquier sugeto.

Mui valido està en el Mundo el hacer mucho por el Proximo. Frecuentemente se gradùan por heroycos travajos, que quizà no merezcan el nombre de Virtudes. Sin mas examen que una compostura austera, y un exalarse sin tasa, yà se proclama una Virtud Apostholica; mas S.n Bernardo, como dijimos antes, no se asegura de esas Virtudes, si primero no se le hacen sus informaciones, porque hay muchos Espiritus fogosos, que parecen Conchas, y son Canales. La prudencia ha de Regular estas Operaciones, y mientras esta no las mida, Ordene, y dè lustre, puede ser, que sea prodigalidad ambiciosa lo que parece yà Caridad perfecta. Mucho hemos dicho en este asumpto de nro V.e P.e D. Vicente Pastor; muchissimo mas diremos quando tratemos de su excelente Caridad, donde haremos ver, que fuè un Alma con Cien manos para beneficio de sus Proximos; pero todo esto fuera menos, si à esas manos no las vieramos llenas de Ojos, no solo para compadecerse de las agenas miserias sino

sino para remediarla con aquella Prudencia, y Discrecion, que no tienen los q.e empleados àbulto en ser todo de los herma-nos, cuydan poco de andar hambrientos, y desnudos à titulo de Caritativos. Cristianos, Antonio Sanchez Lopez.

A esta ambicion de darse todos, no quiere el S.to llamar-le Caridad, sino es Necesidad. La Caridad, como que es sabia sabe dar, y Reservarse, y no se derrama primero, que no guardar para si, lo que creé necesario. El Necio, dice Salomon, arrosa todo su Espiritu junto; el Sabio es al Contrario, que se Reserva para en adelante. O quantos de estos necios caritativos, dice S.n Bernardo, tenemos oy en la Ygl.a! Es tanto el amor, que tienen à sus Proximos, que primero se derraman, que se llenan. Siempre están mas promptos para hablar, que para oir; y siempre dispuestos à enseñar aquello, que no han aprehendido. Pobres Caritativos, que presumiendo governar àlos Otros no saben governarse asimismos! Yó (prosigue el S.to) ningun grado de perfeccion ni aunque diga de salvar, creo, que se debe anteponer à aquel primero, y tan importante à cada uno, de q.n dice el Sabio: Ten misericordia de tu Alma, quando trates de agradar à Dios; porque si no tienes mas, que una gota de Balsamo para ungirte, y curar tus heridas, será cosa de darselo al proximo, quedando desnudo, y lleno

de llagar?

He puesto toda la authoridad à lo largo, para que se vea si fué assi la Caridad de nuestro Difunto. El mismo
„ ha de ser su Testigo. Confiesso (son sus palabras en un tratado, que compuso sobre purgaciones Espirituales, Com
„ munion quotidiana, y Caridad fraterna) Confiesso (dice) que
„ soy, y he sido blando en este punto (se entiende de condescender
„ à las suplicas de los Proximos, que llama con S. Bernardo
„ Rogitantes) sin tener fortaleza para resistirme à los Rogi
„ tantes, que sin numero me han oprimido, no solo aqui para
„ criar, enseñar, confesar, dirigir, y predicar à centenares de Cole
„ giales, y cumplir con las forzosas Missiones; sino à fuera, y
„ de à fuera en la Iglesia, y en mi Aposento à Voca, y por pluma
„ con extension extendidissima. Pero no ha permitido el Co
„ nocimiento propio, y de la Verdad, que me haya engañado la ambi
„ cion espiritual, para que salga de mi Recinto, por buscar onor
„ y fama, apetito de singularidad, tapado todo con la gala ce
„ lebre de Celo, y Caridad; y solamente me he dado en lo que la pre
„ cision, y necesidad me han puesto, por ser prudencia, y Jus
„ ticia, en que por falta de Fortaleza he cometido muchas
„ destemplanzas, preseritim en mis primeros años, en que

„ignoraba estos fondos, por no tener los Ojos como aora, tan abi-
„ertos.

Ô Luzes de prudencia las mas altas! Y ô Compendio de mas virtudes, que palabras! No puede comprehender mi entendim.to la Caridad, la Paciencia, la Humildad, la Justicia, la Simplicidad, mas sobretodo, la Prudencia en todas sus Ramas, que se muestra en este dicho. He sido blando (dice) y no he tenido Fortaleza para resistirme à los Pitantes, que me han oprimido sin numero. No habia de decir, que no habia tenido Fortaleza, sino es Dureza; por haver sido un Corazon todo à medida de el de Dios, Bondad, y Misericordia. No pudo resistir, por que no era suyo en lo que era prudencia, y Justicia ser de el proximo. Pero no há permitido el conocim.to propio, y de la verdad, q.e me haya engañado la ambicion Espiritual. Qué altura de conocim.to seria esta, que entraba tan adentro de su Alma, y como Espada de dos filos dibidia las Mezclas de los afectos, separaba las junturas de las buenas intenciones, y le hacia visible al sugeto, para que no se engañasse lo que era cada cosa, discerniendo lo bueno de lo mejor? Ô Dios, y que pocos maestros hay de estos en la Igl.a! Muy S.to era ya S.n Aug.n, y no se atreve à decir tanto. Por tanto,

tanto (dice en el Libro V.º de sus Confesiones) como tenem[os] que practicar tantos Oficios (no eran mas los de S. Aug.n que los de el S.or Pastor) propios de la humana sociedad, que traen consigo el ser amados, y temidos, se vale de esta Ocasion el Enemigo de nuestra felicidad, tendiendo Reddes, y esparciendo laz[os] para que mientras con mas ansia estamos divertidos, con mas disimulo seamos apresados, apartando el Gozo de su verdad, y poniendole en la Vanidad, y falacia de las Lenguas de los hombres. O Señor (implora el auxilio Divino, y su proteccion en un paso tan Resvaladizo) estiende las Alas de tu Misericordia, y a su sombra huyamos de esta Emboscada. Sed vos nuestra Gloria; amemos, y seamos amados por vos, y no se tema en nosotros sino la verdad de tu palabra. Assi hablaba un S.to Aug.n en la precision de servir al Publico, y la necesidad de ser engañado de la astucia del Enemigo, con las Reddes de ser amado, y temido segun la inclinaz.n del amor propio, ta[pada] siempre con la Capa de hazer bien a el hermano.

I qué diré de la humilde Confesion, que haze de sus des[templanzas], templanzas, presertim en sus primeros años? No tiene p[re]cio este dicho. Un docto confesar su yerro es poco menos mi[la]lagro, que una antorcha entre las Aguas de el Golfo; y mas

teniendo la disculpa de haverlo hecho por prudencia y justicia.
No nos cansemos, un hombre à q.n el Lio no le engaña, es porque gusta de la verdad misma; y esta tanto le agrada quando descubre los efectos, como quando le abona los travajos. Fuera muy largo en Reparar una por una las Virtudes, q.e embuelven sus palabras; mas lo que me hace àel Caso es la singular Prudencia, que segun todas sus partes, Resplandece en estos Escriptos.
Dividen los Philosofos la Prudencia en privada, Economica, Politica, Militar, y Regia. Estos dos vltimos miembros, aunque simbolicen en algo con lo mismo, q.e vamos diciendo, pero desdicen en mucho del rumbo de nrõ tratado. La economica, y Politica se ven brillar en nrõ D.r Vicente con los mas exquisitos esmaltes. La primera criando Muchachos; la Segunda tratando con todos. La Economica, q.e embuelve la Domestica, la familiar, y la paterna, como miembros de aquel todo, no se sabe las Virtudes, que enlaza. Vasta decir, que es menester Representar todos los papeles, y vestirse de todos los Colores, para instruir à los muchachos, y no asustarlos; sino es corregirlos. No vasta ser Juez, ni Padre, Maestro, ni superior; es menester à vezes, hazerse igual, ignorante, necio; y en una palabra, muchacho, para, que estos desen de serlo. De Socrates se cuenta

ta por singular prudencia, que tal vez en medio de gravedad Ca-
toyca, corria paseyar sobre un Cavallo de Caña con un hijuelo, q.e te...
sin duda parece, no prudencia, sino demencia; pero esa es la gran
discrecion, que para criar tantos hijos, y de tan diversas edades
„reconoce S.n Aug.n en el Gobierno de la Igl.a Catholica. O Igl.
„Catholica (dice Lib. de mor. Ecl.) Verdadera Madre, y Maestra
„de los Christianos! Tu con discrecion soberana pueril.m.te ense-
„ñas à los pequeños; fuerte m.te à los, que son Jovenes, y con la pa-
„y el sosiego à los ancianos. Assi segun la Edad, y enfermedad de
„cada uno les das el sustento, y medicina. Assi les abrigas à todos
„en tu regazo, y assi los crias para el Cielo. No hubiera criado n.ro
P.e S. Vicente à Centenares los Jovenes, y Muchachos, siendo por
Antonomasia, el Cathedratico de todos, sino hubiera usado con ellos
de este sagrado artificio.

Acerca de la Prudencia, q.e llaman Politica, y mira à el
trato con todos, no tiene menos admirac.n, en quanto no tiene me-
nos diversidad. Toda la Prudencia del Apostol està ceñida en
aquel su celebre dicho: sertodo para todos, para ganarlos à todos.
Lo que và de un Mundo à un Reyno, hemos de rebajar la exten-
sion de el Apostol à n.ro P.e S. Vicente; pero guardada esta pro-
porcion, en lo demas hemos de creer una perfecta similitud. El
Fui

Justo, el Pecador, el ignorante, el sabio, el Rico, el Pobre, la S.^ra^ la Gitana, à todos les entendia la Lengua, aun suplia la que à ellos faltába. Es gracioso el caso, que le sucediò con un harriero. Este pobre sobre una explicacion malissima no tenia mas cuydado de su Alma, que quando obliga la Igl.^a^ Comenzò su Confesion, y la traia tan reducida, que nada le venia à la memoria. Tomò el S.^or^ Pastor la mano, y como si tubiera presentes sus acciones, pensam.^tos^ y palabras, todas se las puso delante. Pasmado se quedò el Pobre hombre, è interrumpiendo importunam.^te^ el acto del Sacram.^to^ le dixo al S.^or^ Pastor: S.^or^ aunque V.M. perdone, ha andado su merced al Camino? Porque es cierto, que sin ser harriero no pudiera tan por menudo saber lo que por mi ha pasado en un año. Lo mismo sucedia con todos saliendo todos mejorados del trato con este Varon singular. Mejorados (digo) y no gustosos; porque no todos gustan de oir la verdad sin disfraz. Con los Ricos (decia) que nunca habia hecho nada, porque en llegandoles à decir fuesen templando el amor à lo temporal, para que este no sufocáse el amor à lo eterno, al punto se ponian tristes, y Cabizbajos, al modo del otro Rico del Evangelio. Los deseosos iban enseñados; humillados los presumidos, dilatados los Escrupulosos, y los Pecadores perdonados. No se viò mayor penetracion, sobre los fines de las Leyes; entender las mentes de los Legisladores, y resolver por

por principios no communes, aun cosas, que no se hallan en los Authores; mas siempre seguir la Ley, y tal vez con mas propor cion con el fin, que si tomára otra senda mas angosta, que pre scribiera el seguir desnudam.te la Letra. De aqui viene el ser tantos, y tan raros sus Escritos, tan utiles sus Resoluciones, tan singulares sus pareceres; por qué le preguntaban de todas partes; venian à el por apelacion; y las mas vezes por no haver hallado, ni aun q.n tubiera noticias de aquel punto. En esto, si tuvo Destemplanza. O feliz Culpa (podemos decir los q.e veni mos despues, y logramos sus Escriptos) que nos diste tal, y tan precioso Thesoro!

En la Prudencia privada, ò que mira hacia su parte su vida en Orden à tratar con el Proximo, se mira una gran Filigra na, solo observada de un S.n Pablo. Sienta primero este Apos tol, que no evangeliza, ni por Gloria vana, ni por Voluntad propria
„sino es por la necesidad, que le estrecha. Nam si evangelizáve
„non est mihi Gloria, necessitas mihi incumbit; væ enim mihi
„si non evangelizavero. El mismo temor tenia nuestro D.
Vicente de faltar à la Prudencia, y Justicia, que era la necesi dad de darse al Proximo, con aquella franqueza, que queda re ferido: pero vease el cuydado de si mismos, que tienen uno, y otro. Castigo mi Cuerpo, dice el S.to y le traigo à raya, como que

que es un Siervo asalariado; no sea, que predicando à los demas, q. sean buenos, Yó me descuyde, y sea Reprovado. Es la principal disposiz.n para aprovechar à los Otros, el mirar antes por si mismo; porque no solam.te se hace el instrum.to mas apto, sino que es mucho desvario creerse tan seguro desde luego, que à los otros por medio de mis palabras se les communiquen mis Virtudes; Y à mi, con tanto afanar con Enfermos, y sin el combeniente Recato, no se me peguen sus accidentes.

Parece, que estudiaban en un Libro nro D.r Vicente, y S.n Pablo: En el Libro de los tres tratados, dice nro Pastor estas palabras: "Tengo el consuelo, que nunca han sido las destem"plansas en darme à Otros, tales, que haya faltado al Consejo del sa"bio: Ten misericordia de tu Alma, quando crees, que agradas à Dios. "De suerte, que nunca me he derramado en un todo, sin que mi animo "fuese primero, que los demas, para tener con el Misericordia::: No "soy tan simple, que la ambicion me engañe con el Oropel de Caridad: "sé lo que es Caridad, y siento no tenerla perfecta, y por eso tengo lasti"ma, y compasion à mi Alma.

Ciertam.te, que quanto tiene de Ciego el amor propio, cacus amor sui, tiene de Oculada la Caridad. El ser Venigna lo tiene al par de Sabia. No fuera à todas tan dulce, si no fuera tan prudente. Y aunque no busca sus Cosas, dice el Apostol, no las busca, espe

ne S. Bernardo, porque no las necesita. Tiene yá de sobra lo que los otros mendigan; por eso descuyda de las necesidades que no tiene, por ocurrir al proximo que le pide. No se retrata de ambiciosas las Virgenes del Evangelio, por no haber partido con sus compañeras el Aceyte, que tenian para sus Lamparas. S... dice dice, que son duras, ó menos Caritativas, porque las inviar à comprarlo à las Tiendas; antes son alabadas de prudentes porque no dieron lo que necesitaban; porque si es Caridad el bocado, que tengo, partirlo con el proximo, ni es Caridad, que el haya de ser el primero, ni menos puede ser prudencia, q.e Yo me quede necesitado, y perdido, porque el proximo quede harto. Ya se ha visto por sus dichos, qué mirado fué en esto nro. P. D. Vicente. Diò, y se diò quanto pudo; no es esto lo mas admirable; porque otros se dàn con mas exceso; mas en lo que no se halla facil compara.n es en el modo tan medido de darse sin totalm.te Dexterse. Dexterse sin evacuarse. Favorecer à los demas, y enriquezerse favoreciendo. Esto es lo q.e tiene admirable, pues le gradua de todas las perfecciones de prudente.

Acerca de la Virtud de la Justicia no fue nuestro P.e D. Vicente menos admirable. Es la Justicia la que da à cada uno lo que es suyo; y siendo tres acreedores los que tie

tienen accion sobre los haberes de nuestras operaciones estamos todos los Racionales obligados portres derechos. Somos dependientes defectibles, y sociables. Por Dependientes tiene Dios derecho â ser el fin de nuestras acciones, y nosotros estamos obligados â ir àel portodos los medios, reconociendo el Tributo deque todo viene de su mano. Por Defectibles somos deudores à nosotros mismos, contribuyendo en un todo para la salvacion del Alma, y para la salud del Cuerpo. Finalm.^te como sociables somos obligados de Justicia à los quetienen nuestra naturaleza, no haciendo à ninguno mal, y haciendo âtodos el bien, quepermita n.^ra posibilidad. Estas son n.^ras obligaciones de Justicia; pero mendaces filii hominum in statexis, tenemos un peso para entregar, y otro para recivir, y con esto â Dios, y al proximo les faltamos, por no darles lo debido, y nosotros tomamos mas de lo necesario. La Valanza de la Justicia iguala estas desigualdades dandole â Dios todo lo que somos, y valemos por piedad: â nosotros lo que es necesario para ambas saludes; mas con sobriedad; y al Proximo por Justicia otro tanto como tomamos nosotros por Gracia del que es Padre de unos, y Otros, y no es acceptador depersonas. Todo esto lo enseñó el Apostol quando poniendo las qualidades de la Vida Christiana dixo, q.^e habia de ser

so-

sobria, Justa, y piadosa. Sobria con nosotros cortando los excesos; Justa con el Proximo, igualando los defectos; Piadosa con Dios buscandole entodo sin exceso, ni defecto. Sobrie juste, et pie vivamus in hoc seculo.

Como todas las Virtudes, quetienen proporcion con la vida eterna es preciso se radiquen en la Caridad, muchas cosas quetocan àla Justicia de nro V.e Vicente será preciso reservarlas para quando setrate precisam.te de su amor con Dios y del proximo contentandonos por aora en descubrir algunas donde brille con mas primor lo crecido de esta Virtud Cardinal. Su Justicia para con Dios, que es la que llamamos piedad fue la mas excelente, que se ha visto. Todo su afecto era su Culto: Todas sus enseñanzas se dirigian ãel Reconocim.to que debemos todos ã aquel ser por quien todos vivimos, nos movemos y somos. Su perfeccion la reducia a la sola maxima de dar ã Dios el lugar, que se debe; y tomar la Criatura aquel, que le corresponde. De este sublime concepto, quetenia dela Divinidad hablaba con aquella altura, que se mira en sus Escriptos, donde truenan las verdades dela Fee, saliendo por el Cañon de supluma. De aqui nacia su comun frase de servir de Dios à esa primera Verdad; no solo enlo mismo, que manda, sino es en lo que se conoce, que gusta. De aqui
Su

sus bienes; sus Talentos, sus commodidades; su vida expues-
ta algunas vezes en el efecto, en su imaginacion à cada hora lo po-
nia de continuo como victima sobre las Aras en Obsequio de
aquel S.or à q.n debe serbir toda Criatura. En alguna tribulaz.n
que tubo se quexaba, que no tenia mas que hazer, que se mos-
traba dexandolo como desechado; pues ni tenia Adbiento, ni Qua-
resma, ni dia, ni hora en que estrecharse mas, ò mejorar de
Vida; sino es à el instante, que conocia era de el agrado de
Dios la cosa; se emprendia, y duraba mientras la Pruden-
cia no mandaba otra cosa. En una palabra, su estudio, su
empeño, y su fortuna la puso en desnudarse todo de si mismo,
y darse todo à q.n todo se debia; por conocer profundam.te q.e na-
die tiene nada sino es de Limosna.

La Justicia con el proximo seguia este mismo rum-
bo: el dice, como yà vimos, que à todos hizo el bien, que habia
podido, y à nadie habia ocasionado mal de intento, en lo q.e con-
siste la Justicia; pero esto era por unas Reglas muy supe-
riores à las Reglas communes. Si daba Limosna habia de
ser sin el menor Gravamen, aun en aquellas cosas, q.e por ser
de alguna quantidad, y perpetuas, tienen àl parecer, derecho à
algun agradecim.to Espiritual. Asi se vè, que de los legados
per

perpetuos, que dexó por su Testam.^to no pidió, ni aun el Gravamen de una Misa por su Alma. Lo mismo persuadió à su hermano D.^n Juan; porque decia, que la liveralidad era amable por si misma, y era un Genero de quedarse con lo que se dà Gravarlo con esa Carga. Echaba menos el agradecim.^to en los que recebian el beneficio; mas era porque veia en ellos esta falta de Virtud. No miraba quando distribuia sus limosnas, si el que las recebia era Rico, ô Pobre, estraño, ô Pariente, si el Pobre, Vicioso lo echaria en Pan, ô en Tabaco. Esto decia, que era estimar.^n al dinero, y no tanto à la Virtud; pues la Virtud mira à hazer Yo bien, y mejor, quanto con menos propriedad se haze.

Ninguno le pidió limosna, que se fuese desconsolado. Muchas veces le daban Memoriales haciendole la salva de la noticia de su Gran Caridad, y les respondia con una Graciosa sal: „Es verdad, que tengo mucha Caridad; pero q.^n le diò à V.M. esa noticia le diò noticia de que tenia muchos Dineros? Porq.^e con „sola Caridad no se compone lo que V.M. me pide. Yò soy un „Canonigo Pobrisimo (decia otras vezes) que para cada quarto q.^e tengo „tengo mil acreedores; pedidles à los Ricos. Mas en cierta ocasion un Pobre al modo de la Cananea le bolbiò la palabra à el

"el Cuerpo, lo que le hizo indecible gracia. Pues S.or (Respondio el "Mendigo) su merced es Pobre, y Yo tambien, y por eso le pido li- "mosna; pues los pobres nos hemos de amparar unos à otros, por "que los Ricos, aun de limosna no quieren dar una buena Resp.ta Y es verdad en aquellos, que ya no poseen la riqueza, sino es q.e la riqueza los posee à ellos. Era menester tener un cathalogo muy grande del Cumulo de sus limosnas, si se hubieran de contar las que hizo (lo mas del tiempo con solo trescientos ducados en dinero de la Prevenda) en vida, en muerte, por testam.to sin el; unas mensuales, otras diarias, unas seguras, y otras contin- gentes; ninguna de ochavo, cada mes dos seguras de à Doblon siempre tenia en los bolsillos un peso duro, un medio, algunas Pesetas, muchos Reales de plata, y Realillos, y porcion de quar- tos. Esto era para dar segun viese las necesidades; y luego bol- bia à Remplazar, luego que veia se iba apurando.

En el año de 1743 - quise hazer Yo el Computo (vien do lo poco, que le daba la Canongia, y lo mucho que gastaba, todo en Pobres, nada en su persona) si efectivam.te Dios le multiplicaba el Dinero, puedo jurar, que me parecio, cotejando las Listas, q.e le daban de quenta con los socorros, que le señalaba la Contad.a; pero desisti del Empeño, parte porque me parecio tentar à Dios, y mas bien porque de las Limosnas sueltas, ninguno podiamos tener noticia. Por los años de 1752, habiendose muerto el Cape- llan

llar, que tenia, nos dixo hiciexamos distribuzⁿ. asi delas Rentas dela Canongia, como de vn Vitalicio de N 50. ducados, lo que se distribuyó en Cinquenta ducados annuales à su hermano Fray Alexandro Pastor. Quarenta pesos en los Aquinaldos de Pasqua. Delas Limosnas mensuales, q. nos hemos acordado à N 38. reales cada mes 1376. rs. Limosnas diarias, el nos dixo, que se podia Regular vn dia con otro, de Cinco à seis rs. Su quarto, que le llamaba la hospederia; se trataba sin prodigalidad, pero con mucha decencia. Todos los meses se consumian de seis a Ocho libras de Chocolate, y lo correspondiente a el Vino, Dulze, y demas adornos, que se vsa en vna Mesa de gente de razon; fuera de lo substancial, que siempre era necesario añadir cosa estraordinaria à lo que abundantemᵗᵉ. nos probée esta Comunidad. Con todo esto, siempre tuvo Dineros, que prestar; su quarto era el que tenia provision para cambiar qualquier especie de Moneda. Si habia algun augmento, se contaba, y se doblaban las Limosnas. Nunca tubo cosa Oculta, y siempre las llaves andaban en manos de todos; porque decia era parte de Codicia tener el Dinero guardado, aunque fuera no mas que para el Uso. Y finalmᵗᵉ.
sin

sin contar 3000: r.s, que consta del Libro de las Missas Pastò en la Fol.a en agradecim.to de lo que dice, que debia à la Casa por el bien, que le habia hecho; sin que entre en q.ta los excessivos Pastos del Oratorio, con el asseo, y abundancia, que le tenia. Finalm.te sin infinitas cosas de que el solo tubo noticia, y otras, que no tenemos en memoria, muriendo como pobre, y sin haver vendido de sus trastos, sino es un juego de Libros; una Fuente de Plata, y seis Cubiertos, sin saber como, ni como nó se han dado de Missas à los Canonigos, Capellanes, y Ministros, unas à peso, otras à ducado, y otras à ocho r.s por 79. Missas, 706: r.s. De diez Casullas, la Tela de Cinco de 50. r.s, y las otras à 33. con Galon fino de Oro, y forros de Doblete, cerca de 500: ducados. A su hermano otros 50, sin los que tenia cobrados del año. A las confessadas, pobres Vergonzantes, y algunas Religiosas, 1488: r.s. Al Collegio 200: R.s para una salida, y à los Pages otro tanto, para una Merienda; porque quiso, que el dia de su muerte fuera como dia de possesion. Y verdaderam.te possesion, porque aquel dia esperaba poseer lo que no està sugeto à las mudanzas

zar del tiempo, y toda la Vida habia andado solicitando.

Verdaderam.te, que este Pobre abunda con darlo todo y entonzes, quando se mira mas escaso alibia à todos con su pobreza. Mas es el Caso, que este hombre solo fue pobre p.a si mismo. El solo fue el proximo, que tubo mas extraño. La igualdad de su Justicia con el hermano, fue, que este partiera por entero. Con tanto dar, ni tenia habitos, ni mas, que unos Calzones, los que para remendarse (por que habia ya años, que fueron nuevos) tenian que darle unos prestados. La Sotana, unica, y esa, como que le serbia aun para dormir la siesta en todos tiempos, siempre estaba mui rai da, y maltraida. Si habia de comer algo, habia de venir por mano agena, y un Bocado, que fuera lo habia de partir con el proximo. Muchos años por austeridad no tomo Chocolate, y por que lo tomara el Capellan, que le serbia de Paxe, lo comenzó à tomar, y continuó toda la vida; pero sin mas Quis to, que el atender por este medio à las necesidades del proximo: por fin copiense aquellas condicionadas imprecaciones del 31. de Job, en que el S.to haze un moderado Panegirico de sus Virtudes, y esta es la Justicia de D.n Vicente Pastor p.a con sus proximos. Si negué, dice el Espejo de la paciencia, y

"y Retrato de la Misericordia) si negué à los pobres lo que
"me pedian; ô si dilaté con esperanzas vanas los deseos de la
"Viuda: si comi, aunque no fuera mas que un bocado de Pan
"solo, y el desamparado huerfano no partió conmigo: si despre-
"cié al necesitado por verlo mal Vestido: finalm.te si Yo me he
"alegrado de congregar riquezas, ô he puesto en ellas mi Esperan-
"za, permita Dios, que el Ombro se me caiga del lugar, q.e tiene,
"y el Brazo se me quebrante con todos mis huesos, porque de
"el Vientre de mi Madre saqué la Misericordia, y ella ha ido
"creciendo à el par de mis años. Vease quanto hemos dicho de
nro D.r Vicente, y se verá, que ô este Varon Justo aprendió de
aquel S.to ô los dos de la Misericordia por Antonomasia, el Ver-
vo Eterno Encarnado, que es à q.n Job representa en ese Capitulo, se-
gun la exposicion de S.n Gregorio.

De lo dicho se infiere claram.te la sobriedad con sigo mis-
mo, y del mismo modo la templanza. Esta era el Norte de sus
Operaciones; en Orden à el Remedio, y alibio de sus necesidades. Pa-
ra si, y para los Otros ahorraba de penitencias quanto hazia, que
à todo se anticipase la templanza, porque mas facil, decia, es con-
tar de antemano los excesos, que una vez cometidos, castigarlos;
y à la Verdad, la medicina mas segura es el prevenir la llaga.
Con esto comia de todo, y nada le hacia daño; porque todo era poco.
Guar-

Guardaba entodo summa indiferencia, porque no habiendo exceso en nada àtodo se acommoda la naturaleza. La templanza era su Medico, y su medicina, y con esta Receta, curaba los males del Cuerpo, y del Alma de los que curaban en su Escuela. De este modo llegó àtener tan apagados los Gustos de los Sentidos, que decia le amargaban sus Objetos, por mas, que se los dieran enconfitados. Aun los quetocaban àla Piedad, cerraba los Ojos para mirarlos; porque por Oficinas tan estrechas estaba cierto no podian entrar cosas mui Grandes. En los deleytes de razon, y propios de los semidioses, como dicen los Philosofos, solo en la Amistad hallaba algun descanso; pero habia de sea amistad, como la difine S.n Aug.n para nada temporal, que no esté enlazado con lo eterno; y sobre esto un consentim.to mutuo en las cosas divinas, y humanas. Segun estas qualidades un Amigo del S.or Pastor era un Thesorero de quanto Dios, y la Naturaleza depositó en aquel hombre, ò yà fuesse indecoroso à su persona, ò ya por el contrario fuese cosa laudable, y preciosa; porque à el Amigo, decia, no es cosa de ocultarle nada. De este modo el quetenia la confianza de ser su Amigo, aunque no fuera Confesor, unas vezes oia hablar de si alpecador mas despreciable, y abatido, y Otras no parece, sino que escuchaba la Lengua de un bienaventurado; y tanto gustaba delo uno, como delo Otro, sien-
do

do este Amigo, decia, el Pan dulze del Eclesiastico.

Su indecible Fortaleza hecha à fuerza de repetidos golpes de arriva, y de avaxo; de afuera, y de adentro; por medio de hombres bien, y mal intencionados, y de Angeles perversos permitidos por Dios, usàr con esta Criatura de los artes de su malicia para hazer resplandecer mas en su vista los Thesoros de su Misericordia con ella, se harà ver quando se trate de su paciencia, y de los modos con que Dios permitió fuese humillado para llegar à los apizes de la perfeccion mas alta.

Capit.o VIII.

Tratase de los especiales favores con que el S.or honrò à nro D.r Vicente Pastor en los seis primeros años de Sacerdote, y su especialissima devocion al SS.mo Sacram.to

EL ardiente deseo, que tiene Dios de abitar en

en nuestras Almas, y hazer de nro Espiritu, pobre de suyo, Templo propio de su soberana Grandeza, y Jardin de sus delicias lleno de Flores de Virtudes plantadas por mano dela Divina Gracia, se muestra con evidencia assi entodos los parages de la Escriptura. En el Apocalipsis se muestra vaso el ropage del Un Amante tierno, llamando una, y muchas vezes à deshora à las Puertas de su amada, sinque la dilacion de abrirle la puerta le menoscave el Cariño, ni aun el soñoliento descuydo de los que estan dentro, le haga titubear en la mas firme confianza. En los Cantares junta esta ansia con esta misma paciencia quando dice: Si alguno me abriese la puerta (del Corazon se entiende) entraré à Cenar con el. Cena llama à los consuelos, que da à los Justos en esta vida, bien porque aqui no hay nada, que no esté cubierto con el Velo de la fee, que anocheze las luzes naturales, incapazes de mirar con Vista desnuda Objetos de tanta Grandeza; y bien porque esta vida es la Vispera dela eternidad, que amanecerá en nosotros quando enteramte se quiebre el Terrizo Vaso de nro Cuerpo, donde vive el Alma, como en obscura

ra Carcel sujeta à ver por las Luzernas de los Sentidos, con aquella infidelidad, y diminucion, que estos penetran los objetos; y aun con palabras mas dulzes, y señas mas expresivas indica esta constancia de llamarnos en otro lugar
„ de los Cantares: Abreme hermana mia (dice) Amiga mia,
„ Paloma mia; abreme, que de tanto esperar à tus puertas vien-
„ to la Caveza mojada del Rocio, corriendo à gotas mis cave-
„ llos de la humedad de la noche.

En todos son precisas estas llamadas, y sin este amarnos Dios primero, ninguno pasára de Enemigo, à ser Amigo. Amónos Dios, aun sin ser existentes, porque nadie hubiera existido si primero no le hubiera amado. Hasta aqui es necesidad comun; las otras demoras; Repeticiones, y fatigas, es gracia particular; como el que à alguno le llame; de modo que entienda es Misericordia de quien llama, no justicia de la Criatura. Quien experimente en si tal favor debe estár Reconocido; q.n no le experimente no debe estar quejoso; porque à lo que es mera gracia ningu̲no se debe suponer con derecho. Con todo eso es tan benigna la piedad de Dios, que si de ella depende nra combersion, nunca queda por ella el que nos combirtamos.

Ella

Ella nos busca estando perdidos; ella se hace sentir dentro de nosotros, aun quando el sueño nos tiene mas sepultados. Ella nos llama, y aguarda toda una noche de culpas, à ver si la damos respuesta. No nos deja, sino la dejamos primero. Y finalm.te registra nros Corazones, dice Jeremias, Penetra sus entradas y salidas, sus inclinaciones, y defectos; tiene presente nros fines, y motivos; y sale àtodos àel encuentro para atajar el paso en los precipicios, y combertirnos al altisimo refugio de sus brazos, gozando en ellos las delicias de sus castos amores. Solo una Obstinada terquedad puede hacer, que se entibie este amor misericordioso; porque Dios quanto tiene de sabio, tanto tiene de constante; por ser la misma vondad solicita su communicaz.n; y no nos hubiera dado una Alma tan (digamoslo assi) hecha à su medida, y tan parecida à su naturaleza, si no quisiera le poseyeramos por toda una eternidad.

Mui vivos, y penetrantes sintió nro D.r D.n Vicente Pastor toda su vida los divinos llamam.tos; mas no tiene duda, que jamas se hizo sordo à la mas leve inspiraz.n Divina. Hubiera llorado sin consuelo si alguna vez hubiera recebido en Vano los mobimientos de la Divina gra.

gracia, como lloraba en la Vegez las faltas de perfeccion, que notaba en sus Virtudes en el tiempo de la mozedad. Un hombre tan Docto no le serbia de consuelo para consigo mismo lo que en todos es necesario. Es necesario, que la Virtud para ser perfecta, que tenga sus innicios, augmentos, y perfeccion; Y que de distinto modo se obedezca à los llamamientos de la Gracia, quando los habitos de las Virtudes estan Nimios; las facultades poco acostumbradas à los actos extraordinarios; partida en mil quereres la Naturaleza, como efecto de la primer caida; el Alma, nada menos q.e suya por experimentar en todos sus inferiores Rueldia; la luz escasa, la pleve de las pasiones en auge; y el hombre infeliz sintiendo, que el mismo es su mayor Enemigo, peleando con todas sus fuerzas en contra de si propio, es, digo, muy natural, y aun estoy por decir necesario, que los mobimientos de la Gracia no sean obedecidos con plena obediencia; que esta no logre en nosotros una perfecta victoria, ni de los vicios, ni de los estorvos, mientras la Naturaleza no esté sana, y que aun en las Obras meritorias de vida Eterna se sienta aquella diminucion de esplendor, y debilidad, que llevan consigo todos los que contrageron la en-

enfermedad primera. Solo la falta de uso en las facultades inferiores, dice S.to Thomas es causa de que muchos S.tos no obstante tener todas las Virtudes infusas con el Estado de Gracia, en que los suponemos, parece, que carecen de algunas segun las dificultades, que padecen siempre, que es menester poner por Obra algun acto, que manda la Caridad, y perteneze à aquella especial Virtud. D. Th. 1. 2.æ q. 65. art. 3. in corp. et ad 3.m Mas con saber esto nuestro V. D. Vicente, ni hallaba consuelo en una vida empedrada de las virtudes, que hemos visto, y veremos despues; ni se juzgaba Rico con un Thesoro de acciones, que puede competir con el Caudal de S.tos muy grandes, ni à distincion de algunos ratos, que le dilataba la Gracia, y veia (decia) toda su vida como una Cadena de Eslabones, pendiente el Ultimo, y Ordenados todos à la Eternidad, que esperaba sobre la palabra de un Dios infalible; no sabia sino llorar con el „Propheta Rey, diciendo: No os acordeis S.or de los delitos „de mi Juventud, ni tengais en memoria las ignorancias de „mi pasada vida.

Todo esto nacia de que aquella Ley delgada, q.e sentia en su Corazon, y de la que, decia, entendia cosas admi-

rables le inspiró desde luego aquellos apices de perfeccion, que enseñaba S.n Bernardo à los Monges, que veia mas „fervorosos: de Fratres de Monte Dei: Yá no es para „vosotros el entibiaros algun tanto àcerca de la Observan„cia de los communes preceptos; ni andar mirando cuyda„dosos, qué manda Dios, ò qué no manda? Sino es, „qué es lo que de vosotros quiere? A otros les basta servir à Dios; vosotros no cumpliis mientras no os uniis „à ese summo bien. Ellos han hecho lo que les toca en cre„yendo, sabiendo, amando, y Reverenciando al S.or; mas „Vosotros es menester, que le Gusteis, le entendais, le co„nozcais, y le poseais por union intima, que se llama à „Fruicion. Vease aqui la Caminata en toda la Vida, de nro V.e Vicente. Sus ansias, sus fatigas, sus Estudios, sus mortificaciones, solo unirse à aquel bien summo, cuya posesion es felicidad summa, cuya separacion eterna miseria. Mihi adherere Deo bonum &a. Fuera de esto, nada bueno, nada Gustoso, nada aquieta mi Corazon, decia. Aun las mismas Virtudes me son asperas, y Yo me creo perdido mientras no toco el enlace, que

quetienen con la Caridad, que me enlazan à ese bien infinito para eternizarme con el.

Esta fidelidad con Dios desde pequeño, quiso S.M.d mostrar quanto le agrada dandosele à gustar desde bien pequeño. Quiso el S.or supiese por experiencia lo que alumbrado del Espiritu S.to dijo al Capitulo sexto el Autor del Libro de la sabiduria. Introduze hablando a la sabiduria Eterna, y dice de esta forma: Ea pues desead mis secretos sermones, amad mis enseñanzas, si quereis vivir en disciplina. Clara es, y nunca se marchita la sabiduria; con facilidad se deja ver de aquellos, que la aman, y à pocos pasos la encuentran aquellos, que la buscan. Se anticipa à los que con Vehemencia la desean, y haze gala de hacerse encontradiza, aun antes, que pudiera persuadirselo la humana confianza. Ella busca cuydadosa à los dignos de tal prenda; ella con risueño semblante sale à los Caminos à los que son sus amadores, y no mas presto les mira cercados de negocios, que les inspira los Consejos mas ciertos, y las providencias mas seguras. Esta sabiduria en la comun intelig.a de los Padres, principalm.te S.r Bernardo, es la misma Verdad de Dios, que sabe en quanto se nos Revela; es un practico conocim.to de Dios, y de sus misterios, que mas se dice sapiencia, por que sabe, y gusta al que la po-

posee, que no Ciencia, porque mas del Calor, y el Gusto toma el hombre, que no de la Luz fria, que se pudiera tener por alguna imagen de esa Verdad, aunque mediante ella se hicieran subli- mes conceptos, y se tegieran delicados discursos. Es la dulzura de la Contemplacion, dice S.^n Bernardo, y Gustarse Dios en si mismo, vasso el Velo de la Fée, pero una fée tan purgada, y con una Caridad tan intima, que es un inicio de la Bienaventuran- za.

Ahora pues sabido es (à lo menos à los que le tra- tabamos de cerca) el ansia, y el anelo de n.^{ro} D.^r Vicente, buscando la sabiduria, ò esta Ciencia de la primera Verdad, poniendo en ella su perfeccion. Es lastima, que asi como el mismo experimentado nos dice en su citada Apologia: si, "yà parece, que es precisa la Apologia de mi Conciencia, pues à "esta tambien se juzga con tanta mancha, digo à V. S. que fecit "Dominus mecum misericordiam magnam en muchas co- "sas::: y yà he dicho, que le he pedido à Dios desde Niño "esa perla de la humildad (yà se sabe, que este es el Camino mas "breve de encontrar con la Sapiencia) y Dios para este efecto me "ha dado horribles golpes: he dado los pasos, que he podido, y "mis progresos son para otro juicio. Y en otra parte apologizan- dose

" dove de varias imposturas con un particular: V.M. (dice) le
" quiere atar à Dios las Manos paraque no cumpla sus pro
" mesas, de que dabit Spiritum bonum petentibus se, con perseveran
" cia, que he tenido en pedir el Espiritu de la Fee, y de su luz, aun desde
" que amanecio en mi la Luz de la razon; esta, quam sine fictione di
" ci, et aliis sine invidia communico. Es lastima, dize. que conta
donos los pasos, las Vigilias, las madrugadas à las Puertas de
el Gran Padre de Familias Dios, y con la instancia de mas de
Cinquenta años de suplicar no nos digera la qualidad de los pa
sos, esas Grandes Misericordias, que hizo con el el todo Poderoso
sus inicios, sus Grados, sus perfecciones. el ver esos progressos
para que le preparon con golpes tan terribles fueran de Grande ad
miracion à los pequeños, y de no pequeña luz, à los mas adelan
tados; pero como el amor à la Verdad no le Obligaba à manifestar
ni esas magnificas Obras de Dios, ni esos Secretos entre su con
ciencia, y el Rey supremo de los Reyes, los cubre con la Capa de
la modestia, desando su Revelacion para el Tribunal de el
Vltimo dia.

No obstante de lo mucho, que le oimos sus perpetuos
confidentes, y de algunos rasgos, que mal, que le pesara tubo, q.
soltar en sus Escriptos, se le puede rastrear como à lo lesos algo
de

de sus cuydadosos pasos; lo oportuno, ô importuno de sus diligenzias, y tal qual razonable encuentro conque Dios premió sus fatigas. Mas habiendo de explicarme en methafora no habiendo vozes al proposito para poner al descubierto las verdades del Espiritu, ninguna me parece mas adequada, y expresiva, que aquella Alma enamorada, que vaso los Coloridos yá de Reyna, yá de Pastora nos dibuxa Salomon en los Cantares. Valgame Dios, que inquietud de Muger en aquel Capitulo tercero, buscando cuydadosa la persona de su amado! Dice bien S.^n Bernardo, que no hay cosa mas inquieta q.^e el amor. En el lecho, levantada, por las Plazas, por las Calles, en las Ciudades, en las Villas, en Despoblado, y dentro de las Murallas, en todas partes le busca, y à todos les pregunta solicita por el amado de su Alma: num quem diligit anima vidisti? Unas vezes tropieza con los Guardas, otras vezes la encuentran los Centinelas; à todos les hace participes de su ansia; mas nadie le dá noticia. Pasa una vez por las Puertas de la Ciudad, para otras, y replicando preguntas à los que velaban en ellas, despues de pasados todos, y aun haverlos mortificado con tanto inquirir, y preguntar, entonzes, quando menos satisfecha encontró con lo que buscaba: Paululum

cum

cum pertransissem eos, inveni quē diligit Anima mea.

Es propriissima la pintura para dibujar las ansias, los amores de nr̃o D.r Vicente Pastor, buscando el mismo à la Verdad Eterna, los primeros seis años, que passaron des pues de haver cantado Missa. Nunca le oymos decir, q.e la buscasse en la Cama, si esta Cama es el estado de la Culpa, ò el amor à la propria combeniencia; muchissimas vezes, si, sobre el Lecho de la tribulacion, ò bistiendo el ropage de su amado, des cansando en el Seño de la Cruz. Indecibles son sus mobi mientos en el espacio de estos seis años; porque el mismo queria hazersele encontradizo, como q.n viene de fuera estando dentro de su Corazon, despidiendo Flechas de ardores, para q.e le buscara. Yà levanta su Consideracion por medio de la Phi losofia à buscarle en la Naturaleza; pero si la multitud, y va riedad de Criaturas le dicen sus perfecciones, todas le dicen busque mas arriva la Fuente de sus hermosuras. Yà cami na por las sendas estrechas de los Varones penitentes; ya quiere tomar por norma los caminos R.les de los S.tos amadores. A todos pregunta, y todos Responden, que ellos andan en la misma empresa. Dà bueltas por las Plazas, y sitios publicos de las Sagradas Letras, intenta levantarle

Pa

Pavellones adonde se ocultan las Mercaderias de los Profetas buelve, y rebuelve una, y otra vez los Evangelios; pero si en estos descubre el Camino, aun dicen dista mucho el encontrar con el termino. Consulta à los S.tos P.P. Centinelas de la Ciudad de Dios, y Guardas de sus Thesoros, y tiene, que transcenderlos y aun dexarlos muy abaxo para lograr sus deseos. No nos cansemos; toda la industria criada, y toda la humana sufi-ciencia es inutil para lo que es pura misericordia, sino es que diga es estorvo para descubrir à la Clara à quien habita sobre todo Entendimiento.

EL mismo dice, que ha leido infinito desde mucha-
„ cho, todo con el fin de buscar este delicioso encuentro: En el Aug.no
„ dice, que lo he estudiado, y he leydo sus diez Corpulentos tomos.
„ En el Bernardo, que tengo à la vista, y quasi de memoria: En
„ el Iluminado Taulero. En el Insigne Maestro, S.r D.n Francis-
„ co de Sales. En las grandes Maestras S.ta Theresa, y S.ta
„ Angela; y en mil Maestros Misticos, de la Compañia de
„ Jesus, y de los Carmelitas; al P.e Señeri; Pinamonte; Godinez;
„ Arbiol; y todo lo florido, que se ha escrito sobre S.n Juan de
„ la Cruz. Ciertam.te los dichos son las Luzernas de la Igl.a
Estas son las Centinelas, que velan contra los Pseudomisticos,
y

y nos despiertan contra tantos Espiritus engañadores, q̃
nos intentan perder con el socolor de perfeccionarnos, y nos q̃
tan la fee catholica con el Titulo de adelantarla. Pero, cosa ra
ra! En medio de versar tantos Maestros, ẽ imbestigar las
sendas de todo, decia, que habia encontrado las cosas muy d.
versas de como las pintan los autores. Esto subcede asi (di
ce el Capuchino Barbason) que nunca dice la Copia, con lo que
es el Original; por eso padece el Alma tantos sustos, quan
do comienza a entender à Dios por modos singulares,
quitandola de su modo craso, y comun; porque lo que en ver
dad es adelantam.^to, ella de prompto lo juzga descamino. Cie
que la Causa la dà S.^n Pablo, y se funda en un error de nũ
modo de entender, tomando unas cosas por Otras, y dando
ser à lo que suele ser privacion. Para mejorar de fortuna,
(dice el Apostol) no queremos ser desnudados, sino sobre
vestidos. Lo mismo es oir en los Padres humildad, pobre
za de Espiritu, renuncia de la propia Voluntad, negacion de
si mismos, y cosa de esta laya, que concebir ciertas Joyas
ciertos Dones, y hermosuras, conque se vá adornando el
Alma; pero sin perder nada de su naturaleza viciosa, y
de su Enfermedad arraygadisima; siendo asi, q.^e Joyas
son

son; pero lo mas de ello consiste en privar; Consiste en q.e el Alma vaya entendiendo mucho de si misma, de modo, que no solo se vea ciega, tullida, enferma, leprosa, y tanto, q.e solo la Sangre de un Dios, y puesto en las Aras pudo ser medicina à tantos dolores, y lenitivo à tan Cancerada llagas; sino es fuerza de eso necesitada por naturaleza, que vive aun de prestado, que es la misma Dependencia sin derecho à nada, porque todo le viene de limosna. Que si es Verdad la Nobleza de su ser en un ser de mera capacidad, que mientras no la llena el bien summo, por lo mismo, que cave tanto, por eso es mayor el Vacio, mayor la hambre, y summa la miseria. Es como aquellos Mayorazgos, que tienen sus estados en derechos, que interin no les dàn la posesion andan pidiendo à todos prestado. Es un hijo de Padres poderosos, con accion à todos sus bienes; pero, que mientras no sale de la hedad de pupilo, es lo mismo, que si fuera Siervo, segun la espresion de S.n Pablo. En una palabra, es como si no fuera nada, porque eso es su substancia delante de Dios, y aquello, que somos delante de Dios es lo q.e somos en Verdad.

Ahora pues estas verdades, por mas, que las dice la Escriptura, las leemos en los Padres, las persuade la razon,

y

las enseña la experiencia, tiene el hombre tal horror à el no ser, tal repugnancia à la humillacion, tanta confianza en sus modos, y entender de xas rusticas, y apocadas, y tanta resistencia à la Fee, y à fiarse de quien no siente, trata, y experimenta, que por mas, que se le diga, que el no ser es fortuna; negarse à si mismo, riqueza; verse pobre, abundancia; depender de Otro, quietud; morir, vida; servir, gloria; mas quiere ser engañado, con tal, que vaya arreglado à su Conducta, que no verse dichoso, con tal que haya de ser sin ver el modo de esta dicha, fiado en agena palabra. Por eso S.^n^ Dionisio instruyendo à su Discipulo Thimotheo en el modo de tratar con Dios, y abordar con este supremo Bien, por
„ medio de la Contemplacion, le dice: Para hazerte capaz de las
„ misticas Contemplaciones, dexa los sentidos, y todos los
„ exercicios sensibles, y tambien las operaciones intellectua-
„ les; todas las cosas sensible, è intelegibles; existentes, y
„ no existentes; reprimiendo las especies de todas con todo
„ el connato del Entendim.^to^ y luego, que por la elevacion de la
„ mente hayas trascendido esas cosas, sin que la parte inte-
„ rior te excede, ni con los cuydados, ni con los modos rusti-
„ cos de entender las cosas con dependencia de los sentidos, de-
nudo

nudo de la Confianza, que dá la propia suficiencia, y purgado de toda incredulidad, à ligarn. à tus cosas, como à q.n Dios no le basta, è intenta estrivar en ellas; entonzes seras levantado ā el sobresubstancial rayo de la Divina incomprehensibilidad.

Vease aqui como el encontrarnos con los sentidos de los SS. PP. ò entender mal de lo que ellos dixeron bien, por ser para nosotros estraño el idioma de el Espiritu, es un perjudicialissimo estorvo. Mas aun entendiendolos bien dista tanto la noticia de lo que dicen de la experiencia, que se busca, que parecen Cosas contrarias. Por eso, por mas, que enseñen el Camino, es menester transcenderlos, y dejar muy atras sus modos, è inteligencias, para encontrar con la verdad, que es el Objeto de nuestras ansias. Buscóla nro P. D.n Vicente; investigó todos sus Caminos, como hemos dicho; consultó à todos los PP., y yá quando no tenia mas que hazer, ni nada de nuevo; que esperar, apurádas todas sus artes, y vistos como inutiles todos los humanos ardides, toda criáda suficiencia de alli, de alli à muy poco, paululum cum pertransissem, le salió ā el encuentro la misma verdad, que andaba buscando: paululum cum pertransissem eos inveni quem diligit Anima mea.

Què encuentro fué este? Que modo de darse à entender

der sin ser vista? De sentirse sin descubrirse à la clara? De saber que era ella sin decir palabra? De entender, y gustar à Dios dentro de si sin desfallezer? Hallarse en la Gloria, sin salir de esta vida? Principiar à gustar la Bienaventuranza, sin dejar de ser Alma viadora? Todo esto, è infinito mas, que pasó entre los dos muchas vezes, y por muchos años principalmente en el S.to Sacrificio de la Misa, quien puede declararlo, sino no lo declara el mismo? Es constante; pero en este asumpto es testigo tan sospechoso quanto tiene de apasionado. Apasionado digo, es verdad, que tambien es pasion el miedo, y tubo tanto en este particular de decir favores, y contar de si grandezas, que tubo, q. sufrir muchos años la tentacion de creerse incapaz de que Dios hiciera con el la mas minima misericordia, que hace con sus escogidos. Tenia tal concepto de el nombre Contemplacion, y tal pabor à el nombrarla, que decia se avergonzaba de proferirla, como si fuera palabra deshonesta. Con este saso concepto de si propio, por mas que la experiencia decia lo contrario, muchos años antes de morir rasgó unos Versos, que compuso, quando este caso, porque los venideros no le creyesen contemplativo. Solam.te se le oyó, que esto seria algun inicio, y prepararlo D.s para poder llevar las terribles tribulaciones, que le vinieron el

el año de 1721. Tambien en Orden à los maravillosos efectos, que le dexaban estas communicaciones, y aun con algunas similitudes tomadas de la Escriptura, explicaba tal vez el modo conque las habia tenido; mas el todo de la verdad, ni aun una parte muy pequeña, solo se puede decir como quien adibina.

Desde luego se ve claro, que no fueron estas las mayores communicaciones, quetubo con Dios, yà porque con las quetubo despues evació algunas parbulezes, q.e tubo en estas rasgando los Versos en que manifestaba los afectos de su Corazon, con aquellos enfasis, y expresiones proprias de un hombre, à q.n le saca fuera de si el Gozo, y habla, como, que el amor le Acosa. Por fin todo lleno del amor à su amado, sin saber pensar, hablar, ni discurrir otra cosa, que acerca del mismo amor. Esto, decia, q.e habia sido pequeñez, no tener el Alma buque todabia para Gustar las cosas de Dios, y se avergonzaba de sus amores al modo de unas Espirituales locuras propias, y aun muy utiles para un Espiritu Joben, pero muy pequeñas, y aun despreciables para quieren levantar à mucho mas. Yà tambien, porque se conoce, q.e estos fabores se los dieron, no

no solamᵗᵉ para irle alibiando del peso, y fervor de muchas concupiscencias, que quedan en los mismos Virtuosos, y aun toman ocasion de las mismas Virtudes; sino es para irle afirmando, y preparando à las terribles tempestades, que vinieron despues, y por las que le fueron levantando, à mas, y mayores alturas. Finalmᵗᵉ se conoce fueron estrechas las dichas comunicaciones respecto de otras posteriores, porque todabia su Alma, aunque muy exercitada en todo genero de Virtudes no habia sido golpeada, estrechada, y purgada con aquellos fuegos, y artificios conque Dios purga à los muy suyos, entrando su luz à modo de Espada, hasta el mismo fondo de las hezes ô hasta la raiz de las mismas pasiones para limpiarlos mas, y mas, segun mas, y mas se les quiere communicar. Asi se vio, que estos favores aunque fueron grandes, y tanto, que hombres grandes los tubieron por Contemplacion infusa, y communicacion de un Alma muy perfecta; parecieron en realidad mayores por estar mucha parte en el sentido, y rrosas, mediante ser este vaso tan estrecho. esto es, lo que con miedo se puede inferir de sus mismos dichos.

Tam.

También se conoce, que este Espiritual encuentro, no tubo nada de imaginario, y aunque la dulzura de las potencias espirituales redundára tambien en las sensitivas, al modo, que dice David: Mi Corazon, y mi Carne se Regocijaron en Dios vivo, no fue mediante alguna similitud, Vision, ô cosa, de que acá podamos tener Especie por lo que diremos despues. Es al modo (quanto Yo puedo entender) de cosa, que se Gusta, y no se conoce; asegura sin dar noticia de su Bondad. Fortalece, sin percebirse lo que es; y tanto en lo que se experimenta, como en lo que se ignora se conoce, que es el mismo Espiritu de Dios con quien se trata. Ininteligible es esto, que digo; pero no lo declara mas S.n Bernardo: Algunas vezes S.or anelando Yó por vos, como
" cerrados los Ojos, (aun los de todas las Potencias) introduzeis
" en mi Corazon tales suabidades, que no me es licito saber lo
" que es. Siento el savor tan dulce, tan suave, tan confortativo;
" que si eso durára mucho, me parece, no buscára Otra cosa. Más
" aunque al percebirlo no me permitiis, que ni por la Vista del
" Cuerpo, ni por el sentido del Alma, ni por la inteligencia del
" Espiritu pueda discernir lo que es; la experiencia, q.e siento
" me Obliga â entender, que aquello, que Gusto es Vuestro mismo

mo

mo Espiritu delque decia en el Evangelio, que no sabem:
de donde viene, ni tampoco à donde vá.

Es un cierto tacto (dice S.n Dionisio) y opera
cion de Dios en el Alma, que la despierta la desenreda
de tantas cosas, à que està asida por la necesidad dela nat.
raleza, la vivifica, la muda, y la une al principio de todas
" sobre cuyo pensam.to Hugo Victorino: O Alma! Que piensa
" hay tan dulce, y tan suave como este tacto, y aficion, q.e sien
" ten las Almas devotas en la memoria de su amado, de
" modo, que yá comienzen à enagenarse de si mismas, y ya
" comienzan à ignorar donde estàn, y como con dos brazos
" de el amor tienen en su Coraz.n una cosa, que no saben lo que
" es, pero emplean todas sus fuerzas para que no se les vay.
" se siente Dios en estas infusiones (dice el Grande Bar
" baron) no con los Caracteres de una sublimidad inmensa;
" de una Magestad formidable, de una Grandeza infinita;
" sino es como tenido, comprimido, y poseido en las mas inte
" riores Entrañas de este felicissimo estado; pero de un mo
" do tan intimo, y tan divino, que ni hay entendim.to que pueda
" comprehender, ni Lengua, que pueda declarar esta fortuna
" encerrada en estas breves palabras de la Esposa; quando
des-

despues delas primeras fatigas buscando à el Amado, que
„diximos alprincipio, dice por fin: yá he encontrado àel ama.
„do demi Alma, yà letengo como preso, y no letengo desoltar:
„inbeni, quem diligit Anima mea, tenui eum, nec dimitam.

Y el mismo en Otra parte dice: En este Caso se llega
à cumplir el Vaticinio del 40. de Isaias, en que hablando el
„mismo Dios dice: Llegará dia en que mi Pueblo conozca
„la grandeza de mi nombre; porque Yó mismo, que hablaba, co
„mo de lesos (quando abria las Bocas de los Profetas) me haré
„presente, como q.n dice yá estoy aqui. Esto, ē infinito mas, q.
dicen los Misticos de està felicissima communicacion, y de-
liciosissimo estado, simboliza con el Caso, y expresiones,
que traia el mismo D.n Vicente Pastor para expresar
este, y Otros parages semejantes. Es al modo, decia, de
como se manifestó el S.or à los Discipulos junto à el Mar
de Tiveriades. Todos los que han leydo el Cap. de S.n Ju.o
tienen noticia de esta marabillosa aparicion; Yó unicam.te
la busco por la contraposiz.n de ser conocido el S.or y no ser
conocido al mismo tiempo.

Aparecióseles la Mag.d de Christo tercera vez, des-
pues de Resucitado, à los Apostholes, en la faena de estar

unas

una noche tendiendo las Vedes, mas sin prender pesca ninguna; y aparecioseles en extraña especie llamandoles Muchachos, y preguntandoles si tenian algo, q.e comer? Siempre Dios suele pedirnos, quando quiere darnos alguna cosa. Debe de ser por advertirnos la falta. La Respuesta fue decirle, que sobre una noche de Travaso, no habian prendido Pez ninguno. Pues (dixo el S.or) tirad hacia la derecha, y pescareis quanto quisiereis. Estamos promptos à ser vos Gusto (Respondieron ellos, aun sin haverlo conocido) alla và la Red en tu nombre. Esa es la mano derecha de todas las cosas, dirigir la empresa en nombre de Dios, mirando por fin su Gloria. Quien asi no obra travaxa toda una noche, y por fin no saca nada, porque no sabe lo que se pesca. Apenas tiraron los Anzuelos, quando ocurrió tanto Ganado, q.e por milagro podian sacar el Copo. De 153. Pezes, dice el Evangelista, que los contó, que fue el dicho lance; porq.e estas y no mas, dice S.n Geronimo son las Especies de todos los Pescados; siendo tambien parte del prodigio, no haverse roto la Ved con tanto peso. Su misterio tiene todo. S.n Juan, asi que vió el Milagro conoció, que era el S.or el que habia sugerido el Consejo. De este pasó la noticia à S.n Pedro, y luego lo

subieron todos. Todos se dirigen à la Rivera; pero la efi cacia de S.^n Pedro, no pudiendo sufrir las dilaciones de el. Barco no tardó mas en arrojarse à el Agua, que lo que duró el Ceñirse la Tunica. Cómo no habia de venir Ceñido, si acababan de llamarle Muchacho? Pueri nunquid pulmentarium habetis? Conserva este estado ciertas estrechezes, muchas li gaduras; y aun algunas Niñerias quales tubieron los Apostoles, hasta que en el dia de Pentecostes se las quemó el fuego del amor divino, haciendoles hombres, y aun Gigantes.

Apenas llegaron à la Playa, y yá el S.^or les tenia puesta la mesa. Un Pez asado, y un pedazo de Pan eran todos los Manjares; mas en estas dos especies incluyó el S.^or todos los Sabores. Ea llegad comereis, les dijo q.^n lo mantiene todo; y aqui entra mi admiraz.^n, y lo oportuno del misterio, segun se explica el Evangelista para lo que vamos tratando. Todos los combidados, dice, sabian, que era el S.^or el que les ministraba la vianda; mas ninguno tubo atrebim.^to à desatar su curiosidad para preguntarle quien era: et nemo audebat discumbentium interrogare eum: Tu quis es? Scientes quia Dominus &.^a Importuna pareciera siempre esta pregunta estando yá impuestos de la noticia; sino es que sea

esta

esta Calidad de amor excesivo gustar mas, y mas de lo
feto à costa de saberlo, y preguntarlo. La Verdad es, dice S.
Juan Chrisosthomo, que los Apostoles ya conocian à Christo
de un modo; pero lo querian conocer de Otro. Su Divinidad
la admiraban en el Respecto de su Corazon; Su Omnipoten-
cia en el Milagro, que acaba de hacer à su vista. Su Bon-
dad, dulzura, Misericordia, en la Benignidad de ponerles la
mesa. Su humanidad era la que extrañaban, porque aunq
le veian en trage de hombre estaba muy Espiritualizada su
Especie. Era un hombre, que há depuesto ya todo lo terreno; e
un Cuerpo substancialmte. el mismo, que murio en la Cruz, y
escondio su Divinidad entre los horrores de el Sepulcro, pero
accidentalmte. diverso, y con los Dotes de Bienaventurado.
Era el mismo Sor. que habian tratado toda la vida, pero echa
ban menos aquella Gravitud, y aquella materialidad con que
le habian conocido, y que el Sor. quiso tomar por misericordia
para copiar en si al vivo todas las enfermedades de nuestra
naturaleza. Esto es asi preciso en Almas no muy experi-
mentadas, que en queriendo quitarlas sus rusticidades, si
por milagro de Dios no se creen perdidas, la misma fal
ta de fee junto con la novedad, siempre las tiene Recelosas.

Ved aqui, decia nro D. Vicente, algun simil, aunque apocado, de ese deliciosissimo encuentro: se trata con Dios muy de cerca, se experimenta, se gusta; se en si el Alma indecibles Riquezas; crecen las Virtudes, se se-renan las tempestades; en fin, como q.n desde el Mar de este Mundo aborda con la Playa de la Eternidad, y se regala con Dios, no yá en las Tinieblas de la fee, ni tampoco en el medio dia de la Bienaventuranza, sino es en un me dio termino, ó Crepusculo, que entre una y Otra vida hace con q.n quiere la Divina Misericordia, pero nada hay claro; todo seguro, todo en silencio, y todo cubierto con la Capa del Respeto, y Magestad; de modo, que el Alma ama mucho, go-za mucho, en comun, entiende mucho, pero, ni pregunta nada ni nada en particular sabe decir, si luego lo quisiera expli-car. Sciens quia Dominus &a.

Para dar noticia en comun de este pasage de Es-piritu tiene la proporcion, que hemos visto el referido sub-ceso, para entender lo que subcedió à nro D. Vicente Pastor aun es mas oportuno. Aquel Pan, y aquel Pez, puesto sobre las brasas fué el medio conque se revelo el S.or à los Apostholes; comiendole le conocieron, y sin to-car

car mas que Pez les supo el bocado à Dios. Es pre
„so, dice S.n Aug.n Porque ese Pan, y ese Pez es el Sacramento
„del Altar. El Pez asado es Jesu-Christo Passionado, y al
„mismo tiempo es el Pan, que bajó del Cielo. A este (en la
„Communion) se incorpora la Igl.a y nos hace participes de
„la Bienaventuranza. Ofreciendo ese Pez sobre las Aras,
ò al Celebrar el S.to Sacrificio de la Missa, se le descubrieron
à ntro D.r Vicente los Thesoros de esta Mesa. En
aquel Pan, y aquel Pez oculto en cada una de las dos subs
tancias del Sacrosanto Misterio bebio aquellos dos ma
rabillosos respectos de Ara, y Mesa; Victima, y Boda:
Passion, y combite; en una palabra, que es el medianero res
pecto de nosotros, y que respecto de su Padre, de que escribio
tantos tratados, y dixo cosas tan Divinas. De alli
tomo el imitar à la Magdalena, explicando sus amores,
honrando à su Maestro con holores, y perfumes: de Alli
el cubrir en todos tiempos de flores el Altar para decir
Missa, llamandole el Thalamo florido de la Esposa. Alli
llenó la Nave de su Alma de Mercaderias tan preciosas, de
que hizo participes à sus Compañeros (no era otro, que el
que hacia de Padre Espiritual) temiendo, que tanto peso
no

no hiciese fracasar el Vaso. En verdad no se rompió la Red, porque nunca sintió flaqueza, por mas; que era excesiva la Carga; pero fué menester darle algun desahogo, yá escribiendo Versos à el assumpto, yá descansando con algun Amigo, porque el mucho amor le tenia reventando. Alli copió aquel especial afecto, que siempre tuvo à Jesus sacramentado; alli entendió como este Misterio no solo era compendio de todos los otros, sino es en cierto modo una extension maravillosa del privilegio singular de encarnar el Verbo de Dios en las Entrañas de Maria SS.^ma De alli no querer mas medico, ni medicina para el Cuerpo, y para el Alma, que el Salvador, y su Ostia, cuya fée le pagó Dios con tanta Gracia, que muchas vezes desauciado de los Medicos (lo menos fueron tres) y sin esperanza de Vida la recuperó con ir agonizando à buscar esta Mesa. Finalm.^te alli oiría arcana illa verba, de que habla el Apostol, y este aprehendió en el tercer Cielo, que ni él pudo explicarlas, ni nadie sin passar por lo mismo pudiera en Verdad entenderlas.

" Assi subcede, dice S.^n Bernardo, el se hallaria
" en Verdad en un Paraiso, no Terreno, ni corporeo; ni adonde
" nos introducen estos materiales passos, sino es Espiritualis

„ livisimos afectos. Paraiso hermoso, à quien adorna, ni
„ la muchedumbre de frondosos Arboles, sino es la agrada-
„ ble, y deliciosa Almaciga de copiosas Virtudes; Huerto
„ cerrado donde la fuente sellada se dibide en quatro Cauda-
„ losos Rios; y de el singular manantial de la sabiduria na-
„ cen como quatro brazos las fuentes de las Virtudes. Alli
„ se ven Verdeguear con exquisita variedad, è indecible can-
„ dor la pureza de los Lirios, haciendo un mixto admirable
„ el matiz alegre de las flores con el triste gemido de la Tor-
„ tola. Alli soplando venigno el Austro, y perdiendo su fuer-
„ za el Aquilon nocivo, tanto el Nardo con su humildad, co-
„ mo las demas Flores con sus Aromas, exalan perfumes
„ celestiales. Alli en medio se mira el Arbol de la Vida:
„ aquel de quien dicen los Canticos excede en magnitud, y her-
„ mosura à todos los Planteles de las selvas: Aquel cuya
„ sombra igualm.^te^ delicia el Alma, que su fruto la sustenta.
„ Alli brilla el Candor de la Continencia; alli el sincero amor
„ à la Verdad resplandece sin mixtura. La Voz del Esposo
„ alegra el oido, no carece de su dulzura el Olfato, porque el
„ holor del Campo florido, à q.^n^ Vendixo el S.^or^ regala todos los
„ sentidos. Alli se ofrecen los brindis de Caridad mas
dulces

dulzes; alli los sueños de quietud mas suaves; porque cortadas las Espinas que mortificaban la Conciencia, goza el Alma la paz, y tranquilidad serena, tanto mas deliciosa, quanto menos esperada entre las Borrascas de esta vida. Aun no son estos premios de la Otra vida; son si como salarios de esta mortal faena. Esto es el Ciento por uno, que se promete en esta vida à aquellos, que lo dexaron todo. Hasta àqui el melifluo Bernardo, à lo menos en quanto à el sentido. Mas para que se vea la desconfianza, que tiene en que ha dicho lo que esto es, y la imposibilidad de que lo perciva el que no tiene por Maestro à el Espiritu de Dios, y por interprete la experiencia añade concluyendo el Capitulo 21. de Clericos.

Ni tu qualquiera, que seas esperes ser instruido de cosas tan grandes, mediante el Magisterio de mis palabras, solo el Espiritu S.to es q.n lo Revela. En vano te cansas en leerlo en la Mistica; consultalo con la experiencia. Es sapiencia, ò sciencia, que sabe; viene de partes muy Remotas del Pais de los sentidos; mas digo, que tanta suavidad no se halla en la tierra de los que viven en Regalo: Es suavidad de Dios, sin gustarla, no se sabe gustar, y sentir, dice el Propheta. Es el

Man-

Manná escondido; es el Nombre nuevo, que nadie le sabe
sino es el que le Recive, que enseña la unsion de Dios, no la
erudicion de los Libros: La Sciencia le ignora, y solo le compre
hende la Conciencia: En vista de esto, calla en el assumpto
mi sorrosa pluma, despues de haver dicho quanto hay q.
decir en la Matheria, y es, que esta fortuna la desfruto m.
V. P. Vicente por muchas vezes, y por muchos años. Se le
dieron para enseñarlo, se lo Revelaron para fortalezerlo. El
la Gustó; pero Yó no sé decirlo. Luego ex-
perimentó cosas contrarias; pero
muy oportunas à las
divinas ideas.
desto tra
ta el:::

Capit.° IX.°

De la amarga tribulacion, que el S.or le permitió en el año de 21, y con q.e fue provado por muchos años: desampá-ranle todos; y quando menos lo esperá-ba, calmó Dios la tempest.d con nuev.s fav.s

Hasta aqui hemos llevado algun tino andandonos co
mo

mò à la Orilla de lo que hizo Dios con esta Alma, ó si-
guiendole los pasos, caminando con el Norte de la Fée, y
noticias, que adquirimos de su Boca sobre la Playa de las
Virtudes. Ahora, si hemos de decir algo, es menester per-
der el Pié entrandonos la Mar adentro, y aun dexar, que nos
cubra la Tempestad, no siendo Dios menos admirable cu-
ando en tiempo de Borrasca amenaza un Naufragio en
cada Ola; ó quando en tiempo sereno dexa medir paso à paso
la inconstancia de tan soberbio monstruo: Mirabiles Elatió-
nes Maris, mirabilis in altis Dominus. A todos los q.e
no fueron temerarios les pareció empresa mas que humana el
descubrir sin riesgo las Obscuras Sendas del Espiritu. Ar-
„bitros (dice el Excellentis.) huic doctrinę, et maximè Misticę
„Theologię medullas, mortalium neminem audiendo, legendo,
„studendo, precipere, nisi intus doceatur ab untione. Sobre las
dificultades de ser parecidas estas Sendas al buelo del Aqui-
la en el Cielo; al Curso de la Nave en el Mar; y al Camino
de la Culebra sobre la Piedra, tomando de todas, despues de
otras similitudes, el que es Camino sin rastro, tiene el
ser cosa sobre el Sentido; y no poder sin esta ayuda darse à
entender, ni aun entenderse assi la aligacion de nuestro en-
tendi-

tendim.to Es el Via Viri in adolescentula, ò el Camino del Verbo de Dios en Carne, mas nó segun ella, enseñandonos à vivir en ella, ni segun la nobleza del Espiritu, que la informa, ò las ideas del Criador, que codicia al Alma para Esposa. A todos los pasages es comun esta dificultad; mas asi como el q navega, por mar, que vaya siempre en peligro (como de quien la vida no dista de la muerte mas, que una Tabla) todo su cuydado se le llevan las Varras, los Escollos, las Corrientes y las Olas, en que naufragaron tantos; asi pues en este estrecho del Espiritu de pruevas, purgaciones, tempestades, tribulaciones, desamparos, muertes Misticas, y cosas de esta Clase, en que los mismos, que naufragaban, aun no supieron de si mientras pasó la tormenta, para darnos luego noticia es el riesgo mas notorio, y mas evidente la dificultad principalm.te à mi, que hize el animo desde el principio no depintar en nrõ D.n Vicente unas acciones de perspectiva que tanto admiran quanto engañan; sino es un diseño de un hombre justo con todos los resabios de hijo de Adan, y todos los mobim.tos de la Gracia de nrõ Salvador: Esto, y sin mas vida, que una pluma del todo inesperta me haze temer quanto no puedo decir. Si miro por todas partes no veo sino es

es Arboles de Navios tronchados, y puestos en lo eminente delas Montañas, que están publicando los naufragios de los que perecieron por querer decir aquello, que no supieron sondar. Aqui todo es Escollo, todo es estrecho, y todo peligro. La verdad unas vezes se parece ã el herror, y otras vezes à nadie, porque no parece. El bien à cada paso tiene visos de mal, porque no se descubre el fin, ni la Ordenaz.n de aquellos medios funestos, con unos intentos soberanos. Los que erraron antes de venir nosotros, males, y bienes, Enfermedades, y Remedios, à todo le pusieron un mismo Vestido; y la Igl.a por la necesidad de cortar tanto yerro se há visto precisada ã estrecharnos el Bocabulario del Espiritu, de modo, que la voz, que un siglo há corria con livertad en toda su fuerza, oi la misma livertad, de husarla mal, aun en buen sentido es sospechosa. Portanto fiado mas del temor, que me acovarda, que no dela suficiencia, que al presente no me alienta, diré en esta materia lo que acerca de ella concivo, y lo que padeció nño. V.e Vicente en este tan amargo paso. Muy poco será mio quanto diga, yendo siempre con el cuydado de herrar menos, amarrado ã las Anclas de la Escriptura, S.tos PP., y Varones experimentados; y para que aun en sus dichos no se me atribuya, ni

aun la Glosa, iran en su propio Ydioma, siendo para mi mas apetecible, que algo de lo que escriva no lo entiendan todos, q.e no que lo que se dice bien lo entiendan mal los necios, quorum infinitus est numerus, ò los mal intencionados, que tambien no son muy pocos.

Toda la claridad de este Capitulo, y los que traten de esta matheria, me parece ha de consistir en saber que es esto q. llaman los Misticos purgaciones, ò provaciones de Espiritu. La necesidad, que tiene de ellas para ver à Dios, y aun tratarle à Dios por fee con algun adelantam.to lo impuro de ñro Corazon? Algunas de sus diferencias? sus modos? La diversidad de instrumentos, de que se vale el S.or para estas maniobras? Y finalm.te los fines, que puede llevar en poner à sus Criaturas en unas Pruevas tan amargas, que parece se rebiste todo de Juez, de S.or y de independiente para descargar golpes formidables. Todo esto irá con la brevedad posible, pero de modo, que pueda entenderse; y despues à las luces de estas suposiciones se hará perceptible quan purgado, provado, y acrisolado fue ñro V. P. Vicente Pastor en todo genero de Virtudes, y Vicios para ser levantado à la altura, que veremos despues.

Es

Es tan preciso este modo de purgar, y purificar el Alma, para tratar con Dios aqui con fée adelantada, y que opere por Caridad, como dice el Apostol, y allá por vista clara; como que sin esa prevencion mas, ô menos dolorosa, mas, ô menos eficaz la purga, por este medio, ô el otro, no es posible la salvacion. Tan necesario este medio para unirnos con el fin para que fuimos criados, como que todos fuimos concebidos en Culpa, y contrahimos los efectos de esta infernal Lepra, y solo à los limpios de Corazon se les promete, que verán à Dios: Beati mundo Corde quoniam ipsi Deum videbunt. Qué lepra sea esta? Quan arraigada? Y quan estendida? Quan fea, y abominable? Eso solo lo conoce q.n la siente. S.n Bern.do descubre siete brazos, que nacen de la misma soberbia, que manchan todas las operaciones, - La compara à la Lepra de Naaman, Siro, à q.n el Propheta Eliseo le mandó siete vezes se sumergiese en el Jordan, que se interpreta Descensus, para ser curado; porque otras siete, ô sietemil debemos ser nosotros sumergidos en las humillaciones de nro Salvador; Virum dolorum; scientem infirmitatem, para lograr el efecto de ser curados con su sangre, vivir su vida, y desfrutar su Resurreccion. Todos los males, dice, vienen de la soberbia, y hablan.

blando de la sexta Lepra, conque esta nos inficiona, que es la propria voluntad, dice, que esta es la que directam.te se opone à la Caridad, que es Dios, y le hace guerra cruelissima: Huic contraria &a. Nota fonte Charitas, quæ Deus &a. Hæc adversus Deum inimicitias exercens &a. et guerram crudelissimam.

No aborrece Dios, ni castiga sino es la propria voluntad: quid enim odit, aut punit Deus, preter propriam voluntatem. Si ella se consumiera, se acavára el Infierno: In quim enim ignis deseviet ille, nisi in propriam voluntatem? Todas las cosas adversas al hombre, parece las crió Dios para hazer guerra à este Rvelde; y siendo cada instante innumerables los encuentros parece augmenta sus fuerzas quando crecen sus Enemigos: el frio, el Calor, la hambre, y la guerra, la Enfermidad, la desgracia, y quanto hay de amargo en la Naturaleza: todo batalla contra la propria Voluntad; y qué subcede? que nace con nosotros, y sobrevive à nuestra muerte: etiam nunc cum frigus, aut famem, aut aliquid tale patimur, quid leditur nisi propria voluntas? Se consume, y no se rinde; se le debilitan las fuerzas, y nada menos, que acavarsele los deseos. Horrible monstruo, dice el S.to no se contenta con sacudir el yugo, de quien no puede negar la dependencia: Digo la Verdad, es im-

imposible vaste un Mundo à q.n la propia voluntad domina.
Parece mucho decir, que se apropia quanto tiene de grande, y hermoso la dignidad del Criador; pero si se há de decir todo: aun el mismo Dios no estubiera seguro, si su primer ser dependiera de tal mano: "Sed utinam vel Rebus istis esset contenta, "ne in ipsum, horribile dictu! Deseviret authorem. Nunc "autem, et ipsum quantum in ipsa St.a Deum perimit Vo-"luntas propria.

Esto, dice el S.to hablando de una de las siete hijas, de esta perniciosa Madre la Soberbia. Y qué dixera si oyera decir al Sabio, que era innitium omnis pecati? Qué si leyera en el Dr. Angelico, que asi como el Ente transciende todos los grados inferiores, assi la Soberbia mancha, no solo los actos indiferentes (que no conoce) sino es aun las mismas Virtudes, disminuyendo su esplendor? Qué si en el Aug.no que atribuye el no cumplirse con toda perfeccion el diliges Deum tuum toto Corde, en esta Vida al Vicio de la Soberbia? Con razon no se admirará que Dios hubiera inventado Purgas, y Regias mayores, y mayores, segun lo infinito de sus ideas, no solo para castigar los pecados, como entendió mal Quesnel, y Otros hereges modernos, sino es para purificar las Virtudes, que

quemando los vicios en sus raices, de cuyo mal com principio
residuó de la Enfermedad aun en Espiritus muy adelantados
salen enfermos los frutos. Santioribus, (dice el Benedictino
„ Calmet, sobre el 7. de S.n Matheo) etiam aliquod infirmita-
„ tis erratum potest excidere. Por eso el Salvador del Mun-
do, quando habla de la limpia, que haze el Celestial Labrador
su Padre, en los Sarmientos de su heredad, solo à los que fructi-
fican les aplica la hoz para purgarlos; à los infructuosos la
„ Segur para quemarlos. Omnem palmitem in me non ferentem
„ fructum tollet eum; et omnem qui fert fructum purgabit eum
„ ut fructum plus afferat. Dando à entender, que solo à los
verdaderos Virtuosos, y que manent in ipso per Charitatem
les es util la poda; mas à los que solo tienen la fee de Chris-
tianos, pero sin otras mas, que los verdores de algunas
exteriores apariencias; su propio destino es la llama.

Aora los medios de que se vale el S.or para semejan-
tes operaciones son prope infinitos. Basta saber, que toda
Criatura le sirve para sus intentos. Le sirve como veiamos
antes en S.n Bernardo el frio, el Calor, la sed, la hambre, la
pobreza, la deshonra. Le sirven las mismas Criaturas con
la contrariedad de sus Genios; le sirven las mismas Vir-
tudes

tudes, en quanto guerrean contra los Vicios. Se sirven nuestras mismas pasiones. Sirvese, dice S.n Aug.n) de unos Vicios para dominar à Otros; de las pecados de los malos, para exercitar los buenos; y de algunas faltas menores, dice S.n Greg.°, para contener otras mayores. Supperari, (ait Aug.) vitia apertissima vitiis „quibusdam occultis, quæ putantur esse Virtutes. Melius enim „judicabit de malis bona facere, quam nulla esse permitere. Se „vale de su misma palabra: Jam vos mundi estis propter Ser„monem quem locutus sum vobis. Se vale de nuestra Conciencia. Muchas vezes le sirve la Volubilidad de ñra imaginacion, que desada à la astucia del Comun enemigo sin valir el nombre de si halla dentro de si el Infierno; hasta la malicia de esta serpiente infernal le sirve para purificar sus S.tos como sabemos de Job, S.n Pablo, S.ta Theresa, S.n Geronimo, S.ta Angela de Fulgino, siendo Crisol de sus Amadores lo que es Embidia de sus Enemigos.

No son estas provaciones iguales, ni aun suelen llamarse purgas, las que no son extraordinarias por modos infusos, ô preternaturales, siendo las demas unas meras exercitaciones conque el Alma se purga en algo; pero, que no penetran muy adentro, y con ellas se queda entera, guardando muchissimos vicios

le-

devaso de aquellos mortificados semblantes. Estas nacen de la Voluntad General de Dios, que quiere salvarlos à todos, y les proporciona aquellos medios communes, por donde se salva la comun de la Gente piadosa, Reservando para el fuego del Purgatorio, el limpiarles de Otras manchas profundas, de q.^e aqui no fueron capazes; ô no fueron dignos de que Dios de ante mano hiciese con ellos estas misericordias. Las Otras nacen de voluntad particular de Dios à tales, y à tales personas por mera complacencia â que ellas no Resistieron, haciendose indignas de tal medicina; antes si, honrando la mano, que creian, que por bondad les curaba, mediantes aquellos Causticos tan dolorosos. Aludiendo â esto (dice S.^n Juan de la
„ Cruz) la razon porque pocos llegan â este estado es porque en
„ esta tan alta Obra hay muchos, que como flacos huyen luego
„ de la labor, no queriendo sugetarse al menor desconsuelo, ni
„ mortificar.^n, ni Obrar con maciza paciencia. Y provando
„ luego, que es efecto primero de especial beneficencia en Dios
„ à que no Resistiò la Criatura, añade: Porque muchos servicios
„ han de haver hecho â Dios, y tenido mucha paciencia, y cons-
„ tancia, y muy acceptos han de ser ante el en la vida, à los que
„ el há de hacer esta merced.

Esto

Estos dos Generos depurgaciones, ô pruevas, ô como se quisieren llamar, Yó las distingo penes magis, et minus, pero contanta diferencia entre los dos extremos, que lo primero es necesario, aun para salvarse; lo segundo es gracia de singularissima perfeccion. Es como quien repára una Casa, ô quien la derriva para fabricarla de nuevo. Las Virtudes, las mortificaciones los pequeños pareceres, sostienen, apuntalan, impiden las Goteras de los Vicios, y preservan de la innundacion de males, que arruinan à los que viven sin ese cuydado; pero la Carcoma, que róe la techumbre, la piedra desmentida del Cimiento; la tierra, que como de Casa viesa está siempre cayendo, aun en el mismo Estrado; sobretodo, si la planta fue de Cavaña Pastoril, ô no tubo mas dilatacion, que la que necessita para vivienda de un hombre hordinario, siempre se queda Choza, aunque mas remendada; siempre habitacion estrecha, aunque mas cuydada, y nunca Palacio para un Principe, por mas, que el Dueño se esmere, y la adorne de milpreciosidades, mientras no le den nueva forma, tome mas terreno, y la saque desde el Cimiento. A este modo, el Artifice supremo viendo, que ya sumus Cives sanctorum, et domestici Dei su-pera-

per edificati super fundamentum Apostolorum, et Prophe-
tarum, ipso summo Angulari lapide Christo Jesu, y querien-
do, que nostra edificatio constructa in ipso crescat in templum
sanctum in Domino, nó solo solvit medium parietem ma-
ceriæ; aquel Muro digo, que en sentir de S.n Geronimo dibi-
dia el hombre de Dios, teniendo al hombre ceñido en simis-
mo, y por lo mismo sintiendo los efectos de la Enemistad an-
tigua entre Dios, y su Espiritu; entre este, y su Carne; y
al mismo tiempo juntar, y Reconciliar estos dos tan antiguos
contrarios in semetipso, in unum novum hominem, faciens
pacem, comienza digo esta empresa con la voz del Psalmo
136. Exinanite exinanite usque ad fundamentum in ea;
permitiendo à los hijos de Edon, esto es, à los hombres ma-
lignos, ô al mismo Principe de los males, que use para el Caso
de todos los Artes de su malicia.

Entonces es para ver, y aun para admirar con pa-
bor el trastorno de cosas en aquella Alma afligida, turvada
y medrosa, como à q.n echan de su habitacion antigua, porq.
se le arruina la Casa. Todo se muda; todo hace sentimiento;
todo se vé fuera de su lugar, y como q.n à todo plomo se des-
prende hasta el suelo. Asi se ven las Ruinas, Cascote, y
pol-

polvo de este Espiritual edificio. Las que antes aparecian Virtudes; aora son flaquezas; las que brillaban perfecciones son manchas; Las que eran fortalezas, aora son ruinas, y à el modo que quien derrocando un fundamento antiguo, con el fin de hallar un Thesoro, se halla burlado, quando dá con los horrores de un asqueroso sepulcro; à este modo la Pobre Alma, que antes vivia gustosa, por haver vivido àfuera contenta, con aquellos tales quales adornos, que le habian grangeado las agencias de la gracia ò su industria; aora haciendola entrar dentro de si, y descubriendole la Luz Reprehensora, que era un sepulcro blanqueado sin mas riquezas, ni primores, que aquel esterior apacible, que cubria el hedor intolerable de la antigua mortalidad; todo es susto; todo lo Reputa engaño; todo lo juzga perdido, y lo peor, que tiene es, que asi lo creé sin Remedio. Es menester en este caso toda la ayuda de Dios, bien para que no desespere el Alma, bien para que el dolor no la acave; porque tal perdida tal afliccion, tal desamparo, como en el que se vé de todo, era capaz de eso, y mucho mas, si Dios, que con una mano la golpea, no la sostubiera ocultam.te con otra para que no desmayára.

Los fines tan grandiosos, que Dios tiene para

ratomar estos empeños son excelsam.^te soueranos, y no son para dichos. Nrõ P.^e Vicente Pastor escribió un tratado sobre este assumpto en que mas prueva, que es indecible, que no dá noticia delo que es. Es querer Dios, q.^e huyamos de nosotros, à q.^n estamos tan assidos, y nos acerquemos à el, en sola cuya posesion podemos ser dichosos. Es querer hacernos capazes de que su vida sea nuestra, no viviendo yá la vida antigua, tan llena de propiedades, y estrecheces, sino es como dice de si el Apostol: Vivo ego jam non ego, vivit in me Christus. Es querer ser vida de nrã Alma, como el Alma lo es de nrõ Cuerpo, sana yá de tantas quebraduras, y roturas, quantas aun mantiene el hombre virtuoso, partido en millares de afectos, unos desordenados, otros torcidos, y los mas llenos de manchas, ẽ inmundicias, efectos todos de la primera caida, que dice S.^n Bern.^do fué como quien cae sobre Piedras, que se le desconciertan los huessos. Esto es lo que se vé decir en Dñ̃ à el fin de esta purgacion, ò medio de la Curacion precissa de las Lepras, y desconcierto de nuestra Alma.

Sobre el modo doloroso de como sucede esto tenémos el dicho de nrõ P.^e Vicente, que lo refiere como es.

experimentado. En lo demas, dice en el referido tratado, del como, y de que modos los purga, como dice por Malachias:
„Et sedevit conflans et emundans argentum, et purgabit
„filios Levi, et colavit eos quasi aurum, et quasi argentum?
„No sabré, ni como se há de particularizar en un asumpto de
„infinitos casos: ni es facil saber el instrumento con q.e Dios
„omnipotente purga. El mismo Propheta lo compara à el
„fuego ardiente, y à la yerva savonera de los que lavan Paños: Ip-
„se quasi ignis conflans, et quasi herva fullonum. Esta es
„purga tal, que el Alma sea digna, y capaz de ofrecer el sacri-
„ficio de Justicia, de Santidad, y Virtud oloroso ã Dios:
„Et erunt oferentes Domino sacrificia in Justicia: Nó
„yá Justicias, ō Virtudes manchadas, que llora Isaias
„tanquam Pannus menstruatę, sino sacrificio de Justicia,
„que dé Esperanza dela Vita Beata, y Eterna: sacrificate
„sacrifitium Justitię, et sperate in Domino. Lo que sa-
„bemos es, que lo que purga immediatè es la Fée, Esperanza,
„y Caridad: fide purificans corda eorum, que dice S.n Pedro.
„La Fée es la Luz de Dios, que nos buelve el Juicio perdido, y
„nos liberta delos herrores, y engaños, y limpia las man-
„chas del entendim.to para que contemple la Luz pura dela ver-
dad

„ dad sin macula. La Esperanza ensancha el animo, librando-
„ dolo delas Covardias, miedos, y lazos estrechos dela pusilani-
„ midad, y misera estrechez, donde no cave Dios. La Cari-
„ dad es la que principalmente limpia; porque quema los lazos, y li-
„ gaduras delas concupiscencias, que mas manchan. Todo lo
dicho está muy obscuro; pero he hecho estas breves suposicio-
nes para que se ignore menos el idioma, que es preciso hablar
en lo que voy á referir, de que muchos saven las vozes, pero ig-
noran penitus sus significados, no siendo cosa, que trata
el Moral, ni hay facilmente quien se dedique á aprehender, y á
practicar esta Lengua.

De todas estas pruevas, ó tribulaciones pasó nuestro
V. P. Vicente Pastor en toda su Vida. Luego veremos con qué
verdad se pudiera haver aplicado á si el sin numero de travajos
que quenta el Apostol de su vida en la segunda Carta á los Corin-
tios. Ministri Christi sunt? Pudiera decir teniendo justo mo-
tivo, plus ego. Semen Abrahe? Et ego: in laboribus pluximis.
Ya lo dicen sus Cartas. In Carceribus abundantius, hasta esto
temió en una persecucion, que tuvo. In plagis supra modum;
hasta por mano del Demonio. In mortibus frecuenter. Ca-
da dia se la ponia presente su imaginacion, y alguna vez creyó
qui

que un Correo extraño sobre punto de la Religion, que estaba defendiendo era el Tirano, que le venia à matar. In itineribus sepé, muchas vezes con riesgo de ser preso de los Moros en las Missiones, que hizo; pero tomandolo à fortuna en vista de otros travajos, que passaba. Periculis latronum; tambien tubo; y le pusieron con una Pistola, que solo el sabia, que estaba sin carga para impedir la irrupcion de doce, que se temia se apoderassen de la Venta en que estaban alvergados D.n Vicente, y el Capellan, que traia consigo. Periculis ex genere; periculis ex gentibus; periculis in Civitate. Basta saber lo que practicó el Confessonario, diciendoles à todos la Verdad, que se oye tan de mala gana; y tambien fue quien hizo la Causa de los Moriscos sin mas defensa para siete meses de secreto, que la proteccion de Dios, y la firmeza de una Muger delatante, que vivia en medio de los Reos. Periculis in solitudine. De esto se quejaba frecuentem.te sin hallar con quien quejarse. Periculis in falsis fratribus. Mas que S.n Pablo en este punto; pues fue deshonrado, y abofeteado de la extraña invidia, en vida, y en muerte. Juicios de Dios! Pero no voy à esto si no es à la horrible tribulacion, que comenzó el año de 1721, y no se acavó en mas de 20 - años.

Tri-

Tribulacion fue deque fue avisado un año antes, justo y cabal, y en el mismo dia, que hizo el año, fue entregado como otro Apostol delas Gentes, à un Espiritu inmundo, y Tirano, para que lo abofeteasse, y aun devorasse con la mayor crueldad. No quedó vicio, que no le sacasse à la Plaza; y aun vicios muy impropios de su mortificada Vida se los hizo sentir con la mayor viveza. Su imaginacion tirana era el instrumento de que se valia la infernal astucia para infundir su ponzoña; y aunque es Verdad, que aquellas facultades, que mas se sugetan, y reconocen despotismo en la razon, las veia muy lejos de rendirse à sus influxos malignos; el rebelion de aquellas y su obstinada tirania le ponia todo bañado en una interior Lepra. Alli experimentó aquellas dos leyes contrarias, que tanto llora Sn. Pablo, mas sin saber discernir de parte de quien estaba la Victoria. Al principio dela lucha, bien veo, decia, q. son dos los que batallan, pero luego me sepulto detal modo, que no veo en mi nada bueno. Alli veo, que es estar vendido al Dominio del pecado; pero en vano veo el mal, si no encuentro quien me traiga el remedio. Ya sé, que quiere decir Jeremias quando dice conclusit (inimicus) Vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit; porque se vé, que no hay salida

por

por parte ninguna. Si se mira à el Cielo con lagrimas, y su-
plicas queriendo enternezer sus rigores? Sed et cum clamá-
vero, et rogavero, exclussit Orationem meam. Si haze
fuerza para dominar la tribulac.[n] con las maximas de la Fé, las
promesas de Dios, y los exemplos de los Justos, que andubieron
esos caminos: circumedificabit adversum me, ut non egrediar:
aggravavit compedem meum. Si subsiste assi aguardando, que
passe la tempestad no se puede vivir, ni queda mas esperanza,
" que en el Infierno: Circumdedit me felle, et labore: in thenebro-
" sis collocabit me, quasi mortuos sempiternos. Si se busca
consuelo en los Amigos, en el Confesor, en los domesticos, lo menos
es no hallarlo en ninguno. Quien puede consolar à q.[n] Dios
aflige con empeño? Lo mas seguro es, que como el tirano sabe
à todas partes, aun de los mas amigos haze Verdugos. Assi
le succedio à Job con los suyos; y assi à mio D.[n] Vicente con
los mismos. Despues de muchas oras de fatigas, esperan
" do en la compassion de los confidentes, uno le dixo, que aquel
" era el Camino de los perdidos. Otro que semejante monstruo
" debia buscar las fieras por Compañia, no los hombres para in-
" festarlos con tanta mancha. O Amigos! No los culpo so-
lo Venero los juicios de Dios, y admiro su sabiduria en

hazer.

hazer servir la mano, que mas se ama para dar el golpe con mas fuerza.

Valgame Dios! que amargura seria esta? Todo lo dicho son palabras de nro. Dr. Vicente, hablando de si propio en este Caso; y en Caveza de otro, por lo que en si habia experimentado; dice assi: Es tiempo este mas de callar, que de hablar. Los Amigos de Job callando siete dias, y Job en silencio hacia un Espectaculo lastimoso, que mas alibió al Enfermo; porque se mostraron compassivos, que no guardaron los labios para consolarlo presumidos. De estas Almas, en estas estrechuras dice el Psalmista: omnis sapiencia eorum devorata est; pues para que insta el director porque hablen? Y anda preguntando, deseando saber de purgaciones, Si est tempus tacendi, et compatiendi?::: si esa alma está en tinieblas, que ha de hablar? Que tino tendrá para poder decir lo que la passa, la que sepultada en tinieblas todo lo ignora, y no sabe sino es su perdicion, passo la vara de la indignacion, que la consume, desmenuza, y aflige: Ego videns paupertatem meam in virga indignationis tuæ. Solam.te tiene boca para ponerla, y cosela con el polvo, como el Propheta en silenciosa, y Zufrida Esperanza:: posuit

posuit in pulvere os suum, si forte sit spes.

Esta es instruccion para los otros, pero es historia de si mismo. Es tiempo (dice) mas de callar, q.^e de hablar. Yá hemos dicho lo que le sucedió con el haver hablado, amparandose de las Criaturas, que fue empeorarse mas, yá clavandose la Espina mas adentro con decirle, que iba perdido: yá con el despecho, que levanta el amor propio (entonzes tan sentido) viendose burlado de haver puesto su confianza, y aun su alma en un tal Amigo, que le vé perecer, y se queda fresco: yá sobretodo, porque entonzes hace Dios, que se vea, y experimente con quanta verdad está escrito: maledictus homo, qui confidit in homine, et ponit carnem brachium suum. Todo esto lo explica admirablem.^te el mismo en otro parage del mismo tratado de purgaciones en que siendo preguntado por un Director sobre este malpaso con el fin de ayudar à las Almas asi atribuladas, dice lo sig.^te

" Fuera bueno, dice VM, el saber estas purgas,
" para, à lo menos, consolar à las Almas en esas amargas
" legias. Pues Yo le digo à VM, que si el Alma halla con-
" suelo en el que le pueda dar el Director, es señal de
que

" que no es purga, ò purgacion insurva, que con un Remedio
" natural de Criatura se mejora. Sera Purgacion, en hora
" buena para algo; pero no aquella purga misericordiosa con
" que Dios innunda el Alma de suerte, que la cubra toda
" El fin es, que queden como anegados en aquel dilubio de
" tinieblas todos los consuelos de los sentidos, los apetitos
" Conceptos, ideas, maximas, y arrimos en que estribaba su
" planta, por no esperar en sola la Esperanza Eterna; pero
" ya todo innundado; ya todo perdido; ya todo sin Remedio.
" no se espera de lo alto, se el Alma por dura, y amarga expe
" riencia quan misera es ella sin Dios, y quan nada es to
" da Criatura, y se la Verdad de la Fee, que dice, quia vana
" est salus hominis.

Todo este parage, para q.^n lo entienda bien, es un Thesso
ro, donde cada clausula es una Piedra preciosa, y cada concep
to un Rayo de luz, que descubre habla de tempestades, Golfos
y sumersiones de esta laya, no como aquellos, que hablan de
el Mar, por lo que supieron por los Mapas, ò de su braveza
è inconstancia por lo que vieron delineado en las historias;
sino es como dice David: qui descendunt mare in navi
bus facientes operationes in aquis multis; ipsi viderunt
opera

opera Dei, et mirabilia ejus in profundo. Que querrá decirnos: Conque el fin, que Dios tiene en estas purgas es queden como anegados en aquel dilubio de tinieblas todos los consuelos de los sentidos todos los apetitos, conceptos, ideas, maximas, y arrimos en que estribaba? Si no es lo que vió, y experimentó con tanta amargura? Es factible, que un hombre de tanta Virtud? Tanta Ciencia? Tantos conceptos de perfeccion, hasta Gustar de la misma Verdad? Tantas maximas de Virtudes, y tal cumulo de buenas acciones; de Repente se vea arrojado en un lago de asquerosidades? De iras? De despechos? Incredulidades? Y lo mas de todo con un Corazon tan Obstinado, que se veia Enemigo de lo bueno, y aun sin afecto para sentirlo? Dificil parece; pero asi se
„hizo. Yó me veia, decia, como un Condenado, y como à quien
„se le ha pegado el contagio de los enfermos con quien trata, asi
„me veia infestado por mano de aquella furia infernal. Al prin-
„cipio del Combate bien veia Yó mi buena Voluntad, y lo mucho,
„que sentia el que me arrojaran à aquella miseria, cuyos dolo-
„res eran mas amargos, que la muerte; pero luego, que collegit
„furorem suum in me::: concidit me vulnere super vulnus:
„irruit in me quasi Gigas, Si supe mucho de mi mal Yó

no

no supe nada de mi bien, sino es de una eterna perdicion.

Esta humillacion tan adentro le penetró, y le dió un concepto tan baxo de si mismo, que Yó no me admiro se engañaron los Confesores, creyendo, que aquella enfermedad no era morsus serpentis, como dice S.n Bernardo que es el que purga sino es morbus mentis, que es la raiz de la perdicion eterna. La razon es porque se vestia tan à lo pecador, y pecador de aquellos, que yá han llegado à tocar el mal en sus mismas hezes, que no parecia copia de un hombre perdido, sino es original de un Condenado. Eran tan terribles las luzes, que Diós le daba de su mal, que decia, aun despues de remediado, que no hallaba en quantos venian à confesar con el (y yá se sabe, que à su fama venian de todas partes, aun desde Roma, à buscarle aquellos hombres perdidos, que parece no tienen otra utilidad en el mundo, que mostrar adonde llega el Divino Sufrim.to) hombre, que hubiera llegado à aquellos extremos de mal, que el habia experimentado en si propio. Assi, sabe Dios sin engañar à nadie descubrirle à cada uno quien es en verdad sin quitar los bienes de que nos enriqueze su misericordia; sino es suspender algun tanto, que lleguen à nuestra no-

ticia, y Nivelando los males, que tenemos por naturaleza, el mas S.to se vé pecador, y el mas Rico se vé nada; porque la nada, y el Pecado es lo que tenemos de cosecha.

Mas de Veinte años despues, confesandose Generalm.te como siempre lo hacia, y acusandose como de enormissimos pecados de estas tribulaciones, le dixo el Confesor, (que era nuevo) viendo aquel Lazaro delineado aun con los holores del Otro del Evangelio: *infirmitas hęc non* " *est ad mortem, sed pro Gloria Dei.* De mucho consuelo, " Respondió el Penitente, fuera para mi esa palabra de decir, " que en medio de tanta podre haya estado mi Alma libre de " pecado Grave; mas Yó para mi portales los tengo, y me pa- " rece, que sin milagro esto no puede ser asi. No obstante las razones del Confesor fueron tales, y muchas mas, que el añadió, que Reflexionaba entonces de nuevo, que por fin lo vino á creer llorando de agradecimiento de que Dios le hubies- se mostrado tan patentem.te el peligro, y su mano poderosa no le hubiese desamparado.

Es por demas querer decir los dolores de este amar- go padecer; tocan en los dos extremos de summo bien, y summo mal; aquel, Dios; este, la Criatura; uno, y otro

Abismo

Abismo, que se dán la mano para el Conocim.to, y de uno, y otro tenemos una idea tan vasa, que ni sabemos q.n es Dios ni tampoco quien es la Criatura. Por eso como ignoramos la dependencia de esta con aquel, no podemos saber la amargura, que es quando este hilo se corta, ò se mira como à riesgo de quebrarse, cayendo el no ser de la Criatura en lo que ella era de suyo antes de sacarla à luz la Divina Misericordia. Decia nrõ D.n Vicente, que habian sido tales los dolores, las amarguras, y desamparos, que habia padecido en estas, y otras tribulaciones, que no obstante que sabia experimentalm.te aquello, que dice David, porque lo habia experimentado en si mismo: secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuę letificaverunt Animam meam, si Dios le pusiese la salvaz.n en la mano à costa de bolver à pasar lo mismo, no se atreveria à entrar en el pacto. Que tal seria el dolor? unas veses le comparaba à la opresion de la uba quando gime vajo la Prensa, y suelta hasta las raizes del sabor à el impulso de la Viga. Otras vezes decia, que se sentia entre los Dientes del Dragon infernal, percibiendo en su Alma el Venenoso vocado, como si fuera cosa matherial.

rial. Esto no causaria admiracion al que leyese el Capitulo 16.
de Job, que parece se escribió en profecia de lo que habia de pasar
ñro D.n Vicente, y quien oyese decir á S.n Aug.n que aquella
tierra sobre que Dios dá dominio à la serpiente, en el Genesis
„quando dice: super pectus tuum gradieris, et terram comedes cunc-
„tis diebus vitæ tuæ; Es la Tierra de los hijos de Adan, sugetos
à este dominio mientras no se ven enteram.te libres de la tirania
del pecado. Otras muchas similitudes tomaba de los Psal-
mos, y de los Profetas; pero siempre concluia, que eran indeci-
bles estas cosas, y le hacia daño, aun el intentar explicarlas.
Esto con el realze de creer, que no era provacion de Justo, sino
desolacion de impio; Considerese, si seria dolor amargo?

Dos cosas tan solas (dice, que tenia, no como prueva
de su innocencia, sino es solo como testimonio de su buena
„intencion) Una era no haver ayudado à el mal con ninguno de
„sus sentidos, antes estos los sentia como muertos. Otra,
„que no habia tenido verguenza de decir sus males (y con la
„pintura, que el hacia de ellos) à todos sus Confesores, que
„muchos años há todos eran Discipulos, y esto aun fuera
de la Confesion, como hubiese alguna utilidad. O reflexion,
y practica de un hombre verdaderam.te humilde! Es como
si

si dixera: No niego, que fui Pecador; pero no he tenido la so'berbia de haverme querido tapar. Un hombre tan docto no supo la contradiccion de este dicho; era porque hablaba de si propio y Dios en assumpto de vienes suyos le tenia vendados los Ojos. Pecador, y Gustar ser descubierto sin la mayor necesidad, es monstruo de dos contrariedades. Que el Pecador ayudado de la Gracia se descubra por la necesidad de la salvazion venciendo la Verguenza, esa es Virtud, y tan Grande, como, que á ella está prometido el perdon de las culpas. Pero Nivelar, y pubicar su culpa fea sin necesidad, ni vochorno, antes si como si fuera cosa honrosa, con Gusto, y complacencia, ese es efecto de vanidad. Este tal no es hijo de Adan, y si tiene su naturaleza, está yá libre de los accidentes con que la enfermó la Culpa.

" Si escondí, dice Job, como hombre mi pecado, y oculté
" mi maldad en el secreto de mi Corazon: si temí, que la supie-
" ran muchos, ó me acorté para confesarla por temor de ser des-
" preciado de los propios. Ojalá, que Dios me de Juez compe-
" tente para que vea mi inocencia. Notese: el si escondi como hombre. Que es como si dixera; es tan propio de los hombres el disfrazar la culpa, como la inclinazⁿ. á cometerla; por eso, quien

quien está la Nuele bien puede venir de Adan, pero no tiene propiedades de su Descendiente. A esto haze mucho la propiedad de la Version hebrea; pues donde lée la bulgata: si abscondi quasi homo, traducen otros del hebreo: si abscondi quasi Adan peccatum meum. Todos saben, que este Padre de los mortales fue el segundo de los pecadores, y el Primero de los hipocritas, queriendo con ojas de higuera esconder su culpa, aun de los ojos de Dios, que todo lo penetran. Con la Naturaleza heredamos tambien esta infame propiedad comenzando á ser soberbios, aun antes, que racionales, y tapando lo que somos mas presto, que lo conocemos. Este Remedio, ó el Remedio de esto lo intentó Dios misericordioso cortando de aquel mal Padre, y dandonos por Padre á su hijo. De raizes tan contrarias son los frutos enteram.te opuestos. Pecar, y despues taparse es caracter de hijo de Adan: si abscondi ut Adan peccatum meum. Pecar, y Vencerse en descubrirse es señal de hijo de Dios; pero tan pequeño, que aun está liado en las fajas del Padre antiguo. Decir con gusto el pecado, y gustar de echarse la carga es como digno dela Confusion, y vaso propio donde pare la immundicia, como despique, que se toma del agrabio hecho á la Divina grandeza es indi-

indicio de una Naturaleza Renovada, donde ya Reyna la Justicia; habiendo dejado el Trono la soberbia, que todo lo marchaba, y estrechaba con sus tiranas hipocresias. Es el Caracter de hijo de Dios, cuyo fruto sabe, no à el agrio mordaz dela primera Manzana, ò à el Silvestre Azebuche donde nos crió Naturaleza, y dio su venenosa Leche la Culpa, Madrastra, sino es al fruto dela Oliva hermosa, en que nos injirió la Gracia, cuyas Ojas son medicina, y su Zumo holoroso, y suave Nectares de Vida eterna.

Otras muchas Reflexiones se pudieran hazer sobre los dichos y hechos antecedentes; pero habiendo durado estas tribulaciones, (aunque con muchas intermisiones y diferiencias) por Espacio de 25. años, y agregandose à ellas Otras muchas por varios modos, habrá ocasion de decir lo que ocurriere en todo el discurso de este Epilogo; pero de lo dicho se infiere quanto se robustecio, y aun Renovó nuestro D.r Vicente durante esta enfermedad: cum infirmor, de-
„ cia el Apostol, tunc potens sum: Es la Verdad dice S.n
„ Anselmo; porque nuestra fortaleza es el Conocim.to en Verdad de
„ nuestra propia enfermedad; y su Confesion en profunda hu-
„ mildad: Fortitudo nostra est infirmitatis in veritate cogni-
tio,

tio, et in humilitate Confessio. Es perfeccion, dice S.^n Geronimo, y la que cave en esta vida, penetrar tan profundam.^te lo lexos, que estamos de la perfeccion misma: hæc una praesentis vitæ perfectio est ut te imperfectum agnoscas. Esto se há visto con la mayor claridad en todo este Capitulo. En medio de las tinieblas percibió nro V. D.^n Vicente Lizer las mas claras; con una enfermedad tan peligrosa se muestra con una indecible mejoria; y siendo un escandalo à sus ojos, es una admiracion à los demas. O apetecible enfermedad, concluyo con S.^n Bernardo, que se recompensa con la Virtud de Christo! Quien me concederá enfermar de

este modo, y falta en mi para ser fortale-

cido en la Virtud de Dios?

porque la Virtud se

perfecciona en

la Enfer-

medad.

Capit.º X.º

Concluiese el asumpto del Capit.º antecedente dando noticia del modo maravilloso conque Dios libró repentinamente à nro. D.r Vicente Pastor de su amarga tribulacion. Declaranse por insidencia las tribulaciones de los Justos, y los castigos de los Reprovos.

No consiste el ser perfecto, ni aun virtuoso en lo matherial de padecer mucho; ni son precisam.te las Tribulaciones las que distinguen los Justos, de los Pecadores. Lo mismo es vivir en este Mundo, q.e estar vendidos à el llanto, y no parece tubo Dios mas fin en duplicar

plicar los Ojos, que el demostrar la mucha necesidad, que tenia el Corazon de derramar lagrimas por ellos. Dudan los Interpretes sagrados qual es el lugar de los que lloran, donde se dize al segundo de los Juezes subiò desde Galgala el Angel del S.or? Y unos responden, que era Silo, otros dicen que era Betel. Menos herraran, sino señalaran sitio determinado, sino dixeran, q.e el lugar de los que lloran, y à donde vino el Angel del S.or el Verbo Encarnado (como dice Chytreo) era todo el Mundo; por que aqui àun el mas dichoso lo que le falta de dichas le sobran de lagrimas; pero que tiene? Que asi como hay muchas lagrimas inutiles, asi tambien hay no pocos padecores infructuosos, y aun perjudiciales. Hay padecer, dice S.n Pedro, como Ladron, y maldiciente, y hay padecer como Christiano. Hay Tribulaciones, dice David, de Justos, que son muchas; y hay muertes de Pecadores, que son pesimas. Desde el principio del Mundo se estan ofreciendo Victimas à la Espada del Divino Enojo en la Sangre de sus Enemigos, y desde ese mismo tiempo esta padeciendo, y triumphando Jesu-Christo (dice S.n Paulino) en sus escogidos, que lo fueron en uno, y otro Testamento. "En Abel, es muerto por un hermano; En Noé, fue burlado "de un hijo: En Abrahan, se mira peregrino de su Patria:

en

„ En Isac, sacrificado sobre el Ara. En Jacob, padece la ser-
„ bidumbre: En Joseph, la Venta: En Moyses, el Riesgo, y la
„ fuga: En los Prophetas, las Piedras, y direcciones de miembros
„ En los Apostoles, la persecucion por Mar, y Tierra: En los Mar-
„ tires, muchos, y diversos generos de muertes. Este S.^or es el
„ que aun aora lleva nuestras Enfermedades; por que siempre
„ es el hombre puesto por nosotros en los tormentos, que el Sufre
„ por que sin el no los pudieramos llevar nosotros. Finalmente
„ el es el que aora Sufriendo en nosotros, y por nosotros un
„ Mundo maligno; con el mismo Sufrirle le venze, y destru-
„ ye, y padeciendo en nosotros la enfermedad, augmenta con esso
„ la Virtud.

Vease aqui como el Sufrir mucho, ō el padecer mu-
chissimo es comun ā malos, y buenos. Es menester atender
los fines; Es necesario Reflexionar las luzes en este padecer:
finalm.^te es menester ver las utilidades, que dexan estos tra-
vajos; y aun si son de estos singulares, que diximos en el Ca-
pitulo antecedente se deben atender lo pronto de las salidas, los
inesperados àdelantam.^tos; las mejorias no poco à poco, sino
es Repentinas, y como que nada estorva à la mano que cura,
y siempre aun durando Visible la raiz la raiz de la Enfer-
medad

medad; todo esto es necesario, para verisi es inmediatam.te el S.or
el que mortifica, y vivifica desa llegar al Alma hasta las
puertas del Infierno, ya, ya, sin la menor Esperanza, y luego
la Atrae con mano poderosa. Si no hay nada de esto son como
los padeceres de las que están Amando, ó como la Mula, que
mueve la Piedra de la Atahona, que despues de dar bueltas to-
do un dia, no adelanta mas con un paso, que con otro. Es
padecer de impio, dice David, siempre andando en circulo,
pero nada menos, que encontrar con el termino, porque no lle-
van fin en su Camino: in circuitu impii ambulant.

Nuestro D.n Vicente habla tambien de estas sa-
lidas, y despues de Referir con las mas vivas espresiones
el modo como está el Alma durante la sumersion, pone las
señas de la salida, y los distinctivos de su utilidad: en
lo demas ella humillada, y sumergida en el profundo de
sus miserias, clama con el Psalmista: De profundis
clamavi ad te Domine, Domine exaudi Orationem
meam, y si no es oida, aguarda, y aguarda sin perder la
Esperanza, y por fin vee la salida: Spectanms spectabi
Dominum. Ahora como espero nro D.n Vicente quan-
do desechado de los Amigos, aborrecido de Dios, à su
parecer;

parecer; y sin hallar nada, nada en que fundarse para poder Esperar? Ese es un prodigio. Esperé (decia) contra la misma Esperanza: in spem contra spem credidit. Viendolo todo Cerrado, y viendose sin camino tomó aquel medio muy seguro, pero muy arduo, que dá S.^n Aug.^n en el libro 8.
„ de sus confesiones: Quid inte stas, et non stas? (dice) pro-
„ jice te ipsum; noli metuere, non se subtrahet ut cadas. Projice
„ te securus excipiet te, et sanabit te. Que haces, dice este expe-
„ rimentado, que haces con estar en ti, si no puedes subsistir
„ en ti? Arrojate en la Misericordia de este Dios, q.^e crees
„ enojado; que aunque mas enojado, nunca se puede olvidar, que
„ es misericordioso. Arrojate, y no temas, que no es mal inten-
„ cionado para huirse, y burlarte, dejandote caer donde no te puedas
„ levantar. Arrojate seguro en tus brazos, que él se que te recibi-
„ rá, y aun te sanará

Este fue el medio, que la Gracia le inspiró à nro D. Vicente. Yá le habian quitado dos dias la Misa, que era su unico asilo de Alma, y Cuerpo. Yá el Director habia apurado todos los Consejos, que se pueden dar à Vn enfermo desauciado, yá se le dificultaba como à Relapso la Absolucion que pedia por medio del Sacram.^to. Yá qual otro Na-
buco

buco, no tiene Otra esperanza, que ir, à mendigar delas fie-
ras la humanidad, que desconocia entre los hombres; yá
ni la tierra, ni el Cielo favorecen à un hombre tan malo, y todo
prepara Sentencias contra un hombre sin mas delitos, que
ser mucho sus flaquezas. Entonces haciendo Padre del
mismo Juez, nuevos motivos para empeñar la piedad de
un Dios la gravedad de sus delitos; fundamento de su Es-
peranza ver que ya no le habia en parte ninguna: Entonzes fué
quando yá con el agua à la garganta se arrojó en manos dela
Esperanza unica, y por medio del Sacrificio de su hijo puesto
en las Aras (oblacion de infinito mas precio, que lo que im-
portan los pecados de un Mundo) comenzó à solicitar la Paz
con aquel S.or cuya Espada la veia en aquel instante bibrar
sobre su delincuente Caveza. No es para ponderado el pabor,
el susto, el Respeto, que decia habia tenido en este arrojo. Va-
cilaba entre la Confianza, y el miedo, entre el temor, y la Espe-
ranza, y embuelta entre la experiencia de perdido, y la fee de ser
mejor hallado, hizo el arresto de dejarse enteram.te en las ma-
nos de quien es Refugio de desamparados, y consuelo de afli-
gidos. Qué humildes suplicas! Qué Respectosas Satis-
facciones! Qué eficazes propositos! Qué firmes palabras,
antes

antes de ser recebido à la Divina Benevolencia! Que humillacion! Què reconocimiento! Que sugecion! Que alegria despues de recevir esta Gracia! En fin, que actos, y afectos antes, y despues no passarian allà entre el secreto del Corazon de nrõ D.n Vicente, y su Dios, quien lo puede rastrear.
" Lo que sabemos es, que de repente, decia, se habia visto muda-
" do, de Un Demonio en un Angel, habiendo conocido por ex-
" periencia lo que dice la Escriptura: Que el que espera en el no es confundido. Tambien usando de las palabras del Psalmista, y yà como insultando à los que antes le despreciaban, decia
" y responderè à los que se burlaban de mi, y me zaherian con
" menosprecios, quando se admiren al Verme remediado: q.
" esto fuè S.or por haver esperado en la firmeza de tus palabras
" y la seguridad de tus promesas. Otras Vezes explicaba sus agradecimientos con las palabras del Psalmo 89, que le glosaba todo à este assumpto: Nos alegramos S.or decia) por
" los dias en que nos humillaste, por aquellos años en q.e vimos
" tantos males. Dias, y años; ò dias como años, en que el
" mismo Propheta dice, que desfalleze à vista de la Divina
" ira: quia defecimus in Ira tua, et in furore tuo turvati su-
" mus. Dias, y años en que pone Dios nuestras ini-

qui-

quidades à su vista, y examina nra vida a los rayos de su luz reprehensora: posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo; pero que tambien las veamos nosotros; seculum nostrum in illuminatione vultus tui. De esta vista exclama admirado, y humillado el Psalmista: Quis novit potestatem iræ tuæ: et præ timore tuo iram dinumerare? Quien conoció jamas la potestad de tu ira? Ni quien S.or de temor ha de poder numerarla? De estos, y otros pensam.tos magnificos, en que decia veia la energia, y el espiritu con que hablaba el autor de este, y otros Psalmos le quedaron muchos à nro D.r Vicente como despojos de la guerra, que habia sufrido, y thesoros del mismo Mar en que habia naufragado.

Singularmente despues de la universal mejoria que recibieron todas sus virtudes, y diremos despues, le quedó aquel especial conocim.to de los estrechos pasos de este amarguissimo camino tan util à los que le andan, tan perjudicial en los que dirigen Almas, y le ignoran, q.e dejó estampado en el tratado, que compuso à este assumpto. Alli contando los marabillosos efectos de esta purga, y las señales de la salida, que bien puede ser historia de

de la suya, dice, que està el Alma, como de si mismo
" dice el Psalmista para enseñanza nrã: expectans ex-
" pectavi Dominum, et intendit mihi: et eduxit me
" de lacu miseriæ, et de luto fecis. Et statuit super pe-
" tram pedes meos, et direxit gressus meos, et inmisit
" in Os meum canticum novum Carmen Deo nostro.
Aqui descubria nrõ atribulado sus males, y Clamores
su confianza, y la Divina Misericordia dando la ma-
no à sus ansias, y temores, y substituyendo como firme
Piedra à sus plantas el Don de su fortaleza, donde
antes no hallaba, sino podre, y Cieno en que quanto mas es-
tribaba tanto mas se hundia. De ai luego la direccion
de los pasos, que es la mejoria de las Virtudes, y el nuevo
Cantico, en Retribucion de su agradecimto. Arreglado à
esto dice:

" Aqui yà se ve todo claro, quando se vé el efecto;
" pero aquellos profundos: aquel lago de miseria de Lodo,
" y Podredumbre, quien lo entenderà mientras pasa, sino es
" quien lo experimenta? Ni aun este lo sabe entonzes, has-
" ta que despues puede decir: Lætati sumus pro diebus qui-
" bus nos humiliasti annis quibus vidimus mala. Des-
pues

"pues se ve claro todo lo obscuro. Pero en que? En que se ven
"las Virtudes ya firmes: Statuit supra petram pedes meos:
"los pasos en el Camino de la Ley derechos a Dios asimismo,
"y à el proximo sin declinaciones espurias, à la diestra, ni
"à la siniestra de la concupiscencia: et direxit gressus meos.
"El Conocim.to de Dios, que es el fin de la purgacion, pues esse
"es la Bienaventuranza: hec est Vita Eterna, ut cognoscant
"te Deum Verum; mas crecido, y abismal. De aqui
"nace el porte con Dios muy distinto sublime, y elevado; y
"el modo de honrarlo, amarlo, y alavarlo muy distinto, y nuevo
"ya, no con las niñerias, y bachas aniñadas antiguas: et
"immisit in os meum Canticum novum, Carmen Deo nos-
"tro. Aun para el proximo sirven estas Almas mucho, com-
"birtiendo muchas à el temor de Dios, y à las Esperanzas
"eternas de las vanas, y mundanas: Videbunt multi, et
"timebunt, et sperabunt in Domino, atraidos del holor
"de los unguentos, aun sin darse al Pulpito.

Veanse aqui las utilidades de estas singulares
Tribulaciones, y las que en cavoza agena quenta nro D. S.
Vicente de esperiencia propia: quien lo entenderá (dize) sino
es quien lo esperimenta? El sabe lo que se dice, y sin que
rer

rer nos dá idea delo que no pudieramos saber deotra forma.
Este favor, que experimentó en su liveraz.^n disipando aque
lla nube de Tinieblas descubriendosele la Luz de la Verdad
misma, fue mucho mas grande que el del Capitulo Octavo
pero sin aquellos efectos de Rebosar el Gozo por los sentidos
y tener que hacer participes à los Confidentes. Esta diferen
cia no puede nacer de Otra causa, que la que insinua la Mages
tad de Christo al 9_ de S.^n Matheo: Ninguno, dice, que
sabe lo que se hace echa Vino nuevo en Corambre Vieja, porq
se siguen dos daños, uno el derramarse el Vino, y otro perder
se el pellejo. Alude en esta similitud, (que les puso à los Apos
toles, ò mas bien à los Discipulos del Baptista muy ayu
nadores; y muy admirados de que los Apostoles no ayunasen
como ellos) à que es arriesgado solicitar obras grandes, y di
positar frutos del Espiritu nuevo en quien està todabia Reves
tido de las Pieles, y flaquezas del Viejo Adan; porque no
puede dejar de Reventar el Vaso, ni dejar de Rebosar, y derra
marse el licor precioso. Esto se vió en mio D.^n Vicente en
aquella primera comunicacion de Dios, que sintió en el
Capitulo citado, que aunque mas Virtuoso, mas mortifi
cado, mas lleno de Virtudes admirables, como no estaba pur
gado

gado todabia, las luzes no habian entrado muy adentro, no es-
taba Renovado, ni aun comenzado à demoler el Otre anti
guo, lo mismo fué gustar la dulzura de el amor, que sintió
abordando, y como encontrando con el pretendido bien, que no
Caver, y Rivosar, se expreciso el desahogo, como ser yá cosa
mayor, que lo que cabia en si mismo. Ahora sucedió mui
al Contrario, la novedad se nota en sus escriptos, en sus Ope-
raciones; y aun modales no siendo esta la ultima, que tuvo,
pues en todo fué creciendo hasta la ultima hora; pero con otra
gravedad, con Otra dilatacion, y à el modo de los Rios grandes;
que en la misma paz, y silencio con que caminan se cónoce el
fondo, que alcanzan; à ese mismo modo en el poco ruido que
mostraba à fuera, y en aquella immutabilidad Respetosa
en que se mantenia daba à entender el buque asombroso, q.
había abierto en su Espiritu este doloroso naufragio, y el Cau-
dal de todo genero de dones, que à su Retirada puso en su al-
ma la divina misericordia luego, que hizo Cesar los (Divinos)
digo furiosos huracanes de los Enemigos, Viniendo à su im-
perio la bonanza. No se crea, que esta fué continua; pues
tuvo por 23- años sus flujos, y Reflujos, è idas, y Ve-
nidas en una continua Vicissitud de males, y de bienes;
pero

pero siempre con nuevos adelantamientos. A este asunto son las Endechas, que muchos años Yó le copié del Libro de las Misas. Ignoro si es nro P.e N. Vicente el author pero si es otro el las adaptó à el su intento, como le explica muy à el Caso.

Yo soy; yo soy la Nave
Yó soy la infeliz Tabla,
Pelota de los Vientos
Iuguete de las Aguas.
La risa de los tiempos,
De ruinas dexví-gracia,
A los que son proberbio
A los que vendrán fabula.
Fragm.to, que las Olas
Cuando el Baso naufraga
Para escarmiento arrojan
Furiosas à la Playa.
Infelice reliquia,
Que puesta en peña alta
A vise los peligros,
Que sepultan las Aguas.
Voz muerta, q.e pregone
En ayes à la fama:
Mal haya el que al Mar fia
Su vida, aun en bonanza.
Quantos riesgos oculta
Quando à la vista alaga,
Que à los que del se fian
No hay S.n Telmo q.e valga.
Que no hay Nave tan firme
Que aunque asegure en Calma,
Ni riqueza, que encierre
Sin dudas, ni mudanzas.
Por ricas Mercancias,
Que interese su Carga,
Puede al llegar al Puerto

Pere

Perecer en su Playa.
Ō inconstante Fortuna,
Mas q.e Protheo Varia
Que no puede aun Neptuno
Afirmar con su Vara!
Solo aquel q.e àlos Mares
Avasalló su Planta,
Y que à su voz las Olas
Sus Colleras amansan.
Puede hazer, q.e Yo arrive
Al Puerto, si lo manda,
Volbiendo Paz tranquila
La tempestad mas braba.

Estas con Otras de Varios Metros del celebre P.e Salas se leian en el Libro de las Misas, que era su Archivo de cosas singulares; pero no copio mas de estas (sean de quien se fuesen) por ser un Diseño en que el mismo D. Vicente se leia Retratado en los altos, y vajos de sus penas, y mejorias; y un Compendio ajustado de los Capitulos nono, y decimo.

Capitº XIº

Resoluciones, y efectos de nrõ M.ᴿ D.ⁿ Viz.ᵗᵉ passada la tribulacion. Trata de su admirable compassion con los proximos, y se dá razon porqué se dexa para despues el tratar de sus principales Virtudes.

" Si llegaremos, decia S.ⁿ Geronimo, à ver Piedras vivas " labradas por todas partes, aligeradas de la Tierra, è inmun- " dicia, que nos prestó la nativa Cantera, suaves, pulidas, y " resplandecientes, sin ninguna aspereza, ni impedim.ᵗᵒ à la mu- " tua comunicacⁿ. de unos con otros, entonzes veremos levanta- " dos à ser Templos vivos de Dios, havitacion de la su- " prema Magestad, Arca del Testamento, y Custodios de la " Ley del S.ᵒʳ, adornados de todas Ciencias como unos Querubines terrenos; de modo, que los interiores de nuestro Pecho " deban yá mudar el nombre debiendose llamar Debir, en " hebreo, que quiere decir Oraculo, ó Interprete del mismo Dios.

Dios. A estas pues luzes habiendo salido nro P.N. Vi-
cente de su amarga tribulacion, tan limado, tan instruido, tan,
portodas partes, renovado, que nadie puede dudar porel lustre, y
el Vigor, que adquirieron todas sus Virtudes, y aquella emmi-
nente sabiduria, que derramaba entodas las Gentes era como
un Templo portatil dela Mag.d soverana, donde cada qual ha-
llaba: como en un incorruptible Oraculo, la Ciencia dela Ley tem-
plada en aquel modo, que à su estado, y aun Estatura le combe-
nia. A estas luzes era muy natural, que siendo este Tem-
plo de Dios, segun la espresion de S.n Dorotheo, edifica-
do sobre la Fee; levantado por los Muros de todas las Virtu-
des, que le fortalezen, y hermosean como de Piedras preciosas
à q.n enlaza la Caridad, defiende la humildad, y corona el amor
de Dios; era, digo, muy natural el tratar primero de estas
Virtudes, para que brillára mas vistoso, y en cierto modo vie-
ramos la planta de este Celestial Edificio. Pero siendo mi ani-
mo desde el principio no atender tanto à la admiracion del que
leyese este tratado dandole un diseño de este Varon perfecto en
todas sus partes, y que su Cumbre se elevára sobre muchos
S.tos Canonizados, sino es precisam.te à su utilidad dando
desmenuzadas sus Virtudes, descubiertas sus imperfec-
ciones

ciones Revelados sus augmentos, provados à el toque de las Es
cripturas, y PP, y en vna palabra, manifestando la fabrica, no
formada, y pulida, sino es en los afanes de hacerla, me es preci
so guardar el Orden, no el que se vé en los diseños de Otras vidas
de Varones Ilustres sino es el que ministre mi apocada idea
mirando cada pieza, cada medida, y cada golpe de por si segun le
fue dando el mismo Artifice, que la sacó de Cimientos.

Tengo asimismo el Embarazo en este rumbo, q. necess.
de Repetir algunas cosas muchas vezes, y Otras manifestarlas
fuera de sus lugares, porque como no todas las Virtudes, ni
aun ninguna tiene su perfeccion, desde luego, es menester
como irlas criando, puliendo, y aun mezclando con la Contra
riedad de los vicios, donde mas propriam.te brillan sus esmal
tes; lo que impide no poco, y hará menos agradable este Escrip
to; pero bien veyó, que al que busque la vtilidad, y no precisam.te
quiera apacentar la curiosidad, mas le ha de agradar ver como
los S.tos se hacen para imitarles sus pasos, que verlos como
Resplandecen para divertir friam.te sus potencias, y sentidos.

Mucho augmento Recibieron las Virtudes, princi
palm.te Theologales, de nro V.e D.r Vicente Pastor con el
fuego con que le acrisolaron en estas amargas purgaciones.
su

Su Fee se esclarecio, y tomó unos abismales fondos entrando en los Extremos de la altura de un Dios omnino independiente, y de la necesidad, y dependencia de una Criatura miserable. La Esperanza se le dilató sin limite, viendo perdido todo lo precioso de su vida, hasta que se atrebió à afianzarlo en manos de la Esperanza eterna. Entonzes vió por experiencia quan bueno es Dios para los que le buscan con Rectitud de Corazon, y como aun quando mortifica nace de summa Bondad. De aqui tomó el augmento aquella su ardiente Caridad por la que Reputando frialdades los amores de su Vida pasada, „decia con el Augustino: O que tarde te he conocido hermosura „tan antigua, y tan nueva! Que tarde te he conocido! Repitiendo esta admirable Sentencia cada instante. De su humildad no se diga, porque esta crece a el paso, que entra dentro de si la Criatura; y la descubren la que es, y la que fuera si no fueran tales los excesos de la Divina Misericordia. Su paciencia, pues está à golpes de solida. Su Magnanimidad pues esta sus progresos los adquiere del Conocim.to de las cosas, y de las experiencias de pasar por estrechos lanzes. Su Zelo, su desinteres, su aborrecim.to propio todo crecio Viendolo todo perdido, su Restauracion pendiente de agena mano. Pero teniendo todo lo dicho mayores, y

mayores Realces adquiridos por raros, y diversos modos, se reserva el tratar de proposito de todas estas Virtudes para quando se digan los medios por donde lograron sus perfecciones. Una sola que se reconoce mas hija de la passada tribulacion es de la q.e tratare en este Capitulo. Esta es una hija de la Caridad, hermana de la Justicia con el hermano, y se llama compassion del proximo, en que singularm.te resplandecio en todos tiempos n.ro D.r D. Vicente Pastor, y mas à vista del nuevo proposito, que saco de este passo tan amargo.

Tan ahogado se vio en medio de esta Tempestad n.ro D.r D. Vicente, que ya se creyo muerto al mundo enteramente, y que lo que combenia era hazerse las exequias como muerto. El intento era darse mas à buscar la Vida, que tambien le iba con sus encuentros, y morir en la memoria de los hombres siempre caduca, porque son mortales, y siempre su ruido estorvoso al que quiere dormir, y sepultarse con Christo para resucitar con el à la vida, y honor suyo, que se mide por eternidades. Con este proposito vendio los Libros; dio sus travajos por Missas; repartio quantos papeles curiosos tenia, como quien sobrevive à su Almoneda, ò se embarca para otro clima. La dificultad era deshazerse de los hombres, cuias lenguas

lenguas le eran ya fastidiosas, y sus honras perjudiciales. Premeditaba un sitio Retirado donde solo con un Amigo ambos solicitasen la vida Beata, y uno à Otro se ayudasse en las necesidades de esta miserable Vida. No obstante ser tanto el silencio de nuestra admirable soledad, todabia le servia de estorvo esta precision de tomar cargos, el ruido de tener Discipulos, finalm.te el estar entre Gentes, y Gentes por fin enfermas; donde el accidente de uno para con facilidad à contagio sino hay un cuydado especialissimo. Frecuentem.te decia: "Si una mañana amaneciera Yò sin ser Canonigo, y el "que me viniera à despertar fuera Nuncio, que me dixera, q.e "habia sido sueño mi Canongia! Tan delicada como esta era la luz, que le alumbraba, que la Ofuscaba la sombra de qualquiera Compañia.

" Entonces, decia, habia tomado especialissima devoz.n "al S.to S.n Alexo, por lo singular de su camino. Se encantaba "aquel vivir de Limosna, y mendigar como estraño lo mismo, "que era suyo. Aquel vivir desconocido dentro de su misma "casa, ceñida toda su facultad à el Angulo de una Escalera. "Aquel ver las lagrimas de la Esposa, y no moverle la Com- "pasion à hablar tan sola una palabra, unico Lenitivo à su

pena;

„ pena; tener presentes las discordias de la Nuera con los
„ Suegros, y no estimularle el Celo à pacificar unos con Otros; do
„ de hay (decia) semejante constancia? Ô dichoso Gigante, qu
„ elevado hasta el Olimpo de la Luz mas pura, no te llegan ya
„ à perturbar, ni los Vapores, ni las Tempestades, que se levan
„ tan de la Tierra! Ô quien fuera participante en tu suerte
„ aunque tubiera que mendigar aquello preciso para sustentar
„ se. Que distintos son los pensamientos de Dios, de los
„ Juicios de los hombres! No le desagradaba à Dios en
nrõ D.r Vicente este deseo; pero el lograba el modo de lo
grarlo. Entre los propios; entre los domesticos en su mis
ma Casa, queria Dios, que estubiera; pero sin conocerlo na
die. Siendo Maestro de todos; todos le habian de faltar co
mo faltaron sus Discipulos à nrõ Salvador. Unos le
niegan, Otros le persiguen, muchos le desconocen, aun viendo
su inociencia, nadie le defiende, y el que por menos afecto no
puede negar el Cumulo de sus Virtudes, las quiere deslum
brar con imaginarias excepciones. Solo un Moribundo, un
desengañado, uno, que se vé à las puertas de la eternidad, ese
va à buscar à D.r Vicente Pastor para tratar los nego
cios de su Alma, porque como ya en estos terminos pierden
toda

toda su densidad los Velos de las propias pasiones, el mas incredulo el mas Obstinado, y Phariseo conocia lo que uno de estos confesó por preludio de una Consulta, que quiso hacer à la "Magestad de Christo. S.or decia el Consultante, bien sabemos, "que eres Maestro inviado de Dios; que las sendas del S.or "las enseñas en Verdad, y por otra parte no eres acceptador de "Personas. Y con todo el morir haciendo milagros, todabia, dice "S.n Pablo, que murio siendo escandalo para los Judios; necedad "à los Gentiles, y solo à uno, ù otro llamado de Dios le pare-"ciò, que entre aquellos desprecios, è ignominias estaba disfra-"zada la Virtud del S.or y su sabiduria.

Por eso no se ponen estas cosas como nuevas; antes si como tan antiguas; que precedieron ya practicam.te en el Illmo de todos dejandolas à los suyos como dibujas de su discipulado: Si el Mundo os aborrece, dice, sabed, que primero lo hizo conmigo. Puede ser se ofrezca coyunctura de rastrear los fines de esta oculta providencia. Entretanto el S.or està governando sus Ovejas por un Pastor, aun no conocido de los Montes. Vete à el Pastor (le dijo el S.or por medio de un simulado Amigo, q.e creemos su Angel Custodio, aun desesperado, q.e andaba por los Campos, buscando en la muerte su remedio) Vete à el Pas-

Pastor, que está en el Monte, que el te dirá lo que has de hacer.

NO es de omitir la Providencia del Amigo, que se le junto Va-
liendose de su pasion, brindandole con un Cigarro, como el Pe-
dazo de Pan, que le Ofreció, y le duró algunos dias, hasta que llego
à este Monte sirbiendole su Amigo de Comitante. El Ciego
hombre aprendió tan mal el Recado, que en el modo de sus pre-
guntas todos creyeron, que buscaba à el Mayoral de las Ovejas.
Por los indicios, que daba vinieron en conocimiento despues de
grande rato, que era nro D.n Vicente el Objeto de aquel Re-
cado. Pusose en su presencia; pero suponiendo, que el no queria
cosa alguna, y que solo el Cumplir con un Amigo, que lo habia
traido hasta la Puerta era el motivo de esta Visita. Enton-
ces nro buen Pastor conociendo el Estado de la Obeja, y la Con-
fianza, que sobre ella se le cometia, le comenzó à hablar en aque-
lla lengua, que dice el Evangelio, que à sus Ovejas las mas ve-
das se dan por entendidas. Comenzóse à liquidar aquella Pie-
dra, y el que en Otro disfrazada fiera vestiendo de su vocablos
femias como de un hombre sin Dios, salió de la combersazion
Cordero todo vañado en Lagrimas, y Resellados sus yerros
con la contraseña de hijo de Dios. Una Muger Obsti-
nada en no confesar un pecado, y pidiendole à Dios con mu-
chas

char lagrimimas le inviára con q.vo poder desahogar su Concien-
cia; oyó al pasar nrõ D.r Vicente, que le dixeron en su Co-
razon: Aquel es con quien has de Confesar. El efecto confirmó
el Milagro; pues la que no habia podido abrir la boca, en la m.or
parte de su vida, manifestó luego ã el instante toda su vida sin
tener dificultad ninguna. En teniendo alguno algun cuidado,
algun caso grave, õ cosa para la que hallaba cerradas las demas
puertas, el recurso seguro era nrõ D.r Vicente. Si supiera
Yó, decian unos, que habia tal hombre en el Mundo, à buen se-
guro, que Yo hubiera estado tanto tiempo perdido. Otros oyen-
do las combersaciones de sus Confidentes, antes perdidos, lue-
go remediados, decian seguro está, que Yó me condene si vive
un tal S.or Pastor. Sus escriptos todos por meras preguntas
compiten con los de S.n Aug.n y en los que se ven casos tan àrduos
como que carecen de exemplar. Qué es esto, sino es habernos da-
do Dios en este hombre un Oraculo para los ultimos tiempos,
y un Maestro para la vida Espiritual, quando nos han borra-
do sus sendas tantas Almas Ilusas, y tantos Maestros in-
expertos.

Sobre todo, lo mas admirable de este hombre es verlo si-
empre cercado de pecadores, y pecadores de quienes la Esperanza
es

es ninguna, sino es de aquellas ocultas en los senos de la Providencia. Que el Docto buscara un tan gran Maestro: que el Espiritual buscase un hombre tan experimentado; que la Escrupulosa buscara un Varon de tanta fama, que diera satisfaccion à sus manias: que la Madre con el Niño muerto solicitase, que este S.to se le resucitara: Ya que se creyo Energumena; que venga à que nro P.e Vicente la libre de la tirania del Demonio; (que de todo tubo) no es mucho pues todos buscan su remedio donde imaginan hallarlo; pero que los Pecadores busquen à un hombre Justo; los relaxados à un Varon, cuyo semblante es la misma penitencia; los hombres Carnales, y perdidos à aquel à q.n la austeridad le tiene en los huesos; eso si que es admiracion: Porque quien mandad puede tener la luz con las Tinieblas, ni que confianza los hijos de Belial con los Ministros del Verdadero Dios? Admiracion es Verdaderam.te; pero admiraz.n yà desatada en los Emulos del salvador. Porque Vuestro Maestro (les decian los Phariseos à los Apostholes) Porqué vuestro Maestro anda siempre cercado de Publicanos, y Pecadores? La respuesta fue decirles, que no los sanos, sino es los Enfermos eran los que necesitaban de Medico.

dico. Y en Otra parte el mismo S.^or dice: Yo no soy inviado, sino es à buscar las Ovejas, que perecieron de la Casa de Israel. Es el dicho mas oportuno al intento de nuestro Capitulo.

Era inviado nño P.^e D.^r Vicente no solo con el Caracter de Pastor, sino es tambien de Medico. A este fin le habia Dios adornado de aquella ciencia, y experiencia que se requiere en tales facultativos; y como eran tan notorias al Mundo las muchas curas, que hacia, era su Confesonario como una sala de incurables. Es la primera propiedad de un buen Medico el enfermar con el mismo enfermo: quis infirmatur; et ego non infirmor; antes de cortarle à este el brazo, le ha de doler à aquel el suyo, y siendo en todo nño P.^e D.^r Vic.^te tan experimentado curaba en todo con tanto acierto. Experimentado dixe, y en matheria de pecados, si bien lo tengo por el hombre inocente, que produce la gracia en muchos siglos; pero que importa, si sin ser Pecador, salió tan enseñado de las pasadas Tribulaciones, que podia ser Maestro de perdidos. No fué Pecador en verdad; pero la gracia le puso en tales aprietos, que viera claram.^te que ella era la Vencedora. No fué Pecador, sino es Justo; pero quando

mas

mas favorecido vió que alli no habia nada suyo. En esta Escuela aprehendió à compadecerse de sus hermanos, y se curó del Vicio Pharisayco, que acompaña frecuentem.te à aquellos, que se dán à curar à los Otros. Qui
" dicunt (llora Isaias) Recede à me, non apropinques mi
" hi, quia inmundus es. Apartate de mi, que estás man
" chado: Vaya, vaya enhoramala à que le confiese su Cura
" No es digno de mi Absolucion. Pobres Pecadores, si no
" hubiera un Pastor entre tantos Mercenarios! Pues humo
" (dice el S.or) que serán estos tales en medio de su furor, ó
" fuego ardiente en el dia de la Eternidad: Isti fumus erunt
" in furore meo, ignis ardens tota die.

No assi mio D.r D. Vicente, primero veia su Enfermedad, que la que le ponian, que curára, y mas echaba à temblar de ver un Pecador muy aprofundado, que le daba seguridad el Verse en si tan favorecido. Yó me veo como ellos, nos repetia muchas vezes y aunque veo la diferencia veo tambien que consiste en cosa, que no es mia; por eso callo, y temo, porque Yó me he visto aun mas abaxo. Estas son propiedades, como del Pastor Eterno, (dice su Panegirista N. P. S. Pablo:) Tenemos, dice, un Pastor, no como quando allá

allá enlos tiempos antiguos se llamaba el Dios delos Exercitos, el S.^or delas Venganzas, y queria ser conocido por la independencia de nombrarse el que es; nada de esto es Un Pontifice, que no puede dexar de compadecerse, porque ha sido tentado á la similitud de nosotros; pero sin el pecado en que nosotros sino caemos resvalamos, y aprehendido delo mismo, que padeció. Haya pecado, ó no haya; en el que ha de curar á Otros el principal magisterio es la experiencia, porque ni puede faltar presumpcion en quien no se crée del mismo Barro tosco, y Grosero de el que tiene á sus Pies, sino es Barro de Chile, ó Barro de Altar, como dixo uno de estos presumidos; ni dexar de cortar sin Caridad q.^n no sabe quanto duele la herida, y se crée lexos el de experimentar la Navaxa.

Este afecto de Compasion tenia tan igualado á n.^ro D.^r D. Vicente con sus proximos, que el se invertia del Color de sus accidentes, y aun tomaba en si sus Enfermedades para mexorarlos á todos. A imitaz.^n del Apostol se hacia Enfermo con los Enfermos, se afligia con los tristes les contaba sus flaquezas, oprobrios, y deshonras, á los que veia atribulados, y al modo que una Madre que tiene mu-
chos

chos hijos, y ella se quita la Vida para que vivan todos; à es-
te modo se compadecia de todos para hazerlos à todos salvos.
Quando le pedian alguna cosa, y no podia concederla; mas sen-
le costaba à el el no poder darla, que à el despedido no Recebirla.
Muchas vezes le encargaban Obras sobre sus propias fuerzas.
Respondia, que no podia, el se ponia à executarla, y el pretend-
venia, como si efectivam.^te le hubiera otorgado la Gracia. Con-
esto (decia admirado de su blandura) Yo no se que significa
nó en mi Boca, que en los otros es despedida, y en mi es lo
mismo, que si fuera otorgam.^to? El no lo sabia; pero lo sa-
bian todos; que era su Compasion tan General, que sobre sus
fuerzas, sobre su Palabra, sobre su misma Caridad, no era
mas verla necesidad agena, que disponerse de todos mo-
dos à Remediarla.

QUE dolores asimismo no le costó esta compasion
tanto en la crianza de innumerables hijos Espirituales, como
en los muchisimos, que decia se le habian extrabiado. ¿Por
„ Ventura (le decia Dios a Job) has visto el Parto de las Cier-
„ vas, ò has parado la consideracion en el modo que dan à lu-
„ sus hijuelos las Cabras monteses? Pues atiende, atiend.
„ y te causarà admiraz.^n Aquel encorvar el Cuerpo quando yà
está

„está cercano el parto. Aquel explicar con rugidos la braveza
„de sus dolores. Aquel dexarlo sobre una Piedra, sugeto à la cay-
„da, al Bovo, al diente de Otra fiera; mientras và à buscar la Co-
„mida; que amor al poseerlo, pero que dolor al dexarlo! Es ver-
„dad, porque siente tanto quanto ama; y este nimio amor lo
„declara en lo mucho, que teme su perdida.

No hemos visto el parto de las siervas, pero vimos en nrõ D.r Vicente los dolores por sus hijos Espirituales. Por demas es decir sus desvelos, sus ansias, y fatigas, so-lo porque fueran buenos, y permanecieran en el sentir de lo mucho, que habian oydo, y de la vida, que habian comenzado. Esto lo dicen las innumerables Cartas de que se jactan enri-quecidos los ausentes; mucho mas era à la Vista con los que estaban presentes; pero quien dice el todo de este cuyda-do es el Caso, que voy à referir, y es de su voca el testimonio. Solo porque en algun tiempo llegò à Relaxarse, levem.te la se-veridad de nrõ Collegio, se viò en su Corazon tan dolorido, q.e tubo el S.or que consolarlo, porque iba yà desfalleciendo. Siem-pre tuvo sobre sus Ombros la Crianza de sus Collegiales, y sentia tanto en su Corazon los Golpes de sus mudanzas, que, como veremos despues, fuè uno de los Triumphos de su per-

fecc.n

feccion mas alta ver la perdicion de muchos, que antes habian sido muy buenos, y renunciando en Dios este amor, venerando sus permisiones poder alcanzar consigo no le tocasse esta pena.

EN el Caso, que tengo apuntado no le sucedió assi. " Era comun el mal, y como frecuentemte. decia: en males de " el Comun no hay parvedad de matheria. Consideraba, que " el mal, y mas en un Cuerpo grande; una vez, que se llega " à arraigar, nunca vá à menos; como que en la tierra en que " vivimos son sobrepuestos los bienes, y los males naturales. " Pues qué quedará para los venideros, decia, si asi viven los " presentes? Es este el fruto de mis travajos? Es este el lo" gro de mis desvelos? O que parecen travajos de Impio, de " quien dice la Escriptura, que perderá Dios sus frutos de " la Tierra! Pero no respondia à si propio, que lo que está " mandado es que permanezca mro fruto. No se pierda " por huir Yó el Ombro, y mas que perezca el Collegio. Assi " han perecido Reynos enteros, y Dios de sus mismas " ruinas ha fabricado otros de nuevo, siendo rayos de su " Corona estas subcesivas mudanzas. Viva la Gloria " de Dios, y mas que perezca todo. UN sacro Monte en el

„el Mundo es una flor muy pequeña en un bastisimo Campo;
„pues, que se desoje una flor en medio de la abundancia à qué
„hortelano dá pena? Pues si Dios no se contrista, que
„es à q.n le vá à decir en la perdida; porqué me he de contris-
„tar Yó, à q.n no le vá à decir cosa ninguna? Pero, y sus al-
„mas? (bolvia otra vez contra si) y sus Padres? Y los fru-
„tos, que hicieran estos si salieran bien criados? Y sobre todo
„la Ley del quarto precepto, que está sobre nuestros hombros,
„como hemos de decir la Cumplimos? O Dios, qué dolor tan
„amargo! Yó clamo à los superiores, y no adbierten los per-
„juicios, ó no tienen valor para Remediarlos. Los digo en
„comun, y no hay enmienda. Aconsejo en particular, y soy
„enfadoso. Si clamo à los S.tos Patronos, se hacen desenten-
„didos; si buelvo à Dios los ojos, no aprecia mis ruegos.
„Que es lo que tengo de hacer? Yó no puedo pasar adelante, y
„assi me veo morir.

Toda una tarde, sin mas Oracion que esta, decia, que habia pasado en la Capilla, embebido en estas pregun-tas, y Respuestas sintiendo en ellas dolores tan vehemen-tes, que parecia le arrancaban las Entrañas. A la cayda de la tarde cansado yá de batallar con esta (como diximos

des-

despues) disfrazada tentacion, se digno el S.or franquear
le sus Misericordias, y con dos palabras, como suyas, q.e le
sugirio al pensam.to, se sosegò aquel amargo Torbellino. Una
fue entono grave, y magestuoso preguntarle: si eran suyos
los Muchachos; ò tenia, que ver en ellos mas que hacerlo q.e
pudiera en Orden à su enseñanza? La Otra fue suponiendo
que eran hijos, y en la perdicion de estos muy natural el dolor
querer templar su amargura con aquellas palabras de Elca
ná: Por ventura, (decia este à Ana su Esposa afligida, y
despreciada por que no tenia sucession) Por Ventura no
soy Yo, que soy tu Esposo, mucho mejor, que diez hijos?
Estas dos razones, y con aquella vida, que llevan quando
las sugiere la divina Gracia, pusieron en una tranquili
dad summa à aquella Alma, que ya no le faltaba nada p.a
espirar de Tristeza. No es dificil la Glosa, pero imposi
ble el saber como ñro D.n Vicente la percibiria. Este fue
el Caso; este el efecto; imperceptible el modo, mas todo ello
manifiesta lo mucho que sentia los males de sus herma
nos, y los dolores, que le costaban las crianzas de sus hi
jos, no solo por su naturaleza venigna, y amorosa, sino
es por aquella inimitable compasion de que le dotó la Di
vina

vina Misericordia para ser Padre delos pequeños; Medico, que cargase con las Enfermedades delos hermanos, y Pastor quenos dirigiese àtodos, dexandonos en sus Escriptos, y en su vida un diseño el mas bien copiado dela perfeccion Evangelica.

Capit.º XII.

Trata del Celo dela honra, gloria de Dios, y bien delas Almas; y delas imperfecciones, que descubriò en este mismo celo, que a todas luzes parecia S.to, y secundum scientiam, como dice el Apostol.

Esta Virtud del Celo es parte dela misma Justicia, que debemos à Dios, yà el Proximo, y hermana dela antecedente, porque la compasion, que no tiene por principio el amor de Dios, y su Gloria enla q.e queremos ser participantes, tambien el que participa de xma

nra naturaleza mas está Reputada entre las flaque-
zas del Corazon, que entre las Virtudes de la Voluntad.
Ha de nazer de algun bien, y há de ser para bien, y bien q.
tenga Relacion con lo Eterno; pues de Otra suerte no mere-
ce el nombre Compasion Christiana, ó misericordia, sino
es de tirana; pues no hicieron tanto mal los tiranos pasados
como estos falsos compasivos mirando solo à sus fines
en sus simuladas compasiones. Si esta es fria de mo-
do, que vea el mal, y no aplica el hombro à ponerle el Reme-
dio, se puede decir Velleidad, sino es, que mayor Virtud
le suspenda de la execucion; pero si esta sale por cima de
medios arduos, y dificiles; ó mas bien la dificultad excita,
y como que provoca la audacia à buscar el honor de Dios
ó el bien del proximo, le podemos llamar Celo.

Esta Virtud en nro. D.r D. Vicente habiendo dho
yá tanto de su Caridad, Justicia, y demas exercicios de
su vida exterior, y publica, tiene yá muy hechas sus in-
formaciones; pero para decir mucho, que se ignora de este
Celo en particular, se instituye el presente Capitulo. En
Orden à el celo de la honrra, y Gloria de Dios no hay mas
que decir, que ese fue el fin de todas sus Operaciones. Vea-
se

de sus Escriptos, Ybarense sus travajos, escuchense sus combersaciones, y se vera, que no tienen Otro Norte, que la honra, y Gloria de Dios. En la Capilla aprehendia en lo que el S.or se daria por mas serbido, y luego fuera practicaba lo que combenia à el honor de su Amado. Continuam.te le hacia sacrifisio de su voluntad, y en muchas cosas, que aun en Virtud no combenian, ni à sus años, ni à su Camino secreto, y silencioso, las Emprehendia, por que el honor de Dios se interesaba en ellas. Quantas vezes hubiera dejado los Rectorados? Las Cathedras? Los Sermones? Y el instruir en las Ceremonias à los Collegiales, si nò mirára el honor de Dios, preparandole buenos Ministros? Quien le habia de hazer, ya sexagenario, asistir el primero à el Choro? Andar tras los Cantores, Yprehendiendoles la celeracion en los Psalmos; perfeccionando à los muchachos en mil filigranas de las acciones, que tocan à el Culto; aconsejando à los Rectores, y queriendo pegarles su Celo sin mas premio, que decir unos, qe era un Viejo impertinente; otros, que queria fuesen todos como el; muchos, que era mania de Ygañar; Vastantes, que era por mandarlo todo; y en fin el fruto de este travajo,

vaso, communm.te era un desprecio. Esto ya se ve, que es pre-
ciso tenga un principio mas alto, que estos communes, q.e vene
y que apenas nacen quando se desvanecen, y que lo mismo es ha-
llar contradicción, ò disgusto, que ya se desvaneció todo el Celo.
En nro. P.e N. Vicente no; pues de su celo se puede decir lo q.
de el Apostol escribio S.n Gregorio: Paulus Occidi potest, vinci non potest. Las Contradicciones, y desprecios de sus
celosos Conresfos, bien pudieron impedir el fruto, matando-
lo, ò sofocandolo; pero hasta que vió, que ya ~~no~~ le combenia po-
tarse como muerto, no dexó de ser celoso; si es que lo dexó algu-
na vez, y no fue tomarlo por mexor camino.

En fin este celo del honor de Dios, y mirar q.e fuera
de todos modos santificado su nombre, fue el que junto con su
amor à el sacerdocio le infundió el ardor à copiar todas las
Virtudes, como que era impropio de un Ministro del Al-
tar, y à un celador de la divina honra vivir una vida imper-
fecta, como que el Vestido de el Criado habia de dar à enten-
der la grandeza de el S.r De modo que su Celo no era un
Celo frio, y singular, mirando à sola una Virtud, sino es
abrazandolas todas, y hordenandolas, como una Cadena,
à el gusto de aquella Magestad, à q.n todo sirve, y quien
mi-

merece todo honor, toda Gloria, y toda nrã humilde serbidumbre. A este intento en honor de una vida de 72. años consumida en continuos travajos, por honor de Dios, su Ygl.a y la verdad de su Doctrina, sin quitarselo al sacerdote Nepociano, à q.n se le puso S.n Geronimo, le copiara Yo su Epitafio, y se lo pusiera à nrõ D.n Vicente, pues le combiene tambien; el nombre solo le desdice. Dice pues
„assi: Promobido ã el sacerdocio, y reputandolo, no honor sino
„es Cargo, el primer cuydado que tubo fue el Vencer la invidia
„de sus Emulos con la humildad de sus procederes. Soco-
„rrer los Pobres, Visitar los Enfermos, combidarlos à su
„Casa, templar con la blandura de su animo los males de los
„Cuerpos. Alegrarse con los alegres, llorar con los llorosos; fué
„Baculo à los Ciegos; alimento de los necesitados. Esperanza
„de los miserables. Consuelo de los afligidos; de tal manera à
„resplandecia en todas las Virtudes, que parece no tenia mas,
„que cada una en singular. Entre los Presbiteros, ẽ iguales,
„siempre el primero à la Obra, y el ultimo en el Orden. Aun
mas pudiera Yó añadir ã este compendio de Virtudes; y
sin terror, que violentar ninguna para que le venga en un todo
à nrõ Canonigo el Elogio del Presbiterio Nepociano; pero
em-

empleado en el toda la elocuencia de un S.ⁿ Geronimo, quiero contentarme con eso solo, que vasta para un grande S.ᵗᵒ y en orden à su Verificacion me refiero al todo de este Escripto donde descubrirè por apices el conjunto, y perfeccion de todas esas Virtudes.

De este Celo de la honra, y Gloria de Dios nacia el grande que tuvo por el bien de su proximo. Es este Celo un amor agitado; es un fuego, que està como fuera de su Esphera mientras no lo reduce todo à su principio. sale por los ojos, por la voca, por las manos, como de el Celo de Elias dice el Eclesiastico, y en todo quanto encuentra quiere prender su fogosa llama: Levantòse Elias Propheta como fuego, y sus palabras eran como una hacha ardiendo. De el mucho amor, que tenia mio D.ⁿ Vicente à la Ley de Dios toda amor, y Caridad, salia como ardiente efecto, el querer, q. prendiesse en el Proximo hasta transformarlo en su amado. Ignitum eloquium tuum vehementer, decia con el Psalmista, et servus tuus dilexit illud. Muy ardiente es S.ᵒʳ tu palabra, y asi es como la ama vuestro siervo. Es como si dixera un fuego ama à otro fuego, porque cada cosa ama à su semejante. Amaba esta palabra encendida

por

porque decia, que le vivificaba, y ya fecundo de esta vida nueva, ni podia contenerla en su pecho, ni era cosa que quedára
„esteril esta tan activa llama. No hay cosa, que deleyte mi
„Alma, decia, como los dichos del Psalmista. Propriam.te para
„mi es un Psalterio divino este Psalmo 118. Entiendo pro-
„fundam.te la lengua, que habla en sus Versos, y viendo tan-
„ta mi pequeñez me levanta hasta aquella altura desde don-
„de habla este Profeta.

Vease aqui el fuego, que le traia tantos beneficios, y de que queria hazer participantes à sus proximos. No es mucho, dice S.n Ambrosio, porque este es el fuego de los efec-
„tos admirables. Con este fuego se prueva el Oro Apostholi-
„co. A este fuego se calentaba Geremias, y decia, que sus
„llamas le entraban hasta los huesos. Con este fuego toman
„resplandor las Piedras preciosas de las Virtudes, y se
„consumen el heno, y la Estopa de los vicios. Limpia el
„animo, consume el herror. Este es el fuego, que arde de-
„lante del S.or, y si no es el que se halla prevenido de su luz,
„y su calor, que es la devocion, no podrá sentir su divina pre-
„vencia. Con este fuego ardia la Sarza de Oreb, y no se que-
„maba. Quema la palabra de Dios la Conciencia de el Pe-

Pecador para que se corrija, no para que se pierda.

" De este Celo lleno nro P.e D. Vicente hubiera vi-
" sitado muchos Reynos esparciendo en ellos sus luzes,
" y communicando sus ardores, pero Dios le puso demo-
" do, que si hizo lo que se le permitió, no puso en execucion
" lo que quiso. Mi gusto fuera, decia, darme à el bien de las
" Almas. Para mi fueran delicia las Misiones; pero D.s
" me ha puesto barboquejo (Freno queria decir) y le estoy
" agradecido; alude à los terribles desalientos, perdidas, y
" deshonras, que tubo en las Misiones, por que veo, que hu-
" biera perdido mucho mi Alma con esos exteriores àfa-
" nes. Para lo que Yó puedo me sobra en mi Recinto, y aun-
" que quisiera mas veo, que es ambicion, y con esto me basta.
" Ahora conozco, que Dios me ha concedido lo que le pedi,
" siendo Muchacho: Es à saber, que me quitara la suficien-
" cia, que pudiera atraer perjuicio à mi Alma; y lo ha hecho
" con tal gracia, que no me ha quitado la suficiencia; por que
" entiendo cosas admirables de su Ley, y perfeccion; pero me
" ha dejado sin llave, por que ni tengo animo, ni lengua, si-
" no es para este poco, que se ofrece. Estas eran combersa-
" ciones suyas. Aqui se vé un Martir de el Celo, y que en

en lo mucho, que hacia se conoce era no mas de un mero desa-
hogo del fuego, que alli tenia encerrado. Por eso no se han de
medir sus ardores por sus Obras, sino por su voluntad tanto
digna de mayor admiraz.n quanto se mira encendida, y re-
presada; y si no hay, dice Job, quien pueda contener el ser-
mon, que há concebido el Entendim.to q.n podrá sin abrasar-
se, detener el fuego de que tiene penetrada su voluntad?

No queria el S.or consentir, que este fuego saliese
de su Casa. O qué fuera oy del Sacro-Monte sin el celo
de un tal D.r D. Vicente Pastor! Pero desde su Casa en-
cendia toda la Provincia. Lo menos era lo que encendia con
el immediato trato de su persona; lo mas era, y será por
tantos dirigidos, tantos Discipulos, y por tantos Maes-
tros de Espiritu como crió en Obispos, Dignidades, Ca-
nonigos Sacerdotes, y Curas, que fueron siempre el exemplo
de los Pueblos, y el esplendor de las Iglesias. Era un celo
Magistral, que lo mas, que produce son Maestros. Era
como los Partos de la Leona; pero ese siempre es Leon. Era
un Celo, hijo de su Abuelo Santiago, que con solo uno, que com-
birtió en España se le conoce Discipulo todo el Reyno.
Finalm.te Eran sus enseñanzas como el Grano del Evan-
gelio,

gelii, que fructifica à Ciento por uno.

Este mismo ardor combertido hacia su casa, era el que le combertia, ò consumia, y este le hizo mas de dos vezes, querer dejar de ser Canonigo, por no poder ver en ella nada mal puesto.
" Quieres ver, dice S. Augn. quien es comido de ese Celo de quien
" habla el Profeta al Psalmo 68? Pues es aquel, que viendo algo
" malo desea enmendarlo, y no descansa hasta ver si puede corregirlo. Si no lo puede enmendar, lo tolera, y gime. No sacude
" el Grano de la Passa antes de tiempo, sufre la Passa hasta que
" llega el tiempo de aventarlo para meterlo en el Granero. Esta fué la practica de nro. Dn. Vicente, practica hasta aora no entendida, y no pocas vezes Censurada. Con todo este ardor, y ver mucha Passa en esta Era de el Sor. se mantubo 14 años continuos sin vajar à los Cabildos, que era donde se podia intentar el Remedio. Mas de Veinte, que vivió despues, solo vajaba una vez, ù Otra, quando sabia, que su voto era preciso para cosa buena. Quando veia, que la cosa no tenia Remedio, ò no era tiempo de arrancar la Cizaña, ò separar la Passa del Grano lloraba los males, pedia à Dios los Remediara; Remediaba los que pendian de su voluntad; pero en Orden à Otros, que no estaban à su cargo, ò pendian del ageno alvedrio, de-

cia,

cia, que era Canonigo muerto. No obstante, en una Enfermedad, quetubo, quele puso àpeligro de morir fué llamando à todos los hermanos; y endesagrabio delas omisiones, que habia tenido en el Celo, noles pidió Perdon, como se acostumbra (porque no tenia de qué) sino es con una indecible fortaleza, y aquel ultimo desengaño, que viene, quando yá se dá vista à las luzes dela Eternidad uno à uno les fué diciendo en lo que habian faltado muchos años; y que viendose à las Visperas de ir à ver à Dios les hacia aquellas advertencias, decia, como ultimo extremo de su Caridad. No dexó de servir este celoso desengaño en circunstancias, que se veia, que las pasiones no podiantener influxo; porque en un hombre, que de una hora àotra está aguardando entrar en quenta con el vengador de los agrabios, qualquiera Reprehension se vé, que es, no para agrabiar, sino es para edificar: est sermo divinus (como traducimos de S.n Ambrosio) ut corrigat concientiam pecatoris, non exurit, ut perdad.

Finalm.te nro D.n Vicente Pastor observó punctualm.te en el Celo de las Almas aquellas condiciones, q.e encargas.n Pedro à los Pastores elegidos por Dios: apacentad, dice el Rebaño que seos ha confiado, mirando por el, no obligado

do de alguna necesidad, sino es voluntariam.te, y segun Dios; ni por algun fin temporal, como quien hace logro, ò granjería del Oficio; sino es por amor de sus almas; ni menos afectado superioridad, y dominio entre los que son de inferior grado, sino es siendo en la Vida, y Virtudes un exemplar, y modelo de la forma, que Dios desea imprimir como Divina en su Ganado. Nro. P.e Vicente, saben todos con quanta Liberalidad se diò à todo el Mundo, estando expuesto siempre, como el decia, à el pillage de todos. Ninguno por ofendido, que le tubiese, le dexò de encontrar quando le hubo de menester tanto en lo Espiritual, como en lo temporal. No tenia mas obligaz.n, que la Caridad de Dios, que era quien le exigia. El fin habia de ser Dios, ò para Dios, de este modo no hallaba dificultad en hablar, en escrivir, es predicar todos los dias, y todas las horas; sin este Respecto no queria corresponder, ni à las suplicas mas ardientes, ni continuar en las comunicaciones mas estrechas; porque sin Dios no queria nada, poniendo por fundamento de todas sus amistades, tratos, y comercios, q.e su Reyno no era de este Mundo, y asi que fueran à preguntar à cerca de sus Cosas à los Mundanos, que eran los Pruden-

tes

tes en estas materias. Finalm.te, el nunca aconsesó cosa, que antes no hubiera hecho; porque ciertam.te quien lo vió, y trató de cerca, vió en el el Evangelio en Estampa, arriman dose mas, y mas cada dia à Copiar sus perfecciones. Prueva delo dicho es lo que repetia muchas vezes, quesandose de q.e
" no sabia dirigir Almas pequeñas. Yó no entiendo, decia,
" estos Leviticos, queponen los Directores àlos principian-
" tes con una menudencia, queparece, que aunpara Escupir
" tienen horas, y todo vá devaso dela Licencia del P.e Espiri
" tual. Yó me alegro quando lo veo assi discurrido, con discu-
" cion se entiende, porque son esto.s preceptos como Carretillas,
" para que comienzen à andar los Parbulos, ô como Canal puer-
" ta à Un Rio inconstante paraque no se extravie; pero Yó no
" sé discurrir esas Reglas, esas horas, y esas ataduras; les
" enseño el temor de Dios, que es el principio detodo eso, y
" si acuden les digo como se ha de ir adelantando; estoy àla
" mira paraque no haya yerro, ô se les meta alguna Vanidad,
" y no sé mas. Es discurso suyo entodos sus Escriptos, y combersaciones, y la Causa de esta ignorancia es, que nunca practicó como pequeño, sino es como adelantado; porque el temor de Dios, y amor principiado, que experimentó des-

de

de Niño fue tan crecido desde luego, que ni estaba sugeto à fajas, ni necesitaba de Carretillas, porque lo mismo fue nacer que yá saber andar, y ponerle Dios en pasos bien estrechos para que diera los saltos, que yá llevamos referidos. Por eso se echa en tierra, y confiesa, que ignora en aquello, que no tubo practica, siendo asi, que en sus adelantamientos no le podremos seguir, porque su elevacion se retira de los Ojos mas perspicazes.

Con todo eso (si no le hemos de disimular falta alguna) le oy quejar frecuentemente de la pasion del Celo, como posteriormente la alegria de verse en este punto remediado. ¿Que mal es este, que tanto daño le hace, y tanta alegria le causa su Victoria? Yó bien sé, que dice el Apostol, que hay Celos de Dios, mas no segun Ciencia; esto es, que tengan otro fin, que el honor de Dios, ô que por una parte, como hacian los Judios, pretexten el fin de la Ley, y por otra persigan à el Legislador: que vaxo de el Colorido de la Religion, de la Virtud, y la moralidad se busque el propio interes, como hacian los Phariseos; pero sobre ser verdad quanto llevo dicho del Celo de nuestro Dn. Vicente, y que por las mismas qualidades son elevados hasta las Ci-

Estrellar los Celos de los Santos; no se à que viene esta pasion del Celo, contra que se afligia tanto? Contra la que peleaba con tanto empeño? Y la que decia habia debellado con tan Glorioso triumpho? Confieso que el ir à los alcanzes de este hombre en semejantes filigranas, ni es para mi el practicarlo, ni para muchos el entenderlo.

" Yó se, que me decia muchas vezes: no es factible, que
" me puedas entender, porque usando los dos de un mismo ter-
" mino tu entiendes una, y Yo quiero significar Otra. Te di-
" go VS., que tengo soberbia, Invidia, Abaricia, y no me crees;
" porque entiendes por estos terminos lo que communmte. se
" usa, y segun la idea, que allá formas, por lo que ves en las de-
" mas Gentes; y como ves, que Yó no busco honra, ni la quie-
" ro; no me alegro de el mal de nadie, aunque sea el animal
" mas nocivo, ni tengo nada propio, juzgas, que me engaño. El
" engañado es quien por esos terminos entiende tan poco. Cada
" Uno de ellos tiene una significazn. prope infinita, y en esse
" abismo de mal cabe bien, que sea Verdad, el que no tenga lo
" que tu aprehendes, y sea tambien Verdad, que me veo muy
" manchado, y muy perdido. A mi me ponen una Ley mui
" estrecha, y si no la Observo (como muchas vezes lo veo) me
mixo

mismo. Pecador como los demas. A mi no me es permitido el que me contente con hacerlo bueno, y evitar lo malo, eso lo he hecho siempre; lo que si me manda es hacer lo bueno, bien y evitar un mal, sin practicar otro. Estas son dos Provincias dilatadissimas en que cada dia descubro Yo nuevas Ensenadas, nuevos malos pasos, y nuevas dificultades, que embarazan el Camino de ir â Dios, no por rodeos, no arrastrando, no de qualquier modo, sino es con recta intencion, con alegria, y sin los Grillos de las Concupiscencias, que son las Causas de nuestros torcimientos.

Verdaderamente, que este hombre mas edifica con sus imperfecciones, que otros varones exemplares con lo brillante de sus Virtudes; y como dixo alguno del Libro de las Confesiones de S.n Aug.n Este S.to mas nos humilla haciendose pecador, que mostrandose D.r de la Iglesia. Lo mismo era n.ro D.n Vicente quando descubria sus faltas mediante la Confession, y aunque fuera en Combersacion (porque en eso no era Escrupuloso) Yo dudo qual quedaba mas confundido si el Juez, que iva â sentenciar la Causa, si el Reo, que estaba preparado, â recevir la sentencia; porque sus luzes eran tales, y su Conocimiento de

mais

males, y de bienes tan profundo, que mas quedaba el Confesor para irse a una Cueva ã esperar la Misericordia de Dios, que no para darla mano à quien veia tan sobresi, y se lloraba tan perdido en cosas, que à el pobre Confesor no le habian venido à la imaginacion, que pudieran ser Reprehensibles, ni aun hubiera tal maldad en el hombre. Fue este un Espiritu todo Luz. „No me ha dexado Dios, decia, sino es los ojos; y à vezes, no „se porque veo tanto; porque ni Yo puedo decirlo, ni hallo à quien „le pueda servir de provecho, y no, mas bien, de desmayarlo. Este es uno de los motivos de no atreverme Yo à decir nada de su vida, sin procurar de algun modo Revelar su inteligencia; porq. decir Virtudes, y Vicios, sin mas explicacion, que como los entienden todos, no parara nro Dn. Vicente de la Clave de estos Virtuosos, que llamamos buenos hombres, y Cierto, que el todo no solo es admirable, sino singularissimo, y de lo que se halla tan poco, como que hablan los Padres de esta casta de hombres purgados, y perfectos, como de una Rara Ave de la Tierra.

Pero que querria dar à entender con esta pasion de el Celo, que tanto dice le mortificaba? y como es factible que yo lo explique? Sin que me lleven ã la altura donde el Estaba, cuando

do reconocia de esa forma? Un Libro tiene de 300. fojas en que explica esas imperfecciones, y las saca como continuas en las acciones mas Espirituales; pero eso lo entiende quien necesita, quien vive una Vida, no virtuosa, sino perfecta; quien ha observado ya los preceptos, y la substancia en gran parte de los consejos, y travaja en mejorar sus modos para obrar en pobreza de Espiritu, y limpieza de Corazon; pero quien ni sabe lo que es Espiritu, ni cuyda de tenerlo, metido en un Muladar, ni le da pesadumbre, que Dios lo trate como à extraño; porque no ve, que es ser extraño, ni ser amigo, ni de vicios entiende mas que de Ira, y de Lascibia, que hazen Estrepito; ni sabe confesarse à Dios, sino como el Phariseo, y à los hombres con un sinfin de posvi à casos; ni si es Clerigo buscar mas que uno, que ciñe todo su Caudal al predicanti non est predicandum; si seglar uno q. pregunte poco, y despache presto; si Monja, quien la sufra sus miudezas de poca monta, reservando todo lo demas al examen del ultimo dia; si Casada, las pendencias con las Criadas, guardando siempre el lugar de Ama, aunque este en lugar de Rea. A todos estos como les he de decir Yo, no lo que es imperfeccion del Celo, sino es solo lo que Yo entiendo de ese punto tan util à

à quien lo entiende; y tan Griego para à quien no le hace à el
Caso? Por fin arrimado à el mismo Libro citado, y con simi-
les del mismo P.D.S. Vicente veré si puedo explicarme, no
sea, que oyendo alguno, que tubo pasion de Celo, lo crea un so-
berbio endemoniado.

No está ciertam.^te el defecto de este Celo en que no fuese
acerca de Objeto bueno, con fin bueno, y con medios irregulares. Fué
sin duda Celo bueno, laudable, meritorio, y Ojalá hubiera muchos
Pastores celosos de esta Clase; pero no era perfecto, ni llegaba à
aquella plenitud de perfeccion, y desinteres, que le alumbraba
lo immaculado de la Ley, que tan claro veia. Era Celo de
Dios, para Dios, y segun Dios; pero no enteram.^te en
Dios. Al influxo de la Gracia se le mezclaba algun es-
fuerzo de la propia naturaleza, nacido todabia de la enferme-
dad Original; alguna confianza propria, lo que produce los efectos
de estrechez, cansancio, y amargura, y aun ira, si la cosa no và
à gusto, al modo, que salta la complacencia, si sale segun se
esperaba. Estos males por lo comun no se notan, antes siendo
un Predicador, ò Confesor eficaz, que se exala; toma empe-
ño en reducir al Camino à los que ve, que vàn extraviados, les
exorta por todos modos, y como que ayuda à levantar à los que
ca-

estàn caydos; el Celo de este, sin otra consideracion, es elevadi
hasta las Nuves. Nrõ D.[n] Vicente reparaba mas en
si; atendia à la Virtud en quien estribaba, y veia muchas
vezes, que no era sola la Virtud Divina, portandose èl co
mo mero Ministro, ò Instrumento, sino es como Coadjutor
y ayudador de la Gracia; y esto le parecia una imperfeccion feis
ma. Y à la Verdad querer uno mover con esfuerzos à q.[n] la
Gracia no mueve, tiene no solo el perjuicio de hacerse autor de la
Gracia, que es una presumpcion loquissima; sino es echarse à
perder assimismo por querer remediar à el otro. En el assunt.
de la meditacion, en que hay el mismo tropiezo, descubre nrõ
D.[n] Vicente estos connatos, estas propias confianzas, y esta
falta de Fée, y sobra de Rusticidad, con el sig.[te] Exemplo.

" Esto, que para en la Meditacion, dice, se puede rastrear
" por lo que à fuerza se vé obran muchas Almas Rusticas, y de
" fée apocada. Sea exemplo la Rusticidad que vemos en algunos
" Sacerdotes devotos en el S.[to] Sacrificio de la Missa. Estos para
" consagrar V.G. se esfuerzan, se animan, se acaloran para
" la empresa, juzgando, que es preciso ayudarle à Christo à que
" haga el Milagro con connatos, y esfuerzos. De aqui ve
" mos aquella fuerza en pronunciar las palabras de la Consa
gra.

"Oracion; apretar fuertem.te los Labios para la pronunciacion: des-
"encaxar los Ojos, y aun no quedan contentos, porque quisieran;
"que todos los miembros ayudaran à la Virtud Divina, que
"parece necesita de ayuda para tal Obra, y como, que si Yo no hago,
"y palpo algo, que obro, no se hará el prodigio, que pide mucho em-
"peño. Y como de parte del Sacerdote se requiere querer consagrar,
"ó la intencion, esto es Obra de Romanos para algunos. Porque
"si la intencion ó voluntad de Consagrar no la ponen de bulto
"para que la vea, y se satisfaga el amor propio no quedan seguros
"si han consagrado. De aqui Vemos, que algunos la expli-
"can afuera con signos sensibles, formando voces tales: Quiero
"Consagrar: Tengo intencion, y no una vez sola, sino dos, ó
"mas; como si la intencion de consagrar fuera mas, que el
"querer, y como si estubiera en aquella voz Quiero Consagrar:
"En el sismil puesto se vé, que el Sacerdote poquissimo cree de
"Dios, y de su Virtud, y muchissimo de si.

En este exemplo del Sacerdote se ven dos cosas, una buena, y Otra mala; una mandada, y otra, sino prohibida, pero que mancha à su compañera; una intentada, como dicen los Philosophos, per se, y Otra, que se le junta per accidens. La primera es la buena voluntad de Consagrar, Rite, et devo-

te. Quien ha de decir, que esto es malo, si es mandado, y el aplica todos sus sentidos à hazerlo del mejor modo? Pero veare aqui, q. es infirmitate, yá de la ignorancia, yá de la incredulidad, y yá por el mismo amor, que todos tenemos à obrar, y à ver lo que se obra por nño medio, a lo mismo bueno se le junta la nimia desconfianza en si, y en sus fuerzas el poco fiarse de Dios, y de su Virtud. No entender lo que es, no hazer haciendo, y que à el modo q. dice Corpus meum, y sabe, que no es el suyo, sino el de Jesu. Christo asi ha de dejar, que Jesu. Christo haga el Milagro sin meterse el à la parte, sino es como mero instrumento, qui se sabe, que solo Obra en nombre ageno, y solam.te en quanto es mobido del agente principal; de suerte, que si por accidente, ò por Caritativo quiere poner algo de suyo estorvará la Virtud de la Causa, y saldrá la Obra imperfecta.

Con otros dos similes se puede explicar esto mismo Uno es el que en dia de precepto fuera à el Templo à oir Missa, teniendo vna Pierna mala. Bella Obra la de cumplir con el precepto; pero muy imperfecta en lo phisico por razon de la cojera, que indispensablem.te le acompaña. Dios no le manda que claudique, pero en el mismo cumplir el precepto; se le junta la dicha imperfeccion (que se vé que no la quiere;

quiere) pero latiene por razon de enfermedad. El Otro si-
mil es de el que se pone à jugar, y siente perder el Dinero.
Alli se ven los Ardides, las atenciones, y cuydados para penetrar
las Cartadas de el Contrario; y aun si el ardor es mucho, para
à Votos, à dicterios, y alguna vez à Mueites; y esto en una co-
sa, que si tiene parte en ella la habilidad, no tiene menos la
suerte. Este juego yà perdió el nombre, pues se ha buelto
asumpto muy serio. Este hombre (dirà qualquiera) no
juega jugando, y sin mas que ver el fin, que dan de suyo las
Cartas; sino es juega con aquella indiferencia, que sale un
Ladron à el Camino para despojar de todos modos à los q.e pa-
san por el. Qué vello modo de jugar!

La proporcion de estos exemplos con lo que sucede
en el Celo de las Almas es la mayor, que se puede discurrir,
porque en todo hay malo, y bueno, imperfecto, y mandado, effec-
tos de la Gracia, y manchas, que le introduce la naturaleza.
Qué importa, que el Celo sea de Dios, si el sugeto añade
de si cosa, que no es Dios, sino es su misma enferme-
dad? Practica (es verdad) una cosa buena, pero estando vicia-
do el medio, sale imperfecto el todo. Sigue la voluntad los im-
pulsos de la Gracia; mas como no està enteram.te de ella la
na-

naturaleza sale claudicando, y con miltorcimentos hacia un lado, y Otro la execucion dela Obra. Esto se conoce enlos efectos, que dexa en el Alma, pues siempre sale turvada inquieta, y llena de amargura, ó complacencia, segun el efecto corresponde, ó disuena con el Gusto propio. Que es esto? Que aunque da en el Alma algo dela Enfermedad antigua. Cuando esta Enfermedad no se conoce como tal antes se aplaude (aunque sea muy secretam.te, y tanto que aun el mismo Enfermo no oye la voz de su Complacencia) como efecto de una Gran virtúo se llama, dice S.n Bernardo, la Lepra de el propio Consejo, simbolizado en la septima alusion de Naaman Siro

„ Esta, dice el S.to es tanto mas perniciosa quanto mas oculta.
„ Esta es la Lepra de los quetienen Celo de Dios, pero no se-
„ gun Ciencia, siguiendo su error, y Obstinandose en el de ma-
„ nera, que sean irreducibles por Consejos agenos. Estos son los
„ queparten la unidad; los que destierran, ó mas bien estan des-
„ terrados de la Caridad; los que estan hinchados de la Vanidad,
„ complacidos en si mismos, y solo grandes á sus Ojos, q.e ig-
„ norando la Justicia de Dios quieren sea Justicia su
„ insolencia.

De esto nada tubo nro V.P. Vicente, y se demuestra

tra en primer lugar por el dicho del mismo en la Apologia ci-
„tada: Pero S.or pongo por testigos, dice, à millares de Domesti
„cos, que han visto, que en quarenta y quatro años, ni de Moderno,
„ni de antiguo he causado con mi singularidad, ni mi proceder, ni
„con mis dictamenes, con el animo de prevalecer contra, y sobre
„otros, he causado alborotos, ni ruido, ni escandalos, viviendo
„vida comun, en nada exterior singular; en paz con todos, como
„dice S.n Pablo, quantum in vobis est, pacem cum omnibus havē
„te. Este es mucho dicho en un hombre, que se queja de su En-
fermedad; pues en el se vé todo lo contrario, que dice el melifluo
descubriendo esta lepra infernal; pero se puede reducir à la mis-
ma raiz muy purgada, muy curada, y que en lo mismo, que
le acongoja dá à entender la altura de perfeccion de este hombre,
aun en esta matheria. In ea, dice el Aug.no que perficienda
est justitia, multum in hac vita ille profecit, qui quam longe
sit à perfectione justitiæ proficiendo cognovit. Como si dixera:
En el Camino de la perfeccion tanto uno mas adelanta, el que sin
dejar de aprovechar, cada dia se vé mas lejos de la perfeccion; pero
aun no sentia esta raiz enteramente sana, como decia despues.
De aqui venian aquellos desconsuelos, quando veia la relajaz.n
en los proximos; el desmedro en los hijos; el poco aprovecham.to
en

en los Collegiales, con quien siempre andaba cargado. Y al modo, que dice S.n Aug.n, que la Caridad del proximo le echaba à perder; à ese modo, siempre, que les predicaba à estos, decia, que
" experimentaba una Niebla, un descamino, y una falta de Rectitud, con un desconsuelo interior, como quien tiene dislocado al-
" gun hueso, ò todo el se mira desconcertado, lo que le duraba has-
" ta que otro dia le curaban en la Missa.

La Causa de esta perdicion, decia, que era el ir con animo secreto à hacer algo. No ir en fee, y Esperanza à poner el Caudal del dueño de todo al Vanco, dejando al mismo Dueño, que cobre las ganancias por medio de las usuras, como se dice del siervo fiel; sino es queriendo combertirlos, y metiendose en cuydados agenos, y ver por sus mismos ojos las agencias. Esto es imperfeccion; esto es sobra de Confianza; huele à complacencia, y en fin es falta de pobreza de Espiritu; si bien en un grado muy alto, y cuya entera perfeccion logran pocos. La perfeccion de este Celo, à mi ver (fuera del exemplo propuesto arriva; serve male, et piger::: oportuit ergo te committere pecuniam meam numulariis, et veniens ego recepissem quod meum est cum usura, que exponia nro D. Vicente à este asumpto) me parece se explica en el exemplo del Sembrador que

que cultiva à la tierra, y escogido el Grano lo tira este à la Providencia sin mas esperanza, que la Divina Misericordia, que haga fructifique lo que quisiere bien entendido, que si Cae en piedras se lo comen las aves, las Llubias no lo riegan, ò si yà crecido se lo come la Langosta, ò las Tempestades lo arrasan, no puede tener quesa, porque como dice el Apostol: ni el q.e riega es nadie, ni el que planta es nadie, sino es el todo de el fruto se le debe à Dios, que es q.n hace, que lo sembrado crezca, y lo hace llegar à sazon. Esta es perfeccion muy alta. La logrò mio D.n Vicente à el fin de la Vida; pero le costò mucho travajo el llegar à ella, y mientras no la consiguiò se quejaba de la pasion del Celo, como si fuera un hombre perdido, y Rboltoso, pertuvadòr de la paz, y todo lo demas, que dice S.n Bernardo; pero quien assi se quesa no tiene la Lepra oculta, no sigue, sino persigue su error; cede sin dificultad, y en una pala no està lesos del Remedio. Esto lo he manifestado q.to he podido: ni sè mas, ni puedo mas.

Ca-

Cap. XIII.

Del singular estudio de nro V. P.e D.n Vicente en el proprio aprovechamiento, y de el daño, que experimentó en su Alma, con una ardiente emulacion, de que se hallaba mobido á copiar todo lo grande, que veia en los Santos.

No sé que haya cosa, ni mas preciosa, ni anterior á todas las demas en el Camino del Espiritu, que este estudio del proprio aprovecham.to Hay tiempos de deseos sin que llegue la execucion de las Obras, que son como las flores, que preceden à el deseado fruto. Hay tiempos de desear los mismos deseos, pero sin deseos no hay tiempos; porque si el tiempo en que no se adelanta, dicen los Maestros, es tiempo de atrasos; quando ni aun hay deseo, será tiempo de perdicion, y descamino. Este deseo permanente, eficaz, y que solicite por todos medios ir, como se dice, ganando tierra en el Camino del Espiritu, se dice estudio del proprio aprove-cha-

"cham.to Este camino, dice S.n Aug.n, no quiere gente parada,
"sino que ande. A tres generos de Personas desecha, y aborre-
"ce: à los que se paran, à los que buelven atràs, y à los que van
"por otra parte. Sepára el que no aprovecha. Buelve àtras el
"que dexa el primer fervor, y camina con tibieza; y finalm.te se
"extrabia, el que se aparta de la fee. Parase el que piensa, que se lo
"sabe todo, y dice: À mi me basta lo que Yó soy sin meterme en
"mayores grandezas. Buelve àtras el que de la continencia
"cae en inmundicia; y aq.l un s.to y singular proposito se com-
"bierte en un hombre relaxado. A estos tales reprehende el Apos-
"tol quando dice, que mejor les hubiera estado el haver ignorado
"el Camino de la Justicia, que no sabiendole haverle echa-
"do à la Espalda.

El modo de handar este camino es como dice lo an-
daba S.n Pablo: quæ retro sunt obliviscens ad ea, quæ sunt
priora extendens me ipsum. Es methafora tomada de los
Stadistas, ò que solicitaban los premios, siempre de poca
monta, por medio de la Velocidad con que vencian à otros com-
petidores en la Carrera, por el Espacio de 125 pasos, q.e llamá-
"ban Estadio; y asi dice: Corro estimulado de la Corona, que
"se me pone à la Vista, no acordandome de lo mucho, q.e llevo
an-

" andado, sino es mirando à lo que me resta que andar. Ve aqui el Estudio, y aun el modo como andaba nro. D.n Vicente el Camino del propio aprovecham.to Siempre corriendo, porque este era el asumpto, que trataba con mas empeño; pues asi se adquieren ventajas en las cosas, que mas nos importan. Esta llamaba su Empresa, y à este asumpto dirigia " todos los demas cuydados. Corria, y decia, no tenia mas fin " que pasar; porque iba pasando por lo que no permanece, te" niendo por blanco lo que es eterno. Corria teniendo por Competidores, no solo los Vicios, que de esos desde luego no hizo caso; sino es las mismas Virtudes pasadas, que aunque en la verdad no pasan, poco ocupaban su memoria, en vista de lo mucho, que veia le restaba para llegar à la altura donde le mostraban la Corona. El mismo era su mayor Contrario, y todo el Empeño era correr hasta Ganarse à si mismo. Cada dia era nuevo el esfuerzo, y reputaba dias perdidos aquellos ẽ en que no descubria alguna Verdad, que le alumbrase la Carrera, õ diese algun nuevo paso, que le acercase ã una plena Victoria de si mismo. Nunca se contentò con medianias; nunca dixo Basta ã el Cumulo de sus empresas; parece tenia fixado en su Corazon el Consejo de

"de S.n Geronimo à su Paulino: nihil inte mediocre conten-
"tus sim, totum summum, totum perfectum desidero. Siem-
pre lo mayor, siempre lo mas perfecto, vasta decir que has-
ta por aqui fue tentado.

En algunos dias, que no veia estos adelantamientos
"pasaba un amargo martirio. Este amanecer, y anochecer, de-
"cia, y estando siempre en un mismo estado, me es un vivir
"amarguisimo. Adelantam.tos eran estas, que parecen suspen-
"siones; pero à lo ardiente de su deseo el mismo adelantam.to
"le parecia atraso. Toda la vida del buen Christiano, dice
"S.n Aug.n, es un S.to deseo de aprovechar. Lo que deseas, aun
"no lo ves; pero deseandolo te haces mas capaz::: Asi Dios
"difiriendo sus promesas extiende los deseos; haciendo, que
"se desée extiende el animo, y estendiendole le hace mas capaz
"para lo que tiene, que recebir. Deseémos, deseémos herma-
"nos (aconseja el S.to) porque hemos de ser llenos, por la bondad
"de Dios, que no cave en animos estrechos, y apocados. Vea-
se aqui como el Alma deseosa adelanta, aun quando se vé pa-
rada, porque el mismo no conseguir, que la crucifica la en-
sancha, y hace capaz de mas, y mas bien, hasta una consu-
mada perfeccion. A este asumpto dice el gran Maestro
S.n

S. Juan de la Cruz, lo que parece se escribió mirando à estos dias perdidos, que decia ñro V. P. Vicente.

" No puede dejar de desear el Alma enamorada, por
" mas conformidad, que tenga con el amado, la paga, y salario
" de su amor por el qual salario sirve àel amado; y de otra ma
" nera no seria verdadero el amor; porque el salario, y paga
" de el amor no es otra cosa, ni el Alma puede querer otra si
" no mas amor, hasta llegar à perfeccion de amor: porque el
amor no se paga sino de si mismo, segun lo dió à entender
el Profeta Job, quando hablando hablando con la misma an
" sia, y deseo, que aqui está el Alma dijo: Asi como el sier
" vo desea la sombra, y como el jornalero desea el fin de su obra
" asi Yó tube vacios los meses, y conté las noches travajosas
" para mi. Si durmiere, diré quando llegará el dia en q.e me
" levantaré? Y luego bolveré otra vez à esperar la tarde, y seré
" lleno de dolores hasta las tinieblas de la noche::: Donde es
muy de notar, que no dijo Job, que el mercenario esperaba el fin
de su travajo, sino el fin de su Obra, para dar à entender, que
el Alma, que ama no espera el fin de su travajo, sino el fin
de su Obra, porque su Obra es amar, y de esta Obra el fin
y remate es la perfeccion.

Ei

Estos deseos, estas esperanzas, y estos dolores eran los de nro P.e Vicente; porque como tenia tales ansias de llegar à la perfeccion, y difiriendo Dios el concedersela para darsela mas colmada, sentia pasar dias, y mas dias, y aun años como de vacio, era el dolor à medida de el deseo, y el deseo se augmentaba segun crecia la dilacion. No le servia de consuelo lo mucho, que há travasado; el Caudal de Virtudes, que habia adquirido; los favores de Dios, que habia experimentado. De esto no hacia mas cuenta, que de las imperfecciones, que hallaba en esas mismas virtudes para llorarlas; mas de lo bueno, que habia en todo ese conjunto siempre practicado con este mismo fin, y estudio, de eso no hacia caso. Todo su cuydado era lo que le faltaba, y por esta falta, que en si conocia, temia la estrechez de la cuenta, como si hubiera vivido una vida perdida. Yo no se que quiere decir S.n Gregorio, decia frecuentem.te en esta homilia 13. cuando escrive: Viene el S.or quando estrecha ā el juicio: llama, quando yá las mismas molestias de la enfermedad son nuncios de que está la muerte à la puerta. A este le abrimos con presteza, si es que le recivimos con amor. No quiere abrir ā el Juez, que llama el que teme salir de la Carcel del Cuerpo,

" y teme verse en presencia de el Juez, que entonces se acuer
" da lo há despreciado. Marq.n está seguro de su esperan
" za, y buena Operacion, ã el instante abre la Puerta, porq.e Reci
" ã el Juez con alegria; y el mismo ver, que se acerca la muer
" te, es motivo de alegrarse, de ver cercano el premio.

" No entiendo, decia, estas alegrias, estas seguridad
" des, que dice este S.to hombre. Yó en nada me aseguro de to
" do temo, y por mas, que siento no morir en Gozo, no lo puedo
" Remediar. Este empeño lo he tenido toda mi vida. A ese fin
" todos los semidobles digo en uno Misa de Pasion, y en Otra
" Misa por la gracia de morir bien para ver si entre estas dos
" muertes, la del Salvador, y la mia, puedo morir como hijo
" de Dios, y no como Reprovo. Toda esta fuerza le hacia
el ver ã el S.to Gregorio, aconsejando à todo el Mundo una
muerte tan Gustosa, y à el mismo tiempo no dificil ã el
parecer. No le hubiera hecho tanta, si en la homilia 17. hu
biera oydo à el S.to hablando de si mismo. Alli (habla de
" el Juicio final, y del examen de los Escogidos) aparecerá un
" S.n Pedro trayendo como fruto de su Apostolico travajo, con
" bertida ã la Judea. Un S.n Pablo llevando en pos de si un
" Mundo entero. Un Andreas, ã q.n seguirá la Achaya:

El

"El Asia à Un S.n Juan. A S.to Thomas la India. Allito-
"dos los Varones apostholicos, que son como los Mansos de los Nua-
"ños del S.or apareceràn trayendo cada qual el Ganado, que hà
"grangeado con sus S.tar predicaciones. Viniendo pues tantos
"Pastores, à presencia del Pastor Eterno, Yò miserable de mi, q.e
"hè de decir, que despues de todo el negociado me buelvo à el
"S.or vacio? Que tome el nombre de Pastor, y no tengo Ovejas, q.e
"mostrar alimentadas con mi travajo? Aqui somos llama-
"dos Pastores, y alli no llevamos ningun Ganado. Què serà
esto? Que los S.tos temen en Orden à si mismos, y en Ord.n à
los demas hablantan confiados? Que una Beata, qualquie-
ra aguarda la muerte con una serenidad de animo, como si
fuera desposorio, y unos hombres con tantas luces hablar
"con tanto miedo? No quiera Dios, decia S.n Aug.n q.e
"Yò vea morir à ninguno no llorando, muy llorados sus Pe-
"cados. La razon es ver mucho los primeros, y nada los otros.
Ven mucho los S.tos Padres, y desean muchissimo mas, y
el Caudal, que tienen à vista de lo que les falta, les parece cosa
ninguna. Fuera de que no creen à qualquiera voz, que les
asegure de su adelantam.to Es menester que oigan aquella
voz de q.n dice S.n Aug.n que es sola la que persuade. Mu-

chos

"chos oyen, dice el S.to lo que se les dice, y parece que lo creen;
"pero no à todos les persuade, sino es à quien Dios les ha-
"bla interiorm.te Estos son los que han dado lugar à Dios
"en su Corazon, y yà por el intimo trato conocen la Lengua
"de quien les habla sin embozo. Una Muger ignorante
creè la lengua de su amor propio; escucha la del proximo
Caritativo, y siempre aprueva por bueno lo que imagina se-
rà como el lo piensa. Oye la de un Confessor apassionado,
que entra en la parte de que su dirigida sea un Alma muy
adelantada. En vista de tres testigos la pobre Muger, q.
no sabe nada de Dios, ni de si misma, què susto le ha
de dar el morirse, si la dicen muere como una S.ta? Esto
es preciso. Pero por esso contantas muertes de estas Pin-
gorreadas, vemos las muy raras de quien à pocos dias no
hieda, aun la memoria. Nro. P.e Vicente temiò su
muerte hasta muy poco antes de morirse, tiempo en q.e po-
demos decir, que habiendo passado aun hasta las agonias de
moribundo, le puso Dios en un estado medio, que mas
que de este Mundo parecia del Otro. De esto diremos
despues; pero hasta entonzes miraba la muerte como
un hombre pecador arrepentido, que tolera el Golpe con pacien-
cia;

"cia; pero nada menos, que como dice S. Gregorio, como
"un hombre S.to y seguro de su conducta, que aguarda este lan-
"ce con alegria. La Causa no era otra, que lo muy alto que
Dios le mostraba la perfeccion, y que aunque no dudaba de
lo mucho, que habia andado, era mucha parte de Camino lo que
descubria, que le restaba, que andar; y à quien desea vehemen-
tem.te el termino poco le consuela el haver caminado mucho, si
aun vè lo que le resta de caminó.

Motivado de este Celo del aprovecham.to propio cada
dia comenzaba de nuevo, cada instante se hallaba con mas
animo, y como dice el Chrisosthomo hablando de S.n Pablo,
cada dia se levantaba mas grande, deseando mayores em-
presas, emprendiendo mayores combates, y superando ma-
yores peligros; y quando yá no tenia que hazer, como me di-
jo muchas vezes, entonzes entraba la amargura de pasar los
dias vacios, sin mas utilidad, que irpasando; pero sin el
consuelo de irse acercando à el termino. Este mismo Celo
fué el que le hizo estudiar tànto, meditar tanto, y hacer aque-
"llos progresos, que vemos en sus escriptos. Las cosas de la
"fee, y de la Religion no solo dice se asseguraba en ellas por
"lo que la Fee le decia; sino es que las tenia muy asegura-
das

"cias, y examinadas, y que todas le venian bien. Una vez q.
"este segura esta primera. Verdad de un Dios todo Po-
"deroso (que todos es preciso la Confiesen), lo de mas es consi-
"guiente, y digno de un ser tan grande. Asi que Dios en-
"carne, que muera, que se sacramente. El misterio de la Pre-
"destinacion, y Reprovacion; los terminos de buenos, y malos;
"los medios por donde vá eso; en que erraron los hereges; cuan-
"do torcieron el Camino; que es lo que siente la Iglesia, todo
"lo tengo examinado, y entendido; y está tan arreglado con si
"que Yó concibo como un bien ajustado papel de Musica. El
"mismo no entenderse muchas cosas es para mi nuevo
"argumento de firmeza; y el mismo ser sobre algunos pun-
"tos, que andan desatinados los Theologos me hace entender
"mas, y mas cada dia de estas verdades incomprehensibles.
De este modo escribió de todos los Misterios con aquella
sublimidad, y altura, que miraba Festo en S.n Pablo, cuan-
do le dice, que las muchas letras le han buelto loco: in sanis
Paule, multæ literæ te ad insaniam Redigunt. Asi le sucedio
á nuestro B. Vicente con la sublimidad de sus Escrip-
tos, que fueron tratadas por locuras, por los mismos, q.e con-
fiesan, que no los entendian; siendo asi, que como Respon-
dió

"dió el Apostol, no contienen mas, que palabras de Verdad,
"y sobriedad; mas q.n sin Ojos pudo ver la Verdad? Ni quien
sin especial llamam.to de Dios antepuso la sobriedad à la
Pharisaica livertad? Yá sabemos, que nadie, antes por el Con-
trario està escripto, que de aquello, que se ignora es delo q.e mas
bien se blasfema. Mas luego se dirá que es esto.

LO ultimo sobre que escribió fuè sobre los Niños del
Limbo., misterio sobre que se ignora tanto en la Iglesia, y cu-
yas sentencias diversas sobre el paradero de estos parbulos,
unas se miran con tanta lastima, Otras con tan poca segu-
ridad. Nño P.e Vicente los salva por fruto tambien dela
Cruz, y los baptiza en la sangre de nño Segundo Adán Jesus.
Y aunque esto lo dice mas como hipothesis, que como Thesis
theologica, y solo para sus Confidentes, no altercadores, y mal
intencionados descubre tantos males, en las sentencias con-
trarias, que huyendo de tanto herror se vé obligado el Enten-
dimiento à abrazar un partido tan digno del bien, que creemos;
tan propio del Redemptor, que adoramos, y tan conforme con
el bien, que apetecemos, de que se salve por voluntad agena el
que se vió perdido antes de conocer la propria. No se haga
juicio por lo que Yó digo; pues es menester ver el dicho tra-
tado,

tado para formar el que se merece este escripto.

Todo lo que he dicho del Estudio de nuestro V. P. D. Vicente en orden à el propio aprovecham.to creo se combenze con evidencia, haciendo ver, que fué tan crecido, que yá se inclinaba à el extremo contrario. Una de las mas fuertes tentaciones con q. batalló toda su vida fué un cierto empeño à copiar en si todo lo grande, todo lo bueno, y sublime, que veia en los S.tos Esto decia que era Envidia; no porque sintiera, que ellos tubiesen tales perfecciones, que es el male videre que es de donde sale el nombre Envidia, sino es porque eso mismo bueno lo queria tambien él; y en viendo un S.to de esos Gigantes, como Vg. de la Omnipotencia, y adonde no se podia empinar su Celo à imitarle le daba, decia, una amarga punzada, que aun le quitaba la devocion; y si es Verdad, que todo esto era indeliverado, pero él decia, que sentia el Veneno, y la herida de esta saeta emponzoñada. Por esto decia, que no tenia Vicios communes, sino es vicios de Diablo, siempre mirando à lo alto, y siempre ansiando à lo mejor. S.n Aug.n no llama asi à semejantes Vicios; sino es, aunque los confiese vicios, son como ciertas anticipadas muestras de Almas agigantadas, y prenuncios de sus Eroicas virtudes. Anime virtutis

capa

"Capaces, ac fertiles premitunt sæpe vitia, quibus hoc ipsum
"indicent cui virtuti sint potissimum accommodatæ, si sue-
"rint preceptis exculté.

Sean vicios, ō Virtudes; llamense Envidia, ō toquen,
como Yó me persuado ā la Raiz de todos, la Soberbia, lo Cierto es
que esto no es de admirar en un hombre tan grande. Antes,
por lo mismo que lo era es maxima sentada en Dios dexar-
les à estos tales algunos resabios antiguos, assi para, que tengan
Enemigos con q.n pelear, y experimentar por estos medios su vir-
tud; como para que ellos no se exalten en vista de los Divinos
"beneficios, viendose aun cercados de contrarios. No destrui-
ré à los Gentiles, (dice Dios, hablando de los Cananeos, y Ebu-
sseos, sus Enemigos, al 2.º de los Juezes) para experimentar en
"ellos si Israel ovedece mis preceptos, ō nò. Es mucha ver-
"dad, expone S.n Gregorio, porque muchas vezes el S.or à aque-
"llos à quienes ha enriquecido de grandes Dones Celestia-
"les les dexa algunas cosas pequeñas reprehensibles para q.e
"siempre tengan con quien pelear, y por mas que se vean col-
"mados de Victorias por haver devellado à grandes Enemi-
"gos no se atrevan à levantar Caveza, viendose acosados de
"otros mas pequeños. Talvez suele acontecer, que por modo
ad-

"admirable una misma razon, una indivisible Alma, un mis-
"mo hombre se sienta firme por la Virtud, y flaco por la
"enfermedad; para que de una parte se vea reedificado, y de
"Otra destruido, y con eso el mismo bien, que desea, y no tiene
"N reciva con humildad aquello, que ya tiene de antemano. Es-
"ta tan cierta esta Sentencia, que el mismo S.n Bernardo ha-
blando con hombres muy perfectos, aunque no enteram.te con-
sumados, les lee à todos una Paulina, que à muchos cau-
"sarà extrañeza, pero el S.to supo muy bien lo que se dijo. Qui-
"ras, ô no quieras, dice, el Jebuseo, de la Concupiscencia de la
"Carne, habita en tu tierra. Sugetarle podras; pero desterrarle
"no te canses, que no puedes. Que dixera de Otros Jebuseos del
el Espiritu, que aun dominan estando ya rendidos, y muer-
tos esos, que viven en el Cuerpo.

En lo dicho se vé, que aunque en nro. V. P. Vicente hubieran quedado este, y Otros Jebuseos hasta el fin no dominando, sino sugetos, no es de admirar, antes si en cierto modo de envidiar; por ser estos Enemigos los que ayudan à Guardar los ricos Thesoros de la Ciudad de Dios, despertando con sus embestidas sus sagradas Centinelas; haciendo velar sobre las Armas à todo el Batallon

tallon delas Virtudes, y con el exercicio de impugnarlas volbiendolas en todo mas Gloriosas. Pero que Enemigo es este tan disfrazado en Amigo, de que se queja tanto nuestro D.^r Vicente? Que Lobo se disfraza en esta que llama Envidia de los S.^tos que todo el parece Ovegita mansa. Sin ser facil descubrir esta uña, que à n.^ro D.^or D.^r Vicente le despedáza? La Envidia de los S.^tos ò por mejor decir la Emulaz.^n está tenida por tan buena, que toda la Igl.^a le pide à Dios esa Gracia, como que en darnos la imitacion de los S.^tos nos dá todo lo que podemos pedir; y nos hace dignos de su posesion, que es quanto podemos desear. Sed Santos, pues Yó soy Santo, dice el mismo Dios. Cada Santo particular es un destello de aquella divina perfeccion. El Verbo Eterno Encarnado es el exemplar completo de aquella increada Santidad. Con el fin de que imitasemos este modelo, y por similitud con el fuesemos hijos de su mismo Padre, se nos dió por Misericordia: Voluit conformes fieri Imagini Filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. Cada S.^to es una Copia de aquel Original tan perfecto, que de varios modos se dibuja en unos, y en otros, no solo para que se vea, que en el hijo de Dios, que es la fuente de la Santidad está

junto

junto lo que en infinitos S. se mira repartido; si no es para ver tambien si esta repeticion de traslados nos infunde algun deseo de serles en algo parecidos. A este fin leemos sus vidas: con este intento se panegirizan sus Virtudes: y el haver nos el hijo de Dios dejado por quatro historiadores suyos escripto el Evangelio, no es mas, que havernos dado una norma de ser S. por la imitacion de sus Virtudes, y la practica de sus preceptos. ¿Que malo puede haver en lo mismo, que se nos manda? Y porque se ha de decir reprehensible lo mismo, que de suyo es bueno? ¿Y lo que à todas luzes parece laudable?

Confieso, que el descubrir estos vicios, que se equivocan con las mismas virtudes, y que no se distinguen por el objeto sino es por sus principios, por sus fines ultimos, ò diversos modos de mirarlos es para mi summam.te dificultoso; porq. a primera vista lo mismo parece uno que otro. Mas el haver visto nño. P. D.r Vicente en todo tan reflexivo, y haver entendido tanto de vicios, y Virtudes, de las perfecciones de estas y de las raposerias de aquellos, hace, que su dicho, aun en contra de si propio, sea para mi de summa authoridad, por lo que sobre la seguridad de cierto quanto me confió en esta matheria me veo empeñado en hacer ver ese vicio, que à todos se les para bor

alto, y à los Ojos de, que se confesaba Reo, su Objetaba de tanto bulto.
No es propriam.te raiz de verdadera Envidia, este Enemigo
Apetito, que llamaba asi n.ro difunto. Mas traza tiene de am-
bicion, ò de Sobervia, que de Otra cosa; y si por ser esta Madre
de todos los vicios, alguna vez como de sorpresa encendiò aque-
lla tristeza amarga, que es Objeto de la Envidia, mas proprio pa-
rece llamarle con el nombre de la causa principal, y Objeto directo de
aquel Rebelde afectivo impulso, que se ceva en mayorias, que no el
de un efecto accidental, de que no tenemos mas que el nombre. Tam-
bien es cierto, que el Objeto era un Objeto Santissimo, y no menos,
que el medio mas util para la Observancia de la Ley, y Observar
la con perfeccion en la imitacion de los S.tos y en lo mayor de sus
Virtudes, que eran el blanco de tales intentos. El principio no po-
dia menos de ser sublime, y sobre toda la naturaleza, quando le em-
peña contra la Naturaleza misma, que es preciso muera en los
mas de sus quereres para ser Renovada en perfeccion. Resta solo
algun com principio, que se le agregase de propria enfermedad, co-
mo deciamos del Celo, con el que el efecto saldria manchado, ò
no con toda aquella pureza, Rectitud, y desinteres con que n.ro P.
Vicente veia estas Virtudes en las Estampas de los demas S.tos

No obstante sea del principio lo que quisiere; Yo todo

el

el mal lo descubro en el modo con que se miraba tan buen Obje-
to; por lo que una cosa buena sin otro defecto, que ser mal mi-
rada, hacia su afecto pernicioso, y nocivo, y sin la prevencion
de irle en contra, hubiera parado en pecado. Parece identico el ca-
so que trae nro. Dr. Vicente en el Libro escrito contra La
Mistica Peregrina, donde vajo los mas vistosos coloridos de to-
do genero de virtudes descubre una soberbia finissima en una
Muger, que se hacia Madre de Dios, y su rumbo tiraba a
ser mas Sta. que todos los Stos. dela Igla. Sea pues nro. Dr.
Vicente en esta Vea combencida, Juez de su misma Causa:
En el Referido Libro à la Reflexion 3. Cap. 7. hablando de
la simulada humildad de esta Muger, aprovada por hom-
" bres muy grandes dice: Y de adonde nace, que nadie Repara se
" en esta Lengua de la serpiente? Ciertamte. la Lengua de el
" Espiritu Sto. es muy diferente de la que se oye hablar en estos
" escriptos. Pues de adonde viene el engaño? De que una, y
" otra Lengua parecen una misma cosa, hablando unas cosas
" mismas, y solamte. la Luz de la Fee, que es la Verdadera hu-
" mildad, puede librar de ilusiones ordinarias, y frecuentes.
" Es asi, que la palabrita de la serpiente fue una cosa tan Sta, qe.
" pudo engañar à los primeros Padres: sereis como Dioses
sa-

sabiendo el bien, y el mal. Este apetito à ser parecidos à Dios, y semejantes à su Divinidad, no puede ser malo, y aun está mandado: Ser perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial. Otras diferentes semejanzas trae entre la serpiente serpiente nova, que dió el primer consejo, y el hijo de Dios, que se asemeja à la serpiente en las humillaciones de la Cruz, que nos administró el segundo, y sigue preguntando.

Pues en qué está la diferencia en vozes tan unas, ò tan similimas? O que es diferencia diferentissimam. contraria con distancias inmensas! Pero muy oculta, y que engaña la similitud à las Almas incautas como se engaño Eva::: D. Via Domini, que non erat aut latebat. Este camino de la verdadera humildad, aun despues de revelado, está aun oculto para parir cada dia Espiritus serpentinos, y venenosos, que herederos del Camino de la serpiente, quieren la similitud con Dios, y ser unos con su Divinidad, pero por el Camino, que tomó el Angel perdido para precipitarse, y no por el Camino, que tomó la Divina serpiente Jesu-Christo, para exaltarse, y exaltarnos, si fuéremos à el solio por el mismo camino. De adonde se vé, que no está lo malo en querer, ò solicitar, y apetecer el ser como Dios,

õ su similitud; ô ser Esposas del Rey Celestial, ô ser Dioses por union, õ por amor purissimo, que todos son terminos sinonomos. Porque esto lo pedimos, y somos mandados pedir cada hora en el fiat voluntas tua, sicut in Celo et in terra; sino es lo malo està en la Raiz de ese apetito, õ en el fondo de ese deseo, ô en el modo de codiciarlo, ô en errar el Camino, y en el medio, que no sea Serpentino, y venenoso; en esto solo està la equivocacion, y el engaño ordinario, aun de Espiritus, que tienen buenos deseos, y se avalanzan à la prisa sin sabiduria propia, ni agena, que las dirija. Porque para precaver la Illusion es menester saber, que la subida à esa altura ha de ser vajando à la nada.

Vease aqui en este pasage tan delicado, descifrado todo ñro asumpto. En el se ven los males, y los Remedios: la raiz del vicio, y su efecto venenoso: Descubierta la Verdadera humildad, y la Ocasion de su engaño. No hay mas diferencia en el Caso de que habla el Citado Libro, y el de que vamos tratando nosotros, que en aquel haver creido el engaño, y haverle seguido ciegamte, y aqui haverle entendido desde luego, y haverle perseguido como à Infernal Monstruo. Alli se creyeron Galas las que en verdad eran Sanbenitos, y

y aqui fue todo al Contrario. Alli se creyeron elevaciones los que en Realidad fueron precipicios; aqui solo el impulso para la caida, se tenia por descalabradura, diciendo à cada passo nro paciente: impulsus eversus sum, ut caderem, et D.s Dominus suscepit me. Yo fui impelido hacia el despeño. Quien sino es uno tan experimentado, nos hubiera dado tal desengaño, en assumpto en que nadie hace Reparo? Hasta aqui es Misericordia de Dios con nosotros, alumbrando las ruynas à unos, por medio de los riesgos en que se vieron los otros. En este tan Resvaladizo se vió nro P. N. D.r Vicente; pero añadia con el Propheta; que el S.or lo habia contenido con su mano.

De lo dicho se vé, que el bocabulario de Dios, y el del Mundo en esto de subir, vajar, ser, adelantarse, significan cosas contrarias. Subir en el Vocabulario del Mundo, es empinarse; en el de Dios es abatirse. Vajar en lengua del Mundo es infamia; en idioma de Dios no hay mayor honra. Adelantarse, dicen los que entienden poco; es salir de los terminos communes, emprendiendo cosas singulares; Adelantarse en verdad, es entrarse profundam.te en el Conocim.to de si mismo. Valer, ya se sabe lo que dice; pero delante de Dios, nada vale el que no se

des-

desprecia. Finalm.te el hazerse S.tos no está en ser una gran cosa, sino es en hazerse cosa ninguna. No se hazen los S.tos haciendose, sino es deshaciendose; y al modo que sus Imagenes se hacen no poniendo nada de suyo el Artifice, sino es la atencion, para quitar mas, y mas leña, hasta que á puros golpes dán sentidos à un Madero; á ese modo fabrica Dios los Originales, no añadiendonos leña (digamoslo asi) que bastante traemos de la selva de la Culpa, sino es aun quitandonos la Carne, y sus pasiones, de modo, que yá de tanto quitar, se haga una capacidad tal, y seno tan profundo, q. pueda caver el mismo Dios, para hazer un hijo de Dios verificandolo con su vida, del que era un Tronco silvestre en Orden à la vida Eterna.

No solo el efecto de tener cosas grandes, y adquirir singulares virtudes mancha el Alma, solo un afecto demasiado, y como violento la estorva, porque se opone a la simplicidad, à la humildad, y aun à la misma Caridad, de quien
" es prerrogativa singular el no ser ambiciosa. La simpli-
" cidad (dice el gran Maestro S.n Fran.co de Sales) destierra
" la solicitud, y cuydado, que muchos inutilm.te tienen en bus-
" car muchos exercicios, y medios de amar á Dios, y las pa-

"parece, que si no hacen todo lo que los S.tos hicieron, no pueden
"estar contentos. Pobre Gente! Ellos se atormentan por ha-
"llar el arte de amar à Dios, y no hay Otro que amarle:::
"No se os dice, que no penseis en vuestro aprovecham.to, si-
"no, que no penseis en el con inquietud, ni congoja. A el
"Alma, que tiene simplicidad no le inquieta el deseo de las
"Virtudes, y de las Gracias, que le parece son necesarias.
"Ella verdaderam.te nada desprecia de lo que halla en el Ca-
"mino; pero tampoco se fatiga en buscar Otros medios, pa-
"ra perfeccionarse, que los que están Ordenados::: Las
"Esposas del Rey Celestial se limpian, y se purifican lo me-
"jor, que pueden, conforme à el Gusto del Amante. No por
"ser perfectas, ni por satisfacerse; no por adelantarse en el
"bien, sino es por ovedecer à el Esposo, al qual si el desaliño
"fuera agradable, le amaran como el aliño.

Estos dichos, y Otros muchos de este S.to Padre los tenia de memoria nro V. Vicente, estimandolos como las piedras mas preciosas de todo el Erario de la Mis-tica. A estas luzes examinaba sus afectos, y compre-hendia los mas leves tocimientos de su Corazon, è ince-santem.te clamaba: Dios nos haga pequeños, y nos dé

à

à gustar esta dulzura, que trae el contentarse uno con ser nada. Este mismo gusto se lo dieron muchas vezes, haciendo desaparecer el vicio, y encontrando el Alma con una verdad singularissima, desde donde, decia, que veia por principios mui altos las illusiones, que cercan al Corazon, y le manchan con este empeño tan canonizado, de aspirar siempre à lo mejor; pero sin aquellos modos, y cautelas, q.e deseamos referidas. Entonzes sintiendo su Espiritu como una Cera blanda, le decia à Dios, que ya estaba rendido aquel Espiritu presumido, y sovervio; a cuyo assumpto viene aquel Distico, que copiamos del Libro de las Missas:

„ Vidi ego, qui durum possit frenare Leonem,
„ Vidi qui solus Corda domaret amor.

dando à entender en el que solo el amor, que naze de esta perfecta humildad, podia domar la dureza de su Corazon, mas duro, que la fiereza de los Tigres, y Leones.

Otras amarguras manifestaba al oir las vidas de muchos S.tos pero esto no tenia mas principio, que ver
„ estaban mal escriptas, por poca experiencia del autor, q.n
„ decia, les quitaban la honrra, y aun manchaban la verdadera

ra Mistica, dexando las virtudes, y caminos por donde fueron S.tos; y cargando la consideracion en unas singularidades, que sin decir como, ni quando fué, delineaban una vida de Duendes, cosa de mucho ruido, pero nada de buen exemplo. Quando habia de estas lecciones en el Breviario, le decia al Compañero: acava presto con eso, que me estás martirizando; pues Yó no creo nada de lo que ese S.to hombre nos cuenta.

Capit.o XIV.

Prueva Dios á ntro D.n Vicente con otros diversos generos de tribulaz.s de dentro, y fuera, permitiendo deshonras de muchos modos; y crecen sus virtudes, al paso que sus humillaciones.

Tan internado está el mal con nra naturaleza, que es frase comun entre Misticos, y Padres, que yá nos hemos hecho de la naturaleza del mal. Y el mal en nosotros há pa-

passado en cierto modo à ser naturaleza. Queriendo, pues la naturaleza Divina librarnos de tan universal, y perniciosa enfermedad Nºpite se digna sus purgas, por ser llegado el caso de sernos enteramte. libres, alguna vez, ô à lo menos, menos miserables. Sobre cuyo assumpto, dice nuestro Dn. D. Vicente: " y no basta (Lib. de la Mist. art. 24) una
" sola vez esta purgacion, porque está el amor propio tan arraigado, y la soberbia tan entronizada, que parece una pieza misma con nosotros. Por esto, habiendo sanado la dureza estas
" Contriciones Orribles (las que hizieron las afficciones antecedentes) bulven otras de Nºpente; y quando yá parece, que
" eduxit eos de tenebris, et umbra mortis, et vincula eorum
" dirupit; quia contrivit portas ereas, et vectes ferreos confregit, entonces dixit, et stetit spiritus procelle, et exaltati sunt fluctus ejus, con tempestad tan horrible, que
" ascendunt usque ad Celos, et descendunt usque ad abissos;
" como sucede à el Vaxel en tempestuoso Mar, que es arrojado de las Olas como à las Estrellas, y despues hasta los
" abismos del Occeano, sin asilo alguno. Assi anima eorum
" se dice, que in malis tabescebat, sin arrimo ni consuelo,
" ni en lo que experimentó otras vezes, ni en lo que se dice; ni

"ni en lo que por los Libros seré, porque turvati sunt, et moti
"sunt ebrius, et omnis sapiencia eorum devorata est. Esto
"sucede, y se Repite hasta que se purgan de la soberbia arraiga-
"dissima, y con eso Dios lo Recive à la Contemplacion bueltos
"de su vereda, y Veredas injustas. Suscepit eos de via iniqui-
"tatis eorum propter injustitias enim suas, humiliati sunt.
"Quis sapiens, et custodiet hec, et inteligit misericordias Dñi?

Dice bien el Profeta, que este modo de Govierno de Dios, y Govierno nacido de Bondad, y misericordia, excede à la huma-na sabiduria. Quien (no estando muy impuesto en lo que aca-vamos de decir) habiendo visto los terribles naufragios de nro. Mr. Vicente; aquellas amargas desolaciones; y despues aque-llas admirables salidas, y aquellas Repentinas mudanzas, efec-tos todos de una communicacion intima, de una amistad la mas estrecha, no habiamos yá acavado de amarguras, desvios, y desamparos, firmada yá una paz perpetua sobre tan estre-cha union de voluntades, de una parte, y otra? Ciertamte. assi parece, y mas siendo Dogma Theologico, que nunca quiebra por Dios el Lazo de la amistad. Pues no por cierto; aora parece comienzan de nuevo las contiendas, Vatallas, y ago-nias por varios medios, y por diversos caminos, poniendo el

se-

Señor (todo es Bondad) en nuevos pasos á nro P.e D.n Vicente, para que fuera el perisprema detodos modos.

No há llegado el Caso de decir enparticular dela sabiduria deeste hombre, ni creo se Ofrecerá ocasion en que depropo sito tratemos deestepunto; Baste decir, que fué hombre, que so bre haver Regenteado todas las Cathedras de este sacro Monte, y la de Philosofia Cinco vezes, (que es la hombrada de Cinco Canonigos) pudo escrivir varios Libros con el mayor acierto sobre las Cinco theologias. sobre ecticas, sobre ambas philosofias antigua, y moderna. Un Compendio de historia sagrada, y profana, desde la Creacion del Mundo, hasta el año de 1731 en que lo concluyó; quatro tomos dela historia del sacro Monte un Defensorio desus Reliquias; Una impugnacion de los Bolandos sobre nros Martires. La Vida de nro V.e Fundador en Verso. Dos Compendios del derecho Civil, y Canonico. Sermones detodos Generos muchos tomos. Consultas pequeñas, y Cartas Espirituales, no tienen numero. Hasta de Grammatica escribió: de Laudatorias para Opositores tiene una Gaveta llena: finalm.te Obras Jocoserias (que hasta esto le pedian para diversion de una Communidad en sus Esparcimientos, que es á lo que puede llegar la extension de un hom.

hombre tan Espiritual tambien tiene.

Pues este hombre tan docto llegó à terminos de no ser Dueño de si mismo para predicar un Sermon, cantar una leccion en el Coro, ni aun decir una Oracion en publico. No es decir que nunca pudo, originado de la cortedad de su Genio, nada menos, que eso; antes eran sus Gustos mozo, y yá hombre grande vestirse de Diacono, y Subdiacono, y hazer de Preste quando se le ofrecia, sin mas premio, que el Gozo de servir à el Altar. Fue esta inavilidad añadida, para que por todos modos quedasse sin honra. Era un Torvellino (decia) q. se le levantaba en la imaginacion, figurandole perdidas, deshonras, risas, y mofas del auditorio, como de un hombre insensato, y bueno para ninguna cosa. Con esto se le partia la atencion, y comenzaba à dar tropezones en aquello mismo, que estaba; de modo, que en su interior quedaba como un hombre, que sacan à la Verguenza. Esto le causaba grande humillacion verse superado de los mismos muchachos en una cosa que no tenia nombre.

De diez missiones, que hizo en las mas de ellas le succedia esto mismo. Esta imagen del miedo, con un caymiento de animo, que se le juntaba, y al mismo tiempo, una

Aprehension de hipocresia, si se queria esforzar como su
poniendo el Celo, que no tenia; le dexaba como una Estatua, sin
mas afecto, que una tristeza, que le comia con su amargura.
No era porque le faltasse que decir, ò no se acordasse de lo q.
tenia que predicar; era por la imaginacion de que yá se ibaá per
der, que simulaba Celo Apostholico siendo un mentecapto: que
qué impresion habia de hacer en los oyentes la palabra de un
hombre, que en mentira vá buscando la honra suya, y no la de
Dios? Estas, y otras patrañas le sugeria el Espiritu en
gañador; y como de otra parte veia el su falta de ardor (q.e ar
dor habia de tener un hombre, que está naufragando?) Los
gestos, y dichicos de los Beneficiados, los disimulos de los
Compañeros; las murmuraciones de los que se acusaban
en contra de un Misionero, y sobretodo, ello, que no estaria
bueno con tantos accidentes, sino es para crucificar al pobre
hombre; Era el torcedor intolerable.

Decia con mucha gracia, que Dios le habia sacado
á la vergüenza, y contaba el caso, que le habia sucedido en
Adra dia de S.n Eugenio, donde en medio de un numerosissi
mo concurso, concurrencia de forasteros, Predicadores de otras
partes, y Amigos suyos, que parece los habia juntado la desgra
cia

cia para hacer mas solemne la deshonra; comenzó à predicar de la Gloria (Sermon, que oy vive entre los sayos, y es hermosa pieza) y con animo de enardecerse, porque todo le parecia frio, vino à concluir con el Infierno, sin haver en su Conciencia podido acertar con uno, ni con otro, ni hallaba modo de salir à tomar el S.to Christo, para terminar el mal paso, por no aparentar la Contricion, que no tenia, sino es de estar en aquel sitio. Esto le sucedió varias vezes quedando en todas tan estropeado, que cuando pasaba por las Costas, y oia decir de las salidas de los Moros à rovar por aquellos confines de el Mar se alegraba lo captivaran, trocando la suerte de Misionero, por ser Esclavo de un Moro; y sintiendo menos dolor en estar cargado de fierro en una Mazmorra, que tener por obligacion de Conciencia, que sufrir una vida tan amarga. Estando en otra Ocasion preparandose para subir al Pulpito al oir la voz festiva de uno, que pregonaba Batatas dijo: D.n q.n fuera Batatero para no verse de este modo! Siempre que le oia este caso me venia à la memoria la Envidia, que tubo S.n Aug.n à un Mendigo contento, y à un Borracho en circunstancias, que el estaba oprimido de tristeza por el cuydado en que le ponia el tener que Orar delante del Emperador.

Que-

Que save de la ambicion, queocasionaban estas amarguras en el Libro 6. de sus Confesiones; en nro. P.e D. Vicente no era ambicion, sino fuerza de su Obligacion, y valerse Dios de este medio paraque perdiera la honra, que està entodos tan arraigada, y no sale sino es con dolores de muerte. Aqui no se debe considerar tanto la accion dolorosa, quanto la mano, que clava la saeta; perder la honra todos los dias lo vemos; pero hacer que se pierda, y por modos detanta humillaz. y desprecio; y haciendo, que se sienta la herida mas, que la Vida misma, y mas, que una Esclavitud barbara, es un torcedor tan amargo para q.n lo pasa, que solo puede decirlo q.n lo experimenta.

Otra tribulacion tuvo no menos amarga, que tiraba, no solo à su honra, sino es à su doctrina, à sus costumbres, y aun hasta su Religion. Dios me ha corregido (decia muchas vezes) in virga virorum. Como si Yò fuera cosa grande me ha enviado Dios golpes de hombres. Es mucha verdad, dice Godinez, que esta nota de doctrina sospechosa, y por consiguiente, fee muy segura, la han tenido los S.tos mayores de la Iglesia. Cuanto se tubo, que defender S.n Athanasio de las Calumnias de los Arrianos? Pues qualquier calumnia

mientras se prueva tal, la honra peligra. El Aug.no de los Massilienses? S.n Geronimo de sus emulos de Roma, sin mas consuelo, que ser perseguido de una pluma de que no habia estado seguro, ni el sagrado de la Virgen Maria. S.ta Theresa, S.n Juan de la Cruz, la M.e Agreda, el Taulero; todos yá en sus doctrinas yá en sus costumbres fueron denigrados por hombres malignos. Aun la grandeza de un S.n Pablo, si creemos à su Con-Apostol S.n Pedro, se halla controvertida, y depravada por hombres de mala intencion. Ciertam.te q.e este modo de ser martirizados los Justos por medio de lenguas denigrativas, parece, que es el Patrimonio, que nos dejó en la Cruz el Maestro de todos Jesu-Christo, siendo tratado de sus perseguidores de alvorotador, perturvador de la paz, y de falso Dogmatizante, que eso entiendo Yó por el injurioso epitecto: seductor ille con que le nombraba la Pharisaica Sinagoga. La razon de esto la descubre S.n Gregorio diciendo que es propio de la envidia del comun Enemigo, que aquellos à quienes sus persuasiones no les pudieron derrivar en la culpa por escudarlos la divina gracia, les tira despues à la honra simulando mentidas sus bien fundadas opiniones para despicar el enojo contra q.n no pudo derrivar el halago. Es-

Esto, que es comun à todos, fue mui singular en ñro Dn. Vicente. Todos los buenos, dice el Ve. Veda, tienen sus persiguidores. Unos, que persiguen adulando otros que mortifican enfureciendose; pero ni unos, ni otros no persiguen mas, que hasta llegar à la muerte; porque què locura no fuera emplear la saña en un Cuerpo sin vida, y que por sus pasos contados el mismo se està cayendo en la nada? Esto tambien es verdad; pero ñro Dn. Vicente hasta en esto fue singular. Quien creerá, que este hombre, fue perseguido, aun estando ya en el sepulcro? Pues es cierto, y tengo à la vista el Testimonio. Ideó la hermandad de Niños de Sn. Antonio, sita en la Parroquial de Sn. Gil, hacer el ultimo obsequio à su Fundador Defuncto en una funcion de honras, buscando qn. con el mayor primor les delinease sus Virtudes. Era mucha razon, y tambien tenia la naturaleza, de que para alavar las cosas grandes de Dios, las lenguas de los Inocentes son los mas proporcionados instrumentos. Buscaron el Orador mas diestro, y nada menos, que apasionado, por mas que con otros muchos se reconoce Discipulo de tal Maestro. Alvorotóse la Ciudad, esperando todos, qe. la siniqual eloquencia de este Panegirista hiciera inmortal la

la memoria de un hombre que muerto, y sepultado vivirá por muchos tiempos en los Corazones de todos. Assi debia ser, y assi lo esperaba la piedad Christiana; pero aqui de nuevo, y como si no tubiera bastante con verle privado de la vida, y ovediente al yugo con que à todos nos sugetó la culpa, bolbió à ensangrentarse la Envidia, empeñandose con el Orador, para q. ya que su Christiandad no permitiera denigrar sus virtudes; à lo menos su condescendencia viniera en disminuir sus alavanzas. Que quieres furia infernal? No estas contenta con ver Cadaver à la mejor caveza, que dió Granada? A un Justo el mas apreciable en tiempo tan calamitoso? Al P.e comun? Al Maestro universal? Al Pastor del Rivaño de Dios, quando no vemos mas, que Lobos por todas partes? Es verdad; pero una pasion diabolica no se sacia con una satisfaccion qualquiera: Há de inventar todos los medios, ha de pulsar todos los Zerrojos; y aun há de avanzar hasta tocar con lo imposible para hazer morir de todos modos à q.n tiene depositada su vida en los Thesoros de la Memoria eterna. Fuerte locura por cierto! querer quitarle à D.s la alavanza, suprimiendo à n.ro D.n Vicente la honra! Y es verdad; porque como dice el Apostol, si vivimos, ò morimos

ximos del S. somos. Por eso es preciso padezca el Señor en nosotros siempre, que somos perseguidos, en lo que no tenemos sino es por su mano.

No si jamas empeño mas diabolico. Esto me mitivó pocos Capitulos há à decir, que en este punto habia sido nro. D.n Vicente mas perseguido, que S.n Pablo. No fue querer deprimir la grandeza de q.n solo con las Obras se pueden hazer muchos S.tos; sino es no haver Yo leido, q.e el S.to Apostol, aun despues de muerto fuera perseguido de sus hermanos. Solo en la muerte de Xpto, por ser una muerte tan grande, como que venia à matar las muertes de todos hallo exemplar de algun modo, que imite tan malignos procederes. Nosotros os premiaremos, decian los Phariseos à los guardas del sepulchro, porque digais, que ese hombre es un muerto como los demas; sino es, que estando vosotros dormidos vinieron sus Discipulos, y os rovaron el Cadaver. O infeliz astucia! Es posible, q.e la Envidia sea tan falta de conseso, que descubra su falacia
„ en el mismo mostrar su inocencia? No advierte, dice el
„ Aug.no, que el traer unos testigos dormidos indica mas vien
„ el sueño de aquella Sinagoga, que la sinceridad de la Causa;

que

"que defienden; la razon es porque los ojos à q.n enferma la en-
"vidia la misma luz los deslumbra, y en el medio dia tropie-
"zan, y descubren, mal que les pese, la enfermedad, que les asis
"te. No viene la paridad en un todo. No supieramos
el secreto, si el premeditado medio hubiera reñido con su
obligaz.n, y Christiandad, como lo hicieron los Soldados de el
sepulcro; pero si no fue uno el efecto, el intento, à lo menos, fue
"el mismo. Quid est quod dixisti ô infeliz astucia! Tan-
"tum ne deserxis lucem consilii pietatis; et in profunda ser-
"vitie demergeris, ut hoc dicas? Dicite; pero poca cosa?
Dicite; pero con miedo; porque ese hombre, que se dice tan
Justo, há sido tenido por seductor de los que no podiamos su-
frir las luzes de su virtud? Dicite; mas contemplanza
que el Pueblo no està para oir delicadezas; y aunque no tenga
mas premio q.n habla de este modo, que disfrazar con velo
decente lo mucho, que no sabe, es vastante galardon para un
hombre de bien. Dicite; pero haciendose el dormido en
"las cosas del mayor empeño. Ô infeliz astucia! Dor-
"mientes testes adhises esse tu ipsa obdormisti, quando es-
"cutando talia defecisti; porque què importàra que el Ora-
dor callàra temeroso de los Phariseos Censuradores de to-
dos

dos los assumptos, que contradicen sus intentos; si hay tu-
vas, que admiren hay Marcelas, que alaven, y hay De-
monios, que vocéen, quando la virtud de Dios se quiere
ocultar. Y quando esto faltára, que no puede faltar nada
à vindicar la honra de Dios en sus S,tos hay Piedras de
el mismo Edificio, que salen de sus Canteras clamando;
hay Tiludos, que recobran la voz para este assumpto; y fi-
nalmente hay antorchas en las honras mismas, que ar-
dan, y no se consuman, dando à entender, que este Justo
por mas que brame el Infierno, y bomite à rios la Embidia
vive, y vivirá en la memoria eterna, mientras, que à los in-
fernales emulos les consume el sempiterno oprobrio.

Muchissimo me há retirado del Camino, q.e lle-
vaba el ardor de esta breve apologia; pero tal peso me hacia
el hecho de esta sinrazon; mas de nuevo estoy en el. Co-
rrigió Dios à nrõ D.n Vicente, como dice Dios à Sa-
lomon, con la Vara con que se corrige à los varones, quitan-
dole à pedazos la honra, como se despoja la Culebra de su
piel antigua entre el estrecho de dos piedras. No hubo error
que no le atribuyesen; no hubo secta nueva, que no le aplica-
sen. Todo el mal-Olor de su doctrina dicen, que nace del
fondo

fondo de la soberbia, que lo inficiona. El mismo Maestro que à peticion del Tribunal de la Fee escribió contra Espiritus illusores, por ser empresa mas ardua, que à la que pueden avanzar Theologos de Estaturas comunes, es aora tratado de sospechoso, sin mas fundamento, que decir le conocen, q. es soberbio. Y de adonde les vino à estos impostores noticia de esta soberbia en un sugeto, que ni busca honra, ni la quiere? Ni se tiene por grande, ni quiere parecerlo? Es docto, y se dà sin Nsresa? Lo tienen por S.to, y el se rie de eso; y en fin en todo se trata como un hombre comun, siendo en todo singular? De adondé les há de venir? De la sublimidad con que este hombre habla, y las tinieblas de los otros, que le escuchan. Consiste en que no le entienden el lenguage; y yá se ve quando hablan dos sin entenderse uno "à otro se parece barbaro. Si ego nesciero virtutem vocis, dice "el Apostol, ero cui locuor barbarus, et qui loquitur mihi "barbarus. El S.to Apostol dió en el punto, por que à el se le "habia notado lo mismo. Sicut et Carissimus frater nos "ter Paulus, dice el Apostol S.n Pedro, secundum datam "sibi sapientiam scripsit vobis::: in quibus sunt qua- "dam dificilia intelectu, quæ indocti depravant; sicut et

Cæteras

„ Ceteras scripturas ad suam ipsorum perditionem. De
„ modo, dice el S.to que ni la Ciencia de un S.n Pablo, ni la Ver
dad de las Divinas letras están seguras de los indoctos;
pues si no las pueden entender para aprovecharse de sus luzes:
pueden à lo menos morderlas, y darlas siniestras inteligen
cias para perdicion de sus almas. Nunca estos tales con
fesarán, que la culpa está en su falta de ciencia; es muy atre
vida la ignorancia; si no es haciendose el favor de que sa
ben lo que dicen, graduan toda altura de soberbia, y sin mi
rar que en ellos es falta de vista esta decision, como es Cathe
dra, sentencian à diestro, y siniestro sobre cosas, que no
han visto, y están muy remotas de su apocado Reyno.

Por fin hubo impostores, que calumniaron à n.ro
D.r Vicente de los defectos, que hemos dicho; pero qué sa
„ caron con eso? Si esta escrito, que no consentirá Dios
„ que la Vara de los pecadores se descargue sobre sus Justos.
Assi sucedió. Ocho años estubo abrumado con el peso de es
ta Vara, que amenazaba à su honor, à su Vida, à su en
señanza, à sus Discipulos, y à tantos como pendian de
la authoridad de este hombre. Al cavo de ellos le mandan,
que se defienda, y sea Fiscal de su misma causa. Dos

Si-

libros compuso sobre el assumpto, y alli se vé como puesto en prensa, la mucha substancia, que contenia. No hubieramos sabido una Vigesima parte de su vida, si Dios no hubiera rodeado esta tan dolorosa contingencia. Alli se vé un torrente de sabiduria en todas matherias, que arrebata, y embuelve entre las mas viles ignorancias à la confusion (esso fue) de sus calumniadores. Un docto, que ab humero se levanta sobre los hombres mas eminentes. Un Justo, que à paso llano salva dificultades, que à Otros de inferior Estatura les parecen Montes inaccesibles. Un Reo, que en lo mismo, que se delata edifica, y en aquello; que se vé obligado à decir, hay muy pocos, que le puedan entender. Finalm.te en el dicho defensorio se vé un conjunto de todas las cosas, q.e muchas calificaciones de hombres, que de un dia à Otro estamos para verlos en los Altares, se hallan mas desnudas de pruevas para su Beatificaz.n, que este escripto, que unicam.te mira à Rvatir la criminalidad. Es discretissima invencion de Dios haver ideado por este camino, que el mismo Reo se viera precisado à hazer los autos de su Causa, y que un hombre tan enemigo de la honra publica, sin saber como, ni quando se hallase en estrecho de sacar todas sus virtudes à la
Pla

Plaza. Ahora quanta amargura seria esta; y quanto padeceria en su interior? solo lo puede rastrear q. sepa lo q. duele perder la honra por la doctrina, ô que esta teniendo se por de Dios la pierdan. A vista de lo dicho (es prueva de lo dicho provan-
" do el mismo D.r D. Vicente el justo motivo, que tiene para apo-
" logiarse) llamarme soberbio porque me disculpo, fuera Culpa
" (en su linea, y Recinto) como si algun enemigo Zoilo culpase
" al mas humilde de los hombres Jesu-Christo porque defen-
" dió su doctrina en los Tribunales. Callaba en lo que le impu-
" taban de su persona; pero en llegando à tocarle en la doctrina
" que decia, que era de su Padre: mea doctrina non est mea, se
" enardecia, y parece que tronaba como nube su Voca. Callaba
" tanquam ovis ad victimam coram tendente se obmutuit; sin
" defenderse coram Pilato, et Herodes; pero quando le pregun-
" taron sobre su doctrina, y discipulos, la preconiza, y defiende
" con el hecho mismo: Ego palam locutus sum mundo: inte-
" rroga eos, qui audierunt. ipsi sciunt quid dixerim eis. Tu-
" bose por soberbia esta humilde Respuesta: sic Respondes Pon-
" tifici? Y à la bofetada nó se venga; pero se queja, se discul-
" pa, se apologiza: si male locutus sum testimonium perhi-
" be de malo; si bene, cur me cedis?

Vease aqui quanto padeceria nro D.n Vicente con ver-
se calumniado en su fée, en sus costumbres; pero mucho mas
en su doctrina, quando se vé obligado al modo que el Salvador
del Mundo à defenderla no como honor, que quisiera tirar ha-
cia si, sino es como agrabio, que por fin redundaba en contra
de Dios, y de sus fieles, haciendo sospechoso à un hombre
con cuyas luzes habian despertado tantos, y aun hechose Ca-
"pazes de despertar à Otros. En estos lanzes, decia el persegui-
"do Athanasio, no solo nos hemos de empeñar en desterrar la
"mentira, si no es aun la possibilidad de quanto malo pueda
"fingir la malignidad humana. En una palabra; hemos
"de evitar como creible todo lo que en terminos de malignidad
"fuese imaginable; porque estos defectos, que salen de la Lengua
agena, y tocan en la honra, solo con la sombra matan. Bien
puede ser, que quien no tiene que perder estime mas Otras
"cosas, que la honra; pero bien se yo dicen S.n Maximo, y
"Bernardo, que à los hombres buenos mas les agrada una
"honra sin vida, que una vida sin honra: potior est bonis
"dignitas sine vita, quam vita sine dignitate. La razon es
porque los buenos no tienen mas honra, que la de Dios, di-
"ciendo con el Psalmista: Tu, S.or, eres mi Gloria, mi re-
fugio,

fugio, y tuelgue levantar mi Caveza; por eso siententanto estos tiros conque frecuentem.te los persiguen los malos; porque en verdad nunca creen les tocó la saeta si no es quando por un lado, ù por Otro ven bulnerada la divina honra. Nro D.n Vicente fué asaeteado por todos Caminos; pero el S.or en cuyas manos cedia todos sus negocios, sin mas interes, que ser todo suyo, supo entodos tiempos exaltarlo por los mismos caminos, que Otros leoprimian, colmandole de honra suya (que siempre es eterna como el mismo, que la dá) al paso, que se iba por estos medios evacuando dela propria perecedera, y caduca.

De otro modo tambien menos perceptible, y mas doloroso quanto se dexa percebir provó Dios à su siervo, no solo quitandole este bien, ò el Otro; este, ò el Otro consuelo, sino es dexandole por un modo raro sin asilo de nada, y en un total desamparo detodo; pero con una circunstancia, que el dolor no nacia tanto de ver en si la falta detodas las cosas como el que le causaba el engaño de haverlas amado algun tiempo, y haverse fiado de ellas, viendo assi, que la mas firme se vá, y no buelve, burlandonos en cada instante. De esta tribulacion diré poco aora, porque aunque comenzó por los años de 46. se repitió muchas veces, y con nuevos acivares, y martirios, y

y latenemos pintada de su mano por los años de 96. Lla-
mabala el mismo latentacion de la soledad, y ciertam.te en
lo desconsolado de sus efectos bien daba à entender, que tenia
por P.e à un maligno. Dios la permitia para prueva de su
siervo, como fuente de la misma Bondad, y el Enemigo em-
pleaba en ella su malicia, como Verdugo, que vive de la mis-
ma maldad. Era la dicha tentaz.n un tenebroso Chaos don
de todo falta, y todo se desaparece con una necesidad de volver
à la nada, como que el ser nada es la naturaleza de todas las co-
sas. Aun la Feé de la Divinidad està tan obscura que
aun nò puede consolar esta primera basa, q.e sobstiene todas
las cosas. La necesidad del Alma se le representa entonzes
como nunca; entonzes si que siente su total dependencia as-
si del primer ser para subsistir como de todas las Criaturas
para no desmayar. Pero como nadie le ampara en esta deso-
lacion universal se vé el Alma como colgada entre el Cielo, y la
tierra, ò por mejor decir sin Cielo, ni tierra; porque todo le pare-
„ce falta. Y digo (habla S.ta Angela de Fulgino en un caso
„ muy parecido) que aun mas cruel, y desesperadam.te soy ator-
„ mentada por los mismos Demonios, que un infeliz, que
„ colgado de la horca, ni acava de perder la vida, ni halla nada

en

„ en que estrivar para poder remediar la angustia del Cordel, q.
„ tiene à la Garganta. Porque Yó veo, que los Demonios de
„ tal manera ponen à mi Alma pendiente, y suspensa, sin
„ saber de qué, que assi como el que está pendiente del patibulo pa-
„ rece porque no tiene nada que le sobstenga; assi ella pierde la vi-
„ da sin morir, por no hallar cosa alguna en que estrive su espe-
„ ranza. Todas las Virtudes se trastornan, todos los entivos
„ espirituales faltan, y esto a ciencia, y paciencia de verlo el Al-
„ ma misma; y es tanto el dolor, que causa à mi Alma el ver-
„ se de este modo, que por lo desesperado del dolor muchas ve-
„ zes no puedó llorar.

„ A este dolor, decia mȋo D.r Vicente, se le jun-
„ taba una punzada amarga, que à un tiempo le sumergia
„ en un Occeano de Tinieblas sin salida por parte ninguna.
„ y al mismo tiempo le penetraba hasta lo interior del Alma.
„ Principiaba generalm.te por la muerte, ò ausencia de qual-
„ quier sugeto. De este particular passaba (sin querer, y
„ haciendo actos en contra) al defecto, y ausencia de todas las
„ cosas. Considerabalas en el estado de la Eternidad, y en
„ aquella obscuridad de donde vino lo que aora es, y à donde
„ vá lo que solo fué por tiempo determinado. En esta soledad,
m.

"miraba todas las cosas, y á el en medio de ellas. Seponia preven-
te el amor, y confianza conque habia proseguido mucho delo q.e alli
miraba acavado; y con el eco, que haze en la memoria el acavarse
para siempre, y era tanta la ira, que le daba el Ser este engaño de
amar como eterno lo que solo fue temporal; que se bolbia contra si;
y el mismo dolor, que le causaba esta burla, parece lo comia las En-
"trañas. Algunas vezes, decia la S.ta me viene tanta ira, que
"àpenas me puedo contener para que toda no me despedace. Me
"doy golpes, me abofeteo, toda Yó me hago una lastima dando
"vozes, y clamando â Dios. Despues dice el contenido de
"estos clamores, y no son otros, que decir: Domine si deves
"mitere me in Infernum, ne diferas, sed subito facias, et
"ex quo me dereliquisti, comple, et sumerge me in profundum.
"Et inteligo tunc quod id est Opus Demonum. S.or, quiere
"decir, si es justicia el que me eches à el Infierno, hazedlo quan-
"to antes. Desde que me desamparaste, esto no es vivir, pues
"completad vuestra Justicia, y enviadme à aquellas Mazmo
"rras. Yentonzes entiendo, que estos tormentos son Obra de
"los Demonios.

Esto es hablar como condenado, y sentir yá el In-
fierno en vida: Descendant in infernum viventes; pre-

servativo, dice S. Bernardo para no caer en el Infierno des-
pues de la muerte, es ir à el, ò ser llevado muchas vezes mien-
tras dura la Vida, à ver aquellas lugubres Mazmorras: des-
cendant in Infernum viventes, ne morientes descendant. Pero
aqui no solo hay lo frio de la memoria, havida por medio de la
consideraz.n sino es lo amargo de la experiencia, sufrida por
medio de infernales Ministros; haciendo gustar gran parte
de aquellos indecibles tormentos. Creo, que por aqui hubiera di-
ir David, quando decia le habian cercado los dolores de la
Muerte, y le habian hallado los dolores del Infierno; porque à la
Verdad, aquellos desamparos, hambres, dolores, muertes; aquellas
memorias tristes; aquellos tardidos desengaños. Aquellas
verdades, que reprehenden, y no alumbran; ocultan el bien, y
abultan el mal, mortifican, y no sanan; quitan la vida, y no
acavan; y sobre todo aquel por siempre, que se compendia en
un instante para atormentar el Alma atribulada, todos estos
males, que ponen en el Infierno los Theologos todos se acomu-
lan en este paso, y todos los paso nuestro V. P. Vicente para llegar
à ser perfecto. Era para oir con lastima las resistencias q.e
hacia luego que sentia esta saeta procurando embotar su he-
rida; pero en vano; porque se sentia impelido de mano supe-
rior

rior, y como quien de una altissima elevacion lo arrojan à donde no se encuentra suelo, assi dice se veia arrojar; pero con la especie clavada de que el termino de su precipicio era un total des"amparo, y un Olvido sempiterno: Sicut vulnerati dormientes "in Sepulchris quorum non est memor amplius, et ipsi de "manutua repulsi sunt. Valgame Dios, que diversos son los medios, que Dios tiene para purgar sus S.tos, y lo mucho, q.e cuesta esto, que llamamos perfeccion! La pluma se me yela al considerar que seria esto? Siendo assi, que no es tan irregular, que no passasen por ello S.n Geronimo, S.n Bernardo, S.ta Fran.ca, S.ta Theresa, S.ta Angela, y otros muchos; porque es como paso preciso el passar, como dice de si el Psalmista, por el fuego, y el Agua de muchas estrechezes, y afficciones para respirar el aire de las comunicaciones celestiales; pero ni es factible, que esto pueda comprehenderlo q.n no tiene experiencia; y mucho menos querer, que lo ciña la pluma. Esto se bolverá à tocar despues, y de pluma del mismo atribulado, se verá como alguna cifra de tribulacion tan amarga. Los efectos admirables de estas purgaciones fueron la perfeccion de la feé, y demas virtudes theologales; crecer la humildad, à Grados muy eminentes; macizarse la paciencia, y afirmarse mas,

y

y mas la Confianza en Dios. De estas tres ulti-
mas virtudes dirán los Capitulos
siguientes

Capit. XV°.

Trata en particular de las dos Virtudes, Paciencia, y Confianza en Dios de nuestro Dr. Vicente Pastor.

Todas las Virtudes por mas; que algunas miren fines opuestos tienen hermandad entre si como hijas de una misma Madre la Caridad, que àtodas las radica. Div.
„ Greg. hom. 27. Ut enim multi arboris rami ex una radice
„ prodeunt: sic multæ virtutes ex una Charitate generantur.
Pero estas dos Virtudes Esperanza, ò Confianza en Dios, y paciencia, están siempretan unidas, queparece, que mutuamente se causan, y mutuamte. se sostienen. Igualmente, dice

"dice el Apostol, que esperamos por la paciencia: per patientiam ex-
"pectamus, ô que sufrimos por la Esperanza. Lo Cierto es, que
paciencia sin confianza tiene visos de Stoycidad; esperanza
sin paciencia, mas que virtud parece presumpcion, y precipicio.
Por esta union tan estrecha me ha parecido poner estas dos vir-
tudes juntas; y siendo segun el Apostol, la paciencia la que
causa la prouar.n de donde viene la Esperanza, si no en digni-
dad, en Orden, à lo menos la paciencia tiene el primer lugar.

El mismo Apostol S.n Pablo pone esta Virtud por
Basa de todo el Edificio Apostholico, y en nrõ D.n Vicente
parece, que el afligirlo Dios con tantos, y tan estraños golpes
no miraba à otra cosa, que à solidarlo, sobre este tan precioso
"Cimiento. En todas las cosas, dice, nos debemos portar como
"ministros de Dios en mucha paciencia en las tribulaciones,
"en las necesidades, en las estrechezes, en los travajos, en las Car-
"celes, en las sediciones, en los afanes en la Vigilancia, en los
"ayunos, en la Castidad en la Ciencia, en la Longanimidad, en
"la suabidad: En el Espiritu S.to En Caridad no fingida, en
"palabras de verdad, en la Virtud de Dios, mediante las ar-
"mas de la Justicia, peleando â diestro, y siniestro (esto es
"contra el favor, y la persecucion, quando son medios de con-
tra-

"traviarnos) pasando con igual animo la Gloria, y el desprecio,
"la fama, y la infamia, reputando por lo mismo seStratados
"como engañadores, que como hombres de verdad: como quien
"se está muriendo, y entonzes vive: como castigados; pero
"à qn. no desmaya la mortificacion: como tristes; pero siem-
"pre con alegria de Corazon: como necesitados; pero enrique-
"ciendo à muchos: como qn. necesita, y lo posee todo.

Veanse aqui las Virtudes del Grado Apostholico, tenien-
do por fundamento la paciencia. Quanto caudal de estas Vir-
tudes, yá que no fueran todas, tubo nro. P. D. Vicente, se veen
el todo del escripto, y en lo que diremos despues; pero todas estri-
"vaban sobre una solidissima paciencia. Es esta Virtud, dice
"Sn. Gregorio, un voluntario zufrimiento de los males, qe. vienen
"por agena mano, con igualdad de animo, y sin deseo de ven-
"ganza. Este zufrimiento fue en nro. P. D. Vicente tan cum-
plido como silencioso. Cumplido; pues à la medida, que Dios
le inviaba las tribulaciones, y travajos, le ministraba la pa-
ciencia para zufrirlos. Silencioso, porque solo Dios, y el
supieron lo que hubo en esto; porque como esta virtud no consis-
te principalmte. en hazer, sino es en zufrir, quanto mas fue
creciendo en ella, tanto mas senos fue ocultando à nra vista.

Com-

Compárase con gran propiedad la paciencia al Diamante; no solo en la preciosidad, sino en la solidez, siendo propiedad de todos los Cuerpos, ser menos sonoros quanto son mas solidos. Asi nuestro D.n Vicente con una paciencia diamantina toleraba en silencio quantos males le ofrecia la providencia. De este modo poseia su Alma; y si por casualidad, ò por disponerlo Dios alguna vez sentia alguna turbazion, que le causaba la sinrazon agena, se quedaba como sin camino, y sin poder vivir de aquel modo, hasta que Dios le reunia, y le remediaba.

" Al modo, decia S.n Gregorio, que no hay Abeles sin
"Caines, ni hombres buenos sin malos, que los exerciten; asi
"no hay paciencia sin contradiccion: Pensate quæso ubi est pa-
"tientia, si non est quod toleretur. Mas para que el hombre por medio de la paciencia haya llegado à la perfecta perfeccion de su Alma, es menester, que haya ya triunphado no solo de el Mundo, y sus concupiscencias, sino es de si mismo, y sus pasiones; porque si un pedazo del Alma le roba la Ira; otro le arrebata la ambicion; la Codicia tira su parte, y todo el se ve sugeto à tantos dueños quantas le dominan pasiones, de nadie es menos, que de si mismo; y ciertamente solo por engaño se puede decir, que tiene posesion de una Alma sugeta à la Volun-

luntad agena. Por esso el mismo S.^n Gregorio, llama à la Paciencia Raiz, y Guarda de todas las Virtudes, viendo impossible ser Virtuoso, y no paciente: Rico con la llave del Thesoro en agena mano; dueño de muchas preciosidades; pero expuestas al pillage de los Ladrones, por falta de Guarda que es la paciencia. Nro. V.^e P.^e Vicente tubo mucho en que ser perseguido, y à tropas se le conjuraban los contrarios; pero como no le mandáran mas que tubiera paciencia, esso, decia, que le era como virtud nativa. No me den à mi el contender, decia otras vezes, sino es el callar, y Zufrir, porque para esso soy duro; en viendo cosa de hablar, y altercar, aunque sea con razon, me hago un lio, y me echo à perder por otro lado. Veasse aqui el modo de posseer su Alma por medio de la paciencia, temer sacarla al publico, aun con pretexto de defensa, por temor de que se la robára en parte, ò la falta de destemplanza propia, ò las sobra de la injuria agena. Los muchos lanzes en que excedió en la paciencia, no solo llevando con igualdad de animo las injurias de los Proximos, sino es pidiendo perdon à los mismos, que le habian agrabiado; esto lo diremos despues quando tratemos de la humildad, y de los engaños, que decia habia padecido acerca del amor del proximo.

Acerca de la Esperanza, ò Confianza en Dios tenemos

nemos muchos testimonios, porque habiendo sido tan provado de todos modos, se vió precisado à exercitar mucho esta Virtud. Como frecuentem.te andaba atribulado, incesantem.te le decia à D.s: Unica Esperanza mia. Como el Enemigo le representaba tan feas sus imperfecciones, (tentacion de humildad perniciosa, q.e diremos despues). intentando por ese medio dejarlo caer en desmayo, y aun en desesperar, se armaba fuertem.te con el dicho del Psalmista, que dice: Confesemos al S.or, porq.e es bueno, y porque su misericordia durará por los siglos de los siglos. Quando el acusador le afligia mucho, proponiendole sus muchos servicios à Dios, y ningunas medras (estas rara vez creyó, aun las que no podia negar), y trayendole exemplares de otros S.tos tan favorecidos de Dios, aun recientes todavia las cicatrices de los pecados decia: Eso no, Yó tendré los pecados de el "Mundo; pero el dudar de vuestra Bondad, aunque se conjure "todo el Infierno, no lo he de hazer. No he de caer Yó en la simple-"za de Cain, si no me desampara vuestra Gracia; porque estoy "muy seguro de vuestra buena intencion. Quando le traian al-"guna mala noticia sobre el estado de sus negocios decia: Yó "sé que hay Dios en Israel, y no ha de dejar à los Pecadores "que estiendan à todo su gusto su vara sobre los que temen à el S.or

S. Si veia prevalecer los malos en contra de los buenos, y estos oprimidos de la malignidad de aquellos, se armaba con el
„ dicho del Salvador: Esta es vuestra hora, y este el tiempo
„ en que triunpha la potestad de las Tinieblas.

Estos mismos dichos, y Respiraciones se leen en todos sus escriptos, principalmᵗᵉ en la citada Apologia, donde fue preciso ampararse tanto de Dios para salir bien de los muchos males, que le imputaban: Yo Sᵒʳ, dice al Cap. 6, tengo pavoroso miedo, à lo que añade el Apostol con voz de trueno:
„ Qui autem resistit potestati Dei ordinationi resistit, et
„ qui resistunt ipsi sibi damnationem adquirunt. Por eso
„ quiero mas la rendida obediencia, que mi Apologia; porque
„ con la sugeccion humilde à la potestad està segura la Apologia
„ del que es enmendador de los sabios, quando en su tribunal de
„ la apelacion de los afligidos, perseguidos, y calumniados, tuno
„ sit laus unicuique à Deo.

„ I en el Cap. 7. dice hablando de Dios; que se consti-
„ tuie judex pupillorum, et Viduarum: merentium consola-
„ tor, Esperanza de los afligidos, asilo de desamparados, y
„ salud de los que esperan en el: Tibi derelictus est pauper Or-
„ fano, tu eris adjutor, dice el Psalmo. Mihi vindicta, les dice, et

"et ego retribuam in tempore. Les dá esperanza de Otro tribu-
"nal suyo, Tribunal de apelazion, adonde la Causa yà perdida
"por humana sentencia buelva en Revista à mayor Gloria, y
"Gloria que no se obnubilará nunca. Haventes ergo has pro-
"missiones, he procurado, S.or, vivir sine Ofensione coram Deo,
"et hominibus, travajando en los quarenta y quatro años de
"Prevendado::: lo que Dios me sasta que sepa::: he procu-
"rado vivir para poder decir (en mi Recinto, y termino, que tengo
"à los Ojos) lo que S.n Pablo decia para nra imitacion, y ense-
"ñanza: bonum certamen certavi, cursum consumavi, fidem
"servavi.

" En el Capitulo 17. dice, que el motivo de haver tenido
"tanta acceptacion su calumnia, fuera de los motivos de passion,
"y despique, que en todo el hecho se descubren, dice, que es porq.e
"los que conocian su inocencia todos han muerto (tambien eran
"muertos todos los perseguidores, sino es uno, que se hallaba co-
"mo desterrado) y solam.te resta la sombra de el àla de Dios,
"àdonde solam.te está la Esperanza, dice el Psalmista: et sub
"pennis ejus sperabis. De esta Ala es como una Pluma, q.e
"me ha hecho sombra la piedad de V.S. con que ha mirado
"mi Causa con misericordia librandome de la lluvia de fle-
chas

„ chas disparadas sin caridad Christiana. Y en el Parrapho
„ 22, y 23, escrive: Yó S.or he sido censurado de soberbia (trae
„ las Censuras del Salvador del Mundo) asqueado, y vilipen-
„ diado, y abofeteado en el mismo assumpto de defender mi doc-
„ trina con Apologia modesta. Pero ese juicio se juzgará en el
„ Tribunal supremo. Por mi enhorabuena, que sea soberbia mi
„ Apologia, porque sea hecha (dicen) por jactancia, y alavanza pro-
„ pria; pero esa Culpa, ni es, ni pertenece ã su Judicatura; pertene-
„ ce à el Tribunal de la Confesion, ô à el de Dios mismo:::
„ Yá veo, S.or, que los que me censuran se burlan de mi, y por
„ irrision me llaman el Theologazo, como ã Jesu-Christo le
„ decian ave Rex judeorum. Este es gran consuelo mio, partici-
„ par alguna particula de la Cruz del Salvador. Soy tentado por
„ Espiritu illuso, y soberbio. Sea enhorabuena; pero esso no es del
„ dia. No se les pregunta si soy virtuoso; esso ã Dios la g.ta
„ dara. Lo que se les pregunta es si es heretica mi doctrina? Y
„ Yó con el hecho pruevo en mi Apologia, que no lo es por mi suficien-
„ cia, y por haverla dado ã voca, y por pluma, en quarenta y quatro
„ años, ã millares de sugetos, de los que nadie en nada ha notado
„ heregias, ni me han accusado de ellas, ni han huido de hazerme
„ preguntas à todas horas, multiplicandose mas, y mas cada dia.
Esta

Esta firmeza de pluma, y hablando con el mismo Juez, y en matheria, que se interesaba tanto à su persona, y honor; y que todos sus delitos no tienen mas substancia, q.e esta misma altura y firmeza, glosada à soberbia, dá à entender las firmes varas de la grande confianza en Dios sobre que estriva. Es verdad, que no es nuevo en los hereges hablar con firmeza, y aun con desverguenza; pero tambien es cierto, que ut pluximum pierden à vista del Juez la Valentia, q.e tenian sobre el Bufete; que se defienden aun contra superiores mandatos, y nro D.r Vicente aun teniendolos, dice en la Introduccion à la dicha Obra: Y ahora, que veo yá consumarse el Curso, certaminum, no gusto de gastar estos instantes breves, que restan, en lo que he aborrecido toda mi vida: Esto es vivir, ò gastar el tiempo in contentione, et emulatione. Sea enhorabuena tan malo como me pintan los contrarios, no quiero contender con nadie, ni litigar por un temporal, y mi vero honor, que tengo aborrecido, y dejado, y solo mantengo el que me es preciso para doctrinar à tan muchos.

Busquense en el hombre mas illuso semejantes clausulas, y entonzes dire, que esta firmeza pudo tener principio en la naturaleza Orgullosa, ò en alguna pasion desen-

fre-

frenada. Busquese uno que se entregue à q.n le fuerza insustanm.te y pudiendo defenderse avandona su causa; llenandole de dicterios, cierra su voca, y quitandole detodos modos la honra, dice quesea enhorabuena y veremos si es herese. Porque si en Verdad lo es; ese es del Otra casta de hombres; porque los hijos de Adan tanpresto como sabemos cometer el delito, tanpresto sabemos disculparlo; y la mayor muerte, quepueden dar ã qualquiera es Cargarle con la Culpa Real, õ fingida, y no oirle la defensa. Esto es vicio, y vicio, quepasò à ser naturaleza; lo que no es esto es preciso, quetenga principios sobre la naturaleza misma.

Fuera deque en nro D.n Vicente toda esta firmeza era añadida, porque ni lo daba su naturaleza, ni menos las terribles humillaciones en que Dios letenia continuam.te Era de Genio algo melancolico, y sumamente covarde. Parasi nunca fue docto, ni menos Virtuoso; por esta razon vivia como en su centro, quando caminaba por muy vajo hermanandose con los pecadores, ê igualandose con los pequeños. Luego, quese le ocultaba esta actualidad de una firme esperanza, que le sostenia, se lloraba como el hombre mas miserable, sin ser posible alentarle muchas razones de Fee, y Esperanza, que están escritas para nra doctrina, y consuelo. Era menester, que viniera el consuelo

suelo de mano superior, y entonzes parecia otro hombre di-
ferente. Ahora si veo (decia entonzes) la verdad de lo que de-
ciais me. Verdades eran, pero no me persuadian. Eso con-
siste en que Yo soy miserable, y que si me dan, tengo; y si
no me dan me caygo. De esto se infiere, que la firmeza en
su pluma, en sus palabras, y en sus operaciones, era toda so-
brenatural, y lo decia muchas vezes, quando emprendia obras
sobre sus mismas fuerzas: Veo visiblem.te repetia, que D.s
me ayuda, por que Yo no soy para tanto.

De aqui le vino aquel concepto tan grande de la Di-
vinidad, y de la dependencia que tiene la Criatura del primer
ser. Aquellas grandes maximas, que tenia acerca de la
humildad; pues decia no era lo que mas humillaba à el
hombre, el ser pecador; porque Jesu-Christo, el mas hu-
milde de los hombres, no lo era; siendo la qualidad de pe-
cador, consiguiente à la de depender, en todo, de ajena mano;
que era la basa primera de la humildad. De aqui las
mas de sus Resoluciones, en puntos de hazer, pretender, con-
seguir, eran sobre unas facilimas diligencias, dejar lo de-
mas à la Providencia. Pongamos cuydado, decia, en no
enojar à Dios, con que impidamos su buena voluntad;
y bus-

" y busquense aquellos medios, que fuesen bastantes para no ten
" tar á Dios, queriendo, que haga la cosa á costa de milagros,
" y dexemosnos á su Govierno, que sobre una sabiduria infinita
" un poder igual, y una intencion tan buena, como de la summa
" Bondad, si Ordenase lo contrario, esso será porque se, que
" aquello es lo que nos combiene. Con esta confianza dessaucia-
do de los medios, muchas vezes emprehendió las mayores
" Obras, que ha escrito, pudiendo decir con el Apostol: hemos
" sido tan atribulados, que aun nos fastidiaba el vivir; pero
" dentro de nosotros oimos el consejo de la muerte, de que no
" fiemos de nra salud, sino es del que Resucita los muertos.
Con ella superó todos los travajos de sus ministerios, hasta
que la vida no pudo mas; siendo el primer Remedio, despues
de la ultima Missa, el que Recibiera el S.to Oleo, por no quedarle
dos horas de termino. Finalm.te un hombre tan covarde en
si, tan calumniado de todos modos; tan humillado por
todos caminos; tan sin aprecio de toda su vida; tan ajada
su suficiencia; tan desnudo de authoridad como se creia,
llamandose Maestrillo, viejo illuso, y todos los Epitectos
con que le zaherian los contrarios; en todo quanto dejó es-
crito de su mano, mirado con Reflexion, junto con el assun-
to.

to, que prueva, estampa aquella admirable clausula, con que combate S.n Cipriano à un tal Demetriano, Juez, y Ene-
„migo de la Religion Xpna. Viget in nobis, dice, spei robur,
„et firmitas fidei, et inter ipsas seculi labentis ruinas erecta
„mens est, et inmobilis virtus, et nunquam non lata patien-
„tia, et Deo suo semper Anima secura. Vive en noso-
tros, quiere decir, la robustez de la Esperanza, y la firme-
za de la feé, y entre las ruinas de un Mundo, que se desque-
brasa, permaneze levantada la mente inmoble la virtud; sin q.e
ni la paciencia se estreche, ni el Alma dese de asegurarse de
el Dios, que tiene. No pongo mas testigos de esta ver-
dad, q.e sus mismas obras, y los que han tenido la dicha de en-
tenderlas; porque ellos dicen lo que si Yó dixera pareciera
exageracion, siendo phrase de muchos Doctos en verdad,
que de D.r Vicente Pastor ni habia borrón, que no tubies-
se vida, ni coma, que no fuese sentencia. Otros, no se si hi-
perbolizando sobre los dichos Escriptos, ó queriendo abrebiar
la mano de Dios en n.ros tiempos, dixeron, que aquellas
Escripturas eran en verdad de n.ros Martires, y falsam.te
atribuidas á n.ro D.r Vicente; porque en ellas, junto con
la simplicidad del Estilo, sublimidad del asumpto, y fir-
meza

meza de la mas pura Theologia, resplandecia el ardor, y la eficacia de los Apostholes, ò sus Discipulos. Yo ni quito, ni pongo, leanse sin intencion de altercar ni contradecir, y à ellas me remito.

A el assumpto de todo este Capitulo copiè Yo yà años hace de el Libro de las Misas, la siguiente emblema; creo que hà de ser composicion suya; pues aunque se parece à la emblema quarta de la 2.ª parte del Erudito P.e Salas; ni en el thema, ni en el assumpto, ni aun en mas de dos versos de la primera endecha combienen. Està fundada sobre las palabras de Job: si occiderit me, in ipso sperabo, q.e traduce deste modo:

„ Aunque me quites la vida,
„ Cariñosissimo amante,
„ Aunque justam.te airado
„ Esperarè en tus piedades.

sobre cuyo assumpto en endechas menores; con agudeza dice:

Vesme aqui mi amor Amenaza aprieta	Espanta, Castiga, Aflige, atormenta.

Pren.

Prende, hiere, mata,
Azota, amartela,
Y con duros golpes
Tus infurias venga.
Con tu Espada corta
De la vida la hebra;
Pues quien ha de amarte
Razon es, que muera.
Clava mui adentro
La furiosa flecha,
Desmenuza, y hiende
Como Yo te quiera.
Para que el Veneno
Salga de las Venas
Hasta lo profundo
Clava la saeta.
LLuevan los rigores
Sobre mi, no temas
Mi amor, q.e mi Alma
No te este sugeta.
Con todo tu fuego
A mi Alma quema,
Que ā incurables males
Curan estas penas.
No digo en tu amor,
Que en tan alta hoguera
Se curan las Almas
De otro mal Enfermas.
Mis males, mi Dueño
No son de esta Esfera;
Son males, q.e ā golpes
Curarlos es fuerza.
Aunque en el Infierno
Tu furor me meta
Estare gustosa
Como ā amarte aprenda.
Lo que mucho vale,
Si, amor, mucho cuesta;
Mas q.e cueste amarte,
Mi bien, muchas penas.
Aunque tus azotes
Por duros Yo sienta,
No

No amor des oydos
A Carnales quejas.
Entonzes el Golpe
Haz mas recio sea,
No afloxes por eso
Amante, la Cuerda.
Hay! mi animo siento
En estrecha prensa;
Mas Yó te suplico,
Que aprietes la tuerca.
Si prision tan dura
Rensa la flaqueza,
Carga mas los Grillos,
Dobla las Cadenas.
Yó vé q.^e estos Grillos
Son muy finas perlas,
Que en Conchas se crian
En Mares de Penas.
Esta es la enseñanza
Que aprehendi en tu Escuela
Este es el Texus,
Y es la primer Letra.
Esta tu Cartilla
Por la d comienza
Que d significa
A mi sin Reserva.
Veisme aqui me doy
Mas no de por fuerza,
Con todo contento
A tu amor sugeta.
Prende, hiere, mata,
Redobla las Penas;
Espanta, aflige, azota,
si quieres, condena.
Mudame mi Dueño
De la d à otra letra,
A la F me pasa,
Que intima padezca.
Saber mas no busco
La Cartilla nuestra
De sola esta t
Me basta la Ciencia.

A encumbradas Almas
El A. las enseña,
Que amor significa;
Y à el heridas buelan
Mas Yo necessito
Porque no me pierda
Que el inmenso peso
De la Deidad mesma
Sobre mi se asiente
Con Virtud suprema,
Y à azotes tan Recios
Quiera Dios, q.e aprenda.

Estas coplas dicen muchissimo, y lo mas q.e tie-
nen es, que las escribió nrõ D.n Vicente, siendo, como
quien dice, principiante. Aqui tenemos no solo un padе-
cer con una confianza imbencible, sino es el Gloriarse en
las mismas tribulaciones, no apetezer si no es la Cruz;
Gustar, aun del Infierno, si por posible, ò imposible fuera
Gusto de el amado. Todo, assi como suena, dice un cumulo
de Virtudes en Grado muy heroico; pues no vemos hablar
asi à los S.tos si no es en algun Rebato de amor, en que saliendo
fuera de si por exceso à el bien, que han Gustado, parece
delirан, desean impossibles, y hallan, como desahogo de su
misma llama, consuelo en la mas cruda pena. Por lo mu-
cho, que dicen las tales coplillas, creo fueron condenadas por
su author, con otras al suplicio de las llamas, y solo Reser-
vadas

vadas, estas à esfuerzos de mi curiosidad; ellas segun su data, se hubieron de componer, ò en algunas salidas de aquellas tribulaciones, del año de 21, ò, tal vez, antes. No D.n Vicente debiera de ver, que lo que decian, si era verdad por cuando se escribieron, no era tanta al estado en que le subieron despues; y mas quando todo lo bueno, à vista de la tribulacion, le parecia engaño; por eso para no dejar à la posteridad ocasion de juzgar lo que no era, rasgo el Original con todos los traslados, de que tuvo noticia; pero esas se reservaron por yerro de quenta. Quiero decir esso pudo ser verdad por algun tiempo, sintiendo en si esos deseos, por medio de algunos auxilios transeuntes preparandolo, tal vez, para llegar à esso despues de muchos años, y muchas fatigas; pero nó por modo de estado, como cosa havitual, efecto de una naturaleza renovada, por participacion especial de la Divina, que haze esas maravillas en q.n la posee. Esto es lo que Yo creo, no queriendo buscar fingidas honras, à q.n lo mayor que tiene es haver vivido siempre en verdad. Pero se ven los giros de Dios desde los principios. Se vé, que le enseñan un Camino que sube hasta el grado Apostholico. Se sabe, que siempre es

estubo creciendo hasta que despidió lo ultimo del Espiritu. Al mismo tiempo parece en Dios ociosidad darle noticias de alturas, donde el no habia de llegar; ni aun pudiera presumirlo fiado en sus propias fuerzas. De todo lo que se infiere quanto creceria en esta virtud de la Confianza en Dios, quando no dexó de exercitarse en ella, y por precision, toda la vida, y ya desde el principio se la Revela Dios en tanta altura, y el la desea con tan vivas ansias? Por fin, Yo no me meto en discernir los grados de alturas, q.e no he medido. Lo que llevo dicho es verdad, y sobre ello haga cada uno el juicio que quisiere, q.e Yo no tengo empeño en hazerlo chico, ni grande; si no es en decir para honra, y gloria de Dios, lo que si no lo dixera no quedara ni aun la memoria; y aun tal vez siendo ocasion á mil mentiras, como otras hermanas suyas, levantadas á hombres eminentes.

Este es el blanco de mi cuydado, y el que llevaré en el siguiente y demas

Cap.

Cap.

Capit.° XVI.°

Trata de las Virtudes Humildad, y Magnanimidad de nro. D.r Vicente Pastor; è incidentem.te se toca de una tribulacion, q.e padecia por modo de humildad: Dicese lo que hay en esso.

Es maxima sentada entre los Philosofos morales, y Escriptores Asceticos, que assi como en cada uno de los hombres hay una passion predominante, del mismo modo hay en los que son verdaderam.te virtuosos, alguna virtud prevalente, y que se empina sobre todas las demas. Esto, que es comun en todos, fue singular en nro. D.r Viz.te porque ni sabemos contra que vicio tubo mas contienda, ni en que virtud prevaleció en mayor altura. En los vicios, ya diximos antes que habia sido tan perseguido de todos, que dificultaba si per accidens habria participado de la corrupcion del pecado original, algo mas que los demas hombres.

En

En las Virtudes. Yo, que anduve à sus bueltas mas de Veinte años no puedo decir qual amó mas; y qual cultivó mas; porque cada una de ellas parecia en el Virtud pre-valente. Si fue la prudencia, parece, que no amaba otra cosa, sugetando à ella aun los rumbos de la Caridad. Si era esta, decia, que no vivia si no quando amaba; y aun practicando las demas Virtudes decia, que quedaba sin gusto mientras la Caridad no le llebaba de la mano. En la modestia fue tan singular, que quando todos sus Commensales eramos sabidores de sus defectos, de una Enfermedad, que tubo muy dolorosa, si solo, que no se podia mostrar sin alguna inmodestia, ni aun el nombre supimos, hasta que la manifestó la necesidad de no ser suyo. Sobre la Fee eran à Dios sus continuos clamores, y decia, que no habia mal incurable como la fee se mantubiera firme. La Justicia, Fortaleza, y Templanza, yá hemos dicho como las tubo, y aconsejó siempre, como las Directoras de la Vida Espiritual. En la Paciencia fue un Yunque, y yá diximos como decia, que para Sufrir era duro por naturaleza. En la Liberalidad, Compasion, y Misericordia, fué tan excelente, que miraba à los que tenian estas Virtudes como pedazos del

del Corazon de Dios, reduciendo quanto bueno les acaecia à lo inclinados ã semejantes perfecciones. Contodo eso Yo si he de decidir à favor de alguna Virtud prevalente en este hombre, há de ser à favor de la humildad, no de esta comun abeatada Cardinal, y muchas vezes supuesta; que aun siendo verdad hace solamte. à los hombres bien hablados, templados, Virtuosos, y modestos, y que principalmte. consiste en un poco de temor de Dios para moderar la Lengua contra el Vicio de la jactancia; sino es de la humildad eroica humildad de Corazon, que nace de mucha fee de estos extremos Dios, y la Criatura, y que al mismo tiempo, qe. dice con el Apostol nada soy, nada valgo, y nada puedo (en si se entiende) diga todo lo puedo, de todo soy capaz, y à todo es acreedor el mismo, que me conforta.

Este es el fin de tratar juntas estas dos Virtudes, qe. en el Objeto parecen contrarias (à lo menos, segun las creé el Vulgo de los Virtuosos) Humildad; y Magnanimidad; por que la magnanimidad es como modo, que acompaña à la humildad heroica; siendo humildad muy pequeña quando no llega à ser magnanima. Esto lo veremos despues, cuando descubramos el fondo de la humildad. Ahora solo digo,

digo, que esta Virtud fué la mas crecida entretodas las sin-gulares de este hombre: fuera de las pruevas, que me dán todos sus Escriptos, graduando la perfeccion de los adelantados, segun los progresos, que haya hecho en ellos la humildad, tengo la Confesion de el mismo hablando de sipropio. Yó
"S.or, (dice al Cap. 30. de la mencionada Apologia) si he de
"hablar à V. S. I. como en Confesion sacramental, yá há
"mas de Cinquenta años, que enamorado de la Belleza de la
"humildad se la estoy pidiendo, no solo ardenter, sino incesan-
"ter; y si un Padre, acá entre nosotros, no dá à un hijo, que le
"pide Pan, ó un huevo, ó un Pez, una Piedra, una Serpiente, ó
"un Escorpion; es de creer, que el P.e Celestial, y bueno, me ha-
"ya librado de la Serpiente, y Escorpion de la soberbia, dando-
"me en parte el pan de la humildad deseada, con la Esperanza
"de la perfecta. Ahora pues, que sea esta humildad perfecta?
Quanto adelantó en ella mio D.n Vicente? Y pordonde
lo podremos conocer? No es muy dificil; porque ademàs, q.e
la humildad verdadera es como la luz, quepintada con el m.or
primor no disipa las Tinieblas; y quando es Realidad, y
no Imagen no puede estar mucho tiempo encerrada, sin
que por un lado, ó por Otro publique à voces, q.e es ella; tene-
mos

tenemos al mismo D.^n Vicente, que la define como Superior Maestro, y en este solo punto el fue historiador de si proprio.

Esta fue la grande utilidad, que tubimos de que le llamassen à nuestro D.^n Vicente soberbio; y no soberbio de estos de primera estofa, y que aun en eso son tan infelices, que no pueden levantar Caveza sobre la infinidad de sus iguales (en que pueden entrar todos los hijos de los hombres) sino es soberbio Diabolico; soberbio Maestro, y cuya doctrina (aun menos segura, que la de los Phariseos) costumbres, y operaciones à todas luzes excelentes no valian nada, porque todo lo manchaba su soberbia. Tubimos, digo, la utilidad de que con la ocasion de esta calumnia, nos dijese de su Puño, y vajo la religion de un juramento, el como se hallaba en su Conciencia sobre adelantam.tos de humildad. Muchos tratados tiene para averiguarla en otros Espiritus, que se nos venden por muy humildes, y no son tanto; Aqui se vió precisado à escrivirlo lo que tenia de humilde, y lo que aun le restaba de soberbio, que para mi lo mismo es uno, q.e otro. Para entender este Capitulo, vaya el mismo D.^n Vicente guiandonos de la mano.

" Es assi (dice Reflexion tercera contra el Libro de la

"la Mistica Peregrina) que la humildad es un Abismo, q.
"dice un Occeano inmenso, que no es facil ceñirlo, aunque m̃ra
"Peata se contenta con hablar de ella, como de una Gota de
"Agua, que se seve de un sorvo; ò se queda entre los Sabios se-
"dientos. Pero para ahora basta saber, que la humildad es
"Cardinal, y toca à la Prudencia, una de las Virtudes Cardina-
"les; y Otra es Theologal, y toca à la Caridad; y es una cosa
"misma con esa virtud theologal, y suprema. La primera es
"de la que se dice, que es el fundam.to de todas las virtudes, las q.
"sino se fundan en humildad, nada son. Hasta aqui sa-
"ben todos, hasta las mugeres ignorantes::: Pero la Theolo-
"gal es el mismo purissimo amor à Dios, y el aborrecim.to
"sagrado del hombre asimismo. Es la simplicidad, ò
"la pobreza de Espiritu, que todos son terminos sinonomos. Es-
"ta es por eso el punto mas arduo, y elevado de la Theologia
"Mistica, en el que tienen los Doctos sin experiencia fatal
"ignorancia; y si gobiernan à sosas Almas, quiero decir
"à Almas no humilladas de la Verdad, caen unos, y Otros
"en illusion.

"Para precaver estos daños es menester saber, q.e sea
"humildad theologica, y no fiarse de palabritas, que son à todo
tran

" trance alguna humildad primeriza, ò una poca deprudencia.
" Es assi que esta humildad es la perla deseada; en ella están las
" Galas dela Esposa. En ella está el Desposorio: el thalamo:
" y el amor purissimo con Dios, y su similitud; y otra cosa, q.
" no fuesse esto es hablar, y no mas. De suerte, que la union
" con Dios es el todo, y mientras mas, mas crece aquella, es
" mas, y mas sublime este conjunto de felicidades, llamese co-
" mo se llamasse:::

" Es assi, que para que el hombre se uniese con Dios
" por intima similitud están todas las Puertas cerradas
" sin que el hombre pueda entrar à parecerle à Dios, sino
" es por una, que es sola la abierta. Y qual es esta? No se-
" rà su sabiduria; pues el hombre summa ignorancia, no pue-
" de privar con la infinita. No será su fortaleza; porque el
" hombre flaco con fragilidades abismales de un puro nada, es
" muy desproporcionado para parecerle à el fuerte: quis si-
" milis tui in fortibus Domine? No será su santidad
" siendo abismal nuestra inmundicia para unirse por simili-
" tud à el que es Magnificus in santitate, y que aun in An-
" gelis suis reperit pravitatem. No será su Omnipoten-
" cia, no pudiendo el hombre nada: sine me nihil potestis fa-
cere.

"cer. No vera su immensidad, ni su Eternidad, siendo el
"hombre circunscripto, y temporaneo. Veanse todas las pre-
"rrogativas de un Dios solo, que non est amplius. Un ser,
"que es omne bonum, et simplex bonum, y se vera, que no hay
"cosa alguna en Dios, que nos combenga por donde seamos con
"el una cosa misma. Por eso qualquier Espiritu altanero, que
"se levante ã esa similitud, haciendose como Camarada con
"el, õ como su igual, aunque parezca, que lo hace como por amor,
"que le tiene, le servirá su arrojo de precipicio, como el mismo lo
"tiene en Job amenazado: Non justificabitur homo com-
"positus Deo.

" Assi que no hay camino alguno para este trono, pues
"Vimos lo que le sucedió ã Luzbel, y al miserable Adan: aql,
"que queriendo igualar con su altura, siendo vagissima to-
"da criada naturaleza: similis ero Altissimo, y el Otro por
"ser sabio, siendo la ignorancia misma la Criatura de tierra:
"scientes bonum, et malum, no entraron per Ostium, õ por
"la puerta abierta, que es una::: Y que Puerta es esta? Non
"clauditur die, ac nocte. Ella es el dia de la felicidad; No hay
"noche de illusion con tanta luz. Es esta Puerta no los atributos
"dichos, pero por ella podemos gozarlos. No es las Mexidas pre-
rroga-

" rogativas, que son muy distantes de nosotros para ser parecidos.
" Pero es una si divina, si excelsa, si altissima, si omnipotente
" si sapientissima si eterna, si Inmensa; pero toda nuestra, si
" queremos serssus hijos, y sugetar nuestro orgullo à sus brillantes
" Rayos. Esta es su Verdad. Andemos en Verdad, y somos pa-
" recidos à Dios. I qual es su Verdad? que el solo es, y noso-
" tros no. Cuando esta Verdad nos alumbre de tal suerte, que ame-
" mos el que el sea solo, y nosotros no seamos, si no lo que merece la
" nada, que es nada, ò el ser nada, entonzes viene el hombre con
" Dios; Porque Dios es esa Verdad, y à esa sola ama::: Es-
" ta es nuestra puerta, esta es nuestra entrada al Trono, al Tà-
" lamo, à los desposorios à ser Esposas Dioses, para todo, pon-
" gase el nombre, que se quisiese. Esta es la humildad de Corazon,
" ò la simplicidad, ò la Pobreza de Espiritu, ò el aborrecimiento pro-
" pio, ò la limpieza de nuestro fondo, ò la muerte, ò la mortificacion
" de la pestilente raiz del apetito à la singularidad.

" Del mismo modo habla en el Libro, que escribio de Mis-
" tica, sobre la perfeccion, ò atraso de una Religiosa, acerca de quien
" se le consulta, donde al Articulo 9.° Cap. 8.° dice: ya se vé, que
" esta perfeccion assi consumada (es à saber, quando el Alma gus-
" ta de ser nada, porque Dios solo sea) no puede ser de muchos,
n.

"ni esto se há dicho, porque la debiera tener yá la Religiosa, q. con-
"sulta; porque podia ser bastantem.te S.ta sin tener tanta altura
"como la yá dicha Sapientia consumata, pues vemos aun S.tos Cano-
"nizados, que no llegan à termino tan supremo, contentandose con
"haverse acercado à el Trono. Pero se dice de esta perfeccion lo ultimo
"para que se vea por donde vá el Camino, y que viendo la altura de la
"perfeccion consumada, se vea quanto distamos de ella, y vean algu-
"nas mugercitas sosas (que se nos venden por perfectas) que la per-
"feccion no son ciertas devocioncitas, y Dachas, que tienen con el que
"llaman Cuposico, ni consiste en buenos deseos, ni en ansias, y
"suspiros; ni la humildad, que tenemos dicha está en llamarse à si
"misma La Pecadora, ni en decir, que es la mas vil Criatura, ò cosa
"de esta laya, porque esto cada uno lo puede decir quando quisiere,
"y solo puede eso ser digno del buen deseo de la humildad; pero esta
"Perla no consiste en palabras, sino que es ella misma, ni consis-
"te en humillaciones, aunque estas bien executadas sirven de me-
"dio grandem.te oportuno para obligar à el Cielo à que ponga su ma-
"no, y nos saque de el Lodo. Ni el amor puro consiste en decir: amo
"à Dios puram.te, à el solo amo, no por interes alguno proprio: à
"solo Dios quiero: à mi me abomino como à cieno asqueros-
"so: Yo solo quiero la Gloria de Dios, y no la mia; para mi

quie-

" quiero la deshonra, y para Dios solo la alabanza. No
" consiste pues la pureza del amor en estos actos, y expre-
" siones, porque estos actos se pueden hacer facilm.te, y aunque
" sean muy utiles, y meritorios, por aquel buen deseo, y animo
" encendido con que se frecuentan; pero el amor verdadero, no
" es otra cosa que el mismo, y no consiste en el acto con que se
" expresa, que es solam.te signo del objeto. Este es cosa muy
" soberana, q.e mucho cuesta, y vimos arriva, y no està en pa-
" labritas, ni de adentro en el pecho, ni de afuera en el labio.

Vease aqui un Plan de humildad en sus dos ex-
tremos alto, y vaxo. Quiero decir humildad de perfectos, y
humildad de principiantes (que no puede ser mas ajustado
à las Reglas, y fondos de la Mistica) pero una, y otra sacada
de sus principios primeros, mas con tanta claridad, y fir-
meza, q.e ella misma va voceando la experiencia de quien
habla assi. Por demas es querer añadir Yo de mio algo
sobre la esplicaz.n de tan gran Maestro; pues aunque no es
comun ese modo de esplicar la humildad perfecta, està
muy Repetida essa intelig.a en David, en S.n Pablo, y en el
mismo Evangelio, sobre el q.e S.n Aug.n, S.n Bernardo, y
S.ta Angela de Fulgino, dicen divinidades, quasi con los mis-
mos terminos, que nro D.n Vicente, hablando de la hu-
mi-

omildad. Dice David, q.e Dios le ha humillado por medio de su verdad, la q.e tanto quanto quita, quando descubre la utilidad de ser nada, tanto atormenta quando se repugna ese conocim.to El vivir, y no vivir en si de S.n Pablo, q.e sino es por amor à la verdad, y conocim.to de ella, haverse yá desaparecido el Saulo antiguo? Tue Paulus asi, q.e quedó tan vacio de si propio, y anonadado de todas aquellas prendas, q.e le hacian Eminente en el Areopago, que ya su capacidad prope immensa, le hacia digno vaso de llevar el nombre de Dios por todo el Mundo. El oro te Pater, ut fiant unum, sicut et nos unum sumus, del Evangelio. El abneget semetipsum; El nisi granum frumenti mortuum fuerit; todos indican ese intimo comercio de la verdad de Dios con nra nada, quando está plagáda de los rabios de la soberbia, y la felicidad de esta por el maridage de aquella. Felicidad, digo, la q.e despues de estos admirables efectos, aunque no tubiera mas q.e llenar los vacios inmensos del Espiritu racional, idependiente, y hecho por fin para ser feliz, no por otro medio, q.e por la posesion de quien le hizo, es indecible fortuna. Bienaventurado, dice el Aug. Lib. 10. Conf, será aquel, q.e libre de toda ma-

"lestia se alegrare de sola aquella verdad, por la qual todas
"las cosas son verdaderas. Porque ella sola es la q.e con
"sus resplandores nos libra de todas las molestias: Mo-
lestia llama el S.to à la capacidad de nro ser, sin el lleno
del bien summo, ò de la verdad primera, en cuya presencia
todo es verdad, y hermosura, y en cuyo retiro todo es na-
da, y mentira. No nos cansemos, q.e este es el verdadero
caracter de la humildad, segun el mas genuino sentido de
la Theologia Mistica. Ahora pues, buscar en nro D.
Vicente esa humildad primeriza, ò cardinal, segun el
la llama, es por demas, pues siendo una parte de la pru-
dencia, yà hemos visto con quanta filigrana poseyó es-
ta virtud con todas sus ramas.

Acerca de la humildad Theologal, q.e es la
q.e en verdad perfecciona, y tiene diversos nombres, se-
gun sus grados, y respectos, ò mas bien por q.e sea un
conjunto de muchas virtudes juntas, al modo, que
se dice de la justicia en comun, q.e las abraza à todas,
tenemos varios testimonios, asi de sus operaciones,
como de sus escritos; no siendo muy pequeño el que
resulta, aun de las mismas calumnias, q.e escuchamos
di-

de boca de sus contrarios, lo q.e se hara ver con evidencia.

En los escritos se ve primero la salva, q.e hace (en la tantas vezes nombrada apologia) para defenderse de la soberbia, provando con el exemplo de S.n Pablo, y otros S.tos como no es soberbia decir algunas cosas, que redundan en propia alabanza, con tal, q.e lo q.e se dice sea "verdad, y haya causa justa para hacerlo. Dos cosas (concluye la introduccion à su defensorio) son precisas "para q.e no sea soberbia jactanciosa, lo q.e cede en propria "alavanza. La una, q.e lo q.e se dice sea verdad, y para "prueva de la verdad misma: La otra, q.e no nazca la "narrativa de algun apetito, q.e lateat à la honra vana. "De suerte, q.e serà juicio temerario creer al q.e se honra, "ò se alaba en su Apologia, por jactancioso, y soberbio, por so-"lo oirle proposiciones en su abono, y con aquella energia, "y firmeza, q.e dà la verdad misma.. Con esta doctrina se escuda à muchas cosas grandes, q.e se vè obligado à decir despues en todo el tratado hablando de si propio. Mas lo q.e en matherias de virtud, y perfeccion tomar lo q.e es pintura por lo q.e es realidad, y se contentan con

ese

ese engaño; seguros de q.e lo saben todo; bien sé Yo q.e dicen es duro semejante lenguage como dixeron aun los discipulos de alguna doctrina de nro. Salvador. La dureza esta en nro entendim.to q.e calumnian lo q.e no entienden; pero si abrieran los ojos, vieran q.e no estaban menos expuestos á sobervia las palabritas humildes, y depresivas del propio honor, q.e las q.e con verdad le prueban, y aun preconizan; porque en verdad las palabras, ni son humildes, ni sobervias; assi como estos defectos, ó perfecciones, no son latinos, ni castellanos. El impulso, q.e las mueve, y el fin à q.e las hordena es el virtuoso, ó nocivo, y el q.e buelve al hombre humilde, ó sobervio; porq.e si en verdad de un parecer humilde; de un presentarme despreciable à los ojos de el Mundo; de un cargarme de epitectos de deshonor, ó desprecio, me valgo para parecer humilde, buscando jactantiaz etiam inluctuosis; porque veo, q.e assi se tratan los humildes, y los q.e son verdaderam.te virtuosos; no solo soy Sobervio endemoniado, sino es hipochrita embustero; y en Realidad un grande Lobo, sin mas q.e el colorido de la piel, q.e les hurtó à las Obegitas humildes de el Rebaño de Jesu-Christo. Al contrario, si con un pare-

cer

cer brillante; con un hablar firme; con un no disimular lo que Dios ha puesto en mi para sus ideas; hago alto en matheria de honor, y este lo deposito en q.n unicam.te lo merece, q.e es Dios, portandome Yó, no como rico q.e soy con agenos dones; sino es como fiel administrador, que uso de ellos para logro del amo; soy verdaderam.te humilde, y tanto mas quanto menos me apropie de la ganancia adquirida, quedandome firme en medio de tanta riqueza en el centro de la indigencia, y necesidad de mi nada. En una palabra: el uso bueno, ō malo de las cosas, hace buenas, ō malas las operaciones: No hay cosa, q.e sea mala en la naturaleza, porq.e Dios las vió todas, y le parecieron muy buenas. Si usamos bien de lo malo, ō de lo q.e parece tal, somos buenos: si abusamos de lo bueno para hacer mal, somos malissimos: si esto lo hacemos sin mucha inclinacion, si no es por inconsideraz.n, ō descuydo, somos pecadores: si nace de vehemente inclinaz.n, somos sobre pecadores viciosos: si el fin àque mira el mal es algun deleyte de honra, regalo, ō dinero, q.e se aprehende como bien, somos hombres flacos: y si es gustar de el mismo mal, sin otro distinto interes, somos Demonios

nios. En esta pues inteligencia, escuchemos à nuestro V. P. Vicente hablar de su humildad.

" No es ahora Señor (dice en el Cap. 26) en esta apo-
" logia ocasion oportuna para explicar esos abismales senos
" de la soberbia, y descubrir el fondo, y centro donde se oculta:
" solamente pretendo limpiarme de la calumnia de soberbio
" tan monstruoso, q.e sea digno de ser acusado, y castigado
" como enemigo de la Iglesia. Y porque será soberbia, y por
" ese heretica mi doctrina. Yo nó hago otra cosa, q.e no la
" sea executada en quantos libros hay asceticos, de los q.e he leido
" infinito desde muchacho (aqui cita muchos, q.e digimos an-
" tes) Y no obstante lo q.e se podia atribuir à humildad; el no
" fiarme de mi, ni el asegurarme en lo q.e conozco per exortatio-
" nem qua exortamur, et ipsi à Deo, enseñando solamen-
" te, y aun con las mismas voces, lo q.e dixeron, y se lée sin
" sospecha publicam.te de hombres grandes, y heroes; porque
" dixe q.e lo q.e digo no es cosa mia sino agena, y que de todo
" daré impreso, dicho, y authoridad de algun S.to Doctor, ó
" Autor theologo, y clasico, se me nota de ser soberbia, y veni-
" nosa altaneria, y ciertam.te ignoro la causa.

Ciertamente, q.e en este dicho se vé claram.te lo que dice

dice un adagio Español: que vale mas caer engracia, q.
sergracioso. Aqui se ve un hombre, q.e sin mas que los
Authores, que cita, y la inteligencia, q.e con ellos, y la medi-
tazion de mas de 50 años habia bebido de las sagradas Es-
cripturas era una Libreria en pie; y con todo eso le notan de
sobervio, porque dice, q.e lo que escrive no es suyo, siendo assi,
que si hay alguna cosa, que le pueda graduar de excessiva-
mente humilde es la verdad de este pasage. No quiero,
q.e en todos sus escritos haya nada, que no sea ageno. Sea
en horabuena un plagiario, ò mero copiante de los S.tos P.P.
q.e es mentira; pues si de los SS. P.P. y de la Escriptura
es la substancia, el ilustrar à estos, el declarar sus passa-
ges obscuros, el componer las opposiciones de unos con
otros; el reducirlos à methodo en un camino seguido igu-
almente claro, q.e firme; el discernir las cosas grandes
de las pequeñas; las q.e tocan en perfeccion, y las q.e no
pasan de virtud; los defectos de la perfeccion misma; y las
grandes utilidades de la virtud mas pequeña. Sobre to-
do descubrir en la santidad lo mas alto, y hacer ver
este termino desde el primer paso de el temor de Dios,
todo es travajo de nro P.e S. Vicente; por lo q.e otros
con

con menores titulos desfrutan el nombre de authores; pe-
ro no le concedamos nada de eso; solo el q.e atribuia à los
S.tos lo q.e es de los S.tos mismos, sin reservarse para si, ni
aun lo que le toca por haverlos leido, entendido, y copiado, es
humildad, q.e le acerca mucho à qualquiera de ellos. Pesi-
sima mentira hubiera sido en el Baptista haverse decla-
rado Messias, quando tenia con el bulgo tantas proporcio-
nes para ser tenido por tal; y solamente porque dixo las
verdad, subsistiendo en si, y no tomando para si lo que
de ningun modo le tocaba, no cave en el entendim.to de S.n Gre-
" gorio la altura de la humildad de este Santo. Encomien-
" davenos en estas palabras (dice homil. 7.) la humildad
" de Juan, q.e siendo hombre de tanta virtud, q.e pudiera
" ser tenido por Christo, eligio solidam.te subsistir en si
" no fuera q.e la humana opinion vanamente le arrevatára
" sobre si; y assi merecio hacerse miembro de X.pto, por
" que no quiso con falacia usurpar el grande nombre del
" Salvador, q.e solo à este S.or le combenia. Tanta Recomen-
dacion como esta tiene el subsistir en verdad, y no apropiar-
se aquello para lo q.e se vé proporcion, quando se trata en
puntos de vanagloria; q.e se tiene por heroicidad en un hom-
bre

bre santificado en el Vientre de su Madre, poder ser tenido por Dios, y negarlo; y dejar de tener honores de Rpto, por la fidelidad de no ser embustero.

Es verdad tambien, q.e no es la misma la honra, q.e despreciaba un S.n Juan, con la que no quiso atribuirse nro D.r Vicente Pastor. Aquel era el honor de ser inviado de Dios; y aunque en la comun de los Judios no fuera reputado por el unigenito del Padre, hubiera sido tenido à lo menos por su vice-Dios en la Tierra, y uno de sus mas especiales Amigos; y nro D.r Vicente solo pudiera aspirar, esforzando todas sus artes, à ser uno de los hombres eminentes de nro siglo, adornado de virtud, y sciencia, como uno de los heroes de la Christiandad, y lo mas adquirir, vanamente, el nombre de un S.to P.e, q.e es sin duda sobrada gloria para las miserias en q.e se vanagloria la ambicion de nuestra naturaleza; pero esto no tiene que ver con la Gloria del Baptista, q.n niega de si aun la divinidad, y segun la disposiz.n de su animo, vemos, q.e aparente, ô verdadera la negara, si esto le hubiera de costar una mentira. Esto es verdad; y mi animo no vá buscando en esse exemplo

plo toda similitud, sino es alguna proporcion, la que si tiene nȓo P.e Fr. D. Vicente con Solo ser arrendaso del Bapt.ta muestra en eso una humildad muy alta; pues se sabe, q.e viria en verdad, q.e no apetecia la Gloria vana, ni grande, ni pequeña; q.e subsistia en su pequeñez, no obstante tener las prendas, q.e podian condecorar ã muchos hombres juntos; y sobre esa pequeñez, q.e se arrima à la infantil inociencia, q.e nos aconseja la Escriptura, qué sabemos lo q.e fabricaria la Gracia? Por eso si decimos que fue humilde, no podemos apurar el quanto; pero nos basta el saber, q.e fue mucho, y con cosas q.e no las hallamos en hombres meram.te virtuosos, mientras no passen à ser perfectos, y en la perfeccion mui adelantados.

Fuera de que el desinteres, la pobreza de Espiritu y la humildad, q.e todo es una misma cosa, no se debe medir por la magnitud, ò pequeñez del objeto q.e se Renuncia, sino es por la desnudez con que se hace, y por el amor con q.t se posee. No Renunciò S.n Pedro para entrar en su Apostholado, mas q.e un Barco, y unas Redes, y en el ajuste General de quentas, sienta esta partida por una Renuncia universal de todas las cosas: Reliquimus

mus omnia; y con mucha razon se la para nuestro Salvador: omnis qui reliquerit; porque no deja poco, quien no tiene mas, que dejar: ya lo ha dejado todo, dice S.^n Bernardo, el q.^e ha dejado la voluntad de tenerlo; porq.^e en verdad, no son las cosas, en substancia, las q.^e nos dañan, sino es sus concupiscencias.

Tan de contrario sentir soy Yo en este assumpto, q.^e estoy para decir (y es assi) que es mas dificil la renuncia de lo poco, que de lo mucho. Esto se ve claro en el amor con q.^e estimamos las cosas; pues no son las mayores, ni mejores las q.^e amamos mas; sino aquellas à que tenemos mas proporcion, y ya se sabe, q.^e à la medida, q.^e la cosa se ama, à esa misma es mas, ò menos dificil su renuncia, siendo no solo verdad, q.^e non relinquitur sine dolore, quod cum amore posidebatur; sino q.^e alli crece mas, y mas el dolor, donde mas, y mas estaba interiorizado el amor. Ahora pues, el primer impulso de nra ambizion no tira à menos las lineas, que à el sereis como Dios, q.^e solicitó ambicioso el q.^e con la naturaleza nos infundio la ponzoña de q.^e el mismo se hallaba enfermo; pero no pone la mira desde luego à

à conseguir termino tan alto. Si lo mira con complacencia, no lo mira con eficacia. No dexò el hombre de ser racional, por haver llegado à ser pecador, y la racionalidad no se extiende à amar con eficacia lo que no juzga consequible. No hubiera Adan subido tan alto; si aun le hubiera quedado q.e ascender en el Mundo; pero una vez, q.e se viò lleno de todo, le fue preciso, ò renunciar el querer subir, ò comenzar à escalar la altura de la Divinidad; porque sobre el dominio universal de todo lo criado, el ser increado es el grado mas vecino.

Tienen las subidas sus proporciones, y sin dexar el amor de el fin se llevan los ardores de nuestro empeño aquellos medios, q.e vemos mas cercanos, ò q.e nos parecen mas cercanos, y precisos. Una aldeana nunca imbidia à la Reyna; el sobresalir un poco entre las de su misma clase, es en lo q.e se ceba su apetito. Poco cuydado le dá à ningun Acolito, de que no le hagan Obispo, y tan fresco se queda quando nombran à uno, como si nombrarán à Otro; pero si à este infeliz le soplara la fortuna, y llegára à ser, no solo à ser Caveza de su Yglesia, sino es dueño del Mundo, una de dos, ò era pre-

preciso, ó q.e hubiera muerto en el la ambicion, y lo q.e tenia de hijo de Adan; ó q.e llorara por mas Mundos, como otro Alexandro, porque aspiraba à ser dueño detodos. La proporcion, y la facilidad de que esto, ó lo otro sea mio, es lo q.e en nuestra ceguedad gradua à un objeto de bueno. Por eso aunque vea lo mejor del Mundo, y aunque vea la divinidad, si primero no me gusta, y veo interes en ella; à buen seguro, q.e Yo me fatigue por q.e se pierda, ó se gane. Esto es la naturaleza, y en pasando de aqui son maravillas de la gracia, que van curando las enfermedades de aquella, y acercandonos misericordiosam.te à la vanidad prometida. Por eso el ser, q.e nro D.n Vicente renuncia tantas cosas, para las q.e tenia proporcion; que en terminos de justicia podia ser acreedor à la Gloria, de sus resultas. Que no tiene travajo en privarse de este honor, sino es; q.e dice, que le dà fastidio, que examina el gusto de la honra, y dice no le encuentra. Finalm.te, q.e puede hacer un papel muy grande entre los hombres, que hacen mas ruido en el Mundo, y que el, y todas sus cosas las sepulta en el olvido, sin que fuera factible, que de semejante hombre tubiera nadie noticia, si no vinieran de

de todas partes à buscarle, y se dixera por un hombre comun à todos sin Minerva. Esto, digo, le declara tan humilde, que será dificil, fuera de el Choro de los varones canonizables, el hallarle semejante; porque denota en él, haver muerto el amor propio; la fuente del apetito à la singularidad hallarse en su corazon como seca; y muy cerca de aquella innocencia infantil, q^e à todos nos enseñó ñro Salvador, y que practicó contanta gracia, como q^e era la humildad, y santidad misma. Esto se vé en otros passages de sus escritos, de los q^e copiaré unos quantos, no pudiendo decir el todo de lo q^e escribió en este assumpto.

" En el Cap. 31. dice: No pongo testimonios mios,
" que por serlo puede alguno decir, q^e son falsos, ô hipocresia
" de un Espiritu illuso; pero se puede producir lo q^e está à
" vista de todos. Es assi, q^e si el ser Soberbio es buscar
" honra, y aplauso; Yó desde niño, q^e sali de este Semina
" rio, vivi encerrado cinco años, como un Cartuxo, en estu
" dio perpetuo, pero sin acto honroso literario; ni aun el q^e
" ô los que parecerán precisos para el adorno de la persona
" en el Grado de Doctor, ô Licenciado, instandome para
" este efecto mi hermano D^n. Juan Pastor, D^r, y Co.
misá.

"misario del S.to Oficio, con instancias, y dinero. NO
"pretendí mas, que el Sacerdocio, al que tube tanto amor,
"que conseguido, juzgué, q.e no habia mas en el Mun-
"do que desear. Sin pretender Yó nada, ni menos Ca-
"nonicato, à los 25. años fui elegido Canonigo de esta
"Yglesia. Aqui he vivido sin buscar honra, ni prefe-
"rencias. En dos vacantes de la Abbadia, resisti terca-
"mente esa Dignidad; ni he querido jamás la presi-
"dencia, ni el ser Asistente en juntas, ni manejo de
"Gobierno, ni de Cavildos, ni Caveza de Vando, siendo
"quasi todos los Canonigos mis discipulos. No he
"dado jamás obra mia à la prensa, teniendo innumerá-
"bles, q.e por preguntas he escrito, y me solicitan las dé
"al publico para bien de otros. Mi encierro en este Recin-
"to 44. años, expuesto à el pillage del que se quiere va-
"ler de mi, dandome facilmente à chicos, y grandes; sir-
"viendo aun al S.to Oficio en mucho; pero sin el honor
"de Calificador: y à la Mitra, pero sin ser Examina-
"dor Sinodal. Me parece, q.e comprueva, q.e no soy tan
"soberbio, q.e busque honra. Si la buscára me juntára,
"ò solicitára la amistad con grandes, q.e me faborecieran
en

„ en la empresa; pero desde el S.^r Arcargota, tres Arzo
„ bispos, q.^e ha havido, dos se han muerto sin conocerlos,
„ ni haverlos visto, y alguno oy hay, ni le conozco, ni le he
„ visto jamás. Lo mismo ha sucedido con los presiden-
„ tes, y Oydores, q.^e no he visto, sino à los q.^e han venido
„ à mi Aposento à preguntarme. Cierto, S.^r, lo atesti-
„ guarán todos, estando este asumpto à vista de miles,
„ q.^e me conocen; y si esto no bastasse para mi Apologia,
„ no parece decente, q.^e diga otras cosas ocultas, q.^e para
„ mi, y para Dios se reservan, para el dia de la alaban-
„ za eterna, y Verdadera.

Què apologia tan modesta, y sin nada de amargura! Pero què conclusion tan humilde, y tan valiente! Y si esto no bastasse, no parece decente, q.^e diga otras cosas ocultas &c. Basta, y sobra para quien entiende; y sin esas cosas ocultas, q.^e Dios sabe, y no sabemos nosotros, son pruevas las dichas de una humildad Gigante. Vivir 50-años en communidad sin contencion, ni emulaz.^n Renunciar el honor, q.^e se le viene à las manos: Cerrar todas las pruevas à la gloria vana, y aun à la ocasion de tenerla; ni aun de-
sas

jar livertad para ello à las qe. se podian abrir con pre-
texto de virtud, de caridad del proximo, con el colori-
do de aumeritar los talentos, no esconder el thesoro,
hacer de fiel ministro, servir à todos, y sin el estipen-
dio, qe. facilita la virtud de agradecidos. Vivir sin
artificio; darse sin reserva; exponerse à todos sin
acceptazn. de personas; si esto no es humildad heroica,
habitual, y la que el mismo llama Theologica, y que
nace de la misma nada, Yo no se qual sea: Lo cierto
es, qe. los mismos Apostholes, la misma noche de la
Cena, todabia andaban con mayorias, y preferencias,
poco antes se disputaban los asientos, y junto con el
don de hacer milagros, vemos la vanagloria de que se
les sugetaban los Demonios, y otras raposerias, que
despues se les curaron, para hacerlos Maestros del mun-
do, y Gigantes entre los demas Santos. Luego si aqui
vemos lo contrario, sin temor podemos inferir un des-
medido adelantamto. No me parece sera exageracion
decir, qe. quien con tanto desinteres renuncia eso, de el
mismo modo renunciàra el Mundo entero si se le
hubiera venido à la mano; porque en verdad el mas
po-

poderoso, solo tiene de el Mundo aquello, q.e vive, manda, y desfruta, siendo para si lo que está Retirado de su vista, una mera imagen vacia, que si dá nombre de grandeza, es un nombre sin substancia; por eso de solo lo q.e está presente se puede llamar uno dueño; pero de lo que está Retirado, y se gobierna por agena mano, mas es dueño el que lo desfruta, que el que tiene solo el titulo de posesion en sus Gavetas. Renunció nro. D.n Vicente lo que tubo, y pudo tener, y viniendosele à las manos el Gobierno de este pequeño Mundo (muy bastante para quien no quiere por ambizion perder de vista el Reyno eterno) no lo quiso muchas vezes, teniendo à simpleza governar voluntades agenas q.n desde sus primeros años habia estado estudiando el modo de morir à la voluntad propia, sepultandose en su nada, solo por la fortuna de abrazarse en aquella soledad de la Verdad eterna, cuyos saludables consejos perturvan, y confunden, aun los rumores mas apagados de nuestros apetitos siempre inquietos.

Aun mas claro lo dice en los parrafos 27, y 30 de quienes son pruevas lo mismo, q.e acavamos de de-

-cir. La humildad (dice en el primero) convierte no solo en
"ver la miseria, que viene de las culpas, y caidas, sino la
"nada propia, por ser criatura dependiente ab alio en un
"todo todo, viendo por eso las cosas de cuerpo, y alma na-
"turales, y sobre naturales, todas dependientes de la unica
"causa, y primera esencia, y por eso suyas; y por eso su-
"yas, y por eso merece el Criador solo las gracias, y la cria-
"tura soberbia se la hurta, queriendola para si misma. Es-
"tos señores son unos fondos abismales, adonde entran los
"que mas, ó menos el Espiritu S.to alumbra, humilla, des-
"menuza, purga, y reprehende como Padres, para q.e el sar-
"miento fructuoso lleve mas pingue fruto. Yó en mi li-
"bro descubro quanto puedo (con lo que he aprehendido de
"los Maestros, q.e están en manos de todos) ambos fondos,
"no para q.e las almas sean virtuosas (esa virtud temor
"de Dios, y observancia de la ley se supone yá) sino pa-
"ra las que desearen ser perfectas, vean el camino, y adon-
"de tienen el daño en su mismo sucio centro. No leen
"el Libro, sino espirituales, y deseosos de ser perfectos. Es-
"tos no han notado, ni han hallado en essa Escriptura
"alguna soberbia; antes por el contrario, habiendo entendi-
do

" do algo del fondo de la nada de la Criatura, es voz comun
" entre ellos: q.e es imposible sea soberbio qualquiera, q.e
" atento leyesse esse libro.

" Solamente mis perseguidores la huelen, la prue-
" van, y me la V.S. friegan por la cara con horribles calum-
" nias. Yó no digo, ni puedo decir, que no tenga mucha
" parte de esa ponzoña; ō que haya llegado à la infantil humil
" dad del Salvador; porque no fuera verdad, aunque travajo
" incessantes, pidiendola desde niño, para q.e me la de Dios.
" la adelante, y la perfeccione. Pero niego, y fuera mentira fea
" contra la humildad misma (que es verdadera, y magnani-
" ma) el confessar esa Soberbia maligna, y monstruosa, que
" me imputan, con abeatadas, y mugeriles vozes, para pare-
" cer humilde, con los hombres; como si la humildad, y las
" virtudes grandes fueran tan faciles de tener, y adquirir, como
" cuesta poco el hablar. Ciertamente S.or, viendo esse mi Li-
" bro, y su assumpto descubrir esse fondo abismal de la nada
" propria, alguna humildad se me ha de pegar de tanta luz, si
" quiera por no buscar honra con esse fluxioso desenfreno, bus
" cando por tan mal camino la alabanza. La Soberbia es el
" apetito à la propria excelencia, à la singularidad, à la pre-
fe-

"rrencia; haciendo para esto, lugar à la ira, à la Vengan=a,
"al dinero, al fausto, y à todas las cosas, que contribuyen à
"la alabanza, à la estimaz.n de la persona, aun la Ley de
"Dios misma, y cosas sagradas. Aqui declara como en
confesion, y paso el juramento conque cierra este escrito, los
motivos, que digimos en el parage antecedente, y que son preci-
sos de haver huido siempre à la estimacion, à la singu-
laridad, y à todo lo que pudiera tener honra; buscando des-
de niño la prenda de la humildad perfecta.

Esto mismo se ve aqui escrito de su pluma, y tratan-
do de proposito el asunto de rebatir la Calumnia de la so-
berbia monstruosa, que le imputaban, se ve practica en la
introduccion al libro, que formò sobre tres preguntas de un
devoto, y Yo le cito por el Libro de los tres tratados. De
este citarèmos algunos parages (aunque es digno de leerse)
para que se vea como este hombre, sin querer, y aun fuera
de proposito, muestra el vagissimo concepto, que tenia de
si mismo, juntando en una pieza la altura de su pluma, con
el abatimiento de su persona, que es lo que Yo decia à el
principio humildad magnanima, siendo una virtud co-
mo engarce de la Otra.

" Mui

" Mui S.^{or} mio (dice Cap. 1.) Amigo querido: me
" tiene tan acobardado la grandeza de las cosas eternas, y
" las espirituales con que se hermanan, y à q.^{n} se Ordenan;
" y mi insuficiencia para explicarlas, yá que se entendie-
" ran, junto con las tinieblas, quæ operiunt terram, et caligo
" populos, que ciertam.^{te} tengo, que vencerme mucho en
" darle Respuesta à VM. en su pregunta. Respondo por
" ser Justicia, y prudencia condescender al que habla, de-
" sea, y pregunta pero no con dulzura. La obediencia à estas
quatro Virtudes, q.^{e} practica, dice q.^{e} es el contenido de
la Mistica, y la enseñanza de la Iglesia, y sigue (Cap. 5.)
" ni otra enseñanza di en mi Libro, q.^{e} VM. me cita. La
" di para un Maestro Espiritual, que me preguntó sobre
" aquella Religiosa, si era, ò nó, grandem.^{te} perfecta? Yó di
" aquella doctrina juzgando, que era para el solo; mas sa-
" biendo los trasumptos, y que está en manos de tantos, yá es-
" toy sumamente arrepentido; y à haber sabido lo sucedido,
" nunca hubiera escrito, no siendo aquellas cosas para todos,
" y menos para q.^{n} no pregunta, ni desea, ni se le ofrece dudas,
" juzgandose docto, y siendo apto para el Magisterio, ar-
" gueará la simple ignorancia de un Cleriguillo, q.^{e} sin

tener

"tener credito en la Iglesia, ni haver titulo para q.^e haga
"papel ninguno en ella, se hace Maestro de los muy sabios
"Maestros. Dios me libre de esa altaneria. Ni es tan
"pequeño el conocimiento propio, con que Dios me ha humi-
"llado, q.^e cayera en esa demencia Santa; de curar, y alum-
"brar à Otros, como curado, y los Ojos abiertos. Creo firmem.^te
"q.^e Dios in medio Ecclesiæ non aperuit os meum, y por eso
"lexos de tener ambicion de ser Maestro del publico :::

"De aqui puede Um. conocer quan lexos estoy de q.^e
"mis escritos sean para enseñar à Otros; ni ese mi Libro
"fue para impreso, ni para el publico, ni para q.^e ande en
"manos de todos con el Orgullo de Maestro, y de ser singu-
"lar, y como ya perfecto, y experimentado, avisarles à los cie-
"gos el Camino ::: No soy tan simple, q.^e la ambicion me
"engañe con el Oropel de Caridad. Sé lo que es caridad, y
"siento el no tenerla perfecta, y por eso tengo lastima, y com-
"pasion à mi Alma, miserere animæ meæ; y para que
"Dios, que puede darla solo, me la dé, me la augmente, y
"la corone; procuro placere Deo, en lo que sé, que es su
"gusto ::: Yo, Señor mio, no metiendo en quenta todos
"esos vicios (que trae S.^n Bernardo serm. 17. in cant so-
bre

" bre el celo de curar à otros) q.e por mas delgados, q.e esten,
" ò se aniden, no se me ocultan, in proprius me ipsum sen-
" tiens, quanam quæso dementia aliena curare scriptis me
" is ambiam aut acquiescam? Confieso, q.e acquiesi, y ac-
" quiesco rogitantibus, sed non ambitione, non voluptate,
" ñon ardore Charitatis, sed virtute constantiæ. et fortitu-
" dinis, placens Deo virtute Iustitiæ, misertus animæ
" meæ. Escrivi ese libro (y otros, y otros) y siento haver
" faltado à la temperancia en lo que se me pedia, haviendo
" salido lo que era Carta, Libro difuso. Pero el ser Yò lar-
" go nace de no saberme Yò esplicar en poco, y queriendo,
" que esté claro soy machacoso, y doy à los lectores fastidio
" por mi pluma pesada, y no obstante Vm. estraña, q.e
" no esté mas difuso; y que pude haver esplicado ciertos
" puntos, q.e estan Nebulosos. Carée Vm. ese su persuasion
" con lo que llevo dicho, y verá quam diversa sunt judi-
" tia hominum. Y verá quan lejos está el juicio de Vm.
" de la verdad, y como que Yò soy Maestro; q.e he tomado
" ese Oficio, que gusto de Discipulos, y como empleo, y
" Cathedra, q.e he tomado, se me cargan obligaciones de
" Magisterio, y que aclare lo obscuro, q.e desate lo dudoso,
y

"y me extienda à otros puntos, q.e faltan al disco. Yà
"veo, que nace de la idea formada de mi insuficiencia para
"tratar cosas. Y si cae à el suelo esta basa sobre que se fun-
"da, es preciso, q.e este discurso, q.e parecia juicioso, caiga à
"tierra oppressus à veritate ipsa. Charitatem non adeptus
"(dice el Bernardo) periculosissimè promovetur quantu-
"libet aliis videatur pollere virtutibus. Vea aqui V.m
"quanto hay que saber en las cosas, y mas en las agenas,
"y quanto tambien tengo, q.e vencerme fortitudine en respon-
"der aora à tres preguntas à V.m rogitanti.

En estos parages escritos, unos por q.e le obliga la obe-
diencia, y la caridad propia, otros, q.e le motiva la justicia,
y caridad agena, si se hubieran de ir repasando sus con-
ceptos clausula, por clausula, cada uno necessitaba un Ca-
pitulo, para explicar quanto tiene de bueno. En ellos juegan
un sin numero de virtudes, pero en grados muy excelentes;
pero entre todas sobresalen la humildad, y magnanimidad,
que son el Objeto de aquel tratado, y este Capitulo. El mie-
do, q.e tengo à estas dos Virtudes en la Sublimidad, y
grandeza, q.e las describe su Author, me hace retraer la
pluma para no darlas, ni una pincelada; no sea q.e por
po-

poner colorido de mano tan tosca como la mia, àparte el Original del primor, y valentia, q.e tiene dexado en su naturaleza. No obstante, dexandolas à ellas en el ser, q.e tienen; y Remitiendo à verlas en si mismas à los que tubiessen Ojos para admirar sus perfecciones, notarè de lo que à mi me admira, uno, u otro primor, para que los q.e leyeren los dichos passages, tengan como un Ojo al margen, que las conduzca, à lo menos, à ver lo q.e Yo, aunque el efecto no sea tal como el que à mi me hacen cada, y quando q.e los leo.

Estemos en que la humildad no es mentira, sino la misma verdad, y un conocimiento de ella inspirado de la divina gracia, y aprehendido à costa de varios, y fuertes colirios con que Dios purga la vista de aquellos con quienes hace tal misericordia. Pues leanse essos Escriptos con cuydado, y se verá, q.e verdad tan solida, tan castiza, tan clara, tan purgada de resabios en q.n habla de esta forma. Lo mismo le cuesta decir uno, que escribir otro. Quiero decir sus perfecciones, è imperfecciones, todas van por un mismo rasero, solo con la diferencia, q.e para hablar de aquellas es obligado de causa:: para escribir estas no mira si no es, q.e lo trae la naturaleza del assumpto, q.e va

và tratando. Dice, q.e es Cleriquillo, sin authoridad para hacer papel ninguno en la Iglesia, ni tiene titulo por donde lo haga; que su pluma es machacosa, y fastidia p.r eso à los Lectores; que no es para Maestro, ni Dios quiera dexarle caer en tal altaneria. Asegura, q.e todabia es soberbio; pero niega el ser tanto como le imputan sus calumniadores. Prueva su humildad con mil pruevas, y dice, que aunque vé, q.e no la tiene perfecta, espera de el P.e de las bondades, que se la ha de conceder al fin, pues há tantos años q.e se la pide con igual instancia, que deseo. Véase aqui una firmeza, q.e assombra. Este hombre afirma, niega, exceptua, dice lo q.e ~~tiene,~~ confiesa lo que no tiene, y hace un juicio de si propio, con la misma livertad, que si criticàra à un tercero. No tiene aquellos miedos, cobardias; no vemos aquellas hinchazones de lo faborable, aquellos vencimientos en lo indecoroso, q.e vemos en hombres verdaderam.te humildes. Las palabras son modestas; pero no injuriosas; y si llega à echarse en tierra, no es como q.n teme caer, sino con una valentia; como q.n se sienta, y se levanta, siendole igualm.te facil lo uno, que lo otro. Qué será esto? Qué há de ser? Yò lo dixe sin advertirlo: que ha-

habla de si como si fuera algun tercero. Que entra, y sale en sus males, y en sus bienes, como si los viera en manos de un extraño, ò no le tocaran à el en un pelo; porque està tan extrañado de si mismo, y tan muerto su amor propio, que si vive para decir la verdad, està muerto para que le impida la propriedad con que se vèn ligados hombres mui grandes, si se ofrece hablar de si proprios; de modo, que si se trata de su honor, caen; y si se habla de su desprecio tropiezan, sin tener livertad de andar por medio, inter infamiam, et bonam famam, por los contrarios, que les acechan de ambas partes, y à quien todabias se miran sugetos. Nrõ V.P. Vicente (diga lo que quisiere de sus defectos) se mira yà triunfante de esos enemigos; y si alguna vez ese Leon de la soberbia con su rugido le asusta, nada menos, que clavarle las uñas, ni embolberle tampoco en sus redes; antes puede cantar con el Profeta: laqueus contritus est, et nos liberati sumus.

Aquello, que dice, que le abruman las verdades eternas, es darle peso, y como clavarlo en la firmeza de su nada. Esta mansion permanente, no es porque se haya de decir profundidad, y no mejor elevar, sino es porque en el

el Calepino de Dios lo mismo es vajar, q.e subir. Lo
que Yo vèo es, que a este centro mas elevado, q.e el Olimpo,
ni llegan los huracanes de la tierra de las pasiones, ni
menos los bapores, q.e exalan tantos Enemigos de aden-
tro, y fuera forman aquellas tempestades, en que por
su obscuridad tropezamos todos en medio de las luzes
del dia. Todo es claridad; todo firmeza; todo paz, y
todo una antesala de la vida eterna. A este intento pu-
diera Yo en voca de nro. D.r Vicente unas admirables
palabras de S.n Gregorio hablando de si mismo, que
"traducidas al Castellano dicen de este modo: No de-
"seando nada de este mundo (dice L. 1. Epist. 9) ni me-
"nos temiendo de el cosa alguna, me parecia estar à la
"sublimidad de un Monte dominando todas las cosas.
"De modo, que creia cumplida en mi la profecia del S.r,
"q.e todos leemos en Isaias. Yo te levantarè sobre las al-
"turas de la Tierra; por q.e sobre estas alturas es elevado,
"el que quanto tiene de sublime, y glorioso este mundo, tan-
"to desprecia por la altura de su entendim.to Todo esto
està bien claro, pero mas à mi intento lo declara el
S.to en el 31. de sus morales, al Cap. 19. Estas altu-
ras

„ ras de la tierra (dice) son las ganancias de las cosas:
„ son los obsequios de los subditos: son la abundancia
„ de las riquezas: es el honor la altura de las dignida-
„ des; las que subiendo de deseo, en deseo, qualquiera, q.
„ las logra; en tanto las reputa altas, en quanto las apre-
„ cia grandes: mas una vez, q.e el corazon se fixa en
„ las cosas eternas, desde luego aparece digno de despre-
„ cio, quanto grande se apreciaba en el mundo. Cotege-
se este dicho de S.n Gregorio, con lo que dice de Si
ño S.r D.n Vicente en su pasage primero, y segundo,
y se verà la verdad de quanto va escrito en todo este
Capitulo, presentandosenos en todo el este hombre, en lo
que niega, y en lo que concede, con tales ventajas de hu
milde, que yá no le alcanza nuestra vista, ni aun el
creo, q.e conoce la mucha altura en que camina. Mas
con todo eso voy àtirar con su misma pluma el ultimo
rasgo de humildad, y magnanimidad, que asombre,
siendo admirable para todos, pero imitable de poquissi-
mos, si se atienden todas las circunstancias.

En la Censura septima de su apologico defen-
sorio, donde al num.o 47. dice, q.e nadie há hallado en

sin.

infinitos, q.e ha dirigido q.e corregir en la doctrina que les he enseñado. Dicelo p.r cosa de hecho, y q.e lo saben todos, y sique de su puño. Y no obstante decir la verdad, aunq.e sea publica, se me construye à soberbia, y presumpcion suma. Pero S.or, como me he de purgar de crueles calumnias, sino es diciendo lo que combenga, aunque ceda en alabanza propia? No es soberbia confesar la verdad q.do obliga la necesidad, no para honor proprio, sino es buscando el verdadero, q.e es el Divino. No fue soberbia en la mas humilde, la Virgen Madre, quando oyo sus alabanzas en supremas y alavanzas, tan magnificas, como ser la bendita, y la unica entre todas las mugeres, por haver llegado à la altura, y dignidad de Madre de Dios) no fue, digo, soberbia no haver negado estas alabanzas, antes correspondio con ellas, confeso: quia fecit mihi magna qui potens est, dice, y que de ai, añade, la preconizarian Bienaventurada todas las generaciones, en todas las futuras edades. No fue pues soberbia la confesion de su propia alabanza, por que fue verdad, y no buscaba en ella su propio honor. Todo se lo dio à Dios magnificandolo como Author de todo: Magnificat anima mea Do-

Dominum, dice, y sin complacencia alguna en si misma, en q.e està la humildad verdadera; sino en Dios cuyo honor, y grandeza le llenaba su Corazon de alegria, no la misera vanagloria: et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. Que prodigio! y q.n podrà llegar tan alto! Por el contrario, si la Virgen Maria por desechar el honor de S.ta Ysabel; hubiera repugnado la verdad, diciendo, q.e era muger misera para tanta grandeza aunque alguno, q. no supiera lo que es humildad constituyera esa palabra à humildad profunda, en verdad no fuera la Virgen lo que es de grande, ni su humildad hubiera llegado à eminencia tan sublime, y solam.te fuera como la de una Beata miserable.

Por eso S.or (num. 48.) no buscando honra, ni teniendo complacencia en ella como cosa mia, si es verdad lo que pronunciò la señora misma, que esa misericordia del que hace cosas magnas con los que le temen, se habia de propagar à progenie, in progeniem; no serà soberbia ni satisfaccion summa confesar la verdad misma. Y si ya parece, q.e es precisa la apologia de mi conciencia, pues a esta tambien se juzga con tanta mancha, digo a V. S. I. qu

que fecit Dominus mecum misericordiam magnam en muchas cosas; y una de ellas es haverme quitado el apetito à la honra, agostando en mi Corazon esa simpleza de buscarla. Yá dixe en el Cap. 3. del primer tratado, que he pedido à Dios desde niño esa perla de la humildad, por lo que he trabajado mucho, y Dios para ese efecto me ha dado horribles golpes, y no es pequeño el que ahora tolero de mis perseguidores, sin haver Yo hecho ni aun tenido animo en mi vida, de hacer mal alguno à nadie, ni aun al animal mas misero. Solam.te por haver hecho algunas obras por el S.to Oficio (habla de algunas Obras, que escribiò à peticion del S.to Tribunal, y dictamenes, que diò sobre escritos, y virtudes de algunos, q.e se querian hacer Venerables, y se sintieron los interesados) para bien de la Yglesia, y extirpacion de las herejias. Esta causa si me dà complacencia: pro hujusmodi gloriabor; pro me nihil gloriabor, nisi in infirmitatibus meis, las que me ayudan à ser humilde. Y aunque no se me crea esta verdad, por decirla Yo; pero es verdad q.e desde niño he caminado dando los pasos, que he podido para ser perfecto. Mis progresos son para otro juicio; mas juzgo inepto Juez para

ra Juzgar de mis pasos en ese camino, à q.n confiesa: q. por su tibieza no ha dado ni un solo paso.

Num. 49: con esta adhesion (à dar credito à los calumniadores) construye sentencia con toda seguridad mi soberbia summa, y diabolica, porq.e en muchos passages me explico con vozes rigorosas, con animosidad, y segura Resolucion. Yo Señor, no pongo la humildad en reiteradas palabritas, sino en la verdad misma à la q. amo sobre toda honra, la que no busco, ni quiero para mi sino para la suma verdad, que es Dios. Si la humildad consistiera en hablar, me fuera facil echarme por tierra diciendo, que era un simple, que no sabia Theologia para corregir à una Monja: q.e ella era una S.ta y Yo un pecador miserable indigno de que me pregunten: con esto facilmente lograra esa vellissima perla de la humildad tan deseada, sin haver passado tantos travajos, y aun perfi cere non invenio, que llora de si el Apostol. Esa animosidad, pues, que me notan, no es bastante fundamento para sentenciarla à soberbia, porque puede nacer de pedirlo assi la ocasion; nacer de seguridad en lo que digo, y de saber los dogmas de la Theologia, y la Mistica; por mucho estudio

de años, y por mil experimentos. Yo no obstante puedo asegurar à VS, que mas soy covarde, y pusilanime corto, y medroso, q.e altanero presumido, y soberbio, declinando al extremo opuesto, por corazon encogido, por lo que no tengo à la humildad en su trono, con bastante sentimiento mio. Pero no hay expresion vigorosa, ò animosa en ese libro, q.e sea mia, ò de mi animo apocado. No me atrebiera yo à proferirla (aun sabiendo la verdad de ella) si no la hiciera visto, leido, y aprehendido de grandes S.tos, è insignes Maestros, aun con los mismos terminos. Con esta confesion de la verdad, creo quedo apologiado de algunas vozes, que à vezes; que à vezes será preciso use, segun la Ocas. lo pidiere.

Esta confesion no solo basta para apologiarme de la soberbia, si no es aun para que se trate si un hombre tal es digno de las Aras. El sienta primero la m.or altura de la humildad con el exemplo de la Virgen M.a Las promesas de Dios sobre esa fortuna con los que le temen. Los dolorosos pasos, que hay q.e andar para llegar à este trono. Los engaños, que hay acerca de esto en Almas poco advertidas, y que ponen la humildad en palabras. Y

" Y luego confiesa, y jura, que Dios ha hecho con él esa mise-
" ricordia; que importunado con sus ruegos desde niño, le ha
" dado Dios terribles golpes para ese fecto; y aunque le ay-
" hubiese adelantado se queda para el tribunal de Dios
" pero asegura, que se siente en su corazon, sin el apetito de
" la honra, por haverle Dios agostado el buscar esa simple-
" za. Lease el Cap. 7. de la Epistola à los Romanos, y co-
tejense aquellas lagrimas, contiendas, y esclavitudes, q. llora
el Apostol, con esta livertad, valentia, y desinterés, que dice
de si este hombre; y se admirará, que en nuestros tiempos
nos haya Dios dado (estos tiempos) dijo este hombre tan
gigante. Yo no sé qual admire mas en ese escrito, si su
humildad, ò si su grandeza? Porque al par de la una, es la
otra. Esto es regular (dice Aug. L. de virg.) porque Dios
à la medida, que da la grandeza, dá la humildad, para
que la sirva de guarda; pues sabe bien, que tanto quanto
mayor es aquella; tanto mas asechanzas la ponen hija
y Madre, que son soberbia, y embidia, Vicios tan dia-
bolicos, que no conocen ni mas Padre, ni mas Presidente,
" que al mismo Demonio. Mensura humilitatis, di-
" ce Cap. 31, cuique ex mensura ipsius magnitudinis
data

data est, cui est pexdidovos superbia; que amplius am-
plioribus invidatur. Hanc sequitur invidentia tan-
quam filia pedissequa::: quibus duobus malis Dia-
bolus preest. Aqui yá no necesitamos mas testigos p.
lo que vamos tratando, que el haverle oido hablar al mis-
mo; pero en tanta altura, y con tantas pruevas, q. eviden-
cia lo que propone; de modo, que yá la dificultad no esta
en averiguar la humildad, que tiene, sino es en adibinar
la que le falta, habiendose remontado à tanta altura, y
diciendo, que aün no la tiene perfecta. Cierto fuera vna
gran prueva de el assumpto, è ilustracion de todo
lo dicho; pero yendo yá este Capitulo tan
difuso, y faltando mucho para com-
pletar su argumento, se reserva
con otras no menos im-
portantes reflexiones,
para el Ca-
pitulo
sig.te

Cap. XVII.

Concluyese la matheria del Capitulo antecedente, provandose la humildª. heroica de nro Dⁿ. Vicente, por otrs. tres razones sacadas de el mal aprehendido fundamento de los contrarios en tenerlo Por Soberbio: De la humilde Confesion, que hace, diciendo siente no tener la humildad perfecta, y de la tentacion de humildad, que tubo.

Tan necesario como es, q. siga la sombra à el Cuerpo, y la Luz mas pura se vea acechada de las tinieblas, assi es necesario, que una desmedida grandeza, se halle perseguida de la embidia. La mayor soberbia (deciamos antes con Sⁿ. Augⁿ.) pone asechanzas à la mayor grandeza. Sigue la Embidia en pos de su Madre, mordiendo

ndo enlo quepuede, à q.n nopuede quitar la altura, que tiene, y Dios se vale de una, y otra para hacer cautos à los que quiere engrandecer de todos modos. Esta es la naturaleza delas cosas. Esta la Ordenacion de Dios en Orden àla tolerancia de los malos, y la perfeccion de sus escogidos; q.e aquellos, por mas, que le son desagradables, les mantiene como utiles para el exercicio de estos, sacando delos males bienes, y coronando a los suyos con solo dejar brabear la malicia de sus enemigos. No es poca recomendacion de la altura de perfeccion (que yà sabemos se eleva à proporcion, que aprofunda mas, y mas el cimiento dela humildad) de nro D.r Vicente, verle embidiado, y perseguido, como uno de los hombres mas venenosos, y malbados, q.e ha bomitado el Infierno, porq.e siempre es màxima de los mas diestros conquistadores idear nuevas màquinas, y exquisitos artificios quando quieren echar entierra las Cuidades mas fortalecidas. Esto por comun no admira, y por muy sabido se calla. Lo que si es digno de reflexion, y hace no poco al intento, es imbestigar què fundamento pudieron tener sus emulos (hombres por otra parte de juicio, y no poco aventajados

dos en la Mistica) para llevar à una Soberbia Luciferina quanto escrive, quanto habla, y muchas vezes quanto piensa nro. Dr. Vicente, siendo assi que por otra parte no pueden negar quanto digimos en el Capitulo antecedente, estando à la vista de todos y aun siendo ellos mismos testigos bien individuales de mucho, que alli se calla por no precisso, y que lo preconizaban en otro tpo.

Nuestro Dr. Vicente en su apologia se haze cargo de algunos motivos, que abultados de passion (fue mui piadosa) y al mismo tiempo de ignorancia, pudieron causar tal Bateria; mas no dixo el principal, ò bien porque lo celò su modestia, ò bien porque el vajo concepto de si mismo no le permitiò, ni aun en defensa de la Verdad, el levantarse tanta altura. A mi me parece, q.e lo que tienen por soberbia es su mayor humildad, y el vajissimo concepto, q.e se tiene de esta virtud; le hizo errar tanto en el assumpto, q.e la hubieron de vestir con la misma ropa de su contrario. Siempre en cosas dificultosas (dice S.ta Theresa moradas 5.a) aunque me parece, que lo entiendo, y que digo verdad, voy con este lenguage me parece::: porque tengo experiencia de

unos

-nos medio Letrados espantadizos, porq.^e me cuesta muy caro; à lo menos creo, que quien no creyere, que puede Dios mucho mas, y que hà tenido por bien, y tiene algunas vezes communicarlo à sus Criaturas, q.^e tiene bien cerrada la puerta para recebirlas.

Estos medio Letrados tienen sus ciertas señales acomodadas à su pequeñez para graduar los Dones de Dios, y hacer S.^tos à su medida, como lloria el Profeta de las Captibidades de los hebreos: Posuerunt vignam meam, vigna, et non cognovexunt: de modo que el que no se ajuste con aquella medida, ò entre por aquella puerta, ese es perdido, y es menester contra el tocar à aquello: Vigna nostra non vidimus, jam non est Prophe-ta; y si por casualidad les toca en algun modo la Judicatura de la feé, gime el rebaño de los hijos de la Yglesia vajo un yugo mas pesado, que el de los Judios, vajo el que les puso el Rey de Babilonia. Usquequo Domine improperabit inimicus? Irritat adversarius nomen tuum in finem? Y es verdad, q.^e puede irritar la paciencia de Dios ver, que àpenas una alma por misericordia de Dios levanta caveza sobre la suficiencia

de

de estos Maestros, quando, ô la han de perseguir deprimiendola hasta los abismos; ô la han de precipitar levantandola hasta mas allá del tercer Cielo. Todo es mal, y todo nace de que nadie tememos nuestra ignorancia: ciendonos todos, todos arbitros de los secretos de la Mistica, y aun dueños de los caudales de la Omnipotencia.

Los dichos graduan la humildad perfecta por unas exterioridades, q.e ni dicen nada, ni es prueva de humildad alguna, ni nos hacen falta en nuestro D.n Vicente, si quisieramos hacer un humilde miserable. Q.n creerá que huvo hombre, y mui metido à Dentes, q.e atribuyó à soberbia el no haver puesto nuestro D.n Vicente al fin del Libro de la Mistica (siendo assi, que es una Carta privada) el O. S. C. S. R. C., que es la friolera con que acavan los que tienen humildad, y los que no la tienen? Pues à ese modo está oy el conocimiento de los vicios y Virtudes. En viendo una alma, q.e dice de si es ruin, miserable, pecadora, abominable aunque buelva como una fiera la lengua à morder à Otro, que se lo diga: Por mas, q.e examinada no sepa mas, que esta humildad de estampilla, y sin saber en su interior mas, q.e colgarse vaso

las apariencias: quanto singular lee entre los Ss. su humildad; … à sus mismas aun à los que estan … Pero aunq. nro. P. M. D. Vicente diga no con generalidades, si no en particular; que aun es sobervio, que siente no tener humildad … Que no es Maestro, que cree firmemente, que Dios no le tiene para tal: Que es machacosa … Que ha sido sobervio, y Dios le ha dado terribles … para haverlo humillado, como esto lo diga con firmeza, … q. sabe lo que se dice; si luego no pone el S. C. S. R. …, que entienden por la sugecion à tales Maestros, ha de ser sobervio, ha de ser sospechoso, y se ha de tener en todas sus operaciones, costumbres, y enseñanzas, por un hombre de mala conducta, engañador, y sangriento … del Rebaño de Jesuchristo: Pues Yo digo, q. esa firmeza, esa balentia de pluma, principalmte. quando la acompaña una tan sublime sabiduria; una vida tan mortificada; un echarse en tierra tan sin artificio, ni aun causa, … repetidos años, y mas años, sin diferencia de un dia à otro; es indicio de una humildad heroyca; de una libertad perfecta, quanto se permite en esta vida; y de una altura de santidad, cerca de ser consumada.

Pa-

Parece, que à mi tambien se me van pegando los vicios de mi Maestro, ojalà se me pegaran mucho, y fuera su discipulo en algo mas, q. en el nombre; pero remitome à las pruevas. Toda la esclavitud, que contraximos por la culpa (que saben todos fue soberbia) y que llevan en si tos dos, la reducen à dos principios los Theologos: à ignorancia y à concupiscencia. La ignorancia nos tiene presos en aquellas tinieblas, mas negras, q. las egipciacas, sin discernir entre lo verdadero, y lo falso, como la concupiscencia nos hace titubear entre lo malo, y lo bueno, siendo como transcendental à todo el error de el Juicio de llamar à lo bueno malo; y à lo malo bueno. Cierto sucede asi, y es preciso, q. asi sea por dos causas, Una, que la regla, que tenemos para graduar lo malo, ò lo bueno, es el sabor, ò el disgusto: otra q. desentonado por la Concupiscencia, y su ardor, el Organo del apetito, regularmte. no gustamos sino es de lo q. nos daña, y resistimos lo que nos aprovecha. No se pueden numerar los males, que nacen de esas dos venenosas fuentes. Seberino Boecio los reduxo à solos quatro, q. eran como densas nieblas, baxo las que el que mas ve mas se ciega; el que nada ve, ese se precipita. Ciertos

son gozo, temor, Esperanza, y dolor, q.e juntos con sus efectos descrivilo en solo este distico:

Gaudia pelle, pelle timorem spemque fugato,
Nec dolor adsit: Nubila mens exit hæc ubi regnant.

Pero esto fuera bueno, si fueran estos quatro simples, y no mas bien males genericos; que se multiplican por millares de diferencias. Y sinó, de donde nacen los miedos, las cobardias, los sobresaltos, los afanes, los empeños, las hipocresias, las adulaciones, los respetos humanos, y un sinfin de Sabandijas, q.e nadan en nro Corazon? Precisam.te nacen de los quatro. Estas cada qual sigue su termino, trayendo, y llevando la triste de nra Alma, como vaso, q.e fluctua en medio de un Mar borrascoso; pero sin mas norte, ni mas mira, que estos dos afectos, q.e observa como dos Polos: el amor à ser, y el miedo de no ser. Pero como esta maquina se funda sobre arena, dando consistencia à lo que de suyo es nada. Repite el hombre muchos pasos; pero no halla los progresos. No duda el mendigar de todo, solo por ser algo; y el mismo impulso, q.e le instiga

ga à no depender le hace primero necessitar; y es la razon, porque todo el que quiere ser, y no tiene de suyo, ô ha de desistir del empeño, ô se ha de valer de tomar prestado. De aqui nace, que si se pregunta qual es el hombre mas infeliz, mas dependiente, y mas esclavo de el Mundo? No se responderá con verdad, si no se responde, q. e el sobervio; porque este, por lo mismo, q. e apetece mas, por lo mismo es menos de si, y todo de tantas cosas como se mira dependiente. Esta esclavitud mas, ô menos nos incumbe à todos, y solo estarà libre de sus cadenas, ô aquel à q. n livertó la Gracia, ô el q. e no trayga de Adan la naturaleza, siendo, como terminos repugnantes ser hijos de Adan, concebidos en culpa, y participar sus propiedades, y al mismo tiempo ser humildes.

No obstante nrõ segundo Adan C. esuchristo nos ha prometido esta livertad tan suspirada de los Santos, tan ignorada de los amadores del Mundo, y de si mismos. Prometiola captivando la captividad, y dando los dones para q. e con su ayuda fueramos todos venciendo nrã esclavitud. Comienza la Obra en el Baptismo,

infundiendonos contra la ignorancia la Fee; contra la concupiscencia la Caridad, y contra tantos Enemigos como tenemos, q. nos acovarden, y presuman estorvar la empresa, la esperanza de su Gracia para el vencimiento aqui, y de su Gloria, acavado el termino de las contiendas: Salvos nos fecit (dice el Apostol) per lavacrum regenerationis: con estos dones, que se nos dán con la infussion del Espiritu, y la practica de las Virtudes, que exercitamos, mediante su ayuda, è influxo; vamos adquiriendo la Livertad perdida, y desnudandonos de las vegezes de la naturaleza. transformandonos (como dice S.n Pablo) de claridad, en claridad, hasta ser Nuestidos en todo de la Imagen de Jesuchristo. Nos vero revelata facie (de los misterios de la fee) Gloriam Domini speculantes in eamdem imaginem transformamur à claritate in claritate, tanquam à Domini Spiritu.

De claridad en claridad (dice, q.e nos vamos renovando) esto es, purgando lo que tenemos de terrenos, fragiles, timidos, y tenebrosos, q.e es lo q.e tenemos por naturaleza, y purificandonos, espiritualizandonos, for-

fortaleciendonos, y dandonos la livertad, q.e no tenemos sobre todas las cosas, y sobre nosotros mismos. Esto lo hace el Espiritu S.to dandonos vida nueva, nueva naturaleza, nuevas fuerzas, y diversos modos de obrar, no segun las antiguas ignorancias, miedos, y cobardias, sino es con aquella integridad, livertad, y firmeza, que combiene obre un hijo de Dios; porque ibi est spiritus Domini, ibi livertas. Livertad, no como entendieron mal los herejes, para vivir sin Ley, ni Respecto à superior ninguno, con el falso pretexto de que Justo lex non est imposita; pues eso mas q.e livertad es desverguenza; sino es livertad para andar delante de la ley, no necesitando, ni sus avisos para entender lo justo, ni sus comunicaciones, para practicarlo; sino es amando lo recto por amor solo à la Justicia, y evitando lo malo por aborrecim.to à su deformidad.

De claridad en claridad somos transformados. Para dar à entender, q.e ni este es travajo de un dia, ni „ viene toda junta esta fortuna. Nos transformamos, „ (dice el mismo Apostol) despojandonos del hombre vie„ jo, por el que eramos hijos de Adan, y vistiendonos de el es-

Espiritu de Dios, por el que somos hijos suyos, parecidos en todo, y conformes con el unigenito. De modo, que de estos dos hombres (que vienen à ser sus propriedades, si bien nacidas de algo, que tenemos de ambos, de Adan la naturaleza; del hijo de Dios su Espiritu: transformamur tanquam à Domini spiritu) uno nace para que muera otro. Mientras viven los dos, no tienen q.e ver las contiendas de aquellos dos gemellos (Jacob, y Esaù) de q.n dice la Escriptura, que no bien eran nacidos, y ya en el vientre materno se exercitaban en crueles hostilidades, con las que exercen entre si estos dos sobre q.n à de prevalecer. Por fin entonzes domina el imperio de n̄ro Corazon el hombre nuevo, quando enteram.te pierde la vida el antiguo. Entonzes todo es paz, todo concordia, y entonces nos havita Dios como en regia casa; porq.e yà no halla en el hombre cosa, q.e le contradiga. Esta es la perfeccion: Esta es la livertad de los hijos de Dios: Este es el amor puro: Esta la pobreza de Espiritu; y Esta es la humildad de Corazon: llamandose de diversos modos, pero, q.e todo es una misma cosa. Aqui dice S.n Aug.n q.e se llega por tres pasos, q.e incluyen distancias im-

immensas, como q.e por ellos buelve el hombre de la Rigion dela necesidad, à donde le habia retirado el amor à la livertad, à la casa de su Padre, donde, aun los mercenarios viven satisfechos, y el mismo servir, y no tener livertad es reynar, y dominarlo todo, siendo todo yà de Dios de q.n solo es el imperio, el honor; y la Gloria de disponerlo todo. El primer paso, que dà el hombre nuevo, ò el nuevo amor, y por donde el otro comienza à ser es la continencia de las pasiones. Crece, y se adelanta con el segundo en la diminucion de las concupiscencias. Muere finalmente el antiguo, y este toma quieta, y pacifica posesion de su reyno, quando todos los quereres, deseos, y apetitos pierden enteram.te la vida: perfectio (dice) nulla cupiditas. Entonces del hombre, y de Dios, sin dexar cada uno de ser lo que era en substancia, resulta un mismo querer, una misma voluntad, una perfecta similitud. La felicidad es una, y todo Dios, y todo el hombre, como si fuera una cosa misma. Esto es tan comun en la escriptura, y Santos Padres, q.e no hay cosa mas repetida en todos los parages, que tratan de perfeccion, union de Dios con el alma, ò restitucion de la santidad perdida, que estas, y otras locu-

cuciones semejantes; solo con la diferencia de que
sus Authores como experimentados, y tratandolo de
proposito lo dicen bien; y Yó, q.e no tengo experiencia,
y voy de hecho à otra cosa es preciso, que lo diga mal,
pero supla mis defectos la doctora mistica S.ta The-
resa, quien tocando este punto al Cap. 2.º de las sep-
timas morales dice de esta forma.

"Aparecese el S.or dice, en este centro del Alma
"sin vision imaginaria, sino intelectual, aunque mas
"delicada q.e las dichas, como se aparecio à los Aposto-
"les, sin entrar por la puerta quando les dixo: Pax
"vobis. Es un secreto tan grande, y una merced tan
"subida lo que communica Dios alli à el Alma en
"un instante, y el grandissimo deleyte, q.e siente, que
"no se à que lo compararr, sino q.e quiere el S.or mani-
"festarle por aquel momento la Gloria, que hay en el
"Cielo por mas subida manera, que por ninguna vision,
"ni gusto espiritual: No se puede decir mas de que
"à quanto se puede entender queda el Espiritu de esta
"Alma hecho una cosa con Dios q.e como es tambien
"Espiritu:: ha tenido por bien juntarse con la Criatu-
ra

" ra, q.e assi como los q.e ya no se pueden apartar no se quie
" re apartar de ella ::: Es como si cayendo agua del Cie-
" lo en un Rio, ó fuente en donde queda hecho todo agua
" que no podran dividir, qual es el agua del Cielo, ó del
" Rio, ::: Quizá será esto lo que dice S.n Pablo: el que
" se arrima, y allega à Dios, hacese un Espiritu con
" el, tocando este soberano matrimonio, q.e presupone ha-
" verse llegado su Mag.d al Alma por union. Y tambien
" dice: mihi vivere Christum est, et mori lucrum. Asi
" me parece puede decir aqui el Alma, porque es adonde la
" Mariposilla, q.e hemos dicho muere, y con grandisimo
" gozo, por q.e su vida es ya Christo.

Hasta aqui la S.ta explicando con tanta clari-
dad un passage tan obscuro; pero si estas cosas no se
pueden explicar, sino por comparaciones, et inventis
facilius est addere, Yo hallo todavia en la naturaleza
una similitud, q.e me parece explica aun con mayor pro-
priedad esa union de Dios con el Alma: Ese no ser
en si, ó morir la mariposilla del Alma para adquirir
vida nueva por el Espiritu, q.e la anima. Finalmente
esa union, y este todo de cosas tan diversas, desemejan-
tes

tes, y aun contrarias; de modo q. parezcan un solo ser. Y una sola naturaleza, todo se explica con la mayor propriedad en la union del Cuerpo con el Alma, ò de la materia con su forma. Què es pues, preguntan los Philosofos, una materia sin forma? Es un ser, dicen, de mera capacidad, q. puede serlo todo, y de suyo es nada, ò quasi nada: prope nihil. Es un ser tan pobre de suyo, que toda su perfeccion le ha de venir de fuera; pero tan bien contentadizo, q. lo mismo le agrada una forma, q. otra, con tal, q. no estè sin ninguna. Todo es necesidad, todo hambre, no hay allì otra cosa, que ser una capacidad immensa. Pero en esa indiferencia, pobreza, y necesidad, està su mayor fortuna; porq. assi es capaz de serlo todo, y fuera cosa muy limitada, si tubiera de suyo algun ser determinado. La forma por el contrario toda es acto, todo vida, toda es pura determinaz.on la qual juntandose con estrecho lazo con aquella indiferencia, miseria, y capacidad resulta de las dos un solo ser, q. llamamos todo, cuya naturaleza, y propriedades es el Objeto de la Phisica.

Esta similitud de la matheria con el Alma, de la forma con Dios, y de la union de estos dos extremos, con el lazo de aquellos dos (extremos) digo Esposos, tienen en todo

todo la mayor propriedad. Se ve primero q.e es el Alma sin Dios, y la inquieta; q.e es preciso la fatigue mientras no se une con ese Divino ser. Se vé como la nobleza de su ser está en mera capacidad, pero capacidad que debe estar muy vacia, y mirar con mucha indiferencia à todo objeto criado, para q.e la haga suya, la posea y vivifique la summa actualidad del bien summo. Aqui se entiende con claridad; como la nada es todo: y la mayor riqueza está en ser nada, porq.e solo en ese vacio puede derramar sus riquezas el Dios de la abundancia. Finalm.te se vé como el hombre es Dios por participacion, y Dios es vida del hombre, y junto con tener naturalezas tan contrarias, son uno en el Espiritu, uno en el amor, uno en la similitud, perdida y sì el Alma en aquel immenso ser por el que viven todas las cosas, y viviendo vida divina el que es nada por naturaleza. Vease aqui como en un bosquejo à la altura à q.e puede llegar un hombre mediante la Divina Gracia. A este fin van mirando todos los medios de que Dios se vale: para humillar al hombre y vaciarle de todo lo q.e tiene de si; es à saber, à hazerle feliz por su intimo

tima communicaz.^n^, yà q.^e^ el se hizo desdichado por la tu-
ziosa tenacidad de amarse, y tenerse à si mismo. Asi
mismo se manifiesta con quanta razon se dice, q.^e^ en
sola la humildad està el ser dichoso, y solo es verdadera-
mente libre el que ha llegado à estado de dexarse asi, y
à todo, sabiendo de corazon humillarse.

Pues pregunto: serà cosa estraña, q.^e^ el hom-
bre q.^e^ ha llegado à tal altura, mirando como estiercol, y
aun como nada el Mundo, y todas sus cosas. ? Que las
honras antes tan apetecidas, yà le sirven de fastidio: y
no quiere mas honra, q.^e^ la de Dios, y ese bien nadie
selo puede estorvar? Que el Oro, la Plata, y piedras
precciosas no tiene en su Corazon mas aprecio, q.^e^ la are-
na, q.^e^ rueda por los Arroyos? Que en la seguridad, q.^e^
vive en el refugio altissimo de la verdad eterna, y cerca-
do con su escudo, ni teme caida, ni las saetas, bramidos,
ni alaridos venenosos con q.^e^ le disparan, como q.^e^ tira con-
tra el Cielo la malicia de sus contrarios? Sobretodo q.^n^
nada quiere, ni nada teme, porque yà lo tiene todo, serà,
digo estraño, q.^e^ hable con firmeza? Se explique con va-
lentia? Y en cada palabra, q.^e^ diga, muestre la verdad

que

q. se escuda, y la solidez en q. estriva? A mi me parece q. no; antes lo tengo esto por tan preciso, q. juzgo fuerza de estrañar lo contrario. Los Estoicos en aquella su Bienaventuranza aparente, q. ponian en el desprecio de todas las cosas por el amor à la sabiduria, sentaban como seguro dogma, y caracter, q. distinguia al hombre Sabio del q. no lo eras: Que habia de ver estremecerse el Mundo sin pavor, y sepultarse en sus ruinas, antes de verle al mudado la Cara. Ya veo, q. esta firmeza es ruinosa, que no se funda en el desprecio de si mismo, sino en un desenfrenado amor propio, q. si en otros es causa de solicitar todas las cosas para ser felizes con ellas, en estos es motivo para renunciarlas; como q. el hombre sabio tiene bastante consigo mismo. Pero si esto hace solo una libertad aparente: que no podrà hacer la q. lo sea en realidad? Es constante.

Assi vemos, que David dice en una de sus loquelas, q. una vez, q. se puso en el fin de todas las cosas, viendo su consumaz. se le habia dilatado el camino (aliunde estrecho) de los divinos mandatos. Estrecho no porq. lo sea de suyo (no hay cosa mas facil, q.

que el amor) pero le estrechan otros amores contrarios, temores, y cobardias, que acechando por un lado, y por otro, si no nos impiden la empresa, la buelven bastantemente dificultosa: Omnis consumationis vidi finem, latum mandatum tuum nimis, y al Psalmo 45. no obstante q.e se hace cargo de las tribulaciones muchas, y muii amargas, q.e encuentran à los hijos de los hombres dice, que no temerà aunque se turbe la tierra, y aunque vea sumergirse los Montes en lo profundo de los Mares. Esta valentia dice, que se la dà el ver, q.e el S.or es nuestro Refugio, y nuestra virtud, y q.e està con nosotros en las tribulaciones, q.e aun sin buscarlas se nos vienen à millares. Deus refugium nostrum &.a No confia de su virtud, sino de la de Dios, q.e reputa suya, por haver profundam.te conocido la flaqueza de la propia. Es muii seguro caminar en pies agenos, y mas los que han visto por experiencia el engaño de querer subsistir en si mismos.

A este modo se explica S.n Pablo, desafiando à todo el Mundo, à ver si entre todas sus grandezas, peligros, y Nieves de fortuna, hay algun tan pode-

roso contrario, qe. embistiendole de poder, à poder, le nó
ôsa resvalar, y perder el pie en el amor, qe. tiene à Jesu
Christo. Quis nos separabit à charitate Christi? Y
despues de provar sus fuerzas con un exercito de ca-
lamidades, afficciones, y deshonras, concluye muy se-
guro; qe. está cierto de que ni la muerte con sus temo-
res, ni la vida con sus naturales alagos, ni los Ange-
les, ni los principados, ni las virtudes, ni lo presente,
ni lo futuro, ni la fortaleza, ni la altura, ni la profun-
didad, finalmte. ninguna criatura nos puede separar
de la Caridad de Dios, qe. ponemos en Jesu Xpto S.nro.
Habla el Apostol (dicen los Padres) no en persona pro-
pria, sino es en nombre de los escogidos, à qn. quiere in-
fundir todos esos afectos de animosidad. Habla no
como Apostol, sino como fiel Christiano; porqe. el
Christiano, qe. con la gracia de Dios no puede decir
eso mismo; ese como ligado con esas cadenas, y sitiado
de tantos tiranos, ese debe estar con muchos miedos, por-
que vive en mucho peligro. No puede, dice S.n Ber-
nardo, separarnos de la Charidad de Dios ninguna
Criatura; mas puede hazerlo la voluntad propria. Nin-
gu-

la creatura à Dei Charitate separare nos potest, sed sola propria voluntas id ipsum potest. La propia voluntad, mortal enemiga de la humildad es la que nos tiene en este riesgo. Este ministro infiel, q.e tanto q.to nos adula, tanto nos engaña, es el tirano oculto, q. mientras vive en nro Corazon, tiene vendido nro Reyno, à pique de asesinarnos, para ponerlo en manos de nuestro Enemigo. Pues muera la propria voluntad, y reine en nosotros una profunda humildad, de modo, q.e de nadie veamos menos q.e de nosotros mismos, siendo yà Dios todo en nosotros, por la union, y participacion de su sobe-rano Espiritu; y entonzes todo seguro, todo quieto, y todo revosando animosidad la estrechez de nro Corazon podremos decir à los Enemigos de la Verdad, q.e nos perturvan con sus persuasiones, y acovardan con sus amenazas, lo mismo, q.e decia el Aug.no, exponiendo las citadas palabras de S.n Pablo.

Ninguno, dice L. 1. de moribus Eclesiæ, nos separa de la Caridad de Dios, amenazandonos la muerte; porq.e esto, q.e es amar à Dios no puede morir, siendo morir el no amarle. Ninguno nos separa promitiendo las vidas;

vida; porq.e ninguno separa à Otro de la fuente con la promesa de darle agua. No separa el Angel, porq.e no es el Angel mas poderoso, q.e el hombre, si este està unido con Dios. Tampoco nos aparta la virtud, q.e tiene potestad en este Mundo, porq.e el q.e vive unido con Dios està mucho mas alto q.e el Mundo. Las molestias, q.e instan, tampoco nos separan, porq.e estas, por lo mismo, q.e huyendo a las puntas nos estrechan mas con el obgeto, q.e amamos; por eso mismo las sentimos menos. Menos nos pueden separar las promesas de cosas futuras; porq.e quanto bueno puede haver en lo futuro, con mucha mas seguridad lo debemos esperar de las promesas de Dios, q.e de otro alguno; ni tan veraz, ni menos tan poderoso. Fuera de q.e nada hay mejor, q.e Dios, y ese para los que estàn unidos à èl. no es futuro, sino ya presente. No nos puede separar la altura, ni tampoco la profundidad, porq.e en toda la altura del Cielo, què se nos puede prometer, q.e sea motivo p.ra dejar al Criador del Cielo mismo? Ni què puede amenazar de espantos toda la profundidad del Infierno, para que Yò desampare à Dios, quando si antes no le hubiera desamparado, no supiera què era Infierno?

Finalm.te, qué lugar me podrá separar de la Caridad á aquel, que si ocupára lugar, aun tiempo estubiera todo en todos los lugares?

Vease aqui el modo de hablar de los S.tos, que llegaron à la altura de morir en si por perfecta humildad, para vivir en Dios por perfecta Charidad, y tambien el motivo porque hablan de esta manera; porque viviendo de esta manera fuera de la tierra, por mas, q.e tengan el Cuerpo en la tierra, ni son de tierra sus palabras, ni pueden dexar de mostrar aquella altura de Luz, de firmeza y Charidad conque combiene, q.e hable un hombre, q.e vive en el Cielo, ó es un Cielo su Corazon, por la habitaz.n de Dios mismo, por mas, q.e el Grillo de la Carne no le permita todavia los dotes de Bienaventurado: En una palabra: habla Dios en èl, porque yà su vida es Dios; por eso, aunque, como soñaron algunos hereges, no haya llegado à estado de impecable, se esplica en aquella altura, firmeza, y valentia, como q.e la verdad de Dios habla por el instrumento de su lengua: Qui de terra est (decia el Baptista) de terra loquitur. Qui de Celo venit super omnes est. Eso es verdad, dice S.n Aug.n, quando habla el hombre segun su

su naturaleza, mas no quita, q.e sin dejar la naturaleza en substancia, sino es por estar revestido de otra superior y celestial hable cosas divinas, porque entonzes aquellas palabras no son propias del q.e habla, y las recibe para decirlas sino es del que ilumina para entenderlas primero y despues communicarlas. Siquid divinum audistis à Joanne, illuminantis est non recipientis.

Muchos testimonios tenemos para sin nota de exageracion poner à nro D.r Vicente entre los Varones de esta clase. Quiero decir: para creerle un hombre, q.e purgado de todo lo terreno, sensitivo, y carnal; vivia en la carcel del Cuerpo (ò por mejor decir moria en ella porque aun no estaba su Cuerpo donde estaba su Corazon) como en una tienda de campaña, q.e se habita por mera necesidad y no por propia voluntad. Un hombre tan espiritualizado, y ageno de si mismo, que muchas vezes tenia q.e hacerse fuerza, para vajar de la altura donde estaba, y no decir desatinos en las cosas, q.e estaba tratando. Un hombre de un cuerpo tan extenuado interior, y exteriormente, q.e para moverle en vida, y aun para dejarle en la muerte, lo hacia con la facilidad misma, q.e si su Espiritu no es-

tuviera

tubiera dependiente de materia. Un hombre tan lleno de
verdad, y tan sumergido muchas vezes en las luzes del ser
divino, q.e sobre el Magisterio de 20- años en q.e me dijo
las cosas mas altas, me decia à lo ultimo, q.e ni se podia
desahogar conmigo, ni menos servirme de provecho, porq.e
las cosas, q.e veia eran tales, q.e no eran para dichas, ni na-
die podria entenderlas; llegandole alguna vez à decir à
Dios, q.e para q.e era ser tanto, si ni à si, ni à otro le podia
servir de provecho? Otras vezes aseguraba, q.e era tal la
suavidad en q.e Dios le ponia, q.e desde luego pactaria con
su Mag.d no pedirle, ni apetecer otra cosa, como fuera es-
tado permanente. De todas estas cosas tenemos los
testimonios de una vida inculpable, estudiando desde
niño el modo de perfeccionarse mas, y mas cada dia: te-
nemos las orribles tribulaciones en que Dios le puso,
y duraron hasta la muerte, para purgarle del amor pro-
pio, darle un profundissimo conocim.to de si propio, y enseñarle aquellas sublimes verdades, q.e dice el iluminado,
y experimentado Taulero, q.e no se aprehenden sino es
à golpes. Tenemos el testimonio de su confesion, y de
muchas cosas, q.e por no juzgarle preciso, no nos quiso

dix

dar testimonio; pero tenemos en ella su inapetencia à la honra, como de cosa q.e la llamaba simpleza, y en que ni hallaba substancia. Su Renuncia à las dignidades, y combeniencias terrenas. Su crecido amor à lo eterno, y total descuydo de todo lo temporal. Su unico blanco toda la vida à mirar por el honor de Dios, Verdad Eterna y q.e el mismo decia amaba sobre todo honor, toda honra, toda alabanza, y toda combeniencia, como à q.n unicam.te estos atributos se le deben de Justicia.

Sobre todo, si dicen los Philosofos, q.e al ser se sigue el obrar, del sublime modo con que exercitaba sus operaciones, y practicaba las Virtudes proprias de su Apostholico ministerio, tenemos el mas claro testimonio de la sublimidad de su estado. Estado, digo, no q.e hubiese tenido siempre, ni aun despues, q.e Dios le puso en el, le mantubo imperturbable; sino es por q.e en lo que quiera, q.e fuese se mantenia con frecuencia, y en faltando de alli, ya como estancia connatural à su grandeza, decia: se veia caido, y se lloraba como el pecador mas desdichado. Dios quiera, q.e Yo acierte à decirlo, y me acuerde de sus palabras, q.e me repitió tantas veces.

Re-

„No me hallo bien (decia) y me creo desechado de Dios
„quando veo dos en mi. Dios, y Yó, como dos principios
„subsistentes; Dios obrando, y Yó tambien; aunque
„con su mismo caudal; no me gusta; trae en si un ge-
„nero de division, y un modo de mio, y tuyo, que aunque
„tenga toda ordenacion, y los dones se recivan con humil-
„dad; veo al obrar mis operaciones como defectuosas, por
„la parte, q.e tienen de mias, las que por mas, q.e las crea
„virtuosas, y meritorias, ni me agradan, ni me satis-
„facen: Y es el caso, q.e siempre es menester, q.e haya dos,
„para q.e en verdad se diga, q.e obra con Dios el hombre, y
„q.e por esta obra merece; pero no ha de ser de tal suerte,
„q.e veamos Dios, y Yó; sino Yó en Dios, y Dios
„en mi; de modo, q.e ni Yó siempre quede perdido, y aun-
„q.e la cosa se haga por mi, como medio, el todo de la opera-
„cion ha de ser de Dios solo. Quando asi obro, que
„muchas vezes lo veo, no me canso, ni me azoro; todo lo
„hago bien, y sin propriedad, jactancia, ni sobervia, que
„hasta sobervia es en las cosas de Dios meterse à
„Compadre del P.e Celestial. Me parezco entonzes à
„una fuente, q.e derrama sus aguas con la misma pu-
reza

" reza; y abundancia, q.e el Mineral se las administra;
" pero sin temor de que se acaven, porque no tiene, sin dónde
" trae el Origen; ni menos con propiedad alguna; porq.e sabe
" bien, q.e el Caño, ó conducto de una fuente no tiene mas par
" te en el beneficio, q.e presta, q.e ser medio por donde pasa
" una agua, q.e no es suya.

A Este assumpto explicaba aquellas palabras del Psalmo 39, q.e las entendia de Xpto, et statuit super petram pedes meos, et direxit gressus meos, et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro.
" Mientras Yo (decia) estrivo no en mi, sino es en la fir
" meza de esa piedra, q.e es Xpto segun S.n Pablo, todo es
" poco, todo bueno, y todo lo obro sin cansancio, porque no
" obro en nombre mio, sino en nombre de la piedra, q.e me
" mantiene, y aun me dà lo que tengo de dar. Entonzes
" ando sin grillos, y miro mis pasos derechos, pues van
" todos hacia Dios, q.e es de donde viene todo lo bueno, y
" à donde debe bolver todo lo que viene de su mano. No
" quedo con aquella opresion, y amargura, q.e quando obro
" con alguna propriedad, ó como, q.e quiero hacer algo de mio,
" al modo de q.n estriba en si propio; porq.e entonzes la mis
ma

„ma amargura me avisa; y me veo caido de la piedra. Don-
„de as donde caigo? Y adonde Yó me veo? Esso no es para dho.
„Solo digo, q.e à medida de el bien, q.e se experimenta en aquel
„estado, es el dolor de faltar de el, y clama el Alma por que
„la buelban à el estado de donde dió la caida. Entonzes
„son las gracias, y el Cantico nuevo. Cantico, no de nues-
„tra naturaleza corrompida, q.e no sabe alegrarse sin jac-
„tancia, ni hazer obra buena, sin robarle à Dios la gloria;
„sino es cantico de gloria, y alabanza; sin mas gozo, que
„darle à Dios toda la gloria.

Esto es lo que Yó me acuerdo de las combersacio-
nes, q.e sobre el particular tuvimos muchas vezes, con-
„cluyendolas todas con dezir, q.e de solo el querer expli-
„car estas cosas se echaba à perder, porque ni podia decir
„lo que era, ni le podia servir de provecho à q.n estaba muy
„remoto de esa region, toda paz, toda luz, toda verdad, to-
„da silencio, y toda contraria à la Region de las fieras, don-
„de vivimos, todos ansiando por la presa de la singulari-
„dad, donde el q.e no muerde para quitarsela à los otros, no
„dexa de ser mordido de muchos deseos, que le instigan
„à ello. Por eso no es mucho, q.e en este pasage haya yerro;
por

porque Yô digo lo que oi; pero no sè lo que entendi; porque con ello me decian, q.^e era cosa sobre mi suficiencia. Juzguelo el que mas supiere. Pero Yô sivè q.^e assi hablan los S.^tos Padres. Que las alturas, que hay, vemos solo se dicen de los Varones Apostholicos, ô que yà arden en amor Seraphico. Aquellos à q.^n Dios assi les afirma para hazerlos assi Columnas de su Yglesia. Habla por ellos la verdad misma, y son Interpretes; y Organos de la sabiduria Eterna.

Esta es la ultima razon, porque siendo unos hombres Celestiales, no son bien oidos de muchos, mas si perseguidos de no pocos, porque llevan el mismo Camino, q.^e el Salbador del Mundo, que por decir la verdad, ô siendo la Verdad misma, vino à morir crucificado. Esto lo declara el Baptista en las palabras, que citamos antes: qui de Celo venit, super omnes est: porque aunque testifique lo mismo, que viô, y oyô (se entiende allà en el Cielo) ninguno, añade, da fee à semejante testimonio: la Causa es el ser testimonio de Verdad; porque la Verdad es cosa muy amarga en la Region de la mentira. Amaron los hombres (dice el Salbador) mas

mas las tinieblas, que la luz, porque eran malas sus obras; y con justo motivo, porque ninguno por mas que guste de ser malo, gusta assimismo de parecerlo; por tanto como la luz de la verdad es quien esto lo descubre por esso tan fuertemente persiguē; y si de el todo no pueden apagarla alomenos pretenden obscurecerla. Dos razones puede aver para esto, y ambas que prueban la perfeccion, y altura de S.n Vicente en el mismo ser tratado de Ignorante, y perseguido como Autor de mala doctrina por la firmeza con que habla. La una es la opposicion que tienen entre si la Verdad, y la mentira, que solo se podrian ver juntas, quando se hermanase la luz con las tinieblas. Es mucho testimonio de un bueno el verse perseguido de los que no son tales; porque nadie aborrece a su semejante; y si, todos no pueden ver a los que les son contrarios: Si de mundo fuissetis (dize la misma Verdad) mundus, quod suum erat diligeret, sed quia de mundo non estis propterea odit vos mundus. La otra es la que tocamos antes: tenia Dios en esso tambien sus intereses, le es

es asaber: purgar, y purificar à los buenos, para que sean enteramente suios, por medio de las persecuciones de los malos.

La primera razon tiene tanta fuerza, que la clarissima Luz de nrõ. Siglo el R. P. M. Fr. Benito Feyjoo, lo pone por paradeja en su desengaño de errores comunes el que sea una virtud mui pura, y no sea de muchos perseguida. En el otro extremo dize paradoxa (d. Discurso primero, tomo 6 de el theatro Crit.) se padece tambien grande equivocacion. Muchas vezes una virtud mui pura, juntandose a ella algo de sequedad nativa, representa à entendimientos rudos una yndole depravada. Los que son zelosamente amantes de la Verdad, y la Justicia no suelen acomodarse à aquellas cortesanas condescendencias con que se grangea la popular aceptacion; addictos à la substancia de las cosas, descuidan de el modo. En sus bocas todo significa lo mismo que suena: Miran

como

como una engañosa enemiga dela virtud la
urbana disimilación: y no oran pintar el vicio
aun contraido à los sujetos sino consus nativos
colores. Quanto contemplan mas communes la
mentira, la trampa, y la perfidia tanto mas fas-
tidiosamente las asquean, y mas asperamente
las corrigen: No aciertan a poner buena cara
sino aquellos aquienes ven un Espiritu limpio.
Esta desapacible entereza es mirada por los mas
como una especie de misanthropismo, ò malevolen-
cia hacia el commun delos hombres: Son ynfi-
nitos los que se interessan en pintar tales sujetos,
como torcidos; aviessos, y mal intencionados:
Agradan à pocos, porque son pocos los que à
gradan à ellos. Conque ya por la malicia de
sus contrarios, y a por la poca inteligencia delos
yndiferentes, facilmente viene a suceder, que
una Virtud nimiamente sincera passe en todo
el pueblo por malignidad declarada. No puede
ser ni mas eficaz la prueba dela virtud, sinc-
ridad, y amor à la verdad de nrõ. D.^n Vicente,
mal

mal censurada por hombres que miran las cosas, sin que su vista passe dela Corteza; ni mas discreta la apologia de sus operaciones, y modos en que tropezaron aun algunos bien intencionados; atribuiendo este Maestro à exquisita perfeccion lo que à los otros menos instruidos les parecio dureza, y aun Rusticidad.

No es menos convincente la Razon segunda siendo todo su asumpto del Illuminado Taulero. Sienta primero (serm. 3. de Epiphan.) que no ai cosa en el mundo que pueda mover el deseo de Dios, sino es el ver limpio, y desnudo nro. corazon para poder morar en el. Es de tal modo (dice) que aun viendose Señor de Cielo y tierra, y por mas que no conozca voluntad que pueda rresistir à la suia, como que no se cree contento, y le parece le falta algo mientras no tiene el gozo de poseer el fondo de nrã. Alma, y exercitar en el su Santissima operacion. Sane quamvis plena authoritate cælo terræque præsideat, nec quisquam illi possit

possit resistere Voluntati, in eo tamen defectus velut sustinere videtur, quod festivum prorsus, gaudiosissimum que opus suum in anima sibi peragere non datur. Levantarnos conviene (dice) sobre nosotros mismos sobre todas las criaturas, y sobre aquello que no es Dios, y este es el modo de que el hombre se desnude, se vacie, y se prepare para q.e el Señor obre ya sin estorvos lo que en aquella alma quisiere. Estos son los Verdaderos Jerosolimitanos, los que assi elevados guardan la paz en medio dela turbacion, la prosperidad entre los rigores dela adversidad; porq.e solo la voluntad de Dios les sabe, Esta solo les agrada, y aunque todo el genero humano, ni toda la malicia del Infierno se levantara contra ellos a buen seguro que ellos dexen su quietud; porque luego que se ven impugnados dela molestia de algun vicio, se acojen a Dios con su trabajo, y puestos en una divina libertad, mui presto se libran de todo defecto. Simul cum eis in Deum fugiunt: ibidem que

que indivinam quamdam libertatem assumpti, ab omni citius defectu eximuntur. Hasta aqui prueba la altura, libertad, y desembarazo delos que ya vacíos de simismos, y llenos todos de Diós no tienen otro intento, ni hallan gusto en otra cosa que en mirar por la Divina honra, y defender su verdad.

Mas por lo que toca aquellas persecuciónes, y ladridos de sus contrarios es uno delos maiores testimonios de su maior humildad, y elevada perfección, tenemos el Sermon segundo deel Sacramento, en el que entre otras cosas dice que el hombre, que ya por la muerte de sus passiónes se ha enagenado de simismo; que es la tercera condición (segun S.n Dionisio) dela perfecta Comunión, y de allí passa ala quarta, que es la paz, e immobilidad que deciamos antes, esse en realidad de verdad se haze templo de Diós summo, porque como dize el Psalmista en la paz es donde estableció su throno. Es en verdad templo de Espiritu

Santo, porque ya el Espiritu de Diós en estos
tales, y por medió deellos exercita sus operaciones,
no poniendo ya el hombre nada de suió, sino es si-
endo solo organo deelmismo Espiritu Divino,
por elqual perfecciona sus obras por su gratissima
voluntad. Y haziendose cargo estegran Ma-
estro delas palabras de Sn. Bernardo, que dize q.
enel Sacramento deel Altar nosotros come-
mos á Diós, y Diós nos come anosotros,
como si esta comestión de Diós (que es prepara-
da al Divino paladar por medió dela sazon q.
dan ála vianda la fatiga delas persecuciónes)
tuviera contrariedad conlapaz ya mencionada;
dize que no porque en essas tribulaciones assi co-
mo se muestra mas el Divino gusto, assi estan
mas abundantes sus auxilios, para mantener
alos suios imperturbables. Dice que es Diós co-
mo un Emperador, que no gustara de mas co-
mida, q. caza; y deesta la mas corrida, y fati-
gada la tubiera por mas sabrosa; assi el Señor á
aquellos que los quiere mas unidos a si, y que
que

destina para su regalo, les deja perseguir de los lebreles, que tiene encerrados tanto en el mundo, como en el ynfierno, y tanto en los monasterios, Claustros, y Cassas de regularidad, como en las cassas particulares, en los poblados, y desiertos; y les da suelta para que les persigan, mortifiquen, y maltraten, porque de esse modo se perfeccionan en un todo, y sazonan al divino gusto. Habet enim (dice) Celestis Emperator Deus, ac Diminus noster canes suos venaticos ubique, et in omni loco, in inclusoriis, in monasteriis, in domibus, in silvis, in oppidis. Oportet enim ut creaturæ omnes electos quosque Dei in Deum ire compellant.

Quien huviesse visto las persecuciones de todas las criaturas contra nuestro D.[n] Vicente, sus artes, sus modos, y aun sus bocados contra la honra, contra las costumbres, contra la doctrina, y aun contra la vida misma, verà si tengo razon

en-

enponer su virtud entre las viandas mas sabrosas que en estos tiempos tubo Diós en su Iglesia, sazonada, y adaptada al gusto de Diós por tantos canes de presa quantos tubo persequidores, siendo en lenguage delos q.e conocen las artes de Diós, la misma boca q.e ladra instrumento q.e perfeciona, y testimonio que declara la perfeccion q.e quedara escondida, sino tubiera Diós tales mastines, y no les permitiera essas q.e fue el primer rumbo de este Capitulo, y gran parte deel passado.

El segundo motivo de duda, y prueba dela crecida humildad de nro. D.r Vicente, es el decir que no la tiene perfecta: q.e aun le resta dela ponzoña dela sobervia: q.e no tiene toda via la humildad en su trono con bastante sentimiento. Esto parece no se hermana bién con lo q.e dexamos dicho, y mas siendo confession de parte, q.e releva de prueba, segun dicen. Yo no tengo precission de hermanar lo q.e aun no se sabe si tiene oposicion, si solo ten-

go el empeño el dezir verdad, y manifestarla enquanto dice. Aora si la Confession deel Señor Pastor enesta materia tiene mas verdad q. mi Relacion? O si se pueden componer ambas verdades demodo q. la humildad perfectissima tenga lo dicho, y todavia no llegue alo summo q. puede llegar? Son questiones, q. alargan mucho, y no aprovechan demasiado. Pero las disolvere enpoco mas de tres palabras, pero todas seran prueba deuna humildad mui crecida en nro. Dn. Vicente Pastor.

No ay cosa mas commun en San Agustin, y Sn. Geronimo, q. entonces esta uno mas cerca delaperfeccion, quando se ve mas lexos deella. Por esso eneste assumpto, todo Santo q. hable de simismo es para nosotros testigo sospechoso; no por q. no diga verdad, sino es porq. no es mensurable aquella verdad por nra. pequeña luz. El Rustico q. viere la capacidad deeste quarto dirà q. estaba enteramte. vacio. El Philosofo, que

que viere las dificultades q. esso tiene enla phisica, lonegara conla maior firmeza; y elque al rayo del Sol conla aiuda deun graduado microscopio quisiera hazer experiencia deesto mismo, viera q. enlo q. no alcanza nrã. vista, tenemos otro mundo mas admirable, q. este grossero, q. se nos entra p.r los sentidos. Ninguno delos dos miente, aunq. el primero no diga la verdad, porq. la diversidad de maiores, ó menores luces hazen sentimientos tan contrarios. Lo mismo sucede entre los Santos y nosotros. Ellos en medio del Sol dela Verdad, y con el microscopio de una fe purgada, ven otro mundo de males é ynperfecciones q. a nosotros se nos passan por alto. Que es esto? Que ellos en la claridad q. viven descubren hasta los atomos. Nosotros en nrãs. tinieblas nos parecen atomos los Montes, y solo pasas las vigas monstruosas; mas esto dice en ellos tanta perfeccion, quanta en nosotros infelicidad.

Segun lo dicho no tienen oposicion

sicion las dos mensionadas Verdades, esto es q. llegò la humildad de nrõ. Dn. Vicente à la altura dha. y faltarle todavia mucho, para tocar el blanco de su camino. Este vimos era no menos elevado que la humildad infantil de nrõ. Salvador. Humildad, no que quisiesse igualar, sino es q. la tomasse por norte para saver hazia adonde avia de ir. En este supuesto como no le avia de faltar muchissimo? Ya se ve. Esta misma regla le ponia Sn. Geronimo à San Paulino, y le decia q. aunque siempre estuviera humillandose siempre le faltaria que crecer pa. llegar à la humildad de nrõ. Salvador. Quamtumcumque te deieceris, Christo humilior non eris. Pero es aver crecido mucho segun el mismo Santo reputarse entre los humildes el ultimo: humilitati inter omnes (dize escriviendo à Sta. Paula) hic contentio est. Quicumque novissimus fuerit, hic primus reputatur.

Vltimamente se conoce lo mucho q. creceria esta humildad, quando llegò à

sear

sea fuertemente tentado por un camino que podemos decir humildad nimia, pero una cosa mui amarga. Esta era una persecucion del enemigo, cuio objeto parece era tirar a debilitar la Esperanza. Era (dezia nro. Sr. Vicente) un modo de arañar la conciencia descubriendo faltas, donde muchas veces no las avia; abultando otras mui pequeñas; reprehendiendo manchadas, y como perdidas todas las obras de la vida, y con un genero de verdad apparente, pero q.e no se podia negar, sumergiendo el alma en un occeano de amargura. La sequedad, dureza, e inflexibilidad del corazon en este estado; lo tenebroso de la fee, la promptitud de el alma para la impaciencia todo da a entender que el principio de semejantes efectos es el acusador de sus hermanos, el comun enemigo, q.e se transforma en Angel de luz, para exercer su embidia en los escogidos de Dios por medio de aquellas tenebrosas verdades. Dios en este mal passo aparece mui lejos. Sus atributos de Dominio, independencia, y Justicia se ven mui claros pero su bondad miseri-

misericordia, y amor es eso se miran muchos almenos delos assi atribulados: Comunmen te las sujestiones son conaquellas palabras q. dize el Psalmo: multi dicunt animae meae non est salus ipsi in Deo eius. Muchos dicen ami alma (llora atribulado) no ay ya en tu Dios parati salud. Lo peor es q. elalma viendose tan mala, no sabe por donde esto no sea verdad. De loq. resulta, q. assi como dice el Apocalipsi no huvo paz enel Cielo hasta q. fue arrojado deel este reboltoso enemigo. Et audivi vocem magnam in caelo dicentem: Nunc facta est salus::: quia proiectus est acusator fratrum nostrorum, qui acusabat illos ante conspectum Dei nri die, ac nocte. Assi aquella pobre alma, q. es propriamtes esse cielo, siendo trono deel mismo Dios, y assiento dela Sabiduria queda toda turbada, caida, desmaiada, y hecha una miseria, sin saber creer, ni esperar, y por consigtes ni tomar ningun camino para salir deaquel estado.

De esta tribulacion se ven muchos rasgos en Job, en David, y en todos aquellos Santos, cuias humillaciones fueron a proporcion de lo mucho q.e Diós les queria levantar. Pero Sta. Angela de Fulgino la trae en el cap. 9, de su vida quasi con los mismos terminos. "Ademas de esto (díze) veo en mi alma cierta pugna de humildad, y Sobervia de un tedío grandissimo. La humildad es, porque me veo caida, y apartada de todo lo bueno: fuera de toda Virtud: fuera de toda gracia; y veo en mi tanta multitud de pecados, y defectos, q. no puedo pensar que ya de allí adelante Diós quiera tener misericordia de mi. Y me veo cassa de el Diablo, y credula de sus palabras, executora de sus intentos: hija de los Demonios: Y me veo fuera de toda rectitud, y de toda verdad, y digna de el ynfierno, y mas profundo lugar de el ynfierno. Y la dha. humildad no es aquella q.e tengo otras vezes, por la qual gusta el alma de ser despreciada, y haze q.e el alma venga en el conocim.to de la

"la Divina Bondad; porque la dha. humildad
"no trae sino es males innumerables.

De estos, e yndecibles males q.e cuenta la Sta. en todo el Capitulo de todos tubo nro. Dn. Vicente, y podemos dezir q.e fue su tentacion commun; pues a distincion de a-quellas verdades sublimes q.e Diós le descubria, quando le consolaba, y daba la mano p.a verle mui caido, frequentemente; mas, o menos profundo se veia en este amarguissimo estado. Llegò a tanto esta impression de su indignidad q.e pocos meses antes de morir por medio de la leccion de San Bernardo le diò a conocer Su Mag.d era de sus escogidos, vivia en su proteccion, y todas aquellas grandiosas promessas, q.e trae el Sto. Doctor exponiendo el Psalmo 90. lo q.e le cogió de tan de nuevo, q.e nos lo conto lleno de gozo, como que hasta allí se avia tenido por un hombre perdido. De aqui se infiere quan extraña era en su pluma aquella firmeza, y con quanta verdad

dad dezia en su corazon que no era para
Maestro, teniendolo Dios tan humillado
con el conocimiento proprio q. peccaba y a par
el baxo concepto de si mismo.

Sobre todo lo que mas haze
a mi yntento son las razones con q. la mis-
„ma Santa concluie el dho. capitulo. Pero des-
„pues (dize) q. estube en este estado conozco q.
„entre la dha. humildad mala, y la dha. Soberbia
„ay una grandissima purgacion, y purificacion
„de el alma. En estas tribulaciones, y por medio de
„ellas adquiero la verdadera humildad, sin la
„qual ningun hombre se salva. Y tambien co-
„nozco que quanto maior es la humildad, tanto
„maior es la purgacion; porque entre estos dos
„contrarios veo que se quema, y se martiriza el
„alma. Y por el conocimto. de las ofensas, y defec-
„tos q. el alma alcanza por medio de esta humil-
„dad, se purga el alma de la Soberbia, y de la es-
„clavitud de los demonios. Y por esso quanto mas
„afligida se vè, quanto mas pobre, y mas profun-
da

" damente humillada mas se adapta, purga, y
" purifica, para ser levantada a mas perfeccion;
" porq. ninguna alma se puede elevar ni mas ni
" de otro modo q. segun la baseza, y profundidad
" conq. fuesse antes humillada. Me parece que el
citado dho. cierra como con llave de oro todo lo
escrito en los capitulos haciendo se ver con toda
claridad, q. los medios por donde Dios mas hu-
millo à nro. Dn. Vicente hasta ponerlo en la al-
tura q. hemos visto, y fueron en los q. estriva-
ron sus contrarios para tenerlo por sobervio.
Mas esso se ha visto fue ignorancia de la mis-
tica, y no aver dado un passo (como ellos dizen)
para ver por donde caminan los que han
salido de las Mantillas de una vir-
tud estrecha, y apocada sin mas bassas
q. un poco de temor de Dios, y algo de
piedad; pero nada de el don de entendimi-
ento, y menos de Sabiduria, q. es la que
consumma la Obra, y a lo que se avia de aten-
der pa. hazer juicio de tales almas.

Capitulo 18.
Trata dela Modestia, Liberalidad, y Sociabilidad de nro. Dn. Vicente Pastor.

Aviendo ya tratado tanto por incidencia de todas las virtudes de nro. Dn. Vicente Pastor, poco nos queda q. decir en particular delas tres Virtudes sobre dichas. Dela modestia disimos mucho quando tratabamos dela prudencia, porq. siendo la prudencia la que pone el medio entre los extremos, ó pone modo á las operaciones virtuosas para q. no declinen alos extremos viciosos; de esse mismo modo q. pone para guardar lo recto toma su nomenclatura esta Virtud, q. llamamos Modestia. De la Liberalidad tambien disimos mucho hablando dela Justicia con el proximo; y la Sociabilidad, q. en latin se dize Commitas se ha dho. lo bastante, declarando tan difussamente su profunda hu-

humildad. No obstante detodas tres diremos algo enparticular, paraq. se vea q. este hombre en todo fue Gigante; pero tan proporcionado entodas sus partes, quelo mas particular de su vida està en ser entodo grande, y en nada particular, y prevalente.

La modestia ya emos dicho setoma muchas vezes por virtud commun, almodo q. la castidad, continencia, y Justicia. Otras vezes setoma precissam.te por elmodo q. pone precissam.te enlas operaciones q. miran ala pureza, y ala honestidad. Fue enesto tan mirado, q. con cinq.ta años de confessonario, por su nimiedad vergonzosa le cosian de nuevo (dezia) muchas cosas en orden al Sacram.to de el matrimonio. No dire tenia la gracia especialm.te concedida al Gran S.n Felipe Neri de conocer p.r el olor, o hedor a los q. tenian, o carecian de esta Virtud, p.r q. no quiero atribuirle aquello de q. no tengo pleno testimonio; pero bien se q. por el Rostro, el movim.to y aun el mo-

modo de explicarse, aun antes de tocar en
essa materia, les decia a los pecadores el vi-
ció de q. adolecian. No se si alguno hasta la
ultima enfermedad, podrà deponer averle
visto las piernas, ni mas q. la Ropa exteri-
or, llevando siempre la massima de q. un cu-
erpo sagrado debia estar cubierto como cosa
santa. No era en este asumpto espantadizo
en el confessonario; pero esta era la primera ba-
ssa sobre q. se avia de fundar el q. cursasse en su
Escuela; pr.q. aunq. la castidad, decia, no es el
todo de lo que deve tener una alma, y talvez fue-
ra menos malo no tenerla q. escudarse à tantos
vicios con capa de la castidad; pero lo cierto
es q. sin ella no tenemos nada, ni se puede pas-
sar adelante, mientras la castidad no estuvie-
re firme.

Con Todo tener un Cuerpo tan
castificado, q. parecia la misma pureza, y
tanto q. fue esta la unica cosa en q. decia es-
taba curado. fue su modestia tan sin ygual co-
mo

mo lo dize el casso siguiente. Solo los q.e pa-
decen esse penoso mal, podrian informar delos
aies, los quebrantos, y penosos artificios a q.e
tienen q.e sujetarse principalmente en las mu-
taciones delos tiempos. Ellos solos lo passan
pero ninguno lo ignora; porq.e sus mismas fa-
tigas motivan a hazer publicas, y aun sin
verguenza, estas vergonzosas enfermeda-
des. Solo nro. D.n Vicente fue en este casso
singular, passò sus dolores como todos; pero
si Dios no le huviero puesto de tal suerte
en los ultimos dias, q.e no era suio para nada,
ni aun para aquellos actos mas obscuros, y
necessarios dela naturaleza, se huviera sepulta-
do en una summa ignorancia de todos tanto
este mal, como la mortificacion de por vida q.e
avia tenido, sin quexarse, ni hablar palabra de
semejante cosa. Dos años antes, pidio unos vendos
de paño, a un commensal suio. Parecio ciertam.te
desproposito en un hombre q.e nunca pedia nada,
ni como quien dize, sabia atarse una liga. Diose
los

los en forma de faxa. creiendo que ia su abanzada
edad apetecia algun ceñidor conq.e defender el cuer-
"po de su enemigo mortal el frio. Ho tepido esso (Re-
"plico) Lo que yo quiero son vendos angostos, y en
"bastante cantidad. Traxoselos, y sepultó en sum-
mo silencio el fin de este cuidado, hasta q.e tres, o
quatro dias antes de morir, aparecio, sin querer;
liado con tantas baxas de vendo no sabiendo q.e
admirar mas si su indecible mortificacion en su-
frir un mal tan penoso, sin dar una y en tanto
tiempo si su inimitable paciencia en quitarse, y
ponerse aquella especie de silicio cada dia sien-
do esta maniobra en un hombre tan desmañado,
trabajo de mucho tiempo. Pero esto tiene una Mo-
destia inaudita, q.e aun con tanta necessidad, y ia
con toda seguridad, en tocando en cosa de pureza,
aun el oido ageno, parece q.e le daña. A proporci-
on de este desmedido cuidado con su cuerpo, ve-
remos luego el cruel martirio q.e Dios le ofrecio;
para q.e no quedasse nada en q.e no tuviesse tormen-
to, en los dias ultimos de su enfermedad.

Su

Su Liberalidad tambien fue sin limite; pues dió lo q. tubo; y aun por no tener nada propriò, ni queria la voluntad de tener, aun q. fuera con el pretexto de dar. En esta virtud tenia grande discrecion, y no menos cuidado. Daba lo q. no leera mui precisso aun para aquella pobreza con q. vivia, porq. dezia que el dinero en tanto era dinero; en quanto tenia bueno uso. No usandolo perdia ia el nombre de dinero, y se llamaba Idolo, q. mas tenia á su dueño en prissiones, q. el Dueño lo tenia a el en las gavetas. Lo que se tenia para el uso, nunca lo tenia guardado, sino es con la llave en manos de todos, porq. decia q. era parte de ambicion, y amor al dinero el tenerlo encerrado. De quando en quando mandaba le contasen lo q. tenia, para ver si podia alargar las limosnas q. tenia de tabla.

Con todo esso, decia que tenia codicia, y peleaba contra este vicio como el mas feo de todos los Capitales. Esto parece increible; pero lo es para quien no sepa la altura de perfeccion

con

ang. miraba elcumplimiento dela ley. Explicando estepunto con otros dezia: Todo el desorden de nras. operaciónes, nace deel falso concepto q. tenemos delas cosas. Imaginamos q. es algo lo q. es nada: Permanente lo transitorio: lo caduco eterno. De estos conceptos erroneos vienen los afectos torcidos. y de ay los usa desordenados. Usamos delo q. avia- mos degozar. y gozamos delo q. aviamos deusar, y por esso nos enredamos en los mismos medios de q. es precisso valernos, y no llegamos alos fines que Diós mira enlos mismos medios, porq. Diós mira unos y nosotros atendemos otros. Esto q. es commun entodas las cosas, es singular enel dinero. Como dinero no vale mas q. el uso, si este selequita, ó no nos haze falta, laplata, y el oro es un poco detierra como la demas. Quién estima mas q. en esto á essos dos metales, aunq. lo detodo, aun tiene avaricia; mantiene tenacidad enel dar, y si la vence no dexa de sentir el enemigo q. aun le contradize. No da en alegria, como dize, el Apostol. sino es en tristeza, y dolor, como quién delo mas delicado deel corazon

razon se arranca una cosa, que aun la conoce que es ta asida. El trabajar en esto es mui bueno; mas el no tener q. trabajar poco, ni mucho, es estar ya sano. Yo todavia veo q. no he llegado a essa perfección; (decia) pero si estoi mui mejorado.

La Regla dela perfección dice q. se veia de bulto en la liberalidad deel Venerable Espiridion; quando acosado dela hambre en Athenas, y aviendole dado un doblon, lo dio todo por un pan, q. era lo q. le hacia falta en el dia, sin cuidar mas de su necessidad en el dia de mañana. Lo mismo hizo nro. San Juan de Dios, dando de limosna a un fingido pobre, todo lo q. este tal le avia dado para el sustento de los suios pobres verdaderos. En estos dos casos se ve una liberalidad sincillos, pues usa del dinero en el primer caso q. ocurre, sin mirar en adelante. Mui bueno fuera el Espiridion, si lo q. le sobraba deel pan lo huviera guardado ô bien para dar limosna, ô pa. no mendigar otro dia. Aunq. San Juan de

Dios

Dios huviera partido la necessidad dando la mitad al q.^e le salió al encuentro, y reservando la otra mitad para los q.^e le aguardavan en el hospital; no huviera dejado de ser mui virtuoso, y caritativo; pero ni uno ni otro fueran en la liberalidad perfectos, ni estubieran curados de la avaricia, si huvieran andado con essas quentas particiones, y reflexas hixas todavia del amor al dinero, indició claro de un corazon partido, no simplificado, ni unido enteram.^te a la esperanza eterna, en cuia posessión todo es abundancia, y a cuia vista todo es estiercol, pesadez, y cargas.

Con todo esto aquello q.^e por grande elogió se dize de S.^n Hilarión, q.^e a los que ponian en sus manos sus caudales, para distribuirlos por medió del Santo en limosnas les pedia, diciendo " lo hizieran ellos q.^e tenian mas ocación, viviendo " en poblado, q.^e no el estando retirado en el desierto; Esto mismo lo hacia nro. D.^n Vicente con todos. Venian muchos ricos á consultar las cosas de su alma, y el primer documento era q.^e fueran dando,

y redimiendo con limosnas las muchas culpas de q. avian sido ocassion aquellas riquezas, en juntarlas, en mantenerlas, en aumentarlas, en ussar, o bussar deellas: En la Sobervia q. traen, en la codicia, q. con ellas crece, en la inhumanidad q. engendran, en el amor á Dios q. quitan, en los cuidados q. ocassionan, y en fin, en ser serbidumbre de Ydolos, q. dize San Pablo. Por estas, y otras razones, q. les decia, Muchos (y conozco algunos) le ofrecieron cantidades, ó bien p.ª sus necessidades privadas, ó mas bién p.ª sus pobres conocidos. Pero nunca quiso tomar nada con pretexto ninguno, si-
" no es les decia: q. abrieran la mano para dar, y
" tanto quisieran expender, quantos les sobraran
" pobres, q. seles entraran por las puertas á rece-
" vir sus charidades, sin tener necessidad de admi-
" nistradores, p.ª una cosa de tan buen exemplo,
" y de tan poco trabajo. Esta liberalidad esta en terminos de ser admirable, pues si es digno de eterna
" alabanza el Varon, q. teme al Señor, y no anda

„tras el dinero, ni pone su esperanza en el, aun-
„q.e se aumente en thesoros immensos, con mu-
cha mas razon se debe alabar el q.e ofrecido, lo
desprecia; y en aquello q.e tiene cuida de despos-
seerse de ello, con aquella liberalidad, y de sinteres
como quien tira una carga, o se suelta de el pesso. q.e
le abruma. Yo creo q.e en el dho. assumpto llegò nu-
estro Dn. Vicente a las sobre dichas perfeccio-
nes; pues aunq.e tuvo estas quejas algunos años
antes de morir, ya hemos dicho que crecio en todo
hasta el ultimo vale de su vida, en cuios tiempos,
y aun bastante antes no hablaba de essa cosa pala-
bra, como si essa passion estubiera ya muerta, co-
mo vimos de otras muchas. Sea en esto lo q.e se
fuesse; pues Yo no se mas de lo q.e digo. aviendo
visto mucho, pero con dificultad puedo dar me-
dida aun de la virtud mas pequeña.

Su Gravedad. Su modestia, Sus años. Sus experiencias, Sus prendas, y lete-
ratura las sazonaba con tal gracia. q.e hacia una
sociedad admirable. Era alegre, benigno, dulze,
gracio-

gracioso, divertido. En una palabra era un virtuoso sin artificio: un Santo a lo humano, y una copia mui parecida en sus hechos, dichos, y motivos deel Salvador deel mundo. Entre los q. tratava con familiaridad no avia grandes, ni pequeños: Maestros, y discipulos; adelantados, y defectuosos. El mismo q. tenia el primer lugar se hacia communmente entre nosotros el mas pequeño. Si tenia q. reprehender algo, lo decia con mil rodeos, ó bien en tercera persona, obien notando en si mismo aquellos defectos en tiempos passados. Otras vezes explicando la ley en unas alturas mui grandes, sin dezir nada en particular corregia a todos y el q. se veia descubierto tomaba con aquello la enmienda q. el Maestro solicitaba. No puede la Madre mas cariñosa estar con mas cuidado, amor, y dulzura en el fomento de sus hijos, q. tenia este buen hombre con los q. trataba como domesticos. Pudiera poner aqui un sin fin de cartas escritas a los hijos espirituales en

q.e seviera lomismo q.e voi tratando, y congran-
de edificación; pero nolo Juzgo necessario avien-
do visto ya su verdad, su sinceridad, y su amor
entodo.

Si seveia enalgun ahogo, nos
pedia consejo. No dudava en sus tribulaciónes
ampararse de sus discipulos, porq.e assi decia lo a
via hecho el Salvador deel mundo. Si sele daba
"algun consejo en materia de confianza, decia: Vo-
"sotros teneisfee; Yo q.e nolatengo, me veo perdido.
Muchas vezes hacia alarde devivir sin Re-
serva, y decia q.e la Reliquia (assi setrataba por bur-
la) estaba mui alapuerta dela Calle. Contaba con
gracia elcasso q.e le sucedió con un Cortesano poco ad-
vertido. Este á lafama deel Señor Pastor, ideo
viaje para ver aeste hombre. El que traia de acom-
pañado leavia contado tales cosas, q.e elotro le hu-
viera de creer algun coloso de carne, y cuia gran de-
za seavia de medir porla mole deuna Cantidad
Gigantica. Violo en un trasito, y al considerarlo tan
seco, y con sumido: No tuvo mas q.e dezir: Este
es

es el Señor Pastor? Jesus! Jesus! Y se fue Jesuseando, como si huviera padecido el error mas perjudicial. Entendió el Señor Pastor el intento, y la admiracion de aquel mal Critico en materia de graduar estaturas, y entro diciendo
" en su quarto: Muchachos acabo de perder to-
" do el credito por falta de carne; porq. ay se me a es-
" candalizado un peluca porq. me vió con esta cara
" tan seca. Esto lo reia mucho, y hacia reir á los q. estabamos presentes tomando assumpto de su aridez, y de el error de los juicios de los hombres. Finalmente esta virtud tenia mas que dezir q. ninguna, porq. esta sembrada en todas las operaciones de su vida, pero de lo q. se ha dicho en todas las demas, se puede collegir q. el tratar con un hombre tan humilde, tan sabio, tan compasivo, tan ingenuo, y en todo tan mirado, seria commerciar como con un bienaventurado en la tierra, ó passar una vida mas bienaventurada q. la q. fingieron los Gentiles alla en sus Campos eliseos, o la q. mintie-
ron

ron los Geografos pintandonos las Yslas for-
tunadas.

Capitulo II.

Ultima, y mui amarga tribula-cion, que ofrecio Dios à su siervo D.n Vicente Pastor Urrexela el mismo en una carta, y se descubre su mejoria en otra, ya q.e altura de perfeccion mira esta disposi.on tandolo[s]a se-gun Reglas de buena Mistica

Ya en el Capitulo 18. dimos noticia de esta
amarga tribulacion. Tribulacion, q.e si en las sen-
das

dar del Espiritu ay muertes, ay adesolaciones, ay desamparos, ay (en una palabra) gustar quan malo, y amargo es aver dejado à Diós, esta tribulacion lo es todo, y fuera deella, como q. no ay nada, q. pueda parecerle en los desconsuelos, y à marguras. De esta classe ya avia sido atormentado nrõ. Dn Vicente por muchas vezes; pero donde llegò su padecer alo summo fue el año de 55. como consta de dos cartas suias, q. compondràn el todo el todo de este Capitulo, ambas escritas alos tres mas amados discipulos, q. estaban en mission, contando en la primera sus males, y respondiendo a otra de uno deellos diciendo ya sus mejorias.

" Juan, y Compañeros,
" (assi dize la primera) Aunq. os fuisteis ayer,
" os escrivo oy, porq. ia el Viernes, quando recibais es-
" ta, os alegreis ver letras mias. Aqui da algunas
" noticias familiares, y sigue: De ayer a oy no ay
" cosa, que avisar de otros; de mi avia mucha nove-
" dad, y no tengo animo para decirlo, y a vosotros os
" amargara, y no quiero sino daros consuelo, y ale-
gria

pria, sin la qual no haxeis nada.

Dexasteis todo prevenido para
" mi assistencia, no me faltara nada; pero ni Yo
" previne lo principal, siendo todos tres mis Al-
" baceas, ni ay aqui nadie p.a el sucesso, q.e temo.
Yo iba passando, como solo Dios sabe, sin
" decir nada: Nonne dissimulavi? Nonne
" silvi, et venit superme tribulatio? Nunca
" mas, q.e ya aquella tarde, q.e os despediais, y
" Yo me estaba muriendo, y ha continuado a
" pretandose la tuerca dela viga, y gimiendo
" la uba con inconsolable oppreción: Sicato fon-
" te vite, he perdido las ganas de comer, et som-
" nus recessit ab occulis meis. El altar me daba
" alibio, y con las ganas de comer iba passando,
" sin la idea de amuerte instante. Pero ni el al-
" tar me alivia: Yo: me es arribar: ni escribir pue-
" do, violentandome para mover la pluma, y lo mis-
" mo la lengua, y ni leer nada me divierte el mal, ni
" gusto de nada, y no puedo continuar la obra empe
" zada. Me parece tengo el mal de q.e murio el Señor
N.

" N. y ciertamente si Dios no mealibia, no se si
" durare el mes hasta q. vengais. Mucho sen-
" tire, que no aia aqui uno de vosotros para esse
" casso, q. disponga deestas exsubias mias. Yo no
" me siento con animo para tal casso con el incon-
" solable desconsuelo, sin poder recurrir al Refu-
" gio altissimo, estando mihi clausus Deus, fi-
" des, et sps. El seno deel alma immenso es
" capaz de immensa amargura. Yo, sin asy-
" lo perezco, aviendome desamparado el altar
" mismo. Esta amarga tristeza es capaz de qui-
" tar la vida, ô es ya la vida misma perdida;
" y como no tengo ganas de comer, y anima mea
" vigilat pre tedio, non confirmatus in verbis eius,
" es preciso, q. de de golpe en tierra el edificio, como
" sucedio al Señor N. (Dios tenga miseri-
" cordia, y por su nombre grande, que esta inter-
" puesto, e invocado, no permita q. Yo muera
" como estoi aora, y q. se añada la afliccion d
" no estar aqui nadie de vosotros. Direis,
que

„que esto es efecto dela novedad de verme solo. Di-
„go q.e puede aver contribuido en algo, pero si fuesse
„assi, me aliviara con escrivir os esto, y lo escrivo de
„por fuerza. Y me alegrara de vuestras cartas, ô de
„q.e volvierais; pero ni uno, ni otro me servirâ de ali-
„bio, si Dios no muda mi animo. El año passa-
„do no sucedio esso; ademas q.e quando la tristeza
„es por causa determinada, tiene alivio con el empa-
„pe en otros objetos, y mas los divinos. Es co-
„mo quando no viene agua, porq.e el caño se que-
„brò se quebrò, ô se absolvò, que con remediar el
„estorvo, corriò el agua. Pero quando la fuente
„se seca, no ay nada, aunq.e los caños sean de
„oro, ô plata. Aqui no ay caño absolvado, si-
„no la fuente dela Vida seca, sin esperanza
„q.e es la unica cosa, q.e haze la paciencia. Yo no
„la tengo, y aunq.e me suelo adular, conq.e quiza
„serà infirmitas hæc non ad mortem, sino para
„algun bien deseado; Pero yo renuncio todo
„bien, q.e cueste tanto, y me contentare con qual-
„quiera cosa, q.e me libre de estos dolores inaguan
tables.

„ tables, y me sobra, no siendo mi pequeñez para
„ cosa grande.
„ Díxe, q. no queria escriviros
„ esta cosa mia p. no amargaros; Pero q. he de
„ hacer? Si substinuero, infernus domus mea
„ est, y si digo me amargo, y revolviendo el lodo,
„ me se aumenta el mal olor de las cosas. Lo he
„ dicho por lo dicho de el miedo no muera este
„ mes, sin estar vosotros aqui. Tambien me
„ acuerdo de la idea, q. llebabas tu (Juan) de q.
„ te avia de suceder algo malo en la mission, y
„ sin saber que? Y yo digo q. plegue á Dios
„ no sea la noticia de mi muerte.
„ Aquí iba, quando me lla-
„ ma el criado a comer á las doce, por si tenia
„ mas gana; y no aviendo comido ayer, y ano-
„ che una ficara de chocolate, no pude sino unos
„ tragos de caldo, y me traxo una rueda de pesca-
„ da frita, y tambien la asqueaba. Con esto me
„ temo de q. este mes no sea, q. la haga en tan
„ mala coiuntura. Y como aun vais de cami-
no

„no, me parece la buelta larga como un siglo. El
„tiempo vuela, pero para el que espera con ansia
„mucho dura aun un día. Me acosté á la si-
„esta, y no pude dormir, y me he levantado á
„escribir sin consuelo, y amargamente escri-
„vo. Principalmente á la tarde, quando vá
„caiendo la noche, se hecha sobre mí una nube
„intolerable. Voy á la Capilla con horror, por
„no poder tolerar el pesso de mis pensamientos,
„y salgo no á consuelo ninguno, sino á seguir
„noche, y mas noche, soledad, y soledad, que-
„dando un siglo para amanecer. ¿Y para que
„amanece? Para nada: para lo mismo, para
„no hallar esperanza, ni aun en la Missa. Si
„tomo El consejo deel Apostol, q.e dice: tris-
„tatur. quis in vobis? Oret: cum clamavero, et
„rogavero exclusit orationem mean. Del pedirle
„clava una punta de incredulidad amarguissima.
„Me dejasteis solo, cum solo Deo; pero solus so-
„lum non invenio. Y no obstante sigo en lo ex-
„terior, porq.e nadie conozca nada. Confiesso sin

po

„ poder hablar. Ayer vino una tropa de gente, que
„ se lleno la Igl.ª y fue menester estar hasta des-
„ pues de la prosession de animas. Las conferencias
„ no se como las he de tener. Ayer tarde vino un
„ Peluquita de la pluma à buscar al Padre Monte-
„ ro, y fue menester confessarlo. Aora entro el
„ P. N. y D.ⁿ N. y es menester disimular p.ʳ
„ no faltar à las morales. Luego entrò un Eclesias-
„ tico à consultar sus cosas, y la mas amarga e-
„ ra la fee, y me amargava aver de consolar à o-
„ tros, y Yo no tengo à nadie:::

„ Ved aquí mis cosas, y en lo q.ᵉ ha
„ parado V.ro Maestro. Ya veo q.ᵉ no estima-
„ reis esta carta, pero perdonarla por otras, que
„ teneis guardadas como Reliquias, y la expe-
„ riencia os ha monstrado lo q.ᵉ eran, y que, y
„ en q.ᵉ han parado mis enseñanzas de espiritu
„ à otros.

„ El Criado me dize os diga de
„ el algo. Yo no digo à nadie de mi, y a el fue me-
„ nester decirle, como es unico domestico. Como
ve

"ve q.e ando malo, ledise deelmal deelcorazon de adon-
"de venia la desgana decomer, y q.e podia ser q.e la
"tristeza meapuraxa antes, q.e vinierais. Y que con-
"suelo me dió? Que era lavida devidrio, y q.e somos,
"y mañana no: Que lo q.e sepodia hacer era si me á
"gravaba, embiar un propio, p.a q.e viniera alguno
"de vosotros. Con esto ya no le digo nada, y so-
"lamente sabe lo q.e ve. A Dios, hijos mios: mi-
"seremini mei, miseremini mei saltem vos ami-
"ci mei. Y basta delo q.e nada quisiera decir, por
"q.e luego da mas dolor. Algun alibio apunta
"con hablar con un Amigo; pero luego acabado, vu-
"elbe con mas furor lapunzada amarga. Ya se fue-
"ron las visitas, y voi mas amargo, y desconsola-
"do á la Capilla. Dios me remedie, y os pido, que
"no os desaliente esta carta para vuestras tareas, q.e
"quieren alegria. Lo espero en su Mag.d q.e nos
"volberemos a ver, y me remediara, como tantas
"vezes en horribles tempestades. Sacro Monte
"4, de Noviembre de 1755. D.n Vicen-
"te Pastor.

Esta

Esta es ala letra toda su carta, á excepcion de algunas noticias domesticas, y familiares, q. no hacen al casso. En ella se ve fuera un sin numero de excelentes virtudes practicadas en medio dela tribulacion; aquellas agonias, clamores, y desamparos, que en lo que el mismo toma el ropage de aquel vg de calamidades, y espejo dela paciencia Job, y en todo lo demas que explica estimulado d la oppresion q. le ahoga, parece segundo Job, ó un compendio esta carta dela vida, y virtudes, que escritas de su mano nos da la Escriptura de el otro. Vemos aquel sufrido disimulo de sus males, siendo Dios solo el arbitro de sus dolores. Vemos aquella Charidad con sus proximos, estandose muriendo, y aun dando a otros fatigados la mano. Vemos el cuidado delas virtudes, sin q. le engañe ni lo alto de creerse mui justo, ni lo bajo de verse perdido, p.a creerse desobligado delas menudencias dela ley. Vemos su constancia en orar

expe-

experimentando aun cerrada la puerta. Sufee, p.r mas q. esta en las tinieblas de una obscura noche. Su esperanza aun contra la Esperanza misma, no viendo nada en q. pueda estrivar la confianza. Vemos aquel dolor q. explica Job con el bramido del buey delante del pesebre vacio. Numquid mugiet bos cum ante praesepe plenum fuerit? Aquel cerrarse todos los caminos del consuelo, y entrar como a puerta franca a millares las tribulaciones: quasi rupto muro, et aperta Ja-
„nua irruerunt super me::: et non fuit qui fe-
„rret auxilium. Aquel reducirse a nada, sin mas q. a un immenso Chaos donde cae toda la
„miseria: redactus sum in nihilum:: et velut
„nubes pretransit salus mea. En si mismo ve se consumme la vida, y por mañana, y tarde
„no encuentra sino es afliccion: Nunc autem
„in me metipso marcescit anima mea et possident
„me dies afliccionis. Toda la noche está penetrado de dolor, sin esperanza de q. traiga el alivio, ni la madrugada, ni aun la Missa, q. era su

" su Refugio antiguo. Nocte os meum perfora-
" tur doloribus, et qui comedunt me non dor-
" miunt. Clama á Dios, y no le oie; presen-
" ta su necessidad, y como que no atiende: Cla-
" mo ad te et non exaudis me: sto, et non res-
" picis me. Parece Señor (decia Job) q.e os ave-
is buelto cruel. Yo no dixe tal, sino es dema-
ciadam.te misericordioso, q.e assi lo es Dios,
quando aflixe sin dolerle el brazo, para ha-
cer mas, y más capaz el corazon humano,
" q.e quiere hacer habitacion de si mismo. Mu
" tatus es mihi in crudelem. Os portais como
" enemigo quiere dezir. Solo assi acaba el hõ-
bre de ser enemigo de si proprio, llegando á
gustar lo ultimo donde llega el humano de
samparo. Finalm.te todos los 42 Capitu-
los de Job si se quisieran glosar verso p.r
verso, se hallaran glosados sin ninguna vio-
lencia en las expressiones de esta Carta.

Pero aun no es esta la
mas expressiva. Aquí lo negro de la tem-
pestad

pestad aviva el dolor, pero contrae la pluma, y
entorpeze la explicación. En la siguiente, mi-
randose con algun Vado, da mas particulares
noticias delas olas, q.^e le han sumergido, y de
los tempetuosos mares q.^e ha surcado. Cuenta el
mal, pero dize el remedio, y de uno, y otro se col-
lige su desmedido adelantam.^{to} Fue rrespuesta,
como dise, a el consuelo de uno delos discipulos,
y dize assi.

" Amados hijos mios: Aier
" Martes os escribi lo q.^e ocurrio sin carta vuestra,
" y vereis en recibiendola::: Popo ai perdido en q.^e
" verse atrassado la carta. La pesadumbre de no
" aver parecido siempre la huviera ayer, q.^e oy.
" Aunq.^e no me dan cuidado cosas, experimen-
" tando otras maiores. Lo q.^e ai q.^e sentir en esso
" es no pare en manos, q.^e lean lo secreto, q.^e sinti-
" era vean extraños, lo q.^e no conviene v llomo-
" do. Haced porq.^e parezca, y en todo casso â
" seguraxla. Ya veo q.^e era menester tener idea
" de su importancia, y una carta a un extraño es
cosa

" cosa fria. Si la recogeis, no sentire elque sin leer-
" la, la rasgueis; porq. las cosas q. alli digo no os
" serviran denada, y Yo estaba escribiendo de
" porfuerza, sin alibio ennada, amargandome
" aun el referir cosas tenebrosas, q. a nadie pue-
" den servir, sino es de amargarse inutilmente.
" Lo principal para q. escrivi ya no sirve, porque
" fue por la afliccion de verme morir solo, sin q.
" estubiesse ni un Albacea conmigo. El cria-
" do me daba el consuelo de embiaros un pro-
" prio p.a q. viniesse el q. menos falta hiciesse. Es
" to con cosas, y cosas hizo llenar quatro cari-
" llas de hieles para mi amarguissimas, y pa-
" ra vosotros inutiles. Despues me pesso averlas
" escrito aun a vosotros, q. sera si la leyessen los
" Estraños.
" Veo aora en la Carta de mi
" Juan sus consuelos. Y lo son, quando se
" ve la verdad. Entonces leytor maxime pro
" diebus, quibus Deus me humiliavit. Pero,
" ay Juan! No ves q. aquellos consuelos
son

„ con estribos en alto? En q. ay Dios? En que
„ ay fin. En q. ay camino? En q. David: Job, Sta.
„ Angela, y Christo Señor Nuestro hicieron,
„ les sucedio, lo que parece tiene aliqualem simi-
„ litudinem? Pero quita â Dios, y se desplomo
„ todo; se acabo fin, camino, estrivo, todo todo Caiò
„ en un Chaos tenebroso ubi nullus ordo, sed sem-
„ piternus horror inhabitad, con la afliccion de-
„ sesperada, q. corresponde â tal tiniebla. Deje-
„ mos esto por ocioso. Yo tambien me suelo a-
„ garrar, como se dize, a un de un lucido: me que-
„ ria consolar con creer, y esperar algun bien en
„ tanto mal; Pero en vano, porq. no aviendo fee
„ de la Cepa de todas las cosas, en q. estan todas
„ eslabonadas, ni Yo soy, ni sois vosotros, ni ay
„ mission, ni ay carta, ni ay consejos, ni lo passado
„ fue, y si fue, pero mas dolor. Pues que ay? No â
„ ver nada, y esta nada abruma, sin aver aqui-
„ en acudir, q. la quite, no deleitando la bondad
„ de el Omnipotente. No obstante se cree, se espe-
„ ra, y se ama; pero como nada deleita, nada
consuela

" consuela, y nada sirve de nada. Situs consue
" los me huvieran venido otro dia, como los le-
" iera? Como creiera? Mieng.e me alibiaran?
" Aora pavore Santo espero, credo, et contremis-
" co. Las cosas si Dios no consuela, aquel q.e
" pauperem facit, et didat, se ven tan sin camino
" de remedio, q. ni Dios parece poder remediar
" nada. Ni sele puede decir: Dñe vim patior,
" responde pro me; porq.e quid respondebit, cum
" ipse fecerit. El ultimo recurso, q.e nos dan los
" libros es la paciencia, y esperanza. Pero Yo
" en lo q.e he leido, y tanto no hallo consuelo, por
" q.e todos estrivan sobre la verdad de q.e ay
" Dios. Sobre tan firme bassa se solida la pa-
" ciencia; pero ami seme quita aquella, y no
" tengo en q.e estrivar para la paciencia. Las
" escripturas, q.e se escribieron ad nostram con-
" solationem, ut spem habeamus, todas proponen
" a Dios fiel, bueno, y Poderoso; y sobre tal
" firmeza vengas cosas. Pero Yo me ymagino

q.e

„que mis amargas tristezas son humores, o en
„fermedad sin fruto, mas q.e consumir la vida
„poco â poco, como se dice de muchos, ô efecto q.e
„experimentan los impios, y el Antiocho, quan-
„do se desahogaba con los Amigos (fustra) y
„decia: qui dilectus eram in potestate mea & ecce pe-
„reo tristitia magna in terra aliena, y Yo pere-
„cia inter alienos, alienatus a vobis amicis me-
„is meis. He dicho q.e es ocioso hablar de esto,
„no sea q.e aunq.e aora lo refiero con consuelo, vuel-
„ba â caer in puteum interitus, el q.e parece aveces
„q.e urget os suum, sin salida in eternum. Hop.x
„esso dejo de agradecer tu commiseracion. De-
„jemos esta region mala, y buena in utroque in
„cognita, y vamos â esta de aca, en q.e vivimos,
„y q.e Dios por la fee la govierna tambien, y nos
„manda vivamos en ella recta actione, y esto es
„lo q.e conviene, q.e Yo hable â vosotros, y aiuda-
„ros si puedo recto consilio, desentendiendome
„de mi mismo, como lo acostumbro. &. &. &.

Esta Carta la escrivio el dia

18

18 deelmismo mes de Noviembre, donde es de notar, q. el mostrar tanto sentimiento en q. no estubiesse con el ninguno delos tres discipulos, exa nacido de ser todos albaceas con quien tenia communicadas todas sus disposiciónes tanto para despues de morir, como para la administración delos Sacramentos q. queria fuesen deeste modo, y deelotro, todas circunstancias proprias deun hombre que estubo toda la vida estudiando enla muerte, y en el modo de morir como hijo de Diós. Tambien entre los tres estaba su Confessor, y no era extraño sintiera q. enla ultima hora le faltara quien tenia individual noticia delas cosas de su alma, y sabia el modo conveniente de hablarle al corazon, q. no pudiera valerse por simismo.

Aora la altura de perfeccion á donde mira una purga tan amarga, quien es facil q. lo comprehenda. El mismo Dn. Vicente decia q. avia sido purgarle la fee, quitandole todos los estrivos para esperan-

zarse

zarse en otra cosa, q. en la Unica Esperanza q. es Diós. Esto se dize en una palabra; pero embuelve Sabiduría immensa. Es Sabiduría de otra región mui distinta dela que vivimos nosotros en fee, y esperanza, pero con mil arrimos, propriedades, incredulidades, é imperfecciones, estribando en nosotros mismos (sin quererr) y en nuestras propias fuerzas, sin darle á Diós aquel lugar, q. se le debe segun su fidelidad, veracidad, e independiencia de su ser. Esto lo creemos, y assi lo dezimos; pero aymas, y menos, y entre uno, y otro creer puede aver distancias ynfinitas.

Ay creer la Bondad de Diós, y la dependiencia q. tiene de esta bondad la criatura theorica, ó especulativamente por lo q. enseña la fee, por lo q. dizen las Escripturas, y aconsejan los libros y Santos Padres. Quien assi cree, bien cree; pero es como el q. cree dela profundi-

dad

dad deelmar, y dela anchura delatierra, porlo q. enseña la Geografia, orefiere lahistoria. Sin dejar dedecir verdad ambas facultades, las llaman los experimentados Ciencias fabulosas; porq. mediante ellas solamente seforma un concepto mui apocado delabastedad de sus objetos. Elqueha surcado los mares hapenetrado sus golfos: ha experimentado sus peligros; yporloquetoca alatierra, sabe quanto han dispuesto los Geografos, hanmentido los Viageros, y han ygnorado losmas doctos acerca deesta cassa deelmundo enq. vivimos: Esos hablan conmas propriedad, y es cosa de risa á sus oidos, verles disputar de Yslas, baxas, escollos, riberas, plaias, Reynos Provincias, temples, Gentes, usos, comercios alosq. toda su vida nohan salido de suquarto, creiendo q. esta encerrada enla pagina deun libro una Sabiduria q. derramò Dios sobre elmundo, y conlos seis mil años que lleva, solo sesabe seignora muchissimo, pero

pero nadie puede decir log.e falta.

A este modo me parece ay otra fee, q.e Yo llamo practica, y esperimental, que sin dejar de ser la misma, que tenemos por los libros, revelaciones, y principios communes, es mucho mas sublime, mas solida, mas pura, mas dilatada, y hace aquellas admirables operaciones que vemos en las almas adelantadas. Esta supongo tiene p.r principios los mismos habitos sobre naturales q. tiene toda la fee de qualquier hombre Justo, y q.e la recibio enel baptismo; mas en orden â la produccion delos actos, es precisso q.e Dios la iude, purgue, clarifique, y extienda de diversos modos. Uno delos modos admirables con q.e Dios la purga, creo q.e es el obscurecerla, sin quitarla, y por este medio occultar su bondad, p.a q.e el hombre con amarga experiencia, vea lo q.e tiene por propio caudal, y lo q.e tiene por la bondad Divina. No suspende Dios todos sus influxos, porq.e si assi fuera, se bol-

volviera el hombre a la nada; pero los tem-
pla de modo, q. sin llegar a no ser, vea q. no
es, sino es por pura misericordia. De este
conocim.to experimental, nacido del gusto
amargo de probar la nada de sí proprio na-
ce assimismo el concepto grande de quien
es Diós: La altura de su ser. La neces-
sidad de su aiuda: Nra. aligación, y de-
pendiencia á sola su bondad. El agrade-
cimiento á tan universal beneficio: Y el
amor sobre todas las cosas, y aun sin
todas las cosas a un bien, fuera de el q. nada
es bien, y dentro de el, nada ay que no sea
bondad. Esto es lo q. a mi me parece acer-
ca de los fines de Dios en essas tribula-
ciones tan amargas.

La altura á donde
quiere levantar su Mag.d a quien purifi-
ca de esta forma ni Yo lo se, ni creo q. el
mismo D.n Vicente si se empeñara en
ello pudiera darnos noticia.. No obstante,
sino

sino lo hemos de dejar todo por decir, oiremos hablar deeste assumpto al Grande Barbasson. Habla al Capitulo 9 delas sendas deelamor Divino, y dice q.^e enel estado depresencia de Diós y playnfussion, ê intima communicacion desu Espiritu enlaparte superior deelalma, queda estos tan conforme, y resignada conla voluntad de Diós q.^e ni la turba loadverso, nilo prospero laeleva; ní q.^e sevea cercada detinieblas, nique se mire colmada degozos denada seasusta; antesbien segura deq.^e tanto laadversidad, como el favor son hijos dela Divina Bondad conella, enuno, y otro vive igualm.^te gustossa, pacifica, y consolada. Passa luego el Capitulo 10, q.^e intitula deel estado de "la privación, ô deel interior desamparo, q.^e es la "immediata disposición para elultimo grado de "laperfección, q.^e es la perfecta unión fruición, y "posecission deel Espiritu, y amor Divino; y dize, q.^e despues q.^e elalma se veia enel estado antecedente tan llena de dones, dedelicias, y de Divinos gozos, q.^e ya leparecia nofaltaba otra cosa

para

para llegar al fin pretendido, dela posession de D. que el qual se perpetuara aquel estado, y ella se transformara en un todo en lo que gustaba de passo, sucede que poco á poco haze Diós unas como retiradas de esta alma, ocultando sus sensibles influxos, y suspendiendo sus benignos efectos, para que dexada el alma entregada á si misma, vaia experimentando su indecible enfermedad, y miseria. Todo esto (dize) que sucede para irla enseñando á resignarse con la divina voluntad, a morir á todo lo sensible bueno, y malo, y a no desistir de el empeño de seguir a su amado vaia por el camino que se fuesse.

Despues que la ve assi animosa, y resignada dice que la pone en el estado de maior aprieto, y amargura que ai en el camino de el Espiritu. Pierde en primer lugar la paz (se entiende quanto á la parte inferior) que tenia en los estados precedentes. Aquella fortaleza con que decia: No temere aunque se con-
"juren contra mí los males, porque tu Señor es-
tás

"tas conmigo, y ya no parece. Antes viendo tantas impugnaciónes deel mundo, Demonio, y carne, y que todas las adversidades deadentro, y
"fuera entraron (como dice el Psalmista) en con-
"sejo, y deesta junta salió la Conjuración de decir:
"Diós le ha desamparado, perseguidle, y apresad-
"le porq. no tiene quién le defienda, se buelve á Di-
"os, y le clama: porq. Señor os aveís retirado
"tan lexos? Es possible q. en la maior necessidad, en
"la mas cruda tribulación assí os desentendaís?
De hecho la pobre alma se ve cercada de todas las antiguas miserias. No ay passión q. no saque la cabeza, no ai vició q. no la tire bocado. Ella tan tibia, tan caida, tan desalentada, q. aun para clamar á Diós se ve sin animo, y como
"sostenida de un hilo, dize: si no fuera p.r q. el
"Señor me ha contenido con su mano, en muí
"poco ha estado el precipitarme en el infierno.

Dura este estado días, y mas días: messes, y mas messes, y aun llega a años, en cuió tiempo viendose el alma sin consuelo, sin

sin alivio, sin tener adonde clamar: cerradas las puertas al desahogo, fastidosa a todo lo bueno, segun la parte inferior inclinada a todo lo malo, se consume, se martiriza, se inpacienta, se enfureze, y al modo de un perro q.e rabia, q.e no pudiendo morder la mano q.e le tira, muerde y baña de espuma la piedra, q.e le arrojan; assi esta alma segun la parte sensitiva, en q.e esta todo el desenfreno, se buelve contra todas las cosas, y aun se enfureciera contra el mismo Dios, si no fuera p.r cierto tino secreto, q.e le ponen, y no lo ve, para q.e no se dexe plenam.te arrastrar de sus apetitos.

" Todo esto dice
" este Maestro es precisso para q.e vea
" el alma quien es en si, y lo q.e fuera sin
" Dios; pero lo q.e haze a mi intento son las
" siguientes palabras. Es assi q.e no haviendo
" nadie por infeliz q.e sea, q.e no tenga su consue-
" lo ō aya en Dios, ō en las criaturas, El al-
" ma no obstante en medio de esta tribulacion

Cum

Cum nemo tan infelix existat, qui saltem aut a creaturis, aut a Deo aliquatenus consolationem recipiat; verum ab eiusmodi consolatione sic eris elongatus, ut tibi videbitur, quod quanvis aliqua creatura, aut Deus ipse tibi auxiliari velle diceret, tu quo pacto id fieri posset non videres, modumque te e tam calamitoso statu eruendi, penitus ignoraxes.

≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈

Se mira tan lejos de todo consuelo, que le parece que aunq. alguna criatura, ó el mismo Diós di[x]era q. la quiere aliviar; ignora como esso podia ser. La mas admirable de todo es, q. aunq. le digan q. el sobre dho. estado es preparación para una cosa mui grande, nada de esto sirve para templar la amargura de sus penas. Y es la razon, porque siendo el todo en estos extremos obra de la mano de Dios, solo la mano de Diós q. assi la aflige dejandola, la puede consolar dandole a gustar su presencia, siendo siempre cierto como dice David, q. a proporción de los dolores de este corazon afligido, assi seran las delicias luego q. llegue el tiempo de el consuelo.

Entre tantos millares de angus-

angustias (sigue el citado) como â esta alma la crucifican, esta es una de sus penas, quando se recoxe dentro de si misma: Valgame Diós si en este estado tan arido, tan fria en el amor Divino, me cogiera la muerte, que fuera de mi? Que todos amen â Diós con tantas con tantas veras! Que le alaben! Que le honren! Que le sirvan con tanto zelo, y fervor! Y yo me mire tan lexos, q. si me llegara a dirigir por el torcido impulso de mi naturaleza murmurara, blasfemara, y me volbiera contra el mismo Diós, mas q. humillarme, y sujetarme â lo recto de su Voluntad; porque esto lo hago como por fuerza, y violentandome. Yo a mi mismo! En una palabra, lo hago sin querer; y aquello me parece lo hiciera con toda voluntad. Que ynfeliz estado el mió!

Hasta aqui el Padre Barbasson, cuias palabras en su mismo idioma ban Escritas. Y son todo quanto se puede dezir de la altura de semejante disposicion. Estas señas con las q. tenemos en las

cartas

cartas son tan unas, q.e mas bien, que semejantes, parece, ô q.e el Señor Pastor copio del Padre Barbasson las palabras, ô este Gran Maestro escrivio siglos antes como en profecia lo que avia de padecer en los tiempos venideros aquel exemplar de hombres atribulados. Por fin este dize es el ultimo passo para llegar â la union con Dios, y a la perfecta posession de su Divino amor: No será mucho q.e en los quatro años q.e le restaron de vida, llegasse âeste desseado termino; pero de esto se dirá quando se trate en particular delo crecido de su Caridad con Dios

Et quod in hoc statu stupendum mirari debet est quod quamvis anima compertum haberet, quod ille ariditatis, et derelictionis status esset vera ad supereminentem vitam preparatio, id nihilominus angustiarum suarum pressuram non facile alleviare posset; quippe status ille extremus peculiare Domini manus opus est et tam precisse ipsius manus, ut aliud abeo nil quicquam conferre possit. Sed velu

Lo q. si haze alguna dificultad es como el alma de un estado de tanta perversidad, enfermedad, y aun malicia, passe como de repente a una tan sublime altura como intimarse, communicarse, y hacerse como una cosa misma con el mismo Diós? Y q. sea el mismo desenfreno de vicios, y passiones preparación para lo que no lo fue la paz, la pureza, y tantos dones, y virtudes del estado antecedente? Celeste dize el mismo Padre, q. todo esso malo se ocultaba debajo de aquello bueno, sin mas diferencia q. antes no vealo la criatura; pero a los ojos de Diós tan patentes estaban essos vicios antes, como aora. El mismo descubrirse, es adelantarse; al modo que es principio de curación manifestar una llaga, para que se purgue la ponzoña, porq. en essa misma manifestación el alma se vacia de si misma; se martiriza la Sobervia, nace el aborrecimiento santo de si mismo, y tanto quanto mas feos nos parecemos a nosotros mismos, tanto mas agradables estamos a los ojos de Diós. Esto se expli-

explica admirablemente con un bello simil, q.e trae San Juan de Cruz.

Sienta primero (cap. 9. libr. 2 de la noche obscura) q.e esta dichosa noche, aunq.e escurece al Espiritu, no lo haze sino es para darse mas luz de todas las cosas: y aunq.e le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalzarle, y libertarle: y aunq.e le empobrece, y vacia de toda posesion, y aficion natural, no es sino para q.e Divinamente puede extenderse a gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abajo, siendo con libertad de Espiritu general en todo. Y explicando al cap. 10. como esto succede, dice. Conviene aqui notar, q.e esta purgativa, y amorosa noticia, ò luz Divina, q.e decimos, dela misma manera se hà purgando el alma, y disponiendola para —

≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈

ti hec anima sola quantitatem penarum suarum experitur, sic è converso etiam magnitudinem gaudit, quo Deus illam implebit, sola percipit; quia secundum multitudinem dolorum consolationes letificabunt animam suam.

≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈

Inter mille alios angores, quibus hęc anima cruciatur, hic etiam unus esse solet, dum intra se cogitat: Si me in hoc tan arido statu, in amore divino tam tepidam, ex hac vita discedere contingeret, quid de me foret? Mirum enim est, quod omnes totis viribus Dei laudibus tanto

to cum zelo, et fervore, tam sedulo, et merito quidem incumbant: ego autem ab eiusmo di exercitio tam procul, ac Cælum à terra, sim elongata, ut que si secundum naturæ meæ instintum profaret, ad murmurandum contra eum, et abganiendum, incumque blasfemandum me impelli sentio. &c.

≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈≈

„ unirla consigo perfectam.te como el fuego en el ma-
„ dero, para transformarlo en si. Porque el fuego ma-
„ terial en aplicandose al madero, lo primero que
„ haze es comenzarlo a desecar, hechandole la
„ humedad fuera y haciendole llorar el agua, que
„ en si tiene. Luego lo va poniendo negro, y iendo-
„ le secando poco â poco, le va sacando â luz, y he-
„ chando a fuera todos los accidentes feos, y es-
„ curos, que tiene contrarios al fuego. Y finalm.te
„ comenzandole â inflamar por de fuera, y ca-
„ lentarle, viene â transformarle en si, y poner-
„ le tan hermoso, como el mismo fuego. En el qual
„ termino ya de parte de el madero ninguna ac-
„ cion, ni passion ay propria de madero, salvo
„ la cantidad, y gravedad menos subtil, que la
„ de el fuego, teniendo en si las propriedades de
„ el fuego; porque esta seco, y seco esta caliente,

y ca

„ycaliente calienta: esta claro, y esclarece. Esta
„ligero mucho mas, q. antes; obrando el fuego en el
„estas propriedades, y efectos. A este modo pu-
„es avemos de philosofar acerca de este divino
„fuego de amor de contemplación, q. antes que
„una, y transforme al alma en sí, primero la
„purga de todos sus accidentes contrarios. Ha-
„cela salir a fuera sus fealdades, y ponela negra,
„y escura: assi parece peor q. antes. Porque como
„esta Divina purga anda removiendo todos
„los malos, y viciosos humores, q. por estar ellos
„mui arraigados, y assentados en el alma, no
„los hechaba de ver, y assi no entendia, que
„tenia en sí tanto mal, y aora para hecharlos
„fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los
„ve tan claram.te alumbrada p.r esta escura luz
„de Divina contemplación (aunq. no es peor, que
„antes para sí, ni para Diós) como vió en sí lo
„q. antes no veia, parecele q. esta tal, q. no solo
„no esta para q. Diós la vea, sino es p.a q. la
„aborrezca, y q. ya la tiene aborrecida.

Assí

Assi hablan los Experimentados, y con estas comparaciónes hacen de algun modo familiares á nra. region cosas tan peregrinas de ella; pero se ve en este Santo, y Maestro, y en el otro tambien Docto, y experimentado la sublimidad, y verdad que respiran las dos cartas de nrõ. Dn. Vicente, no aviendo en ellas palabra q. no sea enphrase de estos dos misticos cõna cierta de hombre purgado, contemplativo, y ya tan perfecto, q. le ponen en el umbral de el ultimo grado de perfeccion de donde veremos asendió despues.

Capitulo 20.

Dela sublime, y purgada Fee de nrõ. Dn. Vicente Pastor segun tres respectos en que la divide Sn. Bernardo.

≈≈≈≈
≈≈≈
≈≈≈
≈≈≈

Por las muchas, y grandes

obras

obras que llevamos referidas denro. D.n Vicente Pastor, se puede yarrastrear la altura de su grande Fee. A modo q.e el corazon es el principio de la vida; assi la fee dicen los Padres es la raíz, o fundamento, y como el corazon de la vida Espiritual. Deja el corazon de vivir, luego que se deja de mover, y espira la Justicia en los hombres, luego q. se queda su fee sin obras. Este es el motivo, porque dize S.n Pablo q. por la fee es por lo q.e vive el Justo: De fee en fee, ô de perfeccion en perfeccion es como aquel crece, y se adelanta. Por la Charidad obra (si es que es fee formada, y de la q. voi hablando) Y siendo la Charidad (como dice S.n Bernardo) la cosa mas inquieta de todo lo criado, porque al fin es fuego, tiene al que la llega â poseer, ô mas bien es poseido de ella en un continuo exercicio. De aí es, q. un Justo parado, es un vivo con todos los accidentes de muerto, y en un hombre aquien la fee no estimula, no tiene mas q.e una Sombra de Justicia.

Mas

C Mas q. lo commun fue admirable esta virtud en nrõ. Dn. Vicente. No solo fue verdad, q. su vida espiritual la mantenian los movimientos dela fee, sino es aun la natural, si acasso aquellos se suspendian, en el mismo instante desmaiaba. La fee era su luz: La fee su medicina para las enfermedades de cuerpo, y alma: La fee su escudo contra sus enemigos: En una palabra: La fee era su vida. Con esta parecia mas q. hombre. No le hacia falta la comida, el sueño, el descanso, los amigos, las conveniencias; porque en la fee lo tenia todo: sin ella no era nada, todo era cobardias, pussilanimidades, miedos, sustos, y en fin un hombre, que parece no lo es. Por esso como hemos dicho otra vez era su continuo clamor: Diós nos de fee, porq. con ella tenemos juició, sin ella, somos mas neciós q. los brutos. Esta estimación dela fee, y esta continuación de pedirsela à Diós, q. es el que solo puede darnos la fueron ocación de crecer tanto en esta virtud que

tubo

tubo enella los realces q.e veremos.

Ay tres generos defee dice S.n Bernardo, y enel conjunto deessos tres està nro. remedio. Aviendo venido el Hiexo de Dios (dice serm. 1 de Trinidad) arremediar nra. naturaleza enferma demuchos modos p.r laprimera culpa, como cierta medicina ideada por su Sabiduria eterna, nos dio la fee delos preceptos, mediante cuia observancia pudiessemos ser sanos, y salvos. Para ser creido enestepunto, añadio la fee delos milagros; y finalm.te para ser obedecido, añadio à los dos generos defee yamencionados, eltercero de „ las promessas. Tenemos pues fee delos precep„tos: fee delos signos q.e la confirman, y fee delas promessas. Porla fee delos preceptos creemos en Dios, q.e viene a ser amarle, fiarse deel, y caminar ael. Porla fee delos signos creemos Dios: Esto es q.e le ay, y puede hacer lo q.e gustasse segun el beneplacito de su Santissima voluntad. Porla fee delas promessas creemos

á Dios verdad Summa, fidelidad infinita, q. quanto tiene prometido, tanto cumplira, y primero faltara el Cielo, y la tierra, q. falte su palabra. En todos estos tres grados, ó en esta virtud dela fee mirada con estos tres respectos fue nro. Dn. Vicente muy agygantado. Era mui natural (dize el mismo San Bernardo serm. 32 sobre los Cant.) q. el Padre de familias, Dios condecorasse con la divisa de su Rgia Mag.d aquien se llegava a el con tanta fidelidad, y confianza; por q. es mui propio de su grandeza a aquellos q. despues de aver entrado mui profundam.te enel conocim.to de si mismos, como lo hizo nro. Dn. Vicente, y aver purificado su conciencia quanto es posible, no contentos con lo q. ya tienen, sino es curiosos delo que les falta, y atrevidos de cada dia mas en saber maiores secretos de perfeccion, y con la misma audacia practicarlos; es mui propio (dize) de Dios el llegarlos al termi-
no

no que desean. Porque estos por su gran fee son dignos de ser conducidos ala plenitud de la Verdad, y siendo amadores suios, y enemigos ya dela vanidad, no tiene el Dios de las Ciencias porq.e desecharlos, y no admitirlos â los mas secretos depositos de su amable Sabiduria. Hi enim pro fidei magnitudine digni inveniuntur, qui inducantur in omnem plenitudinem, nec est omnino in omnibus apothecis Sapientie, â que Deus Scientiarum (Domi-nus) arcendos censeat cupidos veritatis, vanitatis non consortios. Assi pues nro. D.n Vicente con aquella pureza de conciencia en q.e se mantubo desde niño: Con aquel Celoso cuidado q.e tubo siempre deel proprio aprovecham.to: Con aquel velar dia, y noche, al modo deel Pobre porfiado, â las puertas deel Padre de familias: con aquellas intimas confianzas q.e le avia devido muchas vezes, revelandole muchos secretos suios, que eran como la espalda ô la fimbria deel vestido: no es mucho

dixo,

digo, que alguna vez ilevido desastifacion, nimia, pero sagrada, tubiesse como otro Moyses el cariñoso atrevimiento de dezirle al mismo Señor, q. tanto se dejaba importunar: Si inveni gratiam in oculis tuis, ostende mihi te ipsum. Señor si Yo he hallado gracia en Vros. Ojos, dejaos ver de los míos. Ya he visto Vros. efectos, ya he experimentado Vros. favores, vea pues la Cara de donde nace tanta hermosura: ostende mihi faciem tuam. Yo se su comedimiento en expedir; Yo se su bajo concepto en los motivos, para merecer; pero también se que para Dios estas humildades, y como retiros tienen fuerza de atrevimientos: Excelsus Dominus, et humilia respicit, et alta alonge cognoscit. Lo q. sabemos es q. la altura de su fee en los tres respectos dichos arriba parece q. se avecinda adonde comienza la Vista clara.

La fee, dice San Agustín, ve, y en cierto modo es vista por sus efectos: Dos efectos maravillosos tiene en que

sen

ser vista la fee delos preceptos de nro. D.n Vi-
cente: Sus escritos, y sus obras. Sus escritos, q.e
Maestro, sea Santo, ô no lo sea, toca la perfecci-
on con mas altura? Aquel discernir lo q.e es
gracia, de lo q.e es naturaleza: Lo q.e es sanidad,
y lo q.e es corrupcion: Lo q.e es perfeccion consumma-
da, y lo q.e no es mas q. mesoña: Los Abysmos
dela culpa: Las ideas dela Divina misericordia:
Los medios por donde esta nos liberta dela tirania
de aquella: Los sophismas deel amor proprio: las
invenciones deel amor Divino: Las sendas ocul-
tas de uno, y otro. Lease todo esto en sus escritos,
y se admirarà como en lugar delos Agusti-
nos, Bernardos. Thomasses, y Chrisostomos,
nos proveiò Diòs de semejantes Maestros, y
aun estoi por dezir q.e si estos volvieran al mundo,
se admiraran dela sublimidad con q. nro. D.n Vi-
cente les avia penetrado sus pensamientos, y ã
un expuesto sus pasages obscuros.

Esto se viò claro muchas ve-
ces en q.e bebiendole al Divino Bernardo sus
luzes

luzes compusso algunas obras, y remitiendolas conla cita dela fuente dedonde avia sacado tan Christalina agua, nadie pudo venir enconocim.to deq.e alli seavia bebido, loq.e nienel Sabor, nien tanta claridad se descubria enaquellos ma-nanciales deel Sto. Tengo la obra, y conozi-co al sujeto para quien fue; pero bien sequecon una sola palabra de semejantes Padres q.e lesir-vieran como de levadura, hacia obras despues tan monstruosas, q.e seadmiraran los Santos mismos, si seles dijera estaban fabricadas so-bre muchos pensamientos suios talvez es-critos sincuidado. Esto no eslomas. Dista infinito el dezir, como dezia muchas ve-zes, letenia penetrado elpensam.to al mismo Salvador deelmundo enquanto nos dize en el Evangelio. Esto si q.e es assombro; y mucho mas si se descubre lafirmeza, y elmodo con q.e sabia esto. Ya hemos visto lamuchis-sima cortedad, y aun nimiedad deeste hom-bre

re en creer, ni propalar nada de si mismo, que pudiéra ceder en su abono; pues en este assumpto no la tenía. Todo lo negava de sí, sino es lo singular del conocimiénto. No me han quedado decía sino es los ojos. Lo mismo me admiro de lo q. veo. Veo las cosas p.r un modo raro. No cabe error en el modo de verlas, porq. el mismo conocimiento q. me las manifiesta, me da la seguridad de q. es assi, y no puede ser otra cosa. Viene mi alma a ciérta verdad altíssima, universalíssima, y delicadíssima, desde cuia altura registro todas las demas Verdades inferiores contenidas en ella. Esta tan alta esta verdad, q. no alcanza á ella la illussión. Domina a todo error; y desde su eminencia se descubren los defectos, limitaciones, y ocassion de engaño en otras Verdades, q. no son tales. Es verdad, q. se discierne no solo por el entendimiento, sino es tambien por el gusto. Gustada ella dize lo q. es, y como no puede ser otra cosa? Desde aqui veo q. quieren dezir las Escrip-

„ Escripturas? Adonde van mirando los Padres? Que
„ quiere dezir la Igl.ª en sus determinaciones? Has
„ ta donde acertaron los hereges, y adonde co-
„ menzaron á resvalar: Conozco en las vidas
„ delos Santos lo q.e tienen de ignorancias, y co-
„ mo sus mismos Chronistas les quitan la hon-
„ ra sin querer. Todo esto conozco, como quan
„ expuesto estoi á ierros, y áillussiones monstruo-
„ sas Yo mismo, quando no veo verdad de
„ este modo. Y assi es verdad q.e lo experimento,
„ porq.e tambien conozco otras verdades subtilis-
„ simas, y delicadissimas, pero muchas vezes
„ no me asseguro en ellas, porq.e no tienen el ca-
„ racter dela otra. Esta no solo es verdad, sino
„ es el porq.e de todas las Verdades. Esta sobre
„ todas las Ciencias, y sobre las mismas Theo-
„ logias, y tan lejos de poder ser juzgada por
„ ellas, que antes ella descubre lo que les falta.
Estas fueron conversaciones de el a mi mu-
chas vezes. Yo confiesso q.e oia estas pala-
bras, y creia q.e ellas tenian verdad, con
otras

otras semejantes, que se hallan en almas contemplativas, principalm.te en Stã. Theresa, y Stã. Angela; pero ni yo entendia su significado, ni me podia empinar a hazer concepto de lo que esto era. Tan lexos estamos dela Region dela verdad, q. aun su noticia nos parece estraño Ydioma.

Segun esta sublime intelligencia assi son elevados los rasgos de su pluma. Por semejante rumbo iban tambien sus enseñanzas, y por aqui se puede medir tambien la altura de sus obras. Su operacion virtuosa, y continua la dijimos en parte, quando contabamos su vida exterior. Alli vimos q. parece no avia tenido vida, para practicar tantas virtudes. Aun durmiendo exercitava la fee, orando, como si estubiera dispierto. Melo dijo muchas vezes, y yo no tengo dificultad en creerlo, y mas diciendo S.n Geronimo, que esto es commun en los Santos: " serviles de oracion el sueño: Sanctis (dize ha" blando a Eustochio) somnus oratio est. Esto ci" cada noctium: psalle spiritu, psalle et mente, lava per

" per noctes lectum tuum, lacrymis tuis stratum tu-
" um irriga. Muchissimo mas exercitô su fee
por medio delas obras entanta tribulación co-
mo se leofrecio, y hemos dicho, porque como di-
cé San Ambrosio, latribulación aumenta, y
" engrandeze las obras. Es la fee como el grano
" de mostaza (dize) q. ala primera vista es peque-
" ña, vil, y despreciable; pero llegada â demoler
" como sucede enlas tribulaciones alpunto mues-
" tra suvigor, descubre la acrimonia q. alli te-
" nia encerrada: despide calor divino, y hier-
" ve contan Divino fuego, que ella searde en si
" misma, y pega el fuego aquien selellega.
Mucho deesto pudiera dezir di nro. Dn. Vicente,
si huviera denumerar âquel divino fuego con
q. inflamaba alos pecadores mas elados, hijo to
do desu fee tan mortificada. Seviera estrecho
elguarismo si sehuvieran de contar las raras
y admirables conversiones q. hizo con sus in-
flamados consejos en hombres enteramentes
perdidos. Estee es un argumento desu elevada
fee

fee el mas convincente. Ha avido quien quiera
acordarme sucessos milagrosos de este hombre tan-
to en vida, como en muerte, para prueba de u
na Santidad Gigante. En Motril cuentan
de dos curaciones repentinas iendo â mission, con
solo una palabra. Al contacto de cosas suias â
verse experimentado efectos maravillosos. Predic-
de cosas distantes, y en individuo. Penetraci-
on de los interiores, conozco los sujetos, y de carac-
ter, q.e lo dizen de si, y estan promptos â Jurarlo. El
mismo securo assimismo tres vezes desauciado
de los medicos, sin mas medicina q.e su fee por me
dio de la invocacion de Jesu-Christo. Padecia
muchos años una edema en una pierna, y avien-
do hecho varias medicinas, no hallava el menor
alivio. Instaban a q.e continuasse los remedios,
"y respondia con mucha gracia: dejense V.ms
"ya de fomentos, no ai mas fomento q.e el Salva-
"dor de el mundo. Solo tomo todos los dias pa-
ra medicina, de cuerpo y alma en q.e entra el mal
de la pierna; q.e como el Señor tambien las tubo no
yo no-

" ygnora ni aun essas pequeñas enfermedades; to-
do esto sucedió assí; pero Yo no hago casso de es-
sos milagros, ni tengo necessidad de otras particu-
lares gracias, q. delante de Diós seran lo q. qui-
siessen, para probar lo q. voi probando; porque pa-
ra mi cada accion ia es un milagro, y el conver-
tir á tantos como convirtió en su vida, y de que
esta sembrado el Reyno es mas prodigio (dice Sn.
Gregorio) q. aver resucitado otros tantos muer-
" tos. Maius est miraculum (dice lib. 3 dialog.) præ-
" dicationis verbo est orationis solatio peccato-
" rem convertere, quam carne mortuum suscita-
" re. El Santo sabe lo q. se diso; pero ni aun voy á
esso.

El modo sublime de sus obras es lo
demuestra su fee mas crecida, mas purgada, y
perfecta. Obraba con una libertad, é indiferencia
las cosas, como quien no esta alligado a nada,
y nada le impide para aquello, que quiere. Al
passo, q. en lo mas indiferente se monstraba
un justo el mas medido á la perfeccion de la
ley

ley, no tenia nimiedades, y aquellos grillos que vemos en otros virtuosos, que no aciertan sino es a obrar de un modo, orar en un mismo sitio, levantarse à una misma hora, acostarse à la misma, comer d'un manjar; practicar tal, y tal virtud, reconciliarse tantas vezes à la semana, y aun al dia, y en fin vivir una vida mui ajustada; pero ya con tanta esclavitud, q. parece
" toca en el nimis Justus no embidiable como di-
ce San Juan. Mro. D.n Vicente no era assi, su virtud era como buena agua, q. no sabe à nada, y dize bien al paladar de todos. Para el aquella virtud era mejor que puestos en las circunstancias mas bien la dictava la Prudencia. Esto se veia mas claro quando tenia necessidad de hazer viago: El año de 42. fue llamado à Malaga a consolar al Señor Aguiar Obispo de Zeuta y su discipulo que adolecia de passion de animo, la q. junta con algunos escrupulos, y otras enfermedades corporales, lo tenian consumido, y en terminos de

de fallecer mui presto. Mucho le sirvio al Sto. Prelado los consejos de este hombre, q. veneraba como Oraculo; pero aun mucho mas le sirvió el exemplo de ver con el desembarazo q. entraba, y salia tanto en la austeridad, y virtud, con cuio caracter era llamado, como en las virtudes y politicas de Palacio, huesped, y Maestro de el Obispo. El año de 51 tambien tubo q. ir á Jerez á ver a los discipulos q. tenia en aquella Cartusa, y de alli á la Villa de Palma. A la buelta me asseguro no sentia el menor desmedro en su espiritu, aviendo sido para el lo mismo Jerez, y Palma, que el Sto. Sacro-Monte, y lo mismo la Calessa, q. la Capilla. Esto es muchissimo, porque como dize San Agustin el hombre no puede velar con dos sentidos a un tiempo. Si el exterior vive en aquello exterior q. gusta, es preciso q. el interior quede bació y duerma, muchas vezes, sin sentir lo q. le falta, pero atender a uno, y a otro, y cumplir con lo q. pide las
vir-

virtudes de afuera, sin faltarle nada, assimismo en el interior q. es donde esta nrõ. thesoro, son señas de una fee altissimas, propiaia de un baron perfecto. Vease á San Bernardo en los Sermones 12 y 20. sobre los Cantares, donde cortesando su vida en Retiro. silencio, y ocio Santo con la uncion de la Magdalena dize: que le murmuraban mucho diciendo q. podia hacer muchos progressos en otros, saliendo de su Retiro: Ut quid perditio hęc? Pero q. el Señor le escusaria, como escuso aquella muger enamorada diciendo: quid molesti estis
" huic mulieri? Non est bir qui posit mitere manum ad fortia, sed mulier. bonum oppus operata est in me. Stet, in bono, quandiu non. convalescit ad melius. Si quando de muliere in virum et virum perfectum profecerit, poterit, et in opus perfectionis assumi. Que estais molestando á esta muger (dize) sino es hombre q. pueda comprehender cosas grandes, sino es muger a quien no se le puede pedir sino es esas

sas piedades pequeñas? Ella a echo bien con migo, pues duxe lo bueno mientras ai cosa me xox. Que si esa muger llegasse â ser baron, y Varon perfecto, entonces se le pueden mandar cosas dela misma perfeccion.

Assi habla un San Bernardo, y habla de si mismo, temeroso del propriô des medro en saliendo de su rincon. Assi habla un Stô. q. si avido Gigantes en la Yglesia de Diôs, q. se an sabido mantener en su ultimo lugar en medió delas honras, ya en las embajadas â q. iba de parte delos Monarcas, ya en las pazes q. le ymbiaban â componer en nombre dela Yglesia a sido uno San Bernardo. Assi habla un hombre a quien el mismo San Francisco de Sales lo trae por verbi gratia delos hombres curados, y con aquella libertad de espiritu, q. es de tan pocos. Donde es denotar aquella aguda diferiencia de almas mugeres, y almas varones. Las primeras son aquellas de quien deciamos antes eran todo

todo nimiedades, melindres, y ataduras. Las segundas son las ia robustas, curadas, y perfectas, q. ni les estrechan las propias concupicencias, por q. ia no las tienen: perfectio nulla cupiditas; ni las enrredan las agenas, porq. estan superiores al mundo, y miran quanto en el con asco, y fastidio. Esta es la causa porq. ā nro. Dn. Vicente en el estado en q. le miramos ya en aquellos tiempos, ni le perturbava el bullicio, ni echava menos el silencio; ni el Choro, le hacia falta, ni suspiraba por su Capilla ni le manchaba la honra ni andaba con austeridades en la comida, ni huia de las mugeres ni le enfadaban los hombres, porq. abordaba (a fortiori) con todas estas cosas, y estaba en verdad sobre todas ellas; tomaba el uso bueno, y no estaba en estado de cederlas su dominio. En una palabra: era alma ia varon, y no muger; pr. esso al cavo de tiempo por mas q. salio de sus Reglas comunes no podia padecer ningunos desmedros, porq. tenia otra Regla mas alta que le

acom-

acompañaba entodas partes.

Acerca dela Fee delos signos tambien teniamos dho. mucho, viendo loqe. escribio acerca detodos los misterios: quanto allano sus dificultades, y quam palpable nos dio loqe. solamte. era creible. Un Philosofo Juzgo, quela constancia estaba mas bien en Caton, que en ellamisma. Deel Bapt. Baptista diso Sn. Juan Chrisostomo qe. avia dado mas honor â la Penitencia, queel que el latenia antes, porqe. supo hermanarla en supersona consu opuesta la Innocencia. Deeste modo puedo Jo dezir delafee delos signos denro. Dn. Vicente, qe. el se mesoro conella, y mutuamte. ellafue mexorada por el; porqe. hizo claros, y sensibles los misterios qe. el avia Recevido obscuros. Desde aquella altura deluz enqe. veia todas las Verdades, no solamte. descubria loqe. eran estas en Substancia, sino es facilitaba similes conqe. aplicarlas, y acomodarlas â nra. Rudeza. Como loentiendo (decia) lopuedo expli-

explicar por aquellos modos, que admiten explicación las cosas Espirituales. De aqui nació aquellos ygualm.te subtiles, q. delicados discursos sobre la Trinidad, la Encarnación, La Eucharistia. La predestinacion. Frequentem.te decia no tengo mas empeño q. honrar á
" Christo, y su Cruz, porq. esto es lo mismo
" q. su Padre haze, y quiere. Tomaba un asumto de Jesu-Christo en este misterio, ó el otro, y estaba seis meses todos los Sabados haciendo Sermones de el, y siempre le sobraba q. decir. La fee dezia muchas vezes no solo la creo, sino es la veo; porque este entendim.to traviesso que tengo todo lo quiere examinar. Sobre todo un hombre tan purgado en materias de fee, como vimos antes, para esclarecersela, é illuminarsela, q. no entenderia de sus signos, y misterios? No tiene duda, y assi vemos que le era tan familiar el lenguaje de la Escriptura, q. tanto por escrito, como de palabra tenia tan a mano sus locuciones, é in-

e intelligencias, como si los textos naciexan de su boca. Veanse todos sus escritos, y examinense todos sus passages tomados de los libros Sagrados, que parecen Centones de Escriptura, y Santos Padres; pues parece increible, nunca se levantaba á ver el texto, ni á regiStrar ningun libro, porque dicia, que era tiempo perdido, y no tenia paciencia para esso. Por esso todas sus obras estan sin citas, y muchos passages, aunq. con el mismo sentido, invertido el orden de las palabras, porque nunca escrivio para el publico, nunca de intento, nunca con prevencion, jamas hizo borrador; pero q. importa si era tanto lo q. se le caia (como el decia) al cañon de la pluma, q. con la misma abundancia se empobrecia, pensando no lo q. avia de dezir, sino es lo q. avia de callar. Todo esto lo causaba el conocim.to de su fee ta elevado; cuia falta nos tiene á nosotros cercados de tinieblas y su precencia le bañaba anxô. D.n Vicente de tantas luzes, q. parecia una intelligencia sin materia alguna, ó un hombre todo yntelligencia.
Consi-

Consiguiente â los dos respectos dela fee referidos, era el tercero delas Divinas promessas. Que no esperaria de Diós, quien tenia tanta experiencia de su bondad? Mucho es dar Diós sus biénes, muchísimo mas sin comparacion es el darse â si mismo. Nro. D.^n Vicente avia gustado de su presencia muchas vezes, y de muchos modos. Aquella verdad sublimissima, q.^e deciamos antes, en la q.^e conocia los porques de todas las cosas, era la misma Divina Sabiduria, q.^e se le daba a gustar; por esso en su contacto no puede caber error. Esta es la definicion q.^e la dà S.^to
"Thomas: cognitio Deí per altissimam causam. Tiene dice San Bernardo luz, y Sabor, por esso nadie la puede contrahacer, por mas que quiera engañar. finge sse una flor con la maior propriedad. Assemejanse tanto con las naturales algunas frutas pintadas, q. han sabido engañar âlas aves; pero no se puede engañar â nadie con la imagen dela luz. Lo mismo q.^e la fingen luz viva, al mismo tiempo la declara ima-

ymagen muerta; porque si admira, no alumbra; si resplandece, no calienta, y en lo mismo q. aparenta desterrar la sombra se ostenta duplicada mentira. No assi la luz verdadera: Ella dize lo q. es, sin mas q. mirarla, y si no puede definirla el Philosofo, no se atrevera à negar su verdad aun la tenacidad de el mas Rustico temerario. Con solo descubrirse ella, todo da testimonio de su vida; y quanto dista mas de el artificio, tanto esta mas lexos de el engaño. A este modo era aquella Divina Verdad con quien tanto comercio tenia nrõ. Dn Vicente Pastor. Esta la revelaba sus secretos: le bañaba de sus celestiales gustos: le monstraba sus caminos, y en fin le hacia depositario de sus thesoros. Y es factible q. este amistoso comercio no elevasse su Confianza à lo summo? No es creible ciertamente. No sabemos nada en particular de sus pretenciones con Dios; Solo si decia muchas vezes, q. no le pedia cosas pequeñas. Es decia poco concepto de Dios pedirle poco, y ciertamte. en siendo menos que

quepedirle ael mismo, comoquenomeasseguro
deelefecto; porq.e solo verle, yamarle seseguro
q.e nos conviene. Entodo lo demas aydudá, yes
menester andar con condiciones, equetitubee, la
Esperanza.

Por este grande Concepto que
tenia de La Divinidad, sepuede rastrear la
firmeza en sus promessas, y la confianza en
sus palabras, siendo tan repugnantes extremos, co-
nocer dela Bondad de Diós muchissimo, y Espe-
rar de su fidelidad poco, como formar una Chi-
mera deel mismo Ser increado; porq.e ni puede
aver bondad, donde falta el poder communicarse,
ni menos el lleno detodas las perfecciones, q.e
hazen una Summa verdad, dondefalta la fi-
delidad en las promessas, y una entera volun-
tad para el cumplim.to delas palabras. Creo ten-
go completo el assumpto q.e mefigure eneste Capi-
tulo. He dicho loq.e e podido, y aun ame pa-
rece demasiado, para loq.e nadie ha oido, ni
visto; porq.e estas cosas dela fee, y otras q.e estan
dela

dela criatura hacia Dios; los q. estamos de
la criatura aca ni tenemos especies deloque
passa enel secreto delos dos, ni tan poco es ra-
zon q. se revele lo q. no se hizo para nadie.
Esta es la gloria dela hija del Rey, q. dize el
" Profeta q. esta adentro: omnis gloria eius filiæ
" Regis abintus. Por la variedad dela fimbria, ó p.
la diversidad de operaciones, q. miran hacia no
sotros, es solo como se puede rastrear al-
" go: in fimbriis aureis circumamicta varie-
" tatibus: Assi nos hemos portado con nro.
Dn. Vicente en este punto descubriendo su
fee, illustrada por medio de sus obras; la
q. se manifestara aun con mas claridad en
lo q. resta de su vida.

Capitulo 21.

Delos incidentes, q. passaron en los ochomesses de enfermedad, q. tolero nro. Dn. Vicente hasta la ultima terrible, deque por fin murio

Todos dize Job tenemos contados los dias,
yna-

y nadie muere hasta que se llega su hora, siendo immutable por mano de nadie este punto, esta hora, y este termino, q.e sobre la vida de cada uno constituio la mano deel Omnipotente. Empeñesse la naturaleza con sus contrariedades en derribar al hombre, ô esfuerse se la medicina en sobstenerle, el tiene punto fixo adonde a de llegar y passar de todo, y de donde no puede passar por medio ninguno, porq.e constituisti terminos eius, qui preterire non poterunt. No ay muerte repentina, sino es para el q.e vivio descuidado de ella, ni edad larga, sino es para el que esta mal con la vida, porq.e uno, y otro lo tiene Diós mui pensado, todo lo tiene medido, y nada falta ni sobra con lo que es disposicion Divina. Esto q.e es commun â todo lo criado; en n.ro D.n Vicente se hizo manifiesto. De commun consentim.to parece se conjuraron los males ni se si para hacerle en todo desdichado; si para con maior brevedad hacerle en todo dichoso. Esto segundo es lo cierto; pero no tubo efecto esta pretencion hasta el punto de-

determinado, q.e fue la hora en que Dios quiso. Las fiebres, las Vigilias, las desganas de comer, y beber, los fastidios â todo genero de alimentos, Mortales tristezas, miedos horribles, contradicion delos proprios, desamparos delos Amigos. La vista dela muerte instante, sus amargas agonias presentes. La fuerza de los años: el pesso delos trabajos, y sobre todo alguna causa preternatural (con bastante probabilidad) arbitro de tantos tormentos, todo parece se conjuro â pedir la muerte deeste hombre; pero despues de ocho messes de contienda, tubieron q.e ampararse deotra enfermedad maior, p.a averlo derendir. Era un hombre mui grande para morir de una commun muerte, y era necessario q.e matara primero â tantos como vivian con aquella vida, p.a q.e la muerte se saliera con la suia. Por fin murio quando Dios quisso porq.e sele cumplio el termino de ser desterrado, no aviendo tenido mas parte tantos males.

les en su muerte, que adelgazar, y purificar aquel estambre de modo, q.e quando llegasse su termino fuesse tan facil cortar la hebra dela vida, como soltar la vestidura que uno tiene puesta.

Principio la dha. enfermedad enel mes de Diciembre de 58 por una Calentura erratica dela q.e no estaba libre el menor instante. Los Sintomas, q.e traia consigo en pervigilios, modorras, desvarios, y tristezas eran tan extraños á la salud deel Cuerpo, y alma, que le reducian a un caimiento summo, y aun á marguissimo desconsuelo. Yo bien se (y no lo ygnoraba nro. Enfermo) lo q.e dize dela Tristeza San Juan Chrisostomo. La tristeza (dize epist. 8 ad olimpiam) es el cruel tormento delas almas. Es un dolor inexplicable, y un Juicio mas duro, y amargo, que todo Juicio, y toda venganza; porq.e es semejante a un gusano roedor, y que todo lleno deveneno no solo consume la carne, sino es q.e mata el alma. Es una Carcoma, q.e no solam.te penetra los huessos, sino es q.e llega al co-

corazon. Es un perpetuo verdugo, que no despedaza el alma, siendo espiritual; pero consumme las fuerzas de la vida. Es una noche contínua en unas tinieblas profundas: Es tempestad: Es torbellino: Es una calentura, que no aparece, pero quema mas q.e el fuego mas intenso: Finalm.te es una batalla que no admite descanso en ningun tiempo. Si ay enfermedad natural que cause tan perniciosos efectos, assi era la de nro. D.n Vicente; pero el bien experimentado, y enemigo de salir de el orden commun de las causas para investigar sus phenomenos, decía no obstante que no podia menos de averle dado Dios licencia algun enemigo, para q.e le atormentasse de esse modo. Confiesso q.e Yo me lo crei, y me llegue â confirmar en el mismo dictamen p.r lo q.e vi, y diremos despues.

AL principio se sujeto â las leies de la medicina; pero viendo q.e esta le estropeaba mucho, y no le servia de nada, se dexo ê-

texa-

teramente de ella, hasta que llegó la forzosa. En una ocacion nos llamo á todos sus asistentes con gran cuidado, y nos pidio por el amor q.e nos avia tenido, q.e librassemos su cuerpo de Phisicos, y Medicos, porq.e el Sabia muibien, q.e ni sabian p.r lo commun lo q.e se mandavan, procediendo á ciegas en sus determinaciones, ni sus males estaban sujetos á reglas de medicina: Que Su Mag.d le curaria, si fuesse su voluntad, como lo avia hecho otras vezes; y si no lo hacia por q.e no convenia, tampoco el queria otra cosa. Esto nacia de lo mucho q.e avia leido dela fallibilidad dela medicina, y mas porq.e en esta misma enfermedad, estrechando aun medico sobre la causa immediata de su accidente, el mismo confesso q.e ciertamente no la sabia, sino es q.e por conjeturas discurria ser tal, y tal causa. Esto despues de averle dado dos purgones como el decia, y averle hecho otros medicam.tos solicitando darle tercera purga. Esto dezia, no es ser Medicos, sino es verdugos sin charidad de el proximo. Aun dieso

de

de 72 años darle dos purgas, y querer tercera porq.e el efecto no corresponde â su consetura, es tirania. Pues para irme Yo â la Sepultura, necessito acasso q. me empuse el medico? No, no Yo meire por mi pie en siendo gusto de Dios. Por el amor q.e os tengo q.e me libreis de medicos sin Charidad, lo q.e siquieren hacer consetturas, vaian â hacerlas con sumula, y desen al pobre viejo, q.e no ha tenido nunca mas medico q.e el Salvador del mundo. Este me mejora todos los dias en la missa (como era assi) y me dara la salud cumplida, luego q.e no sea tiempo de padecer, si ve q.e le puedo servir en algo

De aqui nacia, q.e viniendole â visitar muchos Sujetos, y siendo tal la propension humana â querer curar las enfermedades agenas, sin conocer las de si proprios aun los mas practicos facultativos, todos querian les contasse sus males, todos los graduaban â su antojo, y todos preconizaban sus experimentados Remedios, y porq.e avian oido dezir q.e repunaba la medicina, todos finalm.te concluian su visita

visita con esta medico mística receta: que su
salud importaba mucho, y q. Dios nos avia
sujetado à la medicina; q. se sujetara el también, sien-
do como querer tentar à Dios estar enfermo de
cuidado, y no querer recobrar la salud por los me-
dios communes q. avia ordenado su Magd. Pa-
ra este saludable consejo, q. decia sufria por amor
de Dios, tenia diversas respuestas segun la qua-
lidad de las personas. Si era sujeto entendido, y
juzgaba se aria cargo de los motivos q. tenia pa.
portasse de aquel modo, le exponia sus razo-
nes, y les dejaba satisfechos. Si era de estos preci-
ados de saberlo todo, q. hablan mucho, y en
tienden poco, y responden una, y otra vez
sin hazerse cargo de lo q. se les ha dicho; à es-
tos les decia q. esso mismo era lo q. el practica-
ba; cuidarse mucho; para lo q. tenia allí sus tres
clerigos, q. lo hacian con grande charidad; y
en orden à medicinas practicaba todas aque
llas, q. la prudencia dictaba fuessen conveni-
entes. El alma de esta respuesta era porq.
en

en orden alcuidado, es verdad q.e se hacia con todo desvelo; mas por lo q.e toca à medicinas, à distincion de algunos remedios casseros ideados p.r nosotros ò suserìdos en secreto p.r el medico, la principal era no desar al medico q.e metiera la mano siendo como aphorismo suio: " q.e la peor enfermedad es un mal medico q.e no sabemos donde estan metidos los buenos, quando los Reyes, y los Papas todos perecen à sus manos, siendo antes aquellos martires de su ossadia, q.e estos Confessores de su ygnorancia.

No obstante, como son tan diversos los Juicios delos hombres, principalmente, de aquellos, q.e vivimos en communidades, esto q.e bien mirado era una dijcretissima prudencia, se tubo p.r tenacidad en nro. enfermo, y alligacion al proprio dictamen. Yo en esto los disculpo en parte, sin condenar à nro. D.n Vicente, porq.e Yo tambien cai en el lazo (como dire despues) delo q.e estoi

estoi mui arrepentido, y tenia los fundam.tos en contrario q. no podia tener ninguno, sino es q. Dios permite muchos errores, y da licencia ala astucia dela Serpiente p.a inventar mil ardides, con q. mortifique, y purifique asus siervos. El motivo q. tenia nrõ. D.n Vicente para partarse deesse modo, era en primer lugar saber por su mucho estudio la incertidumbre dela medicina, q. communm.te se funda sobre una Phisica tenebrosa. Lo occulto de las causas naturales. La diversidad, è infinita variedad de combinaciones, y temperamentos en cada uno delos vivientes, y en cada momento de sus vidas. Ver q. dizen los Medicos experimentados, y Padres dela medicina sobre la incertidumbre della; pues es p.r mas q. sea Ciencia, y mui Illustre; para curar un particular no ay ciencia. Reflexionaba assimismo, q. el medico q. entra à curar àun enfermo nunca dize, q. no ha penetrado el accidente, siempre receta algo, y jamas

se

si duele aunque se le muera un lugar entero.
Esto mui digno de reflexion. Ello es cier-
"to, q. corpora non sana quo magis magis
"ledis siendo la medicina de aquellas cosas
à quien no seles halla medio, porq. o bien
à de traer la salud, ò bien han de aumentar
la enfermedad. Pues como siendo el acier-
to tan dudoso: tan notorio el riesgo, y tan
grave el perjuicio se arrojan à diestro, y a si-
niestro los medicos, no teniendo temor nin-
guno, donde ay q. temer tanto? Yo no lo se,
y solo me afirmo, en q. si salieran delas se-
pulturas à querellarse, los q. duermen en ellas
agraviados en esta parte, avian de ser mu-
chissimos mas, los q. se quejaran delas ale-
vosias delos malos medicos, q. los q. con-
fessaran avian sido causadas sus muertes
al rigor delas enfermedades.

Esto le hacia grave peso
à nro. D.n Vicente, principalm.te quan-
do tenia experimentado por muchas vezes
que

que el averle Dios prorrogado la vida tantos años, avia sido p.r el medio de librarle de las manos delos medicos. En Motril estubo a la muerte, y con todos los indicantes de sangrias instantes, contubo Dios al medico, p.a q.e no las mandara, hasta q. aviendo ido ocho dias despues D.n Pedro Catalan, mando lo contrario, diciendo q.e huviera sido infalible la muerte, si le huvieran sacado alguna sangre. El efecto proba la verdad de su prognostico, pues con una friolera experimento una repentina mejoria. La proteccion de Dios se manifesto aqui visiblem.te pues siendo el medico titular hombre docto, y arrojado, y teniendo formado dictamen de q.e convenian las sangrias, y aun instaban, decia Yo no se que tiene este Clerigo, q.e si fuera otro ya le huviera Yo descarretado â sangrias, y con el no me atrevo.

El año de 3ā, tubo influxo de Sangre en q.e el medico de Comunid-

munidad le declaró Etico, thisico, y aun con pocas horas de Vida. Mandole no hiciera nada sino es disponer sus cosas, porq. instaba la muerte. La respuesta la dijimos antes, que fue decirle: Señor mío; pues si me he de morir, no es mal sitio el Choro; vaia Vm con Dios, q. Yo me voy à missa; y en viendo Vm. decir que me he muerto, encomiendeme Vm. à Dios. Lo mismo sucedio el año de 41, y el de 55 en otras dos enfermedades que tubo, sanando de ellas siempre por los medios contrarios q. recetaba el medico. Estas experiencias, con ver q. assi como la naturaleza tiene por Dios insitas facultades para su conservacion, y aumento, la tiene assimismo p.a su reformacion, sugiriendo, y ansiando por lo q. le puede servir de provecho, le hacian dejarse mas al instinto de la naturaleza, q. à los artificios de la medicina, y à la verdad::: Assi vemos à los animales, q. ellos se curan de males gravissimos,

vissimos, sin mas medicos, ni medicinas, que lo q.
le ... ugiere su naturaleza. Tambien es verdad q.
la natta.ra desordenada por la culpa, ut plurimum ape-
tece sin acierto; pero para esso tenemos el socorro
deel Juicio: para esso tenemos leves experiencias.
q.e es lo principal q. constituie un medico Juicioso.
Y sobre todo si la naturaleza es engañosa en
apetecer, no se porq.e no lo sera tambien en indi-
car; con q.e pq.e la hemos de creer en uno, y hemos
de desconfiar en otro? Una medicina sin tiempo
es para el cuerpo un nuevo contrario, y q. medico
sabra en la hora q. tenemos los humores, para q.e
su medicina en el que? En el quanto? En el qual?
y en todos los predicam.tos sea administrada en
tiempo q.e no haia mas daño, q.e provecho? Desde
luego digo, q.e un hombre con tal acierto era un
Divino Phenix, y como un Segundo Redemptor
deel mundo.

Todas estas razones le haci-
an sin temeridad repugnar sin mucha precis-
sion las visitas de los medicos, y sus aphoris-
mos

mos. Yo bien se (decia) que en aviendo un causon; q. traiga peligro cierto, es necessario valernos del medico; porq. por fin saben mas q. nosotros; pero mientras vamos passando, y la naturaleza no pierde la facultad de mirar por si missma, lo mejor es dexarla, no sea q. por quererla levantar, le hechemos alguna carga con q. la obliguemos à caer. Assi pues iba tolerando lo amargo de sus males, pero con poquissima confianza en remedios naturales, y communes. Si le preguntabamos por la mañana como avia passado la noche? Respondia: q. en oracion quasi toda ella; porq. ni le avia dejado la calentura, ni la muerte q. veia, q. le instaba. Si llegabamos por la tarde à ver como se hallaba? Decia q. se estaba aiudando à bien morir.

A los primeros messes le notamos todavia algun amor à la vida, ò bien fuesse porq. aun le restaba a aquella naturaleza purgarse de aquel como hilico q. le quedaba, y por el que aun estaba aquella alma pendiente de aquel cuerpo

cuerpo: oia porque aun noselefiguraba la muerte con aquel consuelo, y desahogo conq.e seleavia pedido á Diós toda la vida. Bien sea esto figurado, ò bien sea loq.e dijimos primero, nada es de admirar, siendo sentencia de S.n Bernardo, y con el Ireneo, y otros Patres, q.e las almas bienaventuradas (aun q.e vean claram.te a Diós) no tienen aquella vista clarissima q.e tendran despues dela resurreccion de sus cuerpos, mediante el q.e toda via las retrae, y como q.e las partes p.a no estar perfetissimam.te immersas enla luz dela Divinidad, el amor q.e aun les queda al cuerpo su compañero antiguo. Esto dize S.n Bernardo, quien entendido de este modo, parece no se oppone al extravagan.te de Benedicto 12. ni ala decission de el Concilio Florentino, contra la heregia de Griegos, y Armenios q.e solo negaban la vista clara de Diós, (sin meterse en el mas, ni el menos) àlas almas de los Santos, y Bienaventurados hasta despues de el dia de el Juicio. Y sobre todo sea decida cada uno loq.e quisiere, y dela razon q.e dan los Stos. Pa-

Padres, para entenderle deesse modo; locierto es q. el amor natural deelalma al Cuerpo es tan precisso, como lees acada parte respecto desutodo. De donde podemos philosofar, y con gran razon, q. si una alma separada dela materia, y conlas luzes q. es precisso q. tenga no mas q. converse libre dela carga, todavia amal la union deel comp.º q. mucho sera q. por mas purgada, y espiritualizada q. estubiera la del nro. D.n Vicente, todavia sintiera la desunion, y separacion deaquel Amigo, q. el mismo Dios le dio p.r Compañero? Esto ya se ve, no es deadmirar; pero se dice p.r no dissimular nada, sea imperfeccion, ò no sea; y tambien p.a q. se vea, q. si al principio dela enfermedad mon.ro este amor àlavida, al fin ya deella no amaba tal cosa, y nos lo decia, y por los efectos q. experimentamos enel, se conocia vivia otra vida, y le costaba violencia la necessidad de vivir enesta. Mas deesto diremos despues.

Mientras durò este tiempo

gustaba dela compañia, hablaba dela enferme-
dad, se trataba de la muerte, nos encargaba el
testamento; aunq.e se estubiera caiendo, mante-
nia conversacion con todos, y en fin se portaba
como q.e estaba vivo, y se esforzaba para poner-
se bueno; quando llegò à los ultimos messes ya
se pusso de modo, que no parecia sino es una
sombra de el hombre antiguo. Es verdad q.e
assistia à todo, y sentia q.e le quitaramos, ò dis
pensaramos en algo, pero ni echaba menos na-
da, ni tampoco se escusaba de cosa alguna, ras-
treando nosotros en esto mismo un crecido ade-
lantam.to p.r los indicios, y aun evidencias q.e se
veran en adelante.

También p.r este tiempo so-
bre los males ya dichos, le permitiò Dios otros
bien penosos, y q.e le exercitaron muchissimo.
Sobre la Edema antigua, le resultò otra segun-
da, occupandole las dos piernas, y poniendose-
las como dos Columnas. Es p.a admirar el su-
mo trabajo con q.e hacia todas las cosas p.r razon
de

H este impedimento; pero aun es mas admira-
ble su constancia, quando llegando à terminos
de no poder moverse, aun no cessaba de todos los
espirituales exercicios lo mismo q. quando es-
taba bueno. Tambien (lo q. no avia padecido
nunca) experimentaba unos behementissimos
dolores colicos, q. le hacian passar las noches
enteras encogido como una culebra, y dando
alaridos como quien le atraviessan el alma.
No era en esto el dolor de el cuerpo lo q. sen-
tia mas; el verse proximo à la muerte, y con
el alma tan turbada de el dolor era lo q. mas
sentia. Como ha de estar el alma, para espe-
» rar (dezia) si el vehemente dolor la tiene se-
» pultada? Buena es la paciencia; pero yo no
» muero austo sino muero con alegria. Sobre
todo lo q. mas le atormentaba era un desme-
dido fastidio à todo genero de alimento. Este
mal solo, y mucho mas con otros males, de
q. era causa, en tanto tiempo como lo tubo, era
mui sobrado à quitarle la vida. No era du[e]ño
H

el tomar una taza de caldo; y aunq.^e antes de ir à comer se sintiesse con apetencia, para vez al primer bocado no decia q.^e parece le hechaban zeniza. En el manjar mas delicado al'hirmas bien sele clava el fastidio; si era cosa q.^e no le pudieran servir de sustento, ò talvez de la q.^e se pudiera temer algun daño, sentia alguna mas libertad. No puedo creer (dezia) en estos cassos; si no es q.^e Dios ha dado licencia al Demonio p.^a q.^e me atormente tambien p.^r este medio. El no me deja dormir. El sueño q.^e no me quita, melo perturba con delirios modorras, è imagenes funestas. Aora me quita la comida, esso es ya sitiarme por todas partes. Al principio se entristecia; pero luego con una entera resignacion decia. Si este es tiempo de padecer, vamos padeciendo.

No son ponderables las amarguras q.^e passamos, y passo este pobre enfermo por el enemigo de el fastidio. Con razon podia dezir lo q.^e de si decia el Pacientissimo Job

" Job. Antes de comer tengo q.e suspirar. ô lo q.e
escriben los historiadores de su Maestro S.n
" Bernardo, q.e era exponerse aun tormento mui
" amargo siempre q.e tenia q.e tomar alimento.
Dome acuerdo aver leido enel Illuminado
Fauler, q.e noes el menor artificio porelq.e ex-
plica suembidia el Demonio contra los ama
tes de Diós, esta tentacion deel fastidio.
Lo cierto es q.e atodos sus asistentes nos incito
quanto noes decible contra el Sto. Señor Por
este camino; Porq.e enuna temporada deocho
messes de continuos desvelos p.a prepararle
cosas diferentes p.a q.e comiesse algo, y no obs-
tante verle se moria porfalta de alimento, era
un desconsuelo mui amargo. Muchas vezes
estaba prompta la paciencia, para sufrir, y
callar, haciendo juicio q.e no podia mas; otras
vezes seapuraba, creiendo q.e podia mas, y
noqueria. Esto lo conocia el mismo, y era
un segundo tormento.

Singularm.te encierta ocacion

(q.e lo he decontar para gloria detal hombre, con
fussion mia, y desengaño detodos) hizo el en c
migo una tramoia, q.e pudo acelerarse la vida no
aviendose descubierto el engaño hasta quinze di-
as despues. Continuaba el empeño firme deq.e el
medico no le visitasse. Aumentose el fastidio
como nunca, reduciendole ia á tanta endeblez
q.e aun p.a dezir missa no se podia mover en al-
tar. Despues de una noche tan larga, y dela
fatiga de dos horas q.e gastaba en oracion, y
missa, y aun no podia passar cosa alguna. Yo
viendole en terminos de morir, y morir en
una Communidad donde la maior prudencia
es descuido, y se nota aun lo mas ajustado; a-
montonandose en mi imaginacion ya el esta-
do deplorable q.e me avian contado en aquel
dia, y a la tenacidad, y poco esfuerzo suio en
mirar p.r su bien, y nro. honor; deq.e me hacia
recelar la infeliz astucia, ynflamado de Cha-
ridad suia, é ygualm.te nrâ. discurri hablarle cô
la eficacia q.e nunca, como quien hecha de una
vez

vez toda el agua. Mucho me contenia su res-
pecto, su authoridad, su eficacia, pero idee ha-
blarle tan fuerte, q. nada de esso tubiera entrada.
Hicelo assi; pero con tal mal sucesso q. no
adelante otra cosa, q. contristarlo hasta lo sum-
mo. Dixome q. era como los Amigos de Job,
q. con capa de Charidad, avian sido instrum.tos
de su mortal enemigo. La respuesta fue decir
q. no tenia mas similitud yo con ellos, q. en
quanto contradecia su gusto; mas en orden
a Charidad, â pessar deel dolor q. me costaba
atropellar tan rectos respectos, podia suplir la
mia lo q. le faltaba â la suia p.a su cuerpo, y
p.a su alma. Que este era el ultimo esfuer-
zo q. hacia, p.r q. le veia morir, y no creia q.
moria bien, siendo homicida de si mismo.
Despidiome, diciendome no le afligiera, y a
q. Diós le tenia tan afligido, y despedime
diciendo no me volberia â ver, hasta q. co-
nociera la verdad de mi desengaño.

No vi fiereza p.r el termi-
no

..Demismo me admiraba demimismo.
Nunca tube mas claro el entendim.to mas desem
barazado el animo, mas entero el Corazon pe-
..nimas libre depassion la voluntad. Desafia
..a ala Sorbona sobre los meritos demi causa;
y me parecia se debia contar por el maior tim
bre demi amor esta descomedida libertad.
Quinze dias estubimos sinhablarnos. q.
qualquiera los reputaria otros tantos años sa-
biendo la estrecha union q. mediaba entre los
dos. En todos ellos no hize mas q. pe-
dir a Dios se dignasse descubrirme el enga-
ño, si acasso en mi le avia, q. Yo estaba pro
to a pisar mi dictamen luego q. averiguas-
se no ser el mas fundado. Mirabalo por to-
das partes, cotejabale alas luces dela ley, de
la Theologia, dela razon. Y ia fuesse p.r q. ellas
me respondian a mi gusto, ò que el Espiritu
del engaño me contrahacia el eco, todas
me decian q. avia obrado como Justo. Y
segun las Reglas debuen Amigo. Solam.te me
hacia

hacia pesso mi mucha Charidad en tan poca virtud, y una dureza, y desapego aun p.a tratar con Diós mismo; q. no dejaba de Earme cuidado; pero me agarraba de mi buena intencion y apromptaba mi animo á todo lo q. advirtiese era del Gusto de Diós

Mucho aprendi en estos 15 dias tanto acerca dela necessidad dela gracia, como dela obstinacion dela voluntad engañada dela ynfernal astucia. Vi lo q. era el Angel de Satanas transformado en Angel de luz; y como si especialissima gracia es precisso se dejen primero atterrazear los herejes, q. voluntariam.te depo ner sus errores. Si huviera sido este lanze dogma Catholico. Yo me hallaba en disposicion de dejarme quemar primero por la verdad q. me parecia q. ceder en nada p.r la q. aun no descubria ni la sombra. Al cavo de los 15 dias quisso su Mag.d tener misericordia de mi, y de el. De mi, des te-

terando aquella terrible illussion demi entendimiento p.r la q.e con cara de verdad avia triunphado demi la astucia deel Commun enemigo. Deel, quien estaba mas afligido demi perdicion, q.e desu propria enfermedad. Merendi como quien dize, sin querer, y me di p.r vencido, pissando todas las razones q.e aun permanecian firmes enla obstinacion demi tenida fantasia. Merendi, sin mas motivo visible, q.e averse comenzado á traslucir aunq.e en medio demuchas sombras, la realidad deeste disgusto; mas apenas tube la determinacion quando sin ser dueño demimismo, no me podia contener. Fuile á buscar, y hechandome á sus pies, le proteste mi culpa, pero aviendole dado los motivos, q.e disculpaban mi atrevim.to me descubrio toda la trama deel engaño, sin tener mas firmeza todas mis maquinas, q.e el debil fundam.to deuna relacion siniestra esforzada, y avivada p.r la infernal astucia. Entonces vi ya la verdad desu dho. comparandome con

con los Amigos de Job; pues assi como estos à
li un de buenos, y con buena intencion, sirvie-
ron de instrumentos al infernal tentador, p.a
affligir â un hombre sin semejante en la tierra
â juicio del mismo Dios, assi Yo tambien con
menos resistencia fui incitado p.r el contra es
te grande Amigo de su Mag.d

Por fin se desato el engaño,
y nos sirvio a todos de nuevo testimonio p.a
ver lo q. era un hombre â quien Dios expo-
ne tan fuertem.te Pero con todo eso este in-
cidente le motivo, no animarse mas, p.r q.
era verdad q. no podia mas, sino es a darnos
nuevas pruebas de su esfuerzo. Se ponia
â mascar la vianda, y despues de un gran
rato de molestia, no hallaba camino p.r
donde tragarla. Se affligia, se disculpaba, y
monstraba su agradecim.to en nro. cuidado
su dolor en nro. desconsuelo; pero hacia
ver q. no podia mas, y q. era fuerza superior
â la suia, quien le impedia de aquella forma.

No se puede explicar quanto padecio de traba-
jos en los seis primeros messes. Yo lo presencié
todo, y he llegado á confesir conmigo mismo, si
seria factible, q. p.a otorgarle Dios la muerte que
le concedio tan pacifica, tan sosegada, y alegre
como diremos despues, le permitio primero pas-
sar todos los lances terribles p.r donde es com-
mun passen los hijos delos hombres. Y si fue
ra factible en alguna providencia salir uno
delos terminos de viador, sin perder la vida
p.r algun tiempo, conservandolo Dios como en
deposito p.r algunos fines sagrados de su ines-
crutable Voluntad, dixera yo q. nro. D.n Vicen-
te á los seis messes de enfermedad pago todos
los tributos de hijo de Adan, sin dispensarle
la menor circunstancia de quantas tocan á es-
te amargo divorcio entre el cuerpo, y el alma;
pero p.r justos motivos dela Divina bondad,
fue suspendido el efecto p.r espacio de otros dos
messes, assi p.a hazer Dios en el mas paten-
tes sus misericordias, como p.a hazernos á
to-

todos capaces dela fidelidad desus promesas.

Esta, ya se ve, es mera imaginacion mia, à la q. Yo mismo no la doy pleno consentim.to principalm.te quando nos descubre motibo maior q. redunde en maior Gloria de Dios, ni en elogio de nro. difunto; pero à sirva p.r lo q. sirviere. Yo dixe los fundam.tos q. me assisten p.a aver profundizado algo sobre la verosimilitud de ese pensamiento. En primer lugar Yo seq. ai Teologos, q. no ligan (alomenos de Providencia extraordinaria) los terminos de Viador, à los precissos terminos dela Vida. Ay muchos (dice el Padre Maignan con otros) aquien Dios p.r excesso de misericordia les alarga los terminos de merecer hasta mas allà dela muerte. Assi vemos enlas historias Eclesiasticas q. a muchos despues de muertos les ha restituido Dios la vida p.a q. hagan penitencia, y se salven por medio de ella. Del mismo modo à otros pa-

parece, q. manteniendolos convida, les cas-
tiga tiempo antes conuna reprobacion absolu-
ta. negandolos los auxilios pa. poder merecer, y
dexandolos enterminos de ser imposible el sal-
varse. Esto no siendo en Dios pr. ninguna desa-
fe antecedente. ni aviendo otra causa mas q.
la terquedad dela voluntad propria, no solo
parece posible, sino es ya de facto en Esau, en
Antiocho, en Pharaon, y en otros otros segun
probables exposiciones devarios textos dela
Escriptura. Y si preguntamos á Sn. Ambro-
sio, q. hace Dios cõnestos hombres, aquienes
la multitud de sus delitos anticipadamte. les
ha echo objecto de sus eternas venganzas?
Responde coneldicho del Apostol: In hoc ip-
sum excitavi te (servavi) ut ostendam in te vir-
tutem meam. Es el caso dize el Stô. Doctor,
q. se porta Dios conestos hombres sentencia-
dos ya á muerte eterna, q. aun noles quita
la vida, como los medicos antiguos conlos
reos condenados á muerte pr. judicial senten-
cia

525. cia, que exponiendolos à las disecciones dela
Antonomia, servian con esta muerte dolo-
sa à la Salud dela Rpublica aprehendiendo
enlas entrañas deaquellos hombres malos
y viciosos, sin dejar deestar vivos, el modo de
curar las enfermedades delos buenos, sacando
por fin este bien deunas fuentes detanto mal.
„ Hoc etiam genere (dize) antiqui medici in ho-
„ minibus morte dignis, vel mortis sententiam
„ consecutis requirebant quomodo prodessent
„ vivis; que in homine latebant apertis, ut hu-
„ cognoscerent causas egritudinis; et pena mo-
„ rientis proficeret ad salutem viventis. No es
pues la hypothesi tan extraña, como no pa-
recia al principio: lo q. no es factible q. Dios
haga usando delos terminos desu Justicia
(conlos q. siempre procede quan como obliga-
do de por fuerza) no se rep.a q. no pueda hacer lo
contrario, estimulado de misericordia, sin
necessitar p.a esto mas motivo q. ser dha bon-
dad Summa. Es cierto q. assi parece.

Lo

Lo segundo porque sabemos q. Dios hace la voluntad delos q. le temen, siendo conforme ala ley. Ynrõ. D.ⁿ Vicente sabemos tambien q. uno delos empeños grandes q. tubo con Dios, fue morir (como el decia) en sus brazos, con el consuelo, y confianza de hijo, lo q. le estubo pidiendo 28 años, con no menos empeño q. la muerte deel Omnipotente, acuio respeto se debe todo. En esto no se descubre la menor imperfeccion, antes p.ʳesso tenia nrõ. D.ⁿ Vicente tanta confianza en su peticion, q. esperaba una muerte brevissima, fantaseandose que lo llevassen deel altar âla cama, y alli sin pensar en la amargura deeste lanze, entregar el alma en manos de su Criador.

Lo tercero, p.ʳ q. vimos en los dos messes ultimos, no solo le dio Dios â entender como dijimos antes, q. era su hijo, y vivia en su proteccion, no tenia que temer, de tantos enemigos como â todos nos acechan, pero ni de la palabra aspera que dise el

el Psalmo 30; y tiene al mundo en continuo desasosiego sino q. tambien permitio se le olvidasse la muerte de forma, q. no se acordasse mas della; y aviendola temido toda la vida, ia en sus vencindades ni le inquietaba, ni aun avia memoria de su amargura. Que continua esta misma paz por toda la enfermedad, hasta q. mismam.te expirò; siendo su enfermedad al mismo tiempo q. un cruel torcedor à todos los q. veiamos aquel modo tan terrible de padecer, una diversion continua por la summa paciencia, conformidad, alegria, y aun saladas graciosidades con q. llebava todas las cosas. Que antes de morir nos dixo no vivia vida de aca, y ciertamente lo daba bien à entender en la dificultad q. le costaba el tratar las cosas de aca baxo. y el summo cuidado q. tenia q. poner p.a no dezir desatinos, como quien tiene el entendim.to preocupado en otras cosas q. le roban toda la atencion.

Di-

Finalm.te este hombre fue calum-
niado de terco, duro, y (como se dice) cassa-
do con su dictamen, ya en no dexarse curar,
ya en disponer q. los Sacram.tos fuessen à su
modo, sin pompa, ni ruido de muchachos,
p.r q. queria más un adarme de devocion, q.e
una arroba de solemnidad; sobre todo en
no vivir, y morir al gusto de todos, sin mi-
rar q. esto no puede ser, teniendo cada uno
la virtud à su modo, la vida segun aque-
llas Reglas, q. dicta unas vezes la gracia,
y otras el amor proprio; y la muerte del mo-
do q. cada qual se la imagina, en q. entra
las mas vezes à la parte una gran per-
cion de propria confianza, sin saber si pa-
sara p.r ello la voluntad Divina. Todo es-
te lo desmintio en aquellos ultimos dias, po-
niendose como un cordero en manos de to-
dos, p.a q. cada uno dispussiera de el à su ar-
bitrio tanto en lo q. miraba à su alma, como
en lo q. tocaba à su cuerpo, pero sin repug-
nar

nar en cosa ninguna, ni aun hablar la menor pa-
labra, como si tal hombre no fuera suio, ni lo
menor de un atomo. Esto les hizo tanta ar-
monia, y causo tal edificacion en todos los
hermanos, q. era voz commun entre todos,
q. havia mucho, tanto antes testimoniado
q. lo q. hacia, no lo hacia p.r tenacidad, sino
es por exceso de virtud, la q. no se havia ma-
nifestado hasta el tiempo opportuno. Ma-
ra pues vir Dios esta fidelidad en Dios de
te volber p.r la honra de su siervo: Estas
condescendencias con sus peticiones: Estas
impremeditadas mudanzas. Este agra-
var, y no moir. Este vivir alli, y a
ora. Este dexar de ser, y no asustar.
Este espirar, y ponerse a ser; Finalmen-
te todo q. vemos, y no entendemos, ni cosa
semejante; pues q. mucho decia Dios, q.
es justo, y al mismo tiempo fiel, y mi
cordioso, aia ideado q. este hombre pague co-
mo hixo de Adan la pena de su culpa; pero p.

de conserve la vida algun tiempo p.^a q. quando
llegue á morir no tenga q. padecer, sino es
q. desde el tranze de la muerte, desde enton-
ces comienze á descansar? Que muerte es
esta misma la podemos decir ser aquella con q.
tanto se ha fiado de ella. Que deve á la po-
sidad este testimonio p.^a confirmacion de
quanto ha escrito, y ha enseñado andan-
do en opiniones de virtud, y en dictamenes
de literatura mientras Dios no saca la ca-
ra, p.^r lo q. seguram.^te es luz suya, y cuerpo de
su misericordia con lo q. tanto se enriquece
su gl.^a? Finalm.^te haciendo q. este hombre,
siempre sin honra, vuelva p.^r fin de ella al fin
de la vida, y sea este ultimo tercio de sus o-
raciones un poderoso candado, q. ponga en
silencio las lenguas de los maldicientes, q.
vulneran á Dios en las niñas de sus ojos, mal-
tratando tan criminalm.^te á sus siervos? Yo
en esto (decia Yo) no me parece, sirace, no
imposible, ni aun extraño en la Divina piedad.
Mas

Mas si alguno le paresciesse mal, tomelo p.
no dicho, q. Yo solo quiero la verdad, mas
sin alterar cosa della, y mas p. lo q. no
ce à las Virtudes del defuncto, ni tampoco se
necessita p.a la firmeza de este Escrito.

Capitulo 22.

Trata dela altura dela Charidad à q. llegò nro. Don Vicente Pastor, y se descubre la verdad de sus palabras q. dicen no vivia vida de este Mundo

Llegamos ya à la Corona de todas las Virtudes, q. es la Charidad. De intento he aguardado p.a tratar de ella al fin dela Vida, lo uno p.q. el la es el Alpha, y Omega, principio, y fin dela vida Espiritual.

Ella

Ella radica las demas Virtudes, sin han de tener vida, ô dixo, âla vida eterna, y ella final-mente las corona, si han de llegar âla perfec-cion debida. Otras virtudes ai ademas dela Charidad; pero sin Charidad son arboles se-cos (dize S.n Gregorio) todas las demas vir-tudes. Lo otro tambien, p.r q.e esta Virtud crecio en n.ro D.n Vicente al passo delos años, y delos trabajos, y en el ultimo termino se inclinò â remontar tanto, q.e era como preciso, ô q.e huviera en la tierra un bienaventurado, ô q.e un hombre viador viviesse ya en el Cielo.
Por esso tambien no se trata aquí dela Cha-ridad, si no es de su altura, y perfeccion p.r q.e siendo la Charidad segun S.n Pablo, Paci-„ente, Benigna, no Embidiosa, ni tampoco „ambiciosa; no obra mal, ni aun sabe pensar-„lo. No se ensobervece, ni tampoco se irrita; „no mira solo assi, y a sus cosas; antes parece „se descuida delas proprias p.r atender âlas a-„genas. No se alegra dela maldad, si no se

se

" se complace enla dexrad. Todo lo sufre, to-
" do lo cree, todo lo espera. Segun esto dice
" Allapide Omnis virtus est amor, et charitas, alomenos mandando todas las demas virtudes; por esso ha sido imposible aver tratado deellas en particular, sin q. deellas como efecto se descubra su Charidad como principio; principalm.te en un
" hombre, q. decia nada leguslaba, mientras
" note sabia el amor enla execucion dela obra. No es esto dezir, q. solo al amor lo tenia p.r virtud, no quiera Dios q. Yo diga tal cosa, ni de tal Maestro recebi Yo semejante enseñanza; pues sabia muibien en esse punto las determinaciones dela Iglesia. Sino es q. no le era gustoso el acto aliunde bueno, sobrenatural, y meritorio, teniendo otro motivo inferior, q. el Supremo dela Charidad. Esto no debe assustar à ninguno, oiendo dezir à S.n Pablo sinotengo Charidad, nada meaprovecha. Vease S.n Juan dela Cruz sobre la Can-
cion

m 28. Dasu Interprete el Agustino sobre
estas palabras. Es la Charidad cosa tan gran-
de, q. si ella falta, todo lo demas no sirve, si
ella se posee, todo lo demas se tiene. Nro. Dn.
Vicente quería no solo tenerla, sino es gus-
taba ser tenido pr. ella, y q. pa. no tropezar en
tre lo prospero, y lo adverso deel Camino, la
Charidad fuera la q. le llevara dela mano. De
esto hemos visto mucho en todo lo q. lleva-
mos escrito. Aora vamos a ver à quanta al
tura de perfeccion subio en nro. Dn. Vicen-
te lo ardiente de su Charidad.

Mucha altura de perfec-
cion es aquella de Sn. Pablo, quando de si pro-
pio dice, q. su vivir es Christo, y el morir
pr. su amor logro, y en otra parte: vivo yo.
mas no ya yo, sino es q. vive en mi Jesu-
Christo. No dice q. huele à Christo, oye
à Christo, ò toca à Christo, sino es q. vive
à Christo, ò esta muerto à todo, pa. q. solo
Christo sea Vida de su alma. Esta Vida
se

sela da el amor, porq. como dice el Agustino
" exponiendo este lugar: En aquello q. cada
" uno ama, en aquello vive, de suerte que
Christo, y San Pablo tenian en verdad dos
corazones, pero les sobraba uno, no teniendo
mas de un querer. Por esso dize muchas ve-
ces q. habla por el Christo, q. esta crucificado
con Christo, q. no sabe mas q. â Christo, to-
das pruebas de q. es tan crecido su amor, que
ya se ha enagenado de si p.a averse transfor
mado en Christo; porq. esta es la condicion
de el amor, quando llega â ser crecido que
de si mismo se olvida, y se passa a vivir, y
morar en lo q. ama. Si me preguntas (decia
un Panegirista de el amor) en q. se conocen
los verdaderos amantes, reparesse en lo
q. piensan, de lo q. hablan, â lo q. sirven, y
por lo q. penan? Y si siempre es de una mis-
ma cosa, essa es en verdad la q. aman. To-
do esso lo tenia el Apostol respecto de Chris
to: Hablaba siempre de Christo, y dize
que

que no sabia otra cosa. Su memoria siempre en Christo, y tanto q. dize q. estaba como crucificado, y tirado de dos extremos coartor é duobus. Le tiraba el deseo de dejar de ser, p.ª ser mas en su amado, y al mismo tiene le contenia el dexar à los hixos q. avia enjendrado en Jesu-Christo p.ª multiplicar la vida de este Señor en ellos. A todo dize q. es siervo de Jesu-Christo, y q. no tiene mas gloria q. honrarse con la Cruz y las afrentas de este enamorado Dueño. Todas estas señas le obligaron a dezir à su apassionado S.n Juan Chrisostomo: q. ni avia avido quien con mas vehemencia huviera amado à Christo, q. S.n Pablo, ni otro p.r lo mismo mas agradable à Dios, q. este mismo Apostol: Non est (dize 13. de Sacerdotio) qui Paulo vehementius Christum dilexerit, nemo qui apud Deum gratiosior, quam Paulus fuerit.

Temeridad fuera querer medir la altura de el amor de nro. D.n Vicente con los sublimes exsessos de un S.n Pablo; pero

pero como he dicho otras vezes Yo en estos dichos no pretendo la igualdad, sino es solo la similitud, dexando la graduacion de el mas, y el menos al Juicio de los Lectores. Se vió en cierta occacion tan enardecido nrõ. Dn. dicente, q. indeliberadamte. sele soltó el decir: Que avia amado infinito al Salvador del mundo. Los Theologos saben en q. sentido puede ser verdadera esta clausula, q. Yo aunq. mas fuera de si, jamas le conoci mentira. En los dos messes ultimos estaba tan abstraido, q. se conocia la gran fuerza q. le costaba el baxar â tratar las cosas de esta Region inferior. Entonzes fue quando nos dixo no vivia vida natural; pr. loq. en el mismo instante enq. sele suspendia las luces sobre naturales, se ponia en terminos de espirar, y sin medio de consuelo alguno. Las palabras eran mui pocas, y dichas como pr. fuerza. Las sentencias eran terribles, y siempre acerca de el Juicio de Dios. Anda-

ba

ba como absorto, pero nada menos q.e busando consuelo alguno; antes muchas vezes ò conpretexto de sueño, ò con el motivo de estar desasonado, ò bien se apartaba de nosotros en horas q.e eran de familiaridad otras vezes ò hacia el dormido à nrã. vista, sin persebir nada de nrãs. conversaciones. Entonzes era quando decia, q.e ya no auria la vida, y admirando su insensibilidad, y como quien vive depresstado p.a todas las cosas deel mundo, añadia: No parezco sino es fantasma ò una estatua sin vida, segun todo se me estraña. La verdad es, q.e como diximos aora este hombre estaba ya poseido de la der dad misma, y a quien assi vive; el mundo, y todas sus cosas no les parecen mas q.e figuras; pero mui agenas de realidad, y substancia.

Con todo esso, viendo yo estas abstracciones, esta cortedad de palabras, y este rigor de sus sentencias, y muchas vezes en algunas cosas, q.e no se tienen

por

por maiores, recelandome de alguna illusion delas muchas q. solia traer el enemigo, y dejamos dichas antes, ya representandole manchadas todas sus obras, ya exagerando, y abultando sus mas menudas imperfecciones. ya haciendo vibrar mas delo comun la espada dela Divina Justicia y ia obscureciendo los alhagos dela Divina misericordia, todo esto como digo, en un hombre enfermo y ya consumido en mucha parte los espiritus Vitales, por los años y trabajos, continuos, y p.r lo mismo expuesto â melancolicas, y tristezas bien perjudiciales; principalm.te si huviera mano estraña â quien Dios huviera dado facultad p.a alterar los humores, y causar essas passiones de animo, preternaturales, y diabolicas: me motivo â tener el atrevim.to de dezirle:
,, Como Yo estaba en grande cuidado sobre su
,, modo secreto de vida conociendoselo todo
,, (como se dizê) dentro de si mismo, y sola-

saliendo â fuera por medio deunos dichos, y
pronuncios losq.e sime parecian verdaderos no-
taba enellos un soquete de acrimonia con q.e
vacilaba la esperanza, y como q.e no decian
bien conel Diôs blando, y benigno, q.e nos
enseñaba la Escriptura. Citele algunos pas-
sages, q.e no se hermanaban bien (alparecer)
conlo terrible desus sentencias, y conclui di-
ziendo: q.e tubiera presente quanto en otros
"tiempos avia combatido su confianza el An-
"gel de Satanas transformandose en Angel
"deluz, p.r loq.e no seria mucho q.e aora viendo-
"le caido, yenfermo letragera aquellas espe-
"cies terribles delos juicios de Diôs p.a de-
"ribarlo enuna tristeza, y caim.to suio deel
"q.e no sepudiera levantar sinnotable detri-
"mento. Estas, yotras razones ledise â
lasq.e me respondio q.e notenia q.e temer; pu-
"es lo q.e padecia, niera melancolia, nitristeza,
"nip.r loq.e tocaba â los juicios de Diôs, tenia al
"gun temor, ô cobardia sino esuna excessiva

dul-

" durzura, cong. los veia, y consideraba, dici-
" endo con David: memor fui iuditiorum
" tuorum à seculo Domine, et consolatus
" sum. Yo me acorde Señor de tus juicios te-
nidos desde abeterno, y en verdad q. me
" he consolado. El ver las cosas (dezia) de
" el modo q. las veo me hace el hablar assi;
" y si esto te causa estrañeza, pr. q. no estra-
" ñas las locuciones dela Escriptura en tal,
" y tal parte q. suenan deeste modo? Pues
" en verdad q. el q. escribió aquello no dirás q.
" era algun melancolico, ô tentado deel ene-
" migo. Por fin (termino su conversacion)
" dejate ver en algun rato, q. estes desocupado
" y te dire un secreto no mas q. pa. ti solo.

En el mismo dia solicite oca-
sion oportuna pa. lo q. Yo tanto desseaba.
Llegó la hora, y antes de dezirme nada
le pregunte si aquella escazes de palabras,
y como dificultad en ordenar los juicios de q.
setele una conversacion racional, era por fal-

falta deespecies, como quientiene laimaginacion paxada, ô exa estax divextido en otra cosa, nopudiendo traex el'alma sino es con suma violencia aq.e atienda âlo q. seesta tratando? Aesto me respondio: Queexa loseg.undo; pues mui lexos deestax ocioso, nunca ha estado mejox, nimas ocupado q.e depresente. Has de sabex (medijo) q.e estoi viviendo enmedio delallama deel Divino amox, y hasta aoxa no entendido bien, q.q.e quiexe dezix e S.n Juan quando escrive: El q.e permanece enla Charidad esse vive en Dios, y Dios enel. Aloix esto seme erizo el cabello depavox, y venexacion â aquel hombre conquien Yo avia tenido tales atrevim.tos y no sabia siexa D.n Vicente Pastor con quien estaba tratando, ô exa algun Angel bajado deel Cielo. Prosiguio contandome una vision q.e avia tenido, pexo suescassez depalabras, mi miedo lo obscuxo delamatexia y micortedad enpreguntaxle sobre lo que te-

tenia tanta dificultad en responderme, fueron causa de no poder imponerme plenam.tes en lo q. me quiso dezir.

Parece ser se le avia revelado una mui hermosa, y dilatadissima Sala precidida del mismo Soi, y avitada de diversos personages todos de igual Mag.d y hermosura. A esta decia q. le combidaba, pero q. no sabia q. cosa le impedia el entrar en ella, Ni se mas, ni aunq. me dixo otras cosas, ni yo è podido combinarlas, ni aun acordarme de mas de lo dho. principalm.te no aviendo tenido animo de comunicarselo yo a nadie, ni aviendo formado concepto de lo q. no es mas q. un borron de lo q. en si deberia ser.

Con todo esso se ve, que esse hombre no vivia ya en si mismo, y q. sin la menor violencia se podia aplicar „el vivo ego iam non ego vivit in me Chris„tus q. dezia de si San Pablo. Se descubre, assi

assimismo la causa dela parvedad de palabras y dela terribilidad de sus sentencias. Qe. palabras havia de hablar en otra parte? Ni como havia de hablar cosa q.e no desmenuzara al oirla, si hablaba p.r su boca un Dios fuego abrasador? Deus tuus ignis consumens: No nos hable Dios decia el Pueblo de Ysrael quando à la presencia de un Angel veian abrasarse el Sina, no nos hable Dios, sino es Moyses, q.e su voz nos quitara la vida; y no dejaban de tener razon porq.e la luz de Dios, y su verdad, tanto quanto se escucha mas espiritualizada, y desnuda es mas ynsufible à la enfermedad de nrâ. naturaleza. Essa era la dificultad de instruir Dios al mundo por medio de su Verbo, que era imposible à la torpeza de nros. ojos tolerar tan divinos resplandores. Por esso dize S.n Bernardo, fue sapientissimo Consejo dela misma eterna Sabiduria vestirse de nrâ. carne p.a ser Maestra delos hombres

bres, porq.e assi los mismos q.e desfalleciêramos á vista de su luz pura respiraramos dandonosla templada, y como embotados los rayos por medio dela humanidad Sacratissima. Deeste modo si q.e es beneficio, y no yerro porq.e senos da el Verbo en la carne, el Sol en la nube, la luz en la bacisa de barro la miel enel panal y la bela enel farol, nada puro, y todo templado acomodandose à nrõ. ser quebradissimo, y enfermo. Nondum enim meram lucem poterant aliquatenus substinere; set exhibere illis oportuit berbũ in carne, solem in nube, lumen in testa, mel in cera cereum in laterna.

Del mismo modo se ve en todo esto la summa de su perfeccion, ó la perfeccion de su Charidad. In hoc perfecta est dilectio (dize el Apostol) in nobis, ut fiduciam habeamus in die Juditii, quia sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo. Qualquera (espone aqui S.n Agustin) q.e tiene confianza

y no

"y no teme q. venga el dia del Juicio, este tie-
"ne ya la Caridad perfecta. Otros q.e aun lo te-
"men, p.r q.e aman la vida luchan contra sí
"mismos, y aun contra la muerte p.a morir
"con paciencia. Estos no p.r q.e ia desean desatar-
"se dela ligadura del cuerpo p.a vivir ente-
"ramente con Christo. Por esso viven con
"paciencia como quien sufre la vida q. no
"ama, y mueren con alegria, porq.e saben
"ya q. la muerte es el medio de vivir don-
"de desean. Hro. D.n Vicente no solam.te
tenia confianza en el dia del Juicio, sino
es q.e le adeleitaba su memoria, le esperaba
con alegria, y aunq.e no queria esta vidam.te
"p.r q.e se deleitaba: memor fui Juditiorum
"tuorum a seculo domine et consolatus
"sum. Ya no se acordaba dela muerte p.r
q.e ia no la temia, y solo le llevaba la aten-
cion aquella mansion eterna donde ya
las almas justas, y bienaventuradas le
esperaban.

Ya-

Vease aqui descifrado el misterio de vission, q. no entendimos.
„Llamabanle (dize) à una habitacion dila-
„tadissima habitada de diversos personajes,
„è illustrada de el mismo Sol. Assi vio Sn. Juan à la Celestial Jerusalem; Primero dize q. es un Tabernaculo donde habita Dios con los suios. Luego tomando mejor las señas dize q. es una Ciudad quadrada ó una quadra al modo de Ciud. pero no necessita de esta luz material, porq. la claridad de Dios la sirve de Sol, y de luna, y el Cordero es su lucerna. Aqui parece no dejaban entrar à Nro. Dn Vicente. Le combidaban y a el le robaba el corazon el combite, pero aguardaba con paciencia mientras le otorgaban la entrada. Era la detencion precissa, pr. q. aun no avia llegado el fin de su jornada. Sn. Juan de la Cruz con divina pluma explica este passage en el ultimo verso de la Cancion primera, que

que apellido: llama de amor viva, Dice pues
assi:
1
O llama de amor viva,
Que tiernamente hieres
De mi alma en el mas profundo centro,
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya si quieres
Rompe la tela de este dulce enquentro.
"Q. es lo q. impide (pregunta el Sto.) este tan
"grande negocio? Porque es facil cosa llegar
"â Dios, quitados los impedimentos, y telas,
"q. dividen. Las quales se reducen a tres telas, q.
"se han de rromper, para poseer â Dios perfec-
"tamente: Conviene â saber temporal en que se
"comprehende toda criatura. Natural, en q. se
"comprehenden todas las operaciones, y incli-
"naciones puramente naturales. Sensitiva en
"q. solo se comprehende la union de el alma con
"el cuerpo::: Las dos primeras telas de necessi-
"dad se han de aver rompido, p.a llegar â esta
"posecion de Dios p.r union de amor, en q. to-
das

" todas las cosas deel mundo estan negadas
" y renunciadas: y los apetitos, y afectos mor-
" tificados y las operaciones deelalma hechas
" Divinas. Todo loqual se rompio p.r los en
" cuentros deesta llama, y quando era esqui-
" ba. Porq.e en la purgacion espiritual acaba
" elalma de romper con estas dos telas, y u-
" nirse como aqui esta, y no queda p.r rom-
" per mas q.e la tercera dela vida sensitiva:::
" Yassi la muerte de semejantes almas, es mui
" suabe, y dulze mas q.e les fue la vida espiritu-
" al toda su vida: porq.e mueren con impetus
" y encuentros sabrosos de amor, como el Cis-
" ne q.e canta mas dulzemente quando se quie-
" re morir. Que por esto dijo David, q.e la mu-
" erte delos Justos es preciosa, p.r q.e alli van a
" entrar los rios delamor deelalma en la mar
" deelamor: y estan alli tan anchos, y repre-
" sados, q.e parecen ya mares juntandose alli
" el principio, y el fin::

Y como ve, q.e no le falta mas, q.e
romper la tela flaca deesta humana condicion
de

"de vida natural, en q.e esta enredada, y pres-
"sa impedida su libertad, con deseo de ser desa-
"tada, y verse con Christo (pide se rompa la te-
"la) deshaciendose ya esta urdiembre de espiri-
"tu, y carne, q.e son de mui diferente ser, y reci-
"biendo cada una de por si su suerte, q.e la carne
"se quede en la tierra, y el Espiritu buelba á
"Dios q. le dió:::

Despues explicando por
q.e se llama Encuentro este envestimiento de
el Espiritu Santo, dice q.e la razon es p.r q.e aun
q.e siente el alma gran gana de q.e se le acabe la
"vida, mas como no ha llegado el tiempo, no se
"hace; y assi Dios p.a consumarla, y elevarla
"mas de la carne, haze en ella unos envesti-
"mientos Divinos, y gloriosos á manera de
"encuentros, q.e verdaderam.te son enquentros,
"con q.e siempre penetra, endiosando la substan-
"cia del alma, y haciendola como Divina.
"En lo qual absorbe al alma el Ser de Dios,
"p.r q.e la encontro, y traspasso vivamente en
el

» el Espiritu Santo, cuias communicaciones
» son impetuosas quando son âfervoradas co-
» mo esta lo es.

Vease aquí el motivo de aquella detencion p.ª entrar donde parece tenía ia destinado assiento, el q.e le faltaba q.e romper esta tercer tela dela vida. Ela q.e se fue adelgazando tanto en la ultima enfermedad q.e mas parecia su alma un Espiritu asistente, q.e verdadera forma ligada en verdad ala materia. Alli se vieron con admiracion essos envestimientos Divinos transformaciones, y absorvimientos, q.e dize el Santo; y aun un genero de superioridad a todo genero de penalidades, accidentes, y aun âla muerte misma, q.e parece estaba fuera de su Juridicion. No digo mas p.r q.e no parezca hypervole; pero todo lo dicho se vera claro quando toque hablar de las circunstancias dela muerte.

Vltimam.te se ve con quanta razon decia no vivia vida de este mundo; por

porq.e en verdad llego amirar con desprecio quanto ay de el Cielo abajo; como al contrario siendo todo su amor Celestial, se hallaba como perdido en la tierra p.r q.e tenia como clavado el corazon en el Cielo. De aqui venia el estar enagenado de todo: el costarle violencia tratar de las cosas de aca abajo. como el Pais a el le parecia estraño, à los demas su idioma nos parecia estrangero; p.r esso quando en si estaba mas ganado, los q.e le amabamos à lo del mundo le imaginabamos perdido, p.r q.e no veiamos en el aquellos indicios antiguos de quando le venerabamos solo virtuoso. Pero esto era un summo adelantam.to des conocido à los q. no han levantado la cabeza mas q.e hasta adonde llega la vista, incredulos en q.e Dios pueda hazer mas de lo q.e nosotros podamos admirar. Esto era ya tratarse como Cœlicola, ò Ciudadano del Cielo. Domestico de Dios, y compañero de las almas Bienaventuradas, sin mas diferencia

cia q. la possesion q. le impedia el delgado
lazo q. mediava todavia entre su alma, y
su cuerpo. De esto trata tambien San Juan
de la Cruz en la explicacion de el Cantico
espiritual ã Cancion 29.

Pues ya si en el egido
De oy mas no fuere vista, ni hallada
Direis q. me he perdido,
Que andando enamorada,
Me hize perdidiza, y fui ganada.

Verdaderam.te (dice en la anotacion) esta alma
esta perdida en todas las cosas, y solo esta ga-
nada en amor, no empleando ya el Espiritu
en otra cosa. Por lo qual aun alo q. es vida ac-
tiva, y otros exercicios exteriores desfallece,
p.r cumplir deveras con la una cosa sola, q. di-
xo el Esposo era necessaria, q. es la assisten-
cia, y continuo exercicio de amor en Dios:::
Assi en los Cantares (el Divino Esposo) defien-
de à la Esposa, conjurando ã todas las criatu-
ras de el mundo, q. se entienden alli por las
hijas

nijas de Jerusalem, q. no impidan à la Es-
posa el sueño espiritual de amor, ni la hagan
velar, ni abrir los ojos à otra cosa hasta que
ella quiera: Adiuro vos filiæ Jerusalem ne
suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, do-
nec ipsa velit.

Despues explicando el primer ver-
so dela Cancion, dize: Exido comunmente
se llama un lugar commun, donde la gente se
suele juntar à tomar solaz, y recreacion, y
donde tambien los Pastores apacientan sus
ganados; y assi p.r el Exido entiende aqui
el alma al mundo, donde los mundanos tie-
nen sus passatiempos, y tratos, y apacientā
los ganados de sus sentidos, y apetitos: En
lo qual dice el alma à los de el mundo, que
si no fuere vista, ni hallada como solia antes
q. fuera toda de Dios, q. la tengan por perdi-
da en esso mismo, y q. assi lo digan, p.r q. de
ello se goza ella, queriendo q. lo digan, y p.r
esso dize: Direis q. me he perdido. Assi nos
re

Vcelaban sus Amigos deaquellas abstracciones, y como escondidas q. hacia nrõ. D.n Vicente desi, y desus cosas. Antes era maxima suia, q. todo camino artificiosam.te occulto era sospechoso. Siempre es bueno (decia) tener algun testigo delo q. uno haze, porque las cosas clandestinas p.r lo mismo q. buscan la sombra, engendran la sospecha. Yo no tengo nada oculto, y aun demis pecados sois todos sabidores. Esto era antes; pero luego q. llego este tiempo, todo era oculto, todo en secreto, y no podia ser otra cosa, p.r el sumo trabajo q. se conocia le costaba el tener q. salir á fuera. El p.r q. de todas estas perdidas, abstracciones, y retiros lo dice aun con mas claridad, si cabe el Grande Barbasson.

Habla este Gran Maestro de Espiritu enel Capitulo 12 delas sendas deel amor Divino q. se intitula: De ol-

"ultimo statu, qui est perfecte unionis, fruitio-
"nis, et possessionis spiritus, et amoris Divini;
y sienta primero, q. Dios en este estado, ô
bra de tantos modos, y tantas maravillas en
el alma, q. totalm.te la posee, y la llena de su
bondad, de suerte q. ia en adelante ni ella ten-
ga necessidad de nros. consejos, ni la hazen
falta las Reglas, ni preceptos antiguos, p.r q.
el mismo Dios p.r su Santissimo beneplaci-
to, la rige, y la govierna, y finalm.te da vi-
da, alma, y vigor â todas sus operaciones. Des-
"pues sienta, q. siendo una la Region deel Es-
"piritu, una misma el alma, y unos los pri-
"cipios de sus operaciones, dista con distancia
"quasi infinita el modo de obrar q. tiene aora
"a el q. tenia en los grados antecedentes. An-
"tes como q. ella se aiudaba, y ponia de su
"parte p.a lo q. era caminar. Aora lo mas q.
"haze es obedecer, y dejarse llevar de la Di-
"vina Operacion. Esta tambien dize q. es de
"dos maneras p.r modo de excitacion una, ele-
vando

" elevando el entendimiento paraque conoz-
" ca, ratiocine, reflexe, y conozca mucho de
" estas cosas internas y sobrenaturales. Y aun
" pª las naturales, y q.e se adquieren con el es-
" tudio, y trabajo, le da al entendim.to una fu-
" erza particular, una la mas viva penetra-
" cion, y una disposicion maravillosa p.ª q.e
" penetre todo aquello à q.e se aplicare. Por
" aqui creo q.e iba Nrõ. D.n Vicente, quan-
" do decia q.e su alma venia â cierta verdad
" desde donde conocia todas las demas ver
" dades, y sus razones, como dijimos tra-
" tando de su fee.
" El otro modo de Divi-
" na operacion en el alma, es dize p.r modo
" de un tocamiento dulze, y penetrativo q.e
" al alma la reune admirablem.te en si, y
" totalm.te la inclina â amar â Dios con
" todo el corazon, pero con tanta dulzura,
" y eficacia, q.e ella misma se admira de
ver

rir q. su corazon no respira ya sino es amor, gozo, y una deliciosissima paz. Al principio estraña el alma tanto este modo de obrar subtil, y delicado, q. se assusta, y teme si acasso va perdida, ò abuelto àtras en el camino q. lle vaba; y clama en secreto à Diós, con la ternura de hija llamandole Padre, Señor, y unica Esperanza suia, y pidiendola, no la desampare.

Vltimam.te (dize) q. exercitada el alma en estos modos sublimes de operaciones, es levantada a una altura en q. ya el hombre no sabe pensar de Diós, como de cosa q. mira superiór a el, sino es como figura su igual. Aqui en cierto modo se verifica lo q. dixo Aristoteles: q. si de dos Amigos se hiciera Diós el uno, dejara de ser buen Amigo; p.r q. la amistad pide no solo similitud, sino es ygualdad, y adonde no la encuentra, la hace. Por esso aqui Diós aviendo admitido à l alma à la mas estrecha communicación, la levanta

" vanta encierto modo a ser Diós, y como y
" gualassi. Es comoquien aviendovencido la
" aspereza de subir â un encumbrado Monte,
" luego q. llega asu altura, ya leparece campi-
" ña lo q. antes admiraba sierra, poniendo ya
" su planta donde antes por mucha fortuna so-
" lo alcanzaba conla vista. Assipues el Al-
" ma q. antes solo podia contemplar â Diós
" como de passo, opprimiendo â pequeñez la
" vista detanta Mag.d y gloria; aora ya
" sublimada entanto grado, letrata, y com-
" munica como ygual, y con aquella San-
" tificacion q. trata un Amigo con otro. De
" suerte q. almodo q. quando el hombre vi-
" via vida natural, y sensitiva lecostaba
" summa dificultad levantarse atener al-
" gun pensamiento sobre natural acerca de
" las cosas eternas, sinq. luego sevolviesse
" â caer â las mismas cosas enq. vivia co-
" mo de assiento perecederas, y caducas;
" Assi aora viviendo, y como p.r modo de
es-

estado, vida sobre natural, y divina lees al
elalma como violento elbaxar atratarde
las cosas delatierra; y siuna, ò otravez le
hace, luego se buelve à su altura, almodo de
lapiedra q. violentada de estraño impulso for-
cejea, sinpoder hacer otra cosa hasta q. se bu-
elve à su centro. Aeste estado llama dho. Pa-
dre estado de Deiformidad; donde yanras.
operaciones son totalm.te Divinas, y sin otro
principio q. Dios solo, enquien esta sumer-
gida elalma, perdida enel sunaturaleza.

Hasta aqui el Padre Bur-
basson, dondeno estanto de admirar laiden-
tidad dequanto este Maestro escribe con
lo q. passo nro. D.n Vicente, quanto el q.
no sehalle nada alto, nibajo, faborable, ni
adverso, obscuro, niclaro enla vida de es-
te, q. antes no tubiesse escrito aquel, y lo
mismo S.n Juan dela Cruz. Paramies
elmaior argumento delarectitud, yade-
lantam.to deelcamino Espiritual de aquel
Exe-

Exemplarissimo Varon, el ver q. no aina-
da en todo el, q. no se halle delineado, y con
los mas naturales coloridos en las sendas
q. dexaron descubiertas estos dos experi-
mentados Maestros. En el mismo Capi-
tulo doce; se mira con cuidado; se leen to-
davia algunas circunstancias, q. aun no
emos dicho de nrõ. Dn. Vicente; pero es-
tas las reservo p.a su muerte, y sin las q. fue-
ra imposible penetrar la verdad de una pro-
fecia igualm.te obscura q. verdadera, la q.
sin saber el porq. nos la dexo el difunto es-
crita de su puño. De esto se dira en el Ca-
pitulo 24. despues de aver tratado en el
q. se sigue de su ultima enfermedad, su
gravissimo padecer, y de todas las demas
circunstancias de su admirable muerte.

Capitulo 23.

Trata de la enfermedad, muerte, y
circunstancias de nrõ. Dn. Vicente
Pastor.

Exageracion parecio, quando dijimos enel Capitulo 21. q. un hombre tan grande como D.n Vicente Pastor noera razon, q. muriesse deuna muerte commun, aora se vera si tiene fundam.to lo q. sin mas explicacion tiene commovissos de arrojo. Erasse à los 11 de Agosto del 1759, quando, ò bien p.r q. assi selo huviesse revelado el Cielo (Ay un prenuncio escrito siete dias antes deel mismo D.n Vicente, q. puede aludir à esso. Veàse el Cap. 21.) ò p.r q. assi se lo dijessen la debilidad de sus fuerzas, y desentono de sus humores, conocio nro. D.n Vicente q. ia se acercaba la hora de su muerte. Un profundo sueño fue el prenuncio deeste transito; amargo p.a el q. acava de vivir, deseado deel q. p.r su medio comienza à vivir. Proprio prenuncio el sueño dela muerte deun Justo, quando la muerte deestos, aviendo perdido en las contiendas deela vida el aguijon amargo con q. hiere, y penetra à los herederos dela culpa no es muerte, ya en verdad; sino sueño p.r el que des-

despiertan â mejor fortuna. Tal fue la de nrô. Dn. Vicente, y lo monstrara el mismo hecho. Sueño era, y tan profundo, q. ni se podia tener, ni daba mas muestras q. de querer dormir. Esto mismo aumento nrô. desvelo, y siendo impracticable el privarle el dezir missa, se ideo q. el aiudante lo fuesse un Sacerdote rebestido de sobrepelliz, y estola, y con aptitud pa. celebrar en el dia, por lo q. se pudiera ô frecer. A las quatro de la mañana de el dia 12 sigte. ya estaba preparandose pa. ir â celebrar, sin aver alterado ni la hora, ni el modo q. avia tenido toda la vida aun estando en terminos de salir de ella. Al fin dijo su Missa; pero con tanto trabajo, q. el âiudante creio se quedasse muerto, sin concluir el Sacrificio. De el altar le trajeron entre tres al aposento; pero tan sin facultades ya en aquella naturaleza, q. parecia iba espirando pr. la posta. Sin treguas pa. llamar al

al medico, sin esperanza de alibio, y sobre todo sin consejo, lo primero q.e se me ocurrio fue el q.e me trajeran el Sto. Olio, para administrarselo en secreto, segun nos lo tenia mandado. El mismo me dijo fuera poco â poco, q.e no estaba tan â los ultimos como parecia; y assi fue q.e huvo tiempo p.a hacerlo todo con â cierto, y aun p.a dar testimonio de q.e en todos sus dictamenes, q.e miraban â la salud de su cuerpo, obraba como hombre juicioso, y nada menos q.e caprichudo. Hizo p.r tomar algo de alimento, y viendose vigorado algun tanto mas bien creimos q.e era desmayo hijo de ocho meses de fastidio, q.e la enfermedad maligna, q.e se manifesto despues.

De allí â poco vino el medico de la Communidad, y viendose sin sujeto, lo primero q.e Rceto fue q.e le dieran el Sto. Olio. Aqui comenzo â monstrar estaba enteramente muerto â su propria voluntad, y si rendido en un todo â la agena. Tenia mui pen-

pensado de muchos años, como ya he apunta-
do otras vezes, no recebir los Sacramentos
en publico, sino es en secreto. El motivo era
este. Este acto de administrar los Stos. Sa-
cramentos a un enfermo uno de los mas
solemnes de esta Communidad. Como su-
cede raras vezes, siempre q. llega es estima-
do de los Collegiales como cosa de su maior
regocijo. Lo que p.a lo demas bueno, y com-
mun tienen q. vencerse; p.a esto velar los
difuntos, y lo demas q. no se ve cada dia
siempre estan promptos. No es todo Ca-
ridad; sino es modo de holgarse, con capa
de devocion. Suelen ir cantando con su
Mag.d y lo q. les sobra de gusto, gala y
regocijo, esso les falta de devocion al Sa-
cramento, y de compassion al enfermo,
siendo nuevo motivo de alegrarse, si dicen
insta la muerte, p.a q. cesse el estudio algu-
nos dias. Esto es precisso (decia nro. D.n
Vicen-

Dicente) Porq.e son muchachos, y los muchachos, si han de hazer algo bueno ha de ser como jugando. Tal modo q.e dize S.n Agustin, q.e nra. Sta. Madre Yglesia prudentemente enseña puerilm.te à los muchachos, porq.e de otra manera no seràn instruidos, assi en las cosas de devocion no nos devemos admirar si mezclan sus puerilidades interim q.e dexan de ser niños. Por esto tambien acomodandose al genio delos Collegiales, les dejo p.a una salida todo un dia de campo despues de su entierro; porq.e como el mismo decia, caesfria la alegria del muerto el entierro, la vacante, y todas las demas novedades q.e se siguen dela muerte de un Canonigo, sino percive algo el estomago. Mas con todo esso como era tan amante de el Sacramento, y mas ya en el ultimo termino, no queria q.e los muchachos practicassen estas puerilidades consigo. Otras veçeces reflexionaba tambien acerca delos maiores, q.e no le caian en gracia, pero no

no es esta occacion de referirlas. Por esto pues no queria Sacramentos en publico; pero le salió mui al contrario, pues luego q.e el Señor Abbad supo esta determinacion, sin saber los motivos q.e le assistian p.a ello, le embió recado, de q.e al buen exemplo q.e a todos nos avia dado toda su Vida, convenia lo confirmasse no singularizandose en nada, ni aun á la hora de su muerte. La respuesta fue decir q.e estaba prompto á obedecer quanto su mrd. mandasse. En el dia recibió la St.a Extremavncion, y al siguiente dia trece, volbió á recevir á su Mag.d por viatico; p.r q.e en el antecedente avia sido en secreto, y sin la pompa correspondiente.

Despues entraron los medicos haciendo de las suias. El primero, y segundo dia no se hizo mas q.e fortificar al sugeto. Al tercero tubieron junta, y entonzes supimos lo q.e hasta entonces se ignoraba.

raba. No sabiamos q. los ocho messes de ma-
les aviendolo reducido â un esqueleto anima-
do, no se avian hallado con fuerza p.a destruir â
quella tan preciosa vida. Fue necessaria nueva
enfermedad, p.a hazer morir a quien tanto tiem-
po ha, juraba un medico vivia de milagro. A
penas se hallo con alguna fuerza, quando se
le manifesto una calentura maligna, de las q.e
asseguro toda la junta, era como maravilla el
hombre q.e resistia hasta la tercera. Este
fue el infausto prognostico, q.e salio de aquel
congresso de hombres doctos. No dejo de ser
cierto al fin, pero mui distante p.r lo q.e tocaba
al tiempo. Nueve calenturas mortales to-
lero, cada una con repetidos crecim.tos Cinco
vezes fue reputado ya p.r muerto, pero aque-
lla alma volbia con tal fuerza, y movia aq.e
llos sentidos con tanta perspicacia, q.e parece
estaba superior â la muerte, y no la estrecha-
ba enfermedad alguna. Con la fuerza de el
crecimiento, le entraba luego delirio; pero no
vi

vi delirio ni mas Santo, ni mas gracioso. Allí no avia inquietud ninguna; si avia quien le mantubiesse conversacion en las acciones, en los afectos, y expressiones nadie dixía q. delixaba; solo sí lo monstraba la falta de consequencia; pero unas inconsequencias tales, q. siempre declinaban â lo mejor, y nunca â los habitos antiguos, q. las diversas circunstancias les havían hecho ser tambien buenos; pero ia mudadas, no fueran tales sus actos. Si acasso le dejabamos solo, ô no le dabamos conversacion, eran sus delirios rezar psalmos, decir missas, y hechar absoluciones. De modo q. el queria q. su muerte fuera diciendo missa, y Dios le otorgo una muerte toda entretenida en estas imagenes de missa; pero imagenes tan utiles q. se conocia en su Rostro la diversidad de buenos afectos q. excitavan en su animo, hijos de aquellos crecidos habitos q. arraigo mas, y mas toda su Vida.

En

En uno deestos delirios, guardando las bueltas á los q.e le assistian, ideo vestirse, p.a libertarse dela Cama, q.e avia aborrecido toda su Vida. Entraron al instante, y lehallaron en pie enel suelo, sinpoderse mãtener pero con el empeño de quererse vestir. Hicieron ademan de cojerle entre los dos p.a bolverlo á la cama, y porq.e no tuviera en ello violencia, le supusieron q.e lo hiciera luego p.r q.e venia un sujeto de Vissita. Entonces respondio con igual gracia, q.e agudeza viendose asido delos dos: Anda, di que „entre esse sujeto, si quiere ver el prendim.to „de Christo. Tres dias antes de morir me pidió ami tambien la ropa, p.a vestirse, y aviendosela negado con el cargo q.e le hize desus „postradas fuerzas, me dixo: Pues ves? Nun„ca me he hallado yo mas robusto, ni con me„jor salud q.e la q.e aora tengo. Esto ya se ve, sin mas consideracion, q.e lo q.e suena, no passa de el arrojo de un delirante; pero junto con las cir-

circunstancias de un sosiego el maior; de una fortaleza sin ygual: De una regularidad la mas justa: De una alegria estraña: De una muerte, q. assalta tantas vezes, y se vuelve como avergonzada: A vista de un prognostico como el q. da la medicina; y sobre todo viendo todos los q. estabamos presentes â su ultimo lanze, q. no muere antes, q. se enjovenece; se le pone natural el color; se le desaparece lo consumido de el rostro; se le ponen Christalinos los ojos, y como rebosando de gozo, se suspende elevado p.r un rato, creiendo todos q. estaba muerto, pero como monstrando â los q. quedabamos con su muerte sin vida, los dotes de su bienaventuranza; Todo esto, digo, no es delirio; pero yo no se lo q. es. Parece q. el Señor tubo empeño de tenernos toda la vida este tesoro occulto, descubriendo solo unos rasgos q. sirvieran âla admiracion; pero se huyeran de nrã. comprehension; â este modo no se-

seria mucho q. en la muerte se viera cosas p.r las q. se infiriera quan grande es Dios en los suios; pero nada menos de dejar q. nadie le averigue sus secretos. Lo dicho es verdad. q. passo delante de mis ojos, y dire p.r mas extẽso en llegando su lugar. Infiera cada uno lo q. quisiere.

En medio de esta desconfianza de humanos remedios, no se dejaron de hacer todos los q. se creieron tener con la salud, aunq. no fuera sino es una remota conducencia. Ellos en verdad no sirvieron p.a lo q. se administraban, p.r q. p.a el ultimo accidente no ai remedio alguno, pero sirvieron p. mõstrar mas, y mas la virtud de este hombre. Era tal su repugnancia á la medicina, q. una taza de caldo no avia forma de tomarla, si se le administraba p.r remedio; p.r q. no viendo la maior utilidad, toda comida, ó bebida la tenia p.r destemplanza, ó a lo menos delicadeza. Qui medice vivit (era dicho suio) mis se-

sexxime vivit. Ianhechos estabamos â estasu practica, q. la primera vez q. le vimos tomar caldo de dos, à dos horas, imaginabamos aver visto un Phenix, el Aguila de dos cabezas. ô otras cosas q. nos las dicen, y no las creemos, aunq. atestiguen de vista. Ya estaban traidos de orden del medico unos nardos, ô pasteles, p.a q. le sirvieran de reparo, y fue consejo de prudencia q. selos comieran los q. estaban sanos, p.r no cargarle ya tanto, q. lo dexara todo.

Al passo q. era tanta su repugnancia a la medicina, no parece sino es q. el accidente iba eligiendo aquellos remedios mas arduos, y dificultosos, q. se podian practicar; pero al mismo passo se monstro aquel hõbre una alma de cera blanda p.a obedecer; pero un muro de hierro p.a sufrir, y callar. No era lomas los cordiales: Las quinas, y confeccion de Jacintos, y otros brevajes, q. levantaban el estomago â los q. selos ministraban. Esto lo tomaba sorbo, â sorbo, apurando

rando el vasso hasta las heces, y sin cuidado de enjuagarse. Por su semblante, ni p.r su lengua nunca huvieramos sabido el paladar, q. tenia, siendo cosa aborrecible aun para los demas sentidos. Llegamos à imaginar si acasso avria perdido el sentido de el gusto? Pero luego advertimos q. no, gustandolo, y no queriendo admitir lo q. no sele daba p.r remedio. Lo q. causaba mas admiracion eran los remedios, q. tocaban en modestia, y p.a los q. era precisso el contacto, y manifestacion de su cuerpo. Ya vimos en este punto el melindre, y delicadeza, quando tratamos de esta virtud. Pues no tuvo parte en su cuerpo q. no fuera martirizada de este modo. Las unciones, las labativas, los ladrillos calientes en los pies; las pulsaciones de todos, y repetidos tactos en el rostro à cada instante de tantos entrantes, y salientes en una Casa de Comunidad, donde todos son medicos, sin q. se lo agradezcan, esto es tanto en su

su genio, que detenerlo. Lo tan conocido, me hacía estremecer quando el lo estaba passando. Pero aun es nada para otras cosas. Pusolo Dios en terminos de no poder balerse a si mismo en nada, nada, q.e mirasse â su persona; pero con una precission tal, q.e las acciones mas occultas dela naturaleza, las avía de hacer fuera dela Cama, y con el subsidio de dos, ò mas personas. No era dueño de tenerse en pie, ni sentado, ni tener en la mano cosa alguna. Con esto frequentem.te todo su cuerpo tenia q.e salir â la verguenza. Este dolor le hizo prorrumpir dos veces en solas dos palabras. Una fue decir quexandose: Es posible q.e todos me han de ver? Otra vez dixo: Yo se q.e los martires no estarian gustosos en los tormentos; al fin como q.e era obra, q.e pedía especialissimas Gracias. Esto es verdad, porq.e no es lo mismo ser Justo, q.e insensible; ni la perfeccion mas alta si la vence, pero no mata ala natura-

turaleza. Hasta el quexarse p.r Dios en medio de los tormentos (decia Didimo) es virtud; y Job quando aperuit os suum, et locutus est, quexandose, no dexo de ser innocente, antes tomando assumpto p.a su elogio de essa misma quexa un Poeta Castellano, vino à glosarla de este modo.

El Aspereza de mis males quiero
Que se muestre tambien en mis razones
Como ya en los effectos se ha monstrado.
Lloraré de mi mal las occaciones,
Sabra el mundo la causa p.r q.e muero,
Y morire à lo menos Confessado.

En la misma forma se puede aplicar a la q.e ja de nrô. D.n Vicente, p.r q.e sin ella ciertam.te ò le huvieramos creido insensible tronco, ò à lo menos no se huviera sabido quanto le penetraba dolor tan amargo, ni a que altura de perfeccion llegaba un tan penoso sufrimiento. Solo diciendo, q.e ya sabia q.e los martires no podian estar gustosos en los tormen-

„mentos da bien a entender q.^e los suios no era
pequeño martirio. Martir fue de la pureza,
y no se si aun tendra mas motivo q.^e este S.^n
„Ambrosio, quando escrivio: No es lau-
„dable la Virginidad por q.^e se halla en los Mar-
„tires, sino es p.^r q.^e ella haze Martires. Lo cier-
to es q.^e tormento mas amargo, q.^e el q.^e tolero
este hombre purissimo, tirado de los dos
extremos virtud, y necessidad, no le pude
inventar Tirano alguno, sino es un amor
excessivo, q.^e mas duro q.^e la muerte ideo q.^e
passasse p.^r todo p.^a assemejarle mas, y mas á
la imagen de el Crucificado. Esta es la se-
gunda razon de sernos util aquella que-
ja, p.^r q.^e nos demuestra la altura de aquella
alma tanto mas sublimada, quanto mas
afligida; p.^r q.^e assi grava mas profundam.^te
en su centro la idea de la perfeccion, q.^e nos
dio el Eterno Padre en su Onigenito,
Encarnado p.^a ser afligido, y afligido p.^a q.^e
fuera imitado. Sobre aquellas palabras
de

El S.^n Pablo: Christo confixus sum cruci, dize el Illuminado Taulero: Operatio demum, in qua Christus in cinius nobis imprimitur, ins culpiturque, cafit in nris. interioribus, ubi Christus ex Patris sui persona essentiam semper, et naturam suscipit, Quatoque Christus hominem in sua ex Patre ē manatione magis respicit, tanto in illo purius formatur. Profundo modo de hablar, pero verdadero: Quiere dezir, q. assi como el Verbo Eterno por la Essencia, y naturaleza Divina q.^e recive de su Padre, es Dios lo mismo q.^e el, y magen substancial suia, y su Unigenito Hijo; assi pues el alma q.^e imita â este Divino Verbo en esta divina emanacion, recibiendo de el no sololà gracia, q.^e es la naturaleza de hijo adoptivo, si no es tambien los accidentes con q.^e se ofrecio p.^r nosotros de aflixido, passionado abatido de todos modos, esta pues es una perfecta, Ymagen suia, ô como un retrato de Jesu-

Chris-

" Christo. Es mas explicado el: sicut ego vivo
" propter Patrem, et qui manducat me vivet
" propter me de Sn. Juan. Pero añade el citado
Maestro como efecto de esta transformativa
similitud; q. qualquiera q. en las penas, y amar-
guras assi se conformasse con Christo pr. me-
dio de la paciencia, este tal recivira en si, y
aun percivira el mismo influxo, y emana-
cion en el q. y pr. el q. el hijo de Dios Eterno con-
tinuamente esta reciviendo el ser de Dios
" q. tiene de su Padre Soberano. Sane (dice)
" quicumque modo se in pœnis, et amaritu-
" dine Christo per patientiam conformant,
" illi etiam percipient cum eodem efluxum,
" et influxum, in quo ille semper naturam,
" et es sentiq sentiam capit ex Patre. Despu-
es dando la razon de esto mismo dice: Por-
q. es mucha razon, q. el q. transfiere todas
las fuerzas de su naturaleza humana para pa-
decer pr. Christo, reciva tambien de el mis-
mo Christo fuerzas de su Divinidad pa. go-
zarse

" zarse con el: Qui in Christum transfundit om-
" nes humanæ naturæ suæ vires, in hunc ille di-
" vinæ naturæ suæ vires refundet. Todos estos
dichos (ya se ve) an n͠ra. incredulidad parecen
no mas q. unas pomposas fabulas al modo de
las q. se fingen de los Campos Eliseos, ê Is-
las fortunadas, ô alguna hystoria de las Ba-
tuecas. Pero lo cierto es, q. quanto vimos en
n͠ro. D.n Vicente fue un retrato de esto mis-
mo, y de lo q. ignorariamos la causa si no hu-
viera quien nos dixera â quanto llega la Bon-
dad de Dios, con los q. de veras le aman.

Toda esta ultima, y extre-
mada tribulacion la iba passando n͠ro. D.n
Vicente con una promptitud, ê igualdad de
animo, como quien voluntariamente se ha
vendido â todo genero de tormentos. Como
admirabamos una vida mezclada de juicio-
sidas, y delirios. todos llegamos â delirar,
sin poder hazer pie en el todo de contrariedad-
des, q. antes diximos. Huvo quien creiera,
que

que tanto rendim.to era hijo dela locura; pero es
to si q.e es loquear; porq.e ademas. q.e lo mismo
hacia con el delirio, q.e sin el; y siempre en to
do una igualdad, y constancia repugnante
à la demencia, tenemos regla inconcussa de
buena Philosofia q.e quando p.r el delirio se se-
pulta la razon, entonces el hombre obra
por modo de naturaleza, y siempre hacia à
quella parte à donde le inclinan los habitos
adquiridos. En nro. D.n Vicente, por lo q.e
dijimos antes, estaba tan lejos de tener tales ha-
bitos, q.e toda su vida estubo radicando los
contrarios, ya por la modestia q.e tenia, ya p.r
su oposicion ala delicadeza, y ya p.r la in-
certidumbre dela medicina. Es pues falta
de reflexion atribuir à tan ruin principio
tan maravillosos efectos. Con menos teme
ridad se podia dezir q.e este hombre era un
loco voluntario, que avia renunciado p.r Di
os quanto tenia, y viendose ya sin nada,
le hizo donacion hasta de el Juicio, p.a pade
cer

cer con mas desembarazo, y copiar este passage tambien de vestidura blanca, al q.e se sujeto p.r los hombres la misma Sabiduria Eterna. Es presumpcion no mas; pero mui propria de un hombre, tan enamorado, y q. todo su estudio fue una entera similitud con Jesu-Christo. Tal vez este seria el monstruo q. decia tenia q.e padecer, y no podia comprehender su conducencia con la perfeccion a q.e le llamaban. En fin Yo no puedo dar dictamen, en lo q. parece se hacia de intento, guardandonos las espaldas. Assi se ve q.e muchas cosas advertimos aora q.e passaron a n.ros ojos, y Dios nos tubo ciegos p.a no entender sus motivos, ni a un meternos en examinarlos. Lo q.e fue solo un amor singular a este hombre segun las leies de la Ethica, y Caridad Christiana, huviera passado a idolatria, si huvieramos notado antes solo una parte de bien respecto de lo q.e admiramos despues. Fue Sapientissima ordenacion de Dios, q.e este hombre viviera en

tre

tre nosotros sin ser enteramente conocido, p.r q.
averse descubierto mas, à el no le huviera sido
de provecho, y à nosotros nos huviera hecho daño
el poseer tan gran thesoro.

Lo que si puedo deponer es de essos fluxos, è influxos, q. dice el Illuminado Taulero, Encuentros q. llama S.n Juan de la Cruz, y Tactos Divinos q. escrive Barbasson: Estos se los da (dice) Dios à sus Amigos, con q. se fortalezen, y alimentan para padecer mas, y mas; y assemejarse mas, y mas con esso con Jesu-Christo passionado y obediente hasta morir. Aqui no se admira ya lo q. padecen; sino es se admira la Sabiduria de Dios, q. sabe resplandecer tanto en sus siervos, juntando en tanta flaqueza, tanta constancia, y estrechando los combates p.a hacer brillar mas lo repetido de sus subsidios contra los accidentes de la enfermedad, contra una naturaleza, q. sin mas achaque por si misma se desploma

ma, y aun contra la muerte misma, que exten-
diendo su Jurisdicion quanto puede, se cono-ce
q. no alcanza mas, q. hasta donde encuentra
rastro de culpa, ô no sostiene la Bondad Divi-
na: Certamen forte dedit illi, ut vinceret,
et sciret, quoniam omnium potentior est
Sapientia. Assi pues se vio en nro. D.n Vi-
cente Pastor aquellas ydas, y venidas como
quien le dejà llegar à lo ultimo, y luego lo vivi-
fican de nuevo p.a entrar en nuevo conflicto.
En los dias ultimos de su Vida ya no le a
via quedado sino estan solo el pellejo, y la ar-
madura. Lo mismo se tentaban los huessos,
q. una armadura seca embuelta en algun
lienzo, q. ella lastima à quien la toca, y ella
vice versa queda lastimada. Ya no podia
passar cosa alguna, pegadas las fauces unas
con otras. El ardor de la calentura p.r un lado.
En el lado del corazon no sabemos q. le mor-
tificaba, q. con indicios de un dolor vehemente
se le estrechaba mui àmenudo. Ya no tenia
con-

consuelo, ni se podia esperar en lo humano, pues al decirle qualquiera cosa, no teniamos mas respuesta q. encojer los hombros, y levantar los ojos al Cielo en ademan de una perfecta resignacion. Perdio el medico, y perdimos todos el tino de su muerte, p.r q. ya vivia como de milagro. Por fin el dia diez y ocho en la noche tubo dos sincopes, q. creimos no volbiera de ninguno; pero luego volbia de ellos como si tal cosa no huviera passado. Assi, agonizando de este modo (pero sin cessar de rezar psalmos ni decir missas, hasta q. no pudo levantar las manos, p.a figurar los signos) fue tirando hasta el dia 20 en la noche, dia de S.n Bernardo su Maestro, y vispera de la dedicacion de nrã. Ygl.a en q. conocimos todos q. era llegado el termino destinado p.r Diós, p.a llevarselo â descansar. Como â cosa de las diez, y media de la noche comenze Yo mismo â exortarlo en aquellos terminos, q. permitia mi pequeñez, y su gran capacidad, y vir-

virtud. Con el mismo semblante, con q. me hizo el ademan de agradecido, y resignado, me dió el animo q. me avia robado. el dolor, el cariño, y el miedo. Continue sin fatiga por algun rato, y se me quedo traspuesto. Todos ya le teniamos por defunto, y vuelbe de repente con un animo, y valor, como si entonces principiara á enfermar.

Siguiome al punto un Capellan de la Cassa hombre zeloso, y experimentado. Cargo toda su consideracion hacia los actos amorosos, y de repente admirandolo todos se transformo su rostro en la ymagen de un bienaventurado. La barba blanca, y Lucida: Roso el color, y el rostro nada menos q. consumido. La boca un si es no es abierta: Christalinos, y en elevacion los ojos, hacia un objeto q. arrastraba trassi los corazones. Parecia un S.n Elias, ó un abrasado San Felipe Neri, pero sin señal ninguna de vida mortal, ni tampoco de mortalidad, por

porq.e rostro, cabello, barba; en fin todo el conjunto
desu semblante, no parecia, sino es un cuerpo transparente. Todos huvieramos tenido â bien la perdida q.e senos seguia desu muerte â costa de verle expirar con tal Semblante. Hasta aora si hemos oido decir q.e la muerte delos Justos es preciosa; pero nadie â dicho q.e es hermosa; solo en este lanze parece â Mudado detrage, y nombre, siendo mas benigna, q.e Parca, y mas embidiable, q.e terrible. Aun por esso erraria el golpe, viniendo disfrazada, y aun desnuda delos rigores, q.e la apellidan muerte. Assi fue p.r q.e iendo ya a cantar el Credo, volbió â recuperar los accidentes de mortal el q.e parecia resucitado, mirando â todos con rostro sereno, y no se si avergonzandose de q.e le huvieran visto dÁaquel modo. Assí estubo como una media hora, q.e esso le faltaria âlas doce dela noche; al cabo deella sin alteracion, desasosiego, ni movim.to alguno, dio la primera voqueada. Entonamos el Credo la tropa de Sacerdotes, y mi-

ministros, q. estabamos presentes. Siguiose el nunc dimittis, y al doblar la antiphona: Salvanos Señor velando, guardanos durmiendo, al decir: para q.e velemos con Christo, y descansemos en paz, en medio delas dos Solemnidades dichas, fue à celebrar la Dedicacion de la Ygl.a à la Jerusalen Triunfante, el q. avia sido Columna firmissima dela Terrestre, y Militante, de este Sacro-Monte, entregando su alma en manos de su Criador.

Assi fallecio el nuevo Abrahan, Padre de tantas Generaciones, quantos hijos Espirituales tubo desde la Cathedra Episcopal hasta el ultimo grado dela Yglesia. Assi un Segundo Ysac, cuia vida fue un continuo Sacrificio sobre este Sacro Monte, bajo el Cuchillo de Dios, q.e siempre miraba sobre si pendiente, sin mas refugio, q.e decir: El Señor lo ve. Assi otro Jacob (Dominas Deo) luchando con Dios dia, y noche, p.r q.e no queria dexarle. Assi el Job

El

de la nueva ley en el muladar de delitos, q. le
acriminaron sus emulos. Assi otro Joseph,
aquien la embidia de sus propriós le sublimò
entre los Principes deel Reyno de Diós. As-
si el nuevo Agustino de Granada; El Am-
brosio de Andalucia. El Pablo de todo es-
te Reyno. Assi una Copia de todos los Stos.
y viva Ymagen de Jesu-Christo, nrõ. Dn.
Vicente Pastor de los Cobos; porq. como a
todos se los propuso pr. exemplar pa. copiar de
cada uno lo mas precioso de sus Virtudes;
y ya lo tengo probado, no me avergüenzo ya
de dezir, q. sobre setenta años de trabajo salio
la copia tan perfecta, q. se equivocava con el
Original.

Assi lleno de meritos, y virtu-
des murio à los setenta un años, y siete me-
ses de su vida, el q. es menester esperar otros
tantos siglos pa. q. tenga semejante. Aunq.
cumplio la edad comun à q. dice David
llegan los hombres, fue en breve su consuma-
ción,

cion, respecto dela altura de su Virtud. Avia ya visto muchos males, y avia padecido mu-
" chos trabajos, propter hoc properavit (Domi-
" nus) educere illum demedio iniquitatum,
" ó como expone Pineda segun esta enel texto
" griego: El mismo sedió priessa á salir lomas
" presto q.e pudo deentre mala gente. Murió
" y con grande oportunidad, al cantarle ut vi-
" gilemus Conchristo, et requiescamus inpace,
dandonos á entender q.e era un sueño sumu-
erte, como dijimos antes; y q.e entonces secum-
plia lo q.e repetia tantas vezes; q.e no dejaria
" detrabajar, y seguir la marcha donec dicat
" Spiritus, ut requiescam á laboribus meis. En
aquel punto le mando cessar de sus faenas, é
ir á desfrutar la corona de sus meritos, q. el
mismo espiritu le avia tejido con tantos, y tan
repetidos padeceres. Antes parece ya se la
avian monstrado. En la antecedente trans-
formación parece se la pussieron de prueba;
aora selo llevaron en untodo, p.a q.e la desfru-
te

„te pr. toda la eternidad; Opera enim eorum
„sequuntur illos. Aora se ve conquãta razon se dixo, q. avia experimentado nrõ. Dn. Vicente aquellos fluxos, ê influxos de fuerzas superiores, q. da Dios á sus mui amados, pa. q. tolerен combates q. excedan en mucho á las naturales, y copien mas la similitud de el Varon de dolores Jesu-Christo, y verbigracia de todas las enfermedades. Veanse aqui los encuentros q. dice Sn. Juan dela Cruz, y los embestimtos. deel Espiritu Sto. aun rebosando a fuera sus luces, y percibiendo hasta los sentidos los efectos de tan afervoradas communicaciones. Aqui se ven tambien sus consequẽcias de una muerte dulce, y pacifica, ni mas ni menos, q. el mismo la deseaba. Aquellos sabrosos tactos, q. dice el Barbason; pero de tanta eficacia q. le dejaban sin vida, y le tiraban acia el Cielo cuerpo, y al-

alma, venciendo tanta pessadez, y flaqueza. Finalm.te aqui se ve un hombre nada de lo q.e fue, y todo renovado tanto q.e se hizo admirable, y desconocido de los mismos q.e le conociamos p.r de fuera, y por de dentro. En una palabra aqui se vio el Espiritu de Dios siendo vida de este hombre, no siendo el nada de si sino esp.a padecer, y morir. Que pues mas señas de aver llegado á unas alturas, q.e si hemos oido dezir q.e las ay, nadie nos dice lo q.e son, ni aun si llegan a ellas todos los Canonizados? Pues esto perdimos perdiendo á n.ro D.n Vicente Pastor, y esto gano el, aviendo vivido la vida q.e vivio, p.a merecer la muerte, q.e acabamos de dezir.

Apenas espiro, quando se lleno el Aposento de todo genero de domesticos, unos sintiendo su inestimable perdida, otros embidiando su indecible fortuna. Todos contaban lo q.e le avian debido, y todos se complacian de aver conocido á tal muerto.

Ho

No daba horror en el feretro, daba si respecto aun mirandole difunto. Para averlo de retratar sela abrieron los ojos, y parecen q. mantenian aquella vida q. vibravan q.do los mandaba el alma. Nunca tuvo mal olor antes despues de algunos dias algunos cabellos q.e le avian quitado despedian un olor fragantissimo. Pudo nacer de algunos perfumes q.e se quemaron enel quarto durante la enfermedad, y despues dela muerte. No quiero mentiras, ni glorias supuestas. La misma commocion sucedio en todo el pueblo de cuio tumulto, y desorden nonos huvieramos libertado sino fuera p.r la precaucion, e integridad deeste Yllustre Cabildo.

Todos esperaban honras deeste hombre todos deposito de muchos dias p.a sastifaccion de sus devotos: todos esperaban lograr algo como reliquia de un Sujeto de proceder tan justificado. El

Ca

Cabildo premeditando el calor dela Esta-
cion: lo venerado q.e estaba en la Ciudad;
teniendo presentes los excessos, y aun irre-
berencias con capa de devocion q.e avian
passado poco avia con el Venerable Padre
Maldonado honra dela Dominicana
familia, y otra Columna dela Yglesia;
sobre todo no queriendo adelantarse à lo
q.e la Ygl.a no se adelantaba determino q.
el funeral se hiciesse en el mismo dia, con
aquella solemnidad q.e cabe en los termi-
nos de nras. leies, y q.e dentro dela misma
tarde quedasse sepultado en la bobeda co
mun, como otro qualquier particular.
Mucho sentimiento fue p.a todos sus aman-
tes el q.e no se hiciera con un Sujeto tan sin-
gular la mas minima distincion; pero
fuera de q.e una Comunidad debe siem-
pre ceñirse à mas delo q.e preescrive la
Justicia p.a no ser calumniada de credula,
tenemos el consuelo de aquel dia grande
y

y solemne, q. Dios dice hara lo q. le toca dando á cada uno todas las excepciones q. merezca.

Con todo esso desde el principio dela tarde sin temer, ni el rigor del Sol, ni la aspereza dela subida estubo biniendo gente a tener el consuelo de verle siquiera en la Casa. No fue tan simple esta vista q. no tuviesse algo mas dela candidez dela Paloma; pues aunq. con la guarda del cuerpo, ya quando llego á la bobeda ni tenia zapatos ni medias: el Alva estaba la mitad comida, y parte dela Casulla. Ya no parecia el bonete ni le avian dejado uñas ni pelo. Finalm.te huvo segunda vez q. abrir la bobeda con el animo de vestirle de nuebo si estaba con alguna indecencia. No fue menester tanto. si bien todo estaba mui roto, y descocido delos tasos q. le avian tirado. Con este motivo se coloco la Casa en sitio conocido, pero nada menos q. con al-gu-

guna diferiencia del lugar q. ocupan en la
misma bobeda el commun delos demas her-
manos. Despues no se oian mas que lagrimas
por todas partes; peticiones de reliquias de
todo genero de gentes, llevandonos hasta las
sillas en q.^e solia sentarse, y viniendo luego
todos á contarnos los milagros q. avia hecho
Dios p.^r los meritos de su siervo al contac-
to de sus cosas. De todo esto no hemos echo
aprecio alguno viendo las credulidades del
pueblo en materias de milagros. Lo q. si es
digno de contarse otras gracias gratis datas
con q.^e adorno Dios á este hombre p.^a q.^e sirvie-
ra al mundo con ellas, como organo escogi-
do p.^r donde el Señor derramaba las luces de
sus misericordias. Pero de estas aremos ca-
pitulo aparte, y sera el 2d. q.^e se sigue.



Cap.

Capitulo 22.

Tratase delos dones, y gracias gratis datas con q.e adorno Dios a su siervo D.n Vicente Pastor. Dicese en verdad las q.e tubo, i las q.e no tubo aunq.e se las atribuian. Finalm.te con esta ocacion se quentan dos profecias suias que parecen tales, y se explican de el modo posible.

No son las Gracias Gratis datas las q.e hacen Santos. Pueden ser communes a malos, y buenos. Como se dan para la utilidad de los otros, muchas vezes hermosean, mas no perfecionan a los q.e las poseen. Antes muchas vezes sucede (escrivia el Grande Agustino libr. 8. quest. 79.) q.e a muchos Stos. no les concede Dios estas gracias, no sea q.e los flacos sean engañados de el per-

perniciosissimo error deque en tales obras imaginen resplandecen maiores dones de Diós, q.^e en otras mas sublimes, pero menos brillantes, cong.^e se merece la Vida eterna. No obstante como lo mas commun es, q.^e Diós no conceda dichas gracias, sino es à sus especiales amigos, y q.^e ia en sí curados, sirvan de manifestar su espiritu (como dize S.^n Pablo) como medio el mas oportuno p.^a convertir à otros: "Unicuique autem datur manifestatio spiritus "ad utilitatem, por esso aviendo tratado de las gracias gratum facientes como dicen los Theologos, ò q.^e hazen el hombre perfecto en si, y agradable à Diós, de nrõ. D.^n Vicente Pastor, me ha parecido conveniente tratar tambien de sus gracias gratis datas, ò q.^e tubo principalm.^te p.^a el bien de los otros, siendo esta perfeccion secundaria como el capitel de su Vida, y p.^a q.^e mejor nos entendamos, diremos primero lo q.^e ay en esto.

Cada hombre (decia tambien S.^n Ag.^n) es

es un pequeño mundo; y el mundo todo entero es lo mismo q. un hombre solo segun el govierno de Diós. Lo q. en el hombre es alma, es en el mundo Vida; y al modo q. el Espiritu deel hombre manda, govierna, mueve, y vivifica al Cuerpo humano, assi el Espiritu de Diós, vivifica, y mueve con su aliénto este
" grandióso cuerpo deel mundo: In ipso enim
" vivimus, movemur, et sumus. Ni uno, ni otro es tronco, sino es cada qual tiene sus potencias, sentidos, y miembros p.r cuio medio el alma exercita sus operaciones. Todas dice el Apostol son facultades diversas, todas tienen sus actos dístintos, todas miran al bien comun; ninguna es igual a otra, y cada qual esta contenta con su fortuna; sin embidiar la pequeña ā la grande, ni la q. es
" endeble a la q. es noble: Sicut in uno Corpore
" multa membra habemus: omnia autem
" membra non eumdem actum habent: ita mul-
" ti unum corpus sumus in Christo, singuli au-
tem

"tem alter alterius membra. Toda la metaphóra es de S.n Pablo, pero contanta propriedad q.e no ay mas diferiencia, q. el q.e lo q.e enel cuerpo natural son sentidos, y miembros p.r donde obra el alma; enel Cuerpo Espiritual son gracias, y dones p.r donde se communica el Espíritu de Christo, q.e es la Vida, y Cabeza de este cuerpo. Por esso dize el Apostol q.e es menester, q. sean muchos y diversos, p.r q.e el Espíritu de Dios obra de mu-
"chos modos: Nam et corpus non est unum
"membrum, sed multa::: Quod si omnia essent
"unum membrum, ubi corpus? Son necessarios muchos miembros, y todos dependen unos de otros: No puede dezir el ojo, q. no necessita de la mano: Ni la cabeza q. no la hacen falta los pies; pues p.r lo commun los miembros menos honrados de el Cuerpo son al hombre mas necessarios; p.r q.e quisso Dios compensar la necessidad de unos con el honor de otros, p.a q.e no huviera schisma entre nobles, y viles, sino es una Charidad summa, y una Summa dependencia:

cia: Deus temperavit corpus ei cui deerat::: ut non sit schisma in corpore, sed idipsum pro invicem solicita sunt membra.

Por esta similitud de un Cuerpo con otro tenemos en este cuerpo mistico de el mundo, ó pr. mejor decir dela Yglesia, en vez de Cabeza invisible Jesu-Christo, visible sus Apostoles, y sus sucessores el Summo Pontifice, y los Obispos. Los Profetas en vez de ojos. Los Doctores son la lengua: Los Varones milagrosos son como las manos. Estos son como miembros Principes; despues ay otros inferiores, q. aiudan á esse todo, como son los buenos Prelados, los discretos Confessores; los q. tienen cargo de almas, los Governadores delas Republicas, y aun los Padres de familia; pero se miran subordinados tambien á los q. son Superiores. Hasta los pies les son utiles, q. en pluma de el Chrisostomo son significados los pobres; pr. q. es cierto q. sin pobres perecieran pr. falta de

Cha-

Charidad, y aun por sobra de necessidad los Ricos. Este es el admirable temple q.e hizo Dios de Chicos con grandes, poniendonos a todos dependientes; p.a q.e aquien no basta la Charidad de una misma naturaleza, p.a mirar p.r el hermano, le obligara la necessidad de su propio bien, p.a atenderle como proximo, y no despreciarle como estraño.

Esta diferencia de miembros, ò ministerios de la Yglesia la reduce el mismo Apostol nueve dones, ò nueve gracias gratis datas, q.e comunica el Espiritu S.to a quien quiere levantar à un grado, ò à otro p.a q.e le sirva en la formacion, ò edificacion de esse Cuerpo. Ay no tiene parte la naturaleza, y solo aquien Dios quiere le hace participe de su
"gracia: Divisiones gratiarum sunt idem au-
"tem Spiritus. Como no son medios precissos en cada uno p.a el logro dela Vida Eterna, nadie se puede presumir con dro. à tales dones, ni aun baxo el respecto de el fin de vida sobre natural

ral, aq.e Diós quiso elebar la baseza de nrã mi-
seria condicion. Numeralos San Pablo en la
primera carta alos de Chorinto, y dice que son
los dones de Sabiduria, y Ciencia. Fee, y gra-
cia de Curaciones. Don de milagros, ò de obras
maravillosas, y de Profecia. Discreccion de
Espiritus, y Don de lenguas; y Finalm.te Don
de interpretar las locuciones dela Sagrada
" Escriptura. Assi per Spiritum datur Sermo
" Sapientie: Assi autem Sermo Scientie se-
" cundum eundem Spiritum. Alteri fides in
" eodem Spiritu; alii gratia Sanitatum in uno
" Spiritu: Alii operatio virtutum; alii Profetia.
" Alii discretio Spirituum: Alii genera lingua-
" rum: Alii interpretatio Sermonum. Varias
" son las intelligencias delos Padres sobre la es-
" plicacion de estas gracias; pero seguiremos
" las mas communes, p.a verlas q.e se digno Dios
depositar en la Persona de nrõ. D.n Vicente Pastor.

" Alii per Spiritum datur Sermo
" Sapientie. Alii Sermo Scientie. Esta Abun-
dancia

dancia de Sabiduria, y Ciencia (expone aqui Sto. Thomas citado de el Sor. Benedicto 14 llamado antes el Cardenal Prospero de Lambertinis) no se han de tomar de el mismo modo, q.e se toman quando se habla de los dones de el Espiritu Sto. Aquellos los da Dios p.a utilidad de nro. mismo; Estos son p.a bien de los Extraños. En una palabra Aquella Sabiduria Es entender cosas maravillosas de Dios, y sus misterios. Y la Ciencia de q.e alli se habla es penetrar profundamente quanto ay q.e saber en el hombre acerca de la direccion, y formacion de las costumbres. Aqui pues es la facilidad, y energia p.a explicar esso mismo, y hacer participantes a otros de la altura de estos secretos. Por esso dice Viguer citado tambien de el mismo Papa, q.e no dice el Apostol, q.e a unos se les da la Sabiduria, y â otros la Ciencia, sino es la facultad de hablarlas
„y usar de ellas p.a el bien de los demas: Non dixit
„Apostolus alii datur Sapientia, alii Scientia, sed
„alii datur Sermo Sapientiæ, alii sermo scientiæ:
noc

hoc est: specialiter movetur, et datur ei facultas utendi dono Sapientiæ.

Es pues (dice el S.or Prospero de Lambertinis) el Don dela Sabiduria, de que habla S.n Pablo, una locucion, ò manifestacion externa, p.r laqual, el q. posee essa gracia, sin humano estudio, ni trabajo detal modo disputa de los Divinos misterios, q. se conoce q. el Espiritu de Diós habla p.r su boca, de modo q. nadie le puede contradecir; antes por la eficacia de sus razones se convierten los incredulos, y los q. tienen fee se confirman en ella. De el mismo modo el Don de Ciencia es una viva expression, ò locucion eficaz acerca delas virtudes morales, y obras meritorias q. miran à la vida, p.r laqual, ò bien sea manifestada p.r escrito, ò bien solo de palabra, todos los q. le oien, assisten, q. aquel modo de persuadir no es hijo dela industria humana, sino es efecto de virtud Divina. Assi pues el mencionado Cardenal en el libro 3. de servor. Dei beatificat. cap. 43. donde cita à Tho-

Thomas Bozio, poniendo las señas p.a discernir las humanas locuciones delas q.e son p.r Divino influxo: An vero sermo Scientie, (dize) sit à Spiritu Divino, an ab industria humana? Dignoscitur ex eficacitate, et virtute, qua fit, ut auditores accendantur ab eficacia maximarum virtutum, et Christianarum, non ex elegantia, et arte orationis.

A estos dones tambien juzgan los Salmaticenses pertenece el don de Ciencia infussa, y en algun sentido el otro Don de interpretar las locuciones sagradas, no precissam.te vertiendo el sentido de un Ydioma en otro, sino es descubriendo los misterios encerrados en dhas. locuciones, y q.e por falta de esse Don no descubren aun los q.e mas bien entienden la lengua. No es esta infussion (escrive el citado Cardenal) p.r modo de habito; como ninguna delos referidos dones. Solo en Jesu-Christo estubieron de esse modo. Los demas, si alguno los tiene, es solo p.r modo de acto, ò influxo. Ynfluxo (aña-

de

de Sto. Thomas) q. debeser milagroso; pr. q. siendo natural q. el hombre no adquiera ciencia alguna sino es mediante el ingenio aplicado al estudio, y trabajo. Todo lo q. no se adquiere assi, es precisso q. sea sobrenatural, y milagroso: Dicendum, quod Sapientiam et scientiam homo natus est adquirere á Deo pre proprium ingeniam ac studium; et ideo quando preter hunc modum homo Sapiens, vel sciens eficitur est miraculosum.

Segun todas las señas nro. Dn. Vicente Pastor fue adornado delos tres dones de Sabiduria, Sciencia, e interpretacion de las sagradas locuciones. Para prueba de lo dho. no era necessaria otra diligencia, q. repassar lo q. dejamos escrito acerca de su fee delos misterios. Alli se ve un Conocimiento delas Verdades mas sublimes, y pr. un modo q. no puede ser sino infusso. Se ve tambien la facilidad de accomodarlas á nro. limitado modo de entender aun pa. niños

nos, y Collegiales. Y si en esta materia vale algo su dicho, innumerables veces (hablando de las Conferencias Espirituales, ò de los Sermones de ahora, q. tenia a los Collegiales todos los Sabados) me dixo, q. se le olvidaba el q. tenia q. predicar hasta la misma hora, q. tenia q. hacerlo; lo q. hacia sin trabaxo alguno, p.r q. experimentaba q. Diòs le daba aquella limosna, p.a cumplir con esta obligacion de q. se seguia tanta utilidad à la Juventud. Mas si se pregunta si eran cosas triviales, ò communes las q. decia? Nada menos q. esso. El mismo conocia q. era mucho p.a Collegiales, aunq. fuessen Theologos, y adelantados; y aunq. fuessen p.a los mismos Canonigos; pero añadia p.a su consuelo que aunq. las verdades sublimes, y q. ponia p.r modo de antecedente no fueran entendidas de todos con claridad, ellas producen luego las consequencias, con q. particularizando acerca de las costumbres nadie pudiera dexar de ser corregido, y enseñado. Esto mismo siempre sin

sin diferiencia de Evangelios, ni auditorios, y muchos meses como deciamos antes sin salir de un mismo assumpto, da bien à entender q. la fuente de donde se sacaba tanta abundancia de doctrina no era el estrecho mineral de los libros con la fatiga de el estudio, y haciendo estirar el ingenio; p.r q. esto si da un Sermon en una Semana, y aunq. sea cada dia, ni se hace sin trabajo, ni con aquellas diferiencias, y abundancias con q. naturalm.te enrriquecia todos sus Sermones. Era precisso agua de pie, y q. este hombre veviera en la misma fuente lo q. derramaba con tanta prodigalidad, y sin sentir nunca escassez. Estoy (decia mas de 20 años antes de morir) al modo de las madres, a quien la abundancia de leche les oprime, p.r q. el hijuelo no es capaz de tanto como les provee la naturaleza. Por esso en estos tiempos hablaba grandes ratos de cosas de Dios, y sus misterios; pero av deser sin advertirlo, p.r q. iendolo como à sonsacar de estudio, respondia al ass-

assumpto, y no avia mas conversacion. Despues era en esto mas parco, y a lo ultimo decia q.e avia sido pequeñez el averse derramado tanto con poca necessidad.

Esta misma abundancia, la misma superioridad de lengua, y el mismo Divino impulso se sentia en su Confessonario. Q.e õportunidad de Consejos. Que sublimidad de luces! Que eficacia de palabras! Eficacia, digo, no q.e el supiera de su parte; pues ya vimos antes tratanto de el Zelo, q. peleaba contra esta como su maior enemigo, p.r q.e decia q. le hechaba a perder: Sin eficacia de la misma Verdad, de el mismo Espiritu, de quien el se portaba solo como mero instrumento. Pues no obstante con este admirable modo lograba aquellas singulares conversiones, q. antes tenemos escritas. El era el Padre de todos los perdidos. Era el asilo de los ya desesperados; pero ninguno se llegaba à el, q. no se apartasse mejor. Queriendo el bien de la absolucion, y tambien muchas

chas vezes sin quererle los hombres como fieras, oiendo sus palabras, se ponian como Corderos. Sera su fama Eterna en esta parte, y si mucho le sintieran los perdidos, p.r q.e sin el se creieron sin remedio. Que es esto sino es la Virtud de Dios, obrando maravillas p.r este hombre? Pero con tanta maior abundancia, quanto el menos se entraba à la parte en el desinteres con q.e p.r su medio obraba Dios tales maravillas. Quando Di-
" os (decia) me pone como sabe, p.a q.e exerza el
" ministerio de ser legado suio como conviene; no
" ierro, ni tropiezo en cosa alguna; ni me esfuer-
" zo, ni me fatigo. y solo me porto como una fu-
" ente q.e corre, y le da à cada uno sin agotarse
" aquello ni mas, ni menos, q.e le conviene. En-
" tonces veo el bien q.e hago; pero tambien ad-
" miro q.e quien lo hace es otro, no siendo Yo
" la fuente misma, sino es el conducto p.r don-
" de corre el agua. Que maior maravilla? Ni q.e prueba mas eficaz de q.e p.r medio de este hõbre se insinuaba invisiblem.te la misma Virtud de Dios?

Diós.? sin mas razon q.e esta, selepuede aplicar àeste hombre loq.e en las actas Bollandinas se dice dela prudencia de San Adelardo al dia 2 de Enero: Porro Prudentia tanta illi inerat, ut fons consilii ex cuis animo manara videretur. Cernebat enim simul pretexita, presentia, et futura, ut de singulis previderet. quid agendum, quidve sequendum Dei consilio monstraretur.

Estas cosas no son meras presumpciones, ni menos exageraciones; son cassos de hecho, y tienen tantos testigos como habitadores todo este Reyno. Y casso q.e estos callaran, lodixeran à voces la multitud de sus Escritos. Veanse singularm.te el libro grande dela mistica sobre la vida deuna Religiosa con mas de treinta años de virtudes, y tenia p.r compañera delas mismas Stas. Canonizadas. El Libro impugnacion dela Mistica Peregrina, y dela otra Religiosa de Manila ambas Madres de Dios, y apologizadas de hombres mui grandes,

sin

sin q. seles descubra cosa contraria, ni sobre q.
siente su vara la Jurisdicion dela mas severa
Theologia. La otra impugnacion dela Peca-
dora arrepentida, p.r la q. la Ynquisicion re-
cogio el librote deesta Beata de Segovia. No
cito otras obras, p.r q. unas fueron contra escri-
tos q. no vio el publico, y no es razon poner esse
borron à sus Autores. En otras se hallan intere-
sadas Venerables Comunidades. Otras se le que-
daron inpectore, y solo revelo su dictamen à
uno, ò otro Confidente, y sobre libros q. corren
con bastante fama entre la gente docta, y vir-
„ tuosa, y no obstante decia q. con luces mas al-
„ tas q. las dela Theologia se atrevia à demons-
„ trar assi la falsedad de sus doctrinas, como la
„ illussion de sus Autores. Leanse como digo
essos escritos, y severa en ellos el Sermon de
Dios (q. dice el Apostol) vivo, y eficaz mas
penetrante q. una espada de dos filos, q. se en-
tra hasta las entrañas delos perfectos, les de-
sembuelve tantas mezclas q. no conocen aun
los

los mui adelantados ya de gracia, ya de natu-
raleza, ya de corrupcion ya de sangdad, ya
del Espiritu de Dios, ya de el amor propio,
y saca horribles manchas en las mismas Jus-
ticias, y muchos defectos en las q. parecian per-
fecciones. Veasé debajo de aquel estilo llano, y
sencillo, si ay fuerza q. pueda resistir a el Es-
piritu q. habla en aquella pluma. No falto
quien lo intento. Huvo como dize Job hom-
bres de mala intencion, que con el pretexto
de ser duro el manjar, q. ellos no podian sufrir,
"vim fecerunt depredantes pupillos, et vulgum
"pauperem spoliaverunt: De civitatibus fece-
"runt viros gemere, et anima vulneratorum
"clamavit, et Deus inultum abire non patitur.
Todos murieron en termino mui corto, y
no me conviene hablar mas claro. Parecia
"Justicia, p.r q. ipsi rebelles lumini, nescierunt
"vias eius, y se pusieron à calumniar lo q. no
"sabian p.r donde iba, ni venia nec reversi sunt
"per vias eius. sirviendoles de tropiezo lo mismo
que

que alos q. tenian pia afeccion servia deluz, y camino. No se pues, q. pueda aver mas claras señas dela luz, vigor, eficacia, y sublime ordenacion q. piden los Theologos, p.a declarar la existencia delos dichos dones gratuitos, q. las q. en nro. D.n Vicente tenemos; p.r loqual concluio, q. fue ciertam.te adornado delos tres Sabiduria, Ciencia, é interpretacion de Divinas locuciones pero deeste ultimo aun diremos algo despues.

Acerca delas Gracias gratis datas de Fee, gracia de curaciones, y operacion de virtudes, digo pues, q. siestas tres significan unamisma cosa, como assi lo infiere el S.or D. Benedicto XIV. della explicacion, q. hace deellas El Cardenal dela urea, reduciendolas todas al don de milagros: iuxta hanc explicationem (ait Pontifex) Gratia fidei fere unum et idem est cum gratia sanitatum, et operationis virtutum, no las tubo en verdad nro. D.n Vicen-
te

te, pues aunq.e le atribuieron aquellas curaciones en Motril, y otras obras portentosas en otras partes, estas ò no seria tanto como las ponderaron, ò tendrian alguna causa natural. q.e no fuera dificil el hallarla, p.a alentarse en vista de la visita, y palabras de este hombre aquella naturaleza caida, y comenzar à sacudir el mal, q. la tenia rendida. Lo cierto es, q.e el mismo D.n Vicente se reia de tales milagros, y buscaba medios naturales, p.r los q.es (aun siendo verdad lo q.e decian los interessados en el beneficio) podian ser causados los dhos. efectos.

Si la Fee pues gratis data no es mas q. el assenso certissimo à sus principios, propio de qualquier Doctor Evangelico, como insinua el Señor Santo Thomas 12E. q. 111, art. 4. ò mas bien una mui intensa certeza, y seguridad p.a creer sus misterios, y aun p.a explicarlos à otros, defenderlos de sus contrarios, y talvez hazer obras mara-
villosas

villosas con los flacos, con los afligidos, y has-
ta con los protervos. En este pues sentido no se
le pueden negar á nro. Dn. Vicente de las
tres referidas gracias, las dos á lo menos; pues
pr. lo qe. toca à la fee estaba tan cierto, q. decia,
" como vimos antes, qe. no solo la creia, sino es
la veia, y la hacia palpable con similes, y
argumentos, aunq. fueran los misterios mas
altos. Es verdad tambien qe. esto en parte se
lo pudo dar su mucho estudio, la vivaci-
dad de su genio, y el aver estado sesenta,
y mas años descubriendole á Dios sus se-
cretos y apr. las Ciencias naturales, y apr.
la meditacion, de las Escripturas; pero fue-
ra de qe. el estudiar muchos libros no alum-
bra pr. modo de intension, sino es de exten-
cion; de donde es maxima de muchos, qe.
pa. saber profundamte. algo, no se ha de estu-
diar mas qe. en un libro; Este hombre te-
nia un modo de entender, y explicar las
verdades de la fee sobre todos los libros, y
sobre

sobre todos los Authores. Veanse todos sus Escritos y se admirara en ellos, otro Bernardo, ó Agustino no solo en la Ciencia, sino es en el calor, q.e dan aunque no sean mas q. ceñidos á la brevedad de una Carta. Y sobre todo si essemodo de fee, y essa sublime Claridad de sus misterios se la dio, y perfecciono en parte la bondad de Dios obligada de llamar á sus puertas tantos años sin passar dia p.r medio, q.e mucho le llamemos don infusso tanto p.a utilidad propria, como p.a bien de todo lo demas de la Yglesia? Yo en esto no tengo inconveniente, como en dezir (siguiendo otros) q.e esso toca al Don de Entendim.to como quiere S.n Buenaventura: Cum veritates necesarie, ad salutem sint nobis abscondite, et quasi velate, tam in rerum naturis, quam in Sacris Scripturis, in divinis Sacramentis, et figuris, intantum, ut intelectus humanus sine adiutorio supernaturalis luminis non possit ad eas aprehendendas pertingere, necesse fuit, ut Spi-

" Spiritus Santus intellectui humano superad-
" deret aliquod lumen supernaturale, que ve-
" lamina dictarum veritatum penetraret, et
" veritates absconditas aprehenderet, et eas
" nobis manifestaret; quod utique Spiritus
" Sanctus facit, dum donum intellectus no-
" bis inspirat. Esto tambien es verdad, y mui
propio de la vida de nro. D.^n Vicente. Pero a
viendo tenido la gracia no solo de entender las
verdades en si, y respecto de si en aquella altu-
ra q. assombran, si no es igual facilidad, ardor,
y eficacia en explicarlas exteriormente p.^a bi-
en de la Yglesia, en esso dice S.^to Thomas con
" siste la razon de fee gratis datas. Fides (dic.
" quest. citat. ad 3) non numeratur inter gra-
" tias gratis datas, secundum quod est qui-
" dam virtus iustificans hominem in se ipso,
" sed secundum hoc, quod importat quandã
" supereminentem certitudinem fidei, ex qua
" homo fit idoneus ad instruendum alios
" de his, que ad fidem pertinent.

Fo-

Todo pues se puede componer diciendo tubo uno, y otro: Assi el Don de entendimiento haciendolo perfecto en si, como el Don de la fee haciendole util á los demas. De lo q.e resultaba aquella maravilla de operaciones, q.e sin ser enteram.te milagrosas, eran hijas de una especial Providencia, con q.e Dios p.r mano de este hombre, servia de ojos á los Ciegos, de baculo á los flacos, de norte á los perdidos, y de Maestro á todos. Esto puedo decir en orden á estos dones, siempre en el firme dictamen de no querer atribuir lo q.e en verdad no tubo.

Tampoco tubo el Don de lenguas, y ciertam.te huviera sido ocioso a un hombre q.e nunca salio de su rincon, y todos le entendian el idioma. Sin mas q.e esta razon, dice el Emin.mo de Lambertinis, no usó Christo Señor N.ro del Don de lenguas, q.e tenia junto con las demas gracias, ni fue conveniente q.e le usara, no teniendo q.e predicar sino es á gente q.e usaba de un idioma solo:

Ha-

" Habuit Christus Dominus inpropria perso-
" na absque dubio perfectissime scientian om-
" nium linguarum, sed non oportuit, vt om-
" nibus linguis loqueretur, cum vni soli gen-
" ti predicaturus esset, videlicet Judeis.

Otro modo de don de lenguas mas es-
piritual, y no menos util, q. se puede reducir
á la interpretacion delas sagradas letras
tubo nrõ. Dn. Vicente, y deel q. ya hemos
tocado en otras partes. Hallaba profundis-
simos misterios en las locuciones mas obvi-
as, parabolas, y figuras deq. abundan
las sagradas letras, y reservando lo mas
solido pa. los perfectos, de aquello mismo
les destilaba lo mas facilico, y al modo de
leche pa. los q. eran parvulos: Al modo
" q. decia el Apostol: non potui vobis qua-
" si spiritualibus loqui, sed quasi carnali-
" bus: Tamquam parvulis in Christo lac
" vobis potum dedi non escam, nondum e-
" nim poteratis: Este era el modo q. te

tenía nrõ. D.n Vicente de ser lengua de Dios p.a sus proximos fueran Chicos, ó fueran Grãdes. Y tambien era lengua de sus projimos p.a Dios. No hablo aqui de las muchissimas vezes q.e viniendo á Confessar á este Santuario varios estrangeros, sin entenderlos nadie la lengua, los llevaban á nrõ. D.n Vicente, y sin saber este mas q.e las comunes. Castellana, y latina, y algun poco de la francessa, el alla se componia con ellos, y todos quedaban gustosos. Algunos trajeron aqui el casso de S.n Pacomio, q.e refieren los continuadores de Bollando el dia 14 de Mayo. En q.e se quenta q.e el Stõ. hallandose en un lance de estos, se pusso en oracion, y a las tres horas de rogar á Dios le fue embiada una Carta de el Cielo, p.r la q. de repente fue instruido en todo genero de lenguas, p.a remediar aquella necessidad. Yo no dudo q.e el casso es p.a esso, y mucho mas; y q.e el Señor q.e tubo Charidad p.a derramar la Sangre p.r aquella alma, no ha de

es

estar sinella, p.ª dar unpoco deluz, è intelligencia conq.e aplicarla lamedicina, peronohagamos misterio dondeno tenemos claro, y puede aver modos naturales, p.ª salir de essos aprietos. Lo q.e yo digo es deotros bozales, estrangeros, y aun barbaros enlas cosas deel Espiritu, q.e aun no saben distinguir entre elcuerpo, y elalma; entre lacarne, y el Espiritu; entre elsentir, y consentir, y aun entre lomalo, y lobueno. Servirles â estos delenguas, siendo Juez, abogado, interpete, y reo todo enunmismo juicio, esto si q.e es serlengua deel Cielo. Mas con una circunstancia, q.e nunca quedaba conescrupulo, jamas dudaba si avia hecho bien, ni nunca tubo q.e reconciliarse depecados agenos. Esto ya veo q.e mediran no toca â la gracia gratis data deq.e vamos hablando, sino es â la Prudencia, ô al Don de Consejo; pero siempre es don de Dios; siempre toca â lamanifestacion de su bondad, y siempre dice bien p.ª hazer visible

aun

aun hombre, q.e es de todos modos grande, sir-
viendole unos dones p.a los oficios de otros, y e-
xercitando todas las gracias por modos siempre
eminentes, y solo proprios de los hombres perfec-
tos.

Acerca de la discreccion de Espiri-
tus tenemos mucho q.e saber. San Juan Chri-
sostomo dice q.e no es otra cosa esta discreccion,
q.e conocer quien es espiritual, y quien no lo es, si-
" no es, lo parece, y es un embustero: Es discretio
" Spirituum nosse sit spiritualis, et quis non Spiri-
" tualis, et quis impostor. admite esta explicacion
el Cardenal Bona de discretione spirituum, cap.
2. num. 2. y la amplia de este modo: Otros (dice)
" hablan mas bien, diciendo, q.e la discreccion de Es-
" piritus consiste en una mocion particular del
" Espiritu S.to p.r la q.e el hombre entre varios movi-
mientos discierne de q.e espiritu provienen, si de
bueno, si de malo; o ya sea movim.tos q.e toquen
á las costumbres, ó sean acerca de las doctrinas;
ó ya sea movida la Criatura interior, é invisi-
ble

" blemente, ô bien sea exteriormente por medio de
" consejos humanos, ô por ministerio de Angeles
" con formas visibles, y sensibles locuciones. Es-
" ta es pues la gracia de la discreccion de Espiritus
" y la Septima, q. entre las gratis data numera
" el Apostol, la q. el Espiritu Sto. communica
" no a todos, sino es â solos los q. quiere, y quan
" do quiere, p.a discernir los Espiritus no solo
" en si mismos, sino es en otros p.a la comun
" utilidad de la Yglesia. Hasta aqui el Doc
to purpurado. Pero aun no tenemos nada,
sino vemos la dificultad q. esso tiene, y quan
to necessita la Yglesia de el ministerio de
essa gracia p.a distinguir en su rebaño las o
bejas de los lobos, y los Pastores de los ladrones.

" Toca esta dificultad Gerson en su
" Alfabet. 17 al fin, y dice: Ay Espiritu de
" Dios, ay Espiritus de los Angeles buenos,
" y malos, y ay Espiritu de el hombre tanto
" racional, como animal. Todos estos Espi-
" ritus pueden inspirar cada qual â su modo
cosa

" cosa semejante, pero diferentem.te diversa. La si-
" militud q.e tienen estas inspiraciones entre si no
" deja q.e los inexpertos, y, poco versados en las ma-
" terias Theologicas, ni aun phisicas, ni se han de-
" dicado à oir à otros percivan su diversidad. Cier-
" tamente no es esto de admirar hallandose tan
" pocos q.e sepan plenam.te discernir las aficciones
" de su alma como racional, de las q.e tiene como
" animal, y precissam.te en el sentido commun,
" organo de la Phantacia. Quantos en contra-
" ras; pregunto, aun de los q.e temen à Dios, y hu-
" ien del pecado, q.e siempre, y en todas occaciones
" discienan claram.te quando son perseguidos de
" la tentacion, si sienten su aguijon en la imagi-
" nacion, ò la abrazan tambien con la razon p.r
" medio de el consentimiento? Tan dificil como
" esto es discernir el sentimiento de el consen-
" timiento. Pues quanto mas dificil es la discernen-
" cia de los quatro Espiritus nominados, quando
" el instinto, ò la inspiracion toca la mente, p.a dis-
" tinguir si aquel tacto es de Dios, ò de Angel bue-
no,

" no, ô malo, ô lo mas commun de el Espiritu huma-
" no proprio? Y mas teniendo el proprio Espiritu
" los dos sentidos, ô las dos porciones sabidas: Supe-
" rior, è inferior. El sentir esta division solo lo
" da aquel Verbo de Dios, q.e penetra hasta la di-
" vission de el alma, y de el Espiritu. Al modo
" q.e la avia conocido en si la que exclamo: Mi
" alma engrandece al Señor, y luego dividien-
" do el Espiritu de el alma, añade, y se ha re-
" gocijado mi Espiritu en Dios mi Salvador.
" **Fuera** de este modo de discernir
" los Espiritus p.r Don de Dios, y gracia particu-
" lar gratis data, ay (dice el Cardenal de Lau-
" rea in 3.a libr. sent. tom. 4 disp. 19 art. 10) otro
" modo de discernirlos por arte, ô p.r medio de pru-
" dencia humana. De aqui es q.e los Padres Asce-
" ticos, y Misticos: ô los Theologos contemplati-
" vos señalan muchas reglas de discernir Es-
" piritus, salvo q.e el conocim.to q.e viene p.r la y-
" llustracion de la gracia es infallible, y el q.e
" nace solo de natural prudencia no lo es,

Ad-

Admirase el Docto Cardenal enque comunm.te
seconfundan estos dos modos, y Yo meadmi-
ro q.e sean capaces de Confussion, siendo enlaprac-
tica taimpertinente p.a discernir Espiritus essas
reglas, y essos naturales conocim.tos como las q.e
da la Mussica al q.e le falta la voz. Essas reglas
son solo imagenes muirudas deel don origina-
rio dela discrección, y Yo mas habilidad apre-
hendo enel Demonio p.a contra hacer las ima-
genes del Espiritu bueno, q.e entodos los misticos
deelmundo p.a assimilar las diferencias deunos
y otros. Por fin Dios pusso esse Don, Sobrena-
tural ensu Ygl.a p.a esseministerio, y nomas.
Señal es q.e todas las facultades delanaturaleza,
nitodas las invenciones deelarte no eran su-
ficientes á superar tan grande dificultad. No
sehaga casso demi dho. p.r q.e no hago aora papel de
Theologo, sino dehistoriador; peronollevo bien
q.e sehaga tan poco concepto deesse don Sobrena-
tural, y tanto delas inciertas providencias de
larazon humana, q.e secrea escapaz deconfun
dirse

dixse una cosa con otra.

Por fin es mas claro q. la luz del medio dia, q. nro. Dn. Vicente tubo en grado emi-nentissimo essa gracia. Y aun digo mas, q. si es factible q. la tenga algun puro hombre habitual-mente, y no solo por modo de illustracion actu-al, ó cosa q. a ello equivalga, solo assi se pudie-ra entender bien la promptitud, la facilidad, y la seguridad de su discernencia. No huvo Es-piritu illusso en todo, ó en parte q. no descubriés-se antes de salir al publico. Discernialos oien-dolos de palabra, ó solamte. viendo sus escritos. Lo mismo los sentenciaba quando tenian la rela-cion á su favor, q. quando la tenian en contra; y con la misma firmeza resolvia acerca de los presentes, que respecto de los q. estaban ausentes, como tubieran alguna sinceridad las narra-tivas de sus virtudes. Los mas de sus Escri-tos son resoluciones acerca de espiritus par-ticulares, pr. q. de todas partes le consultaban en esta materia como á tribunal de donde

no avia apellacion. Entre sus obras anda un tratado deuna Religiosa sin nombre, la q. aviendo muerto con fama de Stā. la vida Escrita, y publicadas las honras, todo se suspendio pr. dicho papel, el q. evidencia aun la duda de su salvacion. Otra muger seglar murio confessando con dho. Dn. Vicente, quien aviendo enfermado con peligro de muerte al principio de su vida Espiritual, era tanta su fama de Santidad q. aun sin perder la vida pr. entonces, ni aun muchos años despues, ya litigaban varias Comunidades pr. llevarse el Cuerpo à sus Convtos. Fro-pero acasso con este hombre, y aviendola desengañado, se quedo con dho. Señor, sin tener (decia) mas q. confessar q. los pecados de quando avia sido Santa. Lease la Carta q. da motivo al libro grande dela mistica, y se vera en aquellos treinta años de virtudes, desprecio de todo lo temporal, y amor à lo Eterno en tanto grado q. la dha. alma ya se juzgo hermana, y compañera en sus extasis, en sus divi-

divinas communicaciones, y en los favores Celestiales de las q.e venera la V.a; y no obstante el Juicio de nrõ. D.n Vicente, es q.e es una pobre muger ignorante, con buenos principios; pero con muchos riesgos, sino la hacen volber atras, poniendola en la verdad de su pequeñez, por q.e va fuera de Camino, y si assi continua, esta en mucha contingencia de no encontrar con el termino. Innumerables fueron los Espiritus q.e desengaño, corrigio, impugno, y d.e un liberto de la perdicion de sus descaminos en q.e la illussion ya humana, ya diabolica les tenia enrredados.

Esto mismo lo dice el mismo D.n Vicente en el libro, q.e escrivio descubriendo los Engaños de el Espiritu de la Mistica Peregrina. Digo á V.P. (habla con el Docto Calificador, q.e traso la vida de la dha. Beata p.a criticarla) mi corazon, y lo q.e solo con la experiencia he tocado en centenares de essas almas assi viendolas, como leiendo sus vidas

das. q.e aun teniendo maiores fundamentos en sus virtudes (las q.e son faciles) y no tantos assõbros de prodigios, he palpado unos Espiritus vanos, engañados, y perdidos. Podia Yo aver sacado á luz á docenas las vidas de tan muchas, q.e vestidas con las galas, q. á la primer vista deslumbran, pero desnudandolas de áquel precioso vestido de palabras, se ve lo q.e colocaban los Egipcios en su sumptuosissimo templo, ádonde despues de un frontispicio magnificam.te labrado, se veia en lo interior de aquella Augusta fabrica la figura de un ratoncillo. Quiero decir: Se ve una alma recogida en el amor á sus cosas, y á la pestilente singularidad con Soberbia finissima tapada con decir: q.e soy un abysmo de males, y la mas ingrata Criatura: y esto passaba p.r humildad profundissima; Es menester atender al Cuerpo, no al vestido. Un Cuerpo enfermo, llagado, y hediondo se puede cubrir con ricas telas, cuia gala dissimule, équivoque

» ó simbolice con la hermosura: Assi, digo, q. á
» quies menester mirar con ojos linces á dentro,
» transcendiendo aquel adorno de llamas. de
» amores. de incendios serafìcos, y cosas q. en
» las voces se simbolizan con las galas, y be-
» llezas de las q. fueron Esposas de tal Rey. y
» de tal Dios. Es menester (digo) mirar la subs
» tancia de aquel Espiritu. q. cosa es en la ver
» dad: y ver no lo q. dice, como pobre ignorante,
» sino es lo q. quiere. ó debia decir. y no dice p.r
» q. no sabe.

Y que ojos pues de linces son estos, q. sobre lo q. perciben los oidos. sobre lo q. miran los ojos, y sobre lo q. deponen tantos testigos, tiene q. levantarse el entendim.to á creer otra cosa mui lejos de la q. allí aparece, y aun contraria de la q. suena.- Talvez seran estos ojos las luces de la Theologia. q. decia antes el Emin.mo Laurea. q. sirve á los Maestros en vez de la gracia de discreccion de Espiri-tus, aunq. faliblem.te y con muchas contigen cias

cias, p.a investigar la verdad. Mucho de esto
tubo tambien n.ro D.n Vicente, con cuio subsi-
dio pudo adornar sus escritos, y sensibilizar la
espiritualidad de sus pensamientos. Pero fuera de
q.e estas luces, siendo meram.te naturales, no se
pueden levantar, sobre lo q.e puede fabricar la mis-
ma naturaleza, llamada Demonia de el mis-
mo Philosofo por lo escondido de sus obras; y
mucho menos sobre los artificios de la infernal
astucia; no pueden servir de norte, sino es co-
mo se dice a posteriori, ó p.r la deformidad de
los efectos con los Dogmas Sagrados, reglas
de los misticos, y señas de los Experimen-
tados. Assi ya vemos q. ay muchos Dis-
cretores de Espiritus. Cada Confessor es
uno; y si á estudiado el Principium quo,
la distincion Escotica, y ha leido las mo-
radas de S.ta Theresa, desde luego se arrojá
á hazer, y deshacer Santos como pudiera un
Escultor sin juicio. Mas tambien con ta-
les Maestros, vemos á centenares los Es
pi-

piritus illussos, llenas las Inquisiciones de causas de mugeres perdidas. las esquinas llenas de papelones condenando vidas de Santos Escritas de hombres, doctos, y aprobadas p.r Theologos, no de la primera Estofa, sino es misticos, y maestros de mística. Todo esto vemos con todas essas Reglas q.e dan los místicos de discernir Espiritus. Por un medio falible, como se puede sacar una conclusion evidente? Y si el q.e discierne, tiene duda q.e seguridad ha de tener nadie de su discernencia? Sirven pues las Reglas; mas no p.a saber, si solo p.a dudar. Sirven, no p.a el discernimiento, sino es p.a luego probarlo. Al modo q.e el q.e sabe las Reglas de la Rectorica sabra discernir las partes de el Sermon, notara el methodo, nombrara las figuras, y dira si el Estilo es a imitacion de Tullio, ó de Quintiliano; pero el q.e sin mas q.e Rectorica quisiere componer una ora-

oracion contodos los puntos q. enseñan essos Maestros dela Eloquencia, hiciera un trompo ridiculo digno dela rrissa deel ignorante vulgo. A este modo meparece ami le sucedera alg.s se mete â discernir espiritus, sin mas gracia, q. las Reglas mal entendidas, q. dan Padres, y Theologos, las q. siempre seran mal entendidas enlapractica donde huviesse falta de experiencia. Por fin nro. D.n Vicente enel citado libro insinua el modo con q. lo entiende, y el engaño q. puede aver, enqueriendo solo valerse de solo Reglas, y consejos especulativos.

Deaqui se ve (dice en la introducion al dho. libro §21) lo q. voi diciendo: Que p.a el casso es en valde el trabajo delas apologias sobre dogmas; p.r q. aun q. esso sea facil, es dificil el punto principal desiés, ô no es aquel mar de cosa, y maravillas cosa de hecho, ô verdadero Espiritu. Pero en este punto, q. es el todo, se desentienden los

„ los Theologos, dandolo por supuesto, sin ha-
„ cerse cargo de mil monstruos, q.e tiene en con-
„ tra segun verdadera mistica, reparando ẽ
„ cosas, q.e siendo de poca substancia, respecto
„ de lo mui arduo, y peligroso, q.e alli se encierra.
„ Esto esta dho. (RR.mo) como preludio p.a el ca-
„ so, ó p.a el principal punto, q.e es averiguar p.r
„ razones solidas apriori, si esse Espiritu bue-
„ no, y Seraphico, y en quien se vean las ma-
„ ravillosas llamas Seraphicas, q.e se ven ar-
„ der en las almas contemplativas, con qui-
„ en ella no solo se compara, sino q.e la
„ sobrepuja? Ó por el contrario sea un espiri-
„ tu vano, y presumido, diabolico, y serpen-
„ tino, q.e con palabritas dulces, y amorosas
„ se oponga contra omne quod Deus, et co-
„ litur, ita ut audeat stare in Ecclesia (q.e
„ es el templo de Dios) para tener aquella
„ altura, desde adonde quiere ser atendi-
„ da p.r cosa assombrosa, y nunca vis-
„ ta. V.//

Es

Este es el empeño q. toma nro. D.^n Vicente en el dho. libro el q. concluie con tanta evidencia, q. el mismo Tribunal de la fee recogió p.^r el la vida de la Beata, y le guarda p.^r norma de Calificar Espiritus, q. se levantan sobre las suficiencias de no vulgares Theologos, y calificadores. Concluielo con evidencia, y p.^r razones apriori, en q. se ve eran ylustraciones, q. le daba la misma gracia, la q. comenzaba en el desde donde termina la Theologia. Lo mismo dice en otras obras; y estaba tan seguro en su dictamen, q. asseguraba no tenía quite, q. ello veia de un modo, q. la Serpiente (son palabras suias) se vista de lo q. quisiere, y se meta en el Sagrario, Yo la he de desnudar, y sacarla a la verguenza, descubriendo su veneno, y poniendole a la vista de todo el mundo. No le costo esta gracia mui baxato, y pues las mas de sus persecuciones exteriores tuvieron principio en descubrir semejantes monstruos, de donde decia luego con bastante

" te Sal: Yo quise descubrir la Serpiente, y ella,
" enojada de la ynjuria se ha vengado de mi, hi-
" riendome con su cola.

Lo mas admirable de todo era la firmeza p.a resolver acerca de espiritus distante, y por relaciones extrañas, q. siempre son sospechosas, p.r q. lo malo, i bueno en todas partes hallan Patronos. En cierta Ciudad de esta Andalucia se ofreció un grande alboroto sobre los Phenomenos de un Espiritu, sin haver Theologos q. los desifraxan. Llego â tanto la question, q. tuvo q. meter el Obispo la mano, y hacer Junta de Doctos, p.a q. le dijeran q. era aquello. Lo q. salió de las Juntas era afirmar unos q. era Espiritu de Dios,
" y otros q. era Espiritu Diabolico, et Scisma
" erat inter illos. En este lanze consultaron â nrõ. D.n Vicente, quien huiendo dar dictamen en competencia de alteraciones, respondió, q. atento â la Relacion le parecia. q. ni era Diós, ni Diâblo, sino es naturaleza mal

mal dirigida, por cuio defecto avia parado en las q. llamaban diabluras; y concluia su dictamen con esta clausula: Si Yo la viera (era mager) Yo dijera à punto fixo lo q. es esso. Esta firmeza de pluma no dejo à los dhos. doctos de zumbearles en los oidos, diciendo unos si era arrojo, otros si era seguridad q. le daba la misma illustracion de el Espiritu. Ya estamos cerca de tener dos endemoniados, resultãdo estas Charidades de servir à Doctos cassados con su dictamen. No obstante un Discipulo suio, q. era de la Junta, le volbio à escrivir diciendo como en la Junta avia parecido bien, su dictamen, haviendo resuelto, de modo q. no se aplicaba à ningun partido, ni ponia el casso en terminos de ningun proximo riesgo; Pero q. algunos indiferentes (poco apassionados queria dezir) les avia parecido mui dura la firmeza de aquella expression: Si Yo viera à punto fixo dijera lo q. esso es. En este casso volbio nrõ. Dn. Vicente à tomar la plu-

" pluma, y respondió diciendo, q. el aver habla-
" do condicionalm.te avia sido pura modestia,
" y no quererse meter à disputas con Doctos,
" q. tiene cada uno el interes de llevar su dicta-
" men adelante en las cosas q. no entienden;
" pero ya q. lo repugnaban los indiferentes, sin
" ver, decia apunto fixo, q. lo q. aquello era, no
" era Diós, ni Diablo, ni cosa de Espiritu, sino
" es de un cuerpo mal conocido, y peor governa-
" do. Las razones q. expusso de Animastica,
Mística, y phisica experimental, fueron ta-
les q. los doctos quedaron convencidos; y a la
muger la traxeron à Granada sus parientes,
p.a q. confessara con el Señor Pastor, y la di-
xera el modo de vida, q. avia de practicar
en adelante; p.r q. sin averla visto la iba copi-
ando en su dictamen lo q. p.r su interior avia
passado. Entonces se vió claram.te la gra-
cia de este hombre p.a discernir Espiritus, no
aviendo mudado en nada de el dictamen
q. antes tenia p.r la relacion de una carta,
por

por loq. oyo despues enconfession contar ala misma paciente. Auntiempo cessaron en la Ciudad los alborotos, y la Santidad de esta muger, aviendose descubierto la verdad de lo q. aquello era, q. en substancia no era nada, y huviera sido mucho, sino la huvieran conocido. Innumerables deestos cassos constan de sus escritos, aviendo sido los menos los q. desato p.r pluma, todos los q. evidencian q. nrõ. Dn. Vicente participo dela mencionada gracia, siendo no menos de admirar q. los supiera discernir p.a si contanta seguridad, q. el q. hallara tantas razones, p.a convencer á otros en una cosa en q. se ygnora tanto, y esta tan remota delos Sentidos. Esto dissimos, q. es conjunto de dones, y talvez entraran en parte otros del Espiritu Stõ. como el de Consejo, y Sabiduria, por los q. estando tan illustrado hacia si mismo, podria conla misma luz, y como por modo de habito hacer lo q. dicen los Theologos

no

no se puede mediante la actualidad deel Don de discreccion de Espiritus. En esto no disputo, y siempre me sujetare al dictamen delos mas doctos. Y por quanto este Capitulo va ya demasiado difusso, p.ª tratar deel Don de Profecia, pondremos como un apendice q. sera el 25, deeste tratado.

Capitulo 25.

Concluiese la materia de el cap. antecedente. Dicese q.e es Profecia, y segun ella se dice lo q. es verdad en orden a D.n Vicente Pastor.

Profecia (dize el Pontifice Benedicto 14.) es un conocim.to adelantado de las

"las cosas futuras, y Mathi,ucio citado del
"mismo Papa en su practica Theologo Cano-
"nica, de que es una Gracia mediante la qual
"conoce qualquiera q. la tiene, ciertam.te las co-
"sas o ya preteritas, ò ya futuras, ò finalm.te presẽ
"tes, pero ocultas, ò distantes, y q. sin particu-
"lar revelacion de Dios no las pudiera conocer
"en aquellas circunstancias. Tambien dice q.
"toca al Don de profecia descubrir los secretos
"del corazon, y los pensamientos mas ocultos.
Si en este assumpto se tomaran dhos. y aunq.
fueran debajo de Juramento à los q. trataron
à nro. D.n Vicente, huviera muchos q. Ju-
raran q. les avia dicho en particular lo q. les
avia passado distante de aqui, sin ser facti-
ble averlo savido p.r medio humano; Y mu-
chissimos mas todavia, q. asseguraran, q. an-
tes de confessar sus culpas les avia revelado
lo mismo, q. traian en su conciencia. Esto sĩ
duda es verdad, y si Yo he decir en el par-
ticular todo lo q. siento, mas de dos vezes me
su-

sucedió à mi mismo en assumptos que no que-
ria q. los supiera, pareceme no estaban seguros
de su penetración, por mas q. Yo los tenia clausu-
lados bajo de todas las llaves de un perfecto dis-
simulo. Lo cierto es, q. nada de esto es profecia, y
aunq. sea verdad quanto dicen los q. deponen
en este assumpto, ay muchos modos naturales
de conocer las cosas q. parecen profecias, y no lo
son. Ay un genero de perspicacia, y modo de
inferir de principios comunes ciertos, algunos par-
ticulares inciertos, q. parecen profecias, y no
son mas q. conjeturas. Ay la prudencia,
q. de lo q. regularm.te sucede, discurre con
verosimilitud en los casos de iguales cir-
cunstancias. Ay la conexion, y enlazo
de unas cosas con otras, p.r el q. conocida
una cosa, sin temeridad se pronostica de
la q. esta junta con ella.

Sin meternos en las divinaciones,
q. vienen p.r artes Diabolicas, ay modos de
adivinar, q. son naturales, y parecen mila-
gro-

grosos. El alma racional dice S.n Gregorio goza de tal perspicacia, q.e p.r si misma adivi-
"na muchas cosas: Ipssa animarum vis
"aliquando subtilitate quadam sua aliquid
"previdet. Paulo Zaquias. Gaspar delos Re-
yes, y el Divino Valles se empeñan en componer como pronostican los Melancolicos, y los Moribundos, y lo componen de alguno delos modos arriba dichos. Platon, y Aristoles dicen q.e en los fatuos, en los necios, y en los melancolicos se hallan mejores disposiciones, q.e en los demas hombres. Lo mismo dice Raphael dela Torre, y la razon es porq.e los tales hombres tienen mas afinidad con las cosas corporales; pues assi como los brutos adivinan á cerca delos tiempos muchas cosas q.e ignoramos nosotros, assi essos hombres mas semejantes á los brutos q.e á nosotros les imitan en unas sensaciones materiales de q.e no estan en disposicion los q.e carecen de aquella materialidad. Huiusmodi (dice in 2.a 2.e Divi Thome

" me quest. 95. art. 1) sunt homines in argu-
" mento commemorati. Nam sicut bruta
" divinatione naturali magis pollent, quam
" homines; vt pote à quibus solent homines
" signa eventum naturalium de sumere;
" pisces quidem solent Nautis incautis tem-
" pestates premonstrare, aves Agricolis, ar-
" menta Bubulcis; pecora Pastoribus; nam
" datus est brutis instintus quidam naturæ
" pro Prudentia; Sic inter homines fatu-
" is, et rudibus, ac amentibus data est di-
" vinatio naturalis pro prudentia. En vis-
ta delo dho. se veq. ay fundamento mui
corto, pa. atribuir essa gratia à nro. Dn.
" Dicente; y siendo Vtola q. nos dejà el Apos-
" tol, q. elq. profetiza habla à los hombres pa-
" ra edificacion pa. exortacion, y consolaci-
on, no se pr. donde, muchas locuciones de
las dhas. en q. no se ve ninguno de essos fi-
nes Yo no se pr. donde llamarlas pro-
fecias. Esto es verdad.

Pe

Pero q.e abremos de decir deaquellas manifestaciones deinteriores, advirtiendoles à los pecadores sus defectos, losq.e talvez è llos notenian intencion de manifestarlos? Muchas veces siendo traidos deimpulso interior à confessar con este hombre? Otras à un siendo mandados con voz sensible buscarle, y aun en casso de duda dandoles indicios desumisma persona; y hablarles entonces tã alcasso, como q.e sus dhos. eran p.a aquel pecador solo? En estos lanzes à lo menos parece q.e se verifican aquellos fines q.e dice S.n Pablo:

" Nam qui profetat hominibus loquitur ad
" èdificationem, et exortationem, et conso-
" lationem, Fuera deq.e Yo nocreo q.e el Espiritu S.to q.e p.a sus altos fines comunica sus dones talvez à hombres perversos como Caiphas, Balac, Saul &c, tenga tan abandonado el Juicio Sacramental à las luces dela Prudencia humana, q.e en casso, ò en otro no illustre à sus ministros con algunas luces par-

ticulares, q. equivalgan à Profecias.
Confiesso q. destos lanzes tubo muchos nrõ. Dn. Vicente, cuias rresoluciones eran tan particulares, q. parecen contradecian à la Prudencia humana; pero los efectos maravillosos daban à entender eran inspirados de otro don Superior. Con todo esso el Angelico Doctor no quiere q. este modo de entender y obrar sea perfecta Profecia, sino es le llama "instinto profetico, pr. esso en la 2a. 2e quest. 173 art. 4 pregunta el Stõ.: Si los Profetas conocen siempre lo q. profetizan? Y Responde q. no. El entendimto. de el Profeta dize q. es movido de el Espiritu Stõ. unas veces pa. tres cosas, otras pa. dos, y otras para sola una. Unas veces es movido, pa. entender algo, pa. hablarlo, y pa. practicarlo. Mas quando es solo movido pa. alguna cosa de las dos ultimas; esto es pa. decir, ò hacer algo sin intelligencia de el motivo, se llama no profecia perfecta, sino es instinto profetico. Vease,
aqui

aquí lo q. en esta parte podemos conceder a nro. D.n Vicente. Este modo de sobrenatural instinto, p.r q. el q. hacia cosas grandes, y maravillosas, y con la seguridad de q. obraba bien, pero como no tenia evidencia de q. Dios le movia à ello con gracia Especial, ni sus operaciones jamas se tubieron p.r Profecias, y el mismo se reia quando le atribuian semejante gracia.

Mas dificultad tienen los dos cassos q. se siguen. Tenia nro. D.n Vicente la curiosidad, y aun la exquisita piedad de ir apuntando todas las missas q. decia el dia, y la persona p.r quien las aplicaba. Para esto tenia destinado un libro q. divididas sus paginas con la distincion de tres lineas, formaban en cada una quatro columnillas diferentes, donde todo lo dho. se iba numerando p.r su Orden. A fl. 58 se hallaba una Cruz con varias anotaciones, q. ella misma decia averse pintado el año de 21, pero ni dize el motivo, ni que impul-

pulso tubo nro. Dn. Vicente pa. averla assi figurado, ni en tal fl. ni pr. tal tiempo. Su dibujo pa. entendernos mejor, es la qe. està en esta plana. De esta Cruz nunca se ha-



blaba con aprecio, sí solo por modo de conversacion nos decia muchas vezes: Ya llebo dichas tantas missas, y la Cruz se me va llegando. Esse es mi caudal, p.r fin no se ha ordenado mal la cabrica. Alludia á los muchos, y grandes favores, q.e Dios, le avia hecho p.r medio de el Sto. Sacrificio de la Missa.

1 Por el mes de Abril de 1759 año en q.e murio un Religioso dirigido suio reparo en la dha. cruz, y en todas sus inscripciones; y viendole ya tan malo, y q.e el cumulo de 17000, y mas missas iban ia ocupando el 57 buelto, se asusto, haciendo misterio de este conjunto: como q.e aquel era el termino de su vida, y Dios se lo tenia revelado desde el año de 21, q.e fue el de sus maiores naufragios. No fue tanto el dissimulo de el dho. Religioso, q.e no lo llegara á entender nro. enfermo, y reprehendiendole agriamente lo vano de su credulidad, borro la cruz, y aun toda la carilla, con el empe-

peño de desmentir quanto sobre el asumpto se pudiera imaginar. Lo menos q.e decia, era q.e como avia el de aparecer delante de el Dios Vengador de las mentiras, dando occassion á q.e en la posteridad se glossasse á profecia, y revelacion lo q.e solo se avia hecho con casualidad, y p.r modo de entretenimiento? Y se enojaba de Zelo, con solo el q.e le acordaran el assumpto. El hecho fue, q.e aun con el referido empeño, y passando en blanco las dos columnillas de las extremidades, q. eran capaces de mas de 70 missas solo le estaron Nueve Missas dichas p.r si propio, q. escribio en el mismo folio buelto. De suerte q.e fuera Profecia, ó no fuera, segun el orden natural de las Cosas, el tiempo de la muerte, y el sitio de el prenuncio todo viene lo mas ajustado.

Pero aun no esto lo mas. En el

el mismo folio buelto, debajo dela inscripcion delas missas con fh.a dela Dnica 3 post pentecost. q.e fue 16 dias antes de su muerte escritas desu puño, y deuna letra mui buena sehallan las clausulas siguientes:
"Me cerca un monstruo deayudar a mis
"males; Por q.e monstruo es essa carga de
"ajustarme â componerme con averiguar
"como pueda ser un casso, sobre q.e Yo tengo q.e reponer mucho. Yo tengo q.e tolerar el q.e sea estrechado con essa carga. Tanto deeste casso, como deel antecedente Se puede salir con grande facilidad, diciendo q.e el primero fue una ociosidad de mozo, y el segundo alguna decrepitud de viejo. Que a aquel le dio alguna verosimilitud la casualidad, y a este, materia p.a cavilaciones la obscuridad de sus mismas clausulas. Que el primero no se cumplio en verdad, y el segundo no sabemos en verdad lo q.e dice, p.a juzgar si esta cumplido.

Si–

Si con estos ojos se miran las cosas espirituales, es menester dar p.r el pie no solo á todos los hechos, q. tiene aprobados la Yglª, sino es aun los que constan dela misma Biblia; porque como sus causas no son perceptibles p.r los Sentidos, no pueden ser evidenciados con evidencias phisicas, ô metaphisicas. Por esso la Yglª. se contenta con mucho menos, p.ª imponernos preceptos de suma credibilidad. Con una moral evidencia sujeta nrõ. entendim.to á creer cosas muisobre nrãs. facultades, y ningun cuerdo la ha tratado de imprudente, p.r q. no aguarda essas metaphisicas evidencias p.ª proceder â sus determinaciones. Tan malo (dize el adagio) es no llegar al Cielo, como passar mas alla, y no dejo de ser tan irracional Pirrhon p.r aver querido dudar de todo, como lo huviera sido p.r averlo creido todo sin el menor discernimiento. La Verdadera critica no mira precissam.te los princípi-

S.or Pastor

cipios de ser, ò no ser; La verosimilitud exami-
na precissam.te y de ella infiere prudentem.te la
existencia, ò no existencia dela cosa. Buscar
connexiones en causas libres p.a fundar en
ellas los juicios, es no dar medio entre Scep-
ticos, y Profetas; y unos p.r lo mui alto, y o-
tros p.r lo mui bajo no deben ser computados
entre la classe delos hombres. Por fin el mis-
mo hecho confirmara, q.e Yo no tengo em-
peño en q.e nro. D.n Vicente fuesse Profeta,
" ò no lo fuesse: habemus firmiorem Profeti-
" cum sermonem, de sus grandezas, q.e es
la multitud de sus virtudes hechas, y pro-
badas à la luz dela doctrina Evangelica,
pues p.a q.e queremos mas testigos? Mas
p.r q.to se ha discurrido con alguna variedad
p.r algunos doctos sobre los dos hechos, me
ha parecido conveniente no passarlos Yo
en claro, ni tampoco dejar de decir lo q.e à
cerca de su verosimilitud concibo.

En este particular unas cosas
tene-

tenemos ciertas, y otras dudosas, y es necessario examinarlas, p.^a ver si los dos cassos son verdaderas profecias. Tenemos ciertos los hechos delas predicciones decosas futuras. Los tenemos escritos sin indicio de duda, ni temor. No estan escritos p.^r modo comminatorio. El primero álo menos en tanta distancia detiempo parece penitus occulto aun ála perspicacia de el Demonio. No son prenuncios q. perjudiquen ni ala Verdad deel Evangelio, ni se opponen álas buenas costumbres, Vno, y otro caen en persona desingular piedad, y no es estraño en Dios álos q. son sus Verdaderos Amigos darles p.^a su govierno noticias anticipadas desemejantes cosas. Todas estas Señas como notas dl Verdadero don de profecia las trae Scaso citado deel Señor de Lambertinis en
„ su tratado denotis Santitatis. Quoties
in

inter acta (dice Sect. 8 cap. 2.) alicuius aliqua talis prędictio consideranda occurrerit, circunstantias attendendas arbitror, nimirum: Si presumptus Dei Servus aliquid predixerit comminatorie & presertim, si predictioni addite fuerint particule, forte, forsitam, fortasse, fieri potest, et alię huiusmodi, quę formidinem de opposito subvidicant & verba temere, ac nullo consilio prolata manifeste commostrant. Quę vero coniecturaliter pręedicuntur ex antecedentibus, et consequentibus, vel similibus & vel rationibus formatis per aliquem discursum ex antecedentibus, et consequentibus & cuncta coniecturalem cognitionem fuisse subindicabunt, non autem Spiritum profeticum. Huius profetice, prędictionis in actis Servorum Dei ex parte persone, prędicentis note, et signa sunt Pietas, et Sanctitatis fama certa, saltem ex moribus. Interque, signa precipuum locum tenet terrenorum bonorũ, et divitiarum contemptus; honorum, et dignita

tum

" tum fuga. Parece q. no se puede aver escrito co-
sa mas propria p.a nro. D.n Vicente.

En lo q. puede aver la duda es en virtud de q. impulso fueron hechos tales pre-nuncios? Si acasso fueron temere ac nullo con-silio, sino es mera gana de passar el tiempo? Y si efectivam.te se cumplieron uno, y otro, aviendo en el primero la diferencia de aver passado (aunq. si p.r voluntariedad de el mismo predicente) el termino q. alli suena predicho? Y sobre todo el firme juicio de el q. escrivio la
" q. se dificulta profecia en q. no lo hizo duc-
" tante numine, porq. es inconcusso dice el Eximio Doctor, q. e el hecho de profeti-zar no solo sea manifestacion de la cosa q. Revela, sino es tambien de el principio de la Revelacion, q. es Dios. Lo mismo, y aun con los mismos terminos lo dice el P.e
" Savanarota in compendio revelationum ci-
" tado del Señor Benedicto 14: Ex quo in re-
" velationibus idem Profeta duo discernit,

ides

ides et quo ipsa revelata vera sunt, et quod à Deo proveniant.

Por lo q.e toca a el motivo dela Cruz ciertam.te no puede ser ociosidad. Era una ociosidad mui ridicula, y aun perjudicial p.a la seriedad delas occupaciones de n.ro D.n Vicente andarse a pintar cruces, q. simbolizassen con Revelaciones. Pues es bueno q. los versos, q.e eran hijos de aquellos efectos de amor crecidos, q.e experimento en la primeras visperas delas purgaciones, no bien fueron escritos, quando fueron borrados, p.r q.e le parecian niñerias, y cosas q.e se podian glosar en mas de lo q.e eran ellas; q.e pues no huviera hecho con la Cruz, y sus inscripciones al cabo de tantos años, siendo assi q.e estas suenan mas, aun q.e al Autor le pareciessen menos? No tubo n.ro D.n Vicente nunca semejantes ociosidades, y mas desde el año de 21 en adelante, en q.e oprimido dela viga del Divino enojo, si algun rato le quedaba p.a respirar, no era p.a andarse á pin-

" pinturas, sino es p.a decir con Job: dimitte me,
" ut plagam paululum dolorem meum, ante
" quam vadam, et non revertar.

Solo el decir la misma Cruz en q. se pinto el año de 21 esp.a mi argumento de ser cosa mui seria el impulso q. tubo p.a pintarla. Ya dijimos como este año fue quando el Señor p.r sus altos Juicios comenzó á afligirlo, y purgarlo de diversos modos. En el capitulo 14, y siguientes nos empeñamos en dar una Sombra delo q. esto era, q. compendiado p.a lo q. á qui hace, se puede reducir á este passage de el Cardenal Bona en su celebre tratado de
" discreccion de Espiritus cap. 13. Perficitur
" hec purgatio miris, et acerbissimis modis.
" Nam in parte inferiori privatur homo om-
" ni sensibili dulcedine, lacryme devotionis
" area cunt; fontes gratiarum exsi cantur, ver-
" titur Estas in hiemen, et qui potabatur fonte
" voluptatis, repletur amaritudine dicens cum
" Tobia: Quale gaudium mihi erit, qui in tene-
bris

bris sedeo, et lumen Cæli non video? Et cum Ysaia: Aruit herba, defecit germen, viror om-nis interiit. Quandoque etiam terrenis facul-tatibus spoliatur, deseritur ab amicis, tradu-citur per ora omnium tanquam illussus, des-picitur tanquam insanus, Vita, moresq. eius vbique infamantur; gravibus morbis corripi-tur, â Demonibus vexatur, et quocumque se verti, nihil ei occurrit, nisi aflictionis, irrisiones, persecutiones, et plurima mortis imago. In par-te vero superiori densissima caligine mens obf-curatur, languet voluntas nusquam inveni-ens consolationem, nec in Deo, nec in creatu-ris, omnis æstus amoris refrigescit, et, quod gravissimum est, tot tentationibus premitur, ut sibi sæpius videatur diffidentiæ, blasfemiis, ac desperationi consensum præbuisse. Es es-te passage una brevissima summa, y una quin-ta essencia deel cumulo de padeceres q. dentro. D.n Vicente decimos en todo este tratado, sien-do lo mas recio lo deel año de 21. Y pregunto:

Quien

Quien esta assi, es factible se ocupe en semejantes divertim.tos p.r puro ocio, y no tener que hacer? Puede ser q. alguno lo crea; pero yo nunca lo creo. Antes si diere, q. el impulso fue mui serio, aunq. no lo advirtiera el paciente,
" p.r q. como dice Sto. Thomas 2a 2æ q. 173 ad 4.
" non omnis, qui prophetat, cognoscit ea, que pro-
" phetat; Y este mismo q. le motivo â escrivirlo, lo mantuvo sin advertir lo que advirtio despues, quando ya no se podia negar su cumplimiento.

Menos verosimilitud tiene, y aun llega â terminos de imposibilidad moral q. el otro prenuncio se escriviera sin especialissimo acuerdo, y aun mandato. Aquella pluma va alli navegando como p.r fuerza, y tanto quanto le falta de claridad p.a particularizar el mal q. estampa, tanto le sobra de violencia p.a revelar lo q. occulta. Esto esta claro, p.r q. es imposible q. un hombre q. pocos messes antes ha borrado con tanto empe-

pèno log.^e le podia hacer sospechoso de adivino:
Vea he esplicado con tanto enojo contra quién tu-
bo semejante rezelo: y halla p.^a la prudencia de
Dios una mancha tan fea en dejar á la pos-
teridad cosa, q.^e sin serlo en su concepto, se pu-
diera glosar á profecia:. Es imposible digo,
q.^e sin especial mandato, ó cosa q.^e equibaliesse
á ello, en la misma foxa, pissando la misma
tinta, en ninguna distancia de tiempo; y
la q.^e avia tal qual con maior proximidad
p.^a ir á abordar con la verdad misma, se
pusiesse á escrivir cosa del mismo perjuicio en
assumpto al parecer mas grave, y con to-
das las circunstancias, q.^e piden las ver-
daderas profecias. Qualquiera q.^e consi-
derasse estas razones, vera q.^e no seles pue-
den facilm.^te contradecir, siendo mucho me-
nos temerario, a mi ver, el q.^e confiesse á bo-
ca llena q.^e este hombre fue Profeta en este
casso q.^e el q.^e niegue q.^e esto se escribió de in-
tento, y bajo superior influxo.

Acer-

Acerca deel cumplimiento deuno, i otro prenuncio, tenemos enel segundo el ignorar el particular desucontenido, p.r fuera otro modo de profecia elquerer adivinar si se cumplio. Alli se escucha unma Coravissimo, q. amenaza contodas las contrariedades de monstruo, y aviendo passado nrõ. D.n Vicente tantos, y tales hasta morir, con dificultad podremos averiguar, qual era en particular, el q. veia conaquellas luzes adelantadas, q. selo revelaron deantemano, p.a q. en llegando sesintiera menos? Pero de esto diremos nrõ. parecer, antes de concluir el capitulo. Sobre el cumplim.to deel primero, aũ noai tanta dificultad, p.r q. en tan breve diferencia, y esta buscada de proposito, nome parece puede la verdad padecer detrimento. Ay tambien dicen los Theologos Profecias condicionadas. Tales fueron la de Jonas sobre la destruccion de Ninive: La de Ysaias sobre la muerte deel Rey Ecechias: y la q. se lee al

al 18 de Jeremias. De estas tratan Sto. Thomas, y su Expositor el Cardenal Caietano en la 2.a 2.e quest. 173 y dize p.r los dos este Purpurado, q.e todas las vezes q.e Dios revela à alguno de sus Profetas cosa q. es futura en sus causas, aunq.e luego variadas las circunstancias, no suceda la Profecia, no se infiere de esso q.e fue la revelacion falsa, y p.r consiguiente el dho. no es verdadero Profeta; p.r q.e el dijo lo q.e vió, y estando aquella disposicion de cosas, se huviera seguido infaliblem.te el efecto, q.e el no llegó à penetrar si era ya de todos modos absoluto, ò si tenia parte de condicionado. El mismo Sto. Thomas dize q.e no tiene inconveniente, q.e sea la revelacion verdadera, y sin otro principio q.e Dios, y sea su explicacion falsa p.r mala intelligencia de el q.e la escucha: Sciendum tamen (dice ubi supra) quod quia mens Profete, est instrumentum deficient, ut dictum est, etiã veri Profete non omnia cognoscunt, quę in co-

" corum visis, aut verbis, aut etiam factis Spi-
" ritus Sanctus intendit. Aora pues, ya q. sabemos lo q. le inspirò Dios a nro. Dr. Vicente, p.a q. escriviera la cruz de aquel modo, y pusiera la noticia de su muerte en aquellos terminos tan estrechos? Porq. no pudo ser alguna cosa, q. el la entendiera con aquella pequeña diferencia con q. la estampo en el libro. siendo la Revelacion de Dios, y el material ierro de la explicacion, defecto de el mismo instrumento? Porq. no pudo ser profecia de algun modo condicionada; esto es permaneciendo como iban sentadas el orden de las missas, y el equivocar la intelligencia, dandonos noticia absoluta de una cosa, q. enteram.te no lo era? Finalm.te siendo solo material la disonancia del hecho con la profecia, no ai duda q. fue verdadero prenuncio, q. se huviera cumplido infaliblem.te a no aver acaecido el empeño de querer convencer de falso el Juicio de el Religioso, dejan-

Jando sin escrivir todo lo q. se podia en la pagina 58, y passandose à la siguente, de la q. mancho solo el principiò.

En Vista pues de los mencionados fundam.tos q. hemos de resolver por fin? Diremos, q. alomenos en estos dos cassos tubo nro. D.r Vicente el Don de Profecia? Y q. como a tal Profeta real, y verdadero le hizo Dios la gracia de revelarle su muerte 50, años antes q. muriera? Digo q. me parece q. no, si hablamos, segun la Doctrina ya dada, de profecia perfecta, p.r q. le falto el conocim.to de el Principio revelante. Le dieron en verdad noticia de su muerte; tubo impulso superior p.a estamparlo en el libro de modo q. llegara hasta el casso de q. el hecho verificara el prenuncio. En una palabra, tubo como dice S.to Thomas impulso Profetico en el primer casso; pero como le falto la noticia de q. era Dios quien le impelia, ni el jamas llego à tenerse p.r Profeta, ni su prediccion llego à la classe de

sex

ser perfecta Profecia.

Aun no se puede dar esta reso-lucion en el segundo casso, ò prenunciò; pr. q. alli es increible q. ignorara el principio q. le impelia, â quejarse de aquel modo. En el mismo decir: Yo tengo q. tolerar el q. sea es-trechado con esta carga, da â entender que la noticia es cierta, y no puede aver fallencia en su cumplimiento; y al mismo tiempo que es pesso q. viene de mano tan superior, q. no se le pueda resistir, y a quien es precisso some-terse. De este fundam.to han querido algunos inferir, q. el monstruo de que habla la prete-dida profecia era la ultima enfermedad lle-na de tantas contrariedades dolorosas â su genio, â su conducta, y aun â la misma vir-tud de la modestia tan amada de Dios, en todos, y tan cultivada de su siervo aun des de el uso de la razon. Lo q. tenia q. reponer contra este modo de penalidades, podian ser to-das aquellas razones q. avia tenido toda su

su vida, p.^a portarse deel modo contrario, y estar firme en q.^e siempre avia obrado como virtuoso. Ver aora q.^e tiene à la vista una mui alta perfeccion, y q.^e tiene q.^e pissar todo su camino antiguo de virtud, le haze summa dificultad; y no obstante q.^e sepa es voluntad de Dios, dice q.^e tiene mucho q.^e reponer. Esto no debe estrañarlo, quien oiesse à n.^ra S.^ra q.^e despues de q.^e el Angel le intima la Encarnacion deel Divino Verbo en sus Purissimas Entrañas, i q.^e assi era disposicion deel Altissimo, pregunta, y como q.^e repone dificultando sobre la monstruosidad de ser Virgen, y Madre, diciendo:
" Quomodo fiet istud, quoniam virum non
" cognosco. No debe estrañarlo, quien oiese à Job querer contender con Dios sobre su
" affligida innocencia: Ad Omnipotentem
" lo quar, et disputare cum Deo cupio. A Moyses intentando doblar los Divinos decretos p.^r modo de amenazas contra si mis-

mismo: Aut dimitte illis hanc noxam aut dele me de libro viventium. Estos exemplos suavizan mucho aquel modo de reponer, y como contradecir; q. siempre es precisso fueran con toda la Subordinacion, q. pide tan alta magestad.

Ultimam.te Aquella perfectissima summicion à passar p.r todo sin repugnancia, sin quexa, sin decir esta boca es mia; como q. da à entender q. p.a ello tiene orden particular, a q. es precisso obedecer sin replica, ni excusa, p.r q. no pueden penetrar el Divino Consejo todas las reflexiones, y Cavillaciones dela Prudencia humana. Todo esto decian algunos q. han reflexionado sobre este casso, es mui verosimil, y no apareciendo de presente otros males, ò otros monstruos de quien pueda hablar mas q. delos dichos, estos es precisso sean mirados como futuros el objeto de tal prenuncio. De donde inferian con la misma verosimilitud

que

que la dicha predicción era profecia perfec-
ta, y q.e nro. D.n Vicente tampoco carecio
de semejante Gracia.

Confiesso, q. esta fue la unica co-
sa, q. me celo este hombre, no aviéndolo Yo sa-
bido hasta q.e iendo á mirar el libro di con ella
despues de muerto. Por esto como no le pude pre-
guntar sobre ello, me quede en la misma duda,
q. se quedaron todos, y hasta de mui poco ti-
empo á esta parte, he estado, tambien en el dic-
tamen, de q.e la ultima enfermedad llamada
martirio p.r el mismo, esse fue su temido mons-
truo, al q.e tubo q.e sujetarse, p.r ser positiva vo-
luntad de Diós, de q.e no le quedara nada
(q.e fuera virtud, ó no lo fuera) q. no tubiera q.e
renunciarlo p.r su amado, p.a llegar á aquella
ultima pobreza de Espiritu, á quien aun des-
de esta vida, esta prometida la Corona en
vista clara, y perpetua de quien es en si to-
das las cosas. Hasta aquí, y p.r mucho tiẽ-
po avia Yo assentido con otros. Despues
mí

mirando mas despacio las cosas, y entendiendo, q. dizen los misticos deel ultimo estado de perfeccion, donde hemos probado, q. llegò este hombre? Me ha parecido cosa mui diferente. Yo estoi en q. la dha. nota no tiene nada de profecia, sino es un todo de experiencia, y aquello q. se dice monstruo, aunq. tiene mucho de contrariedad con las antecedentes experiencias de q. estaba tan llevado nro. D.n Vicente, y al mismo tiempo tan seguro, no tiene nada de amargo; sino es hacerle entrar p.r Regiones q. no ha visto, y el recelarse enteram.te perdido, quando en perderse en verdad (como deciamos antes) estaba su maior adelantamiento.

En el ultimo estado deel Espiritu (q. antes deciamos Deiformidad) ay dice el Padre Barbasson un transito, p.a las pobres almas no experimentadas, de mucho susto, y desconsuelo. Es una como estrecha puerta, y reducidissima en tra

da

da p.r donde forzada á passar el alma suelta en su oppression lo ultimo de sus propriedades y como las hezes de sus resabios, y aligaciones. Antes p.r substraccion de las gracias abundantes, la han quitado todas las actividades de moverse acia Dios como solia. Se mira sola, y desnuda, y con muchos vissos de desamparada. Clama á Dios p.r misericordia, y el Señor como q.e se desentiende; p.r q.e p.a q.e en aquel interior no quede mas q.e un solo Principio, un solo querer, y una perfectissima union, es necessario q.e el alma llegue á desampararse á si misma. Interiormente conserva una perfectissima resignacion p.a entrar p.r todo lo q.e fuesse gusto de su amado; pero ella esta como la uba debaxo de la Viga turbada, medrosa, y asustada hasta ver en que para esta tragedia. Ella esta prompta á satisfacer de todos modos á la Divina Justicia; pero aun no alcanzaba este modo espiritualissimo, q.e

Di-

Dios tiene deestrechar, purgar, cribar, colar, y apurar hasta lo ultimo dela immundicia. Aqui ve la estremada pureza q.e se requiere enel Corazon de aquellos q.e han de ver, y estrecharse intimamente con Dios. Si esto Yo lo huviera de explicar â mi modo, en cosa q.e no tiene simil en verdad, le buscara alguna Sombra enestas palabras de David: Oblivioni
" datus sum tamquam mortuus â corde. Fac-
" tus sum tanquam vas perditum. Yo (dice el Profeta) estoi tan dado al olvido, q.e parezco muerto en los Corazones de todos. Estoy en realidad como el vasso q.e seha quebrado. No se quiebra mal, ô no se pierde mal, el q.e nunca se pierde p.r hacer p.r si, sino es p.r hazer la voluntad de Dios, y lo q.e es utilidad de sus hermanos: Bene se ipsum perdit, (expone S.n Bernardo) qui nihil unquam pro se facit, sed omnis eius intentio, et omne desiderium

" um tendit ad Dei beneplacitum, et utilitatem
" fratrum suorum.

Dos Afectos siente el alma enestepasso uno el desconsuelo de ser antes querida, y aora verse olvidada: oblivioni datus sum, otro el verse perdida, y perdida como vasso, q.^e una vez q.^e sequiebra, pierde (como sea detierra) enteram.^te la esperanza debolver à servir p.^a nada. factus sum tanquã vas perditum. Pero ay dos modos de perderse. Ay perderse ensí, y esto en verdad es perderse; p.^r q.^e esto es agarrarse uno consigo proprio, y quedarse dormido, y luego al dispertar hallarse abrazado conlanada, y lamentira, q.^e es duplicada miseria. Y ay perderse en Dios, y esto en realidad es ganancia. p.^r q.^e es commutar la propria estrechez, y limitada bondad, p.^r una bondad suma, y abundancia sin limite. Y esto se explica mas bien con un vasso q.^e se quebrara enelmar. Este vasso lleno de licor pre-

precioso, pongamos, se imaginara tan rico, quanto se experimentaba lleno, llevandose toda su atencion, no la exterior vassija, q̃ de inferior materia, no se estimaba en mas q̃ el uso de contener tan preciosa substancia; sino es el licor contenido, q̃ segun todas sus qualidades, era de la misma bebida con q̃ se alimentaban los Dioses. Introdusese en un mar de la misma especie de licor el vasso. Pierde al impulso de pequeña piedra su forma la vassija. Nada el licor en el golfo, y en el mismo punto que se desata, ya no ai distincion entre el licor del basso, ó el del golfo hecho todo uno, y como una misma substancia. factus sũ tanquam vas perditum: Me he quebrado como barro. Al principio ya se ve el susto, se teme la perdicion. O quanto llora el barro p.r q̃ se le va el caudal! Pero el q̃ ve q̃ essa perdida, y quebracia, es p.a en-

riquecerle sin limite, y hacer enteramente suia toda la abundancia, serie de tal susto, y se alegra de tal perdida, viendo q. no le pudo venir al vasso maior fortuna q. el averse quebrado de essa forma. Los mismos sustos, los mismos sobresaltos, y temores tiene a proporcion el alma, quando al toque de la Divina Essencia se ve precissada à dejarse à si misma, p.a unirse con el bien q. ama. Aqui ya se ve (como decia S.n Juan de la Cruz) van à entrar los rios de el amor de el alma en la mar de el amor, perdiendo aquellos sus limites, y haciendose de Dios, y de el alma, vn solo mar, y un solo amor todo confusso, y transformado lo uno con lo otro. Que maior fortuna! Pero hasta q. el alma la experimenta, y se certifica de el bien q. espera p.r aquellos medios, nadie la podria persuadir à que no va perdido todo, y el vasso naufrago sin remedio.

Quia enim ipsa (dize Barbasson cap. 12.) nondum harum molestarum opera-

" xationum vidit finem, et nescit quam xe-
" lationem, ac propextionem exotici hi mo-
" di, quos ipsa in se senti, cum vexo fine fina-
" li, quem ipsa spectat habeant; hinc pexmo-
" lestum, et pexdificile illi est omnes hasce mo-
" lestias, ac dificultates digexese, et id sepe,
" ut maxime suspectum, et impextinens
" axbitratux, quod illi optimum, et cextissi-
" mum est, dum se prioxes suos modos a-
" gendi sempex xetinexe, et pexceptibilitex cũ
" Deo convexsaxi debexe putat, utpote quẽ
" ipsa, magnó quodam honoxe, et xevexen-
" tia, vel apxehensione magnitudinis, ac
" maiestatis eius, contemplaxi, vel conci-
" pexe ipsa supxa seipsam in Spixitus sui
" summitate debexet; cum tamen, si gxatię
" ductum sequatux (modo supra indicato,
" quem ibi necessaxio, et silente, et non ma
" gnis passibus sequendum esse diximus)
" longe alitex sexum habexe compexiet.
Antes, y despues tiene log.s escxivimos
antes

antes, siguendo el sentido deel Autor, y no precissam.te el texto.

Veasse aqui el monstruo, q̃ decia nro. D.n Vicente, de aumentar sus males. Y q̃ maior monstruo, q. sobre 72 años de vida, y poco menos de virtudes hallars a ora sin camino, y a ia quando semira p.a ir a abordar con el termino? Sin camino (digo) conocido; pero nunca p.r camino mas dilatado. Va ya, no p.r camino de bestias, al q̃ estrechan los muros de las virtudes, p.a q̃ no decline neque ad dexteram, neque ad sinistram, sino es p.r el camino de las aves, o p.r las sendas de aquellos animales alados, q̃ dize Ecceguiel tiraban el Trono de Dios: vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec revertebantur cum ambularunt. Aqui no ay mas camino q̃ el de el amor, y nunca ai peligro de bolverse, p.r q̃ el impetu deel amor es el que los lleva hacia adelante. Se camina aqui co-

como quien va p.r un deciexto, q.e tantoquanto va mas libre, p.a ir a zia donde quisiere, tanto mas va, sin camino, mientras no tenga quien la avisse, ó la conduzca dela mano, assi pues el alma (dize el mismo Barbasson)
" nullum perceptibilis gratie, principium sen-
" tiens, vel correspondentiam, quo se active
" habere possit, in summa se solitudine in-
" terna inveniens, muto quodam, vel mē-
" tali clamore in intimo cordis sui Deum,
" Patrem suum, et Dominum, et unicam
" expectationem sug; qui tandiu se abscon-
" dit, inexorabilem sepre, bet, nec videri, ac-
" cedi q.e se patitur compellans. Pero aun
" q.e ella nolo ve infinitum prope discrimē
" sit modi, forme, vel dispositionis, in qua
" ipsa modo est ab ea, in qua ante fuit; p.r l
q.e antes solo avia llegado a contemplar a Dios, como un bien elevadissimo sobre el
" supremo apice de su alma, vt pote quem
" ipsa magno quodam honore, et reverentia

"tia, vel apehensione magnitudinis, ac ma-"iestatis eius, contemplari, vel concipere ipsa "supra se ipsam in spiritus sui summitate "deberet; y aora es levantada â q. le contemple como igual, y en cierto modo nada su-"perior. En hoc statu homo iam quidpiam "nesciat de Deo cogitare per modum subli-"mioris, sive per Elevationem; sed per mo-"dum equalis, et uniformis.

También se ve lo q. tiene q. V.R. poner; p.r q. hecha el alma â tratar con Dios â su modo antiguo, como de inferior â Superior, tiene p.r sospechoso este modo de igualdad, y como hacerse todos unos, estando escrito p.r un experimentado: Ve-"re scio (dice Job) quod ita sit, et quod non "iustificetur homo compositus Deo. Vease "si tenia q. V.R. poner nro. D.n Vicente, y mas no viendo el orden, y proporcion q. tienen estos medios sospechoso con el fin "tan pretendido, y deseado: nescit quam re-

" relationem, ac proportionem exotici hu-
" modi, quos ipsa in se senti cum vero fine
" finali habeant. Vltimamente se ve la
precission de tolerar esta carga, haciendo-
la entrar por una parte angosta, q. aunque en
verdad admitirla â mas alta communica-
ción, como hemos dicho, el alma juzga q.
es desampararla: Anima autem hæc divi-
" ne amoris, secreta nondum ad fundum usque
" penetrans, non parum vias has adeo diffici-
" les demiratur, quæ per portam adeo angustam
" eam transire faciunt, antequam ad opta-
" tum finem perveniat.

4. De lo dicho se infiere lo primero, q. la dicha inscripción no fue profecia, ni aun instinto profetico como deciamos de el otro casso, por q. no se ve en ella nada de cosa futura, antes si mucho de actual experiencia. Aora pues el dexarnoslo escrito en aquella obscuridad no se puede investigar el moti-vo

vo pero siempre se debe creer superior influxo, alomenos p.r q.e esto mismo es una grande confirmacion delo q.e dejamos escrito sobre la altura adonde levanto Dios á su siervo, vease sobre esto á Nicolas Lancisio, cuio dho. era al fin deesta obra. Antes p.r el mismo hecho, y mucha parte de sus dichos nos persuadimos aver llegado al estado de Deiformidad, de cuio altissimo grado dice el Cardenal de Lauria no se trata en las causas de muchos Santos aũ p.a ponerlos en los altares. Licet vita con-
" templativa (dize opusculo de oratione cap.
" 12) iuxta Salvatoris oraculum sit opti-
" ma, et ideo perfectior, quam activa, non
" propterea in hac sola consistit Christia-
" na perfectio; rarissimi namque contem-
" plationi vacant, et maxime infusse, ut
" notorium est, innumeri vero meditatio-
" ni; et tamen complures perfectos experi-
" mus canonizari, licet in processibus pro

eis

" cis factis de infussa contemplatione non fi-
" at mentio, sed de aliis virtutibus in gra-
" du heroico. Aora se les descubren todos
los passos hasta llegar à la misma puer-
ta, q. tal vez lo seria de aquella sala,
q. antes nos dijo, y no podiamos entender.

Se infiere lo segundo quanto as-
si mismo adorno Dios à este hombre p.a
bien de su proximo. S.n Pablo dice, q. à ca-
da uno le da Dios la gracia segun la me-
" dida de su Divina Voluntad. Unicuique
" autem nostrum data est gratia secun-
" dum mensuram donationis Christi. Y
todo va mirando à la êdificacion de es-
te cuerpo de quien Christo es la Ca-
beza, y nosotros somos los miembros:
" in edificationem corporis Christi. Pe-
ro advierte S.n Geronimo, q. aunq. es-
te Don es gratuito, no le quita q. se com-
munique mas ò menos segun la capaci-
dad de cada uno. Capacidad, digo, no
que

que le debanada ala naturaleza, sino es
" que es efecto dela misma gracia. Deus, cuius
" magnificentie non est numerus, non dat, me-
" ritum admensuram, sed iunta mensuram va-
" culorum infundit liquorem, tantum mune-
" ris largiens, quantum potest ille cui donatur
" accipere. Todo esto es preciso, siendo desigua-
les los miembros, y teniendo, q. recevir cada
" uno á proporcion desu ministerio: secundum
" operationem in mensuram unius cuius q. mē-
" brum augmentum corporis facit in edifica-
" tionem. De modo q. diversa medida recivi-
ra el miembro grande, y q. tiene q. dar ã
los otros menores, q. el q. es pequeño, y no tie-
ne mas q. hacer q. recevir, y estarse unido
á los demas; por esso el mismo Artifice
" Supremo dedit Quosdam Apostolos, quos-
" dam Profetas, alios vero Evangelistas, a
" lios Pastores, et Doctores ad consumationes
" Sanctorum in opus ministerii in edificatio-
" nem corporis Christi. Delo q. se infiere, q.
avi-

aviendo Dios adornado à nrõ. Dⁿ Vicente delos muchos dones gratuitos, q. hemos visto, no solo lehizo unmiembro muipriñ cipal eneste místico cuerpo, sino es un instrumento desu Divina operacion p.ª los demasfieles equivalente àmuchos, pudieñ do aplicarsele enparte el Omnibus omnia factus de Sⁿ. Pablo àlomenos en este surecinto, dondenadie nolehallo p.ª todo loq. lehuviera demenester.

Vltimam.te sein fiere, q. como dice Sⁿ. Geronimo, hablando deel Clerigo: Clericus interpretetur nomen suum, nrõ. Dⁿ. Vicente lleno su nombre, è interpreto su apellido. Lleno su nombre, pues hablando detodas las tribulaciones desu Vida, yprincipalm.te de los martirios desumuerte, podemos aplicarle loq. dice Sⁿ. Agustin deelotro Gran Vicente, de quien copio laconstancia juntamente con el nombre: Tanta grassaba-

batur Crudelitas in martiris corpore, et tanta tranquilitas proferebatur in voce; tanta q. penarum asperitus se, viebat in membris, ut miro modo putaremus, Vincentio patiente, alium loquentem non torqueri.

Interpreto su Aprllido, aprehendiendo la interpretacion q. da al Pastor Eugenio el Maestro de ambos Sn Bernardo: Esto gravis, sed nō austerus, non disolutus, neque severus, sed interea mediocritatem nene, ut neque de severitate sisoneri, neque de familiaritate contempiui. Austeritas fugat infirmiores, gravitas reprimit leviores: in Palatio Papam, domi te Patrem familias exhibe; ament te domestici. Sinon, fac ut te timeant. Utilis est semper custodia oris, que, tamen familiaritatis gratiam non excludat: Ille convenientior habitus, si actu severus, vultu Serenus, verbo Serris. Hiciera la aplicacion; sino la huvié

ra hecho en todo este escrito; pero es un
retrato de miniatura el mas ajustado, q.
juntandole con el antecedente se pudiera
poner p.r epitafio en la lapida de su Sepul-
chro. Esta es la idea q. me propuse al prin-
cipar este compendio, y esta me parece he
llenado con la aiuda de la Divina gracia
p.r la intercession de sus meritos, pues Yo
no soy capaz de tanto. Sean dadas a
Dios las gracias de todo, mil
honores al q. se dispusso para tanto,
y la correccion de todo quanto aqui
va escrito a la discreccion de nra. S.ta
Madre la Yglesia Columna. et
veritatis firmamentum.

≈≈≈≈≈≈≈≈

Appendice

Reflexiones sobre el conjunto de esta vida. Demuestrase la maior heroicidad de las virtudes de nro. Dn. Vicente Pastor en la permanencia invariable, i ninguna novedad en practicarlas: Y al mismo tiempo una notabilissima diferiencia en ellas respecto diversos tiempos, baxo una exterioridad commum.

A dos proposiciones, q. parecen paradoxas se reduce todo el contenido de este Appendice. Una es: Lo mas heroico de la Virtud en nro. appareçer ni adelantamiento, ni atrasso en ella en to-

todo el curso dela vida. Otra es: bajo un parecer commun, y siempre el mismo u nas mui singulares diferencias. Aqui quiera q. se sepa log. es virtud heroica ie hara bastante armonia el concepto de la proposicion primera. Virtud heroica dice Matheucio esse quemdam gradum eminentem, et splendorem virtutis, ad quem homo ex speciali Dei gratia, et motione pervenit, ita ut cum gaudio ad altiores, et perfectiores gradus supernaturales moveatur cum abnegatione sui, hoc est, cum postpositione sui afectus circa bona, et commoda temporalia, et sensualia. Lezana la define: virtutem excelentissimo modo naturam excedentem, ad Dei similitudinem accedentem, et quodammodo Divinam. Vltimamente los Consultores dela Sagrada Congregacion de beatificacione Sanctorum en la causa del V. P. Abbad de Aliex Be-

ne

" nedictino dizen: Quid sit, et inquo consis-
" tat virtus heroyca, bulgare est. Festinanti
" sit dicere, virtutem heroicam debere excede-
" re communes eo proportionali modo, quo
" magnificentia excedit liberalitatem. Vease
aqui como todos combienen enq.e la vir-
tud heroica es laq.e sobre sale entre todas
las demas, segun las Reglas communes
almodo q.e llamamos heroe, ô Gigante
aelq.e enlas acciones deel animo, ô en la
estatura deel cuerpo seempina, ô sobrepu-
ja â la classe commun delos hombres. No
falta este grado de heroisidad â las vir-
tudes de nro. D.n Vicente Pastor. Esto
se vera incidentem.te quando expliquê-
mos laproposicion segunda. Aora so-
lo tratamos deella p.r un modo si a pri-
mera vista contrario, y repugnante ala
misma heroysidad; pero vien mirado es
el mas seguro, y mas eficaz, y mas obio
p.a conocer q.e este hombre fue virtuoso
con

con essa eminente perfeccion. Es el intento dezir, y aun demostrar q.e aviendo obrado nro. D.n Vicente toda su vida el Cumulo de sus virtudes de un modo commun excedio à todos los modos communes delas virtudes delos demas hombres.

NO p.r prueba delo dho. sino es p.r fundam.to dela duda q.e en esto pueda aver se pueden traer unas palabras deel mismo en su tantas vezes citada admirable apologia. Seño (dice cap. 3 ia citado) pongo p.r testigos à millares de domesticos q.e han visto q.e en 42 años ni de moderno ni de antiguo è causado con mi singularidad ni con mi proceder, ni con mis dictamenes, con el animo de prevalesser contra y sobre otros, è causado alboroto ni Ruido ni escandalo viviendo vida commun en nada exterior singular. Este es el caracter

ter dice Sn. Bernardo del buen espiritu, como al contrario el espiritu q. con sus austeridades indiscretas, y estrañas singularidades perturba los domesticos, y se haze gravoso à los proprios, ni rastro de piedad le à quedado, y esta mui lexos de su camino: Si
" qui (dize serm. 33 in cant.) in sua forte in
" bicti obstinatione perdurant indiscretius
" abstinentes et singularitate notabili con-
" turbantes eos cum quibus habitare debent
" unius moris in domo, haud scio sane an
" se existiment pietatem retinere, cum hu-
" iusmodi mihi videantur et longius abie-
" cice. Pero notese esta clausula toda ojos viviendo vida commun, en nada exterior singular. Sienta primero q. su vida a sido comun, y no niega q. aia sido singular pero singular exterior, singular q. aia podido ser notada, ni aun advertida de los demas singular q. traiga discordias busque preferencias, exci te

te embidias; esso no; pero singular en el maior afecto en el maior trato con Dios en la maior sujecion á su divina Voluntad en lo prospero en lo adverso en el dia del favor en la noche de la tribulacion en la mocedad en la Senectur, y en toda la Vida, y sin mas arbitrio q. Dios, y el testimonio de su buena conciencia; esso bien claro da á entender q. si, i parece se empeña en persuadirlo.

No sabia Yo q. los Stos. eran tan Argos hazia si mismos, p.a ver no solo los males, sino tambien los bienes; pero me desengaño un Gentil: Divinum illud (dice Ciceron cap. ad Quint.) nosce te ipsum non tantum ad retundendam hominum arrogantiam dictum est, quam ut sua bona norint. Aquella Divina Sentencia (expone un docto) Conocete á ti mismo, no solam.te se dijo p.a q. los hombres conociendo su flaqueza y los defectos q. tienen no se enso-

ber

berverzcan, ni sean arrogantes, y presumptuosos, sino es dixose tambien p.a q.e conozcan los hombres los bienes q. tienen, y se estimen en lo q.e saben q.e valen. Que discreta es la virtud en todo! Parecida a la abeja q. de todas flores saca miél, assi la virtud de los bienes, y males saca utilidad. Assi pues es obligado, y como en prensa nrõ. D.n Vicente dice, lo q.e no dixera de otro modo, y en substancia es el assumpto de mi paradoxa, q.e es decir q. vivio una vida mui singular, mui sobre las reglas communes de los virtuosos, en una palabra una vida la mas perfecta; pero siempre en el exterior portandose como todos los demas virtuosos de buen exemplo, y no mas. Su gloria estaba adentro, como de una alma hija de el Rey, pero el ropage de una Aldeana vestida al uso de el País. No he dicho yo otra cosa; pero añado q.e esse no mudar de traje toda la vida, no monstrar jamas adelantam.to y siempre monstrarse

se uno, es la maior singularidad, y prueba de su heroismo.

Qualquiera q. viera decir vida de un Dr. Vicente Pastor hombre de tantas infulas de Docto, y con tal fama de Santo, Pose q. esperaba cosas mui singulares, y q. ya pr. lo raro se hicieran á todos increibles. El ser Santo ya en estos tiempos no esta en creer, esperar, y amar á Dios muchissimo, como dice el Evangelio, es menester q. aya cosa viviente (al modo de Fiteres) como decia el mismo difunto. Ha de ir al Cielo á todas horas, y vice versa los Santos han de bajar á pagarles la visita. Han de ver la Divina essencia, y el Arcano de los Arcanos; la diferencia de las Tres Divinas Personas con vista intuitiva. Y si los Theologos, ó el mismo Dios dice q. no puede ser, pr. q. non me videbit homo, et vivet, esso no importa, pr. q. ha de hazer Dios con una beata lo q. no ni-

hizo con Moyses, ni con S.n Pablo. Ha de aver maternidades de Dios, y partos inauditos. Peleas con los demonios â brazo partido â todas horas. Y Yo tengo un dicho entre mis papeles de una Sta. de essas, q. les tiro un bocado, y dice q. sabia â Hispoxa, q. es una gran noticia p.a la mistica. Seles han de levantar milagros de el polvo de la tierra, p.r q. el Sto. q. no da, esse ô no es Santo, ô no se le tiene devocion, p.r q. no lo Canoniza el amor propio. Dios de el mismo modo p.r un quitama alla essas pasas, ha de alterar todas las criaturas, y aun q. no seamas q. p.a ver lo material de la Sagrada hostia, ha de romper las paredes de la Ygl.a y luego volberlas â cerrar, siendo tan facil, q. el Sto. rodee quatro passos de camino, y entre p.r su pie en el templo, y no le cueste â Dios tanto alboroto. Finalm.te el Sto. Santo de mas ruido es el q. tiene en su vida mas alboroto, mas contradiciones, mas imposi-

bi-

bilidades, y assí salimos dela obligación deimitar â ninguno, pr. qe. no todos tenemos espíritus de Duendes, ni tampoco deperder el Juicio. No se crea exageración nada delo dicho, pues de todo puedo citar impresso, ô manuscrito, qe. se quedo en embrien no pr. falta de aprobantes, sino es pr. qe. lo reprobo un solo Dn. Vicente Pastor. Este hombre como es Santo al uso antiguo, no
" tiene nada de esso. Son sus virtudes mui
" solidas, pero nada menos qe. brillantes. Mi-
" lagros ni en su vida, ni en su muerte no hemos hecho caso de ninguno; si bien el no aver se consumido la cera en sus honras esta confirmado con testigos, antes, y despues de averla pessado. Siempre estubo llorando como pecador, y siempre afanando en hazer obras satisfatorias, como qe. le faltaba mucho qe. sastisfacer, y tenia mucho qe. andar. En una palabra no hizo lo que no supo qe. era medio de agradar â Dios

or, y enel modo, y enla substancia siempre
lomas perfecto q. entendia; pero contal im-
mutabilidad, y constancia, q. la Vgla q. se
pusso un dia, sino se conmuta p.r cosa mejor
al dictamen dela prudencia, essa la mantu-
bo toda la Vida. Esto es estimado en poco de
los q. ignoran mucho delas Sendas del Es-
piritu. A los q. entienden mas, y la practi-
ca les ha enseñado q. es esso, lo tienen p.r cosa
de assombro. El hacer muchas cosas un dia,
un mes, alguna temporada, es cosa de poca Es-
timacion, p.r q. aiuda de muchos modos a es-
so aun la insconstancia dela naturaleza. Un
recien convertido quiere en la austeridad, en
la penitencia, y aun enlas exortaciones a los
q. aier fueron sus complices, quiere competir
con los maiores Santos. No es esto mucho, p.r
q. la novedad dela mudanza, la gana de
hazer, y parecer superior a otros, en una pa-
labra el demasiado amor a ssimismo q. tã
bien se ha metido a Santo, y va p.r el mis-
mo

mo Camino dela Gracia, hace q. salga de sí aquella naturaleza. Pero passe solo un día; no halle novedad en lo q. obra; no corresponda el fruto deel trabajo á las medidas deel apetito; Principie la adversidad; aumentese la contradición: Dejese caer á plomo sobre ella enfermedad dela naturaleza, y no le sobrelleve con sus excessos la gracia, y si el permaneciesse mucho tiempo enel fervor q. comenzó, es precisso confessar, q. ya no es hijo de muger; sino es q. los esfuerzos dela Gracia le han hecho ya mudar de naturaleza, siendo ya deaquellos hijos firmes, y constantes de quien dice Sn. Juan, q. non ex Sanguinibus, sed ex Deo nati sunt.

Es mucho dize Job la inconstancia de nra. naturaleza, parece se nos ha bu[e]lto naturaleza la misma inconstancia. Nace el hombre como flor, y acaba como Sombra, y es admiracion q. a tan breve espacio de vida pudiera Diós, sin acabar-

barlo deun todo, aver reducido tanta miseria. Pero q. mas acabarlo, q. ponerlo demodo, q. no pueda vivir sinir cada dynstante sien-do nuevo? Sino muriera la infancia, no na-ciera la Jubentud; ni esta desampara al Su-jeto, sino la impeliera la edad viril. Lo mis-mo sucede enlas demas edades, siendo termi-no detodas esta q.e llamamos muerte, y no es sino es termino dela vida, q.e comenzo á morir desdela primera hora. Estas son las mutaciones p.r log.e toca al cuerpo; mucho ma-iores son las q.e nacen deel alma, y p.r fuerza (dice S.n Bernardo) han de crecer con mul-tiplicado excesso las q.e nacen deuno, y otro. Quita el Velo (decia el Sto. hablando con el Papa Eugenio su discipulo) Rompe dees-tas hojas q.e escubren la ignominia humana, mas nocuran su miseria, y veras lo q. descu-bres debajo deessos celajes, q.e parecen nubes dela madrugada, q. alprimer vientecillo, ô rayo deel Sol se dissipan. Soplalas no

mas

" mas q.e con el halito de una breve consideraci-
" on, y debaxo de essos Pontificiales apparatos,
" descubriras un hombre desnudo, pobre, mise-
" ro, y digno de toda compassion. Un hom-
" bre llorando p.r q. es hombre. Avergonzado
" p.r q.e esta desnudo. El ser nacido le causa
" llanto, y murmura solo p.r aver salido de
" la nada. Un hombre q.e ha nacido no p.a el ho-
" nor, sino esp.a la labor. Un hombre nacido
" de muger, y p.r esto en culpa; Con una vida de
" pocos instantes; y p.r esso con miedo; lleno
" de muchas miserias, y p.r esso en lagrimas.
" Y ciertam.te muchas, teniendo los dos princi-
" pios de cuerpo, y alma, q. cada uno trae mi-
" serias p.r su lado. Que puede carecer de mise-
" ria en el hombre, q. naciendo en pecado, le
" constituie un cuerpo fragil, y un animo es-
" teril? Verdaderam.te lleno a quien le llena la
" enfermedad de el cuerpo, y la necedad de
" el corazon. Esto en verdad es ser hijo de
muger, y no tener estado permanente ni

aun

aun sola la brevedad de el mas reducido instante. Por esso el hombre q.e firme en lo bueno permaneciesse tiempo considerable, esse en verdad no es hombre, ò à lo menos no es hijo de Adan, sin es q.e ha vestido ya otra naturaleza Divina de quien es efecto tan admirable constancia.

91 Esta es la razon porque el Padre Martin de Esparza hecho cargo de las descripciones, ò definiciones q.e otras dan a la Virtud heroica dice, que solo natan sus propriedades; pero en verdad no la definen segun su substancia. Sus palabras son tan especiales, q.e merecen las entiendan todos, p.r lo tanto las pondremos en dos Ydiomas, p.a q.e el q.e no las entienda en uno pueda percivirlas en otro. La heroicidad de las Virtudes (dize en el voto q.e dio sobre la causa de el Cardenal Bellarmino) no se ha de mirar en los Stos. Confessores, como en los martires de una, ò otra obra exterior mui ardua, dificultosa

y admirable; p.r q.e tales obras rara vez se lee, que occuran à alguno delos Sr.os Confessores, y casso q.e ayan ofrecidose à algunos, y las ian practicado, venciendo, las dificultades, q.e pudieron occurrir en ellos, no es esta la principal causa p.r la q.e deven ser reputados Heroes dela Santidad; Sino es p.r q.e antes, y despues (se entiende q.e se dedicaran especialm.te à servir à Dios) principalm.te despues, y hasta el fin dela vida permanecieron en una serie continua, y sin interrupcion deuna vida innocente segun los preceptos, y consejos Evangelicos practicados con aquellas circunstancias q.e conducen à lo mas alto dela perfeccion tanto enquanto à la substancia, quanto à el modo delas obras, y almismo tiempo con un firme, è intenso aprecio de Dios, y sus cosas, y desprecio detodo lo terreno, y temporal. Cuio thenor de vida observado largo tiempo, y sin variabilidad alguna, detal modo excede la con-

condicion dela naturaleza de suio variable p.r muchos capitulos, principalm.te el contínuo assalto delas passiones ya q.e se contradicen á tiempos, y a q.e se hermanan en otros; pero siempre conformes en inclinar hacia lo deleitable, y retirar no solo delos supremos grados delo honesto, sino es aun de toda la honestidad: Este (digo) modo sublime de obrar se empina tanto sobre la humana variable condicion, q.e se arrima mui cerca á la Santidad Divina, ô dela Divina naturaleza essencialmente invariable. Por tanto esto solo basta p.a prueba dela heroicidad Evangelica, p.r q.e p.r si solo constituie al hombre perfecto al modo q.e lo es nrô. Padre Celestial q.e esta en los Cielos.

" Heroicitas virtutum non deprehenditur
" in Sanctis Confessoribus, sicut in martiribus ex
" uno, vel altero opere exteriori valde arduo, ac dificili,
" atque mirabili; quia tale iliquod particulare opus pa-
" ucis Sanctis Confessoribus, et raro occurrisse legitur, et
qui

" quibus ocurrit quique talia peregere non inde precipue es-
" timantur, nec reputantur Herees Sanctitatis; sed quia
" ante, et postea, maxime vero postea usque ad obitum pers-
" titere in continua, nunquamque intorrupta vite, in-
" nocentis serie peragendo omnia iuxta precepta, et cõ-
" silia evangelica cum circunstantiis conferentibus ad
" summos apices perfectionis quoad substantiam, et mo-
" dum singulorum operum, eumque ſsimo, atque intenso
" rerum omnium terrenarum contemptu ad Deum, et
" divina. Que, quidem agendi ratio uniformiter, ac inva-
" riabiliter longo tempore retenta usque adeo pre tergredi-
" tur humane, nature, sibi relicte, conditionem variabili
" utique, et inconstantem multiplici ex capite maxi-
" me vero propter assiduum passionum assultum sibi
" invicẓ adversantium per intervalla, continuo vero pel-
" licientium concorditer ad delectabilia, et tantumdẽ
" avertentium á tota honestate, nedum á supremo hones-
" tatis gradu: Pre tergreditur (inquam) usque adeo hu-
" mane nature, conditionem sublimis ea, ac diu invo-
" riata agendi ratio, ut proxime accedat ad Santita-
" tem Divine, nature, essentialiter invariabilem, ideo-
que

" que ad heroicitatem evangelicam se sola sufficiat;
" quia se sola constituit hominem perfectum ad eum mo-
" dum quo Pater noster cœlestis perfectus est.

Antes q.e me diera esta doctrina el P.e Martin di Esparza la bebi yo con otras de la fuente Clarissima de ntro. D.n Vicente, pero no he querido usar de ella en causa tan propria, solo digo en orden á su verdad, q.e a mi parecer, es quanto se puede decir; pues siendo la gracia participacion de la naturaleza Divina, ó siendo como quieren muchos Theologos, quien santifica substancialm.te el alma el mismo Espiritu Sto. q.e se nos infun-
" de en persona: Charitas Dei (dice el Apos-
" tol) difussa est in cordibus nris per inhabitan-
" tem Spiritum eius, qui datus est nobis, este de tal modo muda, y transforma á la q.e obedece sus movim.tos y se dispone p.a participar mas, y mas los influsos de su soberana assistencia q.e la hace en cierto modo Divina. Assi como (dice Sto. Thomas) el hombre (q.e es una Substan-

tancia media entre los Angeles, y las bestias)
siguiendo las aflicciones dela parte sensitiva,
se aparta de el otro extremo, y se va corrom-
piendo desuerte, q.e llega à hacerse bruto sinde-
jar la naturaleza de hombre, à esse modo la
parte racional siguiendo los impulsos de la
gracia, se va perfecionando demodo, q. pare-
ce substancia Separada, y su virtud enciesto
modo Divina, y sobre los modos communes
" deobrar detoda la naturaleza. Sicut ergo
" (dice ad 73 l. Arist. litt. C) afectiones sensi-
" tivę partis aliquando in homine corrumpun-
" tur usque ad similitudinem bestiarum, ita
" etiam rationalis pars aliquando in homine
" perficitur, et formatur ultra communem
" modum humanę perfectionis, quasi adsimi-
" litudinem substantię separatę, et hec nomi
" natur Virtus Divina.

Por lo q.e toca ala virtud de nro.
D.n Vicente no sabemos quando comen-
zo, pues aun desde la concepcion ya parece el
ni-

niño de el milagro. Llega al bautismo, y ya
le profetizan grande. No tiene razon, y ya mu-
estra virtud. De pocos años ya se le juntan dis-
cipulos, q.e le quieren imitar en las costumbres; pe-
ro no hagamos caso de esto. Quarenta, y siete
años fue Canonigo, ya vimos la obligacion
q.e a todos nos incumbe, y no obstante hemos
visto, q.e no solo lleno todas las medidas de
nro. Venerable fundador, sino es q.e excedio has-
ta adonde aquel no pudo imaginar; pero con
aquella exactitud en todas las cosas, con a-
quel melindre en todas las operaciones, q.e pa-
rece queria enmendar las mismas virtudes.
Con aquella perseverancia lo mismo un dia,
q.e otro, como si estuviera essempto de las mu-
danzas de el ser humano. No parezca exa-
geracion, era tan constante en lo q.e principia-
ba un dia, y seguia una semana, q.e aun q.e
fuera la cosa mas repugnante à la naturale-
" za, luego le costaba trabajo el dejarla. Los si
" fixme (dezia) mas bien dijera q.e era excelente
m.te

mente, virtuoso, y los habitos de obrar lo bueno no le consentian andar mudando caminos. Era firme; pero no en una sola virtud sino es en todas; pero en tanto grado q. si sobre lo ya dicho, se me permitiera (alomenos de las mas principales) probarselas en grado heroico pudiera demonstrarlo. Por fin sabida es la sentencia de Sn. Ambro. lib. 2 de oficio cap. 8 donde dize q. una Virtud no puede estar sin otra, siendo vulgaridad el querer separarlas: "Promptius tamen viro Justo nos "committimus quam prudenti, ut secundum "usum vulgi loquar. Ceterum Sapientum de"finitione, in quo una virtus est, concurrunt "cetere,, nec potest sine Justitia esse Pruden"tia. Lo mismo dice S.n Geronimo, y fue sentencia de los Padres, y Philosophos antiguos; pero dejando sobre esto los pareceres, y disputas á los Theologos, digamos lo q. es commun, q. las Virtudes en grado de perfeccion tienen connexion unas con otras.

Pues

Pues oigamos aora lo q. dice la Glossa sobre a
" quellas palabras deel 28 deel Exodo: Et loque
" ris cunctis sapientibus corde, quos replevi spi-
" ritu Prudentiæ, ut faciant vestes Aaron. Es-
te vestido de Aaron (dize) lo tesen, y compo-
nen aquellos q. siendo los primeros en el estu-
dio delas Virtudes, dan exemplo á los demas.
Mas en orden á la Prudencia Economica, ó
q. toca el regimen dela familia (expone aquí
Matheucio) se debe decir, q. aquel la tiene en
grado heroico, q. resplandece grandem.tes en su
direccion p.r la consecucion deel fin sobre na-
tural, q. con el maior esmero educa todos los
domesticos en el temor de Dios, y practica de
las buenas costumbres. A quien de tal ma-
nera urge, y estrecha el bien de sus almas, q.
nada perdona p.r q. logren el beneficio dela
salud eterna. Todo esto, y cosas semesantes
hechas con promptitud, facilidad, y alegria
excede los modos communes dela natura-
leza. Veanse los capitulos deel Zelo, Pru-
den-

dencia, y Justicia con el Proximo de nro. Dn. Vicente, y se advertira se queda mui corto Matheucio, pa. lo q. alli tenemos escrito; lo q. teniendo tanta afinidad con las demas virtudes (como de la Charidad dixemos despues) parece no se puede negar su heroicidad en las mas principales, aun bajo el segundo respecto de ser practicadas pr. modos eminentes, y sobre las rreglas comunes q. observan los demas hombres.

Vltimamte. en la causa de el Cardenal Bellarmino se escrive pr. prueba de la heroicidad de su vida, q. en la Confession general q. hizo pa. morir apenas podia el Confessor hallar materia suficiente sobre q. hechar la absolucion. Y a la verdad es prueba eficacissima de una constante inocencia. Yo digo q. nro. Dn. Vicente no obstante su luz extremada siempre q. se confessaba tenia q. hazer confession general, siendo el registro mas moderno de cin-

cinquenta años de Vida, p.a entre el Confessor,
y el Penitente hallar siquiera materia vo-
luntaria deliberada perteneciente al Juicio
Sacramental; p.r q.e ya dijimos en otra parte q.
el voto de hazer lo mas perfecto, tan dificulta-
do de los Theologos, el lo observava con la
maior exactitud sin averlo prometido, p.r a-
mor solo q.e tenia alg.e merece todo amor, y es
acreedor de toda fidelidad. Creo pues, q.e tengo
concluido la maior heroicidad en la mas cons-
tante practica de evitar la singularidad; ô
con los terminos de la propuesta, q.e son: lo mas
heroico de la Virtud en no aparecer ni adelantam.to ni atrasso en ella en toda la Vida.

Acerca de la Segunda propo-
sicion ô paradoxa, q.e es dezir, q.e tubo nro. D.n
Vicente baxo un parecer commun, y siem-
pre el mismo, unas mui singulares diferien-
cias en todo genero de virtudes, tenemos
Regla inconcussa de el S.r Sto. Thomas
de q.e no siempre la grandeza, ô perfeccion

Ellas virtudes se toma de la grandeza, igualdad, y aun identidad de el mismo objeto, pr. q. ai virtudes q. miran un objecto mismo, y en el modo de mirarlo tienen una notabilissima diferiencia: " Magnitudo virtutum " secundum suam specion consideratur ex " obiceto. Cum autem tres Virtutes Theologice, respiciant Deum sicut proprium " obiectum, non potest una dici amaior alia, " quod sit circa obicctum, sed ex eo quod una " se habeat propinquius ad obiectum. Assi " 1.a 2.e q. 66 articulo 6. Y mas al proposito el Sto. en la tercera p. q. 7 art. 2. donde dice q. la virtud heroica no se diferiencia de la virtud comun, sino es en el modo mas perfecto q. tiene mirar el fin: " Dicendum quod " habitus ille heroicus, vel Divinus non differt a virtute communiter dicta, nisi se" cundum perfectiorem modum, in quantu " scilicet aliquis est dispositus ad bonum " quoddam altiori modo, quam communiter

" tex omnibus competat. De cuia doctrina se in-
" fiere con quanto error se procede en querer gra-
" duar la perfeccion de las virtudes por sola la perfeccion de los objetos, aviendo tantas diferencias (q.e llegan à infinitas dize Barbasson ya citado) q.e nacen de los mismos modos, y diversidad de principios aun acerca de los mismos objetos; y que aunq.e al parecer, ò (como se dice) à primera vista parezcan una misma pueden ser tan entre sí diferentes como son los principios criados, è increados cosa.

A este mismo assumpto en cierto parecer q.e pidieron à n.ro D.n Vicente sobre la heroicidad de las virtudes de un hombre con fama de excelentem.te virtuoso, dice: No aviendo pues Yo sabido el modo con q.e este Varon Justo practico las virtudes, ignoro lo principal de esta causa, no sabiendo mas, q.e fue virtuoso: Pero estas, si se obran con trabajo, contradiciendo los vicios, se llaman

man Virtudes, sescobran ya facilm.te se dicen Dones deel Espiritu Sto. y si llegan à entronizarse, obrandolas con inclinacion y concupiscencia, se dicen Bienaventuranzas. Siete son las Virtudes, siete los Dones, y siete las Bienaventuranzas, q. perfeccionan, siendo la maior altura la Septima. Esta es la paz, q. haze hijos de Dios similes à el, p.r lo q. ya son p.r tales conocidos, y llamados: Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur; p.r q. llegan à la maior semejanza con el Padre Celestial, copiandola deel Unigenito Encarnado, q.to han podido imitar à Jesu-Christo, p.a ser herederos deel Reyno à titulo de hermanos de el hijo natural, y unico. Aqui ya todo el hombre viejo, la naturaleza corrompida, y todas sus tres concupiscencias: concupiscencia Carnis, oculorum, et superbia vite, se rinden à la razon, y à la mente, estando esta totalm.te sujeta à Di-

Dios. En esta paz, y union de el Espiritu con Dios y a el hombre dice con S.n Pablo:
" Sed et gloriamur in tribulationibus, scientes, quod
" tribulatio patientiam operatur, patientiam vero
" Spem, Spes autem non confundit, quia Cha-
" ritas Dei difussa est in cordibus nr̃is per Spi-
" ritum Sanctum, qui datus est nobis.

Alguno quiza extrañara este modo de hablar de nrõ. D.n Vicente, como de poco Theologo, pues parece confunde las caussas con los efectos, y los exercicios con sus principios, llamando Virtudes, y Dones à las operaciones virtuosas; pero esto es cosa de poco momento, siendo mui communes essas locuciones en los Stos. Padres, principalm.te quando (como aqui sucede) de el modo sublime de la obra, se discurre sobre la eminencia de la causa. Lo otro p.r q. consola una palabra q. se mude; esto es en lugar de decir: se se obran contrabajo, q. se diga si se exercitan, esta el sentido me-

medido á las Reglas del metaphisico mas escrupuloso. Fuera de q.e si en esse modo de hablar es de S.n Pablo, el S. Agustino, el Concilio de Trento, el Nacianceno, p.r cuio motivo muchos Theologos con S.to Thomas ponen las Bienaventuranzas, y frutos del Espiritu Santo en actos virtuosos; y en qualidades permanentes q.e llaman habitos, las Virtudes, y Dones del Espiritu S.to. Mas otros no de inferior nota, q.e no han querido jurar sobre las palabras de Aristoteles, y sus controvertidas qualidades, hablando de la
" Charidad, dicen con S.n Agustin, q.e es animi
" nostri rectissima afectio, que coniungit nos Deo,
" qua Deum diligimus. De los principios de nra.
" Justificacion, dicen con los Padres del Tridentino per voluntariam susceptionem gratie, et donorum (q.e en otra parte llama el mismo Concilio, Motio, tactus, et impulsus Spiritus Santi) nos recipere remissionem pecatorum, et renovationem interioris hominis. De las gracias gratis datas hablan con S.n Pablo, llamandolas ministratio-
nes

" nes Spiritus, et operationes eius ad utilitatem. De
los dones del Espiritu Sto. dicen con S.n Grego-
rio Nacianzeno sobre la profecia de Ysaias,
" et requiescet super eum Spiritus &. Septem pre-
" tio los Spiritus, ó perationes, ut opinor Spiritus
" Santi, appellare solet Ysaias. De donde infie-
ren estos Theologos, q. todas las virtudes, ha-
bitos, y gracias no son mas q. sublimes opera-
ciones de Dios passive receptas in anima, sin
ser necessarias essas qualidades Aristotelicas, q.
ni sabemos como se producen, de donde vienen,
y como se substentan, y si solo q. al movim.to
" de un mosquito, es menester trastonar el univer-
" so con tanta entitatula de precencias nuevas,
" relaciones, species, producciones, y todo el a-
compañamiento q. trae un entezuelo de estos
quando viene de la nada á el mundo. Esto esta
dho. p.r modo de digression en satisfacion de al-
gun escrupuloso, q. quiera poner el dedo donde
aun no ha llegado su estudio, y si quiere mas vea
" á los dos Grandes Minimos del Siglo passado
Mai-

" Maignan, y Sangues contoda su Escuela, de quién es esta doctrina, y hallara q. no en vano la Universidad de Tolosa le levanto al primero Estatua, conel Anagrama siguiente.
" Emanuel Maignam: Idest: En lumina Mag-
" na. Sobre cuyo nombre assi gloso un Poeta:

" Quisquis es obscura fidei sub nube latentem
" Qui studiis queris, qui pietate Deum
" Huc mentem refer, atq. oculos: En lumina Magna
" Hec sequere: et votis sic potiere tuis.

Al proposito pues volviendo, digo, q. nro. Dn. Vicente como Theologo, y experimentado dixo quanto avia q. dezir enel assumpto, pues
" no dicen mas lo q. le tratan de proposito. Veasse
" ael Cardenal de Laurea eneltomo 2, sobre
" el libro 3 de las sentencias disp. 32 art. 6 de
" virtut. heroica. Vease á A Michael An-
" gelo en la disertación de heroicitate virtu-
" tum in canonizandis pag 57, y hable pr.
" todos Rosignolio explicando á Sto. Thomas de disciplina Christiane, perfectionis lib. 3 cap.
2

" 2. Movet Deus (dice) solus per se ipsum animum hominis non solum per Virtutes Theologicas, et morales infussas, sed etiam per Spiritus Santi dona, que, in Ysaie, libro numerantur Sapientia, Intellectus, Consilium, fortitudo, Scientia, Pietas, Timor Domini, qui sunt supernaturales habitus excellentissimi, semperq.e charitatem comitantur. Quãvis enim apertum aditum Deus habeat in hominis animum per virtutes infussas, sive Theologicas, sive morales, ad quedam tamen altissima virtutis oficia exercenda immitit in hominem altissima illa dona, quibus quasi vinculis sibi maxime colligatũ verset in omnem partem animum &c. Apellarunt forsam huiusmo diactiones Philosofi heroicas, et purgati animi. Sancti Patres Spirituales, Deificas, et Divinas dixerunt. Quia enim hoc Divino Spiritu aflantur non tam homines, quam quasi Dii sunt, quales fuerunt Patriarche, Profete, Apostoli, et Vi-

" Vixi Apostolici tam multi, qui præstantissimo-
" rum horum munerum beneficio â mortali-
" bus, et plusquam homines et tamquam Cœ-
" lestes vixi suspiciuntur.

Vease aqui como unas mismas Vir-
tudes acerca de unos mismos objetos, pr. la diver-
sidad de principios, pr. el defecto de contrarios, y
pr. el diverso modo de mirarlos, tienen de hecho
notabilissimas diferencias, distinguiendo
los sujetos con la diversidad de solo racional-
les, ô divinos. Y se ve claro en los exemplos
q. se pueden poner en todas las Virtudes. Dis-
tinto acto es el de dar limosna, despegando-
se un pedazo de el corazon con el quarto q.
se da al necessitado, q. el q. diera un doblon
con alegria como aconseja el Apostol. Uno,
y otro es misericordia; pero quanto va de
una â otra. A Dios camina el principi-
ante pr. los actos de las Virtudes, y al mis-
mo fin camina el perfecto. Pero q. diversos
modos de caminar? Uno va en alas de Aqui-
la

la, otro camino en passos de tortuga. Finalm.te no es lo mismo ir ganando tierra, teniendo a cada passo q.e ir desatrincherando enemigos, q. entrarse sin contradicion â discreccion de la propria voluntad. Todos estos modos de operaciones son buenos, laudables, y meritorios, y aun tal vez pueden ser heroicos; pero es tanta la diferiencia de los principios con los fines, como va de las pinturas de un Pintor de mala mano â las de un Divino Apelles.

No es p.a todos el discernir tales diferiencias. Yo creo q. puede aver mucho engaño, pero el modo q.e dijimos antes hablando con la autoridad de Thomas Bocio sobre las operaciones, q.e nacen de las gracias gratis datas, q. dice se conocen de la eficacia, y de la virtud, ê impression q.e hacen en los oientes; Assi pues debemos discurrir de las señas de estas operaciones, q.e en si parecen comunes, y son en si mui singulares. Dignoscitur ex eficacitate, et virtute, quasi, ut au auditores accendantur ad oficia

ma-

" maximarum vyrtutum. Es un genero de vida,
" de nobleza, y Magestad, q. aun sin conocerlo
distintam.te el entendim.to ella dize lo q. es. Era
en un genero de Superioridad, de dominio, y
Sujecion respecto de los circunstantes, q. aun q.
mas brame la embidia, y busque defectos pa-
ra deslumbrar tantas luzes, en esto se conocen
inferiores. Son al modo de los caracteres, y pin-
turas, q. muchas vezes sin consultar al gusto,
dan a entender à los advertidos la valentia
de la mano, como si es Original, ò copia lo dis-
cierne quien tiene mediana intelligencia.

Aora pues aplicando toda esta doctrina à la vida de nro. D.n Vicente, en
primer lugar es constante, q. siempre al pare-
cer vivio una vida exterior comun, y en
tanto grado q. el mismo se admiraba q. en
los altos, y bajos de su interior camino no
huviera salido nada afuera, siendo assi q.
los trabajos, padeceres, y a proporcion las me-
jorias fueron las mas singulares. Tambien
es

es cierto q. sus modos de practicar las Virtu-
des no siempre fueron de igual perfeccion. Tu-
vo sus inicios, sus medios, y sus fines; pr. q.
tuvo sus vicios como hijo de Adan, y peleo
contra ellos como pequeño hijo de Dios. Vease
aqui la practica de las Virtudes. Tomo Di-
os la mano en tantas purgas, y lo exprimio
con tantos generos de prensas, q. ya perdieron
su actividad los Jebuseos q. antes hacian con-
tradicion. Debilitase el amor propio, y cre-
ce el amor Divino. Toma el gusto á las cosas
de Dios, y dale fastidio todo lo temporal, y te-
rreno. En una palabra buelvele Dios el gusto,
q. todos perdimos pr. el pecado, y gusta solo
de la verdad, y aborrece la vanidad, y men-
tira como enemiga de Dios, y de sus cosas.
Practica ya con facilidad, y con gusto las vir-
tudes. Este fruto dizen los Theologos es fru-
to de los mismos Dones. Muere pr. fin el vi-
cio, y toma quieta, y pacifica poscession el
amor de aquel corazon como de propio Trono.
Ya

Qa no gusta mas q. de amar; p.r q.e solo el amar es su vivir. Qa no quiere nada, ni aun la vida, p.r q.e le impide unirse mas, y mas al objeto, que ama. No vive vida de aca, p.r q.e todo le tiran de alla, y en el mismo irse, y quedarse, passa el martirio amargo de padecer como estirado entre las cuerdas de el patibulo. Padece indecibles tormentos, y los recive con agrado, asemejandose tanto al Señor q.e se sacrifico p.r nosotros. Que mas señas de ser ya bienaventuranzas, las q.e otras veces eran virtudes. No tiene duda; y si no tubiera tan probado q.e la altura de su Charidad llego hasta el grado de Deiformidad, tomara el empeño de ir descubriendo Don p.r Don en las mismas operaciones de este Varon perfecto hasta la misma Sabiduria q.e es el mas sublime, y elevado; pero oigase al ya citado Scacho, poniendo las señas á quanto llebo dicho.

La facilidad (dice de notis Sanctitatis), y pro-

" promptitud dela potencia en producir los actos
" delas Virtudes es nota, y señal ya de habito
" adquirido. La delitacion, y gusto en el exer-
" cicio de el acto es indicio de el habito intenso.
" Vltimamte. Si al deleite se junta suavidad
" en el exercicio de alguna Virtud pr. el orden
" al fin sobrenatural, cuio orden nace de el ins-
" tinto dela Charidad misma es nota, y se-
" ñal de heroicidad, pr. q. esta de suio trae el
" deleite con una suavidad admirable, q. la
" Refunde en las potencias productivas delos
" mismos actos. Notese pues el dicho: De
" q. la heroicidad trae suavidad, y dulzura,
" quando se obra la virtud ex instintu Ca-
" ritatis, y se vera quan antiguo era en
nro. Dn Vicente este modo sublime de
practicar las virtudes. Este era su empe-
ño (como deziamos antes) aun distando
mucho delos terminos a q. llego: El hacerlo
todo pr. motivo de Charidad. Avia ya gus
tado el sublime modo q. era este, y decia q. ya
na-

nada le gustaba, y aun lo imaginaba, y todo perdido, quando no obraba de este modo. Por fin el llego à ser como un hombre todo amor, dejando antes, y con tiempo aun las atenciones precissas de esta vida p.r vivir en lo q.e amaba. Y siendo inseparables de la Charidad (como dice Rosignoli) los dones de el Espiritu S.to es precisso confessar los tubo en grado supremo; Uso de ellos en su ultimo estado en vez de sobrenaturales principios. Y ultimam.te estos le adquirieron aquella paz, suavidad, y dulzura con q.e renunciò hasta la propria vida, y sufriò con semblante alegre los martirios de su enfermedad amarga. Veanse aqui los diversos modos de operaciones de la vida de n.ro D.n Vicente Pastor, respecto à diversos tiempos, sin q.e à la vista apareciessen sus diferencias, nacida toda la diversidad de la diferencia de sus principios. Y p.a hacer un cotejo, à lo menos p.r cima, de tiempos, y modos segun lo q.e llevamos antes d.ho. si en-

ento primero q. à punto fixo Yo no puedo decir p.r q. tiempo le infundió Dios essos dones; ni si todos (en grados V.C. missos) selos infundió à un tiempo: O si antes de concederle algunos con efecto, selos dió à gustar de algun modo, p.a enardecerle mas à la conquista de tal premio. De esto nada puedo decir, sino es lo q. vi, y palpe, q. e rallorar, pidiendole à Dios perdon de sus passadas ignorancias, q. no eran tales, sino es à vista delas mui superiores luces, q. tenia, quando decia esto; tiempo en q. V.C. petia, no me podia servir, p.r q. veia las cosas de modo, q. ni el melas podia decir, ni Yo (aunq. melas dixera) las podria entender.

CON todo esso, si no nos engaña S.n Agustin, explicando los admirables efectos de estos dones, debemos creer, q. el temor, y la Piedad quasi selos infundieron con el uso de la razon. El temor (dice el Sto. 11 de serm. D in mont. cap. 4 comparando los Dones con las Bienaventuranzas) El temor de Dios es

es el q. tienen los humildes, de quien se dice Bienaventurados los pobres de Espiritu: Esto es los no inchados, los no Soberviós, y q. observan el dho. deel Apostol: no te levantes sobre ti, sino es teme. La Piêdad compete â los mansos; p.q. el q. con piedad solicita con solidez saber lo q. le conviene, honra las sagradas escripturas, y no reprehende lo q. aun no entiende; q. es propriamente no resistir, sino es tener mansedumbre. Todo esto, y con mucha perfeccion lo tubo nro. Dr. Vicente antes, y despues de entrar en el Collegio. Veanse quellas trasnochadas, y madrugadas p. estar en oracion, mientras estubo en el Collegio. Aquellos pasmos en las cosas eternas mientras estaban durmiendo los Compañeros. Sus penitencias, sus exercicios, su ardiente inclinacion â las cosas de Diós, y a investigar sus misterios por medio de la leccion de las Sagradas Escripturas, y practica de los Stos. Amadores. Las lagrimas en caiendo en alguna falta:

ta: Los celos en tomar venganza deella, y los propositos en quitar todos los tropiezos q. pudieran ocassionar su reincidencia. Las virtudes enel Hospital. Aquella austeridad tan rigida p.r espacio de aquellos cinco años; Quien dira q. esto no es temor, Piedad, y aun una Ciencia mui adelantada? Ya dissimos q. su Confessor le tenia p.r contemplativo. q. era tener el Don de Sabiduria, ô gustar experimentalm.te la dulzura dela misma deidad. Tambien antes deel año de 21, vimos aquellos encuentros dela misma Sabiduria como favores adelantados; pero no hagamos caso deesso; sino es concedamosle los dos primeros Dones de Temor, y Piedad hasta q. llego el año de 21.

En este pues tiempo ya se le notan unos rasgos q. assombran tanto de Ciencia, como de Fortaleza, y Consejo. „La Ciencia (prosigue el Sto.) conviene „â los q. lloran. Esto es â aquellos q. ya han co-

conocido p.r las Sagradas Escripturas los males â q.e estan sujetos. Aborrecen como â margo lo q.e p.r la ignorancia amaban antes como gustoso. Ven el mal, lloran su Esclavitud, y conocen la imposibilidad de salir de el, sino es p.r agena mano. Se esfuerzan, desean, y hacen lo q.e pueden, p.a obligar â Dios q.e los alivie, y les da Dios la fortaleza p.a ir levantandose sobre si mismos, y gustar de la libertad de hijos de Dios. Y aun tambien el consejo de ayudar â otros como medio de obligar la Divina misericordia, p.a q.e â ellos les de la mano; estando escrito: Bienaventurados los misericordiosos, p.r q.e ellos alcanzaran misericordia. Que luces pues tan penetrantes tubo nro. D.n Vicente en aquellas sus amargas tribulaciones acerca de los propios defectos, flaquezas y Concupiscencias? He visto un canto de un Val de â ocho (decia) de el mal en q.e veo â los perdidos q.e

que vienen a confessar conmigo! Que Cien-
cia deel bien, y el mal, sin mas diferencia q.
la q. hacia la misericordia de Dios, transfor-
mandole en un Angel de la figura de un Demo-
nio, en la q. antes se VG presentaba el assimis-
mo! Que fortaleza! Y q. consejo, no solo el ha-
cerse un Esclavo de su proximo; mirandolo al
mas perdido como igual; p.ª compadecerse de el;
sino es q. no hallando el misericordia en nadie,
p.r mas q. la tenia con todos tan crecida, se abon-
dono en manos de solam.te Dios, p.r q. aunq. lo
imaginaba tan enojado, lo creia aun excessiva-
mente misericordioso. Este si q. fue consejo, y
Don verdaderam.te deel mismo, q. le ponia en
lanzes tan estrechos, p.ª q. p.r modos no usados
venciera arduidades no communes.

Deser acrisolado de tantos modos,
le vino aquella pureza de corazon q. viene jun-
ta con el don de entendim.to; p.r q. las torcidas con-
cupiscencias, q. tienen cautiva la voluntad, y
manchan con sus impressiones el alma, son
nu-

nubes tambien al entendim.to q. no solo deja conocer las cosas de el modo q. son, sino es q. obligan á creerlas como en verdad no son. Estos errores los corrige el Don de Entendimiento, q. se da, dice el S. Agustino, a los q. tienen el corazon limpio p.a contemplar á Dios, y p.r el conocim.to de esta verdad, y conformidad con ella, hazer juicio recto de lo q. son todas las cosas. Este don perfeciona mucho los otros inferiores, principalmente el Don de Consejo; p.r q. de ver la verdad viene el poder. aconsejar de cerca de sus misterios, obras, y preceptos con la maior rectitud.—

Vltimam.te el Don de Sabiduria conviene (dice el S.to) a los pacificos, en quienes ya estan ordenadas todas las cosas, sin tener movim.to alguno rebelde en contra de la razon, antes p.r el contrario todos le estan perfectam.te sujetos, estando el hombre totalm.te sujeto á Dios. Y ose q.

mas

mas sujecion á Dios, q. la dexo. Dn Vicen-
te, ni de su parte inferior á la Superior, q. lle-
gar á no ser enteram.te suio, y gustar de ser per-
dido en si, pr hallarse enteramente en Dios?
Todo esto con aquella paz, con aquella dul-
zura, y alegria, como si el padecer mas, y mas
fuera la maior conveniencia. Esto lo hemos he
cho ver en toda la vida, pero principalm.te en
los ocho meses de trabajos, y enfermedad ulti-
ma; pero sin mas diferencia, ni mudanza
q. ir se solidando, y afianzando lo q. antes so-
lamente parecia bien transitorio. Por lo q. mas
bien hago juicio, q. desde el principio tubo todos
los dones juntos, con una ardiente Charidad, q.
comenzo á monstrar desde muchacho, y en
todos ellos fue creciendo, y perfeccionandose
hasta lo ultimo, q. se le notaron en grado he-
roico; q. no q. se los fueran dando uno á uno;
pr. q. de este modo se componen mejor aquellos tē
pranos adelantam.tos de su vida, sin tener luego
q. retroceder, volbiendole á poner en los prin-
ci-

cipios, q. antes estaba. Esto es mui singular, y mui conforme á buena Theologia, q. no quiere diferiencia de principios p.a virtudes heroicas, ó comunes, sino es mejor disposicion, p.a diversas operaciones de unos mismos habitos.

De todo lo dicho se infiere lo primero, q. aquellas facilidades en el modo de practicar las Virtudes, á lo menos en los ultimos años, eran hijas de los sobredichos dones, q. avian levantado las mismas virtudes á grado de heroicidad. Esto es mui proprio, dice el Dominico Antonio Gonzales. del alma quando, ha llegado al estado de union, como vimos llegó, y se adelantó mucho en ella n.ro D.n Vicente. Antes sin tocar en este grado (dice) q. no puede aver tal
" facilidad. Solamente (dice en la dissertaci-
" on sobre las Virtudes heroicas de Sta. Rosa
" de Lima) Solam.te la Virtud en el estado de
" Union tiene la facilidad de obrar las Vir-
" tudes sobre el modo comun; esto es sin
vio-

violencia, ni resistencia dela propria Volun-
tad. Al modo q. el q. es pequeño practica sin
dificultad las cosas pequeñas, assi el q. ha lle-
gado al felicissimo estado de union practi-
ca las cosas mas arduas, y dificiles, q. se le
pueden ofrecer con aquella alegria, y gualdad
de animo, y promptitud, como si la Virtud
fuera en el naturaleza, p.r el crecido amor de
Dios q. ya posee su corazon. Por tanto di-
ce S.to Thomas, y otros Authores, q. la
Virtud heroica no es purgativa, sino es de un
animo ya purgado. Es Virtud de union,
la q. sucede, quando las potencias Espirituales
les de el alma estan unidas á Dios quan-
to permite la mortalidad de esta vida. El
entendimiento le contempla p.r un conocim.to
q. si continuo, y evidente, y la voluntad
se une no solo p.r modo de deseo, sino es de frui-
cion, p.r q. ya tiene (si imperfecta posession
de Dios, p.r q. claram.te no le ve) pero alo me-
nos de un modo lo posee mui sobre el modo
com-

commun, y parecido al amor delos bienaventurados.

Se ynfiere lo segundo lamala critica delos perseguidores (no con mala intencion algunos) glosando â sobervia la altura dela pluma denro. Dn. Vicente, y aquellos moderados elogios suios q. tiene en algun escrito puestos en necessidad del Vpe. llex feissimas calumnias. Fue, digo, mala Critica, lo uno pr. q. como escrivimos antes de Rosignolio, ad que, dam altissima virtutis officia
" (dice) immitit Deus in hominem altissima
" illa dona, quibus quasi vinculis sibi maxi-
" me colligatum, verset in omnem partem animum. Quiere decir â mi ver, q. a otras almas principiantes. y a quien no seles concede el andar sino espr. bajo, agarradas siempre â la ley, y â la practica delas virtudes morales, â estas les es preciso, como q. viven entre los enemigos delos vicios, estar siempre con sobresalto, dirigiendo el animo siempre a lo mas

mas seguro, y evitando aun las sombras de la ocassión de pecado; mas á las almas perfectas, y a quien Dios ha levantado p.ª q. den la mano á otras, observan esso mismo p.r modo mas sublime, y seguro. Les da Dios essos sublimissimos Dones p.r los q.s unidas á el mismo entran, y salen en todo sin contraer el menor defecto. No es p.r q.e no vean los males, y lazos de q.e esta sembrado el mundo, sino es p.r q.e ya les han nacido alas, y buelan con libertad, y se rien de los mismos lazos, siendo siempre cierto, q.e frustra iacitur rete ante occulos pennatorum. Lo otro p.r q.e como dice el Cardenal de Aguirre hablando de la Virtud heroica: Assi pues como no admite ningun vicio, ni ninguna accion torpe deliberada p.r pequeña, y menuda q. sea; assi tampoco no saber hacer nada bajo, nada vil, ni nada q. no sepa á aquella sublimidad de el mismo principio q. obra. Sed semper (dice tract de virt. disp. 12 q. 2 n. 25) et ubique retinet

ill

" illam sublimitatem animi toto impetu tē
" dentis ad summan honestatem, et imitatio-
" nem Dei; quamvis in hoc sit gradus sum-
" mus, medius, et infimus iuxta summan, me
" diam, et infimam intensionem habitus he-
" roici, qui potest intendi magis, ac magis sine
" termino certo. Este fue el pecado de nro. D.
Vicente, escrivir con un lleno de luz, q. no
pudieron examinar ojos enfermos, y a-
tribuir a defecto de la luz misma, lo q. era
enfermedad de su potencia. Lo principal
q. le calumniaron era q. ponia la perfecci-
on mui alta, y como q. aumentaba la enfer
medad de la culpa. De aquel antecedente
era precissa esta consequencia. La falta de
la vista desmiente las diferiencias de los
objetos a mui cortas distancias; y el q.
desde un profundo valle descubre el Cielo
pr. cima de un monte, Monte, y Cielo (si
cree a su fantassia) todo le parece q. esta junto.
A este modo los q. vemos de essos extremos
po-

poco, p.r mas q. no neguemos la baseza de nr̃os.
delitos, nos parece podremos tocar â Dios con
solo q.e alcemos la mano. Los Varones experi-
mentados, y q.e miran estas cosas desde la
cumbre dela perfeccion, hablan de diferente
modo enel assumpto, mas la repugnancia
q.e tenemos â la fee, y lo mal q.e nos sienta el
trabajo, mas facilm.te nos persuade â creer lo q.e
nos inspira nr̃o. proprio amor inclinado â ha-
cer quentas alegres, principalm.te quando se
trata de q.e el pierda la vida, q.e no lo q.e dicen hõ-
bres llenos de Dios, y a quien Su Mag.d puso
so p.a q.e con su luz, y experiencia corrigieran
nuestra ignorancia.

Vltimam.te se ve el motivo, q.e tu-
bo p.a poner aquellas incripciones, ô prenuncios
de q.e hizimos mencion enel capitulo ante
cedente, y cuia razon la pusse en duda, p.r q.e en
verdad no sabia ciertam.te qual pudiera ser.
Despues aca reflexionando sobre el dh̃o. pun-
to, me he confirmado, en q.e es la q.e alli apunte,

y

y trae pr. mui largo. Nicolas Lanciscio tom. 1 opusc. 8 cap. 10 pag. 269 Yo pienso ciertamte. (dice) q. aquellos hombres q. pr. especial consejo, e instinto de Dios estan fundados en humildad, y en el amor al propio desprecio: q. conocen con conocimiento claro su propria bajeza, y pr. tanto estan ya lejos de el Espiritu de vanagloria, y jactancia, son estimulados pr. un interior Divino impulso á manifestar los arcanos, y singulares dones, q. el Señor ha hecho con ellos. La Divina Sabiduria tan amante de nras. almas vee el grande provecho q. puede resultar de ay tanto pa. honra, y gloria de Dios, como pa. alibio delos flacos. Por tanto dispone muchas veces, q. sin pensar nada menos q. essos los siervos de Dios, digan muchas cosas, q. pr. amor á la humildad tenian ocultas, y huian de hazerlas ò nada de manifiestas. Pero el Señor en cuias manos estan nros. corazones, pr. fines, q. el sabe, y a nosotros en parte no dexan de traslucirse,

qui-

" quiere q. las dhas. cosas se propalen p.r sussi-
" ervos, y vemos fueron propaladas p.r varo-
" nes de eximia Santidad p.a beneficio dela
" Igl.a como se lee en las actas de los mismos
" Santos. No puede ser mas pintada la Va-
zon, p.a nrô. D.n Vicente Pastor, vien-
do lo uno lo humillado q. Dios le tubo siem-
pre, y lo estraño de el casso q. vamos tratan-
do. Pero es de advertir, q. si mucho hace la so-
bre dicha razon p.a el casso de los prenunci-
os, hace mucho mas p.a la opression dela a-
pologia, en q. tubo q. manifestar lo mas al-
to de su ciencia, y mas oculto de su conci-
encia. Pero sobre todo donde mas bien se
ve este Soberano instinto, y Divino be-
neplacito es en la especialissima assisten-
cia en todo, venciendo monstruosos incon-
venientes, con que me ha aiudado a mi p.a
aver escrito esta vida. Lo q. me es precisso
confessar, p.a q. se de la honra, a q.n se debe,
como lo haze en la Carta, con q. concluio este
es-

este escrito, Remitiendole al Amigo, que me dió motivo á emprender dha. obra, sin pensar el en lo q. me pedia, ni Yo en lo arduo de semejante empressa.

Carta conclusion dela obra: Noticias p.a dissimulo de sus defectos p.r lo dificil de su materia, tiempo, y modo con q.e esta escrita: y Remission de ella al devoto de la Supplica.

Mui Señor mio, y Charissimo Amigo: Remito á Vm. no la obra q.e me pidió, sino es otra mui diferente, q.e ni Vm. me podia pedir, estando bien impuesto en la cortedad de mis talentos, ni Yo me pudiera fantasear

ar cosa de tal tamaño, y en tan corto tiempo. Yo con el deseo de obedecer à Vm. à principios de el mes de Junio principiè con el intento, q. manifiesta el mismo assumpto, q. es tratar de algunas virtudes de nro. Dn. Vicente, explicarlas à mi modo, pa. dar algun concepto de ellas; pero sin methodo de vida, ni aun conexion de unas con otras. Concluì el primer Capitulo con el mismo intento, poniendole pr. modo de preludio pa. lo q. imaginaba. Seguì el segundo, y me vi tan enredado en seguir mi premeditado rumbo, q. me parecio cosa mas facil seguir el dificil que he seguido, q. no aquel en q. al principio no tenia dificultad ninguna. No obstante mi segunda determinacion, en puntos misticos no tenia animo pa. entrarme mui adentro, sabiendo la materia q. es esta, pa. como esta el mundo lleno de tinieblas, è ignorancias de las cosas misticas, y mas con las experiencias en cabeza agena; pero pa. mi tan

pro-

propria, y tan grande como la de nro. Dn. Vicente; sino es tirar algunos rasgos, andandome como á la orilla de modo, q. ni se quedasse todo pr. decir, ni tampoco me embarazase en lo q. tuviera maior dificultad.

, Ni aun esto lo pude conseguir conmigo; pr. q. Yo me iba VMs. valando poco, á poco, y otras vezes levantando hasta mucho mas arriba de adonde alcanzaba mi entendimiento. Es decir q. con el tiempo, el estudio, y buenos libros podria ir navegando como quien camina en pies agenos; pero nada menos q. esso. Antes parece q. desde q. se comenzo esta obra, se Conjuraron contra mi las faenas. Despues de los ministerios de Canonigo mozo, en q. procuro no eximirme en nada, ni dexar lo q. me toca á otros despues del Confessonario arriba, y abajo, como Umd. sabe q. le tengo: correos dilatados, q. ocupan quasi los tres dias de la Semana: Algunas Consultas pr. escrito nego-ci-

cios domesticos: Sermones al Collegio los mas delos Sabados: He tenido desde Septiembre una Cathedra de Theologia, y el cargo dela mission a q. voy la semana q. viene. Con todo esto, y lo q. es indispensable en mirar cada uno p.r si proprio, q. tiempo puede aver avido p.a Rebolver Authores? Estudiar los puntos? Cotejarlos con las acciones deel difunto? Examinar los errores q. ha avido en aquel particular, p.a no simbolizar con las locuciones delos hereges? En fin tomar alguna respiracion, p.a sosegar unas especies, y excitar otras, siendo todas las delo de acabajo contrarias àlas delos caminos deel Espiritu. Pero ni aun esso. Con dezir à Vm. q. ni p.a hazer borrador, ni aun siquiera p.a pensar lo q. avia de escrivir he tenido tiempo, me parece lo dise todo. Se ha escrito calamo currente sin prevencion, ni aun meditacion. He visto todos los authores q.

ci-

cito, ô bien en ellos mismos, ô bien citados
pr. otros: he procurado investigar sus inte-
lligencias, y aun otras muchas cosas qe. di-
go como de proprio ingenio pudiera aver-
las confirmado con dicho de Padre, ô The-
ologo de los qe. he visto; pero esto ha sido los
mas de ellos sin irlos à buscar de intento si-
no es buscar una cosa, y ofreceme con es-
ta ocacion muchas. Al principio lo atri-
buia à casualidades; pero viendo esta mis-
ma repeticion en todos los quatro meses,
y medio de trabajo (qe. apenas ay tiempo pa.
trasladarlo en limpio) qe. se han gastado en
esto: Las luces tan extraordinarias, qe.
he disfrutado aun pa. juzgar a los mismos
Authores, y sobre puntos qe. Yo jamas a-
via estudiado, ni aun oido; Una dilataci-
on, y seguridad interior, pr. la qe. me po-
nia sobre las ignorancias del Vulgo, y
aun de la turba multa de estos misticos qe. lo
censuran todo: El giro de la pluma no es
ig-

igual siempre, ni delo mas pulido, p.r q.e no siempre esta uno de un mismo modo; pero no es el mas desgraciado; y esso mismo muestra la falta de artificio: No enredarme con tantos cabos: No perder el tino en tales profundidades, y alturas: Ocurrirseme tan p.r menudo las especies q. passaron aora veinte años: Y sobre todo no aver padecido enfermedad, temor, ni susto en medio de tanto trabajo; la estacion cruel; delicada la materia, y de todos modos peliaguda, digo q. es cosa milagrosa, ó de especial Providencia, queriendo el Señor, como decíamos antes, honrar á su siervo p.r este modo, y aq.e mientras vivió la tubo tan abatido; y al mismo tiempo q. fuera Yo el instrumento volviendole p.r via de gratitud lo q.e N.ca vi de el p.r excesso de Charidad. Assi lo conozco, y assi lo Confiesso, p.r q.e excede muchas varas á mi estatura todo el conjunto de trabajo de este Escrito; de-

de suerte q. tal como esta si aora me mandaran principiarlo de nuevo, me hechara en tierra, y dixera q. no podia executarlo en tiempo ninguno.

Acerca de los Señores Criticos debo dezir q. segun sus Reglas tendra muchas faltas en el methodo, en el Estilo, en los passages q. cito tan dilatados, sin guardar orden de entraducirlos todos, ò en dexarlos todos en su natural idioma. Unos diran q. es panegirico, y no historia: otros una digesta moles de dichos de Theologos, y Padres q. no se puede sufrir: Otros se meteran en la materia, y hallaran en ella mill ignorancias, y contradiciones. Y Yo q. he de Responder à esso? Bendito sea Dios q. p.ª esto me ha dado tantas Respuestas. Respondo lo primero q. es verdad, q. no es historia, sino es panegirico; un agregado de todas las cosas, y muchas mas; no tiene Estilo; no guarda

me-

methodo; y es una pura ignorancia; pero esso se compone con aquellos no lo lean, ni meden el titulo de historiador, quando se lo vayan a pedir. Respondo lo Segundo, q.^{e} es verdad q.^{e} tiene todos essos defectos; pero Yo no lo he escrito p.^{a} Criticos vanos è impios, que estan toda su vida estudiando en las hojas deel arbol, y dexan q.^{e} los mas simples se coman el fruto; sino esp.^{a} gente humilde, y piadosa; y a quien Dios p.^{r} su sencillez les revela los Secretos dela mistica, dexandose al mismo tiempo perdidos à una Tropa de Phariseos, sin mas proporcion p.^{a} la Critica, q.^{e} la de un Espiritu vano conjurado à dezir mal de todo. Malo està; pero Yo quisiera ver à essos mismos empeñados en hacer otro tanto; q.^{e} tal vez la Critica suficiencia se convirtiera en humilde Confession de su ignorancia. Respondo lo tercero, q.^{e} en el assumpto solo soy responsable à los

los puntos de veracidad. Sobre estos creo, q. no me cargara ninguno, sin que sea impostor, y temerario, queriendo saber mas p.r cavilosidades, q. los mismos q. hemos presenciados los sucessos. En orden á los demas puntos, digo, q. Yo he hecho lo q. no he pensado; si ay algo malo, esso es mio, si ay algo bueno es de Dios q. me ha alumbrado. Ultimam.te respondo, q. el citar passages tan largos, es p.r q. tuviera menos mio, y p.r consiguiente menos ocassion de hierros; no estimando Yo en nada la singularidad de Autor, y si en mucho la razon de copiante, y discipulo de qualquiera de los Authores q. nombro. Por lo q. toca á los discursos, q. se introducen en la narrativa, al modo de panegirico, lo he juzgado necessario p.r dos razones, la una p.r q. Yo no he visto todo lo q. passo en el interior, y aun exterior de nro. D.n Vicente; ni le he tomado

la medida a su altura, ó parvedad, de lo q.
es precisso el inferir, ó el Callar, y enton-
ces ni fuera historia, panegirico, ni nada;
sino es apuntaciones p.a todas las cosas.
La otra p.r q.e la verdad es tan espiritual, q.e
no se percive p.r si misma; p.r esto fue precisso
incorporarla con el discurso, p.a q.e se hiciera
perceptible de algun modo; y todavia se que-
da el concepto obscuro interpretando cada
uno las voces segun sus anticipadas espe-
cies, grandes, ó pequeñas conforme la capa-
cidad, ó limitacion dela imaginacion de
cada uno. Mas esso V.md dello Dios que
puede, q.e Yo no estoy tan loco; q. quiera V.md
mediar las faltas de entendimientos, y
la Sobra de Satisfacciones q.e ay en cada uno,
p.a creer le adivino el pensam.to al vezino. Es
te mal todos le dejan p.r sin V.m medio, y ami
me sucede lo mismo.

También me censuraran la de-
masiada acrimonia, q.e llega á terminos
de

de passar à ser satira, quando se ofrece tocar
en puntos de apologia. A este cargo, de q.e no
me librare p.r Charitativo, he de satisfacer cõ
este quento. En una Yglesia, q.e p.r contener
en su territorio el tribunal de la fee, guarda-
ba en unas tablas pendientes de sus paredes
las causas, y castigos de los q.e el mismo S.to
Tribunal avia castigado, estaba divertido
un muchacho, de estos q.e à los sesenta años
son unas Cartillas viejas, de cuias lenguas
no ay familia, ni generacion segura, leien-
do aquellos tan justos, como vergonzosos
epitafios. Caritativo un buen hombre, y
llevando à mal q.e p.r medio del Angelito
se multiplicassen las deshonras, de los q.e
p.r lo commun estarian ardiendo en los
Ynfiernos, llegose à el, y le descargo un
bofeton, reprehendiendole el atentado de
leer una cosa, q.e se pone alli p.a noticia, y es-
carmiento de todo el mundo. No llevo à bi-
en el innocente esta tan dolorosa Chari-
dad

dad, y en tono de disculpa; pero con toda el alma de una venganza ardiente, respondió
" á su buen Corrector: Pío estese Vm. quieto,
" q.e aunq.e me ve leer estos letreros, no estoy Yo-
" leiendo el suyo. Digna respuesta, no de un muchacho, sino es de un Seneca, p.a los q.e se meten en Caridades, q.e no les van ni les viê-ne. Por tanto si ai quien quiera sacar la Cara p.r algunos, q.e sin decir quienes, ni quantos, llevan en este compendio algunos Rasgos, ê rafas al modo de San Benitos, sera mucha razon q.e se moderen, mientras no leemos los suios; p.r q.e con harta caridad se les trata, no diciendo el nombre, ni la culpa, y solo se tocan p.r el respecto de lo mucho q.e padeció n.ro difunto, sin ser factible q.e vinieran de el otro mundo á mortificarlo; debiendo estar advertidos, q.e si huviera de aver movido la pluma segun los meritos de la causa, puede ser q.e ni el conjunto de todas sus infulas, ni los honores de todos sus grados fueran bas-

tan-

tantes à desmentir los borrones, que estampara en el papel, V. C. firiendo solamente sus denegridos procederes. Juzguelos Dios, q. los conoce; pues ya creo passaron todos pr esse estrecho lance pr donde hemos de passar todos.

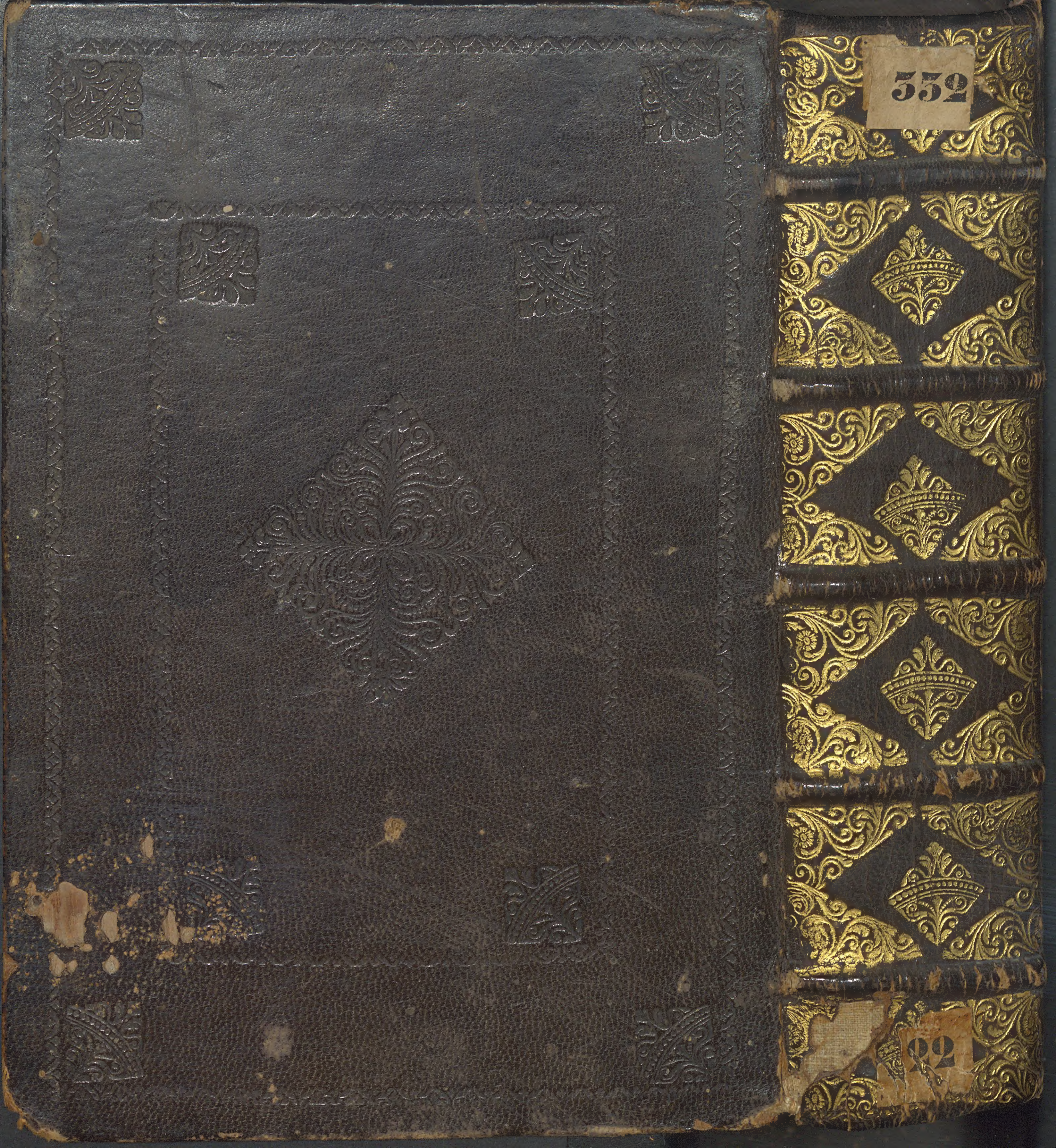
Esto esta dicho, pa prevenir â Vm. de lo anticipado q. tengo el Juicio de quanto pueda suceder, una vez q. caiga este escrito en manos de quien lo lea precissamte como Docto, y no con las afecciones de piadoso; pero de todos modos se me dara poquissimo cuidado, pr q. si assi no fuera, huviera sido yo el primer hombre, q. en los ojos de muchos huviera sido innocente. No me fantaseo tal, y si solo me assegurro eng. no escriviendo Lo pa el publico, ni queriendo meter mi bassa entre los q. ba[...]n pr la Singularidad en este Circo deel Orbe literario, todos me dejaran pr un quidam, incapaz de

ser

ser contrario de nadie, ni aunq.e en verdad así lo fuera, mis hostilidades mas serian dignas de despreciarse, q.e de temerse. En mi animo este es el juicio mas cierto; pero con todo esso V.m. no melo confie alg.n no tubiesse pia afeccion ni hacia Dios, ni hacia el difunto, p.r q.e esto no se escrivio p.a contender con nadie, sino es cada uno consigo mismo, haciendose mucha fuerza p.a conseguir el Reyno deel Cielo. El Señor p.r su misericordia quiera q.e este trabajo sea de provecho p.a alguno, delo q.e en verdad me á legrare, y dare las gracias al Author de todo, cui honor, gloria, et imperium in secula seculorum. Amen = Sacro Monte, y Octubre 25 de 1760 = D.r D.n Juan Rodriguez De Aragon.

AMEN




532
22